

Tesi doctoral presentada per En/Na

Alejandro RIERA GUIGNET

amb el títol

**"Ideología y texto
en la obra de Emilio Carrere"**

per a l'obtenció del títol de Doctor/a en

FILOLOGIA HISPÀNICA

Barcelona, 13 d'abril del 2005

**Facultat de Filologia
Departament de Filologia Hispànica**



UNIVERSITAT DE BARCELONA



ALEJANDRO RIERA
IDEOLOGÍA Y TEXTO EN LA OBRA DE EMILIO CARRERE

ÍNDICE

1) Introducción.....	6
2) Esbozo de la situación de los escritores españoles en la España de los años 40.....	9
3) Emilio Carrere: una biografía.....	16
3.1) La bohemia de las primeras décadas de siglo XX.....	16
3.1.2) Los primeros años : <i>Románticas</i>	21
3.1.3) <i>La Corte de los Poetas</i> y la consagración literaria con “La musa del arroyo”	24
3.1.4) Novelas populares de gran difusión : las revistas literarias.....	27
3.1.5) 1910-1912 : Colaboraciones en <i>Vida socialista</i>	30
3.1.6) 1914-1933. La confirmación de un viraje ideológico.....	37
3.2) Emilio Carrere en <i>Informaciones</i> . (1935-1936).....	50
3.3) La Guerra Civil española	59
3.3.1) La intervención de Pedro Luis de Gálvez.	59
3.3.2) Juan Pujol y el semanario nacional <i>Domingo</i>	66
3.3.3) “Memorias de un resucitado“.....	76
3.3.4) Carrere ante el triunfo del ejército franquista.....	82
3.4) <i>La ciudad de los siete puñales</i>	92
3.4.1) “Rubén Darío Seleccionado por Emilio Carrere”	103
3.5) Los años de posguerra.....	105
3.5.1) La sombra de Pedro Luis de Gálvez.....	105
3.5.2) La búsqueda de Gustavo Carrere.....	107
3.5.3) El reinicio de una carrera literaria	108
3.6) <i>Poemas de la Alemania eterna</i>	110
3.7) Carrere en la revista <i>Vértice</i> : <i>La momia de Rebeque</i>	118
3.8) La popularidad en los años 40.....	121
3.8.1) Carrere y los represaliados políticos.....	121

3.8.2) Cronista Oficial de la Villa de Madrid.....	124
3.8.3) La popularidad y sus consecuencias.....	124
3.8.4) El Círculo de Bellas Artes.....	127
3.8.5) Homenajes y celebraciones populares.....	132
3.9) Los años finales.....	133
3.9.1) Luis Ruiz Contreras y Matilde Ras.....	133
3.9.2) La enfermedad y la muerte.....	137
3.9.3) Los homenajes póstumos.....	142
3.9.3.1) Pésames.....	142
3.9.3.2) Homenajes.....	143
4) Emilio Carrere en el entramado socio-literario de los años 40.....	146
4.1) Carrere y el mundo editorial en los años 40.....	146
4.2) Contratos y liquidaciones con editoriales.....	149
4.2.1) Ediciones BYP.....	150
4.2.2) Emilio Carrere y la colección Biografías Famosas.....	150
4.2.3) Ediciones Hesperia. La Colección Popular de Novelistas de Hoy.....	151
4.2.4) Ediciones España.....	152
4.2.5) Diferentes colaboraciones: Revista literaria NOVELAS Y CUENTOS. Ediciones N.Af.E.....	152
4.2.6) Gráficas Afrodisio Aguado S.A. : <i>Canciones para ellas y la Ruta emocional de Madrid</i>	153
4.2.7) Aguilar y <i>El Caballero de la Muerte</i> y otros casos de adaptación frente a la censura.....	155
4.3) Emilio Carrere y el periodismo.....	164
4.3.1) Emilio Carrere, Juan Pujol y el diario <i>Madrid</i>	164
4.3.2) La familia Luca de Tena. Las publicaciones de Juan Aparicio.....	168
4.3.3) Otras colaboraciones.....	171
4.3.4) Emilio Carrere y la radio.....	173
4.3.4.1) Emilio Carrere y el serial radiofónico <i>Nueve millones</i>	174
4.3.4.2) Las últimas intervenciones.....	177
4.4) Emilio Carrere y los madrileñistas.....	178
4.4.1) Natalio Rivas.....	178
4.4.2) Otros madrileñistas.....	181

4.5) La relación con otros escritores.....	182
4.5.1) Domínguez Carrascal y <i>Amor eterno</i>	182
4.5.2) Las alusiones a otros escritores.....	183
4.5.3) Emilio Carrere y Larragoiti: <i>A telón corrido</i>	184
4.5.4) Dedicatorias.....	189
4.6) Carrere y el teatro.....	192
4.7) Tertulias de los años 40.....	193
4.7.1) El Café Castilla.....	193
4.7.2) Wenceslao Fernández Flórez y la noche.....	196
4.7.3) La pervivencia de Pombo.....	198
4.8) Emilio Carrere y el cine.....	200
4.8.1) <i>El espadín</i>	201
4.8.2.) <i>La torre de los siete jorobados</i>	203
5) Perfil del lector de Emilio Carrere.....	204
5.2.1) La literatura y el arte.....	205
5.2.2) El plano de Madrid.....	210
5.2.3) El Madrid de antaño.....	211
5.2.4) Las preocupaciones cotidianas de los madrileños.....	214
5.2.4.1) La cuesta de enero y la carestía de la vida.....	215
5.2.4.2) El caso de Lucía Desmarins y otras curiosidades.....	217
5.2.4.3) Supersticiones y hechicerías.....	220
5.2.4.4) La gastronomía y el tabaco.....	222
6) Emilio Carrere en el diario <i>Madrid</i>.....	224
6.1) Análisis del índice cronológico.....	224
6.2.) Las colaboraciones fuera de la sección “Aquí, Madrid”.....	224
6.3) Emilio Carrere en “Aquí, Madrid “.....	228
6.3.1) Características de la sección.....	228
6.3.2) La adaptación frente a la censura.....	230
6.3.3) Carrere y los compañeros periodistas.....	233
6.4) Análisis del índice temático.....	239
6.4.1) Clasificación numérica.....	239
6.4.2) Clasificación temática.....	240
6.4.2.1) Política.....	244
A) Estadística.....	244
B) 1939.....	245
C) 1940.....	255

D) 1941.....	261
E) 1942.....	271
F) 1943.....	272
G)1944.....	273
H) 1946.....	274
6.4.2.2) Madrid.....	275
A) Estadística.....	275
B) Madrid. Años 40.....	277
I) Casticismo madrileño y tradiciones de antaño.....	278
II) Las nuevas costumbres, la nueva ciudad.....	282
III) El progreso tecnológico en la vida cotidiana.....	286
IV) Economía.....	289
V) Rehabilitación de edificios y monumentos.....	292
VI) Estraperlo.....	295
VII) Optimismo, sacrificio personal y la resignación para soportar la difícil posguerra.....	297
VIII) Moda.....	299
IX) Los nuevos horarios.....	300
X) Miseria y barrios bajos.....	301
XI) El presente bélico en Europa.....	303
XII) Meteorología.....	304
XIII) Medidas contra la mendicidad y la falta de higiene.....	305
XIV) Los borrachos. Medidas contra los beodos.....	306
XV) Lápidas y cementerios.....	307
XVI) Centros culturales y espectáculos.....	308
XVII) La natalidad.....	308
XVIII) Los muertos y desaparecidos.....	309
Apéndice I : El mundo cultural.....	309
Apéndice II : Otros temas.....	334
a) La mujer.....	334
b) El juego.....	339
c) Gastronomía.....	342
d) Curiosidades científicas.....	345
e) La religión.....	347
C) Evocaciones poéticas.....	349
D) El Madrid de antaño.....	352
I) El siglo XIX.....	354
II) Recorrido histórico completo.....	361
III) Las primeras décadas del siglo XX.....	367

IV) La edad de oro : siglos XVI y XVII.....	371
V) El siglo XVIII.....	376
VI) Edad Media.....	378

7) Conclusiones	381
8) Bibliografía	387

Apéndice Documentación inédita: índice y documentos	408
--	-----

Índice.....	408
-------------	-----

Documentos.....	416
-----------------	-----

1) Introducción

El nombre de Emilio Carrere ha estado asociado habitualmente al mundo de la bohemia madrileña de las primeras décadas de siglo XX. En los artículos y memorias de la época, sus contemporáneos le evocan indefectiblemente con su chambergo, su capa y su cachimba recorriendo las calles del Madrid antiguo hasta el amanecer. Las anécdotas pintorescas acompañan esta descripción en la que no suele faltar la evocación de algunas estrofas de “La musa del arroyo”, su composición poética más conocida. Esta figura de Carrere se ofrece, por lo tanto, sin claroscuros hasta convertirse en icono de una época de la vida nocturna madrileña.

Sobre esta imagen impresa en el imaginario colectivo de las primeras décadas de siglo se cierne únicamente una sombra : la que se refiere a su posible impostura, a la falsedad de su actitud bohemia. Se alude entonces a su trabajo funcional en el Tribunal de Cuentas y a la herencia paterna que le permitió vivir con holgura por algunos años. Se evocan los numerosos testimonios del escritor a favor o en contra de la vida bohemia y se mencionan sus numerosos relatos que tienen el mundo bohemio como escenario, ya sea para exaltarlos, ya sea para denigrarlos irónicamente.

Hay que señalar que, tras la muerte del poeta, las aportaciones de los estudiosos se han ido espaciando y, hasta hace poco, el vacío crítico ha sido la nota característica. A pesar de este progresivo alejamiento se confirma estos últimos años un interés mayor por Carrere y, en consecuencia, su suerte editorial ha mejorado . Así, tras una antología publicada por la Comunidad de Madrid¹, se han venido publicando diferentes obras del autor como *La torre de los siete jorobados* ², *La casa de la cruz* ³ o *La calavera de Atahualpa* ⁴, todas ellas seleccionadas, de nuevo, de su época bohemia.

A pesar de este interés reciente por la figura de Carrere, poco se ha mencionado del escritor al margen de su aureola bohemia. Carrere nace en

¹ Emilio Carrere, *Antología*, Edición, introducción y notas de José Montero Padilla, Madrid: Editorial Castalia, Comunidad de Madrid, 1998.

² Emilio Carrere, *La torre de los siete jorobados*, prólogo de Jesús Palacios, Madrid: Valdemar, 1998.

³ Emilio Carrere, *La casa de la cruz y otras historias góticas*, Selección y prólogo : Jesús Palacios, Madrid: Valdemar, 2001.

⁴ Emilio Carrere, *La calavera de Atahualpa y otros relatos*, prólogo Jesús Palacios, Madrid: Valdemar, 2004.

1881 y fallece en 1947 pero los últimos años de su vida han permanecido en el olvido crítico hasta el presente trabajo. Nuestro interés, en cambio, se centra en lo que, tomando la expresión de Díez de Revenga, sería la “poesía de senectud”⁵ de Emilio Carrere, pero no sólo la poesía sino también su obra novelística y periodística publicada en los años cuarenta.

Estas dos últimas décadas ha salido a la luz un creciente número de estudios sobre la vida cultural en la España de posguerra que evidencian un intento de analizar, desde una distancia objetiva, dicha década. Desde este punto de vista, la última etapa de la biografía y la obra de Carrere cobran un nuevo interés como reflejo de dicha época.

Como veremos, la figura de Carrere estuvo muy lejos de diluirse en el anonimato durante los años 40. Ya ha quedado señalada la popularidad adquirida en su etapa bohemia pero, en la última década de su vida, el escritor alcanzó nuevas cotas de popularidad entre los lectores gracias a sus artículos cotidianos. Explicar las razones de este éxito es uno de los objetivos de este trabajo.

Como consecuencia de esta popularidad su presencia fue frecuente en celebraciones y festividades y pone de manifiesto una notable habilidad de adaptación al nuevo contexto político. Nos encontramos lejos, por lo tanto, de algún artículo que presenta a un envejecido bohemio que arrastra su incongruente silueta en un Madrid que ya no es el suyo. Ante esta popularidad postrera, definir sus atinadas pisadas es, precisamente, otro de nuestros objetivos.

Desde el punto de vista de su obra, cabe señalar que la trayectoria literaria de Carrere sufrió una inflexión debido a su intento de adaptación al nuevo contexto político. Desde esta óptica, una obra como *La ciudad de los siete puñales* o determinadas composiciones poéticas de alabanza al nuevo régimen, alcanzan un evidente interés y merecen nuestro análisis detallado.

El objetivo de nuestro trabajo es, por lo tanto, el estudio que se extiende desde el estallido de la guerra civil hasta el fallecimiento del autor en 1947. Para definir este período final de su vida, resulta imprescindible, sin embargo, considerar los años precedentes y establecer, de este modo, la evolución vital e ideológica del autor. Por esta razón, tras una introducción a la situación global de los escritores en la España de los años 40, (Capítulo 2) incluimos unos capítulos previos sobre la trayectoria del Carrere anterior a la guerra. (3.1 y 3.2)

Pasados estos capítulos iniciales nos centramos en el estudio del autor y de su obra en el período bélico y posbélico. Dicha labor ha podido realizarse a partir de la correspondencia que la familia Carrere ha puesto amablemente a

⁵ Francisco Javier Díez de Revenga, *Poesía de senectud*. Guillén, Diego, Aleixandre, Alonso y Alberti en sus mundos poéticos terminales, Barcelona: Anthropos, colección de sicología, psiquiatría y salud, 1988, p.11.

nuestra disposición.

Tras el detallado análisis de dicha correspondencia, han quedado definidos dos grupos de documentación, uno centrado en el ámbito personal y otro en el ámbito profesional. Siguiendo esta clasificación hemos escrito un primer capítulo donde trazamos la trayectoria personal de Carrere (Capítulo 3.) y un segundo capítulo donde relacionamos la vida del escritor con su contexto político y socio-cultural. (Capítulo 4) Finalmente, estudiamos la recepción de los artículos de Carrere gracias a las cartas que el escritor recibió de sus lectores. (Capítulo 5)

Tras el análisis de la biografía del autor y de su contexto, estudiamos cómo esto queda reflejado en los artículos publicados en el diario *Madrid* . A pesar de que las colaboraciones de Carrere en los años 40 incluyen periódicos como *El Diario de Barcelona* o *ABC*, hemos dado prioridad a sus artículos publicados en *Madrid* ya que representan una continuidad cotidiana de ocho años seguidos frente a otras colaboraciones más esporádicas. Dicho análisis nos ha permitido trazar con claridad su evolución ideológica en un período de tiempo extenso y continuado.(Capítulo 6)

El cuerpo de artículos publicados en *Madrid* permitirá alcanzar uno de los objetivos de nuestro trabajo: definir el grado de implicación del autor en el régimen franquista. Este estudio, por lo tanto, sigue el proceso de adaptación de un escritor ya maduro a un coyuntura sociopolítica completamente diferente al período anterior a la guerra.

A lo largo de estas páginas nuestro objetivo es mostrar las concepciones ideológicas de Emilio Carrere ; definir si le sobrevienen con el nuevo régimen o si son el resultado de un proceso personal que arranca desde mucho más atrás, desde los años 20, desde antes incluso, revelando la auténtica ideología que se oculta tras la máscara bohemia.

2) Esbozo de la situación de los escritores españoles en la España de los años 40.

La guerra civil española supuso una ruptura demográfica y social para la sociedad. Desde el punto de vista cultural, José Luis Abellán define el período franquista como “auténtico páramo intelectual”⁶.

A pesar de este panorama empobrecido, Martínez Cachero señala una cierta voluntad de resurgimiento por parte del régimen franquista que responde a una voluntad de dar a conocer una plantilla de nuevos nombres.⁷ Jordi Gracia comenta el cambio radical que supone para la literatura la fecha de 1939:

En los periódicos jamás se nombró a escritores homosexuales o comunistas como Federico García Lorca, Luis Cernuda o Rafael Alberti; los escritores del exilio no existían en la España del interior - ni los más jóvenes, como María Zambrano, José Bergamín o Francisco Ayala - ni los que marcharon con una obra cuajada- desde Juan Ramón Jiménez a Pedro Salinas y el caso particular de Ortega. Quedaban algunas figuras fuera de lugar - Eugenio D'Ors o Azorín - o en posiciones forzadas - Baroja - y pronto empezaría una nómina de autores propiamente nuevos, muy jóvenes, que ostentarían la nueva identidad literaria y estética del régimen.⁸

⁶ José Luis Abellán, *La cultura en España (Ensayo para un diagnóstico)*, Madrid: Edicusa, 1971, p.9.

⁷ J. M^a Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985, pp 69-70.

⁸ Jordi Gracia y Miguel Ángel Ruíz Carnicer, *La España de Franco (1939-1975)*, Madrid : Editorial Síntesis, 2001, p.138. Martínez Cachero completa la nómina de los escritores que permanecieron en España tras la guerra civil: “Ricardo León, Concha Espina y Wenceslao Fernández Flórez (entre los mayores en edad) y, asimismo, Tomás Borrás, Felipe Ximénez de Sandoval, Jacinto Miquelarena, Claudio de la Torre, Huberto Pérez de la Ossa, Ramón Ledesma Miranda, Bartolomé Soler, Sebastián Juan Arbó, César González Ruano, Juan Antonio de Zunzunegui o Samuel Ros; no pongamos en olvido a algunos promocionistas de El Cuento Semanal (L. De Haro y José Francés, vgr.). A estos nombres que no son desde luego todos los que podrían invocarse, se juntarán otros completamente nuevos como Rafael García Serrano, Pedro Álvarez Gómez o Cecilio Benito de Castro (...) o aquellos que corresponden a la década de los cuarenta.” J. M^a Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985. (p.47).

Al margen de estos escritores supervivientes, el nuevo Estado pretende desvanecer el pasado y fomentar la aparición de editores, lugares y comentaristas que muestren una evidencia de vida cultural de la nueva España. Martínez Cachero comenta este intento de reconstrucción y normalización, siempre con la mentalidad del bando vencedor ⁹ y Sanz Villanueva nos habla de consolidación de las ideas del bando vencedor:

Era preciso, en primer lugar, la reorganización del estado y la consolidación práctica de las ideas que habían ganado la guerra; el ambiente de euforia de los vencedores tenía como contrapartida el miedo de los vencidos a las represalias, las depuraciones, las venganzas, las consecuencias de la Ley de Responsabilidades Políticas de 1939, las mismas inquinas personales. En segundo lugar había que enfrentarse con la reconstrucción material...¹⁰

Efectivamente, junto a una serie de publicaciones afines, la aparición de una serie de leyes de control o de censura intentará asegurar la consolidación de la estética y la ideología del régimen. Esta vocación censoria será una de las características más salientes del nuevo Estado franquista. Fusi lo explica de la siguiente manera:

(...) la política cultural del régimen de Franco fue de hecho tanto o más una política negativa de control a través de la censura (que se aplicó, con todo rigor, a prensa, libros, radio, cine y teatro) que una política afirmativa de creación de una cultura propia y original.¹¹

Esta política de control se manifestará a través de diferentes leyes. El 22 de abril de 1938 ve la luz la Ley de Prensa, en vigor hasta 1966. Para los periódicos de significación liberal o republicana esta ley supuso la prohibición y la incautación de sus instalaciones. De la misma manera, el nuevo Estado se dota de una infraestructura de comunicación (prensa, radio, agencias informativas) al servicio de su propaganda. Esta infraestructura, desde el año 1938 al año 1942 queda bajo el control de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda controlada por la Falange. Juan Carlos Fusi nos describe con detalle todo este aparato informativo al servicio del estado:

⁹ J. M^a Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985, p.49.

¹⁰ Santos Sanz Villanueva, *Historia de la novela social*, Madrid: Editorial Alhambra, 1980, p.23.

¹¹ Juan pablo Fusi, “La cultura” en *Franquismo, el juicio de la historia*, José Luis Delgado coord. , Madrid: Ediciones Temas de hoy, S.A. (T.H), 2000, p.175.

El Estado dispuso así de unos 40 diarios, la llamada prensa del Movimiento, como se denominó al partido único del franquismo creado en 1937 por fusión de los partidos que habían apoyado el levantamiento militar de 1936, prensa que incluía diarios como *Arriba*, *Pueblo*, el influyente diario de los sindicatos oficiales dirigido entre 1952 y 1975 por Emilio Romero, el periódico deportivo *Marca*, el diario de más venta del país, y muchos otros; y dispuso igualmente de dos agencias oficiales de noticias (EFE, creada en 1939, y Pyresa), de dos cadenas de radio, Radio Nacional (...) y la cadena del Movimiento. (...) e incluso de editorial propia, Editora Nacional. Más aún, la prensa -tanto estatal como privada - iba a funcionar sobre la base de censura previa y consignas oficiales: la ley de 1938 reservó al Estado incluso el derecho a designar los directores de todos los medios de comunicación, públicos y privados, derecho que se ejerció hasta con grandes periódicos independientes como *ABC* y *Ya*, de Madrid, y *La Vanguardia* de Barcelona. Los cines fueron obligados a proyectar, en cada sesión ordinaria, un noticiario oficial, y propagandístico, el NO-DO...¹²

Justino Sinova también analiza las consecuencias políticas de la ley:

La ley, de corte totalitario, partía de la idea de que el “cuarto poder” era un viejo concepto que había que sustituir. El “nuevo periodismo” del año 1938 tenía que caracterizarse por ejercerse al servicio del poder político, para “transmitir al Estado las voces de la Nación y comunicar a ésta las órdenes y directrices del estado y de su gobierno. (...) Con estos planteamientos, la ley de Prensa no podía ser otra cosa que un asfixiante corsé impuesto a la acción de los periódicos y de los periodistas, para convertirlos en servidores forzosos del poder político.¹³

El 9 de febrero de 1939 se promulga otra ley que habrá de tener gran trascendencia en la vida española, se trata de la Ley de Responsabilidades Políticas. Dicha ley establecía penas por actividades políticas, con carácter retroactivo desde el 1 de octubre de 1934 y abarcaba todas las formas de ayuda

al gobierno republicano. Además de las penas de cárcel, la ley preveía la

¹² Juan Pablo Fusi, op.cit., pp. 175-176

¹³ Justino Sinova, *La censura de prensa durante el franquismo*, Madrid: espasa-Calpe, 1989, pp.36-37

restricción parcial o total de ejercer actividades profesionales y limitaciones de residencia, que iban del arresto domiciliario al destierro. De la misma manera, existían otro tipo de sanciones como multas o confiscaciones de bienes.¹⁴

Junto a la creación de leyes, el nuevo régimen se encarga de favorecer la aparición de organizaciones que van a conformar e impulsar su ideología. Así, en decreto del 24 de noviembre de 1941 se crea el CSIC, a instancias del catedrático José María Albareda. La creación del CSIC obedece al intento del régimen franquista de hermanar los principios cristianos y la investigación universitaria. *Arbor*, la revista del consejo creada en 1944 se convertirá en uno de los más claros portavoces de la filosofía católica tradicional, uno de los pilares ideológicos del régimen franquista.

En este proceso de recatolización de España, la Ley Universitaria de 1943, también es relevante desde el punto de vista de la ideología del régimen ya que declara la obligatoriedad de la enseñanza de la religión en la universidad. Simultáneamente a la promulgación de estas leyes de control, el régimen comienza a poner en marcha toda una serie de publicaciones culturales.

Así, una serie de revistas de credo estético falangista, defienden el gusto por la cultura greco-latina, por la idealización de Castilla, la exaltación del heroísmo militar y el arte religioso.

Tres revistas muestran el ideario estético de la Falange: la primera en el tiempo es *Jerarquía* que se publicó en plena guerra desde 1936 hasta 1938. *Vértice* aparece en 1937 y se prolonga hasta 1946. Ya bajo el régimen franquista, aparece *Escorial* en 1940 y se prolonga hasta 1950.

Escorial, es una publicación clásica de alta cultura inspirada por el falangista Dionisio Ridruejo e incluirá a lo largo de toda su existencia colaboraciones de Laín Entralgo, Antonio Tovar, Luis Rosales, Antonio Marichalar. Entre sus colaboradores incluye firmas como las de Baroja, Azorín, Menéndez Pidal, Gregorio Marañón o Xavier Zubiri evidenciando, con la presencia de estas firmas, su voluntad de recuperar el pensamiento español anterior a 1936. José-Carlos Mainer señala la “importancia excepcional” que tuvo el apartado “Poesía”, que “se convirtió no sólo en una muestra puntual de la lírica nacional sino también en un insustituible mirador a lo mejor de la poesía extranjera.”¹⁵

En 1941, aparece el primer número de la *Revista de Estudios Políticos*, creación de la Falange universitaria con la vocación de estudiar el pensamiento político de derechas dentro un criterio de rigor.

¹⁴ Menéndez Pidal, *Historia de España*, (tomo XLI, volumen I), Madrid: Espasa Calpe, 1996, p.19

¹⁵ José-Carlos Mainer, *Falange y literatura*, Barcelona : Labor, Textos Hispánicos Modernos, 14, 1971, p. 54.

En este proceso de consolidación de las ideas del régimen, juega un papel importante Juan Aparicio desde la jefatura del Departamento de Prensa y Propaganda en primer lugar, y después como Director General de Prensa. Bajo el auspicio de Aparicio ven la luz revistas como *El Español*, fundada el 31 de octubre de 1942 que incluye a antiguos falangistas como el ya mencionado Eugenio d'Ors, Sánchez Mazas, Eugenio Montes, Miquelarena y Michelena junto a los nuevos nombres de Cela o Villalonga¹⁶ y *La Estafeta Literaria* en 1944. Sanz Villanueva habla del carácter adoctrinador de estas revistas:

Las con frecuencia elogiadas empresas editoriales de Juan Aparicio- en especial *El Español* y *La Estafeta Literaria*- no sirvieron a ningún serio resurgimiento, sino que se concibieron con una concepción militante de la cultura -aquella- y de la literatura -ésta- , a disposición de reforzar los supuestos ideológicos del nuevo Régimen y con una postura netamente sectaria.¹⁷

Desde el punto de vista de la poesía, la revista *Garcilaso* (1943) dirigida por José García Nieto, también recibe el impulso del omnipresente Juan Aparicio. Su vocación es la de recuperar las formas y metros poéticos clásicos y hacer de la suntuosa métrica del siglo de oro el canon poético del régimen.

Hay que señalar que la cultura monárquica se agrupa en el diario *ABC* , propiedad de la familia Luca de Tena con autores como José María Pemán, Fernández Almagro, Pérez de Ayala, Azorín o González Ruano entre otros.

A pesar de estos diversos intentos de fundar una nueva cultura, el carácter epigonal de ésta ha sido señalado por la crítica. Mainer lo comenta así:

(...)la vida cultural española se complacía en un declarado epigonismo con respecto a la época anterior: si *Escorial* , revista del grupo falangista más crítico, era una aceptable réplica de *Cruz y Raya* -la revista de Bergamín concluida en 1936- , el periódico cultural oficial *La Estafeta Literaria* -de Juan Aparicio-remedaba sin fortuna *La Gaceta Literaria* de Giménez Caballero, e incluso se reanudaban las tertulias literarias de Pombo, creadas por Gómez de la Serna y hogaño presididas por el jefe legionario Antonio Maciá Serrano. Pero la identificación con el pasado no acabó ahí: Unamuno, Baroja, "Azorín"o Valle Inclán ejercieron en épocas diferentes y ya pretéritas una fuerte influencia (...) la vida cultural de la España de posguerra ha oscilado, en suma, entre el complejo de inferioridad y la voluntad de ruptura con el pasado inmediato (...) entre el espíritu de continuidad y epigonismo y la voluntad de hacer tabla rasa ante las nuevas coyunturas.¹⁸

¹⁶ Gracia, Carnicer, op.cit., p.140-141.

¹⁷ Santos Sanz Villanueva, *Historia de la novela social*, Madrid: Editorial Alhambra, 1980, p.19.

¹⁸ José-Carlos Mainer, "La vida cultural (1939-1980)" en *Historia y crítica de la literatura española*, Rico, Francisco (dir.), Tomo: VIII: Domingo Ynduráin (ed.), *Época*

Para concluir con esta aproximación a la situación de los escritores en la España de los años 40, nos interesa comentar la situación en la que se encontraba una generación en concreto: la promoción de El Cuento Semanal. Como sabemos, Sáinz de Robles bautiza esta generación con el nombre de la exitosa colección fundada por Eduardo Zamacois en 1907. Dicha promoción incluye un grupo de escritores que se dan a conocer en las numerosas colecciones de literatura popular de las tres primeras décadas de siglo.

Emilio Carrere será uno de los más populares y fecundos miembros de dicha generación. Seguir sus avatares personales y literarios durante el primer franquismo es uno de los objetivos del presente trabajo, pero baste ahora señalar el destino de alguno de sus compañeros de promoción.

Eduardo Zamacois, el gran promotor de colecciones literarias, durante la guerra se posicionará a favor de la República. Al final del conflicto armado se exilió a México, Estados Unidos y Argentina, país este último en el que falleció en 1971.

Otros autores de la promoción de Carrere permanecen en España y continúan publicando novelas cortas en publicaciones como el semanario *Domingo* o en colecciones como La Novela del Sábado.¹⁹ Sáinz de Robles, al describir la situación de López de Haro, otro de los promocionistas, describe una situación que resulta válida para muchos de ellos:

A partir de 1939, como todos los promocionistas aún vivos, López de Haro cayó en el olvido. Las nuevas promociones, apenas respetuosas con los del "98", parecieron ignorarlos. O los ignoraron. O los despreciaron... conociéndolos sólo "de referencias". No se sentían herederos suyos. Ni querían, siquiera, por razones de historia, eslabonarse con ellos. Concha Espina, Zamacois, Insúa, José Francés, Olmedilla, López de Haro...aún publicaron algunas novelas, y excelentes. Que injustamente pasaron pronto de los escaparates al infierno del olvido. Pero ...¡con cuánta dignidad sobrevivieron a su popularidad y aceptaron su infierno!.²⁰

Con el presente trabajo pretendemos describir precisamente cómo sobrevivió el escritor Emilio Carrere a los primeros años de régimen franquista.

contemporánea: 1939-1980, Crítica, Barcelona, 1981. pp.7-8

¹⁹ J. M^a Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985. (p.47)

²⁰ Federico Carlos Sainz de Robles, *Raros y olvidados*, Madrid: Editorial Prensa Española, 1971,p.76.

3) Emilio Carrere : una biografía.

3.1.) La bohemia madrileña de las primeras décadas de siglo XX.

En la mayoría de novelas cortas que Carrere publica en las colecciones populares de principios de siglo refleja el autor el mundo de la bohemia madrileña. Manuel Aznar Soler comenta los orígenes franceses del término y sus connotaciones ideológicas:

La palabra española “bohemia” deriva de la voz francesa “bohème”, término que sirvió durante el romanticismo para designar una manera de vivir, propia de escritores y artistas que, a semejanza de la vida libre y desordenada de los gitanos, rechazaban los usos y costumbres de la sociedad burguesa.²¹

Henri Murger refleja en sus *Scènes de la vie de bohème*²² esta primera bohemia romántica, la de los años 1820-1840. En su obra, tras avisar de los riesgos y los falsos caminos de este tipo de vida, indica el sendero de la auténtica bohemia, la de los llamados por el arte, que, a pesar de las dificultades iniciales, acabarán integrándose en el mercado literario y artístico para obtener el reconocimiento social. Desde el punto de vista de la literatura española, una obra como *El frac azul (1864)* de Pérez Escrich se halla precisamente muy cerca de la obra de Murger por el tono simpático e inocente con que nos muestra las ilusiones y el posterior triunfo del poeta valenciano Elías Gómez.²³

Estos primeros bohemios románticos franceses, sin embargo, van a transformarse en auténtico proletariado intelectual cuando se vean sometidos a las duras leyes del mercado capitalista. Aznar Soler lo explica de la siguiente manera :

(...) entre 1830 y 1848, durante la monarquía de Luis-Felipe de Orléans, fue formándose una bohemia real, esto es, un proletariado artístico que acabó por consolidarse durante el Segundo Imperio. (...) un proletariado artístico que la burguesía siente como un potencial peligro revolucionario. El espectacular crecimiento de estas vocaciones artísticas desequilibra la oferta y demanda del mercado capitalista y les condena por tanto al hambre y la miseria.²⁴

²¹ Manuel Aznar Soler, “Modernismo y bohemia”, en VV.AA, *Bohemia y literatura. De Bécquer al Modernismo*, Pedro M. Piñero y Rogelio Reyes (ed.), Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla 1993, p. 52.

²² Henri Murger, *Scènes de la vie de bohème*, Paris, 1853.

²³ Allen W. Phillips, *En torno a la bohemia madrileña*, Madrid: Celeste Ediciones, Biblioteca de la Bohemia, 1999, p. 19.

²⁴ Manuel Aznar Soler, art.cit. p.59.

Es el momento de una segunda bohemia agresiva y antiburguesa, frente a la bohemia dorada de los primeros años. Se trata de una auténtica bohemia negra que bebe del jacobinismo y del socialismo y que participa en la insurrección de la Comuna.

La actitud de los bohemios es, a pesar de las matizaciones que podamos hacer, la misma : una protesta individual contra la sociedad burguesa. José Esteban y Anthony Zahareas nos hablan de ello :

Celoso de su independencia, el bohemio no se dejará comprar y llevará su insurgencia y su intransigencia hasta límites insospechados. Provocador por naturaleza, el bohemio llama filisteos a los adocenados burgueses, que han mercantilizado la vida y las conductas e intenta asustar sus bien asentadas creencias, así como sorprenderlos, adoptando un aire anárquico en todas sus manifestaciones, tanto artísticas como vitales.²⁵

Aznar Soler indica que del modelo francés, los bohemios españoles heredan la concepción aristocrática del “arte por el arte” y la actitud de protesta antiburguesa:

Bohemia, anarquismo y aristocratismo artístico se conjugan en las actitudes de Sawa, Darío o Valle-Inclán. La concepción de Darío del modernismo como una estética acrática; el grito (“¡Viva la anarquía! ¡Viva la literatura!”) del bohemio verleniano Henry Cornity en el teatro Barbieri de Madrid; los poemas de Pedro Barrantes al puñal y a la dinamita en su libro *Delirium tremens*; el ¡Viva la bagatela! del Marqués de Bradomín en la *Sonata de invierno* ; el paraguas rojo del joven Martínez Ruíz, anarquista literario entonces y conservador “Azorín “después; el “¡Mueran los jesuitas!” del Maeztu radical, son otros tantos signos de esa compleja actitud anarcoaristocrática de los escritores españoles finiseculares.²⁶

Emilio Carrere bebe de la concepción murgeriana de la bohemia cuando afirma :

La bohemia, según mi opinión, según mi pensamiento, es una forma espiritual de aristocracia, de protesta contra la ramplonería estatuida. Es un anhelo ideal de arte más alto, de una vida mejor.²⁷

A pesar de los numerosos testimonios que han puesto en duda la autenticidad de la bohemia de Carrere, Gómez de la Serna la considera

²⁵ José Esteban y Anthony Zahareas, *Los proletarios del arte*, Madrid: Celeste Ediciones, Biblioteca de la bohemia, 1998, p. 10.

²⁶ Manuel Aznar Soler, art., cit., pp.77-78.

²⁷ Emilio Carrere, “Divagaciones acerca de la señorita bohemia” en *Retablillo grotesco y sentimental*, Madrid: Mundo Latino, Obras Completas XII, (s.f), p.8.

genuina:

Yo vivía en otros avatares, en otros proyectos de vida, en un afán de literatura nueva con locura de adolescente, pero cuando veía pasar bajo mi balcón a Emilio Carrère, siempre me decía con emoción: “Ahí va el poeta”.

(...)Carrere ha sido el poeta que vive sinceramente en la calle sin excesivos alardes. Es el que más asiduamente ha vivido en el arroyo y ha entrado embarrado en los cafés y las tabernas, clarividente, lunático, sin necesidad de emborracharse ni de pedir a nadie nada.²⁸

A pesar de este aristocratismo estético, los numerosos relatos bohemios de Carrere nos muestran las consecuencias de la vida bohemia a través de las desvencijadas siluetas de sus protagonistas. Carrere muestra, por lo tanto, un panorama que oscila entre la fascinación y la repulsa. Cansinos Assens lo explica de la siguiente manera:

(...) el tono irónico de sus narraciones; el rasgo grotesco con que premeditadamente desdibuja las siluetas reales de sus muñecos vivos, hasta convertirlos en polichinelas corcovados, y las frases de desdén con que excomulga a sus discípulos, hacen de su obra una suerte de *Pugium adversus bohemios*, por el estilo de los *Fortalitia Dei* de los judíos conversos, y le prestan a él mismo la máscara de un detractor de la bohemia, de un escritor satírico que quisiera congraciarse con la gente seria de la literatura.²⁹

Eugenio de Nora define con precisión el estilo de los relatos bohemios de Carrere:

(...)representan un aspecto peculiar del costumbrismo en trance de agotamiento : el injerto de una sentimentalidad “bohemia”, esfumante, pronta a la exaltación lírica del dolor, la miseria, el desamparo, la prostitución, etc., cuando no la “voz de la conseja” evadiéndose a un mundo fácilmente “misterioso”, vetusto, utópico y anacrónico.³⁰

Ante este mundo bohemio la actitud de Carrere presenta una especie de atracción-repulsión que él mismo se encargará de glosar en diversas ocasiones.

²⁸ Gómez de la Serna, Ramón, *Retratos contemporáneos*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1944, 2ª ed., (1ª ed.: 1941), pp.241-242.

²⁹ Rafael Cansinos Assens, *Los temas literarios y su interpretación*, Madrid: V.H. Sanz Calleja, s.a., p. 112.

³⁰ Eugenio de Nora *La novela española contemporánea*, T.I, Madrid: Gredos, 3ª reimpresión, 1958, pp.352-353.

Una de ellas será con ocasión de un encuentro nocturno con “El Caballero Audaz“:

-¡Es usted un bohemio empedernido...!

-comenté. Él protestó.

-Eso de la bohemia ha llegado a fastidiarme por la falta de comprensión de la gente. Mi bohemia nunca ha sido la del andrajo y de la pipa...Es una indisciplina espiritual, falta de adaptación a los ambientes vulgares y antiartísticos...Yo he satirizado ferozmente a los grotescos polichinelas de la bohemia. Si yo fuese millonario, sería un bohemio...-a mi manera, que no es lo que entiende la gente.- Yo creo que la bohemia es, para los artistas jóvenes, una especie de puente, desde el anónimo y la pobreza, hasta el triunfo o el hospital.³¹

En una selección de sus cuentos, Carrere define con claridad su carácter de observador y cronista del submundo madrileño. Por su transparencia, el prólogo autógrafo que antecede a los cuentos tiene el valor de poética carreriana:

Yo he copiado el dolor o la caricatura que pasaban por mi lado. Nada ha habido de mentira ni de creación de caracteres. La vida fue mi maestra de hacer pequeñas novelas: Yo puse un poco de corazón para comprender el dolor de mis personajes. Todos ellos andan por el mundo. Me quieren poco porque he sacado su historia a la vergüenza. Hasta los más miserables tienen el pudor de enseñar su alma desnuda.

He procurado hacer una novela anecdótica, con la risa y el llanto cotidiano, con las gentes que yo conocía. Soy, pues, el titiritero que mueve sus muñecos vivos poniendo una rosa de poesía sobre el dolor de los burdeles y una ilusión de gloria sobre los soñadores fracasados, los pobres polichinelas de la tragicomedia del arte y de las clásicas hambres literarias.³²

Emilio Carrere, por lo tanto, bien definido en las palabras de Gerardo Diego: “poeta y cronista de la bohemia”.³³

3.1.2.) Los primeros años: *Románticas*.

Emilio Carrere nace en Madrid el 18 de diciembre de 1881 de Eloísa

³¹ José María Carretero, “El Caballero Audaz”, “Emilio Carrere”, en *Lo que sé por mí, confesiones del siglo*, cuarta serie, Madrid: V. H: de Sanz Calleja, s.a. (1917), p. 91.

³² Carrere, Emilio, *Mis mejores cuentos*, (novelas breves), seleccionadas por el propio autor, precedidas de un prólogo autógrafo del mismo. Madrid : Prensa Popular, (s.f.)

³³ Gerardo Diego, “Poeta y cronista de la bohemia”, *ABC* (1 de mayo de 1947) p.3.

Carrere Moreno, madre soltera de 29 años, y Senén Canido Pardo. Eloísa fallece un mes después de alumbrar a Emilio por las consecuencias del parto y el niño es confiado a su abuela, Manolita Moreno. Por la situación de desamparo en que se encuentran y la falta de apoyo de Don Senén es de suponer que las relaciones entre Manolita Moreno y el padre de Emilio nunca fueron buenas. La abuela recibía una minúscula pensión concedida por la Reina Isabel II que le daba para pagar el piso y un ama de cría. Para comer, sin embargo, Manolita tenía que recurrir a sus amistades para que les invitasen.

Don Senén llegará a ser diputado a Cortes y persona con muchas influencias y es posible que no considerara bueno para su carrera el nacimiento de Emilio ya que en estos años finales de siglo XIX está en pleno ascenso político. Como oriundo de Pontevedra la publicación *Lonxe da terriña*, en la sección dedicada a “Punteareanos ilustres”, incluye una semblanza biográfica de Don Senén donde se menciona su traslado a Madrid para entrar al servicio de D. Saturnino Álvarez Bugallal como ayuda de cámara. Como se indica, Don Saturnino fue ministro, embajador, gran jurista y tenía uno de los bufetes de abogado más prestigiosos de Madrid. Senén, animado por él, estudió la carrera de Derecho y se hizo abogado. A la muerte de Bugallal le sucede en el bufete y adquiere pronto una gran reputación como jurista y abogado. Poco a poco Don Senén va dejando el bufete para dedicarse a la política, militando en el partido conservador. Fue diputado por Celanova (Orense), senador vitalicio, magistrado del Tribunal Supremo, académico de la Real Academia de Legislación y Jurisprudencia y presidente del Tribunal de Cuentas. En *Lonxe da terriña*, sin embargo, respecto a Emilio Carrere las alusiones son breves:

Se conservó siempre soltero, pero es voz pública que era padre del famoso novelista y escritor Emilio Carrere Moreno, a quien dejó la mayor parte de su importantísima biblioteca. La otra parte se la dejó a su pariente y heredero D. Roberto Pardo Ocampo, con quien vivió los últimos años de su vida.³⁴

Como veremos más adelante Don Senén, además de su biblioteca, legó a Emilio una importante suma de dinero que le permitió vivir de manera holgada durante varios años.

Siguiendo con Don Senén, en la publicación *Las Cortes Españolas* dedicada al año 1907 se nos ofrece al detalle la semblanza política del progenitor de Carrere. Así, se indica que fue elegido en once elecciones generales de Diputados a Cortes desde 1884; siete veces de oposición.³⁵

³⁴ *Lonxe da terriña: hoja informativa y orientadora dedicada por la parroquia de Punteareas a sus hijos ausentes y emigrantes*, Punteareas : s.n., 1979.

³⁵ *Las Cortes Españolas* por Modesto Sánchez de los Santos, Madrid: Establecimiento

En el año 1914, la misma publicación presenta una semblanza de Don Senén que completa su recorrido político pues se indica que fue elegido en doce elecciones generales de Diputados a Cortes desde 1884, de la siguiente forma: por Ginzo de Limia, en las elecciones generales del 84; por Bande, en las del 86, y por Celanova, en las del 91, 93, 96, 98, 99, 901, 903, 905, 907, 910 y en las de 1914. En las Cortes de 1907 fue Presidente de la Comisión de Peticiones ³⁶.

A pesar de tan brillante recorrido profesional, Don Senén no hará acto de presencia en la vida de Emilio más que de manera intermitente. Es cierto que volverá a aparecer en la vida del futuro escritor para intentar quedarse con el niño, pero Emilio preferirá siempre la libertad que le otorga su abuela que le permitía jugar en la Plaza de Oriente y, dedicarse a su primera vocación, la pintura.

Tras esta vocación por la pintura se interesará Carrere por el teatro y, para satisfacer su vocación, se inscribirá en las clases de declamación de Don Juan Casañer en el Centro Instructivo Obrero fundado por Alberto Aguilera. Aguilera, de convicciones liberales, figuró al lado de Segismundo Moret como ministro, subsecretario, gobernador civil y alcalde de Madrid y, entre diversas iniciativas solidarias, presidió y sostuvo el Centro de Instrucción del Obrero, sociedad de enseñanza popular, donde se impartían enseñanzas para las clases menesterosas.³⁷

Junto a las clases de declamación, Emilio Carrere, conoce en la Plaza de Oriente a los hermanos De Miguel y empieza a frecuentar los billares; afición esta última que le acompañará hasta el final de su vida. En los billares conoce al maestro Chueca y a los hermanos Valero. De uno de ellos, Alberto Valero Martín, futuro escritor y abogado, será amigo íntimo toda su vida.

En estos años de juventud aprende Emilio el francés con un profesor particular y empieza a vivir los primeros sinsabores sentimentales. Todo este tipo de vida se vendrá abajo cuando su abuela, Doña Manolita, caiga enferma.

Don Senén, ante la precaria situación de su hijo, le facilita una credencial en el Tribunal de Cuentas y, según el archivo de la institución, Emilio Carrere entra en el Tribunal como Aspirante de segunda clase el 25 de abril de 1901, con un sueldo de mil pesetas anuales (Doc.1). Parece ser que este gesto del progenitor de Emilio suavizó algo las tirantes relaciones entre padre e hijo y a

tipográfico de Antonio Marzo, 1908, p. 397.

³⁶ *Las Cortes Españolas* por Modesto Sánchez de los Santos, Madrid: Establecimiento tipográfico de Antonio Marzo, 1914, p.839.

³⁷ José Julio García, *Alberto Aguilera, alcalde de Madrid (Su personalidad, su obra y su tiempo)*, Ayuntamiento de Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, Aula de cultura, ciclo de conferencias: el Madrid de Carlos III, Madrid: Artes Gráficas Municipales, 1989, pp. 10-13.

lo largo de los años siguientes se produjo un acercamiento.

En estos primeros años de siglo XX Carrere empieza a publicar sus primeros versos en semanarios como *La Chispa* y *La Avispa* y frecuenta tertulias como la del café Habanero de la calle de la Puebla y, luego la del Levante, la del Mercantil, la del Madrid...En estas tertulias conoce y se hace amigo de Julio Romero de Torres.

Animado por su amigo Ortiz de Pinedo, se da a conocer con su primer poemario *Románticas* publicado en 1902 con una poesía-prólogo del mismo Ortiz de Pinedo³⁸. Se trata de un libro primerizo que nos muestra un tono becqueriano en casi todas las composiciones. Cansinos Assens, siempre con las reticencias que le provocaba el poeta, nos describe a Carrere en ese preciso momento de su vida:

En el curso de aquellas noches tuve ocasión de conocer, como se ha dicho más arriba, a Emilio Carrere, que era entonces un joven delgado, vestido de negro, con chambergo y chalina, un ojo estrábico y como tuerto, y grandes melenas negras, como compensación a su incipiente calvicie prematura (...) Había publicado un librito de versos- *Románticas* - un primer libro ingenuo, becqueriano, del que ahora se avergonzaba, como de una flaqueza juvenil. Ahora admiraba a Heine y a Baudelaire y también a Verlaine. Pero su ídolo era Murger, los héroes a quienes quería parecerse eran los personajes de la *Vie de bohème*, popularizados por Puccini en su ópera, de la que solía tararear trozos, con muy mal oído, por cierto.³⁹

Respecto a su carrera en la Administración cabe señalar que el 31 de diciembre de 1903 cesa en su puesto de Aspirante de 2ª clase por su nombramiento como Aspirante de 1ª Clase con un sueldo de 1.250 pesetas (Doc.1).

3.1.3) *La Corte de los Poetas* y la consagración literaria con “La musa del arroyo”.

Por estos años asiste Carrere a las cachupinadas, reuniones donde se conocía a las jóvenes de clase media. En una de ellas conoce a Milagro Saenz de Miera con la que se casará el 20 de octubre de 1906. También de esta época

³⁸ Emilio Carrere, *Románticas*, Madrid: Imp. de La Prensa de Madrid, 1902.

³⁹ Rafael Cansinos Assens, *La novela de un literato*, vol. I, Madrid: Alianza Editorial, 1982, p.141.

datan sus colaboraciones en *Madrid Cómico* y en *Los Lunes de El Imparcial*, gracias a su amigo Luis Bello.

Las colaboraciones de Emilio Carrere con la prensa habrán de mantenerse a lo largo de toda su vida. En una entrevista realizada por “El caballero audaz”, nos habla Carrere de sus difíciles inicios en el mundo de la prensa escrita y menciona las personas que le abrieron las puertas del mundo periodístico:

Pude, al fin, romper el hielo gracias a Luis Bello, que me publicó cosas en *Nuevo Mundo* y después en *El Imparcial* ...Enseguida Vicenti, López Ballesteros y Verdugo, su director y mi entrañable amigo, dieron hospitalidad a mis versos con entera libertad, sin cortapisas...y me pagaron recibos anticipados...Eso de cobrar las cosas adelantadas lo recuerdo de siempre. Es una segunda naturaleza mía...⁴⁰

Tras su primer poemario *Románticas* da a conocer en 1906 la primera antología del modernismo, *La Corte de los poetas, florilegio de rimas modernas* ⁴¹, y en la nota preliminar dirige al lector unas inflamadas y combativas palabras como muestra de adscripción a una nueva generación de poetas. Para Emilio Carrere no hay más que un maestro capaz de encabezar esta lucha estética, Rubén Darío:

(...) Durante cuarenta años la lírica ha sido un débil reflejo romántico. Un monótono toma y daca de lugares comunes. Por fin, de tierras americanas ha llegado un apóstol con un nuevo credo. Rubén Darío el mago de la rima, nos ha regalado un bouquet maravilloso, quizás un poco exótico, de rimas griegas y francesas. Y después de “Prosas profanas” - oro, rosas juveniles y de galantería, cristal y madrigales de primavera-, como evocada, ha surgido una brillante juventud, una lírica aristocracia compuesta por la mayor parte de los artistas que forman parte de este florilegio.⁴²

La aparición de la antología consigue la atención de un joven Ortega y Gasset y en un artículo publicado el 13 de agosto de 1906 en *El Imparcial* cuestiona, en primer lugar, el valor central que estos nuevos poetas le conceden a la palabra:

Las palabras son logaritmos de las cosas, imágenes, ideas y sentimientos, y, por lo tanto, sólo pueden emplearse como signos de valores, nunca como valores. La belleza sonora de las palabras es grande a veces: yo me he extasiado muchas

⁴⁰ “El Caballero Audaz”, “Emilio Carrere”, en *Lo que sé por mí, confesiones del siglo*, cuarta serie, Madrid: V. H. de Sanz Calleja, s.a. (1917), pp. 83-93.

⁴¹ *La Corte de los poetas, florilegio de rimas modernas*, Madrid: Pueyo, 1906.

⁴² Carrere, op.cit., p.5

delante de esos sabios, luminosos, bellos vocablos de los hombres de Grecia, que edificaban sus palabras como sus templos. Pero esta belleza sonora de las palabras no es poética; viene del recuerdo de la música, que nos hace ver en la combinación de una frase una melodía elemental. En resolución, es la musicalidad de las palabras una fuente de placer estético muy importante en la creación poética, pero nunca es el centro de gravedad de la poesía.⁴³

En segundo lugar, Ortega pone en duda la intención metafísica de esta poesía, así como su “fuerza humana”:

(...) en tanto que España cruje de angustia, casi todos estos poetas vagan inocentemente en torno de los poetas de la decadencia actual francesa y con las piedras de sillería del verbo castellano quieren fingir fuentecillas versallescas, semioscuras meriendas a lo Watteau, lindezas eróticas y derretimientos nerviosos de la vida deshuesada, sonámbula y femenina de París.⁴⁴

Frente a la esencia trágica de todo verdadero arte, Ortega considera que los poetas de los últimos diez años han permanecido aislados como las madreperlas:

¿Qué han hecho en tanto? Cantar a Arlequín y a Pierrot, recortar lunitas de cartón sobre un cielo de tul, derretirse ante la perenne sonatina y la tenaz mandolinata; en suma, relimitar lo peor de la tramoya romántica. No han sabido educarse sobre el pesimismo de su época y no alcanza su arte ni aun a ser pesimista.⁴⁵

La antología que prepara Carrere destaca por el carácter heterogéneo de los poetas seleccionados. Así, junto a autores de renombre, Carrere incluye otros nombres ahora olvidados o que fueron derivando hacia otros géneros. Dos de estos últimos habrán de tener un papel importante en la vida de Carrere: un joven y primerizo poeta llamado Juan Pujol que habrá de ser figura clave en la vida de Carrere desde su posición de director de periódicos y el que habrá de ser amigo para toda la vida, el futuro abogado Alberto Valero Martín.

En 1907 Emilio Carrere alcanza la popularidad gracias a un poema que publica el 29 de julio en *Los Lunes de El Imparcial* donde describe un cuadro de la bohemia más miserable con mirada compasiva. Se trata de su composición más famosa “La musa del arroyo” cuyos versos y, sobre todo cuyo estribillo (“Se reía, se reía”) se hizo popular en el Madrid de la época:

⁴³ José Ortega y Gasset, “Poesía nueva, poesía vieja”, *Obras Completas*, tomo I, Madrid: Alianza Editorial, Revista de Occidente, 1987 (1ª edición 1983), p.49.

⁴⁴ Ortega y Gasset, art.cit., p.50.

⁴⁵ Ortega y Gasset, art.cit., p. 52.

*Cruzábamos tristemente
las calles llenas de luna
y el hambre bailaba una
zarabanda en nuestra mente.
Al verla triste y dolida
yo la besaba en la boca.
“¿Por qué aborreces la vida,
Risa Loca?
No llores, rosa carnal,
que yo robaré el tesoro
de la tiara papal
para tus cabellos de oro”.
Y un espíritu burlón
que entre las sombras había,
al escuchar mi canción
se reía, se reía.*

Dicho poema formará parte del segundo poemario de Carrere, *El Caballero de la Muerte*, donde plasmará definitivamente su concepción bohemia de la literatura y de la vida. En palabras del profesor Montero Alonso “es ésta, en el ámbito literario, la gran hora del escritor“:

Cafés y cafetines, una imagen que va haciéndose popular -la capa, la pipa, el amplio sombrero, el traje negro siempre-, versos que los nuevos poetas que hacen coro al maestro repiten conmovidamente, paseatas bajo las estrellas...⁴⁶

3.1.4) Novelas populares de gran difusión: las revistas literarias.

En 1907 ve la luz el primer número de *El Cuento Semanal*, revista literaria fundada por Eduardo Zamacois. Aparecen a continuación *Los Contemporáneos*, también fundada por Zamacois ; *La Novela Corta*, de José de Urquía, la más exitosa de estas colecciones y de la que llegaron a venderse 200.000 ejemplares; *La Novela de Hoy* de Artemio Precioso y, siguiendo la estela de las pioneras, muchas colecciones más hasta los años 30.

⁴⁶ José Montero Alonso, *Emilio Carrere: adiós a la bohemia*, Madrid : Ayuntamiento de Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1974, p. 13

Carrere se incorpora entonces a una generación de prosistas que se dará a conocer en estas colecciones populares. Sainz de Robles bautiza a todos estos escritores con el nombre de “Promoción de El Cuento Semanal” con una nómina de prosistas que incluye, entre otros, a José Francés, Pedro de Répide, Hoyos y Vinent, Joaquín Belda, etc...

Carrere, a lo largo de estos años, publicará relatos que describen el inframundo madrileño desde una cierta ironía y un poco de compasión. Los protagonistas ya no son los bohemios idealistas de Murger sino más bien pícaros y mendigos que se limitan a sobrevivir en la ciudad. Cuando habla del bohemio Antonio Santaló, Carrere traza la inequívoca descripción de la modalidad de bohemio que protagoniza sus desgarrados relatos, se trata del “piruetista”:

La picaresca clásica, erudita, aventurera y gallofa se funde con la bohemia literaria, pedigüeña, trotacalles y sentimental, y nace el tipo del “piruetista” entre poeta y pícaro, filósofo y desarrapado.⁴⁷

Estos “piruetistas” protagonizan numerosos relatos de Carrere y en ellos desgrana el autor sus obsesiones por el submundo madrileño, la prostitución, el dolor y el sentimiento amoroso, redentor de los seres más desgraciados. La retahíla de narraciones es considerable pero podemos señalar ejemplos como *La cofradía de la pirueta*⁴⁸, *La tristeza del burdel*⁴⁹, *La conquista de la Puerta del Sol*⁵⁰, *Un hombre terrible...*⁵¹

Carrere se distingue, por lo tanto, como un prolífico escritor de novelas cortas pero la explicación al misterio de su fecundidad literaria la da el propio Carrere en una entrevista concedida a Alfonso donde trata el tema del refrito:

- Esto es aún honesto, querido Alfonso, si se tiene en cuenta que un autor acéfalo de cuplés los cobra tantas veces como se cantan. Y nosotros, cuando publicamos una cosa, nos hemos de atener a una sola y única liquidación. Deberíamos cobrar derechos de autor siempre que alguien leyese una poesía, una novelita o un artículo nuestro. Mientras se llega a este perfeccionamiento, yo refritaré lo que se me antoje. Es cuestión de variarle el título a la cosa.⁵²

Por sus numerosos relatos y su silueta característica - chambergo, capa y

⁴⁷ Emilio Carrere, “Santaló” en *La copa de Verlaine*, Madrid: Biblioteca Editorial Fortanet, 1918, p. 154.

⁴⁸ *La cofradía de la pirueta*, Madrid: El Libro Popular (22-08-1912).

⁴⁹ *La tristeza del burdel*, Madrid: Imprenta de Juan Pueyo, 1913.

⁵⁰ *La conquista de la Puerta del Sol*, Madrid: La Novela Corta, nº 87 (01-09-1917).

⁵¹ *Un hombre terrible...*, Madrid: La Novela Corta, nº 212, (24-01-1920).

⁵² José, Alfonso, *Siluetas literarias*, Valencia: Prometeo, 1967, p.42.

cachimba- Carrere se hace popular en la noche madrileña y comparte anécdotas pintorescas con toda un pléyade de personajes bohemios como Pedro Barrantes y sus relatos truculentos; el magnífico Alejandro Sawa; don Ciro Bayo; el amigo cercano, Valero Martín y la esperpéntica silueta del sonetista Pedro Luis de Gálvez. Carrere describe a éste último de la siguiente manera:

Gálvez es uno de los mejores estilistas de este momento. Tal vez el primero después de Valle Inclán. Su prosa es de la más pura estirpe castellana, tersa, ingeniosa, emocionante. Hombre de voladora fantasía, ha compuesto muy bellas novelas y sonetos admirables. Pero Gálvez está completamente desacreditado en esta menguada república literaria, tan parecido a un patio de vecindad. Es un hombre atrabiliario, que se emborracha, que gusta de las damas nocturnas, que pide dinero a la gente. A mí no me parecen estas cualidades para ponerlas de precepto en las escuelas de niños; son inmorales tal vez y un poco absurdas; pero, a la postre, me tienen sin cuidado. Lo que me interesa es su labor literaria.⁵³

Dada la importancia que alcanzará Gálvez en la vida de Carrere durante la guerra civil hemos decidido transcribir este pasaje. Como hace con la figura de Gálvez, de otros muchos bohemios tomará Carrere la materia necesaria para escribir sus relatos y convertirse en el narrador más fiel de la vida nocturna madrileña.

El 5 de noviembre de 1910 inicia Carrere la sección crítica “Retablillo grotesco y sentimental” en *Madrid Cómico* y, junto a su labor literaria, asiste a numerosas tertulias. En 1911, por ejemplo, acude a la tertulia del café España y allí coincide con el escritor Joaquín Dicenta y el bohemio Gonzalo Seijas que habrá de convertirse en un buen amigo. También frecuenta el Café Fornos, el Suizo, y el Levante pero es el café Varela el que habrá de frecuentar más a menudo, al menos hasta hacerse socio del Círculo de Bellas Artes. En el Varela comparte tertulia con Alfonso Comín, Eliodoro Puche, Xavier Bóveda, Alfonso Vidal y Planas, el poeta extremeño Luis Chamizo, Lasso de la Vega, Armando Buscarini, Fernando Roldán... Carrere en sus relatos y poemas evoca a menudo el ambiente de los cafés madrileños que tan bien conocía:

Bohemia del año diez: chambergos, pipas,
melenas y pergeños arbitrarios;
en honor de Rubén se quemaba un incienso
de exaltación y ensueño, en todos los cenáculos.
Nuevo Levante; alegre Parnasillo ;
Beethoven, Grieg, Schubert en el viejo piano.
Melenas merovingias de Valle- Inclán, monóculo

⁵³ Emilio Carrere, “El poeta andariego” en *El espectro de la rosa*, Madrid: Editorial Mundo Latino, 1921,p.80.

de “Azorín”, el pequeño filósofo; mostachos
de Camilio Bargiela, y Godoy, el poeta,
un caballero pálido
bajo un negro capuz, que de un museo
de figuras de cera parecía arrancado;
y Cornuty, un fantasma del París decadente,
ebrio siempre de ajenjo verleniano.
Baroja, huraño y con su barba rala
y atestado de libros el tabardo;
y Alex Sawa, el magnífico con su capa bohemia
que en él era una clámide de Emperador romano...⁵⁴

Junto a las tertulias literarias se aficiona Carrere por la teosofía y los temas del más allá y, para satisfacer sus inquietudes, acude a sesiones espiritistas en casa del compositor Ricardo Corral y entabla relación con el teósofo Mario Roso de la Luna. De estas sesiones espiritistas queda un reflejo irónico por parte de Carrere en relatos como *El destino payaso*⁵⁵ pero, a la vez, dichos temas, otorgan un clima de misterio a novelas como *Un crimen inverosímil*⁵⁶ o *El sexto sentido*⁵⁷.

3.1.5) 1910-1912. Colaboraciones en *Vida Socialista*.

Debido a los problemas de salud de su hija Elisa, Carrere se traslada con su familia a la calle de Calvo Asensio nº 5, en el barrio de Argüelles. A Carrere no le gusta abandonar el centro, pero debe conformarse y, en esta época, pasa a frecuentar el café España en la calle de la Princesa donde encuentra a menudo a

⁵⁴ Emilio Carrere, *Ruta emocional de Madrid*, Madrid: Afrodisio Aguado, 1945, pp. 134-137.

⁵⁵ *El destino payaso*, Madrid: La Novela Corta, nº 368 (23-12-1922).

⁵⁶ *Un crimen inverosímil*, Madrid: La Novela Corta, nº 324 (25-02-1922).

⁵⁷ *El sexto sentido*, Madrid: La Novela Corta, nº 288, (18-05-1921).

Joaquín Dicenta.

En 1912 Vicente del Olmo funda la sociedad La Bohemia y le ofrece la presidencia a Carrere que la rechaza por su afán de independencia. Por esos años también frecuenta las tertulias del Ateneo.

En la evolución ideológica de Emilio Carrere cabe señalar un primer giro que va a llevarle desde sus primeras posiciones de vaguedad esteticista a un cierto nivel de compromiso social.

Como hemos visto en sus relatos y en sus poemas, Carrere se convierte en el cronista de las clases más desfavorecidas de la sociedad y las observa con un poco de ironía pero también con compasión. Desde su actitud bohemia, el escritor hará de las clases marginales su bandera contra los acomodados burgueses.

A principios de los años 10, Carrere incluye la palabra “socialismo” en su vocabulario pero no parece tener una noción clara de lo que el término significa y navega entre vaguedades e idealismos. Desde este punto de vista, Carrere forma parte del despiste ideológico generalizado de muchos escritores provocado por el libro *Socialismo individualista* de Felipe Trigo.⁵⁸

Entre los años 1910 y 1912 publica Carrere una serie de artículos en *Vida Socialista* donde plasma sus ideas sociales.

En ellos denuncia temas como la defectuosa educación de las mujeres que las aboca a una situación social con pocas salidas:

Merced a la educación católica, de moral aparente, la pobre señorita es un ser completamente desarmado para la lucha de la vida y ante ella se aparece este dilema: el matrimonio o la prostitución.⁵⁹

En este sentido, Carrere, como Felipe Trigo, pone todas sus esperanzas en la capacidad de la educación para mejorar a los seres humanos.

Trigo, frente a las escuelas positivistas que priman la “fatalidad natural”, cree que el hombre es reformable.⁶⁰ Carrere achaca esta situación de penuria social de las mujeres a su ausencia absoluta de formación.

Para Carrere es imprescindible que la mujer conquiste su libertad:

Es preciso que la señorita pobre se liberte de prejuicios de clase, de los errores de la educación y conquiste con su cultura la independencia.⁶¹

⁵⁸ Felipe Trigo, *Socialismo individualista*, Madrid, Renacimiento, 4ª edición, 1912. (1º ed. : Madrid: Librería de Fernando Fé, 1904)

⁵⁹ Emilio Carrere, “Tipos sociales: La señorita” en *Vida Socialista*, (12 marzo 1910) p. 4

⁶⁰ Felipe Trigo, op.cit., pp.56-90.

⁶¹ Emilio Carrere, art. cit. p.5

Trigo incide a menudo en esta defectuosa educación de las mujeres. Así, al hablar de la importancia del amor como importante lazo de sociabilidad, exclama:

¿Qué culpa cabe al amor si la sociedad educa a las mujeres para costureras y para madres?⁶²

Entre las clases desfavorecidas, Carrere no olvida a los compañeros de su propio gremio, así en otro artículo, señala la difícil situación de los literatos sin asociación alguna que defienda sus intereses:

Los obreros de todos los oficios han constituido Sociedades con Sindicatos (...) Sólo los literatos están dispersos y sin fuerza social ninguna.⁶³

El ataque de Carrere, como será habitual en él, se dirige al editor al que “hay que regalarle el 50 por 100”. La única salida para los literatos será sobrevivir con dificultades gracias al periodismo:

En la prensa diaria no llegan a cuatro los periódicos que pagan colaboración. Suelen retribuir con cuatro o cinco duros, a lo sumo, las producciones que insertan dos o tres veces al mes; total, de 70 a 75 pesetas. Y para esto es preciso tener acreditada la firma, haber hecho un largo aprendizaje y, sobre todo, serle simpático al gerente del periódico.

Ese mezquino montón de calderilla con que se paga una composición poética o un cuento, se cobra siempre después de publicado el trabajo, tal vez cuatro o cinco meses después de entregarlo.⁶⁴

Como en sus textos de loa a la bohemia, Carrere canta a la miseria para conjurarla. En “Hambre de belleza” se lamenta el poeta de la dura vida de las mujeres proletarias pues impide que aflore su belleza:

(...) la mujer proletaria lleva una vida demasiado amarga, demasiado hosca y embrutecedora (...) Es un ser triste, sórdido, ruina de la carne, vieja a los treinta años, deformada por la maternidad, extenuada por la crianza.⁶⁵

Carrere exclama que “la miseria es enemiga de la belleza” y sueña con un mundo utópico, cristiano de corazón, donde las necesidades físicas estarían obviadas. La realidad, sin embargo, se impone:

⁶² Felipe Trigo, op.cit. p. 111.

⁶³ Emilio Carrere, “El literato: tipos sociales” en *Vida Socialista*, (20 noviembre 1910), p.5.

⁶⁴ Emilio Carrere, art. cit., ibid.

⁶⁵ Emilio Carrere, “Hambre de belleza” en *Vida Socialista*, (19 febrero 1911), p. 5.

La pobreza llama a nuestra puerta con demasiada frecuencia, y deforma el cuerpo de nuestras mujeres, tristes y mal vestidas, y los aullidos anarquistas de nuestros vientres deshabitados nos impiden oír el surtidor de las armoniosas aguas de Castalia.⁶⁶

Carrere, en sus artículos de *Vida Socialista* se declara a sí mismo poeta y cantor de la miseria:

Yo declaro, con orgullo, que entre los poetas de ahora soy el más sincero poeta de la miseria. No me importa que los próceres se mofen ni que el pueblo desconfíe de mis estrofas. Me basta con que las oiga mi propio corazón.

No puede adaptarse ni venderse un hombre a quien no le importa morir de hambre en el arroyo.⁶⁷

En esta serie de artículos Carrere tiene tiempo todavía para la esperanza y la poesía. Así, para el 1º de mayo publica Carrere su “Oración de la vida” donde el alimento llega a todos, trabajadores y labradores, bajo un sol benéfico:

Todos tienen su pan y sus amores,
días fecundos, noches de reposo;
un manantial de sensaciones puras
brota del corazón.⁶⁸

Con motivo de un Congreso Eucarístico ataca Carrere al estamento eclesiástico que se reúne para no concluir nada pues ya estaban todos de acuerdo en sus verdades “incontestables”:

Únicamente han querido probar que contra la avalancha triunfante del progreso, de la ciencia, del racionalismo, aun existe una negra barrera que representa el pasado, la ignorancia, el fanatismo, el error espiritual.⁶⁹

Carrere lanza sus invectivas contra el clero que se ocupa tan sólo de politiquerías mientras el pueblo desfallece de hambre:

(...) lo devoráis todo, y al pueblo no le obsequiáis más que vuestra retórica manida.⁷⁰

La sociedad del presente, en efecto, muestra que “la lucha por la vida es

⁶⁶ Emilio Carrere, art.cit., ibid.

⁶⁷ Emilio Carrere, “El poeta de la miseria” en *Vida Socialista*, (19 de marzo 1911), p. 5

⁶⁸ Emilio Carrere, “Oración de la vida” en *Vida Socialista* (1 de mayo 1910), p.4

⁶⁹ Emilio Carrere, “La gran farándula” en *Vida Socialista*, p. (2 de julio 1911), p.3.

⁷⁰ Emilio Carrere, art.cit., ibid.

horrible y traidora”. Carrere proclama la doctrina socialista como la respuesta a este estado de cosas:

El Socialismo puede equilibrar y armonizar la vida. Todos los hombres conscientes deben ponerse a su servicio, no como el fin, sino como la base de una vida más lógica, más productora y más sabia.⁷¹

Tanto en sus poemas y relatos como en sus artículos Carrere se pone de parte de las clases marginales. Para Carrere no son ellos la “canalla” sino los académicos, los tenderos, los patronos, los usureros y eclesiásticos. Frente a ellos existe otro tipo de canalla:

Los pobres de espíritu, los vencidos, los fracasados, los que no comen nunca...en serio, los que duermen bajo los canalones, ésta es la pobre canalla digna del halo de los santos y del incienso de los mártires.⁷²

Son estos pobres de espíritu, precisamente los que protagonizan sus numerosos relatos bohemios. Carrere se duele por esta situación injusta y reclama un cambio. Desde el punto de vista social dicha transformación sólo puede venir de la mano del socialismo:

Deben acabar los viceversa sarcásticos, las grandes injusticias, los contrasentidos sociales. Socialismo, es la aspiración al progreso colectivo.⁷³

Este difuso afán de acercarse a las clases desfavorecidas impregnará los numerosos relatos bohemios de Carrere. El cronista del inframundo madrileño mostrará, efectivamente, una cierta compasión por sus grotescos protagonistas pero, a la vez, una ironía distante. Así, cuando las clases populares se rebelan para reclamar cambios sociales, Carrere se muestra irónico y agresivo frente a cualquier intento revolucionario.

Recordemos que en 1910, fecha de inicio de publicación de estos artículos, aún están muy recientes los acontecimientos de la Semana Trágica de Barcelona desencadenados el 26 de julio de 1909 contra el llamamiento de reservistas para la campaña de Marruecos. Como sabemos, a esta crisis del verano de 1909 el gobierno de Maura responderá con la ejecución de Ferrer y Guardia. Emilio Carrere se hace eco de este clima de turbación social en los relatos que publica por esos años y se muestra alejado de los movimientos

⁷¹ Emilio Carrere, “El pecado abominable” en *Vida socialista*, (24 diciembre 1911), pp. 3-4

⁷² Emilio Carrere, “La canalla”, en *Vida Socialista*, (18 diciembre 1910), p.3.

⁷³ Emilio Carrere, art. cit. *ibid.*

revolucionarios. En *El encanto de la bohemia*⁷⁴ por ejemplo, desde una ironía agresiva, ya se muestra decididamente antirrevolucionario:

-¡Oh, cuando venga la Social!- declamó el compañero Terranova.

-¡Qué gran día cuando venga la Social! - repitió el compañero Quijada, el otro señor melenudo.

Terranova se levantó solemnemente, con la copa en la mano:

-¡Salud, compañeros! ¡Brindemos por el día en que se borren las fronteras y no quede ni el rabo de un cura en el mundo!

Quijada le imitó, gritando como un energúmeno:

-¡Brindemos por la pronta revolución social! ¡La propiedad es un robo! ¡Viva el amor libre y la nitroglicerina! ¡A luchar contra los tiranos y los burgueses! ¡A luchar contra todo lo constituido!

Al oír que se trataba de luchar, García se sintió poseído de un gran ardor revolucionario:

-¡Ah, compañeros! ¡Yo seré de los vuestros cuando llegue la hora de la lucha! ¡Yo iré con la tea encendida a quemar los palacios de los poderosos, a destruir los templos y los Bancos, que son las catedrales de la burguesía!

Sus comensales estaban un poco perplejos, y el luchador continuó, presa de la divina fiebre de la elocuencia:

-¡Esta sociedad está podrida! ¡Ya asoma en el horizonte la aurora roja de la revolución; los oprimidos afilan sus puñales en la sombra y se preparan para asaltar las tiendas de comestibles! ¡Compañeros, que no quede una sola cogulla ni un solo cetro!

-¡Viva García de Tudela!- gritó el compañero Terranova!, subiendo sobre una silla.

-¡Viva el gran luchador!- aulló Quijada, agitando la servilleta.

¡Nosotros, los ácratas, debemos cantar La Internacional con violines hechos de tripa de burgués! ¡Nosotros realizaremos las teorías de Bakounine y de Kropotkine! ¡A luchar, compañeros! ¿Queréis que vayamos ahora mismo a asaltar el Ministerio de la Gobernación?

Los dos hombrecillos terribles y barbudos le obsequiaron con una ovación delirante.

-Pero ¿qué le pasa esta noche al señor García?- preguntó alarmada, la galaica jamona.

Seijas, que había acudido a aquella pirotecnia revolucionaria, exclamó muy compungido:

-¡Está muy grave, mujer, está muy grave! ¡Se la han indigestado las traducciones de la Biblioteca Sempere!⁷⁵

García de Tudela se verá envuelto a continuación en un atentado con bomba a los monarcas pero la escena está descrita de manera burlesca. Los

⁷⁴ *El encanto de la bohemia*, Madrid: González y Jiménez Editores, 1911. Publicada posteriormente como *Aventuras extraordinarias de Garcín de Tudela* en Madrid: La Novela Corta, nº 199 (25 de octubre de 1919).

⁷⁵ op.cit. pp.122-124.

anarquistas depositan en sus manos una sombrerera con el artefacto mortal. El atemorizado “anarquista” se afana en desprenderse de la bomba pero sin éxito. Finalmente deposita el artefacto en el banco de un parque y se da a la fuga. La bomba estalla finalmente pero no causa más que leves desperfectos en una estatua y en un banco cercano.

Un hombre terrible, de la misma manera, confirma la concepción antirrevolucionaria de Carrere. Roselyne Mogin-Martin, al hablar del tema de la crítica social y política presente en la colección *La Novela Corta* menciona la novela de Carrere y subraya la desconfianza manifiesta de Carrere ante los grupos marginales como los anarquistas. Efectivamente, el ingenuo e idealista protagonista Lázaro Arnal contrasta con sus hipócritas correligionarios que se han conchabado con los opresores y permiten la autoinmolación de Arnal en un fallido atentado.⁷⁶

En uno de los episodios del relato tenemos la oportunidad de asistir a las clases de demagogia de Don Augusto, “El Caudillo“, propietario del periódico revolucionario *El Inexorable*. Lázaro Arnal, empieza a trabajar en el periódico y le solicita ayuda. Con ocasión del diálogo desliza Carrere toda su ironía contra los supuestos revolucionarios:

-Yo le agradecería mucho que me instruyese acerca de los deberes del periodista revolucionario. Creo que poseo la primera materia: una íntima comunicación con el dolor social, una gran protesta contra todas las injusticias instituidas, un amor a lo bello...

-Verá usted -exclamó el Caudillo-. Usted sueña un poco, exalta los conceptos... El periodista radical tiene que hablar mal del Gobierno y de los curas. Yo le daré a usted una lista de tópicos que le ayudaran mucho en su tarea. He aquí unos cuantos:”El cura es la sanguijuela que se chupa la sangre del obrero”, “Ferrer es el cristo de la libertad”. “Los ministros se fuman la breva del poder”.”Todos los clérigos están gordos y se acuestan con las amas”.”Viva la blusa libre y la alpargata con honra”.

-Sí, pero eso carece de esencia filosófica...

-A nuestros lectores les entusiasma mucho- murmuró Rayon con una sonrisa burlona-. Tome usted un veguero y baje un poco a la realidad. Aún tardaremos un poco en traer la república, y mientras hay que vivir. Y para eso hay que hacer campañas contra las grandes compañías burguesas, contra los “trusts” que estrujan al obrero.

-Eso es -exclamó Lázaro con entusiasmo-. Hay que destruir esos monstruos de egoísmo, esos modernos negreros sin entrañas...

-Tanto como destruirlos, no digo; a “El Inexorable” le basta con sacarles el anuncio para la cuarta plana.

Arnal bajó los ojos avergonzado. Indudablemente él no comprendía bien los

⁷⁶ Roselyne Mogin-Martin, *La Novela Corta*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000, p.115.

deberes de un periodista revolucionario. Ya se iría entrenando poco a poco.⁷⁷

3.1.6) 1914-1933. La confirmación de un viraje ideológico.

Desde el punto de vista de la situación política internacional, las consecuencias de la guerra europea conllevan muchos cambios en la ciudad de Madrid como el auge de los grandes hoteles y el apogeo de las casas de juego. Carrere descubre entonces la que habrá de ser otra de sus más permanentes obsesiones: el juego y el estudio de las mil combinaciones para descifrar el misterio de la suerte. Dicha temática estará presente en obras como *Sor Inés de la ruleta*⁷⁸ o *El 23 encarnado*⁷⁹.

Durante la guerra del 14, el amigo de Carrere, Juan Pujol, trabaja como corresponsal de *ABC* y acompaña a las tropas alemanas en las campañas de Bélgica, Francia, Italia, Rumania y Turquía y, desde allí, manda sus crónicas periodísticas. Estas crónicas, precisamente, serán las que le hagan alcanzar la popularidad.

En España, con la guerra mundial la opinión pública se encuentra dividida en dos bandos: germanófilos y francófilos. Carrere, con una expresión que no quiere decir nada, se declara “individualófilo”.

Dos poemas, sin embargo, que tienen por tema la guerra del 14, parecen desmentir esta posición “individualófila” del escritor:

GLOSAS DE LA GUERRA⁸⁰

I

¿No oís en los aires como un prodigioso clamor sobrehumano?
los fieros bridones galopan, al viento flotante la crin;
parecen los rubios centauros de un “lied” wagneriano,
que pasan cantando las viejas baladas del Rhin.

Es Fausto, filósofo, que llega, la espada fulgente en la mano;
el alma de Fausto que viene a los sonos del áureo clarín;
desnuda la espada, y en guardia, le espera Cyrano...

⁷⁷ *Un hombre terrible*, Madrid: Los Contemporáneos, , nº 326 (26 de marzo de 1915), p.5. También en *Un hombre terrible*, Madrid: La Novela Corta, nº 212 (24 de enero de 1920) p.5

⁷⁸ *Sor Inés de la ruleta*, Madrid : La Novela Corta, nº 344 (08-07-1922).

⁷⁹ *El 23 encarnado*, Madrid: La Novela Corta, nº 377 (24-02-1923).

⁸⁰ En los poemarios *El otoño dorado* y *Dietario sentimental* , el poema presenta únicamente este título. En la posterior antología del año 2003, *El rey cretino y otros poemas* se incluye como subtítulo la fecha “1914”.

¡Lutecia, la loca sirena, presiente su fin!...

El alma germana de hierro y el alma latina divina
se baten en duelo la fuerza del Norte, la gracia latina,
las rosas de Francia y el fresco laurel de Berlín.

En gesta de fuego que tiene el impulso de una catarata,
viene el Anticristo, que lleva en las sienes un casco de plata
un rojo penacho y un manto de armiño como Lohengrín.

II

Igual que ciclones, ya llegan los rubios centauros del Norte;
sus risas paganas en preces de duelo convierte París.
El Káiser de hierro soñó con el dulce Versailles, la Corte
fragante y galante, la Corte del áureo Rey Luis.

El mundo retiembla al golpe del casco brutal y sonoro;
la muerte en la tierra, la muerte en los mares, la muerte en lo azul...
Viajeros de Europa, los cuervos fatales, vuelan sobre el oro
de los minaretes, de la legendaria dorada Estambul .

Las voces proféticas se cumplen, los signos del rojo Destino;
una ola de fuego arrasa las flores del suelo latino.
El Destino es cómitre de nuestros futuros; el Destino es fuerte.

¡Racimos de vidas!;Penachos de fuego son las Catedrales!...
Pasa el Anticristo, y oye el mundo, atónito, sus salmos triunfales,
sonando en el ara de Nuestra Señora la Muerte.⁸¹

También desde el punto de vista de la coyuntura política internacional, hay que señalar que el año 1917 está marcado por la revolución bolchevique en Rusia. Ya hemos mencionado la antipatía de Carrere por los movimientos revolucionarios. De la misma manera, la alusión al bolcheviquismo será, a partir de entonces, frecuente en los textos de Carrere y siempre desde una perspectiva negativa.

En un poema titulado “1920”, por ejemplo, tras el alocado mundo del juego (“¡El alcohol, la lujuria, la ruleta!”) nos sorprende la irrupción final del bolcheviquismo que cierra el poema:

Se dispersa el caudal, se desgarran el honor y se engendra el dolor,

⁸¹ *El otoño dorado*, Madrid: Renacimiento, s.f., pp. 193-196. También en *Dietario sentimental*, Madrid: Editorial “Mundo Latino”, volumen V, s.f., pp.101-104. También en *El rey cretino y otros poemas*, Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 2003, pp.126-127.

las larvas sanguinarias de las malas pasiones han saltado su dique
de vez en cuando el Hambre se anuncia al resplandor
de una pistola bolchevique.⁸²

Entre 1919 y 1922 Mundo Latino edita las *Obras completas* de Emilio Carrere.⁸³ El volumen XIV contiene la segunda edición de su primer poemario *Románticas* pero con poemas suprimidos y otros añadidos. En la sección “Otros poemas” nos encontramos con dos poemas como “Visión roja” y “Sinfonía blanca y roja”, de claras resonancias antibolcheviques y antirrevolucionarias. Con la práctica habitual en él de reutilizar las mismas composiciones para libros diferentes estos dos poemas también aparecen en *La canción de las horas*:

Tras la ola roja del bolcheviquismo
Cristo vendrá;
veinte siglos de crímenes y turbio sensualismo
purga la Humanidad.⁸⁴

Desde el punto de vista de su carrera en la administración, hay que señalar que el 13 de noviembre de 1919 se le nombra Oficial de Administración de 2ª clase con 4.000 pesetas anuales. El 31 de marzo de 1920 cesa en su cargo para aceptar su nombramiento de Oficial de 1ª. Su nombramiento es del 11 de mayo de 1920 y, como Oficial de Administración de 1ª clase, pasa a ganar 5.000 pesetas anuales. (Doc.1)

Como un posible eco del desastre de Annual del 21 de julio de 1921, en 1922 publica Carrere *El sacrificio*⁸⁵, novela con el tema de la guerra de Marruecos.

En ella seguimos las peripecias de dos soldados con ideologías contrapuestas respecto a la guerra. Para Víctor Salazar el conflicto no es más que un atavismo de los tiempos bárbaros, el Teniente Molina, sin embargo, representa el más furibundo patriotismo y la defensa de un sueño imperial. Tras

⁸² *Las mejores poesías de Emilio Carrere*, Madrid: Renacimiento, (s.f) pp. 73-74. Con el título de “Ambiente” el poema aparece en *Antología poética*, Madrid: Vassallo de Mumbert, 1971, pp.151-152.

⁸³ José Simón Díaz, *Manual de bibliografía de la literatura española*, Madrid: Gredos, 1980 (3ª ed.) pp 788-789.

⁸⁴ *La canción de las horas. Obras completas*, Madrid: Renacimiento, (s.f) pp.77- 82. Y también en *Las mejores poesías de Emilio Carrere*, Madrid: Renacimiento, (s.f) “Visión roja” en la página 72 y “Sinfonía blanca y roja “ en las páginas 75-76.

⁸⁵ *El sacrificio, novela de la guerra*, Madrid: La Novela Semanal, nº 48 (10-06-1922).

numerosas peripecias y un tratamiento maniqueo de los bandos en conflicto, fallecen los dos protagonistas y Carrere cierra el relato con la desolación de las madres de los soldados.

Con este relato Carrere se inscribe en toda una serie de novelas que reflejan el tema del conflicto marroquí. Como indican Mónica y Pablo Carbajosa, este tipo de novelas permite definir de modo anticipado a los dos grupos ideológicos (izquierda/ derecha) que habrán de fracturar la sociedad española en los años porvenir.⁸⁶ *El sacrificio*, a pesar de su carga crítica contra el conflicto, no puede inscribirse en las filas de los testimonios acusatorios de un Sender o un Díaz Fernández. Efectivamente, pasajes de exaltación patriótica como los que rodean al personaje del Teniente Molina no pueden ser despojados de su intención claramente colonialista. Baste como ejemplo el siguiente pasaje:

Muchos antepasados habían muerto en el campo de batalla. Él acaso tuviese el mismo fin...Lo esperaba y no lo temía. Sentía la exaltación de la Patria sobre todos los amores y el honor de su espada era un culto caballeresco. Llevaba sangre de los Conquistadores en su cuerpo enfermizo de fin de raza, y en su espíritu, como una herencia gloriosa, el valor sereno y la sonrisa ante el sacrificio. El teniente Molina tenía corazón de soldado, una visión radiante de la Historia y una fe completamente religiosa en el glorioso renacimiento de España, que aún tenía que cumplir una misión providencial en los destinos del futuro. Todas las virtudes de acción de la raza estaban encarnadas en él.⁸⁷

Víctor Salazar, a pesar de representar el escepticismo de un hombre de paz, no puede dejar de reconocer el valor de las acciones de Molina (“Tienes un gran espíritu de soldado, y hay en ese espíritu una grandeza de sacrificio verdaderamente admirable.”⁸⁸)

En estos capítulos iniciales se produce el enfrentamiento dialéctico entre los ideales imperialistas del Teniente Castillo y los católicos de Carlos Leiva. Afirma, en primer lugar, Castillo:

(...)Yo quisiera que Madrid fuese la capital de Europa, como antaño lo fuera de América.

- Ese es un sueño imperialista.

-Pero magnífico. Los pueblos grandes han conquistado su grandeza con las armas y han tenido un vasto sueño imperial.

(...)El esplendor militar ha protegido a las ciencias y a las artes, pobres y

⁸⁶ Mónica y Pablo Carbajosa, *La corte literaria de José Antonio*, Madrid: Crítica, 2003, p.31.

⁸⁷ Carrere, op.cit. , pp.9-10.

⁸⁸ Carrere, op.cit. , p.27.

obscurecidas en los pueblos cobardes, sin honor militar. Napoleón, el dominador de Europa, es también el vencedor de la Enciclopedia, la revolución más grande de los tiempos, hija de la filosofía.

Intervino Carlos Leiva.

-Creo, como tú, en la grandeza de Napoleón y en su misión providencial. La Enciclopedia fue la dinamita que destruyó el viejo mundo gótico, la gran conquista de la libertad del pensamiento y de la fraternidad e igualdad entre los hombres. (...) Pero también representaba la apoteosis de Satanás. La Razón substituyó a Dios en los altares y en las conciencias. El inmenso orgullo del infierno creyó vencer a Dios, tras de una lucha cruenta desde el soplo misterioso que creó los mundos. Era la Razón ciega, más ciega que la Fe, que es clarividente por la intuición. (...) Napoleón reedificó los altares y encendió luminarias místicas de la conciencia. Era el arcángel de la espada flamígera con el pie sobre la testa del emperador de las tinieblas.⁸⁹

El teniente Molina se muestra entonces como un admirador de Napoleón y expresa sus ideales colonialistas:

¡Quién tuviera su genio, para imponer las esencias del alma española en todo el orbe! ¿No creéis que nuestra acción militar en África es una obra providencial, presentida por la Reina Católica, la inmensa Isabel Primera, que soñó con un fabuloso Imperio español? Los pueblos bárbaros, los pueblos muertos, los que no tienen un futuro que cumplir, deben desaparecer. Por razón geográfica, el imperio africano será en los siglos futuros una prolongación de nuestra entraña española, pródiga de su sangre y de su espíritu, que, como dejó sus semillas inmortales en la radiante América, sembrará los futuros de estas tierras magníficas y bárbaras.⁹⁰

A pesar de estas aparentes divagaciones filosóficas entre los personajes, el enemigo siempre está claro en el relato de Carrere. El relato es, desde este punto de vista, maniqueo y los enemigos carecen de cualidades morales y son descritos de manera inequívoca: “De un momento a otro podían surgir rostros feroces, la inmensa falange morisca, de pupilas fulgurantes, enardecidos por un rencor de siglos”⁹¹.

Frente a los marroquíes, el ejército español es representado de manera heroica e idealizada:

De todos los labios brotaba una canción. Un entusiasmo franco, seguro, viril abombaba todos los pechos (...) parecía que se preparaban para una fiesta.⁹²

⁸⁹ Carrere, op.cit., p. 26-29.

⁹⁰ Carrere, op.cit., p. 30.

⁹¹ Carrere, op.cit., p.39.

⁹² Carrere, op.cit., p.41-42.

El sacrificio de Emilio Carrere no puede englobarse en el grupo de narraciones que narran las experiencias personales de los autores porque sabemos que Carrere no participó en el conflicto armado. Es desde este punto de vista, una novela que carece del realismo propio del que ha vivido la guerra en carne propia. Carrere, a pesar de las reflexiones de los personajes de la novela, en ningún momento pone en duda la misión militar de los soldados españoles en Marruecos.

Carrere para insuflar realismo en la historia moviliza todos los recursos que ha heredado del naturalismo más desgarrado y ofrece un relato que, aparentemente, presenta una disyuntiva entre pacifismo y militarismo. Desde el punto de vista formal, podemos decir que esta novela de Carrere compartiría la imaginería violenta de una novela como *Tras el águila del César* de Luys Santa Marina, también sobre el conflicto pero publicada en 1924.⁹³

El sacrificio conoce dos ediciones, la que hemos utilizado para nuestros comentarios se publica en 1922 en La Novela Semanal. La segunda, publicada el mismo año aparece en el volumen XVI de las obras Completas del autor que venía publicando la editorial Mundo Latino.⁹⁴ Las dos ediciones son prácticamente idénticas, excepto por el breve capítulo añadido al final del volumen de Mundo Latino. Antes de comentar el capítulo final añadido reproducimos el capítulo que cierra la edición de La Novela Semanal y que pasa a ser el penúltimo en la edición de Mundo Latino. En este capítulo XII Carrere expresa todo el valor de sacrificio de los soldados españoles y el dolor de las madres que han perdido a sus hijos en la guerra:

¡La epopeya del sacrificio del soldado! ¡El poema de las mujeres de España!
Los siete puñales se clavan en el pecho de la madre del Dolor y de la Soledad,
como en los días del Drama del Calvario, mientras sonrío a la Muerte la más
florida juventud. ¡El futuro, la Esperanza! ¡Sobre la tumba del soldado
desconocido hay siempre flores con lágrimas!⁹⁵

Como vemos, no cabe duda de la admiración que desea transmitir el narrador por el sacrificio heroico de los soldados españoles. En el capítulo añadido al final de la edición de Mundo Latino, se nos muestra la reacción de la sociedad española ante el sacrificio de los jóvenes militares. Carrere, en una demostración de habilidad narrativa, prepara con sutileza la “caída” final del relato:

¡Domingo de verano! La calle de Alcalá hervía de gente; tráfago de vehículos,

⁹³ Mónica y Pablo Carbajosa, op.cit.p.36.

⁹⁴ Emilio Carrere, *La mala pasión, novela*, Madrid: Mundo Latino, volumen XVI, 1922 (*El sacrificio*, pp. 161-223)

⁹⁵ Carrere, *El sacrificio*, p.79.

bocinazos de los automóviles; los tranvías iban congestionados de menestrales en traje de fiesta. En las terrazas de los cafés, en los casinos, se comentaba con emoción la tragedia nacional.

¡Aquella tarde había muerto Granero, el último gran lidiador!
La afición estaba de luto, según dijeron los periódicos.⁹⁶

Efectivamente hasta la penúltima frase del texto creemos que el pueblo español - burgués y acomodado tal y como lo describe en sus breves pinceladas Carrere- se halla afectado por la tragedia bélica. Cuando descubrimos que el motivo de tal preocupación es la muerte de un torero nos damos cuenta de la indiferencia de los ciudadanos ante el sacrificio de los soldados. Carrere, con este añadido, se inscribe en una serie de novelas que exaltan la vida militar a la vez que muestran desprecio por la vida burguesa que se aprovecha de los abnegados militares que se rigen por un código de valores completamente diferente. En este sentido los militares de Carrere son similares a los de Luys Santa Marina en el relato de 1927, *Tetramorfos*. Mónica y Pablo Carbajosa nos hablan de ellos:

(...) sus figuras viven al margen de una sociedad a la que desprecian, incapaces de una normalidad cualquiera, encarnando la negación del mundo burgués cuyas tradiciones defienden de palabra o por las armas. El estereotipo es romántico y una también la idea de las armas y las letras tan querida a la literatura española.⁹⁷

Para Mónica y Pablo Carbajosa, hablando todavía de Santa Marina, este desprecio entre militares y civiles tiene también una clara lectura política:

El desprecio, que es recíproco, de los veteranos y soldados por los ingratos civiles, y la animosidad mutua, son rasgos de la vida real que la literatura viene recogiendo desde los clásicos. (...) los antiguos soldados toman por olvido de su papel en la consolidación y gloria del imperio por parte del ciudadano corriente, que bien les aplaudía otrora, bien puede solicitarles con urgencia en un inesperado futuro. Cuando este sentimiento se traslada a la casta política, estamos a veces ante una reacción prefascista, militarista, golpista o boulangista.⁹⁸

Un año después de publicar su novela marroquí, Carrere alcanza la cima de su carrera funcional. El 2 de mayo de 1923 es nombrado Jefe de Negociado de 3ª clase con el sueldo de 6.000 pesetas anuales pero dicha situación no durará. (Doc.1)

Efectivamente, tras el golpe de estado de Miguel Primo de Rivera el 13 de septiembre de 1923, una de las primeras acciones del gobierno será la

⁹⁶ Carrere, *La mala pasión*, p.223.

⁹⁷ Mónica y Pablo Carbajosa, op.cit., p.37.

⁹⁸ Mónica y Pablo Carbajosa, op.cit., p.40.

reorganización de los ministerios. Carrere quedará cesante de su puesto en el Tribunal de Cuentas el 26 de octubre de 1923. Su expediente en el Tribunal presenta el siguiente párrafo:

(...) como resolución al expediente gubernativo instruido al interesado por inasistencia reiterada a la oficina sin causa justificada, dispone la corrección de cesantía. (Doc.1)

La reacción ante las posibles dificultades económicas no se hace esperar. En septiembre del mismo año viaja al casino de Estoril con Valero Martín para probar sus estudiadas combinaciones en el juego. También para aumentar sus ingresos hay que señalar que durante estos años mantiene un ritmo de publicación incesante tanto en *La Novela Semanal*, como en la recién aparecida *La Novela de Noche*, esta última colección de marcado tono erótico.

La afición al juego y la mala gestión de su economía le fuerzan, sin embargo, a encontrar una fuente de ingresos suplementaria. Esto explica que contemple la dedicación al teatro. Así, a lo largo del año 1927 escribe la zarzuela *La novicia de Alcalá* que no llegará a estrenarse. *El carro de la alegría*, sin embargo, se estrena en el Teatro Fuencarral el 8 de julio de 1927. Esta obra no es más que una refundición y transformación en zarzuela de su comedia *La canción de la farándula* realizada con Valero Martín. Para terminar con este inciso teatral, hay que señalar que en febrero de 1928 se estrena en el teatro Pavón *La manola del Portillo*, obra de Carrere escrita en colaboración con García Pacheco.

En 1929 los problemas económicos de Carrere parecen resolverse pues hace testamento Don Senén Canido Pardo ante el notario de Mondariz D. Nicasio García.⁹⁹ El progenitor de Emilio Carrere fallece el 27 de agosto de 1929 en la calle Benito Corbal de Pontevedra, a los 82 años, y le deja una sustanciosa herencia que el poeta no sabrá gestionar. A pesar de todo, el dinero le bastará para mudarse a un espléndido piso en la calle de Rosales y para comprarse un automóvil. César González Ruano descubre a un nuevo Carrere al volante de su automóvil:

-Nada, querido Emilio, que hoy se me presenta un Carrere completamente nuevo. Le creía a usted el Buda estático de los cafés; siempre montado en los lomos rojos de esos elefantes que son los divanes...

-Ahora incluso voy poco a los cafés. Me encierro en el Círculo. Y, en realidad, me aburro más.

-Bien; pero eso es la dispepsia del dinero.

-¡De qué dinero!

⁹⁹ “Lonxe da Terriña”, art.cit.

-¡Hombre, Carrere! ¿Va usted a negarme que ha heredado muchos miles de duros?

-He heredado justas, justas, ciento setenta y cinco mil pesetas, de las que me quedan treinta y tantas mil. Total, que dentro de unos cinco meses tendré que empezar a fabricar artículos y cobrarlos, como único medio de vida. Como lo que fue siempre mi medio de vivir.¹⁰⁰

Desde el punto de vista político, el 28 de enero de 1930 el dictador Primo de Rivera abandona el poder. Las elecciones municipales del 12 de abril muestran el triunfo republicano en las grandes ciudades y, dos días después, tras las negociaciones de Romanones con los dirigentes republicanos se proclama la República y Alfonso XIII abandona España.

La década de los 30 verá confirmado el viraje ideológico de Emilio Carrere. Gómez de la Serna lo explica de la siguiente manera:

España entró de pronto en un ritmo desigual, desvencijado, inverecundo, de gorras antipáticas y empolvadas y el poeta de la miseria se unió a los aristócratas y él que no hizo nunca política comenzó a escribir artículos valientes, duros, despectivos.

Conocía demasiado bien la armonía de la pobreza para no revolverse contra los que querían degradar la pobreza, envenenarla, quitarle todo el encanto sin solucionarla, sino agravándola más y para siempre metiéndola en un irredentismo feroz.

El poeta atravesaba por entre esa multitud a la que quería abrir los ojos, solitario, sin bastón, sin guardaespaldas, sólo con su cachimba sincera.

No temía al caballero de la muerte, al que había cantado en aquel poema fino y resonante que acababa con estos versos:

“Ya estoy aquí, Margarita”,
dijo el pálido enlutado,
“Yo soy el enamorado
que nunca falta a la cita.”
Ya sus mejillas ajadas
tienen tonos sepulcrales,
y sus manos ideales
están mustias y cruzadas.
Suenan lentas campanadas
que lloran en lejanía
una elegía.
No vino el blondo romero
de amor, a endulzar su suerte.
Sólo llegó el Caballero
de la Muerte.

¹⁰⁰ César González-Ruano, “Un paseo con Carrere en su automóvil”, *Heraldo de Madrid* (15-08-1930), p. 8.

El más astroso de los poetas, el de la vida más arrastrada, había tenido la visión del peligro de la España pobre pero imperecedera.¹⁰¹

Desde el punto de vista de la política nacional, en el año 1931 se establecen los primeros contactos a fin de derribar el nuevo régimen republicano. Como señala Guillermo Cabanellas, entre los monárquicos conspiradores que se reúnen a comienzos de mayo de 1931 se encuentra el amigo de Carrere, Juan Pujol. Pujol acude a la reunión en representación de Juan March, el empresario mallorquín que subvencionará su aventura periodística en el diario *Informaciones*. El rey Alfonso se negará a apoyar a los conspiradores y, con su negativa, aborta esta primera intentona¹⁰².

El 10 de agosto de 1932 se produce la sublevación del general Sanjurjo en Sevilla. En dicho levantamiento toma de nuevo parte activa Juan Pujol, el “periodista mercenario al servicio de Juan March”¹⁰³ con la redacción del manifiesto de los sublevados:

¡Españoles! Surge de las entrañas sociales un profundo clamor popular que demanda justicia y nos mueve a procurarla. No hay atentado que no se haya cometido, abuso que no se haya perpetrado, ni inmoralidad que no se haya descendido a todos los órdenes de la Administración Pública, para provecho o para el despilfarro escandaloso.¹⁰⁴

El año 1933 ve una nueva colaboración de Carrere y Pujol en un proyecto literario. Esta vez se trata de la colección de novelas *Los 13* dirigida por el monárquico José María Carretero.

El primer número de la colección presenta una novelita de Eduardo Zamacois, el que fuera fundador de *El Cuento Semanal* y *Los Contemporáneos*.¹⁰⁵ Dicho número incluye una página de declaración de principios por parte de “El Caballero Audaz” donde se defiende la existencia de un nuevo grupo de escritores de literatura popular:

Los 13 no constituyen ni una empresa editorial ni un escalafón de privilegio...Hoy, no son más que un grupo de camaradas; mañana, si la suerte les acompaña, pudieran ser una fuerza considerable en el ambiente literario de

¹⁰¹ Ramón Gómez de la Serna, *Retratos contemporáneos*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1941, pp.245-246.

¹⁰² Guillermo Cabanellas, *La guerra de los mil días*, Barcelona: Grijalbo, (Volumen I) 1973, p.195.

¹⁰³ Cabanellas, op. cit., p., 230.

¹⁰⁴ Cabanellas, op.cit, ibid.

¹⁰⁵ Eduardo Zamacois, *Más fuerte que el ridículo*, Madrid: *Los 13*, nº 1, (4 de marzo 1933).

España...

A pesar de esta vocación de grupo, José María Carretero es consciente de la heterogeneidad de su nómina de escritores:

Aunque son muy diferentes, en su obra y en su significación, se presentan agrupados en una especie de “frente único” o caravana del Ideal.

Como veremos más adelante las circunstancias históricas habrán de deparar un destino muy diferente a cada escritor. Para este proyecto, sin embargo, lo que valora Carretero es su habilidad, ya contrastada, de ser escritores con vocación popular:

Son novelistas, verdaderos novelistas, que quieren defender “su novela”, la causa de la novela española, que tantos agoreros pesimistas dan por casi muerta.

Novela popular. Porque nada hay más antipático que ese arte egoísta, con aires pseudo trascendentales, que quiere ser un arte para minorías vanidosamente autocalificadas de selectas.

No. Nuestro arte, el arte de Los 13, aspira a ser -como todo verdadero arte- generoso y múltiple, a estar asistido por el calor y la simpatía del pueblo. Esos hombres que, con orgullo estúpido, parecen escribir para sí mismos, se nos antojan los onanistas de la literatura.¹⁰⁶

La nómina de escritores que presenta Carretero es la siguiente: Eduardo Zamacois, “El Caballero Audaz“, Hoyos y Vinent, López de Haro, Manuel Bueno, Carrere, Juan Ferragut, Joaquín Belda, Juan Pujol, Pedro de Répide, Álvaro Retama y Vidal y Planas.

Como vemos, la mayoría de escritores fueron miembros en su momento de la “Promoción de El Cuento Semanal”. Cada número presenta una semblanza del escritor realizada por un compañero de promoción junto a una novela corta, generalmente de tema erótico.

Carrere publica su novelita en el número 6 y hace gala de nuevo de su gusto por lo macabro mezclado con lo erótico.¹⁰⁷ En el retrato literario que escribe Zamacois sobre Carrere, incide de nuevo en la ya clásica estampa del bohemio, con su pipa y sus paseos nocturnos.

El número 7, con motivo del segundo aniversario de la República, se aparta del carácter literario de Los 13 y presenta una entrevista con Lerroux

¹⁰⁶ op.cit., pp. 4-5.

¹⁰⁷ Emilio Carrere, *Los muertos huelen mal*, Madrid: Los 13, publicación semanal literaria, nº 6 (8 de abril de 1933).

realizada por Juan Ferragut y un ensayo político sobre la República escrito por Manuel Bueno.¹⁰⁸ Hay que señalar que en 1933 Lerroux ha virado políticamente hacia la derecha y presidirá seis gobiernos republicanos con el apoyo de la CEDA. Ferragut en su entrevista con Lerroux insiste en que el líder del partido radical ha defraudado a los españoles. Ferragut, sin embargo, aún mantiene la esperanza en una generación joven e inconformista:

(...)hay una España joven, lógicamente impaciente, que no puede esperar, y a la que no le agrada la filosofía de la resignación...Que no puede, ni debe esperar tanto, porque la vida no le es grata, ni fácil...Porque no hay trabajo ni tranquilidad. Porque siente en sus entrañas literalmente el hambre de todo: de paz, de libertad, de justicia...

(...) Y a esa España joven, trémula de ansias, nadie tiene derecho, ni siquiera usted, a hacerla esperar tanto tiempo..."¹⁰⁹

El texto que acompaña a la entrevista de Lerroux, se titula "De cara a un régimen" y muestra el inconformismo de Manuel Bueno ante la República. Manuel Bueno, colaborador de *ABC*, publicó novelas como *Otras patrias, otros cielos, viajes* (1911), *Jaime el conquistador* (1912) o *La ciudad del milagro* (1924). Sus artículos en *ABC* le habrán de granjear la persecución de los comunistas y, tras su detención, será fusilado en Barcelona durante el mes de agosto de 1936.

En este texto de 1933, Bueno encuentra la solución ante el gobierno de la República en el fascismo. Los nombres de Miguel Maura, Indalecio Prieto o Calvo Sotelo le parecen los más adecuados para liderar el movimiento fascista que habrá de sustituir al tambaleante gobierno republicano:

Cuando esto que rige ahora haya entrado en plena putrefacción -ello puede ser un proceso interno de un año- , habrá que elegir esas tres personalidades. El interés de la Patria lo arrollará todo, y, le pese a quien le pese, habrá que pronunciarse. España está por encima de una forma de gobierno, que es perecedera, llámese Monarquía o República. ¿Está esto claro? ¹¹⁰

Aunque Pujol colabora en la colección con un relato, no deja de atacar - esta vez desde la ironía- a sus enemigos políticos, los revolucionarios marxistas. La semblanza del autor escrita por Carretero es, evidentemente, laudatoria y en ella se incide -como se hará en otras ocasiones para explicar el antisemitismo del periodista- en los posibles orígenes árabes del escritor:

¹⁰⁸ Juan Ferragut, *Alejandro Lerroux, símbolo y víctima de la República*. Manuel Bueno, *De cara a un régimen*. Madrid: Los trece, nº 7 extraordinario (14 de abril 1933).

¹⁰⁹ op.cit., p. 32.

¹¹⁰ op.cit., pp.34-48.

Juan Pujol tiene el rostro redondo, moreno, de fuertes soles, de un árabe levantino.

Moro sensual y artista de alma nómada.

El típico sedentarismo de raza se ha hecho en él moderna inquietud viajera.

Pujol ha andado mucho por el mundo.

Sus ojos de meridional se han saturado de nieblas de Londres, de tráfico aturdidor de París, de urbanos paisajes señoriales en Viena.¹¹¹

Carretero engarza a continuación sus alabanzas al Pujol periodista y novelista, y a su estilo literario:

La prosa de Juan Pujol es plástica, precisa, de pintor que domina el matiz justo y definidor. Su espíritu se encuentra hoy, después de un vivir muy intenso, en el momento de la madurez dichosa que se permite el lujo intelectual de la ironía...¹¹²

Desde la ironía, precisamente, describe Pujol los avatares de un acomplejado y rencoroso revolucionario y se burla de los afanes igualitarios de los marxistas:

¿Cómo iba yo a pensar que era lícito destruir las jerarquías, no en nombre de la envidia que realmente inspiran, sino bajo pretexto de “justicia social”, si nadie me había instruido en esta luminosa filosofía.¹¹³

A lo largo del relato, Pujol se muestra punzante y agresivo contra la jerga revolucionaria que, según él, no esconde más un oculto rencor social y reivindicaciones laborales injustificadas:

Lo que antes yo había tomado por envidia y rabia contra los ricos, los elegantes, los poderosos o, simplemente, los bien parecidos, se dignificaba con nombres decorosos, se llamaba “anhelo de justicia social”, “dignidad civil”, “espíritu igualitario”. Yo sentí desde el primer momento el espíritu igualitario con tal intensidad, que de buena gana hubiera hecho a todos los hombres - y antes que nadie al novio de Elvira Mendoza- picados, como yo, de viruela.(...) esa propensión que yo me reconocía intimidante a la holganza, estaba santificada entre mis nuevos amigos y correligionarios, bien que transmutada, ennoblecida de modo que nadie pudiera reconocerla bajo el apropiado y digno rótulo de

¹¹¹ Juan Pujol, *Yo soy revolucionario*, Madrid: Los Trece, nº 10 (7 de mayo de 1933), p.3.

¹¹² op.cit., ibid.

¹¹³ op.cit., p.12

“reglamentación y limitación de la jornada de trabajo”.¹¹⁴

3.2) Emilio Carrere en *Informaciones* (1935-1936)

Tras ocupar el puesto de corresponsal en París para el diario *Informaciones*, Juan Pujol pasa a hacerse cargo de la dirección del periódico en 1931. Como ha quedado indicado, la publicación es propiedad del financiero mallorquín Juan March. De él nos comenta Marquerie:

El dueño del diario *Informaciones* era Don Juan March, quien después de haberse fugado de la cárcel en la que le había metido la República, evasión tan divertida como pintoresca, residía en París y se alojaba habitualmente en el Gran Hotel.¹¹⁵

Como veremos, el propio Pujol, tuvo que dejar España y pasar a residir en Francia en 1936. En 1933 permanece activo en España y, además de dirigir el periódico, tras ser elegido Concejal por el Ayuntamiento de Madrid alcanza el cargo de Diputado independiente con la CEDA. Marquerie al evocar la figura del periodista en esta época, nos comenta su amor por los perros y su furibundo antisemitismo ¹¹⁶ . Ante el intento de huelga de los trabajadores del periódico, también nos muestra la contundente reacción de Pujol:

- Me dicen que van a ir a la huelga por disconformidad con mis ideas. Yo sé cuáles son las de ustedes y sin embargo no me interfiere en su trabajo ni me meto en sus particulares opiniones. Pido igual respeto para mí. Y les advierto una cosa: si alguien les ha dicho que soy un reaccionario, se equivoca. Soy un ardiente partidario de la justicia social y de una mejor redistribución de las riquezas. Pero todo dentro del orden y de la ley, y nada fuera del uno ni de la otra. Porque si fuera gobernante, a quien se desmandara no lo metería en la cárcel, sino que ordenaría que le cortaran la cabeza en la Puerta del Sol con una cimitarra eléctrica.¹¹⁷

Marquerie en sus memorias describe a la plana mayor de colaboradores

¹¹⁴ op.cit.,p.19.

¹¹⁵ Alfredo Marquerie, *Personas y personajes. Memorias informales*, Barcelona: Dopesa, 1971,p. 92.

¹¹⁶ Explica Marquerie: “Su prevención contra los israelitas la explicaba como consecuencia de su sangre árabe:-Ustedes no ignoran -aclaraba- que los moros y los judíos son irreconciliables.”(Op. cit., ibid.)

¹¹⁷ op.cit., p. 94.

de Pujol en *Informaciones*: Eugenio Montes, Ernesto Giménez Caballero, José María Alfaro, Samuel Ros, Juan Aparicio, Luis Astrana Martín, Gaspar Gómez de la Serna, y los amigos íntimos Manuel Bueno y Cristóbal de Castro. Desde *Informaciones* milita Pujol en la oposición política y Carrere también publicará artículos críticos con respecto al gobierno republicano y algunos de sus gobernantes.

Como vemos por la citada nómina, *Informaciones* se convierte en una de las publicaciones que congrega a los pujantes grupos españoles de ultraderecha admiradores de la Italia fascista de Mussolini.

Sabemos, por ejemplo, que Giménez Caballero será uno de los portavoces del fascismo en España tras conocer, con ocasión de un ciclo de conferencias, la Italia de Mussolini.¹¹⁸

De la misma manera, Eugenio Montes comparte con Giménez Caballero su interés por Italia. En Madrid mostrará su adhesión a Acción Española.¹¹⁹

Samuel Ros, novelista y articulista de *ABC* y *Blanco y Negro* mantiene precisamente una relación de amistad con Montes y se une a la Falange en el momento de su fundación. A este propósito cabe recordar que la fundación de la Falange Española es del 29 de octubre de 1933 y, entre los fundadores, también consta uno de los colaboradores de *Informaciones*, José María Alfaro.

En el primer artículo que publica Carrere en *Informaciones* fechado el 3 de enero de 1935, Carrere parece querer mostrarse desde la neutralidad política. Algo difícil de creer a tenor de la definida orientación ideológica de la publicación:

¿En qué barrio de la sociedad me conviene instalarme para estar espiritualmente cómodo? ¿En el arrabal de la derecha, en el suburbio de la izquierda o en el cogollo del centro? En realidad esto dependería de la vecindad...No quiero vecinos borrachos- de sangre ni de vino-, ni blasfemos, ni mal criados, ni que me despierten cantando "La internacional". Tampoco deseo una vecindad tartufa y farisea, que se pase la noche gangueando rezos de tópico. (...) Mientras no se me garantice que mis vecinos estarán bien educados no pienso ser huésped estable de ningún barrio.¹²⁰

Ante tal aparente independencia ideológica se decide a contemplar desde las alturas el panorama político del año 1935:

¹¹⁸ En palabras de Mónica y Pablo Carbajosa: "Sin duda, el resultado más significativo de este recorrido fue el descubrimiento de Roma y del fascismo y, literariamente, una serie de reportajes publicados en *La Gaceta* (mayo-noviembre de 1928) que compondrán posteriormente el libro *Circuito Imperial*." Mónica y Pablo Carbajosa, *La corte literaria de José Antonio*, Madrid: Crítica, 2003, p. 53.

¹¹⁹ Mónica y Pablo Carbajosa, op.cit., pp. 59-60.

¹²⁰ "Un liberal en la estratosfera", *Informaciones* (03-01-1935), contraportada.

Y si alguien me pregunta por qué me he ido a vivir tan alto, le diré: “Porque soy un raro pajarraco: un español liberal, idealista, individualista y civilizado, y abajo está la selva, ardiendo en guerra, llena de tribus de diferentes plumajes.”¹²¹

Estas afirmaciones de liberalismo, a tenor de los colaboradores del periódico, son difíciles de creer. Así, en un artículo sobre la guardia civil, Carrere se subleva ante el intento de desarmar a la Guardia civil y empieza a mostrar su agresividad frente al marxismo. Carrere mostrará siempre una profunda repulsa por los movimientos revolucionarios. En este artículo, utiliza las formulaciones usuales de la ultraderecha (marxismo = antiespañol) y se pone de lado de las fuerzas del orden público:

(...) no fue en las chirlatas de la chusma ni en los antros del crimen, sino en pleno parlamento, la voz antiespañola del marxismo se alzó para pedir el desarme de la Guardia civil. La criminalidad, con disfraces políticos y sociológicos, aspiraba a desbordarse por toda España, y, naturalmente, la Guardia civil era un estorbo serio.¹²²

En su panegírico del cuerpo militar, no olvida Carrere los sangrientos hechos de la sublevación obrera en Asturias el 4 de octubre de 1934. Como sabemos, en 1934 Lerroux da entrada en su gobierno a ministros de la CEDA. Carr señala al respecto: “La respuesta de la extrema izquierda fue la revolución de octubre, la gran línea divisoria en la historia de la República y el preludio de la guerra civil.”¹²³ En Asturias se produce la unión de todas las organizaciones obreras y, durante quince días, Asturias fue controlada por los comités locales de trabajadores de la República socialista y por las milicias del “Ejército Rojo”. Raymond Carr nos habla de las consecuencias de la represión por parte del ejército de Marruecos:

Con la brutal represión del ejército de Marruecos el levantamiento de Asturias alcanzó las dimensiones de una guerra civil, con sus cuatro mil muertos (...) Cuando finalizó, el país estaba moralmente dividido entre quienes habían favorecido la represión y los que no. La rendición de los vencidos no tranquilizó a los vencedores ni desanimó a los derrotados.¹²⁴

Dicho acontecimiento histórico vertebrará en gran medida el discurso antirepublicano de Carrere. Como sabemos, a raíz de estos hechos se produce

¹²¹ Art.cit.

¹²² “En Barcelona, la muchedumbre vitorea a la Guardia Civil” *Informaciones* (22-01-1935),contraportada.

¹²³ Raymond Carr, *España 1808-1975*, Barcelona: Ariel , 2000 (10 edición.), p.605.

¹²⁴ Raymond Carr, op.cit., p.606.

verdaderamente la división de las dos Españas:

Toda la atávica criminalidad contenida, explotó de pronto. Entre aquella voz parlamentaria - irrisoria paradoja- y el bárbaro martirio de los guardias civiles en la revolución de Asturias hay una trágica relación de causa a efecto.¹²⁵

Carrere vuelve a hablar del mes de octubre “huracanado y revolucionario” en un artículo del 7 de junio de 1935. Esta vez, con hiriente ironía, ataca Carrere a las instituciones republicanas y al mismísimo Manuel Azaña:

Todo ha debido ser una alucinación, una pesadilla de burgueses pazguatos. Ni los separatistas catalanes se han rebelado nunca, ni los políticos han fraguado jamás conjuraciones de fracasados, ni el autor de *El jardín de los frailes* - excelente narcótico literario- ha puesto todas las secreciones de su hígado enfermo al servicio de ninguna conspiración...¹²⁶

Como vemos los ataques contra Azaña son terribles y Carrere muestra que no tiene nada de liberal sino más bien todo lo contrario. Carrere ataca a todos los políticos “resucitados” tras la revolución de octubre y que vuelven a encontrarse en el poder como si no hubiera sucedido nada:

Lo que se pretende es llevarnos a la encantadora situación de espíritu de que aquí no ha pasado nada. Ni separatismo ni antiespañolismo. Un poco de política nada más, y acaso sea la verdad siniestra: política negra, bufonada política, rejuego de ambiciones sin penacho romántico.¹²⁷

Ante declaraciones como las anteriores, desde *La Libertad* acusan a Carrere de haber perdido la juventud y haberse vuelto monárquico. En el artículo titulado “Que no me cuelguen etiquetas políticas”, define con precisión cuál ha sido la razón de su viraje ideológico: el desengaño de la República del 14 de abril de 1930:

Vivimos una época feroz de garras y colmillos. Lo que a mí me ha sucedido es que no soy republicano, ni monárquico, ni fascista, ni marxista -raro tipo de solitario-, pero soy español. Esto es una cuestión de sentimiento, de raza, de historia, de tradición... ¡Muchas cosas juntas que yacían dentro de mí y se me han revelado en un momento culminante! Yo tenía una pluma en la mano y una gran tribuna donde escribir. Fui espectador, durante un año entero, de esta tartarizada del separatismo; vi rebullirse en el tabladillo de feria de la política a

¹²⁵ Art.cit.

¹²⁶ “El sueño de una noche de octubre”, *Informaciones* (07-06-1935) portada.

¹²⁷ Art. Cit.

unos polichinelas dramáticos, que mixtificaban el sentido espiritual de unas espléndidas palabras, en las que yo había tenido siempre fe: la Libertad, la Justicia, la Humanidad...Créame, mi anónimo camarada, que se me derrumbaron muchas ilusiones ante aquel espectáculo falsario de ambición, de egolatría y de fariseísmo. Tenía esperanzas en muchos hombres nuevos que, de repente, se desinflaban ante mis ojos y se quedaban vacíos de ideal, y de abnegación, y de patriotismo.

(...) Aquello era un “Pim-pan-pun” de verbena, y yo me lié a tirar pelotazos a las cabezotas grotescas para pasar el rato.¹²⁸

Jordi Gracia, al hablar del grupo de escritores que califica de “liberales desarbolados”-Baroja, Ortega, Marañón-, les adscribe en una postura de desengaño republicano que, en parte, puede ser aplicada a Emilio Carrere:

La República que defienden en 1931 no es soviética ni obrerista o revolucionaria: es burguesa, liberal y cauta, parlamentaria y democrática, pero no desde luego una entidad revolucionaria que aparezca como fuerza aliada con la Rusia soviética o tampoco como fuerza de choque contra el fascismo.¹²⁹

Carrere muestra su rechazo ante la República en esta serie de artículos y uno de los objetivos más frecuentes de sus ataques será Casares Quiroga. Quiroga al proclamarse la República, fue nombrado Minsitro de Marina, para ocupar, a continuación, la cartera de Gobernación. Ocupó este cargo durante el bienio azañista. Amigo de este último, fusionó su partido la Organización Republicana Gallega Autónoma (ORGA) con la Izquierda Republicana de Azaña. Cuando su amigo alcance la presidencia de la república, Casares Quiroga llegará a jefe de Gobierno. El primer ataque de Carrere contra Casares Quiroga desde *Informaciones* se titula significativamente “El pequeño Robespierre”:

(...) he aquí que en este ambiente pacífico ha surgido un Robespierre disminuido. Desde el suave rincón galaico ha levantado el puño cerrado y ha lanzado la soflama del odio y de la revancha sangrienta. Este pequeño Robespierre, que actuó con crueldad de enfermo rencoroso- cuando gobernó por chiripa, avisa a los españoles que cuando se repita esta desdichada casualidad realizará una especie de terrorismo desde el poder.¹³⁰

Ya en 1936 Carrere atacará de nuevo a Casares Quiroga en otro artículo

¹²⁸ “Que no me cuelguen etiquetas políticas”, *Informaciones* (07-06-1935) portada.

¹²⁹ Jordi Gracia, *La resistencia silenciosa*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2004, p. 68.

¹³⁰ “El pequeño Robespierre”, *Informaciones*, año XIV, nº 4.212 (19 de septiembre de 1935), portada.

con el significativo título de “El señorito antropófago”:

¿Por qué tendrá esa furia satánica, esa sed de sangre, ese diletantismo neroniano este señorito que, en último caso no tiene motivos para quejarse de su destino personal sobre la bola del mundo? (...) Una persona de juicio sano y con perfecto equilibrio nervioso no puede creer que se captan votos con esos delirios de paranoico peligroso. Ciertas enfermedades producen lo que podríamos llamar delirios históricos, en que el paciente se cree un personaje célebre. En este caso, Robespierre es el fantasmón elegido.

Lo que verdaderamente le hace falta a este señorito antropófago no es un acta, sino una tanda de inyecciones de suero antirrábico.¹³¹

El 30 de septiembre de 1935 ataca Carrere al partido de la Unión Republicana que pretende atraerse a los seguidores de Lerroux y dejar solo a “uno de los cuatro republicanos de fe y de ideal que había en España”. Carrere no cree en el éxito de la empresa dado el renombre de Lerroux:

Toda España- la auténtica España- sería el gran partido del noble republicano traicionado.

Lerroux fue quien, con ojo de águila, vio los peligros embozados del socialismo, que ya no era el justo y simpático de Pablo Iglesias, sino un despótico remedo ruso. Lerroux fue el capitán de la noche de octubre, contra los revolucionarios marxistas y los separatistas - y contra los más inicuos- los que habían fraguado el golpe desde las poltronas y las antesalas del Poder, sin la gallardía de los que se jugaban la vida en la calle, cubriéndose con el escudo de una Nota, especie de Jano, con las caras vueltas al éxito.¹³²

El 9 de octubre de 1935 Carrere vuelve a dirigir sus dardos contra Azaña. El tema es de nuevo el de un político “resucitado” tras los acontecimientos de la revolución de octubre:

El genial estadista se había suicidado. Por lo menos esta era la apariencia. Había ingerido una excesiva dosis de sublimado corrosivo marxista y de lejía catalanista. Este brebaje estaba mezclado en la misma vasija, bajo una etiqueta falsa donde se leía: “¡Viva la República del 14 de abril!”; Tóxico terrible para la pobre Niña, cabe el envase mentiroso!¹³³

Ante la resurrección política de Azaña, Carrere se pregunta si ésta se habría producido si los componentes del escenario político no hubieran recurrido a la sordina politiquera.

En “La romanza falsa” prosigue sus ataques contra Azaña y su discurso

¹³¹ “El señorito antropófago”, *Informaciones* (17 de enero de 1936), p. 3.

¹³² “Los caballeros de la tabla de salvación”, *Informaciones* (30-09-1935), portada.

¹³³ “El difunto que resucita”, *Informaciones* (09-10-1935) portada.

político falseado respecto a la concepción republicana nacida el 14 de abril de 1931. Para Carrere, de nuevo, el enemigo a batir son los impulsos revolucionarios y separatistas:

Esa es la romanza apócrifa, la de después del 14 de abril; la auténtica es la anterior, la que, con amplitud de himno, entonó la mayor parte de la masa coral española en el punto en que se derrumbaba la monarquía. No conviene, pues, confundir esta España con la del bienio. La primera es la auténtica, y la segunda es falsa. (...) La liberal, la de la convivencia social y la armonía de clases en pugna con la de la ley de Defensa, las deportaciones, la lucha clasista y el despotismo.

(...) El verbo del 14 de abril, el auténtico, es de la calle, el de todas las clases de la sociedad española, el que triunfó en las urnas dos días antes, no es el de la revolución permanente, el del odio de tribus, el del rencor persecutorio, el de la Dictadura solapada, el destructor de los valores españoles tradicionales, el de la desgarradura del territorio nacional. Todo ese conglomerado de fuerzas confusas, feroces y antagónicas, que culmina en la dolorosa revolución de octubre.¹³⁴

Cuando Carrere comenta un mitin socialista afirma “Todo está igual que antes del 6 de octubre de 1934”, llama a los oradores charlatanes, agitadores de masas y, cuando un socialista proclama que se preparan para dar la batalla a la burguesía, reacciona Carrere:

¿Cuál es esa burguesía a la que hay que dar batalla? (...) La burguesía española, contra la que los agitadores de masas pretenden encrespar el odio y el sentimiento vindicativo popular, es la clase media, los que, no siendo obreros, no dejan de ser trabajadores: la clase liberal e inteligente, la primera víctima propiciatoria del odio de clases.¹³⁵

Carrere volverá a tratar el tema en un artículo fechado el 19 de noviembre de 1935. En dicho artículo Carrere se identifica con los problemas de la clase obrera pero no comprende cómo puede chocar con la clase media, “primera víctima de la lucha de clases”. Carrere encuentra una explicación en la ideología marxista:

Antes de la intervención del marxismo en el Poder, la clase obrera contaba, en todos los ámbitos, con un máximo de simpatía y de comprensión (...) Entonces la clase media no podía sospechar hasta qué punto delirante estaba la masa, envenenada de sectarismo y de rencor por unos caudillos que, a la postre, no eran sino “burgueses” desechados.¹³⁶

¹³⁴ “La romanza falsa”, *Informaciones* (14-10-1935), portada.

¹³⁵ “Reconciliación social y puños cerrados” *Informaciones* (18-10-1935), portada.

¹³⁶ “La inmolación cainita”, *Informaciones* (19-11-1935), portada.

Para Carrere, le mesocracia de tradición liberal no ha atisbado el peligro de dejar germinar, en nombre de la libertad, una dictadura de masas:

El gran núcleo social que votó la República no pensó nunca en la implantación del Soviet. Creía de buena fe en la buena fe de las masas. Empezó a ver claro cuando los flamantes legisladores determinaron que España habría de ser “una República de trabajadores”.¹³⁷

Y Carrere ataca de nuevo el tópico de la necesidad de dar batalla a la burguesía “clase, que en dolor social, penuria e injusticia es tan mísera como el proletariado más infeliz.” Carrere considera que no puede llamarse a este núcleo social “odiosa burguesía” a pesar de que no se la pueda incluir entre los sectores marxistas.

El domingo 20 de octubre de 1935 se produce un desfile de las fuerzas revolucionarias del mes de octubre de 1934. Desde las páginas de *Informaciones* describe Carrere:

(...) todos los elementos confabulados para una revolución de tipo separatista e internacionalista, apoyada por el rencor y el despecho de algunos prohombres fracasados, parecían eliminados como componentes de peligrosidad, he aquí que resurgen al son de charangas, con cartelones bullangueros e insolentes, con los mismos emblemas e idénticos gestos agresivos de unas horas antes de la frustrada revolución. Todos los contingentes que produjeron con sus fanatismos y sus rencores, la gesta de octubre, han podido resucitar súbitamente de la sombra. Tal es la desconcertante realidad.¹³⁸

Ante tal desfile Carrere se pregunta cómo los vencidos pueden presentarse con “facha y altivez de vencedores”. Carrere se dirige entonces a los grupos antirrevolucionarios:

(...) existe el deber de dar un aldabonazo en la sensibilidad y en las entendederas del gran núcleo español antirrevolucionario que, por lo visto, se ha quedado dormido, con un sueño demasiado denso, a la sombra del árbol de la victoria: ¡peligroso sueño del que puede despertar dramáticamente!¹³⁹

Frente a estas críticas negativas en el artículo titulado “El mesianismo” Carrere alaba una conferencia de Gil Robles ante la juventud de Acción Popular. Carrere lanza sus diatribas contra los espíritus revolucionarios de los

¹³⁷ Art.cit.

¹³⁸ “La gran parada de los vencidos” *Informaciones* (22-10-1935), portada.

¹³⁹ Art.cit.

últimos treinta y siete años “con todo el fermento anárquico y la acidez filosófica y disolvente del 98”. Para Carrere la reacción está clara:

La barrera para el aluvión revolucionario está en la reconstitución de la pura espiritualidad española, en un unánime movimiento nacional. Y aquí, el señor Gil Robles dijo lo más profundo de su discurso. Esta obra magna de resurrección española no la deben esperar los españoles del advenimiento de un solo hombre.

Como sabemos, Acción Popular muestra la fracción más extrema de la derecha. Carrere, quizás por influencias de Juan Pujol, parece acercarse a tales posturas y comenta con detalle el discurso de Gil Robles. Este último no quiere que se le confunda con el mágico prodigioso y evapora toda esperanza en el mesianismo. Las creencias hay que ponerlas en el trabajo diario “y junto al acero del esfuerzo y al diamante del ideal, el nombre de Dios, no sólo en los labios, sino en el corazón...”¹⁴⁰.

Cuando Juan Pujol, abandone España para exiliarse a Francia, será el germanófilo Víctor de la Serna quien ocupe la dirección del periódico hasta su incautación antes de la guerra. Tras la publicación de *Informaciones* - esta vez desde San Sebastián -, Pujol dirigirá *Domingo*, con Luis Antonio Vega como subdirector y volverá a contar con Carrere y su aportaciones periodísticas. De dichas colaboraciones nos ocuparemos más adelante. Baste señalar, para terminar con este capítulo, unas palabras de Juan Pujol antes de partir para el extranjero. Tras reconocer su implicación en el levantamiento militar que se prepara, pronuncia estas palabras premonitorias:

*-Los marxistas que siguen a Largo Caballero, desbordados por las juventudes comunistas que se han infiltrado en el partido, intentan imponer la dictadura del proletariado y hacer de España el país soviético número dos. Pero antes, lo sé de buena tinta y no le ocultaré que estoy complicado con ello, creo que los militares, para evitar ese desastre, darán un golpe de Estado que, si triunfa en los primeros momentos, logrará imponerse, y en otro caso se transformará en una dolorosa y cruenta guerra civil.*¹⁴¹

3.3) La Guerra Civil.

3.3.1) La intervención de Pedro Luis de Gálvez.

¹⁴⁰ “El mesianismo”, *Informaciones* (11-11-1935), portada.

¹⁴¹ Alfredo Marquerie, *Personas y personajes. Memorias informales*, Barcelona: Dopesa, 1971, p. 95.

Carrere, una vez terminada la guerra civil, publica un artículo en *Madrid* donde describe sus experiencias en el Madrid posterior al alzamiento del 18 de julio de 1936:

A partir del glorioso 18 de julio -fecha cúspide de la Historia de España- yo me consideraba muerto. Esta noche - acaso mañana...El fin era una cosa fatal. Todo mi esfuerzo espiritual se concentraba en sucumbir de una manera digna, en silencio, con cristiana y serena conformidad. Me recitaba todas las noches los versos de Jorge Manrique, para confortar mi alma :

Que querer, hombre, vivir
cuando Dios quiere que muera,
es locura.¹⁴²

Antonio Espina en *Las tertulias de Madrid* nos explica la difícil situación de Carrere durante los años de guerra:

En los años 1936-38 Carrere lo pasó muy mal, pues aunque Carrere no tenía nada de reaccionario (...) los rojos de Madrid le reprochaban algunos artículos de tono fascistoide-cavernícola aparecidos en *Madrid* y estaban dispuestos a darle un disgusto.¹⁴³

Tras la lectura de los artículos de *Informaciones* no pueden dejarnos más que perplejos las afirmaciones de Espina. El propio Carrere es consciente de la agresividad de sus artículos:

Era un enemigo declarado, por mis artículos de “Informaciones” -el periódico precursor-, del monstruo vesánico que se había hecho el amo de Madrid. No podía esperar nada más que el milagro. ¡Y todos los que nos hemos salvado debemos tener para siempre abiertas al milagro las puertas del espíritu!¹⁴⁴

El papel del poeta y bohemio Pedro Luis de Gálvez en este período de su vida está por definir. Como ya se ha indicado, la relación de Gálvez con Carrere proviene de las primeras décadas de siglo XX. Por el testimonio de Cansinos Assens conocemos la opinión que tenía Gálvez de la bohemia de Carrere:

(...) Voy a revelarles un secreto...Ese Carrere es un *poseur* y además un miserable... Hace literatura -y la cobra- a costa de nosotros, los verdaderos

¹⁴² Emilio Carrere, “Yo soy un fantasma”, *Madrid*, año I, nº 158 (lunes 9 de octubre 1939), p. 2.

¹⁴³ Antonio Espina, *Las tertulias de Madrid*. Ed. de Óscar Ayala, Madrid: Alianza Editorial, 1995, p.252.

¹⁴⁴ Carrere, art.cit.

bohemitos, poniéndonos en caricatura para hacer reír a los burgueses... Nos saca en sus noveluchas, atribuyéndonos cosas absolutamente fantásticas... Trafica con nuestro dolor y luego le niega a uno el duro... Y nosotros seguimos en el fango, mientras él colabora en todos los periódicos, y pasa ante el vulgo por otro Verlaine... ¡cuando ni siquiera bebe! ¿Es posible ser un Verlaine sin emborracharse? ...El señor Carrere es un camelo...¹⁴⁵

Carrere, sin embargo, como cronista del submundo madrileño, incluye a Gálvez en muchos relatos tras el pálido velo de evidentes pseudónimos y, ya en la posguerra, le convierte en uno de los protagonistas de su novela *La ciudad de los siete puñales*.

Gálvez fue una de las más pintorescas figuras de la bohemia de principios de siglo y numerosos testimonios le evocan escribiendo sonetos o pidiendo limosna de la manera más degradante.¹⁴⁶ Parece ser que, llegada la guerra civil, el poeta que compartió con Carrere muchas noches de bohemia llegó a tener su propia célula anarquista y vino a buscar a Carrere para detenerle. El profesor Montero Alonso nos habla de este momento:

Camionetas de milicianos llegan a veces a su casa. Amenazas, registros, terror. “No te preocupes: estás bajo mi protección”, le dice un poeta camarada de sus días bohemitos, Pedro Luis de Gálvez, convertido ahora en enardecido y rencoroso capitán revolucionario.¹⁴⁷

Rafael Flórez en una entrevista concedida a *ABC*, evoca la figura de Carrere en el café Varela, ya pasada la Guerra Civil, hablando de Gálvez:

Le conocí de soslayo oficiando con el sagrado grial de la bohemia en el café Varela, adonde los poetas de “Versos a medianoche” le perpetuaron a su muerte con una espléndida lápida de mármol y bronce. Fue notorio su relato persecutorio del anarquista Pedro Luis de Gálvez por lo que tuvo que hacerse el loco en el Sanatorio del doctor León.¹⁴⁸

Juan Manuel de Prada, sin embargo, muestra las declaraciones de Gálvez en las que se presenta como el salvador del poeta:

¹⁴⁵ Cansinos Assens, *La novela de un literato*, vol. 3, Madrid, Alianza Editorial, 1995, pp., 12-13.

¹⁴⁶ González-Ruano le evoca ya sea visitando los cafés con el cadáver de su hijo, amenazando a un cura con suicidarse dentro de la iglesia o desnudando a su mujer ante los acreedores. César González-Ruano, *Memorias, mi medio siglo se confiesa a medias*, Madrid: Ediciones Giner, 1979, pp. 232-233.

¹⁴⁷ José Montero Alonso, *Emilio Carrere*, Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1974, p.21.

¹⁴⁸ Rafael Flórez, “Debajo de la capa de Emilio Carrere” *ABC*, (13-12-1998), p. 69.

Fundé el “Grupo Cervantes” sin otro deseo que guardarme a mí mismo y proteger a mis familiares y amigos. Amparado en el grupo, salvé la vida al poeta Emilio Carrere, a quien buscaba la checa de Fomento (...); también la del académico Ricardo León, al que tuve escondido en mi casa (...) A todos con riesgo de mi vida. Que digan, en consecuencia, si es verdad lo que afirmo, y relaten a la Junta cómo fueron los hechos (...) Mi “Grupo Cervantes” a nadie irrogó perjuicio: era como una guardia personal mía, el instrumento de que pude valerme para hacer mucha caridad.¹⁴⁹

De la misma manera, aunque Pío Baroja considera a Gálvez “un tipo patológico” reconvertido en revolucionario con la llegada de la guerra, confirma que fue el salvador de varias personas:

Después se contó que Gálvez no se portó mal con sus amigos, que protegió en lo que pudo a Emilio Carrere y a Ricardo León. Éste estaba escondido, cambiando de refugio. Se dijo que Gálvez le llevó a una oficina roja, presentándole como un malagueño que había preso y mandando fusilar al verdadero Ricardo León.¹⁵⁰

Miquelarena describe las actitudes grotescas de Gálvez en los años previos a la guerra y ofrece una vívida estampa del bohemio ya en plena guerra:

Iba vestido de mejicano. Muchas pistolas, mucha cartuchera y un sombrero ancho. En el rostro, repulsivo, vegetación de chumbera. Le acompañaba siempre una mujer, a la que encomendaba el asesinato de las mujeres. Él era un caballero. Las damas tenían que ser ejecutadas por las damas. Y las sortijas y pulseras y pendientes de las víctimas debían ser para las que se tomaban el trabajo de asesinarlas.

Parece ser que solía visitar la Cárcel Modelo con frecuencia. Allí elegía sus futuros cadáveres. Sus sentencias se basaban en experiencias personales de los tiempos de la odiada burguesía. Si entre aquellos detenidos encontraba al que se hubiera negado a entregarle el duro que él le había pedido hace quince o veinte años, lo mataba inmediatamente. Lo mataba aunque perteneciese a Izquierda Republicana. Si, por el contrario, daba con lo que él consideraba como protector suyo de otros tiempos, este hombre podía seguir viviendo. Todavía más; encaramado en cualquier altura, con su sombrero ancho y con sus pistolas, se dirigía como un frenético a la guardia de la cárcel y la amenazaba con su cólera si aquella víctima de la injusticia no era puesta en libertad inmediatamente.¹⁵¹

¹⁴⁹ Juan Manuel de Prada, “Sesenta años del asesinato de Pedro Muñoz Seca: ¿fue Gálvez el culpable”, *ABC* (28-11-1996), pp. 50-51.

¹⁵⁰ Pío Baroja, *Obras completas II*, “Desde la última vuelta del camino. Memorias”, Barcelona: Círculo de Lectores, 1997, p. 121.

¹⁵¹ J. Miquelarena (El fugitivo), *El otro mundo*, Burgos: Imprenta Aldecoa, 1938, pp-146-147.

González Ruano al evocar el final de Gálvez también presenta una visión negativa del poeta:

Durante nuestra guerra supe que se manchó de sangre y que persiguió implacablemente a gentes que quizá no le habían hecho más que bien. Se fue de este mundo con plomo en el pecho. ¿Qué otro final podía esperar ni él mismo?¹⁵²

En un momento tan crucial en la biografía de una persona, lo más adecuado es escuchar el testimonio del propio interesado. Carrere publica sus peripecias en el Madrid en guerra en las páginas del semanario *Domingo*, fundado y dirigido por su amigo Juan Pujol. El artículo en cuestión, lo publica Carrere en 1939, una vez finalizado el conflicto:

No me atreví a salir a la calle. Estaban muy recientes mis artículos en *Informaciones* y en *ABC*, en los que había intentado destruir el mito de Azaña que era como un fetiche para una multitud de papanatas. La misma Revolución destruyó a sus falsos apóstoles: los fui viendo hundirse uno tras otro. Eran los mismos muñecos a los que yo arrojaba pelotazos de sarcasmo desde mis artículos. Estaba, pues, recluido en mi casa, con mi mujer y con mis hijos, que tenían un admirable temple de espíritu. ¡Yo temblaba por mí; pero temblaba más por ellos, que llevaban mi apellido!

Iban muy escasos amigos a verme. Como no podía escribir, no tenía dinero. Y pasaban los días, devanando la misma obsesión, olfateando el peligro, con los oídos alucinados por todos los ruidos de la calle, con los pasos en la escalera, que me sabía de memoria. No podía dormir. La tremenda injusticia que me rodeaba, la muerte fea que me echaba el lazo al cuello, la machacona repetición de “La Internacional” en todos los aparatos de radio, y por las mañanas, tras de oír las descargas de los fusilamientos y el salpicar de los tiros de gracia en la próxima Cárcel Modelo, el estribillo tenaz e implacable, diario, de un vecino que cantaba la letrilla rencorosa de “La Joven Guardia” como un disco de pesadilla:

Joven Guardia, Joven Guardia,
al burgués implacable y cruel
joven Guardia, Joven Guardia
no le des paz ni cuartel.

Ante aquel desquiciamiento, en la órbita de aquel absurdo sostenido, me sentí enfermo, con el alma desmoronada. Quiero ser completamente sincero. Pero pasaban los días y el peligro no llamaba a mi puerta. Me acaba de mudar a aquella casita de Rosales, y casi nadie conocía mi rincón. Hasta que un día me supe descubierto.

Llegado este momento es cuando aparece de manera decisiva la figura de Pedro Luis de Gálvez. Las declaraciones de Carrere parecen exculpar a Gálvez,

¹⁵² César González-Ruano, op.cit. , p.233.

al menos en lo que concierne a Emilio Carrere:

Y aquella misma noche el auto inquietador se detuvo ante mi puerta y unos hombres en mangas de camisa, con fusiles y pistolas en la faja, se entraron hasta mi despacho.

-Camarada, tengo la orden de detenerle.

Clavé mis ojos en el que parecía el jefe de la escuadrilla:

-¡Tú...!

Era un antiguo compañero de letras extraño y desconcertante, bueno y malo; un loco irremediable, pero con talento hasta cuando se hundía en sus lúgubres borracheras.

Me tomó del brazo y me llevó al pasillo:

-Mírame bien. ¡Soy una máscara de la revolución!- me dio un abrazo y se echó a llorar- estás en un grave peligro y voy a ver si puedo salvarte.

- Pero ¿y estos hombres?- inquirí receloso.

-¡Son mis lobos!- gritó- .Recítales “La musa del arroyo”. La poesía le cortará las garras a la checa. ¡Están borrachos! ¡Esta es la revolución de todas las borracheras!- Y en voz más tenue- : ¡Me escuece el alma, pero hay que seguir la farsa, porque me estoy jugando la cabeza!- Y en un grito estrangulado-: ¡Ya te he dicho que soy una máscara de la Revolución!

Los de la cuadrilla- caras atónitas, gesto borroso y palurdo- se reían.

-Pero a ti no pueden matarte. El pueblo no debe matar ni a los sabios ni a los poetas- declaró con entonación de soflama.

La escena era angustiosa en lo grotesco. Yo sentía la desesperación de la impotencia.

¡Por fin se fueron! Ya en el umbral murmuró a mi oído:

- Tengo oculto en mi propia casa a un gran escritor amigo tuyo.¹⁵³ Quiero salvarle...por admiración.

Cuando Gálvez visita a Carrere por segunda vez, se ve confirma su inocencia y se menciona a los verdaderos instigadores de la persecución del autor de “La musa del arroyo”:

Una semana después volvió solo, completamente sereno:

-Estás denunciado por escrito en Radio 3, por cuatro individuos. Sé sus nombres, son unos oficinistas. Te acusan por tus artículos y por difamador del Frente Popular. Todo esto es ridículo... pero ahora muy peligroso. Lo sé porque yo me meto en todas partes. Lo mismo que sé que esta noche vienen por ti inaplazablemente. Yo tengo un coche abajo; vamos a ver dónde se te puede ocultar.

Me vestí y salí con él. Mi mujer no quiso dejarme ir solo. A la puerta había un auto militar. Pensé en quien era entonces embajador de Cuba. Tenía pocas esperanzas, porque le había escrito pidiéndole refugio y no me había contestado, a pesar de ser viejos amigos. No me engañó mi augurio. Encontramos al embajador cuando salía de su palacio. Iba con una dama alta, gentilísima y bella

¹⁵³ Como se ha indicado anteriormente, el escritor oculto es Ricardo León.

aún, con su cabeza blanca de señorío dieciochesco. Se negó en redondo a refugiarme. Tenía demasiados perseguidos y la embajada estaba en entredicho con el Gobierno de la República, por denuncias recientes de los periódicos. Hablaba fuerte, en medio de la calle, entre los milicianos de su escolta. El momento se convertía en peligroso.

-¡Salud, embajador!- le gritó amenazador mi acompañante- ¡En este momento no hay más que asesinos y cobardes!

Fue una hora de incertidumbre a través del Madrid siniestro de octubre del 36. No podía precisar cual amigo no sentiría el terror de asilarme. Era en pleno furor persecutorio de Galarza.

-¿Y si te ocultases en un manicomio?

La idea pintoresca me sugirió un plan pero hacían falta unos trámites, un certificado... Yo tenía un amigo, el Dr. Conrado González Estrada, que se estaba jugando la vida por salvar a los perseguidos. Acudí a él, y las puertas de un manicomio se abrieron ante mí.

La denuncia presentada contra mí ha querido el azar que la pude leer yo mismo después de la Victoria. Era exacta la referencia del poeta atrabiliario, desconcertante, bueno y malo, "máscara de la revolución". Aquel papel pudo haber sido una sentencia irremediable.

Finalmente Carrere encuentra refugio en una celda del sanatorio del Doctor León. Tras los meses de angustia, el escritor describe su alivio de la siguiente manera:

Fueron tres meses de sentirme muerto...de un momento a otro. Cuando me refugié en un manicomio empecé a resucitar; ved qué paradoja en aquella fosa común de las almas.¹⁵⁴

¹⁵⁴ Carrere, "Yo soy un fantasma", *Madrid*, año I, nº 158 (lunes 9 de octubre 1939), p. 2.

El sanatorio del Dr. León

3.3.2) Juan Pujol y el semanario nacional *Domingo*.

En el año 1937 nos permitimos hacer un inciso en la biografía de Carrere para situar en paralelo las actividades de su amigo Juan Pujol pues ambas trayectorias biográficas habrán de confluir, de nuevo, al final de la guerra.

Un año antes, el 5 de agosto de 1936, La Junta de Defensa Nacional presidida por el general Miguel Cabanellas en Burgos ha nombrado a Juan Pujol delegado de Prensa, dicho cargo le convertía en responsable del control de información y propaganda. Justino Sinova explica las razones más plausibles de tal nombramiento. Transcribimos el párrafo al completo pues se convierte casi en un currículum de Pujol ante los ojos del Régimen:

(...) es evidente que la Junta de Defensa pensó en él porque que concurrían en su persona varias características importantes para el momento. Era, por un lado, un periodista con larga experiencia; nacido en 1883, había sido corresponsal en París y Londres, y director de “La Mañana” de Cartagena y de “Informaciones” de Madrid. Había participado, por otro lado, en contactos para derribar la República que tuvieron lugar en mayo de 1931 en el palacio del marqués de Quintanar en Madrid. Había sido, por lo demás, congresista y diputado independiente en la lista de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), y se declaraba germanófilo decidido. Siguiendo la moda política de la

época, se presentaba como un antisemita vehemente, de lo que ha dejado patentes rastros escritos: el 20 de diciembre de 1936 decía en ABC de Sevilla que “España está guerreando contra la Judería universal, que ya es dueña de Rusia y que ahora pretendía apoderarse de nuestro país” y que “el puño cerrado y en alto es un ademán ritual de la Sinagoga”. Serrano Súñer le retrató como “periodista hábil, con mucho oficio y muy mala intención, siempre del equipo de Juan March.”¹⁵⁵

Justino Sinova, añade a continuación que Pujol permaneció en el cargo apenas tres meses. En Noviembre de 1936, el cuartel general de Franco en Salamanca, crea una Oficina de Prensa y Propaganda bajo la responsabilidad del general José Millán Astray, fundador de la Legión y Pujol abandona su cargo.

Ya en 1937, y desde San Sebastián, Pujol funda el periódico *Domingo* desde el cual va a apoyar al bando franquista durante la contienda. El 21 de febrero de 1937, aparece el primer número del semanario y, en primera página, presenta, como será habitual, un artículo de Juan Pujol. Para este primer número publica “Cruzados”, un artículo tremendamente agresivo donde define con precisión a sus enemigos con nombres y apellidos:

No es mero azar que cuando se les compara físicamente con los nuestros, los jefes de la España roja sean una colección de monstruos obesos, adiposos, afeminados, psicológicamente deformes. Algunas veces pienso que si nuestra época tuviera la imaginación de los medioevales, podría representarse a Franco como a San Miguel, matando al diablo, un dragón con pezuñas de cerdo y siete cabezas - las de los siete pecados capitales- que fueran las de Azaña, Casares, Indalecio Prieto, Ossorio y Gallardo, Álvarez del Vayo, la Nelken, Marcelino Domingo - y una lengua de víbora que bien podría ser la de Doña Dolores Ibárruri.¹⁵⁶

Frente a ellos opone el bando nacionalista descrito de manera idealizada:

Estos caudillos nuestros tienen si se les afronta con aquéllos, algo de paladines de poema caballeresco, no sólo en la prestancia física, sino en la limpieza moral que hace de ellos verdaderos trasuntos de héroes de las Cruzadas.

Por este primer artículo podemos seguir el recorrido de Pujol tras su exilio en Francia:

En los primeros días de la campaña acudí desde Portugal, donde acompañé al general Sanjurjo hasta minutos antes de su trágica muerte, a presentarme al

¹⁵⁵ Justino Sinova, *La censura de Prensa durante el franquismo*, Madrid: Espasa-Calpe, 1989, p.85.

¹⁵⁶ Juan Pujol, “Cruzados” en *Domingo*, nº 1, año I (21 de febrero de 1937), p.1.

general Mola que en aquellos momentos, instalado ya en Burgos, hacía frente con escasas fuerzas del Ejército y no sobradas milicias de voluntarios, al empuje de la horda embravecida en Madrid por la fácil victoria del Cuartel de la Montaña.

Por las líneas de Pujol sabemos del aprecio mutuo que se tenían él y Sanjurjo:

Me abrazó sonriente porque nos conocíamos de horas adversas, tristes o grises de desesperanza, y él sabía de antiguo la mucha estimación en que como escritor, lo único en que podía atreverme a (ilegible) , le tenía.

- Menudo jaleo hemos armado- me dijo, como si se tratase de una travesura.

-Era ineludible.

Para Pujol el general Mola representa perfectamente el modelo del militar austero y sacrificado del bando franquista. Según el periodista, ante estos militares no es de extrañar que se despierte el odio de sus enemigos:

Les odiaban porque siendo como eran, constituían la negación viva y constante, de la interpretación materialista de la Historia, esto es del fracaso evidente de la doctrina marxista. ¿Qué hombres eran estos que se conformaban con vivir en la obediencia de sus superiores, prestos a dar la vida sin discutir cuando así se les ordenase, resignados a no pedir disminución de horas de trabajo, ni aumento de paga cada dos o tres meses (...) Esta era una orden cabaleresca, que indignaba como un anacronismo y como un reproche, a la fauna inferior de alma porcina, para quien el progreso y la verdad científica coincidían con la adoración a las más bajas apetencias y a los peores instintos corporales. El odio del obrero petulante, ensoberbecido, el odio del proletario urbano -capaz de todas las bajezas, de todas las abyecciones y todas las crueldades- se exacerbaba contra esta gente altiva y pobre. Contra la que, además, tenía un rencor secreto de tipo sexual, porque todavía el mundo femenino conservaba el culto, más o menos ostensible, pero efectivo, de este tipo de hombre que pone el honor y el valor por encima de los meros intereses materiales.

Pujol considera natural que una figura como Franco capitaneé esta “legión sagrada”:

No es indiferente que los hombres que acaudillan a una nación tengan buena o mala facha. Cuando estos meses pasados se proyectaba en los cines de París la figura de Franco -juvenil, sonriente- las espectadoras exclamaban:

- C'est un tipe (sic) épatant.

¿Habrían dicho lo mismo si hubieran aparecido en la pantalla Azaña o Prieto?

Pujol traza a continuación la semblanza idealizada de Francisco Franco:

Franco tiene esa seducción personal que emana de un equilibrio físico y fisiológico, de la serenidad interna, de la mesura, que son sus características. Cuando pasen los años y su personalidad entre en la Historia y pueda estudiarse sin la coacción de su autoridad y su presencia tan difíciles de olvidar para la censura como para el elogio, se verá que era el hombre predestinado para esta hora. (...) iba vestido con su sobrio uniforme de campaña, pero sobre cuya faz sonriente parecía proyectarse el fulgor de un imaginario casco de plata, como si en él se evocase inconscientemente el recuerdo de los Lohengrin y Parsifal legendarios o el de aquel Cid cuyos huesos sacros reposaban bajo las bóvedas del mismo templo, redivivo ahora para mandar por igual a moros y cristianos, un Cid lampiño y casi adolescente.

Pujol prosigue, a continuación, con una etopeya laudatoria que culmina cuando Franco decide por fin asumir el mando de la “misión provincial que la ha sido encomendada”:

Franco ha querido. Ahí está, con algo de arcangélico, contra el poder universal del diablo, sin perder su sonrisa juvenil, en la mano la espada invicta, y el pelo que era negro en torno a sus sienes, ya un poco gris, en pocos meses. Cuando visita los frentes, los soldados le aclaman y le echan sus capotes a guisa de alfombra, como a un capitán de romance.

Junto al elogio a Franco, Pujol alaba al ejército entero y concluye que solamente un nombre les define y define su misión histórica:

Cruzados. Caballeros de una verdadera cruzada para liberar de malvados, de endemoniados y de bárbaros nuestro solar y- literalmente- las tumbas de nuestros muertos. Eso son estos jóvenes que, vivos aún y jóvenes todavía, tienen ya un perfil legendario y están prestando al mundo entero un servicio que será reconocido algún día. Como reliquias que legar a mi hijo, guardo esas cartas en que alguno de ellos me dice: “Querido amigo...”

Junto al artículo de Pujol, en un recuadro con el título de “Domingo”, figuran las siguientes declaraciones de principios imbuidas de furibundas ideas antisemitas y de ataques contra Manuel Azaña:

Este periódico se llama DOMINGO porque aparecerá ese día de cada semana. A diferencia del sábado -que es la fiesta de las brujas y de los judíos- el domingo es la de los cristianos. Y a despecho de todas las corrupciones todavía esta palabra, DOMINGO, conserva en las almas sencillas una seducción de vagas esperanzas y está como iluminada por jubilosas transparencia. (...)

DOMINGO será cada semana como un carro de buhonero en el ferial, en el que cada uno encontrará la bufería que necesite y las muchachas los lazos y los zarzillos. El único equívoco con el que no jugaremos, será con el del apellido de aquel maestro de escuela, cretino y ladrón, que por el mundo anda con su coima y en compañía del dinero robado a España en los cinco años de República infecta y abyecta.

Este recuadro, no va a ser el único de este primer ejemplar pues en la página 3 figura el siguiente cartel:

Un periódico de esta índole no necesita exponer programas y en cuanto a su significación está suficientemente definida por la personalidad de quien lo dirige y por la de los escritores ilustres que honran sus páginas.

En la página 4 precisamente junto a un poema contra “Santiaguíño Casares Quiroga” se presenta otro recuadro con la redacción del semanario al completo:

La redacción de “Domingo” está compuesta por los señores siguientes:

Director: JUAN PUJOL
Subdirector: FRANCISCO MELGAR
Redactor-jefe: LUIS ANTONIO DE VEGA

Colaboradores:

Rosa de Arámburu, Francisco Javier Arbizu, Joaquín Arrarás, Antonio Asenjo, M.Barbera, Julio Camba, Casals, Francisco de Cossío, Federico García de Sanchiz, Vicente Gay, E. Giménez Caballero, José Félix de Lequerica, A. López Moya, Mariano Marfil, Antonio Marín Mayor, Antonio Martínez Tomás, Pablo Merry del Val, Eugenio Montes, Fernando Ors, José María Pemán, Joaquín Pérez madrigal, José Pla, José V. Puente, Marqués de Quintanar, Rienzi, Conde de Rodezno, Pedro Sainz Rodríguez, Ricardo Sánchez del Arco, Marqués de Santa cara, Domingo Tejera, José Simón Valdivielso, Jorge Vigón, Jorge Villarín.

Corresponsales:

en Londres ANGEL G. TRUEBA
en Roma FÉLIX N. LINK
en Berlín LUIS RAMÍREZ COBOS
en París EUSEBIO MARTÍN

En el número 2 fechado el 28 de febrero de 1937 publica Pujol el primer artículo de su serie “Monstruos” dedicado a Martínez Barrio¹⁵⁷. En siguientes entregas serán diferentes personalidades del “enemigo” las que irán cayendo bajo sus ataques verbales. Junto al artículo dedicado a Martínez Barrio un nuevo texto enmarcado y con el título “Gratitud” expone los ideales del semanario:

El primer número de DOMINGO ha constituido un éxito periodístico sin precedentes. Los ejemplares se han agotado en toda España a las dos horas de ponerse a la venta y el público nos ha hecho el honor de elogiar lo que, sin embargo, no es más que síntoma e indicio de propósitos que por limitaciones fácilmente comprensibles no son realizables de momento. Ningún escritor español queremos que nos sea ajeno. Las únicas condiciones que se requieren para colaborar aquí son dos. La amenidad literaria, por una parte; la adhesión sincera al movimiento nacional que acaudilla el general Franco, por otra. Por lo demás todo lo nacional es nuestro, y esta es la casa, modesta todavía, de todos los buenos escritores de España. Así se verá cómo “aún en medio de las zozobras y los anhelos de una guerra civil” no se han extinguido aquí el pensamiento ni el gusto de las letras y de la cultura. Y de qué manera sin la presencia de algunos a quienes se había sobrestimado por artes de una publicidad diestramente administrativa, todavía en el solar de España quedan gentes que saben manejar la pluma con decoro.

Entre los artículos de Pujol contra personalidades políticas enemigas, destaca por su especial virulencia antisemita el texto contra Margarita Nelken:

La otra noche tuve la contrariedad de oír por la radio a la inmunda Margarita Nelken. Cuando se me habla a mí de la obsesión respecto de la intervención judía en España, me basta para conservar la tranquilidad de conciencia el recuerdo de esta mujer infame, saco de todos los pecados y agente de la judería soviética tan endemoniado que ya muchos años antes del Alzamiento nacional estaba consagrada a envenenar a nuestro pueblo, no sólo poniendo en práctica las artes demagógicas en que las gentes de su raza son duchos instintivamente, sino aquellas otras que sirvieron a Salomé para obtener la cabeza del Bautista. Quiero decir las de la seducción de la peor especie, y no precisamente las coreográficas. Que esta mujer doblemente extranjera, porque haciéndose pasar por originaria de Alemania no es sino una judía de la especie más vil, hubiera logrado representar a una porción del pueblo español en el Parlamento, era ya cosa vergonzosa y abominable.¹⁵⁸

La retahíla de descalificaciones y ataques se prolonga a lo largo de todo

¹⁵⁷ Juan Pujol, “Martínez Barrio”, *Domingo*, nº 2 (28-02-1937), p.1.

¹⁵⁸ Juan Pujol, “La víbora. Judería en España”, *Domingo*, año III nº 100 (15 enero 1939), p.1.

el texto, baste como ejemplo otro pasaje:

Monstruo con alma de torcionario y de verdugo, enemiga de nuestra raza por rencor acumulado de siglos, harpía cruel, que ha inducido a la ejecución de millares de asesinatos en la España esclavizada, es el símbolo de lo que nuestros hijos están combatiendo, la personificación de las fuerzas diabólicas y de los odios internacionales coaligados contra nosotros.

Llegado este momento del artículo, Pujol expresa además su animadversión personal contra Margarita Nelken:

Yo había sentido siempre hacia ella una repugnancia y un desdén que no me tomaba el trabajo de disimular. Una vez me la encontré de visita en una casa a la que fui por azar. Me habló de los judíos.

-Pero en España -me insinuó- no hay judíos.

Me quedé mirándola con gesto que seguramente no era para despertar su simpatía.

-¿Qué no hay judíos? ¿Está usted segura?- la (sic) dije.

-Yo creo que no- me contestó.

-Pues usted debe saberlo- la (sic) repliqué apartándome de ella.

Junto a estas muestras del enemigo a batir, Pujol manifiesta en repetidas ocasiones sus adhesiones ideológicas. El 12 de septiembre de 1937, por ejemplo, publica “La obra de Mussolini y Hitler. Contra las fuerzas abismales”, donde afirma:

...Mussolini e Hitler - grandes psicólogos de multitudes- han ahuyentado ese fantasma que constantemente las ronda como un vapor pantanoso y que toma diversos nombres para encubrir la misma miseria esencial, del odio al que en la escala social ocupa un puesto más alto. (...) La tarea principal de quien haya de edificar un Estado consiste en cerrar el paso a esas infiltraciones, gases tóxicos cuya acción envenena la atmósfera social. Fortuna para España es que a su cabeza se halle un hombre cuya nobleza y claridad de alma le llevan naturalmente por el mismo camino que , en este orden de cosas, han marcado gloriosamente Hitler y Mussolini.¹⁵⁹

En “Por qué nuestra causa es justa. A los dos años de guerra” Pujol deslegitima el gobierno republicano y, de esta manera, justifica el alzamiento militar:

Los orígenes de la República habían sido el fraude y la violencia. Es falso que se instaurase por sufragio universal. Lo fue porque se atribuyó al voto de la plebe de las grandes urbes cuádruple o quíntuple valor que al resto de los ciudadanos

¹⁵⁹ Juan Pujol, “La obra de Mussolini y Hitler. Contra las fuerzas abismales”, *Domingo*, año I ,nº 30, 12 septiembre 1937, p.1

españoles. Las elecciones municipales de abril de 1931 no arrojaron una mayoría republicana sino en las grandes ciudades (...) Pudo, sin embargo, haberse subsanado ese vicio de nulidad inicial en las elecciones generales que se celebraron en las Cortes Constituyentes. Pero aquí es donde con mayor claridad se evidencia el origen turbio y delictivo de la República; porque esas elecciones se celebraron en un ambiente de intimidación que se había iniciado con las revueltas criminales del 10 de mayo del mismo año organizadas por el entonces ministro de la Gobernación Miguel Maura.¹⁶⁰

Tras la descalificación del gobierno republicano Pujol explica el papel que desempeñó en su destrucción:

Para mí nunca hubo la menor duda del derecho y aún del deber que todo español tenía de destruir un régimen así nacido, y que sólo por la violencia y la intimidación se sostenía. Cuando el general Sanjurjo decidió su intentona de Sevilla me hizo el honor de encargarme la redacción del manifiesto que había de lanzar al país. Luego, este manifiesto fue modificado, o mejor dicho, mejorado por el infortunado y heroico general García de la Herrán. Pero los párrafos míos que conservó hacían precisamente referencia a esta ilegalidad de origen de la República.

Junto a este artículo de deslegitimación en la misma primera plana publica Pujol una fotografía que le dedica el mismo Francisco Franco con el siguiente texto:

Para nuestro gran periodista Juan Pujol, afectuosamente Francisco Franco. Burgos 11-5-938- II triunfal. (Ver fotografía)

En los números siguientes los artículos antisemitas y antirrepublicanos, son la tónica habitual. Entre las colaboraciones nos encontramos alabanzas al fascismo como el poema de Foxá “Canto a Roma“. También será habitual la publicación de planos de los mapas de operaciones en los frentes de batalla. El primero de la serie ofrece el frente Vizcaya y se publica el 6 de junio de 1937.

En la nómina de colaboradores nos encontramos con nombres como el de Concha Espina. Pío Baroja publica el artículo “La crisis del hogar”, sobre la crisis de la familia tradicional al llegar la República¹⁶¹. Antonio de Zunzunegui publica su novela *El enemigo*¹⁶² el 15 mayo 1938 y Eugenio d’Ors publica un poema cuyo título es harto significativo: “Brindis conceptista en honor a la expansión portuguesa“, (29-05-38),¹⁶³ Para cerrar este somero repaso a la

¹⁶⁰ Juan Pujol, “Por qué nuestra causa es justa. A los dos años de guerra”, *Domingo*, año II, nº 74, (17 julio de 1938), p.1

¹⁶¹ Pío Baroja, “La crisis del hogar”, *Domingo*, año II, nº 56 (13 marzo 38).

¹⁶² Antonio de Zunzunegui , “El enemigo”, *Domingo*, año II, nº 65 (15 mayo 1938) , p.11.

¹⁶³ Eugenio d’Ors , “Brindis conceptista en honor a la expansión portuguesa“, *Domingo*,

nómina de colaboradores cabe añadir las apariciones de Tomás Borrás y de Giménez Caballero, éste último con un artículo titulado “La juventud y España” publicado el 10 julio de 1938.¹⁶⁴

De entre todos los colaboradores, una serie de nombres habrán de moverse en el círculo más cercano a Carrere durante los años 40. Uno de ellos es el de Francisco de Cossío que será uno de los futuros colaboradores de Pujol en *Madrid*. De hecho, compartirá la sección “Aquí, Madrid” con Carrere durante varios años. Cuando se publica el libro que Cossío dedicó a la memoria de su hijo, voluntario falangista muerto en el Frente de Madrid, Pujol le dedica el artículo “Armas y letras. Un hombre y un libro”¹⁶⁵ Aunque el libro relata la muerte de un ser querido, Pujol destaca que sus páginas van tejiendo un tapiz de Castilla y de sus clases medias. A ellas dedica Pujol un párrafo de homenaje por el papel que han jugado en el alzamiento:

(...) una interpretación de lo que este alzamiento y renacimiento de la gran España debe a la clase media- yo prefiero llamarla burguesía- en gran parte, si no en todo, indiscutible. Una reivindicación de las virtudes de la burguesía, de su sentimiento del honor y del decoro, de su pudor para no exhibir la propia penuria, que eso que se llamó el proletariado - el proletariado marxista- explotaba con cinismo y persistencia. De esa clase media o burguesía han salido en gran número los generales, jefes y oficiales del Ejército, que, a través de largos períodos en que sufrían graves crisis los valores morales, conservaban intacto el culto del honor, del heroísmo, de la vida dura y austera. Ideales que parecían sepultados definitivamente, y que de la misma tierra diríase que han brotado de nuevo, cuando llegó la hora germinal decisiva.

Otra de las firmas habituales de la publicación es Federico de Urrutia que se estrena con “Vi nacer el nuevo imperio”.¹⁶⁶ De nuevo el tema será la Italia fascista, concretamente la campaña africana del ejército fascista en la cual Urrutia participa como corresponsal de guerra. Federico de Urrutia será un colaborador frecuente en esta etapa de la publicación. Con “Anecdotario de los “camisas viejas. Cuando la provincia de Badajoz era feudo marxista”¹⁶⁷ Urrutia narra la creación de la Falange, las primeras “escaramuzas” en Villanueva de la Serena, la aparición del periódico de combate *F.E*, los discursos de José Antonio hasta el 18 de julio de 1936:

año II, nº 67, (29 mayo de 1938).

¹⁶⁴ Jiménez Caballero, “La juventud y España”, *Domingo*, año II, (10 julio de 1938.)

¹⁶⁵ Juan Pujol, “Armas y letras. Un hombre y un libro”, *Domingo*, año I, nº 43 (12 diciembre 1937), p.1

¹⁶⁶ Federico de Urrutia, “Vi nacer el nuevo imperio”, *Domingo*, año I, nº 14 (23 mayo 1937), p. 17.

¹⁶⁷ Federico de Urrutia, “Anecdotario de los “camisas viejas. Cuando la provincia de Badajoz era feudo marxista.”, *Domingo*, año I, nº 28 (29 agosto 1937), p.11.

Llega el día 18 de julio de 1936 y la gesta espartana de nuestra vieja cuadrilla, comienza a desdibujarse alejada del recuerdo por la impresión de los hechos posteriores. Pero, para quienes hemos convivido los momentos sublimes y desesperados de la primera hora, la memoria de nuestros camaradas caídos en su esfuerzo de precursores imprimirá siempre a todos nuestros actos su estilo ejemplar.

Urrutia enumera, a continuación, a los falangistas caídos en combate y añade:

(...) la España de Franco no os olvidará nunca.

En su relato de los enfrentamientos bélicos de los falangistas, Urrutia, como Pujol, no deja de señalar a sus enemigos inveterados y, como era de esperar, algunos nombres se repiten. Así, cuando habla de la provincia de Badajoz y de la extensión del marxismo afirma:

El concepto de la dignidad humana había casi absolutamente desaparecido de aquellas tierras emponzoñadas por el verbo nauseabundo de la Nelken, de Vidarta y de Largo Caballero, desde los comienzos de la convulsión española, allá por los tiempos de 1931.

Entre los colaboradores de *Domingo* también cabe destacar al marqués de Valdeiglesias y a Marquerie. El requeté Evaristo Casariego, publica sus “retablos” bélicos a partir del mes de enero de 1938. El primero de la serie es “Retablo de la guerra en las montañas”¹⁶⁸, al que le siguen “Retablo de la guerra en las trincheras”¹⁶⁹ y “Recuerdos. Una tarde madrileña.”¹⁷⁰

Otros nombres que también van a estar relacionados de cerca con Carrere también aportan sus colaboraciones. Nos referimos a Víctor de la Serna, Luis de Armiñán, Ángeles Villarta y Bonmatí de Codecido.

¹⁶⁸ Evaristo Casariego, “Retablo de la guerra en las montañas”, *Domingo*, año II, nº 48 (16 enero 1938), p. 13.

¹⁶⁹ Evaristo Casariego, “Retablo de la guerra en las trincheras”, *Domingo*, año II, nº 51 (6 febrero 1938), p.6.

¹⁷⁰ Evaristo Casariego, “Recuerdos. Una tarde madrileña.”, *Domingo*, año II, nº 55 (6 marzo 1938), p.6

Para leer un artículo de Carrere en el semanario *Domingo* hay que esperar, sin embargo, hasta el mes de mayo de 1939, un mes después de la “victoria definitiva” de las tropas franquistas el 1 de abril. Se trata de “Reportaje de un resucitado” y de “Memorias de un resucitado” publicados ambos durante el mes de mayo de 1939.¹⁷¹ En dichos artículos Emilio Carrere relata sus peripecias en el Sanatorio del Dr. León durante un Madrid en guerra.

3.3.3) “Memorias de un resucitado”.

Como quedó indicado en el capítulo anterior, Carrere, sabiéndose perseguido, encuentra refugio en un manicomio.

Podemos constatar que Emilio Carrere estuvo internado en el Sanatorio del Dr. León, situado en la Plaza Mariano de Cavia nº 3. Por el certificado expedido a instancias de su esposa, sabemos que Carrere permaneció en el sanatorio desde el 20 de octubre de 1936 hasta el 22 de mayo de 1937.(Doc.2)

Durante su estancia en el sanatorio aparece un sorprendente artículo en la revista del bando nacionalista *Fotos*. Con el título “El poeta asesinado por los rojos” J. Lain anuncia la muerte del poeta Emilio Carrere, anuncio a nuestro parecer de lo más conveniente para que cese la persecución contra el poeta:

¡Pobre Emilio Carrere, asesinado por los rojos de Madrid! ¿Por qué asesinarán esos monstruos sangrientos a un hombre que jamás había tomado parte en las luchas políticas, a un hombre tan bueno y tan generoso como el poeta Carrere? ¡Pobre y lírico Emilio Carrere, cantor del Madrid chulapo y bohemio, que ahora le ha quitado la vida!...¹⁷²

La aparición del artículo provoca los homenajes póstumos de muchos compañeros de profesión. El propio difunto comenta estos homenajes necrológicos:

He tenido el gusto de leer los elogios póstumos que me han dedicado mis

¹⁷¹ Emilio Carrere, “Reportaje de un resucitado”, *Domingo*, año III, nº 117, (14 de mayo de 1939), p.4. Emilio Carrere, “Memorias de un resucitado”, *Domingo*, año III, nº 118 (21 de mayo de 1939), p.5.

¹⁷² J.Lain, “El poeta asesinado por los rojos”, *Fotos*, nº 15 (05-06-1937)

amigos. Juan Pujol, el poeta camarada de juventud; Romero Marchent¹⁷³, el compañero joven de andanzas periodísticas, y muchos otros amigos, me dieron una prueba de lealtad y de estimación literaria durante los días lúgubres de la guerra.¹⁷⁴

De la misma manera, en Radio Nacional de España le llegan a Carrere las tristes condolencias por su fin. En un artículo de 1947 el periodista Juan Pujol evoca esta falsa muerte de Carrere y el artículo de homenaje que le dedicó en los momentos difíciles de la guerra:

Hace nueve años me llegó, en plena guerra española, la noticia de que Emilio Carrère había sido asesinado en Madrid. Era falsa. Carrère, para evitar la saña de los rojos, había tenido que recluirse en un manicomio. Pero lo que se dijo es que había muerto. Y bajo la impresión de aquella noticia escribí un artículo en que evocaba la figura del poeta y del amigo de tantos años, y decía cómo, al liberarse Madrid, debíamos erigirle un busto en mármol (...) Ya terminada la guerra, Carrère tuvo noticia de aquel prematuro artículo necrológico, y no cesó hasta encontrarlo. Presumo que en aquellas palabras mías, escritas cuando no podía pensar que las leyera, encontró una emoción tan sincera, que durante largo tiempo llevó el artículo en el bolsillo.¹⁷⁵

En sus dos primeras colaboraciones en *Domingo Carrere* da explicaciones de sus peripecias durante la guerra. Precisamente, la anécdota del apresurado artículo necrológico de Pujol, encabeza, a modo de introducción, el primero de los artículos:

Antes de comenzar el relato de mis aventuras durante la Revolución Roja tengo que cumplir un deber de emoción y de gratitud: dar un abrazo ante la nueva España a mi amigo de juventud, a mi compañero de los peligrosos días de *Informaciones*, el periódico que auguró el gran cataclismo social, Juan Pujol, el gran capitán de la Prensa, volvió a ser el poeta de nuestra juventud, y que llevó siempre a flor de corazón. Toda su ternura de poeta se hizo dolor de elegía en “mi memoria” cuando se divulgó la versión de que yo había sido muerto por aquellas horrendas cuadrillas de incontrolables. Era fácil sospecharlo, porque salí de mi casa en un coche de milicias, y no me vieron volver... Soy, pues, un resucitado que ha tenido la desconcertante impresión de ver su esquila mortuoria. Lo que me penetra de eterno reconocimiento es saber que el noble espíritu del poeta Pujol no me olvidó. Detrás de mí quedaba una página con una lágrima y unas rosas y unos lauros sobre mi nombre de poeta. Todo, con un

¹⁷³ Se trata de Joaquín Romero Marchent (“Alejandro de España” durante la guerra) autor de *Soy un fugitivo* donde narra sus peripecias vitales durante los años de guerra con un tono profundamente antirrepublicano y pro fascista. (*Soy un fugitivo (Historia de un evadido de Madrid)*, Madrid: Librería Santarén, 1937.)

¹⁷⁴ Carrere, “Yo soy un fantasma”, *Madrid*, año I, n° 158 (lunes 9 de octubre 1939), p. 2.

¹⁷⁵ Juan Pujol, “Emilio Carrère ha muerto”, *Madrid* (30-04-1947), n.º. 2.509, p. 1.

desbordamiento de generosidad. Ya, para siempre, hasta la hora de mi fin verdadero, nuestra amistad de juventud y nuestra camaradería en la Cruzada asciende al rango de fraternidad.¹⁷⁶

La continuación del artículo, refiere de manera pormenorizada la estancia de Carrere en el sanatorio: la incautación del sanatorio por los enfermeros y el chofer, la labor del médico Fernando Ros que daba acogida a numerosos refugiados, las carátulas grotescas de los enfermos y sus excentricidades... Junto a estos últimos describe Carrere a los cinco camuflados en el manicomio:

Los cinco camuflados eran un ganadero toledano, don Eduardo Zurita - ¡le habían asesinado a su hijo!- un comerciante de Quintanar de la orden, don Tomás Antonio Carta, que había escapado de la cárcel de su pueblo un poco antes del amanecer en que iba a ser ejecutado; el arquitecto don Luis Ferrero, que se fingía loco por no prestar servicio al nefando Gobierno, y un evadido de la cárcel de San Antón, que se llamaba don Santiago Gallego. Más tarde también se fugó del manicomio para pasar a la zona nacional por la Embajada de Francia. Y el aragonés socarrón, un joven muy inteligente, con gran presencia de ánimo, que parecía estar muy perseguido. Figuraba con el nombre de José María Gil y Catalán. Cuando comenzó a visitarnos la policía pidió inmediatamente el alta. No dijo que estaba allí con un nombre supuesto. ¿Un médico de Teruel? ¿Un diputado de la Ceda? ¡Quién sabe! ¡Que Dios le haya salvado!¹⁷⁷

Carrere desde el manicomio se entera de la noticia de su propia muerte por la radio:

- Anoche dijo la radio “facciosa” que le habíamos a usted fusilado. Y le dedicaban muchas parrafadas de elogio.
-¡Por lo visto este es de ellos!- gritó un desconocido con pistola y canadiense, que resultó ser el delegado del sindicato- Hay que sacar de aquí a los emboscados. Todo buen antifascista debe denunciar... ¡hasta a su padre! La policía averiguará quién es éste - y miró receloso- . No me extrañaría que fuese un fraile, y de los gordos.¹⁷⁸

Carrere recibe, entonces, la visita de dos policías acompañados por Gálvez con el inaudito motivo de solicitarle una letrilla de una canción. Al parecer el trío estaba completamente borracho y el propio Gálvez se ofrece como poeta:

¹⁷⁶ “Reportaje de un resucitado“, *Domingo*, año III, nº 117, 14 de mayo de 1939, p.4.

¹⁷⁷ Carrere, art. cit.

¹⁷⁸ “Memorias de un resucitado“, *Domingo*, año III, nº 118 (21 de mayo de 1939), p.5.

- Queríamos su firma. Pero la haré yo, que también soy poeta- les dijo “la máscara” a sus amigos-. No os importe.¹⁷⁹

Carrere, que estaba enfermo en ese momento, es protegido, de nuevo, por el Dr. Ros pero de la siguiente visita no puede escabullirse:

(...) no me dejaron tranquilo muchos días. Ya estaba descubierto mi retiro. Recibí la visita de un tipo insinuante, capcioso, con aire señoril, a pesar del poncho y de la pistola ametralladora a la cintura.

-(...) ya le tenemos a usted “controlado” - continuó, sonriendo-. Pero no tenga miedo. Usted está huido por haber escrito contra Azaña. Conmigo no se haga el tonto ¿estamos?.¹⁸⁰

Al ver que su mascarada ha sido descubierta Carrere se resigna y escucha la petición de su interlocutor:

-Haga usted un acto público. Escriba un artículo desagraviando a don Manuel. Y véngase con nosotros. Volverá usted a ser un hombre, mientras que ahora vive usted...como un conejo. Y no se enfade por la comparación. Es un consejo de amigo. Le haremos una buena propaganda “para el pueblo”.

- Me es imposible hacer eso -le repliqué-. Es cuestión de epidermis. Fustigué a Azaña porque me parecía un pedantón nefasto, con categoría de catástrofe nacional. Vea usted cómo la realidad me ha dado la razón. Sería indecente decir ahora lo contrario.

Respiré. Me sentí fuerte, joven y digno. Me parecía que había recobrado mi propia alma.¹⁸¹

El visitante se retira y le da algunos días de plazo para que reflexione sobre su propuesta. Tras la visita, el nombre de Carrere vuelve a aparecer en la radio y, consciente de que en el sanatorio ya no se encuentra a salvo, escribe a su familia para que soliciten el alta y sale del manicomio el 22 de mayo de 1937.

A su salida del sanatorio, Emilio Carrere, halla refugio en casa de Fernanda, la viuda del escritor Ramírez Ángel, en la calle Menéndez Pelayo nº 43. Volver a la lujosa casa de Rosales es ya imposible pues la zona fue frente durante la guerra y la casa había sido destruida al inicio del conflicto.

Por un documento expedido por la Legación de Panamá y fechado en Barcelona el 20 de diciembre de 1937, sabemos que Emilio Carrere fue invitado a Panamá para impartir conferencias en la Universidad Nacional. La carta la firma J.N. Lasso de la Vega pero no tenemos datos de que Carrere aceptara dicha invitación (Doc.3). Como sabemos, habría sido muy improbable

¹⁷⁹ Carrere, art.cit.

¹⁸⁰ ibid.

¹⁸¹ ibid.

que el gobierno aceptara el viaje de Carrere a un país cuyo gobierno se había posicionado a favor del general Franco. Para recordar el posicionamiento derechista del gobierno panameño, baste recordar el poema de León Felipe “Goodbye Panamá” y su salida forzosa del país.

Emilio Carrere, por lo tanto, permanece encerrado hasta el final de la guerra con miedo a todo. Montero Alonso nos describe el estado anímico del poeta durante su encierro esperando el final del conflicto

Algunos amigos- el novelista Camba, el poeta Valero Martín...- le visitan con relativa frecuencia. No escribe, a lo largo de ese tiempo, nada, casi nada: apenas más que un par de poesías solamente. Lo que en cambio hace, para combatir el vacío infinito de aquellas horas de duelo, congoja y esperanza, es leer, leer mucho: libros de matemáticas sobre todo.¹⁸²

3.3.3.4) Carrere ante el triunfo del ejército franquista.

Hasta la fecha de la victoria del ejército franquista, Carrere no se manifiesta literariamente de ninguna manera. Su primera colaboración en *Madrid* data del 12 de abril de 1939 y los dos artículos que narran su estancia en el sanatorio, los publica en *Domingo* el 14 y el 21 de mayo de 1939.

Entre estos dos artículos se celebra el primer Desfile de la Victoria con fecha del 19 de mayo de 1939 y Carrere se une a los homenajes al ejército franquista con su poema “El desfile de la victoria” publicado el mismo día del evento en el diario *Madrid*.¹⁸³

A este primer poema de alabanza al nuevo régimen, le seguirán otros, esporádicamente, ya sea a título individual, ya sea formando parte de antologías colectivas. Antes de centrarnos en esta nueva colaboración poética de Emilio Carrere hay que señalar el empobrecimiento generalizado de la poesía que se escribe durante esta década en la España franquista.¹⁸⁴ Dentro de este empobrecimiento, Carrere se inscribe en una corriente de poesía de clara inspiración heroica y sus composiciones devienen cantos patrióticos que se apoyan en un marcado ritmo acentual heredado de las lecciones rubenianas. A pesar de sus diversas colaboraciones, sus composiciones de alabanza al

¹⁸² Montero Alonso, *Emilio Carrere*, Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1974, pp. 22-23

¹⁸³ “El desfile de la victoria”, *Madrid*, año I, nº 36 (19 de mayo 1939), contraportada. Pero también en *Cancionero de guerra*, Madrid: Ediciones Españolas, 1939, ed. José Montero Alonso, pp.48-50..

¹⁸⁴ Según Joaquín Marco la poesía española sólo remontará su crisis de creación a partir de los años 50. Joaquín Marco, *Poesía española del siglo XX*, Barcelona: Edhasa, 1986, p. 120.

régimen presentan una uniformidad temática y expresiva como un eco del carácter monolítico de la ideología que se desea ensalzar.¹⁸⁵

En el apartado que dedicamos al análisis detallado de sus colaboraciones en *Madrid* nos ocupamos del estudio de este primer poema, baste ahora con mostrar un pasaje de esta versión de “La marcha triunfal” de Rubén Darío utilizada para alabar a las tropas franquistas:

¡De nuevo los arcos triunfales!
¡De nuevo la Gloria nos brinda sus frescos laureles!
¡De nuevo desbrozan rutas imperiales
los Tercios de España, formados de heroicos donceles;
el yugo y las flechas en sangre bordadas,
camisas azules, boinas encarnadas,
que en el mar humano de férvidas olas
son cual corazones y como amapolas!

Estas estrofas de exaltación franquista, se ven curiosamente suavizadas por los últimos versos del poema donde el poeta reclama la concordia social entre los dos bandos:

*-¡El lauro y las rosas, para las banderas de los vencedores,
y misericordia cristiana para los vencidos!*

“El Desfile de la victoria” será uno de los poemas con los que Carrere colaborará en el *Cancionero de la guerra* preparado por José Montero Alonso.¹⁸⁶ Las otras dos composiciones, igualmente apologéticas del bando ganador de la guerra, son “Madrid resucitado” y “Dieciocho de julio”.¹⁸⁷

Montero Alonso, en el prólogo a la antología, diferencia, en el seno del bando nacionalista, dos grupos diferenciados: los que se encontraban en la España “liberada” y los que escribían en la “otra España”. La antología que ha preparado pretende reunir estos dos grupos:

¹⁸⁵ Víctor García de la Concha, *La poesía española de 1935 a 1975*, Madrid: Cátedra, 1987, p.224.

¹⁸⁶ *Cancionero de la guerra*, selección, prólogo y notas de José Montero Alonso, Madrid: Ediciones Españolas, 1939.

¹⁸⁷ La lista de colaboradores es la siguiente: Manuel Abril, José maría Alfaro, los hermanos Álvarez Quintero, Tomás Borrás, José R. Camacho, Emilio Carrere, Félix Cuquerella, Gerardo Diego, Manuel G. Domingo, Luis Fernández Ardavin, Agustín de Foxá, Manuel de Góngora, Rafael Laínez Alcalá, Ricardo León, Manuel Machado, Alfredo Marquerie, Eduardo Marquina, Francisco Javier Martín Abril, José Méndez Herrera, José maría Pemán, Arturo Pérez Camarero, José Vicente Puente, José D. De Quijano, Dionisio Ridruejo, José del Río Sainz, Felipe Sassone, Mariano Tomás, Federico de Urrutia, Alberto Valero Martín, Luis Antonio de Vega.

Por primera vez aparecen juntos, unidos en el fervor idéntico, versos -inéditos muchos de ellos- de los poetas de las dos Españas. Separaba a los escritores una profunda frontera, más fuerte que toda barrera natural. Pero encima del azar geográfico y de la línea marcada por el frente de batalla, los unía - entre gozos a unos, y a otros entre lágrimas- una misma esperanza y una fe común. De uno a otro lado de España sus musas se tendían una mano inmaterial.¹⁸⁸

Según Gonzalo Santonja esta inclusión de los dos bandos es uno de los valores de la antología:

(...) la de Montero Alonso presenta el interés añadido de contar con poetas de las dos Españas que el Nacionalindicalismo admitía, la de los poetas imperiales y la de los poetas cautivos de la antiEspaña: "...la que podía gritar su fe y su gozo y la que lloraba y esperaba en silencio", o sea, la de Jacinto Benavente, los hermanos Quintero o Luis Fernández Ardavín, representados en tal antología los tres últimos por los únicos versos que al decir del enfático recopilador crearon en silencio, bajo el odio y la persecución". Cada verso podía equivaler a una sentencia de muerte", escribe.¹⁸⁹

Como sabemos, de los dos grupos nacionalistas incluidos, Carrere pertenece al de los que permanecieron en la zona republicana durante la guerra. Montero Alonso menciona el hecho en la breve biografía que antecede a los poemas de Carrere. Alonso recuerda al lector las colaboraciones de Carrere en algunos periódicos derechistas y señala el viraje del antiguo cronista de la bohemia ante los acontecimientos históricos:

Su prosa- la prosa romántica que tantas veces dibujó rostros y horas de la bohemia loca de hambre y de sueños- se hace ahora látigo y anatema para condenar personajes, hechos y actitudes del retablillo político que está llevando a España hasta el despeñadero.¹⁹⁰

El prólogo identifica acertadamente el nuevo tono épico que impregna los versos del antiguo poeta de la bohemia:

Ahora, al llenarse Madrid, como en una resurrección misteriosa, de banderas de España, Emilio Carrere vuelve a escribir. Sus versos se llenan de la emoción de gloria del momento. Un ritmo heroico les anima y da vuelo gallardo de victoria a las alas trémulas de las nuevas estrofas. La musa sentimental de un día - el amor, y la carne, y el misterio y el llanto- es ahora, en el Madrid resurrecto, una imagen

¹⁸⁸ op.cit., pp.10-11.

¹⁸⁹ Gonzalo Santonja, *De un ayer no tan lejano, cultura y propaganda en la España de Franco durante la guerra y los primeros años del Nuevo Estado*, Madrid: Editorial Noiesis, 1996, pp. 79-80.

¹⁹⁰ op. cit. p.45.

de triunfo, bajo el claro sol de la vida recobrada.¹⁹¹

Efectivamente, en “Madrid resucitado“, los versos alejandrinos se suceden entre signos de exclamación dedicados al ejército franquista. El título del poema sirve de leit-motif al mismo que se repite de manera exaltada en tres de las cuatro estrofas del poema. En la siguiente estrofa el ritmo de los alejandrinos se encoge en un endecasílabo para evocar el terror pasado en el Madrid republicano:

(...); Ya ha pasado el mal sueño!
La pesadilla lúgubre donde no amanecía,
preñada de lemúridos monstruos insospechados,
y el dolor de saber que en cada hogar había
un haz de corazones aterrados,
con todas las potencias del ánimo en congoja,
viendo entrar a la Muerte bajo la Estrella roja.¹⁹²

La evocación del Terror vivido se prolonga en la siguiente estrofa y, ante el espectáculo de fusilamientos, embriaguez y blasfemias que describe Carrere, exclama:

¡Esto no era Madrid! ¡No era el Madrid de España!¹⁹³

Es un Madrid mutilado, por lo tanto, el que saluda a los triunfadores que le devuelven su esencia:

Madrid ha saludado a la Victoria
alzando hasta los astros sus sangrientos muñones
y con un campaneó triunfal de corazones.
Ya no existen las checas ni el S.I.M., y lo que era
la ciudad-cementerio torna a ser capital,
y jardín, y donaire, y luz, por el plural
milagro de la paz y de la primavera.¹⁹⁴

Del poema titulado “El desfile de la victoria” nos ocuparemos en detalle cuando analicemos detenidamente las colaboraciones de Carrere en el diario *Madrid*, lugar donde fue publicado el poema. El tercer poema publicado en el *Cancionero de la guerra* utiliza los mismos recursos retóricos pero para cantar esta vez la fecha del alzamiento militar de las tropas nacionalistas. Así, con el

¹⁹¹ op.cit., p.46.

¹⁹² op.cit., p.47.

¹⁹³ op.cit., p.48.

¹⁹⁴ op.cit., ibid..

título de “Dieciocho de julio” nos encontramos con una composición escrita en largos hexadecasílabos que se suceden entre frases exclamativas de alabanza por el levantamiento:

¡El dieciocho de julio es el día del Milagro!
¡Cómo cantan las campanas en todos los campanarios!
¡Qué bien fulgen las banderas, las espadas y los cascos!
¡Qué fragancia hay en el aire de azucenas y de nardos!¹⁹⁵

Carrere, en su composición mezcla las alusiones al pasado religioso español con los símbolos falangistas de los vencedores que habrán de convertirse en el estribillo de la composición:

Los vellones de las nubes son como corceles blancos
y el que más brilla de todos, el caballo de Santiago.
¡Que repiquen las campanas como en el Sábado Santo,
que el dieciocho de julio es el día del Milagro,
pues con luz de profecía de los astros ha bajado
un haz de cinco claveles que son cinco sagitarios!¹⁹⁶

Como en el primer poema, Carrere describe Madrid bajo la República como una ceremonia satánica destinada a hundir los símbolos del catolicismo. El retorno del estribillo marca, sin embargo, la salvación de la mano del ejército nacionalista:

Fulgía la estrella roja con resplandores satánicos,
y Moscú, la ciudad-monstruo, ponía en los tabernáculos
la hostia negra en el lugar de la Hostia del trigo blanco.
¡Pero, en la noche sacrílega, de los luceros bajaron
haces de cinco claveles que son cinco sagitarios!¹⁹⁷

Carrere dedica la siguiente estrofa a José Antonio Primo de Rivera y los paladines de su poema le rinden homenaje. En la última estrofa, sin embargo, los protagonistas son los soldados del general Franco. Para cantar su triunfo, Carrere acude a las míticas figuras de la edad áurea y entona las consignas falangistas:

¡Sólo el Cid, por ser el Cid, les puede estrechar la mano!
El dieciocho de julio, la ruta hemos recobrado;

¹⁹⁵ op.cit., p.51.

¹⁹⁶ op.cit., ibid.

¹⁹⁷ op.cit., ibid.

carabelas en los mares y alas de gloria en los astros,
y veinte millones de almas alzan al cielo la mano...
-¡España una, grande, libre!- grita un clamor sobrehumano.
Y España, resucitada, luce en su sangre empapado,
un haz de cinco claveles que son cinco sagitarios.¹⁹⁸

De entre todos los colaboradores de la compilación de Montero Alonso, vamos a destacar a dos por su relación con Carrere. El primero de ellos es Federico de Urrutia que en el momento de aparición del *Cancionero de la guerra* ya ha dado a conocer su poemario *Poemas de la Falange eterna*. Ya hemos mencionado las colaboraciones de Urrutia en *Domingo* y, veremos más adelante que contará con Carrere para un poemario de homenaje a Adolfo Hitler. Montero Alonso en su presentación, destaca el activismo de Urrutia:

(...) activo, múltiple y fervoroso, pone desde el primer momento en la zona nacional su pluma y su esfuerzo al servicio de la Causa. La Falange y el sentido de lo español tienen en él raíces hondas, arraigo de solera.¹⁹⁹

Efectivamente, Federico de Urrutia era un “camisa vieja” y conocía las luchas callejeras por haberlas vivido personalmente. De esos tiempos también da cuenta Urrutia en sus versos y Montero Alonso lo comenta:

En ellos, también, el recuerdo de aquella otra hora primera, inicial y heroica: cuando la Falange estaba sola y luchaba contra todo y contra todos, cuando la calle era encrucijada y la vida estaba junto a la muerte en todos los minutos, en un riesgo cotidiano y dramático.²⁰⁰

Montero Alonso incluye dos composiciones de Urrutia en el poemario, ambas pertenecientes al libro publicado en 1938 *Poemas de la Falange Eterna*²⁰¹. El primero de ellos “Balada de los cuatro luceros” canta el heroísmo de cuatro camaradas falangistas que se dirigen a la muerte sin temor en una actitud típicamente falangista. Los octosílabos se suceden entre frecuentes repeticiones anafóricas, junto a la simbología falangista y las exclamaciones que dotan a la composición del tono heroico buscado. La segunda composición, de la misma manera, tiene a la muerte como tema central. Está vez se trata de la muerte de la amada del falangista, falangista también, asesinada en la Casa de Campo. Esta vez el yo poético se transforma en el mismo Amadís de Gaula que se arrojará en brazos de la muerte para reencontrarse con su amada:

¹⁹⁸ op.cit., p.52.

¹⁹⁹ op.cit., p.215

²⁰⁰ op.cit., ibid.

²⁰¹ Federico de Urrutia, *Poemas de la Falange Eterna*, prólogo de Manuel Halcón, consejero nacional, 1938.

Los dientes de mi puñal
la buscan en las batallas.
Y cuando el plomo desgarre
la Camisa azul bordada
por los lirios de sus manos
con hebras de sangre y plata,
Caballero sobre el sol
por el cielo iré a buscarla
con cinco Flechas de luz
como un Amadís de Gaula.²⁰²

El segundo poeta que quería destacar como cercano a Emilio Carrere es el abogado Alberto Valero Martín. Es cierto que la relación, de los que fueran en el pasado inseparables, va a distanciarse un poco en los años cuarenta, pero la presentación de Montero Alonso es valiosa en cuanto traza con precisión la labor del abogado, muy comprometida políticamente:

Como abogado, actuó infatigablemente -en Madrid, y en Barcelona, y en Murcia - en defensa de personas detenidas por las autoridades marxistas. Es, seguramente, el abogado que se ha destacado más, en esta labor de defensa, por la entereza y la energía con que supo actuar siempre, frente a toda coacción y con desdén de todo riesgo. Ante su decidida actitud, resbalaron las amenazas de los fiscales y de los agentes del S.I.M. Merced a él, a su labor que no reparaba en peligros, han sido centenares los detenidos que han podido salir de las cárceles.²⁰³

De Valero Martín, en el *Cancionero de la guerra* se incluyen tres sonetos dedicados a tres figuras emblemáticas para el bando nacionalista: Millán Astray, José Antonio Primo de Rivera y Calvo Sotelo; tres ejemplos nuevamente de poemas exaltados repletos de frases exclamativas, de simbología católica e imperial. Basten, como ejemplo de ello, los tercetos finales del soneto dedicado a Primo de Rivera:

Y en retaguardia aún vibra enardecida
tu palabra profética y querida
-luz y clarín-, romántica y ardiente...

¡Oh, José Antonio Primo de Rivera,
que aun muerto empuñas tu inmortal bandera!
¡Oh milagroso vencedor! ¡Presente!²⁰⁴

²⁰² op.cit. p.219.

²⁰³ op.cit.,p. 221.

²⁰⁴ op.cit., p.228.

Junto a estas composiciones poéticas de Carrere, cinco meses después, en forma de artículos en *Domingo*, contrapone el pasado marxista con el presente que se inaugura y reincide en reclamar la reconciliación entre los dos bandos en conflicto. Las reflexiones del escritor se inician al contemplar un antiguo convento:

Ya no hay monjas blancas y cándido azul de rompimiento de gloria, ni místicos perfumes. Ahora se hacina carne de presidio, carne de dolor y vaharada densa de humanidad. Una cárcel, un manicomio y un hospital- la Trinidad del espanto- taladran profundamente mi sensibilidad cristiana. De las manos del Caudillo han comenzado a caer las azucenas de la misericordia. En la cruz de su espada milagrosa florecen las pasionarias del perdón, regadas con emoción de hombre. ¡Dios querrá que pronto las cárceles que fueron conventos se llenen de dulces y blancas sombras talaes, y los arrepentidos, transidos de la emoción de la gratitud, vuelvan a sus hogares! ¡Que la luz suprema descienda siempre al numen del Caudillo, así en la guerra, como en la paz!²⁰⁵

En el momento de paz, recuerda Carrere los pasados aniversarios de cada 6 de octubre:

Cada 6 de octubre las personas honradas tenían que temblar ante la conmemoración que celebraban los asesinos, que querían brindar con sangre humana al grito de ¡U.H.P!, el grito del octubre rojo. (...) El 6 de octubre se recrudecían los odios y se azuzaba a la bestia del arroyo contra la Quinta Columna, contra los que se morían de asco en los refugios diplomáticos y de hambre y de pánico en sus fortuitos escondites y de angustia y de miseria en el Madrid de las múltiples prisiones.

Carrere ataca, a continuación, a los gobernantes republicanos:

La Prensa y la Radio conmemoran el ensayo general de la revolución roja, y festejan la sangre fría de Azaña cuando fue detenido tomando café en Barcelona -la sangre fría y el café caliente-, y las argucias con que Largo Caballero se disfrazó de enfermero de la Cruz Roja, y las arrogancias de González Peña -el perdonado que no supo perdonar- y todas las estampas y figurones de aquel octubre nefasto que debió servir de providencial advertencia para realizar lo que sólo la intuición maravillosa de Franco tuvo la gallardía de proclamar y aquella democracia hipocritona y roída la cobardía o la ceguera de rehuir. ¡Cuánta sangre española, en los otros octubres rojos, hubiera podido ahorrar la decisión providencial del hombre que vio con claridad aquel momento histórico!

Con motivo de las Navidades de 1.939, Carrere se congratula por la

²⁰⁵ “Madrid, redimido. Octubre rojo y octubre blanco”, *Domingo* año III, Nº 139, 15 de octubre de 1939, p.1.

pervivencia de la fiesta religiosa. Su artículo se titula “24 de diciembre de 1.939. Navidades de la Victoria”²⁰⁶ y en él, Carrere le agradece a Franco la pervivencia de la fiesta tradicional:

(...) esta noche, gracias al numen del Caudillo, podemos reconquistar nuestro remoto sentimiento infantil y nuestra emoción familiar de la Nochebuena. Todo el rescoldo hogareño de antaño vuelve a nuestro corazón. La milenaria noche cristiana y poética florece con la pureza de las azucenas de nuestros lejanos retablos.

Para Carrere es esencial conservar las tradiciones españolas, los fantasmas lares de la infancia que “erraban como cadáveres astrales en estos últimos lustros”:

España debe conservar la solera poética y la raíz de sus tradiciones. (...) Volver a la poesía religiosa de nuestras milenarias creencias y poner de pie el poema de nuestra Historia es lo que nos salvará del naufragio espiritual de un mundo que se ha vuelto loco...Afortunadamente, tornan a sonar las liras de los bardos, las palabras litúrgicas del sacerdocio y el verbo del Caudillo, después que han enmudecido los gramófonos de la pedantería politiquera.

Según Carrere se trata de recuperar el pasado tradicional de España para avanzar con paso firme por encima de períodos revolucionarios que no consiguen alterar el camino de la Patria:

(...) la Patria se afianza en su pasado, que es la norma para caminar derecho y firme hacia el futuro. (...) La naturaleza no obra a saltos bruscos, sino con un ritmo de continuidad, y el Progreso, en la gran riada evolutiva es el hijo legítimo de la Tradición. Las revoluciones o convulsiones sangrientas son monstruos que de tiempo en tiempo pare la Bestia que lleva en la frente la cifra emblemática 666 revelada por San Juan Teólogo, pero cuando se amansa el oleaje, el ritmo universal prosigue armonioso y el pasado y el futuro se encadenan con un sentido religioso y fatal.

Como en el artículo anterior Carrere vuelve a comparar estas Navidades de 1939 con las “Nochebuenas rojas” y, tras enumerar la miseria, los bombardeos y los miedos pasados, de nuevo, el mensaje de Carrere es de serenidad y recogimiento:

Hagamos de esta Nochebuena renacida una verdadera noche cristiana.
En este Año de la Victoria, no debe ser una noche frívola, tragona, beoda,

²⁰⁶ “24 de diciembre de 1939. Navidades de la Victoria”, *Domingo*, año III, nº 149, 24 de diciembre de 1939, portada.

callejera y vocinglera. Ni la taberna ni el gran hotel: sería desespiritualizar esta noche milagrosa en que somos como renacidos. No la noche de Gargantúa y de Pantagruel, sino la nueva noche de Jesús, en España.

3.4) *La ciudad de los siete puñales*

Si la poesía de Carrere se tiñe de loas a los ganadores de la guerra lo mismo sucederá con su novela, *La ciudad de los siete puñales* publicada el 30 de septiembre de 1939 en el número 20 de la colección falangista *La Novela del Sábado*.²⁰⁷ Un manifiesto presente en el primer número de la colección insiste en la adhesión de la colección al nuevo Estado y a la Revolución Nacional.²⁰⁸

Como bien señala María Ángeles Naval, *La Novela del Sábado* inicia su andadura el 28 de enero de 1939 y se trata de una publicación de la Falange sevillana que pasó a ser editada por Ediciones Españolas a partir del 2 de septiembre de 1939.²⁰⁹ La novela de Carrere, se incluye, por lo tanto, en esta segunda etapa editorial.

La colección presenta en su primer número *El diario de una bandera* de Franco y, a continuación, a autores como José María Pemán con su “Poema de la bestia y el ángel” y Fernández Flórez con su novela *Una isla en el mar rojo*.

Santos Sanz Villanueva nos menciona a tres novelistas que habrán de desaparecer en los años 40 pero que publican todavía en esta década; en este grupo incluye a Carrere. Se trata de Pedro de Répide (1882-1947) con *Memorias de un aparecido* (1937), Emilio Carrere (1881-1947) con *La ciudad de los siete puñales* (1939) y Francisco Camba (1884-1947) con *Madridgrado* (1936), *Las luminarias del señor ministro* (1947) y *Los jabalíes del jardín*

²⁰⁷ Emilio Carrere, *La ciudad de los siete puñales*, *La Novela del Sábado*, 20, Madrid : Ediciones Españolas (30-IX-1939.)

²⁰⁸ J. M^a Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985, p.38.

²⁰⁹ María Ángeles Naval, *La Novela de Vértice y La Novela del Sábado*, Madrid: CSIC, colección literatura breve nº 6, 2000, p.35.

florido (1948).²¹⁰ Santos Sanz Villanueva añade un poco más adelante que en estas novelas lo que destaca es su apasionamiento político, sus situaciones folletinescas y el maniqueísmo de los personajes y de las situaciones mostradas.

Mónica y Pablo Carbajosa nos hablan de un grupo abundante de novelas de la época en el cual podemos incluir la novelita de Carrere, en sus palabras, se trata de novelas testimoniales que transcurren “en el Madrid rojo.”²¹¹

La novela de Carrere, a lo largo de trece capítulos de diferente extensión, muestra las peripecias de dos fugitivos en el Madrid convulso de la guerra civil. La visión que ofrece Carrere del Madrid en guerra tiene muchos puntos en común con *Madrid de corte a checa*. Como en la novela de Foxá, las escenas se suceden unas a otras y Carrere, en contra de lo que es habitual en él, no se detiene a describirlas; su pluma traza retratos impresionistas de los personajes que se suceden con velocidad. El tono satírico, a veces cercano al sarcasmo, al igual que el tono de la novela de Foxá, acerca la novela al tono del esperpento valleinclinés.

Joaquín de Entrambasaguas, al hablar de la novela de Foxá, escribe un párrafo que, podría aplicarse igualmente a *La ciudad de los siete puñales*:

Nada de cuanto se ha escrito da idea más valiosa y exacta de tan característico período madrileño que esta prosa de Foxá, de amarga burla, donde los retratos de trazo impresionista y valiente se suceden como en un guignol de marionetas, y los juicios ecuanímenes definen los personajes y personajillos, “responsables” de la catástrofe que se avecinaba.²¹²

La riqueza dialogística de la novela de Foxá señalada por Martínez Cachero es un punto más compartido con la novela de Carrere²¹³.

El primer capítulo, sin embargo, es el menos dinámico y presenta connotaciones políticas de una manera más explícita ya que, aunque no se le mencione por su nombre, el punto de partida de la novela es el asesinato de Calvo Sotelo.

Como sabemos, el 12 de julio unos pistoleros falangistas asesinan al teniente de la Guardia de Asalto republicana, José del Castillo. Castillo estaba incluido en la lista negra de oficiales republicanos, elaborada por la

²¹⁰ Santos Sanz Villanueva, *Historia de la literatura española*, El siglo XX, literatura actual. Barcelona: Ariel, 1994, 5ª edición, p. 54

²¹¹ Mónica Carbajosa y Pablo Carbajosa, *La corte literaria de José Antonio*, prólogo de José-Carlos Mainer, Barcelona: Crítica, 2003, p.149.

²¹² Joaquín de Entrambasaguas, “Foxá y su técnica de novelar” en *La determinación del Romanticismo español y otras cosas*, Barcelona: Editorial Apolo, 1939, p.179.

²¹³ J. Mª Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985, pp. 33-34.

ultraderechista Renovación Española. Los compañeros de Castillo replicaron asesinando a Calvo Sotelo. El día 13 Indalecio Prieto pide a Casares que distribuya armas a los trabajadores antes de que se rebelen los militares. Como señala Preston, el clima es ya de guerra abierta y, cuando se descubre el cadáver de Calvo Sotelo, el enorme escándalo proporciona a los militares la justificación de una intervención militar para salvar al país de la anarquía.²¹⁴

El primer capítulo de la novela toma estos hechos como punto de partida, pero, como veremos, Emilio Carrere nos ofrece su particular visión del asunto.

Dicho capítulo muestra la llegada del Teniente Figueras al ministerio de la Gobernación. El presidente y ministro de la Guerra se encuentra en el despacho. Carrere muestra poco aprecio por el presidente y le describe de manera inequívoca:

Un rostro verde; unos ojos febriles, una silueta descuajaringada y unos labios pérfidos y finos bajo una nariz cínica. Una mano larga, crujiente de huesos, perlada de sudor glacial.²¹⁵

Este tipo de descripciones son muy frecuentes en las numerosas novelas que Carrere publicó en las primeras décadas de siglo. Carrere aún en estos pasajes un naturalismo descriptivo junto a la capacidad deformadora de la novela picaresca española. El escritor utiliza estas descripciones con el afán de retratar personajes de catadura moral más que dudosa a su entender. Frente a estos personajes deformados presenta Carrere otros imbuidos de una bondad o idealismo que les brota desde lo más profundo de las pupilas. El teniente Figueras es una de estas figuras:

- Me consta que es usted un izquierdista de toda la vida.
- Sí, señor presidente.
- Un hombre de temple capaz de dar la vida por la República.
- Exactamente - y en los ojos del oficial brillaron dos llamaradas fulgurantes de fanatismo.²¹⁶

Con esta descripción, el teniente Figueras, a pesar de su izquierdismo se nos presenta como una figura positiva. Efectivamente, el fanatismo lo veremos aplicado a continuación a los personajes falangistas y siempre como una cualidad positiva. Carrere, en este breve diálogo contrapone, por lo tanto, a un personaje que cree con sinceridad en la República, con los gobernantes republicanos.

Con veladas alusiones, el Presidente le solicita para “un servicio difícil”

²¹⁴ Paul Preston, *La guerra civil española*, Barcelona : Plaza y Janés, 2000, pp.,74-75.

²¹⁵ op.cit., p.3.

²¹⁶ op.cit., pp.3-4.

que habrá de vincularle con el Gobierno y con la masonería a la que pertenece. Aunque Figueras se muestra poco receptivo ante esta fuerza internacional, (“He aprendido a burlarme de la masonería leyendo a Galdós”²¹⁷) el Presidente prosigue con su interrogatorio y Carrere da muestras de su anticomunismo:

-Casi todos los guardias a sus órdenes son buenos republicanos, ¿verdad?.

El Teniente replicó:

-No, señor. La mayoría están envenenados de comunismo.

-Es igual.

-Perdón, señor presidente. Es completamente distinto.

El presidente meditó un momento.

-La política tiene un concepto arbitrario de la aritmética. No encuentra dificultades para sumar cantidades heterogéneas.²¹⁸

Ante el pragmatismo del presidente, el Teniente Figueras muestra de nuevo su carácter idealista y replica al presidente:

-Pero la confabulación de los anti, en política como en aritmética conduce al absurdo. La República ha sido una suma de antialfonsinos de todas clases. ¿Qué va a pasar a la hora de la desintegración de los anti? ¡La anarquía, señor presidente!²¹⁹

Al presidente sólo parece preocuparle un problema: el fascismo. Para “yugularlo” se dirige al teniente y le informa de su misión:

(...) bajando la voz, casi en un susurro-: Esta noche misma, entiéndame bien, debe ser “eliminado” el señor...

Apenas oyó el nombre de la víctima que se le designaba por el Gobierno al servicio de más altos poderes..., el oficial sufrió una honda conmoción de conciencia. El rostro, verde-luna, destacando la masa negra del uniforme.²²⁰

Ante la gravedad de la orden, el teniente la exige por escrito y alude a la matanza de Casas Viejas del 12 de enero de 1933 para justificar su recelo ante el Gobierno. Como sabemos, ante los asesinatos de los guardias civiles de la aldea de Castilloblanco, el gobierno de Azaña decide el fusilamiento de veinticinco de los habitantes de Casas Viejas. Estos hechos precipitaron el derrumbe del gobierno de Azaña en septiembre de 1933 que no sólo se había puesto en contra a las fuerzas proletarias sino que tenía que sufrir los ataques de la derecha que presentaba la República como un gobierno incapaz de

²¹⁷ op.cit., p.4

²¹⁸ op.cit., ibid.

²¹⁹ op.cit., p.5.

²²⁰ op.cit., ibid..

mantener el orden público y violento en sus métodos represivos. Ante las alusiones del Teniente Figueras, el presidente entra en cólera pero ello no le impide a Figueras expresar su opinión sobre el asesinato proyectado:

(...) esa...misión de Estado...es una puñalada en pleno corazón del Régimen. Pasará usted a la historia como el sepulturero de la República.²²¹

Con estas palabras concluye su entrevista y Figueras se retira. Ya en la calle se cruza con los que habrán de aceptar el siniestro encargo. Preocupado por la entrevista que acaba de protagonizar, Figueras se dirige al café Varela y se encuentra con el doctor Velarde; junto a Velarde se halla Joaquín Moliner, corresponsal de *La Vanguardia* de Barcelona. Figueras se desahoga con sus amigos y les cuenta su temor de ser asesinado por conocer un terrible secreto.²²² Ante la angustia del militar, Moliner le propone que lo cuente todo al presidente.

Este pasaje queda algo ambiguo en la novela de Carrere, ya que es precisamente el presidente con quien se ha enfrentado el Teniente Figueras. Es probable que la figura que aparece en el primer capítulo de la obra sea Casares Quiroga, que ocupó el puesto de jefe del Gobierno y la cartera de Guerra al ganar las elecciones el Frente Popular. El presidente al que se alude en segundo lugar, sería por lo tanto Manuel Azaña que alcanzó la presidencia de la República en las mismas elecciones. Esta vez los ataques de Carrere se dirigen contra este último:

- El presidente es un megalómano - tiene antecedentes psiquiátricos en su familia-, un insensato que está jugando con el desastre. Tengo la corazonada de que va a ser el Sansón de esta Republicuita de rencorosos, de encenizados y de cretinos.²²³

Tras la marcha del teniente, el periodista acompaña al Doctor Velarde a su buhardilla donde oculta a dos fugitivos falangistas, los hermanos Luis y Julia. Cuando ascienden por la escalera susurra Moliner:

-Hay que tener precaución con Pedro, el tallista del patio. Es de las Juventudes Comunistas.

-¡Bah!- le tranquilizó el doctor Velarde-. Se habrá quedado dormido leyendo “El capital”. Carlos Marx es la mosca “tsé-tsé”. Produce la encefalitis letárgica. ¡Pobre juventud, envenenada de sociología!²²⁴.

²²¹ op.cit., p.6.

²²² A lo largo del diálogo Carrere sigue con sus puyas anticomunistas, esta vez contra Rafael Alberti al que cataloga de “mito literario camelístico de la era marxista”.op. cit., p. 7.

²²³ op.cit., pp.8-9.

²²⁴ op.cit., p.11.

Moliner considera al tallista un fanático peligroso y Velarde se lamenta de la ausencia de un fanatismo español. Vemos, de nuevo, la connotación positiva de la palabra “fanatismo”. Su discurso se carga entonces de connotaciones anticomunistas y antisemitas:

¡Lo triste es que ya no estemos unidos todos en un formidable fanatismo por España! Pero hay muchos idiotas que aunque son españoles, ponen su fanatismo racial al servicio de Rusia, la diplomacia judía más peligrosa y tenebrosa del mundo.²²⁵

Cuando llaman a la puerta abre Julia, la falangista, y Carrere la describe con la misma mirada iluminada del teniente Castillo, y con un físico que es la materialización misma del ideal ario de belleza:

Abrió la puerta una muchacha alta y rubia, con los ojos azules fulgurantes de reflejos metálicos, claros espejos de su alma apasionada y enérgica de fanatismos.²²⁶

En el diálogo que se establece entre ellos, los ataques esta vez van dirigidos a Casares Quiroga en primer lugar y luego a Azaña:

-¡El señorito antropófago! -aulló Velarde-. El Robespierre de La Coruña, ¿qué tiene que reivindicar el “Niño del millón” contra la sociedad burguesa?...Y, por otra parte, ¿qué culpa tiene nadie de que él tenga bacilos de Koch en los pulmones? ¿Ni de que Azaña tenga el hígado putrefacto? Pero los enfermos incurables se convierten en jorobados del espíritu...Y todo jorobado odia al Apolo de Belvedere. ¿No os parece que el Frente Popular es algo así como una masonería de jorobados? No saben amar, ni esperar, ni confiar... ¡España es una República “agria y triste” de rencorosos de todas clases.²²⁷

Tras la comida, el periodista se despide de sus amigos. Julia va a su encuentro para despedirse de él y la impostación de ideología política en la escena amorosa es tan evidente que huelga cualquier comentario:

Julia salió a despedirle. En la oscuridad del rellano se besaron.
-Quiéreme, Julia..., más que a la Falange.
-Entonces no merecería que me quisieras tú como me quieres.
-Tengo celos de tus cinco flechas, Julia.
-¡Recuerda que mi padre murió en Villa Cisneros, Joaquín! Era un mutilado de Marruecos. Sólo había cometido el delito de tener un retrato dedicado por

²²⁵ op.cit., ibid.

²²⁶ op.cit., ibid.

²²⁷ op.cit., p. 13.

Sanjurjo.

-Tienes razón, Julia. Perdóname. Cuando pase este furor persecutorio me afiliaré a la Falange por amor a ti.

-¡Por amor a España, que vale más que mi amor!²²⁸

En el cuarto capítulo Carrere describe la casa de la plazuela del Biombo, donde tiene su buhardilla el doctor Velarde. Dicho capítulo transcurre en el mes de julio de 1936 y en él se describe la conversación de cuatro caballeros indignados por el acoso de las masas populares y el incendio de la iglesia de San Luis por los comunistas. Ante tales hechos no dudan en reclamar el alzamiento militar que en efecto se producirá el 18 de julio. En el discurso, de nuevo, se reanudan los ataques a los judíos, a los comunistas y a la masonería:

-¡Dios quiera que sea hoy mismo, mejor que mañana, mi general! La revolución comunista está a punto de estallar. Tal vez en los primeros días de agosto. Es un plan fraguado desde que Portela, “el tonto a la federica”, entregó el poder a Azaña, contra toda legalidad. Estamos ante un formidable complot de todas las fuerzas de la anti-España, impulsado y financiado desde Moscú y agitado por la masonería. La clase obrera está envenenada por Largo Caballero, ese paranoico fanático. La explosión está cercana.²²⁹

Cuando el doctor Velarde y Moliner se encuentran de nuevo en el café se enteran del asesinato del teniente Figueras:

(...) ¡Qué infame maquinación! La versión oficial es que se trata de un atentado fascista.

-¡Esto se llama hacer política de saltatumbas! ¿Eh? Cargarle el difunto al enemigo.²³⁰

Descubrimos aquí la versión de Carrere. Ya hemos hablado del asesinato de Figueras-Castillo por elementos falangistas. Como acabamos de ver, según Carrere, los asesinos no eran falangistas, sino republicanos con el afán de eliminar a un peligroso testigo. Esta versión carreriana confirma el posicionamiento derechista del escritor.

El quinto capítulo de la novela se abre con “las estrofas rencorosas del himno comunista” que canta Pedro el tallista. Frente a ellas Carrere nos muestra las estrofas de una canción carlista “con cierto aire ingenuo y antiguo” pero con evidente intención política que proviene del principal:

²²⁸ op.cit., p. 15.

²²⁹ op.cit.,p. 17.

²³⁰ op.cit.,p. 21.

*Todas las niñas de Oñate
bordan en su mirador,
¡ay sí, ay no!
bordan en su mirador
la banda para un alférez
de don Carlos de Borbón.*

En el capítulo VI nos encontramos en agosto de 1936 y, en palabras de Carrere, “hacía ya un mes que la revolución imponía su fúnebre despotismo sobre la villa de las siete estrellas”²³¹. Carrere muestra un ambiente de extrema violencia con coches con las ventanillas erizadas de fusiles, terror entre los perseguidos y pánico delirante que llena los manicomios de psicópatas de situación” tal y como figuraba en el documento del propio Carrere tras su estancia en el sanatorio del doctor León. Las críticas de Carrere arrecian, entonces, contra Azaña, Casares Quiroga, Barcia y Negrín

En la bohardilla de Velarde, Julia está inquieta por la ausencia de Luis. Una noche llega un coche y de él descienden cuatro hombres con fusiles, buscan a Moliner pero ante su ausencia se llevan a Julia al Círculo de Bellas Artes. El teniente Brun encabeza a los hombres armados, y se dirige al doctor para retar al periodista:

(...) dile también que se lleve el número de “La Vanguardia” en que habla de mí. Que se lo tiene que tragar ante su novia.²³²

Y el teniente desaparece con la novia del periodista dejando solo a Velarde:

El poeta estaba consternado. Efectivamente, dos días antes del Alzamiento, Moliner había publicado en “La Vanguardia” un tremendo reportaje de la muerte de Figueras y de la escena truculenta de la Dirección de Seguridad en la que actuó el teniente Brun, juntamente con otros policías.²³³

El capítulo séptimo transcurre en el Círculo de Bellas Artes donde lo que fuera la piscina se ha transformado en Tribunal revolucionario y los comedores en calabozos. En el número 9 encierran a Julia. Cuando Moliner se entera de lo sucedido se dirige al café Universal en busca de ayuda. Allí se dirige a “un hombre atrabiliario, con melenas grises, antiparras y andares de lobo, vestido de capitán de carabineros”:

²³¹ op.cit., p. 27.

²³² op.cit., p. 33.

²³³ op.cit., ibid.

-¡Solo confío en ti! Eres un loco, un descabezado, un miserable...Pero tienes talento y sensibilidad de poeta. Llamo a tu corazón de gran poeta, Vélez. ¡Salva a esa muchacha!²³⁴

No es difícil deducir que tras la grotesca figura de Vélez se halla enmascarado el poeta y bohemio Pedro Luis de Gálvez. Carrere, a lo largo de toda su obra, toma personajes reales y los incluye, bien con su verdadero nombre, bien con otro aproximativo. El nombre de Gálvez, por ejemplo, sufre diversas transformaciones a lo largo de la obra de Carrere.

Ante Vélez, se pregunta Moliner cuánto hay de verdad y cuánto de mascarada en los asesinatos que se auto atribuye:

“¿Será verdad? -se preguntó Moliner mentalmente-. ¿Será un monstruo o un farsante baudeleriano?” Y en voz alta:

-¿Tú has asesinado a tantos seres humanos?

El capitán le cogió del brazo y se adelantó a sus “lobos”.

-¡Soy una máscara de la revolución! ¿Me entiendes?²³⁵

Acompañado por Vélez se dirigen al Círculo y rescatan a Julia. Para que no desconfíen los milicianos, Vélez simula que reclama a la prisionera para ver amanecer en la Casa de Campo. Cuando llegan a la casa de Vélez, éste recurre a la bebida para intentar acallar sus remordimientos:

Soy un monstruo por cobardía. ¿Comprende usted esta cosa horrible? Me despedazan el alma las mujeres y los niños que se abrazan llorando a mis rodillas..., y, sin embargo, voy sembrando el dolor por un miedo negro..., por sostener la farsa siniestra. ¡Para que no me maten a mí!²³⁶

Al día siguiente, cuando los amantes se quedan a solas hablan de su salvador con una mezcla de temor y agradecimiento:

-He soñado con ese hombre. Le tengo gratitud...pero me horroriza. No me parece un ser humano.

-Es un loco zambullido en el alcohol. ¿Bueno? ¿Perverso? Según le dé la borrachera...

-Pero ¿será verdad que ha matado a tantas gentes?

-Me parece una farsa. Ya le oíste. Pero por terror le creo capaz...No quiero pecar de ingrato con él.

-Es un laberinto moral.

-Un gran poeta, naufragado en la bohemia tabernaria. Pero sólo él, un

²³⁴ op.cit.,p. 38.

²³⁵ op. cit. p.39.

²³⁶ op.cit., p.42.

desequilibrado, pudo hacer lo que hizo. Me acordé de él a la desesperada; nos ha salvado. ¡Hay que dar gracias a Dios, porque ha sido un milagro!- Y en una transición-. Hay otros escondidos en esta casa. El académico Ricardo Morón.²³⁷

Como podemos deducir, las reflexiones de los dos personajes son el eco evidente de las reflexiones que se hizo el mismo Carrere sobre la figura de Gálvez.

Los acontecimientos se aceleran y la parte final del relato adquiere las características de un folletín cuando un grupo de milicianos acude para llevarse a la mujer de un requeté. Julia les dispara y huye en busca de su hermano Luis, camuflado en el Ateneo Libertario de Usera, bajo el nombre de Juan Hervás. Joaquín, mientras tanto, ha fracasado en su intento de hallar refugio en la Embajada de Cuba pues el embajador se niega a darles refugio. Por esta razón se trasladan a casa de una anciana viuda.²³⁸ Allí conocen a Merche, una joven a la que han “paseado” a su padre y de la que Julia se hace amiga. Juntas deciden buscar a Luis. Cuando, una vez en la calle, Julia ve que Marche confraterniza con los milicianos, sospecha de ella y se echa atrás. Cuando Merche- en realidad Libertad Martínez- la denuncia a la checa de Fomento desde un teléfono del café Nacional, Julia ya se ha escapado. Cuando Julia regresa, su novio le da una buena noticia: sólo tiene que resistir dos horas más, pues el sr. Lasso de la Vega, ministro de Panamá, pasará a recogerles con el coche de la Legación para ofrecerles protección bajo la bandera de su país.²³⁹ Para esperar el momento de la salvación los amantes se refugian en casa del escritor Alfonso Vidal.²⁴⁰ Cuando comentan la reacción de Vélez, opina Vidal:

Contigo se ha portado bien; conformes. Has tocado su fibra de gran poeta. Y con algunos más lo sé. Pero, ¿y el indefinible horror que vertía a su paso, tan ciego e inconsciente como una roca desgajada de su cumbre -su talento de poeta- y despeñada por un precipicio- su vida diaria de aviación alcohólica-. Él dice que ha matado ha todos los pobres que cada día aparecen en las calles. ¡Vanagloria de la monstruosidad! No lo creo...²⁴¹

²³⁷ op.cit., p.44.

²³⁸ Como vemos, Moliner parece el trasunto del propio Carrere que, como sabemos, buscó en primer lugar refugio en la mencionada embajada, para hallarlo finalmente en casa de la viuda del escritor Ramírez Ángel.

²³⁹ Ya hemos comentado la relación que se estableció entre Carrere y Rafael Lasso de la Vega, ministro de Panamá.

²⁴⁰ Probablemente se trate del escritor Alfonso Vidal y Planas.

²⁴¹ op.cit. p. 60.

Finalmente acude el auto de la Legación de Panamá y el ministro exclama descendiendo del coche:

-¡Salvados!- exclamó-. ¡Ya están ustedes en territorio de Panamá, donde no se asesina a las personas honradas!²⁴²

Ya a salvo, al día siguiente recibe Julia la triste noticia de la muerte de su hermano. El último capítulo de la novela lo dedica Carrere a evocar el desconsuelo de la madre de Julia y de Luis, desconsuelo de todas las madres que han perdido a sus hijos durante la guerra:

En casi todos los hogares madrileños había en aquella hora siniestra inconsolables madres dolorosas con las espadas de la Madre de Dios en los corazones como urnas rebosantes de lágrimas.

-¡La Villa de las siete estrellas! ¡Ay, ya para siempre será la ciudad de los siete puñales!²⁴³

3.4.1.) “Rubén Darío Seleccionado por Emilio Carrere”.

La ciudad de los siete puñales no es la única colaboración de Carrere en La Novela del Sábado pues el 14 de octubre de 1939- en el número 22 de la colección- publica una selección de la obra de Rubén Darío que merece ser señalada por su coloración política.²⁴⁴

Como ha quedado indicado, Carrere fue siempre un devoto admirador del poeta nicaragüense y ya le incluyó con todos los honores en la antología de poesía modernista que tuvo a su cargo en 1906.²⁴⁵ Como se ha visto en un capítulo anterior, en dicha antología Carrere presenta a Darío como el abanderado de una nueva generación literaria. En esta primera antología, podemos constatar que de las diferentes etapas de su obra Carrere se decanta por el Darío parnasiano y musical frente al simbolista y más profundo de su última época:

Poco he de decir de Rubén Darío, por ser muy conocido y estar ya consagrado.

²⁴² op.cit. p.61.

²⁴³ op.cit. p.63.

²⁴⁴ “Rubén Darío seleccionado por Emilio Carrere“ en *Cartas de un alférez a su madre* de José María Salaverria , La Novela del Sábado, nº 22, año I, 14 de octubre de 1939, Madrid : Ediciones Españolas ,pp.96-97.

²⁴⁵ *La corte de los poetas. Florilegio de rimas modernas*, Madrid: Librería de Pueyo,1906 .

“Sonatina” y “Era un aire suave...” (Prosas profanas) son un prodigio de refinamiento, de buen gusto, de rima y de preciosidad de la frase. “La marcha triunfal” (Cantos de vida y de esperanza) es una admirable alarde de onomatopeya, y en fragmentos, nos trae un recuerdo pindárico.²⁴⁶

Los poemas de Rubén Darío seleccionados para la primera antología del modernismo son los siguientes: “Era un aire suave...”, “Sonatina”, “Marcha triunfal”, “Los cisnes”, “Responso”, “Margarita”.

En 1939 cuando Carrere se encarga de seleccionar poemas de Darío para *La Novela del Sábado* su selección es más heterogénea:

De Rubén preciosista prefiero “Era un aire suave...”, “Blasón”, “Sonatina”. Del Rubén español, “Cosas del Cid”. Del Rubén íntimo, la canción “A Phocas, el campesino”, y esa página que no escribió más que para su corazón, titulada “A Francisca Sánchez”, la mujer humilde, la madre de Rubencito.²⁴⁷

Más que la selección de composiciones, lo que nos ha llamado la atención, es la presentación que hace Carrere de los poemas. Si en *La corte de los poetas* hace de Darío el abanderado de la generación modernista, rodea ahora su figura de unos adjetivos muy connotados por el momento político. Así, utiliza Carrere toda la simbología imperialista que el nuevo régimen impone para ensalzar al poeta:

Cantó a la España eterna al son romancero e imperial y con toda la fresca juventud racial española- no latina- de la América nueva.²⁴⁸

Tras analizar la obra poética de Darío, Carrere vuelve a la carga con estas inflamadas palabras que beben en la estética españolista e imperialista que el nuevo régimen quiere imponer como enseña de su gobierno:

Rubén Darío no es un poeta de América, sino de España. El gran bardo magnífico que hoy nos haría falta para cantar el renacimiento español. Que el soplo invisible de su alma influya en los poetas que hoy respiran las auras del Imperio renacido.²⁴⁹

²⁴⁶ op.cit., p.6.

²⁴⁷ op. cit. p. 96.

²⁴⁸ op.cit. p. 96.

²⁴⁹ op.cit. p.97.

3.5) Los años de posguerra.

3.5.1) La sombra de Pedro Luis de Gálvez.

Con el final de la guerra Emilio Carrere vuelve a recorrer las calles de un Madrid que ya no será nunca el que conoció durante su juventud.

Tras la guerra, y con amigos desaparecidos o exiliados es difícil retomar una existencia con visos de normalidad. Carrere en estos difíciles años de posguerra va a realizar gestiones para intentar salvar a amigos encarcelados y, por supuesto, a los miembros de su propia familia.

De la prisión de Yererías le llegan tarjetas postales de Pedro Luis de Gálvez. Dicha relación epistolar se prolongará desde el 31 de abril de 1939 hasta el 30 de abril de 1940, fecha del fusilamiento de éste. (Doc. 4)

La primera tarjeta postal está fechada en Madrid el 31 de abril de 1939 desde la sala nº 7 de la prisión de Yererías y tiene como destinatario a Emilio Carrere con la dirección “Café de Castilla”. Por ella sabemos que Gálvez fue detenido en Valencia el 11 de abril y que se encuentra en prisión junto a Joaquín Dicenta y el hijo de éste. Gálvez apela al corazón de Carrere en esos difíciles momentos.

La siguiente tarjeta postal está fechada el 18 de junio de 1939 y por ella sabemos que Carrere se ha preocupado del encarcelamiento de Gálvez. Éste último, menciona una retahíla de personas que le deben la vida y que ahora podrían testificar a su favor:

Sería conveniente que hablaras con Ricardo León, Ricardo Zamora, Cristóbal de Castro, Pedro Mata y el doctor Martín Calderín. ¿Tendrán memoria, como tú? Me deben la libertad y, acaso, la vida. Cuando ahora los necesito yo ¿pueden negármeme?

Gálvez reconoce sus excentricidades pasadas pero las justifica por su afán de salvar a sus amigos:

Mi gran delito es haber hecho un poco el Baudelaire, para salvaros a vosotros. Pero, Dios sobre todo. Tú sabes que mi fe no es de hoy.

Con fecha del 23 de diciembre de 1939 le llega a Carrere la siguiente tarjeta postal. En ella constatamos que Carrere acudió a la llamada del encarcelado poeta con el hijo del mismo, Pepe. Sabemos además que no es su primera visita pues ya acudió a la prisión con el escritor cordobés Cristóbal de Castro, poeta, periodista y crítico de la generación de Carrere que, como él,

colaboró en numerosos periódicos hasta el año de su muerte en 1953.²⁵⁰ A pesar de la visita de los dos escritores, Gálvez se muestra más desesperanzado y solicita a Carrere un importante favor:

Espero que mi hijo Pepe se hospedará en tu casa y harás con él las veces de padre. En tus manos lo pongo, como mi vida está en tus manos.

El siguiente documento que disponemos referido al tema no es una tarjeta de Gálvez sino una cuartilla fechada el 5 de febrero de 1940 y firmada por Fernando López Martín. En ella el remitente apela a los buenos sentimientos de Carrere para que la triste situación de Gálvez tenga un final feliz.

El último documento es una cuartilla de Gálvez dirigida a Carrere a la dirección de Meléndez Valdés, 59. Con fecha de 30 de abril de 1940, el prisionero se encuentra en capilla a las 4 y media de la madrugada y su mensaje es escueto:

Querido Emilio sé un padre para mi hijo Pepe. Que Dios te lo pague en los tuyos.

Pedro Luis de Gálvez es fusilado por sentencia del Consejo de Guerra el 30 de abril de 1940²⁵¹. Según testimonio de la nieta de Carrere, la familia pasó a ocuparse del hijo de Gálvez. El propio nieto de Pedro, Luis al hablar de su abuelo menciona la buena relación entre las dos familias:

Mi abuelo y ese poeta (Emilio Carrere) fueron íntimos amigos y nuestras familias fueron y son como una a pesar de la separación geográfica. A esos dos escritores les unió muchas cosas; la literatura y la bohemia entre ellas, pero no sus ideales políticos. Al terminar la guerra, Emilio Carrere no se partió el alma por defender a mi abuelo. No era un héroe y quizás lo único que hubiese conseguido es llevar a la perdición a su familia (su hijo Pedro Luis, mi padrino, había luchado a las órdenes de la República y había conocido en carne propia los campos de concentración franquistas, que según me contó, eran eso: campos, sin retretes, sin agua, sin un techo bajo el que cobijarse, tan solo con alambradas para garantizar la concentración). Creo que mi abuela Teresa sentía cierto malestar al hablar de Carrere y hasta es posible que le reprochara interiormente su pasividad, pero jamás escuché de su boca el menor reproche.³

²⁵⁰ Cristóbal de Castro nace en Iznájar (Córdoba) un año antes que Carrere, en 1880 y colabora en periódicos como *La Época*, *La Correspondencia de España*, *España Nueva*, *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, *Madrid...* La obra del poeta abarca además la novela y el teatro.

²⁵¹ Mirta Núñez Díaz-Balart, Antonio Rojas Friend, *Consejo de guerra. Los fusilamientos en el Madrid de la posguerra*, Madrid: Compañía Literaria, S.L., 1997, p.134.

³ Pedro Gálvez, *Desarraigo, memorias de un hijo de los vencidos*, Madrid: Flor del viento ediciones. s.f. (pp.34-35)

3.5.2) La búsqueda de Gustavo Carrere.

Junto a las visitas a Pedro Luis de Gálvez, Carrere inicia las gestiones oportunas para intentar liberar a sus hijos, que lucharon en el bando republicano.

El hijo mayor, Fernando, a raíz de una operación de traqueotomía fue considerado inútil de guerra. Elisa participó en el conflicto como enfermera. Pedro Luis, el hijo pequeño, fue reclutado por el bando republicano e intentó pasar a Francia. Fue hecho prisionero y conducido a San Marcos del León donde tuvo la fortuna de ser reconocido por un general y liberado.

Gustavo pasó a servir como radiotelegrafista en el ejército republicano. En Barcelona fue encarcelado por negarse a dar una orden de ataque y aprovechó la llegada del ejército franquista y la apertura de la cárcel para escapar a Francia. Allí estuvo retenido en el campo de concentración de Barcarès.

Para repatriar a Gustavo, precisamente, Carrere se dirige en primer lugar al Embajador de España en París y recibe respuesta en una carta fechada el 24 de mayo de 1939. (Doc.5) En la carta, el embajador le informa que ha dado las órdenes para la repatriación de Gustavo Carrere pero no puede anunciarle un resultado positivo. Para llevar a buen puerto su búsqueda Carrere decide utilizar sus contactos más influyentes y, por esta razón, se dirige a Juan Ignacio Luca de Tena. Cuando se ocupa del asunto de Carrere, Luca de Tena se dirige, en primer lugar, a M. Lasmetres, Cónsul General de Francia en San Sebastián, para recuperar a Gustavo. M. Lasmetres indica que la repatriación de Gustavo no depende únicamente de las autoridades francesas ya que las autoridades españolas deben facilitar el regreso del interesado a España. (Doc.6) El segundo paso del marqués de Luca de Tena será contactar, como ya lo hizo Carrere, con el Embajador de España en París. Éste último le señala que la Cancillería de la Embajada se está ocupando del caso y que lo más difícil, que era dar con su paradero, ya se ha conseguido. (Doc.7)

En una carta fechada el 20 de junio de 1939, el marqués de Luca de Tena informa a Carrere de estas últimas gestiones a favor de su hijo. (Doc.8)

Las gestiones de Carrere darán sus frutos y Gustavo podrá regresar a España.

3.5.3) El reinicio de una carrera literaria.

Desde el punto de vista literario el año 1939 es crucial en la trayectoria de Carrere pues su amigo Juan Pujol le encarga la sección “Aquí, Madrid” de su diario *Madrid*. Dicha sección la escribirá diariamente hasta el año de su muerte en 1947.

En estos primeros años de posguerra, por lo tanto, Carrere retoma su labor periodística y su firma empieza a aparecer, de nuevo, en los diferentes periódicos: *ABC*, *Diario de Barcelona* y, por supuesto, en *Madrid*.

Como sabemos, la Ley de Responsabilidades Políticas (9 febrero de 1939) también alcanza a los periodistas. Por una orden del 18 de abril de 1940 la depuración de periodistas se extiende a todos los periodistas de territorio español.²⁵² En esta orden los declarantes debían referirse a las siguientes cuestiones:

1º. Si al estallar el Movimiento o al liberarse la provincia de que se trate fue objeto de detención por parte de las Autoridades nacionales, tiempo de la detención y sus causas.

2º. Motivo de esta detención y razones en virtud de las cuales se la hubiera puesto en libertad.

3º. Si ha estado sujeto a procedimiento judicial de Autoridad militar o civil y explicaciones del proceso, en su caso.

4º. Servicios de cualquier clase prestados al Movimiento Nacional.

5º. Certificado de antecedentes penales o declaración jurada, en su caso.²⁵³

Tras la comprobación realizada por los funcionarios designados por la Dirección General de Prensa, a los periodistas “rojos” o considerados “tibios” les esperaba una resolución que les impediría ejercer su profesión.

A este respecto, sabemos que Emilio Carrere puede ejercer de nuevo de periodista porque su expediente está “limpio” ante los ojos del régimen. Su expediente se conserva en el Archivo Histórico Nacional y es el nº 24.846. (Doc.9) Consta de un primer documento de demanda de información respecto a los antecedentes político-sociales del periodista Emilio Carrere y Morei (sic) fechado el 8 de junio de 1940 junto a una respuesta del Instructor Depurador de periodistas fechada el 13 de junio de 1940 en la que no se indica nada destacable

En estos primeros años de reinicio de la actividad literaria los amigos del poeta se alegran al reconocer el nombre del literato en las diferentes publicaciones. El 12 de abril de 1939, recibe Emilio Carrere una carta de su amiga Elisabeth Mulder, poetisa y novelista afincada en Cataluña con una obra ya reconocida a estas alturas en 1939 pues, tras ganar un primer premio en unos juegos florales a los quince años, se da a conocer en 1927 con el poemario

²⁵² Sinova, op.cit., p.58.

²⁵³ Sinova, op.cit., pp.58-59.

Embruajamiento, al que seguirán *La canción cristalina* (1928), *Sinfonía en rojo* (1929), *Paisajes y meditaciones* (1933). A la altura de 1939 ya ha publicado obras en prosa como *Una sombra entre los dos* (1934), e *Historia de Java* (1935).²⁵⁴ Como Carrere, Elisabeth Mulder colabora desde el inicio de su carrera literaria en diferentes periódicos. Mulder, concretamente, colabora en *Mundo Gráfico*, de Madrid; *Las Provincias*, de Valencia, y *El Noticiero Universal* y *La Noche*, de Barcelona. Cuando Mulder se dirige a Carrere se alegra de encontrar, de nuevo, la firma del bohemio al pie de un artículo escrito en *ABC*.(Doc.10) En la carta, junto al alivio por reencontrar a su amigo, también detectamos el temor vivido en los años de guerra:

Hoy ahora mismo acabo de ver su firma en *ABC*, con la consiguiente y profunda alegría de saberle bien, por lo menos de saberle vivo. O mejor dicho, como todos nosotros resucitado.

Asimismo, la novelista y autora teatral, Pilar Millán Astray se alegra por la retomada labor periodística de Carrere. La hija del general José Millán Astray Terreros es también de la generación de Carrere,²⁵⁵ y a estas alturas de siglo ya ha conocido el éxito literario, con el premio de la revista *Blanco y Negro* por su novela corta *La hermana Teresa* en 1919 y sobre todo con el estreno de obras teatrales como *Al rugir del león*, *Ruth la israelita* (1923) y *La mercería de la Dalia Roja* (1932).²⁵⁶ En la carta que le manda a Carrere el 9 de diciembre de 1939, la cultivadora de comedias asainetadas, personaliza su carta con el título de “Decana de las cautivas por España” (Doc.11)

A pesar de este reinicio periodístico de Carrere, como veremos a continuación, en estos primeros años de posguerra va a seguir escribiendo poesías, artículos y novelas.

3.6) *Poemas de la Alemania eterna.*

²⁵⁴ Más joven que Carrere- nace en 1901-, su obra literaria habrá de prolongarse más allá de los años cuarenta con obras como *Preludio a la muerte* y *Cuentos del viejo reloj* (1941), *Una china en la casa y otras historias* y *Crepúsculo de una ninfa* (1942), *El hombre que acabó en las islas* y *Más* (1944), *Este mundo* y *Las hogueras de otoño* (1945), *Alba Grey* (1947), *El vendedor de vidas* (1953), *Luna de máscaras* (1958)...

²⁵⁵ Pilar Millán Astray nace en la Coruña en 1879, dos años antes, por lo tanto que Carrere y fallece dos años después, en 1949.

²⁵⁶ Entra la lista de sus obras teatrales cabe señalar *El juramento de la Primorosa*, *La tonta del bote*, *Magda la Tirana*, *La Galana*, *Las tres Marías* y *El millonario y la bailarina* entre otras.

El 12 de marzo de 1940 se produce la invasión alemana de Dinamarca y Noruega y el 10 de mayo la invasión de Bélgica, Holanda y Luxemburgo. El 2 de marzo de 1941 los alemanes entran en Bulgaria y el 6 de abril invaden Yugoslavia y Grecia. El 22 de junio del mismo año Hitler ataca la URSS. Los avances bélicos de los alemanes espolean las ansias de participación activa en el conflicto por parte de los falangistas españoles. Emilio Carrere se adhiere a un grupo de intelectuales pro-nazis que manifiestan admiración conjunta por el Führer en la antología poética titulada *Poemas de la Alemania eterna*²⁵⁷ que ve la luz en 1940.

Julio Rodríguez Puértolas en su estudio-antología *Literatura fascista española*²⁵⁸ menciona dos poemas de Carrere, “18 de julio” y “París bajo la esvástica” de los cuales el último formará parte de la antología. De nuevo, el plantel de colaboradores incluye una serie de nombres que van a ser recurrentes en el último tramo de la vida de Carrere.

Del prólogo del libro se encarga Federico de Urrutia. En 1938 ha publicado sus *Poemas de la Falange Eterna*²⁵⁹ y estos poemas de alabanza a la Alemania Nazi son un nuevo título en la nutrida bibliografía pro falangista de Urrutia. Su labor editorial abarca desde labores de propaganda de la Falange en el mundo como *La Falange Exterior*²⁶⁰, pasando por explicaciones sobre los orígenes católicos de la Falange con *Por que la Falange es católica*²⁶¹, hasta virulentos textos de denuncia a los enemigos de las ideas falangistas con *¡Camarada!, he aquí el enemigo*.²⁶²

En *Poemas de la Alemania eterna* hace ofrenda del poemario al Führer de Alemania. Efectivamente, todo el libro va a estar dedicado a la alabanza de Hitler y del nazismo triunfante en 1940. Según el prólogo de Urrutia, los españoles se dirigen a Hitler evocando los antiguos mitos imperiales y los mitos más recientes de la guerra civil:

Bajo el frescor del laurel presentido.

Desde el mismo lugar en donde la mano fuerte y germánica del César Carlos V dirigió dos mundos -águilas hermanadas-. Desde la sombra sacra y augusta que

²⁵⁷ *Poemas. La Alemania Eterna*. Antología. Introducción de Federico de Urrutia, ilustraciones de Luis Esteban Velasco, Madrid: Imprenta de Ernesto Giménez, S.A., 1940.

²⁵⁸ Julio Rodríguez Puértolas, *Literatura fascista española*. (2 vols. Historia-Antología), Madrid: Akal, 1986

²⁵⁹ Federico de Urrutia, *Poemas de la Falange Eterna*, prólogo de Manuel halcón, consejero nacional, 1938.

²⁶⁰ *La Falange Exterior*, Editado por la Delegación Nacional del Servicio Exterior de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S, Santander: Talleres ALDUS. (s.f)

²⁶¹ *Por que la Falange es católica*, Madrid: Ediciones de la Vicesecretaría de Educación Popular, 1942.

²⁶² *¡Camarada!, he aquí el enemigo*, Madrid: Ediciones Toledo, 1942.

proyecta en la tierra seca de la Castilla única el que fue Alcázar de Toledo, ofrendo este libro al Führer de Alemania.²⁶³

Para Urrutia, los españoles, a la sombra de este heroico pasado, pueden comprender el “ímpetu cósmico” de Alemania que avanza en un mundo sin fe:

Cuando, en medio de una Humanidad fría de consignas y apagada de almas, el mundo se retuerce sin fe en la vida del espíritu y se hunde Occidente; cuando Europa se asfixia y se devora a sí misma en el malestar de no encontrarse, es Adolfo Hitler quien desempolva la Historia y, apagando el griterío caótico de una generación enloquecida de odios, transida de dolores y abrumada de inquietudes, hace sonar la hora de Alemania en el concierto de razas y naciones y sus clarines estremecen todos los repliegues del globo para la redención y la justicia nueva.²⁶⁴

Como el Pueblo Elegido, los alemanes avanzan para imponer un mundo nuevo:

Salieron de las tierras verdes y floridas, ingenuos y marciales, todo canción y ritmo, músculo y sinfonía, a imponer la Belleza por los campos ásperos y a cumplir por los campos inhóspitos de Europa su misión ecuménica de Arcángeles.²⁶⁵

Ante esta llegada, los poetas españoles entonan sus cantos de aquiescencia y de bienvenida:

Por eso hoy ha vibrado por Adolfo Hitler nuestra lira épica, y la más fresca corona de mirto se la ofrecemos en esta hora solemne los poetas de España. Porque Él, como Sigfrido, fue quien buscó al dragón para vencerle.²⁶⁶

Entre los poetas participantes, figura el ex teniente de requetés Jesús Evaristo Casariego, con un poema titulado “Hitler, Mussolini y Franco. Romancillo de los tres capitanes” en el que une en una misma cruzada a los tres países fascistas:

Final del prólogo de Federico Urrutia para *Poemas de la Alemania eterna* (1940)
con la svástica que da paso a las composiciones poéticas.

Italia, antigua y moderna,
belleza de estilo y norma
de tres fecundos milenios,

²⁶³ op.cit., p. 7.

²⁶⁴ op.cit., p. 7.

²⁶⁵ op.cit., p.8.

²⁶⁶ op.cit., ibid.

semilla del mundo ahora.
y el asombro de Germania,
músculo y motor de Europa
desde el Báltico a los Alpes,
desde Flandes a Polonia
técnica, razón y esfuerzo
entre el delicado aroma
de las leyendas del Rhin.
Milicias con voz de estrofas
de la música de Wagner,
canciones que al viento asombran.

IV

Hitler, Musolini (sic) y Franco.
en Madrid , Berlín y Roma.
Tres pueblos que son tres fraguas
donde el provenir se forja.
Hitler, Mussolini y Franco.
¡Laureles ciñan su gloria!²⁶⁷

El escritor Alfredo Marquerie que por esas fechas ya ha estrenado en colaboración con José María Alfaro la obra teatral *Fue en una venta...*²⁶⁸ también figura entre los poetas. Como Carrere, fue colaborador del diario *Informaciones*, periódico del que es subdirector cuando le sorprende la Guerra Civil. A estas alturas de siglo Marquerie ya posee numerosos galardones como reconocimiento por su labor literaria: en 1934 el Accésit de Premio nacional de Literatura por *Reloj* ; el premio de la Cámara Oficial del Libro de España en 1933 y el Luca de Tena de periodismo en 1939 por su artículo “Oro mediterráneo”. En la antología publica un poema en honor a los “Paracaidistas del Reich”:

(...) Para orgullo de valientes,
para espanto de cobardes,
puebla el espacio sin redes
la Infantería del Aire.

Cuando ya en tierra los doce,
las grandes flores se abaten
y se lacia y se mustian
los anchos pétalos frágiles
cantan ametralladoras
los motociclos laten.
¡Sobre los casos de acero

²⁶⁷ op.cit. pp.16-17.

²⁶⁸ En el Teatro de la Comedia en 1926.

un sol de victorias arde!²⁶⁹

El discípulo predilecto de Navarro Ledesma, Tomás Borrás, en 1940 ya posee una considerable obra periodística a sus espaldas publicada en *La Esfera*, *ABC*, y *El Español*. De su pluma saldrán evocaciones de la ciudad de Madrid como *Checas de Madrid*, *El Madrid de José Antonio* o *Madrid teñido de rojo* entre otras. Su colaboración en el poemario se titula “Avanzan los soldados de Hitler” y, desde el punto de vista formal, sorprenden en el poemario los versos alejandrinos blancos ya que, aunque el alejandrino es muy frecuente en estos poemas de buscado aliento épico, generalmente van rimados:

Rutina y resistencia, cava fosos de fuego,
y crepitan y fulgen el trigo y el molino.
Víboras entre alambres, a sus pies enroscadas,
les muerden en hebreo su andadura implacable.

(...)

Gime la Bestia en humo, a zurdas reculada.
La empujan, con su olímpico juego de geometrías,
el atardecer tuerto de la luna menguante,
que Ellos cubren de auroras, cálidas de aventura.

Las fábricas suspenden su maquinar de dedos.
Y en profecía escuchan versos que vivifican.
Gentes de cambio y bolsa sangran de la conciencia.
Y las campanas vuelan, aleluya de pájaro.

Francisco Bonmatí de Codecido coincidirá con Carrere en el interés por la ciudad de Madrid. En su faceta periodística publicará sus artículos en periódicos como *ABC*, *Ya*, *El Alcázar*, *Domingo*, *La Nación*, *Informaciones o Fotos* en los que compartirá páginas con Carrere. Como él, será nombrado Cronista Oficial de la Villa en 1942 como reconocimiento a una obra evocadora de la historia de Madrid.²⁷⁰ Para *Poemas de la Alemania eterna* escribe un poema dedicado al jefe de la “Legión Cóndor” con el título de “Mi general alemán Volfman”:

Son pájaros nobles de un rito sagrado
germano, que dice que el mayor honor
es morir alegres, como iluminados

²⁶⁹ op.cit. p.28.

²⁷⁰ Entre sus obras biográficas cabe señalar *El príncipe don Juan de España* (1938) y la serie de volúmenes históricos que publicará en los años 40 : *La duquesa Cayetana de Alba* (1940), *Alfonso XII y su época* (1943), *El rey enamorado de España* (1946).

por Adolfo Hitler, que es su emperador.

(...)

El beso de gloria que ciñe su frente
la novia de luto en el trance final,
por rutas de estrellas, riendo a la Muerte,
ofrecen al triunfo de su capitán.²⁷¹

Rodríguez Puértolas nos comenta la participación literaria de Carrere en la antología ²⁷² :

(...) en Poemas de la Alemania eterna aparece un extraordinario poema de Carrere “París bajo la svástica” en que la capital de Francia es purificada de sus pecados y frivolidades por la ocupación nazi.²⁷³

Carrere, en dicho poema, traza la apocalíptica llegada de los alemanes a un París corrompido por el vicio. El poeta, para ensalzar a los guerreros del norte, escribe dos sonetos con versos amétricos dactílicos y con apoyo de toda la imaginería wagneriana. Ante estos nuevos lohengrines, la decadente ciudad se rinde ante los rubios guerreros:

París, bajo la svástica

I

¿No oís en los aires un apocalíptico clamor sobrehumano?
¿Qué bíblico fuego nos llega del cráter del férreo Berlín?
con luces relumbra la gloria del casco germano.
¡Lutecia, la loca sirena, presiente su trágico fin!

Del mundo que empieza, el mítico enigma se anuncia cercano,
tiñendo de sangre las aguas románticas del lírico Rhin.
Mirando a Tanhäuser, su gracia y su acero le rinde Cyrano
ya no en blanco cisne , sino en férreo cóndor, llega Lohengrin.

El rubio centauro del Norte, de forma armoniosa y elástica,
abre arcos de triunfo bajo el jeroglífico de la cruz svástica.
El signo que nace, del Orbe caduco decide la suerte.

²⁷¹ op.cit. p.62.

²⁷² La nómina completa de colaboradores es la siguiente : José María Alfaro, Eugenio d’ Ors, Cristóbal de Castro, J.E. Casariego, J.Montero Alonso, Federico de Urrutia, Diego Navarro, José del Río Sanz, Emilio Carrere, Santiago Magariños, Tomás Borrás, Mariano Tomás, Manuel Machado, Manuel de Góngora, Alfredo Marquerie, U. Alcázar de Velasco, Francisco Bonmatí de Codecido, Francisco Rodríguez Marín, José Ramón, Diego Fernández Collado y Dionisio Ridruejo.

²⁷³ op.cit., p. 393.

Un Hércules nuevo, de gestos inmensos y providenciales,
ha raptado a Europa, y oye el mundo atónito sus salmos triunfales,
sonando en el ara de Nuestra Señora la pálida Muerte.

II

Solloza Lutecia, la loca sirena del arte y el vicio;
sus templos paganos cubiertos de negras cenizas están.
Las frívolas musas las rosas trocaron por rudo silicio.
Cubren las ortigas los huesos simbólicos del pobre Lehán.

Montmartre se ha muerto; no giran las aspas del rojo molino;
las frívolas risas de antaño semejan grotescos vestiglos.
La nueva Semíramis, la impura Princesa, cumplió su destino.
París ya es un sueño lejano en la ronda que tejen los siglos.

El Arco del Triunfo - la gloria de Francia- ya invaden tropes
de rubios guerreros. Los nuevos lohengrines, con frescos laureles.
Llora en los Inválidos el viejo fantasma del Emperador.

Y al Führer de acero, como en un romántico mito wagneriano,
la cruz y la rosa del símbolo svástico en la mano,
temblando ha entregado su Guarda de Honor.²⁷⁴

Para el lector de Carrere el poema resulta extrañamente familiar pues se trata de una nueva versión del que ya dedicara a la guerra del 14. No es la pretensión de este trabajo señalar con detenimiento los “refritos” de Carrere, tanto en su obra en prosa como en su obra en verso, pero no podemos dejar de anotar las similitudes entre los poemas mencionados. Los puntos en común son principalmente el mismo ritmo versal y la repetición idéntica de determinados versos, pero en lugares diferentes de la composición. Las diferencias, sin embargo, son también considerables empezando por el hecho de que aluden a momentos históricos diferentes. En el que comentamos en estas líneas, la toma de París por parte del ejército alemán; y en el primer poema, la guerra franco-alemana de 1914. Las alusiones wagnerianas son comunes a ambas composiciones pero es destacable que en el poema de 1914 se incide en el mito de Fausto como símbolo de lo alemán, ausente por completo en el segundo poema. Este último presenta además, un tono mucho más agresivo debido a la adjetivación (“apocalíptico”, “bíblico”, “férreo”, “inmensos y providenciales”).

²⁷⁴ op.cit., pp. 51-52.

3.7.) Carrere en la revista *Vértice*: *La momia de Rebeque*.

Tras *La ciudad de los siete puñales* Carrere sólo publica una novela más en los años 40: *La momia de Rebeque*, publicada el mes de febrero de 1941, en la revista nacionalista *Vértice*.²⁷⁵ *Vértice* aparece en San Sebastián en 1937 y llegó hasta 1946, manteniendo una periodicidad mensual, con la excepción de los números 62 y 78 secuestrados por la censura. En su primera etapa dirigió la revista -entre otros- Manuel Halcón y escribieron en ella d'Ors, Adriano Del Valle, Rosales, Zunzunegui, Pemán... Como bien indica María Ángeles Naval, *Vértice* incluye en sus doce primeros números novelas como un anexo que, a partir de 1938, se transforma en suplemento literario.²⁷⁶ Carrere publica su novela, precisamente, en el número 25 de dicho suplemento.

Con *La momia de Rebeque* trata Carrere el insólito tema de los viajes temporales, pero la visión que ofrece tampoco tiene desperdicio desde el punto de vista de sus tendencias políticas. Carrere parte del Madrid republicano y su personaje reaparece en los años setenta. La novela arranca con el doctor Alex que, tras hallar el secreto de la criogenización, propone al poeta Pedro Rebeque que le sirva de cobaya para sus experimentos. La visión del futuro que nos ofrece Carrere sirve de crítica a las utopías colectivistas. El viaje al futuro del poeta, por otra parte, derivará en una historia de desengaño amoroso y en un final precipitado, acaso por la urgencia de los plazos de entrega más que por una falta de habilidad narrativa, poco probable en un escritor con muchos años de experiencia.

La novela empieza con la visita del poeta Pedro Rebeque al laboratorio del doctor Alex. Dada su desesperada situación económica, el poeta se ofrece de cobaya para los experimentos del doctor. El transcurso de éstos convierte a Rebeque en una momia y el proceso parece que sigue adelante cuando se ve interrumpido por la irrupción de los revolucionarios que asaltan la casa. Frente al tono agresivo y cortante de *La ciudad de los siete puñales*, Carrere desliza esta vez sus críticas con ironía burlona y distanciadora. Buen ejemplo de esta ironía es el diálogo que cruzan científico y discípulo cuando los revolucionarios asaltan el laboratorio:

-¡Salvémonos, querido maestro, ha estallado la revolución y las turbas están

²⁷⁵ Emilio Carrere, *La momia de Rebeque. Fantasía burlesca sobre la teoría del biólogo Alexis Carrel*. "Suplemento literario de *Vértice*", 25, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, II-1941.

²⁷⁶ María Ángeles Naval, *La Novela de Vértice y La Novela del Sábado*, Madrid: CSIC, Colección literatura breve nº 6, 2000, pp.34-35.

asaltando la casa!

-Bueno, y yo ¿qué tengo que ver con la revolución?

-Le ha acusado su portero como succionador del sudor de los trabajadores.

-¿Y quién va a creer que yo he realizado semejante porquería?

-En las revoluciones se creen los mayores disparates.

-Mi portero ¿dice usted?

-Exactamente. Es el Presidente del Gremio de Trabajadores de la Escalera.

-Bueno, bueno- bromeó el doctor Alex. ¿Mi portero un trabajador? Hace veinte años que le veo dormir en su caseta.²⁷⁷

Cuando la multitud revolucionaria asalta el laboratorio del doctor, Carrere prosigue con su tono irónico y se desliza hacia lo grotesco:

La masa les dio alcance. Asieron al doctor y le levantaron en alto. Hombres siniestros y arpías monstruosas les amenazaban con el puño cerrado. Se sintió envuelto en una densidad de mal olor. Aquel olor espeso era casi comparable al del “Metro” de la línea de Cuatro Caminos. Un instante antes de perder el conocimiento vio a un mendigo ebrio que gritaba:

-¡Mueran los príncipes!

A su lado, un viejo chato y un joven giboso aullaban con estentóreas voces:

-¡Viva la igualdad!

Con ello manifestaban su deseo concreto de una Humanidad chata y jorobada.²⁷⁸

Tras irrumpir en el laboratorio, la masa lo destroza todo, asesina a los científicos y se llevan la momia con la intención de venderla en el Rastro.

La novela prosigue cuarenta años después con el despertar del criogenizado. Cuando Rebeque se incorpora a la nueva sociedad comprueba con disgusto que la alimentación se hace ahora por píldoras. El poeta también expresa su disgusto al salir a la calle y contemplar que la gente se dedica exclusivamente al trabajo sin molestarse en comer, fumar ni amar. Cuando el protagonista contempla a la que fuera en otros tiempos una jovencita deseable, Carrere vuelve a cargar las tintas en lo grotesco:

Aquel monstruo era una obrerita pizpireta de antaño. Tenía entonces los ojos azules, un perfil de medalla y un talle cimbreante. Ahora llevaba unas gafas sobre unos agujerillos sobre una cara de esparto. La nariz parecía una morcilla francesa, y el bandullo le llegaba a la barbata.²⁷⁹

La desilusión vuelve a ampararse de Rebeque pero cree reconocer al marido de la antigua obrerita, se trata del ahora anciano profesor Fausto López que le pone al corriente del nuevo sistema que se ha implantado desde su

²⁷⁷ Op.cit., p.6.

²⁷⁸ Op.cit., p. 7.

²⁷⁹ Op.cit, p.10.

ausencia:

El estado se encargaba de los niños, que eran separados de las madres en cuanto soltaban el ombligo. Los matrimonios no podían durar más de quince días, existiendo el derecho de divorcio desde el día tercero. El propósito era descartar el sentimentalismo: hacer del ser humano una bestia de trabajo sin raíces fuera de las fábricas que producían para la exportación al extranjero. El dinero de estas especulaciones pasaba a ser patrimonio de la casta privilegiada de los mandamases o grandes comisarios, que salían con frecuencia del país con la alta misión de hacer propaganda revolucionaria en los países pródigos de capitalismo, de burguesía y de teocracia. Para los demás ciudadanos el acto de solicitar un pasaporte era castigado con la horca. El país era una jaula colosal donde no se escapaba ni un gato.²⁸⁰

En el mundo en que se encuentra Rebeque ya no existen los libros, la prensa, el teatro...En palabras de Carrere: “La aspiración del sistema es el hombre de cemento armado, el hombre-ruedecilla de la monstruosa maquinaria.”²⁸¹ Carrere, como vemos, afila su pluma para criticar esta concepción colectivista del Estado. El poeta Rebeque se siente completamente desplazado en este nuevo mundo -”¡No había cafés!”- hasta que conoce a Redención Proletaria una linda muchachita de la que se queda prendado. La boda se fija rápidamente en casa de su amigo Fausto López pero una revelación habrá de interrumpirlo todo: la jovencita es la nieta de Pedro Rebeque. El poeta debe limitarse a vivir cerca de ella y a amarla con el amor puro con que se ama a los nietos. Cuando Rebeque le plantea a su amigo Fausto la posibilidad de revelarles un día su verdadera identidad, exclama el antiguo maestro:

-Y ese día... ¡Prepárate a ser recluido en un manicomio provincial, querido Rebeque! Tú eres un ser fuera del tiempo...que no tiene explicación posible...²⁸²

La novela concluye con estas palabras y deja en el lector la sensación de texto inacabado.

3.8) La popularidad en los años 40.

3.8.1) Carrere y los represaliados políticos.

En marzo de 1940, como lo atestigua el contrato de suministro de gas, la familia Carrere alquila un piso en la calle Meléndez Valdés nº 59. (Docs. 12 y

²⁸⁰ Op.cit., pp.10-11.

²⁸¹ Op.cit.,p.11.

²⁸² Op.cit.p.14.

13) Es la llamada Casa de las Flores, donde Neruda, en los años anteriores a la guerra, había animado tertulias muy concurridas con miembros de la generación del 27, principalmente con Federico García Lorca. Durante la guerra, la casa de las flores es bombardeada y Neruda la abandona para refugiarse cerca de la embajada.²⁸³ Tras el conflicto, Emilio Carrere pasa a vivir en dicha casa hasta su muerte en 1947.

Con la estabilidad económica y la creciente popularidad de sus artículos, Carrere se convierte en una figura de referencia de todos aquellos que buscan integrarse en la nueva sociedad surgida de la guerra civil y necesitan un firme apoyo que respalde su honestidad moral ante el régimen.

Cabe recordar que la Ley de Responsabilidades Políticas se promulgó con carácter de ley el 9 de febrero de 1939 en Burgos. En virtud de esta ley se declaraba la responsabilidad política de las personas que desde el 1º de octubre de 1934 y antes del 18 de julio de 1936 contribuyeron a la subversión del orden o de las personas que, a partir de la segunda fecha se opusieron al Movimiento Nacional.

Durante los primeros años 40 no serán infrecuentes las cartas de personas represaliadas por el régimen que solicitan el apoyo del popular escritor madrileño. Un ejemplo de ello es la carta fechada el 22 de junio de 1942 donde, aunque se alude a la innata bondad del escritor, no se omite el claro viraje ideológico de Emilio Carrere tras la Guerra Civil (Doc.14). Las palabras subrayadas lo están en el original:

Sr. D. Emilio Carrere (...) he seguido paso a paso su vida literaria y aunque antes era v. de un espíritu más democrático y liberal en el fondo es tan bueno como cuando hacía castillos en el aire que luego han sido realidades para V.

La escritora de la carta anónima describe a Carrere como “defensor de las buenas causas” y le solicita ayuda para el hijo de Alberto Aguilera preso desde hace siete años en Yeserías. (Doc. 14)

Sobre el mismo asunto, Asunción López se dirige al escritor en una carta sin fecha como viuda de D. Enrique Sánchez del Álamo, antiguo conocido del poeta.(Doc.15) Asunción, sin embargo, no escribe por ella sino por un hermano que ha perdido el trabajo. Aunque no niega un posible error por parte del trabajador, Asunción se queja amargamente de las dificultades de integración para los miembros del bando perdedor de la guerra:

(...) no niego que mi familia tuviera antecedentes de izquierdas, pero D. Emilio es que al cabo de 8 años no se ha de acabar esta persecución no comprenden que el gobierno plantea una política de concesiones para el exterior y en el interior

²⁸³ Volodia Teitelboim, *Neruda, la biografía*, Albacete: Ediciones Merán, 2003, pp.195.

sigue otra, yo le ruego que V. haga lo posible por que esta injusticia no prevalezca.

El 12 de noviembre de 1943, escribe Carrere una carta para defender al telegrafista Don José María Leza de la acción de la justicia. La carta está escrita en una hoja con el encabezamiento de *Madrid, diario de la noche. Redacción* y está firmada por Carrere y por el director del periódico Juan Pujol (Doc.16). Carrere se presenta como escritor, periodista y como Cronista del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid para hacer valer su testimonio a favor de una persona a la que asegura conocer desde 1907. Carrere le presenta ante el régimen como persona de acendrados sentimientos religiosos, esposo intachable y sin afiliación a ningún partido político. Su posición económica ventajosa es garante además de su tibieza política:

Su posición económica bastante holgada, que administraba con prudencia, me indican a suponer que no podría hacerle compartir las aspiraciones sociales de un marxismo rencoroso.

Pero a veces la buena voluntad de Carrere no basta para ayudar a las personas en difícil situación. Por la carta, sin fecha, firmada por Antonio Godoy (Doc. 17) descubrimos que no basta, en efecto, con un primer empujón para incorporarse a la vida cotidiana. El día a día es muy duro para alguien sin trabajo ni albergue. Como el firmante de la carta, son muchos los que habrán de conformarse con empleos subalternos para sobrevivir penosamente.

Con Manuel Rodríguez Salcedo, mantiene Carrere una correspondencia siempre con el telón de fondo de las dificultades de integración social de los ex presidiarios. El primer contacto del cual tenemos noticia es una tarjeta postal donde el preso informa a Carrere de su puesta en libertad. (Doc. 18).

Por una carta fechada en Ciudad Real el 28 de junio de 1944 conocemos las dificultades del ex presidiario (Doc. 19):

No puedo irme a mi pueblo porque tienen un criterio cerrado y no autorizan en él la residencia a los que hemos estado presos.

Ante estas dificultades de integración Manuel Rodríguez, como Antonio Godoy, solicita tanto a Carrere como al también escritor López de Haro “una colocación cualquiera, sin pretensiones, algo, lo que fuera, por modesto que sea.” Como sabemos, López de Haro, notario, novelista y autor dramático nacido en 1876 goza en los años cuarenta del reconocimiento del público. En la primera década de siglo publica su primer éxito como novelista y traba amistad con Felipe Trigo, Villaespesa y con Carrere. Ambos escritores

colaboran en el El Cuento Semanal de Eduardo Zamacois y son incluidos en la denominada “Promoción del Cuento Semanal” por Sainz de Robles.

Otro documento que nos muestra las dificultades de integración social de los ex presidiarios es la carta de Lupe fechada en 1944 (Doc.20) Aunque esta vez se trata de una escritora, los problemas de integración son los mismos. En este caso tanto la remitente como su familia son acogidos por unos familiares. La escritora le plantea a Carrere la posibilidad de reincorporarse al mundo de las letras con la labor literaria realizada durante su cautiverio.

Tan sólo con estos ejemplos de la correspondencia recibida por Carrere podemos intuir las dimensiones del problema que supuso esta discriminación política durante el franquismo. Precisamente en 1944, con fecha del 14 de marzo, recibe Carrere una carta del Director General de Prisiones invitándole a asistir a la clausura de la Prisión Provincial de Porlier.(Doc. 21) El acto, consistirá precisamente, en la definición del problema que hemos planteado: la política penitenciaria del régimen respecto al problema de la post-guerra civil española.

3.8.2) Cronista Oficial de la Villa de Madrid.

El 9 de junio de 1943, Carrere llevaba ya cuatro años al frente de “Aquí, Madrid” donde tenía la ocasión de escribir sobre uno de sus temas predilectos: la ciudad de Madrid. Como justa recompensa a sus trabajos literarios sobre la historia de Madrid recibe Carrere su nombramiento como Cronista de la Villa, por parte de la sección de Cultura e Información del Ayuntamiento de Madrid. (Doc. 22) La entrega de su carné oficial de Cronista de la Villa se demorará, sin embargo, hasta 1944 como lo podemos constatar por el documento fechado el 17 de junio de 1944, expedido por el Jefe de Negociado de Cultura e Información Ángel Novillo López, donde se le solicita la entrega de una fotografía para que se le pueda entregar su documento acreditativo. (Doc.23)

Por una carta escrita el 16 de febrero de 1944, con el membrete de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles, el Secretario general invita a Carrere a participar con una conferencia sobre el Madrid de antaño dentro de una exposición sobre los ilustradores de *Blanco y Negro*. (Doc.24)

Por una carta fechada el 5 de mayo de 1944 con el sello del Sindicato de Iniciativas y Turismo conocemos otra de las obligaciones contraídas por Carrere en su cargo de Cronista de la Villa (Doc. 25): dar charlas en la radio sobre un tema madrileño. En este caso la invitación viene de parte de Radio Madrid.

La Sección de Cultura e Información del Ayuntamiento de Madrid también solicita la intervención del Cronista Emilio Carrere dentro del marco de un ciclo de conferencias. La carta es del 21 de junio de 1946 para un ciclo

que habrá de desarrollarse en noviembre del mismo año.(Doc.26)

3.8.3) La popularidad y sus consecuencias.

Dado el prestigio y la importancia que va adquiriendo su figura no es de extrañar que Carrere reciba correspondencia de otros escritores que se dirigen a él intentando “colocar” sus textos. Un ejemplo de ello es la carta de Luis González-Ortiz escrita desde el Hospital Provincial. (Doc. 27) En este caso vemos que el remitente solicita a Carrere que se preste de intermediario entre él y un inflexible Juan Pujol:

Hable a D. Juan Pujol, insista, que deje su escabel un tanto intransigente y egoísta.

Otros escritores, como el ingeniero Carlos Buigas, en una carta del 12 de febrero de 1944 desean conocer la opinión del maestro sobre una obra suya (Doc.28)

Luis G. Huertos, también escritor, denuncia la penosa relación que existe entre escritores y editoriales y busca el apoyo de Carrere rememorando los tiempos anteriores a la guerra, la época de las colecciones de novela corta como Los Contemporáneos y de prestigiosas revistas como *La Esfera*. (Doc. 29) Por su amarga queja vemos que el escritor no consigue cobrar unos originales que ha enviado a una editorial. Como vemos, la situación de los escritores era complicada y Huertos llega a proponerle a Carrere que lidere un organismo que proteja a los literatos. Como habremos de ver, las relaciones del propio Carrere con el gremio editorial también tuvieron sus altibajos. Es lógico, sin embargo, que Huertos se dirija al poeta pues como sabemos fue uno de los primeros en conseguir que se le pagaran sus artículos al contado.

El 11 de diciembre de 1945 recibe Carrere una carta firmada por Hernández (Doc. 30). En ella el remitente le pide a Carrere que recomiende su original “Un crimen misterioso” para el concurso de novelas cortas organizado por el diario *Madrid*.

Según una carta sin fecha, desde hace tiempo, los poetas M. De Padilla y M. Salmerón le solicitan una pequeña crítica de su libro de versos. (Doc.31)

Junto a estas peticiones de escritores y, dada su popularidad, Carrere recibe también mucha correspondencia con peticiones y favores para asuntos personales. Los admiradores le persiguen por los lugares que más frecuentaba llegando a instaurarse, en determinados momentos, un juego de escondite entre el escritor y algunas admiradoras despechadas.

Por una nota escrita con el encabezamiento de la dirección de la revista *Vértice*, sabemos que Esperanza, una vieja amiga de Carrere, busca en vano al escritor. Son las postrimerías del año 1943 (Doc. 32)

El 19 de junio de 1943 Carrere, como Vocal de la Congregación de Actores de Nuestra Señora de la Novena, propone celebrar una misa en honor de “La Caramba”, famosa tonadillera del siglo XVIII. Su propuesta es aceptada, aunque tal decisión origina algunas protestas.²⁸⁴ Es probable que la idea le viniera sugerida a Carrere por la carta sin fecha que recibió de una admiradora anónima donde le propone convocar una misa costeadada por las tonadilleras en la parroquia de San Sebastián llevando todas, como homenaje, la redecilla. (Doc.33)

A este propósito hay que señalar que Emilio Carrere ya en el año 1940 forma parte de los “Vocales de la Congregación de Actores de Nuestra Señora de la Novena”, asociación benéfica de ayuda a los actores. Dicha congregación contaba por entonces con Pilar Millán Astray como Presidenta y con José María Pemán y Eduardo Marquina como vicepresidentes. Otros nombres cercanos a Carrere y que comparten su grado de Vocales de la congregación son Wenceslao Fernández Flórez, Felipe Sassone y Juan Ignacio Luca de Tena.²⁸⁵ Por una carta de Joaquín Téllez Giménez fechada el 25 de marzo de 1946, vemos que el interés de Carrere por las cofradías madrileñas perdura en el tiempo. Carrere dedicó unas líneas de “Aquí, Madrid” a la obra de Téllez sobre las Hermandades y Cofradías establecidas en Madrid. El autor escribe a Carrere para pedirle una obra firmada y para agradecerle dicha mención. (Doc.34)

Envuelta en este juego del gato y del ratón entre el poeta y sus admiradoras se encuentra la periodista amiga Josefina Carabias que intenta, en vano, contactar con el escurridizo escritor. (Doc. 35) Dadas las dificultades, Carabias le cita en el Círculo de Bellas Artes para darle un artículo que va a ser radiado.

Otra antigua amiga de Carrere le escribe pidiendo ayuda para un asunto familiar. Se trata de M^a Margarita Ferreras que lee con emoción sus versos sobre el Madrid de antaño. (Doc.36) Por sus palabras descubrimos que igual que para ella, los poemas de Carrere eran del agrado del novelista Pío Baroja. Esta última circunstancia no es de extrañar viniendo de parte del autor de *Canciones del suburbio*, poemario éste muy en el tono de los poemas de Carrere exaltadores del inframundo madrileño.

3.8.4) El Círculo de Bellas Artes.

²⁸⁴ José Subirá, *El Gremio de Representantes Españoles y la Cofradía de Nuestra Señora de la Novena*, Madrid: CSIC, Instituto de Estudios Madrileños, 1960, p.236.

²⁸⁵ José Subirá, op.cit., pp.233-234.

Como hemos visto por la carta de la periodista Josefina Carabias, Carrere frecuenta por esos años el Círculo de Bellas Artes pues entre sus muros se refugia de sus admiradores, puede escribir sus artículos con tranquilidad y seguir cultivando su afición por el billar. Como vemos en su carné de la Peña billarista del Círculo de Bellas Artes, Emilio Carrere está afiliado a partir del 1 de enero de 1944. (Doc. 37) El escritor llegará a ganar el premio de billar del Círculo de Bellas Artes.

Además de para jugar al billar acude al Círculo para practicar otra de sus aficiones: el juego. Rafael Flórez, “El Alfaqueque”, evoca la figura del poeta:

Se le veía por el Círculo de Bellas Artes, más que en La Pecera subir a la planta cuarta en cuya gran timba era “jugativo” de primera con aquel rostro redondo y rasurado pero de fuerte sombra barbada.²⁸⁶

César González Ruano, tras señalar que Carrere nunca tuvo el vicio del alcohol, nos da precisiones sobre la manera de jugar de Carrere:

Cuando no iba al café frecuentaba el Círculo de Bellas Artes, que a él debía de parecerle un lujo asiático. En Bellas Artes se jugaba las pestañas, pero con método, como ha hecho toda su vida un famoso humorista que le es contemporáneo. Jugaba con celo y cuidado como si fuera un burócrata del azar, para sacarse unos duros a las cartas. Antes, por lo mismo, había jugado al billar y yo nunca lo imaginé bien con su barriga llena de cafés con leche, con sus brazos cortos de pingüino, de riguroso luto. Este aspecto del Carrere jugador es importante. Carrere era supersticioso y demostraba, sin embargo, a las supersticiones que no se daba mala suerte viéndose sus cartas. Que no existe el autogafe.²⁸⁷

Milagro Saenz de Miera, confirma la afición de su esposo por el juego:

Fue un trasnochador. Pero nunca faltaba en su casa a las horas de comer para acompañar a sus hijos, a los que adoraba. En lo que gastó parte de la herencia de su padre fue en el juego. Iba en tiempos a Bellas Artes, pero sabía frenarse. Perdía poco a poco.²⁸⁸

Carrere, sin embargo, no participa sólo como billarista y jugador en la vida del Círculo, sino que él mismo es promotor de actividades como la celebrada fiesta de homenaje a la mantilla española que el Círculo secundó con

²⁸⁶ Rafael Flórez, “Debajo de la capa de Emilio Carrere”, *ABC* (13-12-1998), p. 69.

²⁸⁷ César González Ruano, “Evocación de Emilio Carrere”, *Arriba* (28-08-1955), pp.4-5.

²⁸⁸ Juan Antonio Cabezas, “Verdad y leyenda de Emilio Carrere”, *ABC* (17-02-1957), pp.21-25.

entusiasmo.

Por una carta del Secretario del Círculo y fechada el 11 de abril de 1944 sabemos que Carrere propuso a la institución, desde su sección en *Madrid*, la organización de una fiesta dedicada a la mantilla española.²⁸⁹ (Doc. 38)

En el número 34 de la revista del Casino de Madrid se hace alusión a dicha festividad:

En 1944 el Círculo de Bellas Artes celebra la “Fiesta de la Mantilla”. La calle de Alcalá se llena de “bellas señoritas ataviadas con la clásica mantilla” que escuchan atentamente el pregón del “ilustre poeta” Carrere, ofrecido desde los balcones de Bellas Artes “con los ventanales abiertos a la luz y a la alegría de la madrileñísima calle de Alcalá.”²⁹⁰

En su pregón, Carrere se dirige a las madrileñas para cantar su hermosura pero a la vez el españolismo:

¡Mantillas blancas, mantillas negras, mantillas de madroños! Cada mujer con mantilla es una exaltación de españolismo. Id por donde queráis pisando fuerte, por que no hay en toda la redondez del planeta un espectáculo de belleza que supere a una dama española con mantilla; ese manto de reina que os cae desde la peina hasta el chapín.

Dado el éxito de la fiesta en honor de la mantilla española, la Junta Directiva del Círculo de Bellas Artes dirige a Carrere una nota fechada el 23 de mayo de 1944 y firmada por el Secretario de la Institución Manuel Varela (Doc. 39.) para felicitarle por su iniciativa.

Por una carta sin fecha firmada por Amada del Carmen sabemos, sin embargo, que la fiesta de la mantilla no se celebró todos los años. La remitente lamenta la nueva moda del jazz y prefiere conservar las costumbres pasadas. Por ello admira la obra de Carrere y le pide que luche para que se restaure de nuevo la celebración:

(...) siempre he leído con agrado sus crónicas, y desde el día en que Vd. patrocinó nuestro baile de la mantilla me resultó Vd. el más simpático de los periodistas, y es que Vd. también piensa un poco como nuestros abuelos. Yo le ruego en nombre de todas mis amigas, por lo menos, las demás no sé lo que harán, que no consienta Vd. que nos dejen sin esta fiesta. (Doc.40)

²⁸⁹ Por una carta fechada el 16 de mayo de 1944 conocemos el interés por la fiesta mostrado por una espectadora anónima justo un día antes de la celebración. La remitente propone a Carrere que se emplace en la Plaza de Isabel II una estatua, ya existente, dedicada a la mantilla española.

²⁹⁰ *Casino de Madrid, revista de información del Casino de Madrid*, 34, Madrid: Industrias Gráficas Afanias, diciembre 2003, pp. 62-63 .

Junto al Círculo de Bellas Artes Carrere sigue frecuentando los cafés y sus tertulias. Por Eloísa y Luis - dos de sus hijos- sabemos que el escritor no se sentía a gusto en tertulias que superaban las tres o cuatro personas.²⁹¹ En un artículo aparecido en *ABC* y firmado con las iniciales J.A. Se describe este período de su vida:

En aquellos años le conocí, cuando aún jugaba a la bohemia con un duro diario para el café de cada noche y sentía el tirón arrebatado de su arrebatada independencia. Fue en el cansino sestear de su burguesa búsqueda tertuliana en los veladores del Café Castilla, ya huérfanos de la presencia de su dueño, Federico Agustí. Por entonces, Carrere iba allí todas las noches, después de recalar en el Bellas Artes y antes de lanzarse a sus noctívagas paseatas por los barrios embrujados de sus antiguos escenarios.²⁹²

3.8.5) Homenajes y celebraciones populares.

Carrere en estos últimos años de su vida es invitado a homenajes literarios como el descubrimiento de una lápida en honor a Amado Nervo en la fachada del nº 15 de la calle Bailén (Doc.41). También le invitan a celebraciones populares de Madrid. Por ejemplo, Adolfo Lluch Cañadó le dirige una carta fechada el 22 de junio de 1944 para invitarle a las Fiestas de Nuestra Señora del Carmen del Distrito de Chamberí (Doc.42) De la misma manera, sabemos por el Delegado Nacional de Prensa y crítico literario de *Arriba*, Antonio Valencia, que Carrere era invitado como miembro de jurado para premios literarios, en este caso para el Premio mensual de periodismo “San Antonio de la Florida”²⁹³

²⁹¹ Joaquín Vila, “Emilio Carrere, el último bohemio de Madrid”, *ABC* (23-08-81), pp.22-23.

²⁹² J.A., “Carrère y la tarea del artículo diario”, *ABC* (23-08-1981), pp. 22-23.

²⁹³ De este acto tenemos noticia por un documento fechado del 8 de julio de 1944. (Doc.43)

Carrere, por lo tanto, a pesar de su necesidad de aislamiento para escribir su artículo diario, no permanece al margen de diferentes actos sociales. También toma partido por las causas humanitarias y un ejemplo de ello es su participación en la colecta para los suburbios realizada en 1943. La carta de agradecimiento está firmada por Juan Miranda de la Junta Coordinadora de Suburbios del Obispado de Madrid- Alcalá. (Doc.44)

El popular escritor también es invitado a pronunciar pregones en los diferentes actos. Por una carta fechada a 10 de enero de 1946 sabemos, sin embargo, que por razones de salud Carrere no puede estar presente en las fiestas de San Antón. (Doc. 45).

En 1946, de la misma manera, y por su labor propagandística de los fines sociales llevada a cabo en su sección “Aquí, Madrid”, Carrere recibe el premio anual de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas. El ganador anterior, Maximiano García Venero, le entrega el premio en el domicilio social de la entidad, situado en Conde Romanones, número 13.

Por una carta de Lusy Sayal fechada el 2 de febrero de 1946, sabemos que su figura también es admirada en Portugal (Doc.46). La remitente, por lo visto, tiene el proyecto de rodar tres películas y ofrecer un recital en Lisboa, en Coimbra y en Oporto. Ya en España, para Semana Santa, proyecta un recital hispano-luso de poesía. También por ella conocemos la intención de Carrere de viajar a Lisboa. Con motivo de esta visita, Lusy Sayal le propone el proyecto de una conferencia sobre su vida y obra a la que seguirá un recital de homenaje en su honor. González Ruano, en un artículo evocador de la figura del poeta confirma el viaje de Carrere a Portugal:

Su culto por el París literario resultaba más extraño en un hombre que no salió nunca de España, salvo una breve excursión a Portugal. Sin embargo conocía París misteriosamente...²⁹⁴

3.9) Los años finales.

3.9.1) Luis Ruiz Contreras y Matilde Ras

Durante esta última década de su vida Carrere, junto a sus aficiones culinarias, persiste en su obsesión por lo sobrenatural y lo esotérico. Su afición por las ciencias ocultas le viene de lejos y son conocidos sus numerosos relatos que se adentran en el mundo sobrenatural.

²⁹⁴ César González Ruano, “Evocación de Emilio Carrere”, *Arriba* (28-08-1955), pp.4-5.

El escritor Luis Ruíz Contreras comparte con Carrere esta afición espiritista. Gómez de la Serna nos ofrece un retrato de la personalidad de Ruiz Contreras y de las veladas que se daban en su casa:

Era el literato que persistía pero a costa de su ingenio para encontrar negocios traducibles. Era indudable que tenía puntería y había encontrado a Rachilde, a las Claudinas y al final como una buena mina a Anatole France

Lo que sucedía en aquella casa a través de los días era inenarrable. Vivía Ruiz Contreras en una intriga invariable e incesante de amigos y amigas nuevas.

Les asombraba con su independencia, les daba de comer bien, les ofrecía un postre arreglado y después les despedía.

Ramón narra, a continuación, cómo en casa de Ruiz Contreras le ayudaban grandes escritores en sus labores de traducción. Este estilo de vida no parece convencer a Gómez de la Serna:

Al mismo tiempo no me convenía aquella vida estable de Contreras, porque era un escritor que no era creador, que es lo que vale la pena.

Vivía de su conversación literaria, de sus cartas conversadoras y polémicas, de sus invitaciones constantes. Entretenía su vida literariamente pero después se daba uno contra las paredes.²⁹⁵

Carrere en los años cuarenta mantiene correspondencia con Contreras y en ella constatamos un curioso triángulo formado por los escritores y la grafóloga Matilde Ras. Por una carta escrita el sábado 14 de julio de 1945 conocemos esta relación (Doc.47). En ella, descubrimos el interés de Carrere por la grafóloga Matilde Ras que ha realizado un análisis grafológico de Carrere incluido en la carta.

Dicho análisis está fechado el 20 de junio de 1945 y en el membrete personalizado, Matilde Ras se presenta como miembro de la *Société de Graphologie de Paris*, con diploma de la *Société Technique des Experts en écritures*.

El análisis de la escritura de Emilio Carrere es el siguiente:

Intuición: sentimientos estéticos; temperamento auditivo, afán de armonía - no me refiero únicamente a la cuestión musical, sino a un sentido de conjunto: horror a lo estridente, a lo ramplón y feo, a las notas discordantes. Mediana voluntad: hace lo que le gusta, pero si se ha de violentar, sujetar demasiado sus vibrantes nervios, lo manda todo al diablo. Réplicas agudas y, en ocasiones,

²⁹⁵ Ramón Gómez de la Serna, *Obras completas XX. Escritos Autobiográficos I. Automoribundia (1888-1948)*, Barcelona : Círculo de Lectores/ Galaxia Gutenberg, 1998, p.344.

agresivas; algo hay en su espíritu de centelleante y de súbito, como menudas flechas, que a lo mejor, o a lo peor, van a clavarse...donde sea. Genio enamorado:...”pero a pesar del tiempo terco- mi sed de amar no tiene fin...”
Misticismo.

Matilde Ras (Doc. 48)

Por una carta fechada el 26 de septiembre de 1945 sabemos más de la peculiar relación que unía a los tres personajes (Doc.49) el motivo es un artículo de homenaje de Carrere a la figura de Quevedo. La carta deriva, de repente, hacia el tema del “espiritualismo”:

Ya sabe usted que soy espiritualista sin rozarme con el espiritismo. Y usted lo es igualmente. Creo que los antepasados nos atienden pero no podemos llamarlos por capricho.

Desde sus creencias espiritualistas Contreras no otorga valor alguno a la conservación de cenizas de los seres fallecidos, en sus propias palabras “la memoria es lo que deberíamos conservar de los que amamos y admiramos.”

El 17 de octubre de 1946 publica Carrere en *Madrid* su artículo “El busto de “Fígaro”²⁹⁶. Con motivo de este artículo conocemos un capítulo más de la relación de Carrere con Ruiz Contreras. El busto en cuestión no es más que el punto de partida para una serie de estampas históricas que se suceden unas a otras con breves pinceladas. Carrere sitúa primero la escena:

Sobre su rinconcito- tan cerca de su casa y de su trágica aventura- está el miradero de Rebeque, iluminado siempre de horizontes velazqueños.

Ya sabemos que el nombre del miradero resulta evocador a Carrere.²⁹⁷ Dicha evocación le aparta del motivo inicial de su artículo para recrearse en el recuerdo de un antiguo edificio ya desaparecido:

El nombre evoca un viejo palacio barroco, que ya no está, donde vivió el fastuoso príncipe de Robech- es un bello fantasma dieciochesco con casaca recamada con bordaduras de oro, peluquín de plata y el gran tricornio de blancos festones de plumas.

Desde los altos de Rebeque continua Carrere con sus “gentiles evocaciones”, esta vez, breves estrofas poéticas se intercalan para dotar de sentimiento a la escena:

En el aire azul y clarificado de Madrid sonaron como cristales los pífanos de los

²⁹⁶ Emilio Carrere, “El busto de Fígaro”, *Madrid*, nº 2.344 (17-10-1946), p.3.

²⁹⁷ Baste recordar el nombre del protagonista de su novelita *La momia de Rebeque*.

guardias de Corps. Y más tarde- como un anacronismo barroco- durante el XIX:

A una compás de marchas reales
iban los alabarderos,
bordados de plata y oro
los candiles del sombrero.

Largas perillas románticas, en contraste con los tricornios y las capas blancas, que descendían, onduladas por el viento de la calle del Viento a la hora matinal:

Cuando iban a la parada,
garbeando el talle gentil
coraceros escarlata
y húsares azul turquí.

Se desborda entonces la emotividad y el periodista lo indica con signos de admiración, expresión de la nostalgia sentida:

¡Calle de Rebeque, calle del Viento, calle del Factor!

Y siguiendo ésta última calle, prosigue Carrere su deambular histórico. Se materializa entonces la silueta de don Fernán, secretario -"factor"- del monarca don Felipe. A continuación describe Carrere la Iglesia de San Nicolás "en cuya pila bautismal recibió el agua y la sal el gran poeta y capitán don Alonso de Ercilla". Cuando describe la plazuela de Ramales el alma en pena del mismísimo Velázquez es convocada por Carrere. Y llega el final del recorrido histórico con el retorno al punto de partida, y una nostálgica pregunta como colofón al artículo:

Nombres insignes y evocaciones encantadoras las de los altos de Rebeque, rincón silencioso y poético, amablemente viejo, sobre el jardín umbroso, en cuyo rincón acaso la cabeza solitaria de "Fígaro" piensa que la picante belleza de Lolita y su boca fragante sólo son cenizas, "quién sabe en qué osario de qué cementerio". ¿Qué llama de amor no se apaga ciento nueve años después?

Tras la lectura del artículo, Luis Ruiz Contreras, escribe una carta a Carrere fechada el 19 de octubre de 1946 con su impresión favorable que se convierte en una expresión laudatoria de su actividad de articulista. (Doc.50) Por Ruiz Contreras, volvemos a oír hablar de lo que parecía ser una práctica habitual con los artículos de Carrere, recortarlos para coleccionarlos aparte. En este caso el coleccionista es el Dr. Pérez de Diego:

Colecciono los que se refieren a historias pasadas en la corte. Pegados en hojas y encuadernados formarán un hermoso libro.

Dada su vista cansada el doctor tiene que leer el artículo a Ruiz Contreras. Tras la lectura, el entusiasmo de éste es palpable:

Todos los días nos dicen algo de Benavente, o de Ortega y Gasset, o de Azorín, o de Pío Baroja, que son los ídolos de la cuarentona “juventud” más o menos “creadora”, que no ha creado nada y se atiene al iluso 98. Maestros en llenar de fárrago cuartillas, entre los cuatro semi-dioses no sabrían escribir algo semejante a EL BUSTO DE “FÍGARO”. ¡Qué riqueza de noticias, qué sencillez, qué profundidad!

El entusiasmo lleva a Ruiz Contreras a comparar a Carrere con “Fígaro” y Mesonero Romanos:

Usted es más abundante que el primero y más vivo de color que el segundo. Más breve que los dos. En una columna de periódico retrata una sociedad a través de los años. Una visión incomparable de la plaza de Oriente y sus cercanías. Lo vemos y lo sentimos.

Como vemos, su amigo destaca la capacidad evocadora del estilo de Carrere. Desde su entusiasmo, Ruiz Contreras propone la recopilación de sus trabajos, o de al menos de una serie de ellos, en un volumen de la colección CRISOL de Aguilar.

Esta última carta nos acerca ya al final de la vida de Carrere, un período marcado por el recogimiento en casa debido a la enfermedad que avanzará inexorable.

El año 1946, sin embargo, se cerrará para Carrere con su reingreso en la Asociación de Prensa (Doc.51) y con una nueva invitación de la alta sociedad de Madrid, esta vez con motivo del fin de año. (Doc.52) El alcalde de Madrid, conde de Santa Marta de Babio, le invita al cocktail ofrecido por el ayuntamiento. Dicha invitación no viene sino a confirmar la importancia que el escritor había adquirido en el mundo cultural madrileño.

3.9.2) La enfermedad y la muerte.

La periodista Josefina Carabias constata que la salud del escritor ya no es buena cuando coincide con él en la Hemeroteca y ve que le cuesta un gran trabajo subir la escalera. A pesar de su corazón, persiste Carrere en las viejas costumbres profesionales. La periodista nos cuenta que ambos acuden al local con la misma motivación:

Llegamos a la sala de lectura y pedimos periódicos viejos. Él buscaba artículos suyos atrasados, y yo, reportajes míos. Cuando nos dimos cuenta de la coincidencia sonreímos, y Carrere me dijo:

-¡Aquí da gusto!... ¿Eh?...

Esto es un vivero de refritos.²⁹⁸

César González Ruano nos muestra a un Emilio Carrere ya enfermo tras una visita al médico:

La última vez que le vi en Madrid, con su eterna capa, su chambergo, y su pipa dándole a la gran ciudad el lujo enorme de tener su poeta pobre, se encontraba muy mal, y recuerdo que venía del médico. Se explicó con una sonrisa entre conformada y escéptica:

-El médico me encuentra un caso precioso. Dice que no tengo un solo órgano que no esté podrido. Pero yo todavía no pienso en morirme.

¡Pobre poeta caído, cada día, del gran guindo de la poesía! El creía que eso de morirse era algo que dependía de la voluntad. ¡Tan escasa idea de la voluntad tenía!²⁹⁹

Carrere sufre un primer ataque de hemiplejia el 25 de febrero de 1947 y su estado preocupa a todos sus allegados y admiradores. Pilar Millán Astray le escribe, preocupada, una carta fechada el 28 de febrero de 1947 (Doc.53) y en el Café Castilla numerosas firmas hacen votos por su pronta mejoría (Doc.54). Su ausencia se hace notar también en el café Varela. Carrere igualmente no puede acudir a una cita que había concedido a un recomendado del escritor José Francés con el motivo de entregar una nota con los rincones interesantes del viejo Madrid. (Doc.55)

El marqués de Valdeiglesias al tener noticia de su enfermedad le envía su composición poética “Del Madrid seré lector” esperando que el poeta recupere las fuerzas y pueda seguir escribiendo. (Doc. 56)

El propio Carrere nos describe este primer ataque:

-Terminaba de hacer un artículo, fui a levantarme, y noté que se apoderaba de mí una sensación de languidez inmensa, que se me crispaba la mano derecha. No me sorprendió demasiado; yo siempre esperé que me sucediera algo de esto. Me di cuenta del panorama que se me venía encima, y como pude con la mano izquierda traté de hacer jugar forcejeando para que no se me quedasen engarabitados los dedos de la derecha. Ésta fue mi esencial preocupación: ¡que la mano me sirviera! Pero se me han juntado muchas cosas: nefritis, parexia,

²⁹⁸ Josefina Carabias, “ La última entrevisté con Emilio Carrere”, *Informaciones*, (28-04-1948), contraportada.

²⁹⁹ César González Ruano, “Evocación de Emilio Carrere”, *Madrid* (28-08-1955), pp.4-5.

congestión pulmonar...³⁰⁰

Leocadio Mejías también nos describe a un Carrere enfermo al que puede comprender con dificultad dada su parálisis.³⁰¹ Ante el poeta enfermo, Mejías evoca su primer encuentro en el Café Castilla:

Estoy escribiendo sobre la misma mesa de este viejo café de Castilla donde él escribió tantas de sus crónicas. En esta mesa nos conocimos hace ya cinco años largos: diciembre de 1941. (...) Don Emilio me dedicó, sin conocerme, una crónica entrañable en su sección “Aquí, Madrid”; crónica generosa, vibrante y amarga.³⁰²

Para darle las gracias por el amable artículo, el joven escritor anónimo, acudió al café Castilla, sin imaginarse que ambos habrían de compartir las páginas del periódico:

Me dijeron que aquí venía todas las noches, a este café lleno de caricaturas, de cómicos y de recuerdos. Y aquí vine a darle las gracias. El azar nos unió luego en las páginas del mismo periódico, donde yo inicié mi colaboración el 16 de marzo de 1944...

Durante el proceso de la enfermedad nos habla Mejías de los “partes” colocados a la atención de los clientes del Café Castilla para informar del estado de salud del poeta:

Desde que Carrere sufrió el ataque de hemiplejia, todos los días allí en el mostrador, en la vitrina de madera y cristal que sirve para guardar los bollos y las ensaimadas, la dueña del café clavaba una cuartilla con el “parte” de su enfermedad: “Dentro de lo grave, parece que don Emilio está mejor”, decía uno. “Don Emilio ha pasado mala noche”, decía otro.

Durante su enfermedad, la mayor preocupación de Carrere es el perjuicio que causa al diario *Madrid* por no entregar su crónica diaria y su preocupación por quién va a tomar el relevo de la sección. El escritor, sin embargo, aún tiene fuerzas para responder a un artículo de Luis de Armiñán aparecido en *Diario de Barcelona*. De ello nos habla Mejías en el mencionado artículo y en él explica Carrere:

³⁰⁰ Leocadio Mejías, “La interviú de hoy. Emilio Carrere”, *Madrid*, año IX, nº 2.495 (lunes 14 de abril de 1947), p.2.

³⁰¹ Leocadio Mejías, art.cit.

³⁰² Leocadio Mejías, art.cit.

...Luis Armiñán, al que yo quiero mucho y que me guarda un afecto muy sincero publicó un artículo en el “Diario de Barcelona” con la mejor voluntad para mí, en el que me llamaba cigarra. Esto es lo que me ha inspirado ese artículo que ves y que no hay quien lo entienda. Lo que dice Armiñán no es exacto. Un hombre que se pasa la vida con una pluma en la mano es una hormiga hasta la rotura del aneurisma. Cuarenta años seguidos escribiendo siempre no es una cigarra es ser un monstruo. Últimamente, seis años, día tras día, he llevado la sección “Aquí, Madrid“. Pero lo importante del escritor es que su obra quede. Luego que le llamen cigarra chivo o lo que quieran da lo mismo.

Una vez pasado este primer ataque, el escritor recibe cartas de alivio por su recuperación. Una de ellas es la de un compañero Cronista de la Villa, Velasco Zazo, que le manda una tarjeta postal, fechada el 28 de febrero de 1947, alegrándose por su restablecimiento. (Doc. 57) De la misma manera, se echa a faltar su presencia entre los socios del Círculo de Bellas Artes y en el Café Varela. La carta que nos menciona todo ello, así como las crónicas de su enfermedad aparecida en *El Alcázar* el 28 de febrero, es de Roberto Molina y está fechada el 1 de marzo (Doc.58)

Del día siguiente es la carta de Ángeles Villarta donde explica que sigue diariamente el parte de salud que aparece en los periódicos. Le comunica, además, que junto a Rafael Rosillo tienen la intención de comer con él un día y por ello le piden que se restablezca rápidamente. (Doc. 59)

A.S. De Larragoiti le escribe en cuanto se entera de la noticia de su enfermedad. Es Gaspar Escuder quien le comenta el artículo aparecido en *Madrid* sobre la enfermedad del poeta. Larragoiti le desea una pronta recuperación que les permita proseguir con su amistad:

Deseo de todo corazón que pronto vuelva Vd. a estar bien y podamos, al fin, reanudar nuestras amistosas charlas. Hemos quedado desconectados mucho tiempo, como dice Vd. La culpa no es mía, sino de mi salud, también muy impertinente, por haberme tenido recluido en casa muchas semanas. Y ahora que me disponía a escribirle, con el fin de concertar con Vd. un día para reunirnos, la mala suerte se ceba en Vd. (Doc.60)

El 5 de marzo de 1947 J. Domínguez Carrascal le escribe una carta a Carrere deseándole un pronto restablecimiento. (Doc.61) El autor de *Amor eterno* nota el vacío de la ausencia de Carrere al leer *Madrid* cada noche. Algunos días después, el 21 de marzo, vuelve a escribir y le comunica que su salud tampoco es buena pero que le acompaña una admiradora de la obra carreriana, Margarita Landi. Según la carta, Carrere recibió la visita de Margarita Landi y de Juanita Azorín el 21 de marzo de 1947.

El 11 de marzo Luis de Armiñán y Enrique del Castillo, intentando encontrarse con Carrere, les comunican que se encuentra enfermo. Tras leer la crónica en la sección “Aquí, Madrid”, Armiñán escribe una crónica en honor al poeta. (Doc.62)

Los miembros de la Peña Fleta, de la misma manera, no podían permanecer al margen de los tristes acontecimientos. Antonio Rodríguez Rubio le manda una carta fechada el 12 de marzo de 1947 preocupándose por su estado de salud. (Doc.63) El secretario de la sociedad, Serafín Alonso Prieto, se alegra de la mejoría del poeta en una carta fechada el 25 de marzo de 1947.

El 22 de marzo Paulino Vicente, contertulio de Carrere en el Café Varela junto a Valero Martín, Ramírez Ángel, Lázaro, y otros muchos se entera de su mejoría por un artículo de Julio Romano aparecido en *ABC* ese mismo día y desea volver a tomar café juntos lo más pronto posible. (Doc.64)

Con membrete del Museo Nacional de arte Moderno y fechada el 27 de marzo de 1947, llega una carta del secretario del museo. En ella, se le desea un rápido restablecimiento. Carrere, sin embargo, ya está gravemente enfermo y es incapaz de articular palabra. Por esta razón, utiliza un bloc de cartas y comunica sus pensamientos con pulso tembloroso. (Doc.66.)

Juan Hernández-Petit se encuentra a Carrere ya enfermo cuando acude a la Casa de las Flores para proponerle una iniciativa del ex ministro de la corona y ahora presidente del Círculo de Bellas Artes, Don Eduardo Aunós. El Círculo proyecta una representación de teatro y poesía para homenajearle. Hernández-Petit se encuentra al poeta paralizado por la hemiplejía. Para hacerse entender Carrere utiliza la mencionada cuartilla y expresa su inquietud por la situación económica de su familia (“No sé cómo se las arreglan en casa”). Junto al homenaje se habla también del proyecto de edición de un libro sobre el espíritu de la Corte de Carlos II.³⁰³

Ya sin fuerzas, Carrere pide que le copien el Padrenuestro en una hoja y fallece el 30 de abril de 1947 a la una y veinte de la madrugada en su domicilio de la calle Meléndez Valdés, 50, “Casa de las flores“. El poeta muere rodeado de su esposa, doña Milagro Sáenz de Miera y de sus hijos Elisa, Fernando, Gustavo y Luis, e hijo político don Ángel Soler. También le rodeaban amigos de la familia como don Benito Revilla, D. Mariano Terraza, Juanita Azorín, D.Felipe Urea, y Francisco Villaespesa, hijo del poeta Villaespesa.³⁰⁴

El entierro se verifica el 1 de mayo de 1947 a las once de la mañana. El día antes, el Ayuntamiento de Madrid y la Diputación hacen constar en actas el sentimiento por la pérdida del poeta.³⁰⁵ La abundancia de firmas en la Capilla

³⁰³ Juan Hernández-Petit, “Emiliocarrerismo”, *ABC* (15 de febrero de 1973), p.53.

³⁰⁴ “Emilio Carrere ha muerto”, *ABC* (miércoles, 30 de abril de 1947), p.10.

³⁰⁵ “Hoy, a las once de la mañana, se verificará el entierro de Emilio Carrere”, *ABC* (jueves 01 de mayo de 1947), p. 10.

Ardiente del escritor confirma la popularidad del bohemio (Doc. 67). Carrere es enterrado en la Sacramental de San Isidro tras un numeroso cortejo presidido por el ministro de Educación Nacional, Sr. Ibáñez Martín. Junto al ministro de Educación Nacional, forman la presidencia oficial el presidente del Círculo de Bellas Artes y del Tribunal de Cuentas, Sr. Aunós; el director del diario *Madrid*, Sr. Pujol; el presidente de la Diputación, marqués de Valdavia; el alcalde de Madrid, conde de Santa María de Babio y el presidente y secretario de la Asociación de la Prensa, señores Alfaro y Casares. Todos ellos acompañan el cadáver a su paso por las calles de Meléndez Valdés, Hilarión Eslava y Princesa hasta la Iglesia del Buen Suceso donde el clero rezó un responso. Una multitud de coches acompaña el féretro hasta el cementerio de San Isidro donde los hijos lo trasladan hasta la fosa. Al verificarse la apertura del ataúd se depositó su capa en el interior y se procedió a la inhumación del cadáver.³⁰⁶

3.9.3) Los homenajes póstumos

3.9.3.1) Pésames.

Dada la popularidad del escritor, los pésames que recibe la familia son numerosos. Los amigos cercanos, en primer lugar, expresan su condolencia a los hijos del fallecido, Fernando y Gustavo y, por supuesto, a la viuda, Milagro Sáenz de Miera.

El marqués de Valdeiglesias, lamentando no haber podido asistir al entierro, envía a la familia su pésame. (Doc.68)

El actor Fernando Roldán recibe la noticia en plena actuación en el Price y se apresura a dar el pésame en nombre de toda la familia. Cabe señalar que, como indica Fernando, Carrere estuvo siempre muy cerca de la familia, tanto de su hermano Antonio como de su primo Lorenzo al que prologó un libro titulado *Rufianescas*. (Doc. 69)

También las instituciones madrileñas en las que Carrere colaboró expresan sus condolencias. Un ejemplo de ello, es la carta de pésame dirigida a Doña Milagro Sáenz de Miera y fechada el 1 de mayo de 1947. En dicha carta Manuel Varela de Castro, secretario del Círculo de Bellas Artes, señala que la Junta Directiva del Círculo ha hecho constar en acta el sentimiento por la muerte de uno de sus socios de honor. (Doc. 70) De la misma manera, el presidente de la Peña Medio, Emilio Menéndez González, señala que su

³⁰⁶ “Entierro de Emilio Carrere”, *ABC* (02 de mayo de 1947), p. 11.

condolencia queda asentada en su libro de actas. (Doc.71)

Desde el *Diario de Barcelona* se había seguido diariamente por teléfono la evolución de la enfermedad de Carrere. Cuando reciben la noticia del fallecimiento, reciben a la vez un telegrama de Gustavo Carrere confirmando la noticia. Enrique del Castillo, director del periódico, en carta fechada el 16 de mayo de 1947, evoca la amistad que le unió con el escritor y expresa su pésame por la pérdida. (Doc. 72)

Algunos, sin embargo, no se encuentran en ninguno de estos grupos, como Benigno Pradilla y Diez que, aunque no llegó a conocer al escritor, recibió su ayuda en momentos difíciles y en una carta de pésame fechada el dos de mayo de 1947 expresa su agradecimiento:

Él sin saber quién era yo acudió en mi auxilio cuando la incomprensión y el egoísmo me miraban con indiferencia rayana en desprecio.
Un rayo de justicia lanzado por el paladín de los menesterosos honrados, en una crónica del periódico “Madrid”, dio a conocer mi humilde y desconocido nombre y una obra cuyo alcance y porvenir sólo Dios los sabe; mas en tales términos, que yo quedé sorprendido con sus elogios y vengado de tanta ruindad. (Doc.73)

Leocadio Blanco forma parte del numeroso grupo que escribe composiciones en honor del fallecido poeta (Doc. 74). José María Ruano, igualmente, manda con una carta de pésame una composición en honor a Emilio Carrere. (Doc. 75) Joaquín Lotta y Fernando Lillo Izquierdo también mandan sus composiciones de homenaje. (Doc.76)

José Arroyo y León Ramos, de la misma manera quieren agradecer la crónica que Carrere les dedicó en *Madrid* el 16 de octubre de 1945. Se trata esta vez, de un grupo de aficionados a la literatura que se dirigen al hijo de Carrere, Fernando, para expresarle su pésame. (Doc.77)

Junto a estos testimonios muchos lectores anónimos de sus artículos también manifiestan su duelo y confirman la popularidad del poeta desaparecido.

3.9.3.2) Homenajes.

El 1 de mayo de 1947, día de la muerte del escritor, aparecen dos artículos de homenaje en *ABC*, firmados por M. Fernández Almagro y Gerardo Diego.³⁰⁷

Fernández Almagro señala la popularidad del poeta en sus últimos años de vida gracias a las numerosas colaboraciones periodísticas pero señala el

³⁰⁷ “Emilio Carrere” por M. Fernández Almagro y “Poeta y cronista de la bohemia” por Gerardo Diego en *ABC* (01 de mayo de 1947)p. 3.

escaso reconocimiento que se le concedió como poeta:

Emilio Carrere, poeta equívoco, ya que no desconocido, ni mucho menos, estaba mal valorado. En centros intelectuales de cierta entonación se la negaba la beligerancia que suele reconocerse a poetas mucho menos dotados.

Fernández Almagro le considera, a pesar de estas frases, buen poeta en época de grandes poetas y valora la musicalidad de sus versos que recuerda las íntimas orquestaciones de Verlaine. Señala Fernández Almagro que el ingrediente de una rezagada bohemia le niega el aprecio de los exquisitos y se queda en un público de término medio “perteneciente a esa porción de la burguesía que sueña con todo aquello que de labios afuera menosprecia.” Concluye Fernández Almagro, con la labor madrileñista de Carrere y comenta la visión concreta que ofrece de la capital:

(...) un Madrid de rondas, cavas y costanillas, cafés de barrio y casas con duendes, posadas y verbenas; un Madrid con un poco de “Agua, azucarcillo y aguardiente”, pero sobre todo, con mucho de Solana. En sus interpretaciones de Madrid, Emilio Carrere logró el aria más patética de su violín literario, el son más auténtico de su castizo acordeón.

Gerardo Diego menciona la popularidad del poeta entre el pueblo ciudadano y traza una breve semblanza biográfica que se detiene con atención en la “primera y abigarrada antología del modernismo”, *La corte de los poetas*. A este respecto señala que la antología de Carrere no olvida ninguno de los jóvenes poetas que habrán de definir uno de los más gloriosos momentos de la lírica española. Junto a ellos, señala Gerardo Diego, incluye Carrere a los admirados maestros y compañeros de América y a un grupo de muchachos algunos de difícil identificación y otros “tránsfugas a otros países de la literatura.”³⁰⁸

Señala, a continuación, Gerardo Diego que su popularidad como poeta va desplazándose hacia la del prosista “narrador de fábulas del hampa y sus bohemios, y cronista amenísimo de la vida cotidiana”. Gerardo Diego, precisamente, parece valorar más esta última faceta de prosista que la que le dio la fama en las primeras décadas de siglo XX:

³⁰⁸ Gerardo Diego valora de la siguiente manera la labor compiladora de Carrere: “Versos de d’Ors, de Luis de Oteyza o de González Anaya alternan con las rimas melancólicas de Juan Ramón, con las escenas dialectales de Vicente Medina y Gabriel y Galán o con las primicias castellanas de Enrique de Mesa. En el prólogo, firmado por Carrere, se le llama divino a Campoamor, asfixiante a Manuel del Palacio, y compacto, abrumador y hórrido a Emilio Ferrari. Los amigos están delineados con cuatro rasgos, en general, acertados, dentro de un convencionalismo y literalismo aproximativo”.

La poesía de Carrere, plástica, diestra en su parnasianismo humilde, simpática y sensitiva, ha ido envejeciendo, a la par que el poeta, al repetirse y amanerarse. Su prosa conservaba estilo y garbo periodístico, y sin perder sabor, se iba haciendo cada año más transparente.

Gerardo Diego evoca finalmente a los miles de lectores -principalmente lectoras- que llorarán la ausencia del poeta a los que sólo Carrere supo llegar :

(...) no podrán consolarse con ningún otro poeta, porque él había acertado a colmar la medida de su ensueño y a trazar con rasgos facilísimos los contornos coruscantes de su quimera.

Luis de Armiñán escribe un nuevo artículo matizando su texto sobre la cigarra y la hormiga y explicando que le había llamado cigarra “como un gran elogio.”³⁰⁹

El 1 de febrero de 1952 se le rinde un homenaje en el Café Varela con el descubrimiento de una placa en su honor, con su efigie en bronce y una leyenda que dice: “En este lugar escribió sus mejores versos el gran poeta Emilio Carrere. 1881-1947. Homenaje de los poetas españoles. Madrid, MCMLII.”³¹⁰

El 19 de febrero de 1952 Alberto Insúa evoca otro homenaje que se le rindió a Carrere.³¹¹ En dicho homenaje, Casariego evoca la trayectoria de su relación con el poeta, desde el desinterés por su poesía hasta su admiración y amistad. El joven poeta José Antonio Medrano, de la misma manera, expresa su inicial incompreensión que se transformó en simpatía. Los de la generación de Carrere hacen una apología del poeta, están presentes Serrano Anguita, García Sanchiz, Juan Pujol, Fernández Flórez y el propio Alberto Insúa. Federico Sainz de Robles lee un estudio de la obra de Carrere tanto la de poeta como la de novelista y cronista. Respecto a su labor periodística Alberto Insúa evoca los momentos compartidos con el poeta y reclama, como homenaje al poeta, la publicación de una selección de sus crónicas periodísticas:

(...) en algún tiempo colaborando los dos en un mismo diario de Madrid hubo veces en que escribimos nuestras cuartillas, cristal por medio, en el mismo pupitre de la Biblioteca del Círculo de Bellas Artes.

Entonces al terminar cada uno su artículo se lo daba a leer al otro. Y no voy a hablar de los míos naturalmente sino de los suyos, escritos con prontitud, en una letra pequeña y casi sin tachar palabra. Los artículos de Emilio, húmeda la tinta,

³⁰⁹ Luis de Armiñán, “La muerte de Emilio Carrere” *Madrid* (02-05- 1947), n.º. 2.511, p. 2

³¹⁰ “Emilio Carrere tendrá una lápida en un café madrileño”, *Informaciones* (01-02-1952), p. Contraportada.

³¹¹ Alberto Insúa. “Emilio Carrere en verso y prosa”, *Madrid* (19-02-52), p.3.

calientes todavía como su mano, risueños o tristes según la emoción o la idea del instante, parecían siempre una lección de humanismo e hispanismo, y también un paradigma de ese género literario que algunos creen tan fácil, y es tan difícil, de la nota periodística, que es resumen o quintaesencia de un suceso o incidente que podría diluirse en los centenares de las páginas de un libro. Ese arte del artículo o la crónica, lo poseyó Carrere como podía poseerlo un escritor en quien el poeta y el filósofo no estaban ausentes nunca. Ni el gramático. Porque también el buen decir y el bien escribir - hoy tan desdeñados, o tan ignorados- lucían y edificaban en todos los artículos de Emilio.

4) Emilio Carrere en el entramado socio-literario de los años 40.

4.1) Carrere y el mundo editorial en los años 40.

Como veremos a lo largo de este capítulo, las relaciones de Emilio Carrere con el mundo editorial sufrieron a lo largo de estos años diversos altibajos como consecuencia de algunas declaraciones del escritor contra el gremio de los librereros.

Por un artículo aparecido en el diario *Madrid*³¹² sabemos que la Primera Asamblea del Libro Español se celebró en Madrid del 31 de mayo al 7 de junio de 1944. Dicha asamblea, organizada por el Instituto Nacional del Libro Español, contó con la presencia del Jefe de Estado y tuvo como objetivo “deliberar sobre los problemas más importantes que afectan al libro español y elementos afines a su creación y difusión.” En el citado artículo se mencionan a continuación los temas que van a ser tratados en la asamblea:

1. Unidad del habla española.
2. Perspectivas internacionales de la literatura española.
3. La personalidad del escritor y su dignificación profesional.
4. La propiedad intelectual.
5. Derechos y deberes del editor.
6. Difusión del libro español en el mundo.
7. La función específica del librero.

A continuación se indica que a los dos primeros puntos se les dedicarán conferencias y los siguientes serán tratados mediante discusiones. El acto será regido por una presidencia de honor formada por el Ministro de Asuntos Exteriores, por el Secretario general del Movimiento de Industria y Comercio y de Educación Nacional. La presidencia efectiva estará a cargo del director del Instituto Nacional de Libro asistido por el Sr. Sánchez Pérez de la Real Academia de Ciencias y por el Sr. Díaz Poyatos, secretario general del Instituto Nacional del Libro. Para inscribirse como asambleísta hay que abonar la cantidad de 50 pesetas si se trata de una inscripción colectiva o de 25 pesetas si es individual. Con la inscripción se les facilita a los asambleístas una tarjeta que les identifica así como un ejemplar de los impresos que se elaboren con

³¹² “Primera Asamblea del Libro Español”, *Madrid* (18-III-1944), p. 5.

motivo de la Asamblea.

Carrere recibe su correspondiente tarjeta de asambleísta y, al dorso de dicha tarjeta, podemos leer el calendario de dicha asamblea con el programa de actividades. Entre los actos del evento se incluye la visita a la Biblioteca de Palacio y la visita a una exposición en la Biblioteca Nacional, así como discusiones y conferencias entre las que se incluye la impartida por Eugenio d'Ors el 3 de junio de 1944. (Doc. 78)

Como hemos indicado, hay que señalar que las relaciones de Carrere con el mundo editorial no fueron siempre buenas. En el suplemento de *Pueblo* del mes de noviembre de 1944³¹³ aparece un artículo titulado “Los libreros se han enfadado con Don Emilio Carrere” con los titulares “Porque les llamó “analfabetos que viven de la LITERATURA” y “Se niegan a vender las obras del ilustre escritor.” En dicho artículo el periodista informa de la reciente aparición del volumen que selecciona las colaboraciones periodísticas de Carrere en el diario *Madrid* con el prólogo de Juan Pujol. A continuación, sin embargo, comenta algo que le sorprendió al acudir a la librería para adquirir el mencionado volumen: el librero afirma que no lo tiene pues, como otros muchos, lo ha rechazado por un sentido de honor profesional:

-Carrère ha dicho de nosotros en una interviú que somos “analfabetos que vivimos de la literatura.”

(...)Pero eso no es todo. A los pocos días hizo una “rectificación”, en la que se lamentaba de haber sido excesivamente duro con nosotros y decía que “no era cierto que todos fuéramos analfabetos; que él había conocido a un librero que sabía leer, pero que murió el siglo pasado.

Como se indica en el artículo tanto la interviú como la “rectificación” se publicaron en “Buenas Noches“, durante el mes de julio de 1944. El periodista nos habla del párrafo que desencadena el conflicto cuando interroga a Carrere sobre los editores de sus primeras novelas:

-...Aparecieron en publicaciones periódicas, como “El Cuento Semanal”. Entonces no había libreros en Madrid. Fe editaba tan sólo las obras de Campoamor, sin pagar derechos, por supuesto, y no quería dar ni cinco a los poetas nuevos, porque decía que darlo era ofender a la memoria de Campoamor...Los libreros son así de espirituales. Yo les aseguro que si no reedito actualmente mis obras es por no contribuir a su enriquecimiento. El librero es un analfabeto que vive de la literatura.

³¹³ “Los libreros se han enfadado con Don Emilio Carrere”, “Buenas noches“ en *Pueblo* (16-11-1944), p.6.

El periodista considera, sin embargo, que Carrere es “en el fondo -y también en la forma - un humorista” y está convencido de que el escritor dijo esta última frase en broma. El artículo prosigue tras la separación de tres asteriscos en presencia del mismo Carrere “en su rincón de siempre” charlando con el editor de “Aquí, Madrid”, don Juan de la Cruz. Este último informa al periodista:

Parece ser que el acuerdo de negarse a vender las obras de Carrere se tomó en una asamblea de librereros celebrada recientemente.

El editor explica que es durante la reunión cuando se decide el “boicot” a Carrere. Ante tal tesitura D. Juan de la Cruz se encarga personalmente de llevar la obra a las principales librerías. A pesar de eso no todas las aceptaron:

Sólo algunas. Otras las admitieron en comisión; pero tanto da, porque me han dicho que se la niegan al comprador que la pide. (...) Lo que sí he podido comprobar es que son muy pocas, poquísimas las librerías que han puesto la obra en el escaparate.

Cuando comentan que algún librero ha llegado a pedir la cabeza de Carrere, el interesado entra en la conversación para comentar irónicamente “será para cambiarla por la suya” y, seguidamente, da su opinión sobre el caso:

-Sobre este asunto no tengo opinión. Me tiene completamente sin cuidado que se venda o no el libro, porque no espero enriquecerme con su venta. Por lo único que me preocupo es por el editor, que ha arriesgado un dinero de buena fe.

Y matiza, a continuación, el significado de la palabra “analfabeto”:

-Los llamé analfabetos en un sentido figurado. Usted sabe que hay dos clases de analfabetos: unos que no saben leer y otros que sí saben pero que no se enteran de lo que leen. En este último sentido son los librereros analfabetos, porque aún sabiendo leer, no tienen tiempo material de leer todas las obras que se editan y así desprecian los libros de mérito. (...) Lo único que yo tengo contra los librereros es la diferencia de tanto por ciento: que mientras ellos se llevan el cuarenta o el cincuenta de cada libro, el escritor se lleva un diez.

Con estas palabras se despide Carrere no sin antes añadir que, por lo visto, su libro se vende bien y agradece la colaboración de los escritores que, ante el boicot, se ofrecieron para salir y distribuir su obra con un carrito.

El 21 de noviembre de 1944 Carrere recibe una carta alusiva al conflicto con los librereros. En ella Julián Pemartín, Director del Instituto Nacional del Libro, se muestra preocupado por las declaraciones realizadas por Carrere en el suplemento de *Pueblo* y, en su afán de solucionar el conflicto, solicita a Carrere

una “notificación de los hechos ocurridos” .(Doc.79)

Federico García Sanchiz también se hace eco de dicho conflicto y le manda una carta a Carrere el 29 de Noviembre de 1944.(Doc.80) Como Carrere, García Sanchiz también era miembro de la promoción de El Cuento Semanal y colaboró en colecciones como Los Contemporáneos, La Novela Corta o El Cuento Semanal. Su popularidad la alcanzó en gran parte gracias a sus charlas sobre literatura y arte y, durante la guerra civil, apoyó a la causa nacionalista con diversos actos de propaganda. García Sanchiz se entera del conflicto de Carrere con los librereros por un artículo de éste último fechado el 28 de noviembre de 1944. Sanchiz prefiere no intervenir a favor de ningún bando. Eso sí, se propone para atemperar un poco los espíritus revueltos y le pide calma a Carrere.

Este conflicto con el gremio de los editores tendrá consecuencias en la distribución de las obras de Carrere. Por una carta de Juan González, fechada en Badajoz el 6 de febrero de 1944, vemos los problemas que podían tenerse para hacerse con un ejemplar de Carrere a raíz del mencionado conflicto. (Doc.81)

4.2) Contratos y liquidaciones con editoriales.

Como hemos indicado en el capítulo 3.1 dedicado a los primeros años de la biografía de Carrere, durante las primeras décadas de siglo XX el escritor fue uno de los más asiduos colaboradores en las colecciones de novela corta de gran difusión. Cuando estas colecciones entran en decadencia en los años 30, los escritores deben buscar otros medios de difusión para sus textos. En estos últimos años Carrere se dedica casi con exclusividad al periodismo y a la reedición de sus antiguos libros de poemas y de relatos. En este apartado se van a comentar las colaboraciones de Carrere con las diferentes editoriales desde 1939 hasta 1947 tomando como fuente de información la correspondencia profesional de Carrere y los Expedientes de Censura consultados en el Archivo General de la Administración.

4.2.1.) Ediciones BYP

En una carta fechada el 24 de octubre de 1942 el Gerente de Ediciones BYP, acusa recepción de “Las leyendas del caballero” y “No hay burlas con el diablo” de Carrere. (Doc. 82) Tras dar la noticia del fallecimiento de su Director Don Eduardo Carballo, el remitente pasa a hablar de la revista *Siluetas* para conocer la opinión de Carrere y le anuncia la llegada del Administrador de la revista, Don Juan Juliá, para el día 28 de octubre de 1942. Carrere parece querer colaborar en *Siluetas* pues por una carta fechada el 18 octubre de 1943,

el administrador de Ediciones BYP espera de Carrere varios artículos.(Doc.83) Ante el silencio del escritor Ediciones BYP insiste con una nueva carta, esta vez fechada el 22 de enero de 1944 (Doc.84) y con una nueva carta fechada el 25 de enero de 1944.(Doc.85)

A pesar de esta aparente desidia por parte de Carrere, las colaboraciones del escritor en la revista femenina *Siluetas* van a ser frecuentes. Junto a Carrere vamos a encontrar las firmas de Elisabeth Mulder, Felipe Sassone, Alfredo Marquerie, Luis G. Manegat, entre los escritores más cercanos al ámbito relacional de Carrere.

En lo que se refiere a sus colaboraciones mencionadas, “No hay burlas con el diablo” aparecerá en el número XIII de la revista con fecha del mes de marzo de 1943 y “Las dos leyendas del caballero” aparecerá en el número XIV de la revista con fecha del mes de abril de 1943. Como estos dos artículos mencionados, otros irán apareciendo con cierta regularidad hasta el mes de diciembre de 1944.

4.2.2) Emilio Carrere y la colección Biografías Famosas

La década de los 40, desde el punto de vista editorial, presenta una profusión de biografías históricas. Martínez Cachero comenta el fenómeno de estas “improvisadas biografías” que tienen más de novela que de historia pero que ofrecen al lector la posibilidad de evadirse a mundos exóticos y pintorescos. En los primeros años de posguerra, de las épocas pasadas queda eliminado el siglo XIX convertido en adalid del liberalismo causante todos los males de España para ensalzar, en contrapartida, los siglos XVI y XVII.³¹⁴

Carrere también entra a formar parte de esta moda biográfica. El 7 de agosto de 1943 recibe una carta de Ángel Pérez Palacios con membrete del Ministerio de la Gobernación. (Doc. 86) En ella se hace referencia a una colección de biografías famosas publicadas por la casa Editorial Seguí de Barcelona. Carrere ya es considerado colaborador de la colección y debe ocuparse de las biografías de Verlaine, de Musset, de Juan de Mañara, de El Caballero de Gracia, del pirata Barbarroja y de las que Carrere considere oportunas hasta la cantidad de diez. Se le solicitan al escritor originales con una extensión de ocho cuartillas a máquina (veinte líneas para cada cuartilla) y se le abonará la cantidad de doscientas pesetas por biografía. Ángel Pérez Palacios le solicita además que haga mención de dichas biografías en la sección de “bibliografía” del diario *Madrid*. Al mismo tiempo que en la carta, Pérez

³¹⁴ J.Mª Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985, p.86.

Palacios manda a Carrere un prospecto publicitario de la nueva colección redactado por Antonio Guardiola. (Doc. 87) Sobre el prospecto, Guardiola le escribe unas frases a máquina a Carrere teniéndole al corriente de las biografías publicadas y solicitándole además fotografías de él y de su familia.

4.2.3) Ediciones Hesperia. La Colección Popular de Novelistas de Hoy.

En una carta escrita en Barcelona el 20 de Octubre de 1943, Luis G. Manegat, director literario de la editorial, así como subdirector de *El Noticiero Universal*, le comenta a Carrere el proyecto de lanzar la Colección Popular de Novelistas de Hoy formada por volúmenes de ciento cincuenta páginas. (Doc. 88) Señala y subraya, a continuación, que dichas obras deben ser inéditas, de firmas reconocidas y con un precio de venta de cinco pesetas por ejemplar. El motivo de la carta es proponerle a Carrere que participe con un original inédito en la colección y también le propone formalizar un contrato para varios originales.

La siguiente carta de Manegat es del 28 de diciembre de 1943 y en ella conocemos la aceptación de Carrere a participar en la colección (Doc. 89). El director literario cree necesario precisar las características formales de la colección y sobre todo su tono:

El tono de la colección es puramente el de novela para todos, desde luego no novela blanca, sino amplia de concepto y a criterio del autor, mientras se ajuste a normas morales, lo cual no hay ni que advertirlo en el régimen actual.

Manegat cita a continuación a los colaboradores de la colección, Mariano Tomás, Tomás Borrás, y Francisco Casares entre otros. Todos ellos cobrarán tres mil pesetas por una primera edición de 5000 ejemplares.

4.2.4) Ediciones España.

Ediciones España, de la misma manera, cuenta con la colaboración de Emilio Carrere en una colección de novelas originales. El Director Editorial, José Téllez, le explica los detalles del proyecto en una carta fechada el 10 de Mayo de 1944. (Doc. 90) Al igual que la Editorial Seguí, Ediciones España le adjunta un impreso con los propósitos de la editorial respecto a esta nueva colección. Aunque no disponemos de dicho impreso, por la carta sabemos que solicitan doscientas páginas a los novelistas o sea la cantidad de trescientas

cuartillas. A continuación, Téllez menciona el pago de los originales que será de dos mil a cinco mil pesetas por original; dado su renombre, Carrere será pagado con el máximo precio

4.2.5) Diferentes colaboraciones: Revista literaria NOVELAS Y CUENTOS. Ediciones N.Af.E.

Por una carta del 8 de julio de 1944 sabemos que la revista *Novelas y Cuentos* desea incluir poemas de Carrere para la plana central de la publicación.(Doc. 91) Dos son los poemas solicitados. En dicha carta se le pide la autorización para publicar dichos poemas e iniciar la publicación de las mejores poesías modernas.

Del mismo año 1944 es el contrato de colaboración que firma Carrere con Ediciones N.Af.E. (Norte África Español) el 17 de julio de 1944. (Doc.92) Dicho contrato establece que Carrere debe entregar un original de 180 cuartillas mecanografiadas para la colección *La Novela Marroquí*. Como indica el contrato el tema de la colección debe ser exclusivamente marroquí y todo en aras de una divulgación del Marruecos Español. Carrere cobrará dos mil pesetas en dos plazos, el primero, de mil pesetas, a la firma del contrato y el segundo de mil pesetas a la entrega del original antes del 18 de agosto de 1944.

Carrere, sin embargo, no consigue cumplir con los compromisos adquiridos con algunos editores y éstos se desesperan por su impuntualidad. La carta que nos ocupa está fechada el 8 de febrero de 1946 y está firmada por el editor Boris Bureba. (Doc. 93) Por lo visto, el escritor madrileño se había comprometido con la publicación de una biografía sobre Goya. Para el editor no son suficientes las buenas intenciones de Carrere ya que necesita cumplir con sus plazos para sacar adelante su volumen biográfico. Por el *Catálogo general de la librería española* sabemos que, a pesar de estos contratiempos, ve la luz un volumen de Carrere dedicado a Goya: *Goya*, editado en Madrid y publicado por Ediciones Boris Bureba ³¹⁵

A estas colaboraciones tenemos que añadir las que Carrere mantuvo con Gráficas Afrodiseo Aguado y, ya al final de su vida, con Aguilar. De ellas pasamos a ocuparnos a continuación.

4.2.6) Gráficas Afrodiseo Aguado S.A.: *Canciones para ellas y la Ruta emocional de Madrid*.

³¹⁵ Emilio Carrere, *Goya*, Madrid: Ediciones Boris Bureba- 1 vol. (23 x 71), 4º 25 pesetas en *Catálogo general de la librería española (1931-1950)*, Tomo I (A-CH), Madrid: Instituto Nacional del libro español, 1957, Emilio Carrere en p. 451.

Con Gráficas Afrodisio Aguado S.A. firma Carrere un contrato con fecha del 18 de agosto de 1943 para publicar la antología poética *Canciones para ellas* y el volumen *Ruta Emocional de Madrid*, (Doc.94) ambos libros con fecha límite de aparición fijada para el diez de diciembre de 1943. (Doc.95) A petición de Carrere la editorial le remite el índice de ambas obras el 25 de noviembre de 1943. (Doc.96)

El 31 de mayo de 1944 Afrodisio Aguado solicita la autorización para publicar *Canciones para ellas* a la Sección de Censura de Publicaciones de la Delegación Nacional de Propaganda y se le otorga el número de expediente 3.463. El libro con formato de 12 x 17 y con 142 páginas tendrá una tirada de 3.000 ejemplares. El volumen pasa al Lector de la Sección de Censura el 2 de junio de 1944 y se considera que no ataca al dogma ni a la moral y tampoco a las instituciones del régimen. Tras reconocer su valor literario se le considera como una “colección interesante de poesías líricas” y es autorizado sin problemas el 7 de junio de 1944.³¹⁶

Canciones para ellas, selección poética será publicado en la colección Más Allá, sin prólogo, con el precio de 15 pesetas y ofrecerá una variada selección de poemas ya publicados en revistas o en anteriores poemarios.³¹⁷

El 16 de agosto de 1944 es sometida a censura la *Ruta emocional de Madrid*.³¹⁸ El volumen de 248 páginas llega al Jefe de Lectorado el 16 de agosto

³¹⁶ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura . *Canciones para ellas* se encuentra en la caja / legajo : 21/ 7422.(Doc.97)

³¹⁷ He aquí la lista de composiciones del libro: “La leyenda del reloj”, “Romance del marquesito burlador”, “Sonetos del buen ayer”, “Balada del rey ausente”, “El acordeón callejero”, “El espejo y el reloj”, “Hojas de calendario”, “Paz conventual”, “El Rey cretino”, “La voz del enigma”, “La hora oportuna”, “A Manón”, “Café de artistas”, “La Virgen de los últimos amores”, “El viejo palacio”, “Exodo”, “Saudade”, “Canción de cuna”, “Los hijos”, “Elogio de las niños cursis”, “La voz de la sombra”, “La danza de los siglos”, “Del siglo lindo”, “Café galante”, “Invierno”, “Dogal de amor”, “Evocación estudiantil”, “La corista”, “Viejos cafés”, “Jardín romántico”, “La cita frustrada”, “Del viejo Madrid galante”, “Muecas del hospital”, “Plazuela del alamillo”, “El burrito del traperero”, “Elegía del coche simón”, “El caballero de la muerte”, “Flor de bohemia”, “La musa del arroyo”, “La casa sola”, “Jardín de otoño”, “Lejos”, “Perdón”, “El romance de la reina Mercedes”, “Nunca más”, “Melodía galante”, “Tarde de provincia”, “La vieja hilandera”, “Envío”, “Nocturno de verano”, “Semana Santa de amor”, “La última aventura de don Juan”, “La sibila”, “Luna de abril”, “Luna de mayo”, “Madrigal entre obuses, para Julia”, “Exaltación de Cartagena”.

³¹⁸ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura . *Ruta emocional de*

de 1944 y es entregado al Lector nº 10 que considera “escaso” su valor literario o documental. El lector define el libro como un conjunto de “versos casticistas sobre temas populacheros madrileños.” El libro es autorizado el 19 de agosto de 1944.

Cuando se decide la encuadernación de *Ruta Emocional de Madrid* la editorial debe afrontar la falta de papel y sólo puede imprimir 2.000 ejemplares de los 3.000 contratados. A pesar de ello, la editorial sigue adelante y solicita la autorización de Carrere con una carta fechada el 4 de mayo de 1946. (Doc.99)

Por dos documentos fechados el nueve de agosto de 1946 sabemos que Carrere cobró 1.800 pesetas por una tirada de 2.000 ejemplares de *Ruta emocional de Madrid*, y 4.800 pesetas por *Canciones para ellas* con una tirada de 3.000 ejemplares, en cada caso como consecuencia del estipulado 10% de comisión para el autor. (Doc.100)

Por el documento fechado el 12 de agosto de 1946 sabemos que Carrere pudo acabar de cobrar las dos obras el 19 de agosto de 1946. (Doc.101)

4.2.7) Aguilar y *El Caballero de la Muerte* y otros casos de adaptación frente a la censura.

Por un carta del 19 de octubre de 1943 firmada por el propio Aguilar, conocemos el nuevo proyecto de su editorial: la reedición del poemario *El Caballero de la muerte* en una nueva colección y - como se indica en la carta- siempre con el beneplácito de la censura. (Doc.102) Aguilar ofrece al escritor la suma de 1.250 pesetas por una tirada de 5.000 ejemplares pues- según el editor- la edición será muy barata para la presentación que se va a ofrecer al lector. Tras solicitarle la autorización, el editor le pide dos ejemplares de la obra para presentarla en censura. Carrere acepta esta reedición de su poemario, pero, al parecer, no dispone de los ejemplares originales que Aguilar le ha solicitado. En consecuencia, es el propio editor el que facilita a Carrere el único ejemplar del que dispone. Aguilar le indica, sin embargo, que dicho volumen es muy escaso para el libro de 600 páginas que proyecta editar.

En carta fechada el 4 de noviembre de 1943, el editor le señala que necesitará “más de dos veces la cantidad de original” de la contenida en la primera versión de la obra. (Doc. 103) En este punto, Aguilar otorga plena libertad a Carrere para incluir las composiciones que desee. Antes de despedirse, el editor solicita a Carrere la fotografía que figurará en el tomo.

Obtenida la autorización del autor, Aguilar solicita la autorización para publicar *El Caballero de la muerte* al Departamento de Censura de Publicaciones de la Vicesecretaría de Educación Popular de F.E.T. de las J.O.N.S.³¹⁹ El expediente es el 4.940-45 con fecha del 27 de septiembre de 1945 e indica que, definitivamente, el volumen tendrá 500 páginas y una tirada de 6.000 ejemplares. El informe del lector está fechado en Madrid al día siguiente y señala que el libro no ataca a las instituciones del Régimen. Para su autorización, sin embargo, se han tenido que hacer determinadas supresiones en las galeradas. De ello hace mención el Lector cuando comenta la obra:

Colección de poesías de valor muy desigual. El amor sensual, los placeres más bajos y liviandades de todo género, son casi el tema exclusivo de la obra. Están subrayados al margen con lápiz rojo las poesías y estrofas que, por su procacidad deben ser suprimidas. Con estas salvedades se puede tolerar su publicación.

Con fecha del 29 de septiembre de 1945 recibe Aguilar de parte de la Dirección General de Propaganda la respuesta a su demanda de autorización en la que se le devuelve el ejemplar de la obra para que suprima las páginas marcadas en rojo. Como podemos constatar, a pesar de todos sus textos de alabanza al régimen, Carrere fue censurado y cabe imaginar que en los pasajes considerados más eróticos y sensuales. Al dorso de la carta figuran las tachaduras de *El Caballero de la Muerte* que evidencian la dura criba a la que se ve sometido el libro:

Primer tomo

Páginas 1-5-6-7-8-25-26-27-41-42-43-44-49-68-103-104-105-122-127-145-146-157-158-159-161-162-167-168-189-190 y 191.

Segundo tomo

Páginas 30-32-49-56-58-59-151-158-161-162-163-169-191-192-193-194-213-214-215-216-120 ¿?- 223-224-225-226-227- y 228.

La autorización firmada por el Director General tiene fecha del 21 de enero de 1946.

Junto a la fotografía, figurará en el tomo una nota introductoria con la que Carrere no estuvo conforme en un primer momento. El poeta, según la

³¹⁹ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura . *El Caballero de la Muerte* se encuentra en la caja / legajo : 21/ 7717. (Doc.104)

carta fechada el 6 de febrero de 1946, dejó una indicación al pie de dicha nota señalándolo y el editor le da autorización para corregir lo que juzgue oportuno, incluso para rehacer la nota por completo. (Doc.105) Carrere, sin embargo, se demorará en la entrega de la nota biográfica y Aguilar le manda una carta el 18 de febrero de 1946 conminándole a que la envíe cuanto antes pues el volumen está casi terminado.(Doc.106)

Como sabemos por carta del 28 de marzo de 1946, Carrere no podrá cumplir este encargo y será la propia editorial la que escribirá una nueva nota. (Doc.107)En la misma carta, Aguilar solicita la autorización de Carrere para publicar el nuevo prólogo. El editor propone además que salga esta primera edición sin prólogo, en caso de que el poeta no estuviera satisfecho con la nueva introducción y siempre con la posibilidad de añadirlo en las siguientes cuando el poeta pudiera redactarlo.

Con fecha del 8 de abril de 1946 el editor Manuel Aguilar Muñoz propone el nuevo prólogo para su aceptación por la censura. Junto a la carta dirigida al Ilustrísimo Señor Director General de Propaganda se incluye el prólogo escrito a máquina (Doc. 108).

El 30 de abril del mismo año el Jefe del Negociado acusa recibo de cinco ejemplares de la obra para su firma y sellado en el Negociado de Circulación y el 13 de mayo de 1946, el editor Aguilar tiene la satisfacción de remitir a Carrere tres ejemplares de *El Caballero de la Muerte* (Doc.109).

El poemario *El Caballero de la Muerte* no es, sin embargo, la única colaboración de Carrere con la editorial. Por una carta fechada el 25 de marzo de 1947 sabemos que el catedrático de literatura Evaristo Correa Calderón prepara una antología de “Los costumbristas españoles” para la colección Obras Eternas. Correa explica a continuación el objetivo de la obra:

(...)labor que espero constituya una aportación importante a la divulgación de nuestras pasadas costumbres, al traer a un primer plano de actualidad los artículos más característicos de los cultivadores del género.

Para dicho volumen ha seleccionado el artículo de Carrere “El bohemio” y le solicita la autorización para publicarlo pues “debe ser incluido entre las más sobresalientes muestras del costumbrismo español” (Doc.110).

El tortuoso camino que acabamos de seguir respecto a *El Caballero de la Muerte* no es significativo a tenor de los expedientes de censura que hemos podido consultar y de la relativa facilidad que tuvieron las obras de Carrere para sortear la censura.

El 12 de agosto de 1939 es aceptado sin problemas el original de *La ciudad de los siete puñales* propuesto por Diego López Moya y que habrá de

publicarse en *La Novela del Sábado*³²⁰ (Doc.111).

El libro de poemas *Madrid resucitado* es presentado a censura el 23 de octubre de 1939 por el director de la Librería Santarén, Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña³²¹ (Doc.112). Gonzalo Santonja comenta la importancia de esta editorial durante los años de guerra:

Análisis pormenorizado requeriría Santarén, la principal -a mi juicio- entre las empresas privadas de los años de guerra. Su catálogo, cifrable en un centenar de títulos consiguió autores del éxito o de la significación de El Tebib Arrumi (seudónimo de Víctor Ruiz Albéniz) con sus resonantes crónicas de campaña, Francisco de Cossío (“Manolo“, “Meditaciones españolas“, etcétera), Juan Deportista (seudónimo de Alberto Martín Fernández: “Los rojillos”, “Los rojos”), Concha Espina, Jose María Pemán, Joaquín Arrarás (su sempiterno “Franco”) o el ya citado Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña.³²²

Gonzalo Santonja pasa a continuación a describir las características de esta labor editorial:

Con tiradas altas (nunca debieron ser inferiores a dos mil ejemplares) y reediciones frecuentes, los libros de Santarén, de correcta factura tipográfica, adecuado precio y bien distribuidos, permiten pensar en una empresa literaria y comercialmente gestionada con acierto.³²³

Confirmando las palabras de Gonzalo Santonja, *Madrid resucitado* es un volumen en 8º del cual se va a hacer una tirada de 4.000 ejemplares. Desde el punto de vista de la censura, su valor literario o artístico es considerado bueno y su matiz político “Afecto al Glorioso Movimiento Nacional.” La observaciones del censor, fechadas el 30 de noviembre de 1939 indican que los numerosos “refrito”“ por parte del autor no le han pasado desapercibidos:

La mayor parte de las composiciones que forman este volumen han aparecido ya en un libro que tiene por título RUTA EMOCIONAL DE MADRID.- Otras en obras anteriores del poeta y solamente muy pocas, 7 u 8, no han sido publicadas en libros aunque han visto la luz en periódicos y revistas.- De esta

³²⁰ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura. *La torre de los siete jorobados* se encuentra en la caja / legajo: 21/ 6438.

³²¹ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura. *Madrid resucitado* se encuentra en la caja / legajo: 21/ 6461.

³²² Gonzalo Santonja, *De un ayer no tan lejano, cultura y propaganda en la España de Franco durante la guerra y los primeros años del Nuevo Estado*, Madrid: Editorial Noiesis, 1996, pp.75-76.

³²³ Gonzalo Santonja, op.cit., p.76.

clasificación la mejor es la primera en cuanto a sentimiento y versificación. La segunda floja, y la tercera en la que se incluyen impresiones del Madrid rojo, del desfile de la Victoria y del Caudillo es buena. Puede autorizarse.-

El poemario es autorizado por resolución del 8 de diciembre de 1939 pero no nos consta que haya sido publicado. En las galeradas constan las correcciones de imprenta señaladas con corchetes. Los versos anotados son los siguientes:

“ante cuyo camarín” (Doble corchete. En “El atrio de San Sebastián”)

“retorcidos y siniestros” (Doble corchete. En “El viaducto”)

“de lo horrible que en su vuelo” (Doble corchete. En “El viaducto”)

“me ha fascinado y canto, cual si viviera” (Doble corchete. En “Exaltación de Cartagena”)

“¿Dónde yerra vuestra sandalia florida?” (Doble corchete. En “Igual que la sombras”)

“como el lirio, príncipe de la Anunciación” (Doble corchete. En “Tarde de provincia”).

Hay que señalar también que en el poema “Paz conventual” están anotadas a mano las palabras: “Vieja antología”.

Siguiendo con otros expedientes de censura, cabe señalar que Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña también solicita autorización para publicar *El reloj del amor y de la muerte* por documento del 19 de junio de 1940.³²⁴(Doc.113) El censor, M. Rivera Ibáñez, considera bueno su valor artístico y sin matiz político determinado. En sus observaciones valora incluso las alusiones religiosas de la trama de las novelitas

La presente galerada está compuesta de cuatro obras cortas inspiradas las dos primeras en motivos históricos de Felipe IV y las otras dos en motivo histórico la una y la otra en una humorada. En sí las cuatro son entretenidas y amenas en gran respeto a la religión y citándola incluso como hecho principal en un milagro ocurrente en una de las obras. Es obra que puede autorizarse sin ningún inconveniente su lectura.

Y, efectivamente, la autorización llegará del 3 julio de 1940.

Con el expediente 3.049, *La torre de los siete jorobados* vuelve a pasar por Censura el 9 de mayo de 1943 para ser reeditada.³²⁵ (Doc.114) El editor es

³²⁴ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura. *El reloj del amor y de la muerte* se encuentra en la caja / legajo: 21/ .6548.

³²⁵ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo

está vez Luis Soler García de Ediciones Rialto. El censor nº 6 considera su valor artístico de “pasable” y la considera novela de aventuras fantásticas y entretenida. La autorización llega el 22 de mayo de 1943.

También, en 1943 se presenta a censura *Los fantasmas, Jerónimo Expósito y Los muertos huelen mal* por la editorial Dédalo.³²⁶ (Doc.115) Aunque la publicación es autorizada el 26 de junio de 1943 se notan reticencias en las observaciones del Lector sobre los temas tratados:

Con temas parecidos las tres novelas plantean en su fondo problemas de adulterio. En la primera, el marido al saberse engañado se suicida. En la segunda es alejado a tiempo el futuro amante, y en la última con un sentido más irónico, el marido que es un falso muerto tiene la oportunidad de ver al segundo marido de la mujer y cuando se presenta en persona ante ellos es despedido y más tarde bien matado por los dos para que no vuelva a molestarles.

El 1 de junio de 1944 el editor de Editorial Capitolio, Juan de la Cruz Vivas, solicita la autorización para publicar *Aquí, Madrid*.³²⁷ (Doc.116) Se trata del expediente nº 3.465 y escrito a mano podemos leer la palabra “autorizada” junto a la fecha del 9 junio de 1944.

Tres años después de la muerte de Emilio Carrere, con fecha del 4 de julio de 1950 la editora Ángeles Villarta solicita la autorización para publicar la obra de Carrere *La tristeza del epílogo*³²⁸. (Doc.117) El lector de la obra otorga el visto bueno pero añade los siguientes comentarios a su veredicto:

Amenísima novela que refleja la vida bohemia de muchos escritores. Por su dureza y sólo en calidad informativa (sin otro alcance) señalamos la pág. 17, haciendo constar que conforme a nuestro modesto parecer, debe ser autorizada.

Madrid, 11 de junio de 1950.

En las galeradas de censura constan en la página 17 3 párrafos que han sido señalados en el margen derecho de la página. El primero de ellos, marcado

General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura. *La torre de los siete jorobados* se encuentra en la caja / legajo : 21/ 7162

³²⁶ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura. *Los fantasmas, Jerónimo Expósito y Los muertos huelen mal* se encuentra en la caja / legajo: 21/ 7193.

³²⁷ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura. *Aquí, Madrid* se encuentra en la caja / legajo : 21/ 7422.

³²⁸ Toda la documentación relacionada con los expedientes de censura procede del Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura. El expediente y las galeradas de *La tristeza del epílogo* se encuentran en la caja / legajo: 21/ 9178.

con una cruz, es el siguiente:

El poeta y su pareja fueron detenidos y formaron en la cuerda de vagabundos, de mendigos, de rameras y de ladrones, caminando en hirviente montón de dolor y de protesta, bajo la impasibilidad del cielo...

El segundo párrafo está señalado con un corchete y dice lo siguiente:

Este pensaba en la justicia bárbara que trataba a los desgraciados, a los vencidos como a perros rabiosos, y pensó que los perros acosados debían morder...

El tercer párrafo está indicado con un paréntesis:

El aire era húmedo y hediondo. Por el tragaluz penetraba un resplandor amarillento y fatídico que caía sobre un montón de paja podrida, única piedad de los carceleros.

Tras comprobar la edición de *La tristeza del epílogo* publicada en 1950³²⁹ hemos constatado que el texto no ha sido alterado por la censura, ni siquiera en los pasajes marcados en las galeradas. De la misma manera, tras comparar la novela publicada en la colección de Ángeles Villarta con la primera edición de la misma en la colección dirigida por José de Urquía constatamos que no existen diferencias entre las dos ediciones.³³⁰

A título informativo cabe señalar que en 1962 A. Garmendia de Otaola, S.I publica el volumen *Lecturas buenas y malas a la luz del dogma y la moral* y en dicho libro la mayoría de las obras de Carrere son consideradas deshonestas, provocativas, inmorales e irreligiosas.³³¹

³²⁹ *La tristeza del epílogo*, Madrid : La Novela Corta, nº 35, (s.f)

³³⁰ *La tristeza del epílogo*, Madrid: La Novela Corta, año IV, nº 165. (1 de marzo de 1919).

³³¹ He aquí la calificación que hace de algunas obras de Carrere: *Novelas: La copa de Verlaine. Anecdottillas de poetas, de escritores borrachos, desequilibrados, de rincones de café. Malsana. El dolor de la literatura. Este es el mismo libro anterior, con seis artículos más al principio y ocho al fin. Los datos son análogos. El arte de fumar en pipa, muy deshonesto y provocativo; El encanto de la bohemia, muy inmoral, deshonesto; Los ojos de los fantasmas (poesías), muy inmorales, deshonestos, provocativos y algunas irreligiosas; El espadín del caballero Guardia, sensual, dañosa y nada recomendable; La conquista de la Puerta del Sol, muy deshonesto, provocativo; Almas, brujas y espectros grotescos, de malas ideas; La rosa del Albaicín, novela inmoral, deshonesto; La canción de la farándula, deshonesto, clerófobo; La casa del crimen, novela de costumbres..., mala, inmoral; Casada, virgen y mártir, dañosa; Los muertos huelen mal. Inconvenientes. Para personas mayores. Madrid en los versos y en la prosa de Carrere. Fisonomía de Madrid. Para lectores formados moral y literariamente. Otras novelas. Para adultos: Aventuras extraordinarias de García de Tudela; La torre de los siete jorobados. Para adultos formados: Las manos de Elena. Rechazables: El reino de la gallofa; Un hombre terrible. A. Garmendia de Otaola, S.I.*

4.3) Emilio Carrere y el periodismo.

A lo largo de su existencia, Carrere se lamentó en repetidas ocasiones del continuo vivir al día con sus colaboraciones periodísticas y cobrando cinco duros por poema. Sin embargo, tras la desaparición de todas las colecciones literarias en los años 30, Carrere se verá obligado a centrarse en sus colaboraciones en la prensa. Como ya se ha mencionado, tras la guerra civil, seguirá publicando sus artículos en *ABC*, en *Diario de Barcelona* y, por supuesto, en *Madrid*, diario dirigido por su amigo Juan Pujol que le propondrá una sección cotidiana que le servirá de tribuna ante los madrileños.

4.3.1) Emilio Carrere, Juan Pujol y el diario *Madrid*.

Como hemos visto, la relación entre Pujol y Carrere ya viene de lejos a estas alturas de siglo XX. Al terminar la guerra civil, y ya en la capital de España, Juan Pujol funda *Madrid* el 8 de abril de 1939. Cuando el periódico es sólo un proyecto, nos cuenta José María Carretero que Juan Pujol le admite generosamente:

Aquel primer día de libertad, que no deben olvidar los españoles, me encontré en la casa de *ABC* con el primer buen amigo auténtico...Era Juan Pujol, que con cierto doloroso asombro por mi extenuación, por mi miserable traza, por mi aspecto de ruina física, me acogió cordialmente entre sus brazos.

No le pedí nada y él me lo ofreció todo; fue el primero que puso a mi disposición cuanto yo pudiera desear en aquellos instantes.

-En seguida -me dijo- saco a la calle un gran diario, que yo dirigiré: *Madrid*. En ese diario tiene usted un puesto de colaborador para enviarme todos los trabajos que quiera.³³²

Pujol cuenta con José María Carretero y también con Carrere para su nuevo periódico. Para el poeta crea la sección “Aquí, Madrid” que le hará popular entre los madrileños. En un artículo aparecido en *ABC* y firmado con las iniciales J.A. se nos describe la nueva sección del periódico:

Juan Pujol, su amigo de los años jóvenes -¡también el cartagenero había cantado a la pastorcita de Wateau!-, le dio una sección en su diario, que inauguró el

Lecturas buenas y malas a la luz del dogma y la moral. Bilbao: “El mensajero del corazón de Jesús”, 1962 (3ªed.revisada) (pp.80-81).

³³² José María Carretero, *Galería*, Madrid: Ediciones Caballero Audaz, tomo 3, 1946, p.299.

poeta: “Aquí, Madrid“, en titular a tres columnas, compuesto en negritas y encabezada la primera con una caricatura pequeña - con rango de letra capitular-, que le hizo Luis López Motos. Emilio Carrère hablaba del Madrid de ayer y de hoy, de sus leyendas y sus consejos, de sus recuerdos y sus vivencias, de sus almas y paisajes...Y lidiaba el toro de la actualidad con la destreza del viejo maestro, que sabiéndoselas todas, no le llevaban al corral de la censura ninguno de sus artículos, pues sabía esquivar con el capote de sus mejores eufemismos las arideces de una rectificación o las esquirlas de la polémica.³³³

Alfredo Marqueríe rememora las palabras de Pujol al explicarle lo que debía ser un articulista:

-Yo tengo unas ideas concretas acerca del periodismo y le he pedido antes esos trabajos suyos para ver si usted era de los escritores que tienen mejor o peor estilo, pero que no dicen nada. Lo esencial en un artículo, en una crónica, en el reportaje o en la entrevista es contar algo. Si ese “algo” no figura en el original y lo que se hace es exponer sólo ideas, teorías o perderse en divagaciones y descripciones, se defrauda a los lectores, que son los que nos hacen vivir.³³⁴

De la misma manera, a José María Carretero, Pujol le hace una declaración de intenciones en *Madrid*:

En él he querido aunar mi doble concepción del periodismo como instrumento informativo y de difusión literaria ...Como periodista he preferido la crónica y el reportaje. Como director de periódico, doy preferencia a la información, que considero lo esencial, pero compenetrada con reportajes y crónicas. Estos son las exégesis y la valoración de la noticia, y, por su amplitud, ejercen una misión educativa.³³⁵

La popularidad de la sección “Aquí, Madrid” será considerable y Juan Pujol en un prólogo a un volumen recopilatorio de los artículos de Carrere ³³⁶ nos habla de la abundante correspondencia que Carrere recibe de sus lectores - principalmente lectoras- que se dirigen a él intentando ver reflejadas sus preocupaciones en las crónicas del escritor.³³⁷

Ante tal avalancha de cartas, Pujol pasa a intentar explicar las razones de este éxito y señala sobre todo la falta de pretensiones del estilo de Carrere y su prosa clara y fácil de leer. Para Pujol esta habilidad se explica porque Carrere

³³³ J.A. “Carrère y la tarea del artículo diario”, *ABC* (23-08-81), p.23.

³³⁴ op.cit., p. 90.

³³⁵ Carretero op.cit., p.303.

³³⁶ Prólogo de Juan Pujol en Emilio Carrere, *Aquí, Madrid..., Madrid: Editorial Capitolio,(s.a.)* pp.8-9.

³³⁷ Como veremos más adelante, Carrere consideraba las cartas que recibía y, de alguna de ellas, daba cuenta en “Aquí, Madrid”.

antes que periodista fue poeta y como tal gozó de la admiración de los más refinados lectores. Y añade Pujol:

Hombre tan fino de espíritu como José Antonio Primo de Rivera, precisamente en los días de su prisión, se deleitaba con ella. Poesía no deshumanizada, sino todo lo contrario, inspirada en el amor y en el dolor humanos.³³⁸

En otro lugar Pujol confirma la anécdota y evoca a José Antonio Primo de Rivera en la cárcel de Madrid recitando los conocidos versos de Carrere:

Triste voluntad rendida
al dolor de la pobreza
¡oh la infinita tristeza
de la amada mal vestida!³³⁹

Es precisamente su don poético lo que le permite, en palabras de Pujol, “proyectar sobre la vida diaria una atención desinteresada, para extraer de la realidad la belleza y la emoción subyacentes.”³⁴⁰

Siempre en el mismo prólogo, Juan Pujol, pasa a comentar la creación de la sección “Aquí, Madrid” y es destacable el voluntario tono nostálgico que desea imprimir a la sección, el punto de vista evocador del Madrid ya pasado y embellecido por el recuerdo.³⁴¹

Para Pujol no hay escritor más adecuado que Carrere para reflejar este Madrid de antaño y el éxito de “Aquí, Madrid” prueba lo acertado de su elección. No es de extrañar que, como consecuencia de dicho éxito, los periódicos rivales desearan contar con la pluma de Carrere entre sus páginas. Pujol nos habla de las proposiciones de periódicos muy poderosos y también menciona la negativa del escritor a enturbiar una amistad por unos miles de pesetas.

La amistad de Carrere con el periodista Juan Pujol permanecerá incólume hasta la muerte del primero. El propietario de *Madrid* evoca los

³³⁸ Juan Pujol, pról.cit., p.9.

³³⁹ Juan Pujol, “Emilio Carrère ha muerto”, *Madrid*, n° 2.509 (30-04-1947), p.1.

³⁴⁰ Francisco de Cossío, en un artículo-homenaje a la muerte del poeta, reflexiona sobre la fuente de inspiración de Carrere y la compara a la suya: “Nunca coincidíamos en los temas . Él era peripatético, y yo estático; él fantaseaba andando por las calles de la ciudad, en tanto que yo necesito para mi fantasía la inspiración de los viajes y de los hombres. Francisco de Cossío: “Un recuerdo”, *Madrid*, año IX, n° 2.509 (miércoles 30 de abril), p.3.

³⁴¹ En palabras del mismo Pujol sería una sección diaria *que fuera como un patinillo azul en medio de la turbulencia de las informaciones de la guerra y de la política, como un jardín claustral junto al tráfago de la vida del mundo*. Emilio Carrere, *Aquí, Madrid...*, Madrid: Editorial Capitolio, (s.a.) p. 8

últimos años de Carrere y sus visitas al periódico para entregar sus artículos:

Aquí estaba, en estos años últimos, casi tanto como en su hogar, su casa. Cuando venía a traer su artículo, a última hora de la mañana, siempre se convertía un poco el día en día de fiesta. Los redactores jóvenes se agrupaban en torno a él para oírle, porque era en la conversación tan ameno como en sus artículos. Y prueba de la bondad de su espíritu - jamás se le oyó hablar mal de nadie. Su charla era aguda, vivaz, llena de reflejos y alusiones literarias e históricas. Y cuando la conversación recaía sobre algún ausente, aunque se tratara de los más indeseables, siempre tenía para los extravíos ajenos una atenuación, una disculpa.³⁴²

Juan Pujol, a finales de los años 40 indica que mantiene un ritmo de vida regular y sólo se concede un breve descanso al final de la jornada para pasear por la ciudad:

-¿Qué vida hace usted en la actualidad?

-Pues, querido amigo, usted ya la conoce, por los cercanas que están nuestras casas particulares; una vida muy apacible: de mi casa al periódico y a la inversa...Ahora voy también con frecuencia a inspeccionar las obras del nuevo edificio que estamos construyendo para *Madrid*...Como único recreo, me permito el de divagar por nuestra ciudad a la hora del anochecer...Pero me retiro pronto y nunca salgo de noche.³⁴³

Un documento nos muestra precisamente, que una de estas divagaciones la realizó con Carrere y dos amigos más por los barrios viejos de Madrid el martes 13 de junio de 1944. (Doc.118)

Con el director de *Informaciones*, Víctor de la Serna, también mantiene Carrere una relación cordial y muestra de ello es la carta fechada el 24 de septiembre de 1943.(Doc.119) En ella De la Serna le agradece la mención que Carrere hizo desde su sección a un artículo de Haro Tecglen. Tras este agradecimiento, le informa del homenaje que se le va a rendir:

Preparamos, los que en 1931 éramos “jóvenes escritores”, un acto de homenaje a V. en Lhardy, por iniciativa de Rafael Sánchez Mazas. Espero que lo aceptará V.

Como sabemos, el falangista Rafael Sánchez Mazas fue amigo personal de José Antonio Primo de Rivera. Sus aportaciones al ritual falangista fueron el grito de “¡Arriba España!” y la “Oración por los caídos de la Falange”. Colaboró en los periódicos falangistas *FE* y *Arriba* y durante la guerra civil fue

³⁴² Juan Pujol, “Emilio Carrère ha muerto”, *Madrid* (30-04-1947), n ° 2.509, p.1.

³⁴³ Carretero op.cit.p.303.

encarcelado en zona republicana. Liberado por los nacionalistas fue, una vez terminado el conflicto bélico, ministro sin cartera y vicepresidente de la Junta Política de FET y de las JONS. Desde el punto de vista cultural, cabe señalar que, a partir del 17 de enero de 1940 Sánchez Mazas participa en la tertulia “Musa, musae” que tiene lugar en la Biblioteca Nacional. Junto a Mazas la nómina de escritores incluye a José María Alfaro, Dionisio Ridruejo, Adriano del Valle, José María de Cossío y Manuel machado.

Tras el fallecimiento de Carrere, Serrano Anguita, le reemplaza en la sección. Dieciocho años después, rendirá homenaje al fundador de la sección evocando las lecciones de madrileñismo del poeta y el poder evocador de sus crónicas:

¿Cómo reemplazaría yo al que se fue, continuando su obra, si cada crónica de Emilio era una lección de madrileñismo, un latido romántico siguiendo el ritmo de la prosa castiza, un soplo sutil de poesía en el que se condensaban las más finas esencias de la ciudad.³⁴⁴

4.3.2) La familia Luca de Tena. Las publicaciones de Juan Aparicio.

Como hemos podido constatar, la relación con Pujol no es la única que cultiva Carrere en el mundo de la prensa. Así, Carrere siempre mantuvo una relación de amistad con la familia Luca de Tena, propietaria de *ABC* y, como en sus inicios literarios, su firma aparecerá a menudo en las páginas del diario en la década de los 40.

Una carta fechada el 2 de septiembre de 1941, nos confirma el interés del periódico por Carrere. Se trata de una nota del Director de *ABC*, J. Losada de la Torre, informándole que, a partir de ese momento, *ABC* dispone de más páginas y le propone colaborar en el periódico. (Doc.120) Justino Sinova comenta el “caso Losada” en *ABC*. Losada de la Torre, fue nombrado director de *ABC* en enero de 1940 impuesto por Serrano Súñer y se mantuvo en el cargo cinco años. Juan Ignacio Luca de Tena presidía entonces el consejo de administración de Prensa Española que quería nombrar director a Francisco de Cossío, pero Losada de la Torre se había ganado la confianza de los franquistas durante la guerra civil escribiendo unas crónicas firmadas con el seudónimo de *Juan de Córdoba*. En su cargo de director de *ABC* actuó con deslealtad con respecto al diario monárquico y se mostró servil con los políticos que le habían sostenido.³⁴⁵

Al margen de este ejemplo, que muestra el dirigismo político que ejercía el gobierno franquista sobre la prensa, cabe señalar que varios años después,

³⁴⁴ F. Serrano Anguita, “Emilio, el fundador”, *Madrid*, (11-03-1965), p.3.

³⁴⁵ Justino Sinova, op.cit., p.53.

aparecen poesías de Carrere en *ABC*, y es el mismo propietario del periódico, Torcuato Luca de Tena, el primero en darle la enhorabuena por sus composiciones. (Doc.121)

Durante estos años Carrere también mantiene contactos con Juan Aparicio, el Delegado Nacional de Prensa y promotor de las revistas *El Español* y *La Estafeta Literaria*.

Santos Sanz Villanueva, al hablar de la penuria generalizada de la literatura española de posguerra, señala el carácter combativo de los editoriales y de los manifiestos escritos en las revistas culturales. Ya quedó señalado en un capítulo previo de nuestro trabajo que para Sanz Villanueva las empresas editoriales de Juan Aparicio, a pesar de los elogios que han recibido, no sólo no suponen un resurgimiento sino que se ponen al servicio de la ideología del nuevo régimen “con una postura netamente sectaria”³⁴⁶

Por carta firmada por M. Suárez Caso -en nombre de Juan Aparicio- vemos que se le solicita a Carrere una narración navideña para el semanario *El Español*. (Doc.122) En la carta se especifican las características del encargo:

Dicho trabajo, a ser posible simplemente narrativo, está destinado a las páginas centrales de número 61 (del 25 de diciembre) y no deberá exceder de ocho cuartillas (o cuatro pliegos) mecanografiados a doble espacio por una sola cara, o su equivalente.

Emilio Carrere, efectivamente, publica el 25 de diciembre de 1943 su artículo “El caballero de Corazón de Lobo”³⁴⁷.

Por una carta fechada el 25 de agosto de 1944 solicita Aparicio un artículo “de tipo doctrinal sobre periodismo” para la *Gaceta de la Prensa Española* (Doc.123). El artículo “doctrinal sobre periodismo” aparecerá en 1945 en el apartado de entrevistas a periodistas consagrados.³⁴⁸ En ella encontramos, de nuevo, el tono irónico habitual de Carrere:

-Mi actual asiduidad periodística obedece a mis compromisos con algunas empresas periodísticas y, principalmente, a que el hada lotería se obstina en no transformarme en nuevo rico.

Carrere, sin embargo, señala que dicha producción no ha mermado su producción literaria:

- Sólo escribo artículos periodísticos -cuanto más cortos mejor- No lo digo por

³⁴⁶ Santos Sanz Villanueva, *Historia de la novela social española*, Madrid: Alhambra, 1980, p. 19.

³⁴⁷ Emilio Carrere, “El Caballero de Corazón de Lobo”, *El Español*, (25-12-1943), p.9.

³⁴⁸ *Gaceta de la Prensa Española*, 34, (1-III-1945), pp. 1347-1348.

mí, sino por los lectores. No conviene agotar su paciencia. No creo que en lo espiritual el periodismo cotidiano haya perjudicado mi labor literaria.

Cuando el entrevistador le interroga sobre la clase de periodismo que ejerce, Carrere nos da una clara definición de los temas recurrentes en su obra periodística:

-Crónica de actualidad, artículos retrospectivos y alguna que otra nota sentimental.

La siguiente pregunta trata de las relaciones entre periodismo y literatura y descubrimos que para Carrere la frontera es más bien difusa:

-¿Es el periodismo un género literario?

-Cuando el que escribe es un escritor, el periodismo es un género literario.

-¿Usted escribe lo mismo para el periódico que para el libro, o tiene dos estilos distintos?

-El estilo es la personalidad; y no es posible cambiar de personalidad por escribir en un periódico o para un libro.

Cuando, a continuación, le interrogan sobre el cobro de sus colaboraciones Carrere, entona, de nuevo, sus quejas:

No niego que a veces pienso en el dinero de la literatura cuando me entero de que a mí me dan menos dinero que a los demás. Lo mismo en los periódicos que en la radio. O que por lo menos me aplican la tarifa más modesta.

Carrere, seguidamente, intenta explicar las razones de su cercanía con el público lector y concluye que es una cuestión de sinceridad espiritual:

-¿Por dónde cree haber llegado más al público, por sus libros o por su producción periodística?

- Creo que lo primero que llegó al público fueron mis versos. Ahora, por alguno de mis artículos diarios. Siempre, por lo que escribo poniendo alguna sinceridad espiritual.

Carrere no puede evitar volver a atacar al gremio de los librerías cuando explica que ha hecho libros con sus trabajos periodísticos simplemente por afán lucrativo:

-Hice libros con mis trabajos periodísticos. Unos 36 aproximadamente ¿Por qué? Pues, sencillamente, por ganar algún dinero. Aunque mucho menos que el mercader de libros -una cofradía por la que no sentiré nunca el más mínimo afecto mientras ganen con un libro el 250 más que el iluso que lo escribió.

No es de extrañar que Carrere se dedique exclusivamente al periodismo en estos años. Como señala a continuación, dedica sus esfuerzos a *Madrid*, a *ABC* al *Diario de Barcelona*, y, a veces a *El Español* y a la *Estafeta literaria*. La conclusión de la entrevista nos muestra a un Carrere desengañado por el esfuerzo que supone la publicación de un libro:

He perdido el entusiasmo que hace falta para tardar seis meses en escribir una novela y que un editor me dé 2.000 o 3.000 pesetas pagadas a plazos.

Esta colaboración de Carrere con Aparicio no se limita a *La Gaceta de la Prensa Española*, también colabora con Aparicio enviándole trabajos monográficos sobre literatos. Por carta del 2 de septiembre de 1944 vemos que sus trabajos sobre Villaespesa y sobre Eugenio Noel son aceptados sin problema alguno. (Doc.124)

Dos años más tarde, el 17 de abril de 1946, y desde la misma Delegación Nacional de Prensa y Propaganda, Lucio del Álamo, Delegado Nacional de Prensa y Propaganda, le propone a Carrere un contrato de exclusividad por sus artículos periodísticos para provincias y en favor de la Agencia de Colaboraciones de la Delegación Nacional de Prensa. En los términos del contrato queda especificada la suma de trescientas pesetas para Carrere por artículo entregado. (Doc.125)

4.3.4) Otras colaboraciones.

A título de curiosidad, por una carta sin fecha firmada por Enrique del Castro, vemos las dificultades de composición cuando se desea presentar un huecograbado. El remitente solicita a Carrere artículos más largos para ocupar la plana entera y, de la misma manera, le pide fotografías para acompañar sus textos. (Doc.126)

Por una carta de agradecimiento fechada el 7 de febrero de 1944 sabemos de la amistad de Carrere con Mariano Rodríguez de Rivas. (Doc.127) Carrere le dedica un elogioso artículo sobre el Palacete de la Moncloa donde emplaza al estudioso para que realice un detenido estudio histórico.

En 1945 por una carta fechada el 12 de julio conocemos detalles de la colaboración de Carrere en la revista *Y* (Doc.128) Rivas se muestra satisfecho por las colaboraciones de Carrere y aprovecha la carta para comentar una crónica suya sobre el centenario del pintor Leonardo Alenza. Frente a la indulgencia de Carrere, Rivas acusa a las autoridades de desidia para con los restos mortales del pintor. Rivas reclama la colaboración de Carrere en este tipo de problemas:

Usted, querido Emilio Carrere, debe de ayudarnos a poner de manifiesto conducta tan intolerable con el fin de que el próximo Municipio no cuente con la impunidad en este género de problemas.

Una carta del 15 de marzo de 1946 trae a colación el tema de las biografías de santos españoles. (Doc. 129) Por los años 40 fue la colección de Biblioteca Nueva la que difundió estas biografías. En dicha colección colaboraron autores como Concha Espina o Joaquín de Entrambasaguas. Esta colección presentaba, sin embargo, escasas novedades investigadoras y se centraba más bien en el relato de lo externo que en un intento de explicar la complejidad de las figuras biografiadas.³⁴⁹ En una carta de José Estévez Ortega fechada el 15 de marzo de 1946 vemos cómo el remitente le propone a Carrere un tema concreto para un artículo de “Aquí, Madrid “: el ejemplar del Padre Gomis de Sor Patrocinio, la monja de las llagas. Como a Carrere, Estévez Ortega le propone el tema a Montero Alonso, encargado de la Sección Literaria del periódico. (Doc. 12)

El Diario de Barcelona es otra de las publicaciones de la época en las que Carrere colabora. Por una carta fechada el 31 de diciembre de 1946 sabemos que Carrere cobró la suma de 600 pesetas por los artículos publicados los días 5, 20 y 29. (Doc. 130)

A pesar de lo satisfactorio de esta última colaboración, no todas habrán de ser igualmente positivas ya que, a menudo, Carrere no podrá cumplir con la colaboración prometida. Un ejemplo de ello es la carta sin fecha escrita con el membrete del suplemento semanal de *Arriba, Sí*, en la que se le indica que el número de supersticiones no contará con la firma de Carrere debido al retraso del escritor.(Doc. 131) De la misma manera, por carta fechada el 15 de abril de 1946 y firmada por Rafael Casanova, los periodistas se preocupan cuando no ven al escritor por el periódico para traer sus originales y se preguntan enseguida por su estado de salud.(Doc.132) Como veremos más adelante, en estos últimos años de vida, efectivamente, Carrere tuvo dificultades para cumplir con los compromisos que había adquirido con periódicos y editores.

4.3.5) Emilio Carrere y la radio.

El periodismo escrito no es, sin embargo, la única salida creativa para Carrere. Por la nieta del escritor sabemos que Emilio Carrere se interesa desde muy pronto por el nuevo medio de comunicación pues su hijo Gustavo-telegrafista- construía sus propios radios de galena, y tales artilugios ejercían una gran fascinación en su padre.

³⁴⁹ J.M^a Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985, p.87.

La voz, por lo tanto, de Emilio Carrere a través de las ondas se hace bastante frecuente ya que el escritor colabora en diferentes programas con sus textos y sus opiniones.

Por una carta fechada en Madrid el 10 de noviembre de 1942, sabemos la emoción que podía provocar oír la voz de Carrere en la radio desde el extranjero, en este caso desde la Argentina. El programa en cuestión fue radiado la víspera de San Cayetano a las ocho de la noche. Después de las campanadas de Gobernación se oye “¡Aquí Madrid! ¡Habla España para América!” y Carrere desata las nostalgias de los oyentes hablando de la verbena, de sus pregones clásicos, de sus tíos vivos, del olor a churros y la música de organillos...Y concluye Carrere:

Si algún madrileño que se haya dejado aquí un jirón de su alma o un pedazo de su corazón, me escucha que no se olvide nunca de éste su Madrid. (Doc. 133)

Por una carta de Timbales fechada el 5 de agosto de 1943 sabemos que Carrere colaboraba en Radio España. Carrere participa con sus poemas en la emisión de “La lidia” y Timbales le solicita los originales para enviarlos a la censura antes de ser declamados en la radio por el poeta. (Doc.134)

4.3.5.1) Emilio Carrere y el serial radiofónico *Nueve millones*.

En la edición impresa del serial radiado, *Nueve millones*³⁵⁰, una introducción sin paginar presenta una biografía del locutor Francisco Garzón y una relación de los artistas de Radio Madrid que participaron en el serial. Tras esta lista se incluyen las biografías de los 18 autores que han escrito para Radio Madrid.³⁵¹

Los escritores seleccionados se presentan según su orden de aparición en el serial : Ángeles Rubio-Argüelles, Antonio J. Onieva, Luis Astrana Martín, Concha Espina, Juan Diaz Caneja, Luis Antonio de Vega, Concha Linares Becerra, Valeriano León, Augusto Martínez Olmedilla, Camilo José Cela, José Francés, Andrés Revesz, Dario Valcarcel, Joaquín Calvo Sotelo, Carmen de Icaza, Emilio Carrere, Ángeles Villarta y la autora novel y ganadora del concurso de *Nueve millones*, María Luisa Rubio y de Benito.

De la semblanza biográfica de Carrere incluida en el volumen hay que

³⁵⁰ VV.AA., *Nueve millones*, Madrid: Afrodisio Aguado, colección “Más allá”, 1944.

³⁵¹ En la versión radiofónica los papeles del serial quedan distribuidos de la siguiente manera: María Josefa López es Ana Luz, Víctor Seijo hace el papel de Eugenio Durán, Maribel Alonso es Lydia de Lis, Teófilo Martínez es Luis Retamar, Jacinta Alenza interpreta a la baronesa de Adamur, Manolo Bermúdez es Pérez II, Carmita Arenas es Rosaura y Merche Martín del Campo es Margot Pérez

señalar que se emiten dudas acerca de la fecha de su nacimiento. Se menciona también la influencia paterna y el intento de hacerle estudiar la carrera de leyes. Tras señalar sus peripecias como actor de la legua se comenta el estilo y la temática de sus primeros poemarios *Románticas* y *El Caballero de la Muerte*:

La vida, el amor, la muerte...Los temas eternos y humanos. Lo que nada tiene que ver con la geometría ni el álgebra aplicadas a la poesía. Un cuidado exquisito en la elección del vocablo, un horror instintivo hacia la rima facilona y una vena que surge límpida y fuerte, consiguen que las producciones poéticas de Emilio Carrere tengan una actualidad palpitante siempre, porque no son garabatos ni jeroglíficos que tienen la importancia de un crucigrama o de una producción de Novejarque.

Se analizan a continuación las numerosas novelas de Carrere y se destacan las temáticas de la bohemia, de la vida galante de la corte y una tercera faceta “de viñetista de Madrid”.

La biografía prosigue con la mención de los proyectos en curso. Se señalan las dos obras que va a publicar con Afrodísio Aguado³⁵² de las que ya tenemos noticia, así como la adaptación cinematográfica de *La torre de los siete jorobados*. Lo que nos llama la atención, sin embargo, es la mención de otros proyectos:

Un guión cinematográfico “Biografía del romanticismo español”, vinculado a Espronceda y las tres mujeres que pasaron por su vida, una edición de lujo y numerada de sus mejores poesías, y, por último, como cronista de Madrid, la historia de las calles de la capital y una guía de la Actualidad.

Del guión cinematográfico no tenemos noticia. Podemos deducir, sin embargo, que el poemario en edición de lujo es *El Caballero de la Muerte* que verá la luz en 1946. Respecto a la historia de las calles de Madrid no será hasta después de su muerte cuando se edite una recopilación de su obra centrada en la ciudad de Madrid con el título de *Madrid en los versos y en la prosa de Emilio Carrere*³⁵³.

A continuación, se destacan el garbo literario con notas de humor y glosas románticas de su actividad cotidiana en *Madrid* para cerrar la biografía con la clásica imagen del Carrere bohemio:

³⁵² *Ruta Emocional de Madrid y Para ellas* (sic).

³⁵³ *Madrid en los versos y en la prosa de Emilio Carrere*. Madrid: Sección de cultura e información, Artes Gráficas Municipales, 1948. Tras una selección de poemas, la organización del libro es la siguiente: Calles, plazas y plazuelas que tuvo y tiene Madrid. Costumbres y tradiciones. Calles y plazas de Madrid. Personajes, personajesillos, costumbres, tradiciones...y cafés. Los cafés de Madrid y algunas de sus tabernas.

Pipa, sombrero y capa española -la estampa que pervive junto al ademán cordial- Emilio Carrere peregrina por los cafés de Madrid, hombre amable, un tanto irónico y nada vanidoso.

Cuando Carrere se ocupa del folletín, los personajes se encuentran en la cubierta de un barco, el Alcyon, y uno de ellos, tras haber sido dado por muerto, reaparece como un resucitado. El episodio de Carrere incluye un enmascarado, la explosión del navío y una fuga en helicóptero hacia la paradisíaca isla donde cantan las sirenas “El claro de luna” de Beethoven, las serenatas de Schubert y el “Lamento indio” de Rimsky Korsakoff. Todo ello salpicado con declaraciones románticas folletinescas (“Para un hombre como yo, decir amor es decir eternidad”) y acotaciones que subrayan el carácter sonoro de la obra (el sonido del helicóptero, la fiesta en el barco, las diferentes melodías que se oyen al llegar a la isla).

Por una carta fechada el 1 de diciembre de 1943 y firmada por Afrodisio Aguado, tenemos información de la participación de Carrere en la obra radiofónica colectiva. (Doc.135) Afrodisio Aguado convoca a Carrere para la radiación de su capítulo pero también le reclama para una entrevista previa que tendrá lugar con el locutor Sr. Garzón. Tras pasar por la censura, la copia del guión de la charla llega a las manos de Carrere adjunta con la carta. (Doc. 136) En el guión, Carrere dialoga con el asesor literario de Gráficas Aguado, Antonio J. Onieva.³⁵⁴

En dicha entrevista, comenta Carrere, con su proverbial ironía, las inverosímiles peripecias de los protagonistas del serial radiofónico. El entrevistador menciona, a continuación, la popularidad del periodista pues está convencido de que va a asegurar muchos lectores a la obra y pasa seguidamente a preguntarle sobre su obra literaria y su labor cotidiana en “Aquí, Madrid “:

-¿Cuántos artículos lleva Vd. escritos en esa sección?

CARRERE- Llevo escritos ochocientos artículos nada más...Si al comenzar me hubieran ofrecido los nueve millones de que estamos hablando por escribir ochocientos artículos periodísticos, me hubieran parecido un imposible... Pero, en fin, cada día, trae su afán y su glosa, y voy saliendo adelante con la sección del periódico *Madrid*.

Onieva, a continuación, le sugiere la idea de una edición de su labor cotidiana en el diario *Madrid*, para disfrute de sus lectores:

ONIEVA- Yo creo que debiera Vd. clasificar los artículos en relación con los

³⁵⁴ Onieva obtuvo un premio nacional con su novela *Entre montañas* y es un especialista en cuestiones de arte pictórico. Como novelista publica novelas, libros de viajes e incluso el volumen de doctrina del movimiento *España, despierta*.

diversos módulos en que se ha inspirado Vd., porque unos son humorísticos, otros de fuerte evocación histórica, otros literarios... En resumen, cada uno de estos módulos pudieran dar lugar a un libro interesantísimo, y todos los amantes de Madrid tendríamos un recuerdo más que agradecerle...Pero, si no me equivoco, creo saber que Afrodisio Aguado va a editarle en breve un libro titulado "RUTA EMOCIONAL DE MADRID". ¿Quiere Vd. decirme algo de lo que va a ser dicho libro?

CARRERE- Estoy de acuerdo con Vd. y Vd., como asesor literario de Gráficas Aguado es el que tiene la palabra. Yo le prometo no ofrecer la mínima resistencia, si nuestro amigo Afrodisio Aguado me ofrece unos miles de pesetas por editar "Aquí, Madrid...".

Onieva, a continuación, interroga al poeta sobre sus últimas creaciones, todas ellas con Gráficas Afrodisio Aguado:

(...) lo que voy a editar ahora, es RUTA EMOCIONAL DE MADRID -versos de Madrid- con unos magníficos dibujos de Fernando Marco. Y CANCIONES PARA ELLAS, versos para las mujeres. Por ellas y para ellas. Es la única sensibilidad que me interesa despertar con mis poemas. Cuando escribo versos pienso en Carmen, en Laura, en Julia, etc. De ninguna manera en el Colegio de Abogados, ni en la Facultad de Veterinaria. Con esto quiero decir que en poesía la opinión masculina no me importa un rábano...

4.3.5.2) Las últimas intervenciones

De nuevo por lo tanto, Carrere y sus lectoras. Por la nieta del escritor sabemos que el poeta conservó ambas aficiones - sus lectoras y la radio- hasta el final de su vida pues, ya cercana su muerte, acudía a recitar sus poemas en la radio en compañía de dos hermanas que le acompañaban y declamaban con él.

El 31 de enero de 1945 una intervención de Carrere el día antes, hacia las 21h30, incita a M.L. Arnaiz a dirigirle una carta. (Doc.137) Como era habitual el tema tratado era el viejo Madrid y, en concreto, un cementerio subterráneo que se encuentra en la calle Silva. El interés de la oyente estriba en que, efectivamente, tras unas excavaciones en su barrio se descubrió el mencionado cementerio. M.L. Arnaiz le solicita a Carrere la transcripción completa de su intervención radiada pues no pudo escucharla por entero en el momento de su emisión.

Por carta de Juan Subirachs, fechada el 24 de febrero de 1947, sabemos que el anciano remitente ha seguido la carrera literaria del escritor desde la época en que Carrere publicaba sus versos en *La Ilustración Española y Americana*. Actualmente sigue sus artículos publicados en el *Diario de Barcelona* y sabemos por él que en 1947 Radio España radió un elogioso

recuerdo de Emilio Carrere. (Doc.138)

Cuando fallece el poeta, la noticia también se transmite por las ondas. Por un guión fechado el 30 de abril de 1947 conocemos el panegírico que entona en su honor el escritor Felipe Sassone. La imagen bohemia del poeta es de nuevo evocada y también su proverbial generosidad. Antes de mencionar la fatídica hemiplejia que acabará con su vida, recuerda Sassone:

Cuarenta años de amistad nos unieron en este Madrid. El me procuró algunas colaboraciones cuando yo no tenía trabajo, y a mi casa venía alguna vez a dejarse en los muros los ecos de muchas bellezas, y yo le regalé alguna pipa de espuma o de cerezo. (...) No volverá nunca más. Pero acaso le vuelva a ver. Como aquí nos encontramos, allá pudiéramos volver a encontrarnos. Amén.
Querido radioescucha, buenas noches. (Doc. 139)

4.4) Emilio Carrere y los madrileñistas.

4.4.1) Natalio Rivas.

La colaboración con historiadores también es importante a la hora de escribir sus artículos sobre el Madrid de épocas pasadas. Así, conviene señalar la colaboración entre el escritor y el académico de historia, Natalio Rivas.

Rivas nace en la Alpujarra y su padre es un famoso abogado liberal de Riego. Inicia su carrera con un Bufete en Albuñol y pasa a desempeñar los cargos de Diputado provincial en Granada, Presidente de la Diputación y, finalmente, Diputado en Madrid en el año 1901 donde entablará amistad con Moret. José María Carretero nos traza el perfil ideológico del historiador durante los años republicanos:

Don Natalio Rivas, al ocurrir el derrumbamiento de la Monarquía española, permaneció fiel a su credo político, y sin aspavientos ni mojigaterías, y también sin apetitos ni vanidades, supo apartarse dignamente del torrente de ambiciones turbias, de oportunismo y de miedos que se desbordó con el advenimiento de la República.

Don Natalio Rivas siguió su línea de lealtad sin esquivar timoratas, pero también sin claudicaciones.

Y ya no volvió a actuar en la política activa, aunque siempre ha estado espiritualmente adscrito a los ideales de orden, de paz, de comprensión y de generosidad que dirigieron su historia pública.

Ni adulador, ni rencoroso, ni tristemente añorante; español, cristiano y caballero, don Natalio Rivas, de vuelta ya de toda ambición política, se refugió en el trabajo y en la vocación más amada de toda su vida: la biografía y la anécdota históricas.³⁵⁵

³⁵⁵ “El Caballero Audaz“, *Galería*, Madrid: Ediciones Caballero Audaz, tomo 2, 1944,

En el momento que nos ocupa, Rivas se dedica a la investigación histórica y a la esporádica publicación de sus artículos:

De vez en cuando, todavía la firma de Natalio Rivas -nostalgia de sus trabajos juveniles- aparece en los periódicos, al pie de los artículos de gran amenidad, de divulgación histórica y de anécdotas que sabe narrar con la gracia de un periodista de raza y la fidelidad de un testigo emocionado.

Natalio Rivas es académico de la Historia. Es decir: se le ha hecho la justicia de adjudicarle el sitio que por su vocación y su talento parece hecho “a su medida” y le corresponde por derecho propio.³⁵⁶

Por una carta fechada el 17 de noviembre de 1942 sabemos que la relación entre Rivas y Carrere es, en principio, la que se establece entre el autor y un lector admirativo. (Doc. 140) En esta primera carta Rivas lamenta la falta de respuesta a una primera carta suya enviada al escritor. Ello no le impide valorar tanto la defensa que, en su momento, hizo Carrere de Julio Borrell como la que hace ahora de Echegaray. Por la siguiente carta fechada el 24 de noviembre de 1942 (Doc. 141) sabemos que Carrere ha respondido por fin a Rivas y que va a visitarle a su casa, donde el historiador le mostrará las curiosidades históricas que guarda en su domicilio. José María Carretero nos describe minuciosamente la sala de curiosidades de Rivas:

Mientras que esperábamos en la amplia rotonda, con las paredes embujadas de libros, nos entreteníamos en curiosear aquel archivo de recuerdos que denunciaba el espíritu exquisito, ordenado y romántico de Natalio Rivas.

Retratos de políticos, de artistas, de toreros, colocados por todas partes: en la chimenea, en los estantes, sobre la mesa. En sitio preferidísimo, una gran cabeza fotográfica, admirable de expresión y de parecido, de don Segismundo Moret. En vez de dedicatoria, tiene una Cláusula testamentaria escrita por Natalio Rivas. Dice así:

“Mis hijos y descendientes rendirán el mayor respeto a mi memoria consagrando siempre su mejor recuerdo de cariñosa gratitud a este hombre insigne, gloria de España, que me otorgó su confianza y que fue mi jefe, mi maestro y mi más entrañable amigo.

Natalio Rivas.”

¿Verdad, lector, que este detalle, de sublime delicadeza espiritual, nos habla ya muy bien de la espiritualidad de nuestro visitado? Cercano al retrato de Moret, que está en el centro, en sitio preferente a la derecha, hay uno del conde

p.355.
³⁵⁶ op.cit., p.356

de Romanones, con cariñosa dedicatoria, y a la izquierda, otro de Santiago Alba. Nuestro joven y flamante ministro liberal aparece en esta fotografía un poco imponente con su casaca ministerial magnífica y sus barbas franciscanas:

“A Natalio Rivas, que tiene más de un bordado en este uniforme.

Santiago Alba, 1907.”

Los que buceamos en el tinglado político por entre bastidores sabemos todo el alcance de esta dedicatoria: Moret-Natalio-Alba.

Sobre la chimenea, y al lado de Bombita, Guerra, Mazzantini y mil más hay una fotografía del torero trágico. Tiene la expresión artística y dramática de su media verónica. La dedicatoria merece leerse:

“Para mi ilustre y queridísimo amigo don Natalio Rivas, uno de los hombres más buenos, más cultos y más sinceros que tiene la política, y que, en su debilidad por la fiesta de los toros, ha llegado a dispensar amistad al modesto lidiador que tiene hoy un gran honor en dedicarle esta fotografía en prueba de mi inmensa gratitud y cariño hacia él.

Juan Belmonte.”³⁵⁷

Tres años después, el 21 de marzo de 1945, recibe Carrere una nueva carta de Rivas (Doc.142) y en ella constatamos que la relación se hace más estrecha gracias al amigo común de ambos Paco Moré. En esta carta descubrimos un Natalio Rivas admirativo ante el arte periodístico de Carrere. Por su comentario del artículo “La esquina del café de Fornos” descubrimos el encanto que supone para el historiador la visión que de Madrid ofrece Carrere. Como ya anunció Juan Pujol al explicar la vocación de “Aquí, Madrid”, se trataba de reflejar un Madrid nostálgico, ya pasado pero presente todavía en la memoria de los madrileños. Rivas responde a este perfil de lector desengañado por el Madrid presente que vuelve la mirada al pasado. La excusa es ahora la nostálgica evocación del Café Fornos alrededor del año 1885 y la recreación de la primera generación bohemia.³⁵⁸ Aunque Rivas aprecia el arte evocador del poeta, desea matizar su valoración de toda una generación de políticos:

(...) ha incurrido -perdone la franqueza- en una injusticia imperdonable, calificando de escéptica a una política nutrida de ideales patrióticos, de abnegación, modestia y desinterés que dio a España paz y prosperidad hasta que en 1917, surgieron las “Juntas militares de defensa” que coaccionaron a los gobernantes impidiéndoles gobernar digna y libremente. En 1914 aquellos honrados gobernantes, que vivían con estrecheces y salían pobres de los

³⁵⁷ op.cit., pp. 351-352.

³⁵⁸ Recreación de un pasado visto a través de esa pátina azul de la que nos habla Pujol. Dice Rivas: Tenía entonces Madrid sabor local, color sui generis como el amarillo del oro, y la vida sin radio, ni teléfono, ni automóvil, ni luz eléctrica, ni cinematógrafo, ni balompié, era un verdadero paraíso.

ministerios, realizaron la gran obra, que por lo visto no se estima, de sostener la neutralidad de España, que de haber entrado en la guerra se habría hundido en la ruina y el descrédito.

En carta del 12 de julio de 1946 (Doc. 143) sabemos que Carrere valoró positivamente un libro de Rivas pues la noche previa apareció un artículo comentándolo. En carta del 01 de febrero de 1947 (Doc. 144) vemos que Carrere sigue escribiendo a Rivas y que además se ofrece gustoso para colaborar en el archivo iconográfico que el historiador está completando.

En la carta del 13 octubre de 1947 (Doc.145) se ve confirmada la admiración que tiene el historiador por el arte evocador de Carrere. Rivas hace de nuevo alusión a un artículo publicado dos días antes- esta vez con el tema del popular perro Paco y reitera su invitación de mostrarle su pequeño museo del siglo XIX tanto para él como para su amigo común, Julio Rumora.

4.4.2) Otros madrileñistas.

Dentro de los madrileñistas, Carrere formaba parte también de la Asociación de Amigos de la Capa Española, fundada en 1928 por Velasco Zazo y de la cual fueron miembros Alfonso, la poetisa Carmen de la Torre, Marquerie, Díaz Salazar, Tomás Borrás, Sánchez de Palacios, Armiñán, Serrano Anguita, Comas Acosta, Sainz de Robles, Lope Hernández, Castillo de Lucas, Bonmatí de Codecido, Muelas, Cabezas, Luque, Antonio de Vega, José Serrano, Luis Checa y tantos otros. Muchos años después. Rafael Flórez evoca la adscripción de Carrere al grupo:

Era toda una figura señera y peripatética inclusive ya alcanzado aquel Madrid de canciones para después de una guerra sin apenas capas como la suya callejeando, pues era la de un superviviente en plena decadencia de uso y vestido. Hoy prenda recuperada cuya asociación de amigos me honro en presidir. Junto entonces a las aireadas por Velasco Zazo, decano de los cronistas de la villa, marqués de Valdavia, actores Enrique Chicote y Jesús Tordesillas, conde de Colombí, los fotógrafos Cartagena y Alfonso, ambos padre e hijo. La alternativa era la Juventud Creadora en el Café Gijón y la Academia Musa Musae en los bajos de la Biblioteca Nacional.³⁵⁹

Con José Deleito también mantiene Carrere una relación epistolar. José Deleito y Piñuela era Doctor en Filosofía y Letras y Catedrático de Historia en la Universidad de Valencia. También fue académico correspondiente de la Real

³⁵⁹ Rafael Flórez, “Debajo de la capa de Emilio Carrere”, *ABC* (13-12-1998), p.69.

de la Historia. Por una carta fechada el 29 de marzo de 1946, sabemos que Carrere menciona un libro suyo en *Madrid* al tratar el tema del chocolate. Deleito le informa que, junto al libro mencionado, ha publicado otro sobre el teatro en Madrid en el siglo XIX y le pide que lo mencione en su sección. (146)

Por carta del 12 de mayo de 1946 sabemos que se la ha concedido el premio del Ayuntamiento de Madrid al trabajo de José Vega titulado “Don Ramón de la Cruz”. (Doc. 147) El autor del libro y firmante de la carta se dirige a Carrere para agradecerle que fuera él el primero en saludar la aparición de la obra.

4.5) La relación con otros escritores.

4.5.1) Domínguez Carrascal y *Amor eterno*.

La correspondencia mantenida con otros escritores también es frecuente, sobre todo cuando el tema tratado por éstos sea del interés de Carrere para su acuciente elaboración de artículos de prensa. Un buen ejemplo de ello es la correspondencia entre Carrere y el escritor José Domínguez Carrascal.

Carrere le dirige una carta fechada el 11 de julio de 1946 confirmando la recepción de la novela *Amor eterno*.³⁶⁰ En su respuesta, fechada el 3 de octubre de 1946 Domínguez le pide su opinión sobre dicha obra (Doc.148). Como sabemos, era frecuente que Carrere recibiera obras de escritores noveles para conocer su veredicto de “maestro”. No parece probable, sin embargo, que Carrere respondiera a todas las cartas que recibía. En este caso, sin embargo, Carrere muestra interés y responde a Domínguez. Por la declaración de intenciones del autor en el prólogo de su obra no es difícil descubrir las afinidades temáticas entre Domínguez Carrascal y Carrere:

Lector: Esta, mi primera novela, AMOR ETERNO, es una novela de ambiente madrileño, recordando aquel Madrid en el que siempre he vivido. (...) En esta novela he procurado retratar fielmente tipos, costumbres, escenas y sentimientos de un época ya algo lejana para la generación actual, pero a los que pasamos de los 60 años nos agrada recordar, pues nos retrotrae a nuestra juventud.

De nuevo, por lo tanto, la nostalgia por una ciudad ya desaparecida, por un Madrid castizo que es ya un mundo diferente ante el Madrid actual :

Desgraciadamente, de 40 años a esta parte, ¡han cambiado tanto las

³⁶⁰ José Domínguez Carrascal, *Amor eterno, novela de costumbres madrileñas (1896-1899)*, Madrid: Instituto Nacional Reus S.A., 1950, 2ª ed..

costumbres de nuestro pueblo!; Es hoy tan distinta la psicología del Madrid actual!³⁶¹

Parece ser que una alusión al patio de la Revoltosa en *Amor eterno* ha despertado la curiosidad de Carrere. Por desgracia, Domínguez no puede facilitarle más información y así se lo indica a Carrere en una carta fechada el 1 de febrero de 1947. (Doc. 149)

4.5.2) Las alusiones a otros escritores.

Por carta fechada el domingo 29 de diciembre de 1946 y firmada por el catedrático Eduardo del Palacio, sabemos del interés que compartía con Carrere por Gustavo Adolfo Bécquer y, concretamente, por su relación con las mujeres. (Doc.150) Carrere frecuenta en estos últimos años de su vida la Hemeroteca siempre en busca de documentación para sus artículos. El 28 de diciembre de 1946 tiene una conversación con el catedrático Eduardo del Palacio y le ofrece información sobre las musas de Bécquer. El catedrático tiene noticias de Julia Espín ; de una Elisa Guillén ; de Elvira a la que dedica alguna de sus primeras poesías en Sevilla ; de la campesina Antonia, también mencionada por José Francés en su libro *Miradas sobre la villa*; de la misteriosa Carmen entrevista en Toledo y, finalmente, de Elena. Carrere descubre al catedrático la existencia de Alejandra y Del Palacio se muestra entusiasmado con la asesoría de Carrere para el volumen que prepara sobre la biografía de Bécquer. Dicha obra, que se imprimirá en enero de 1947, constará de 25 capítulos encabezados por un verso de las rimas. Como ejemplo, Del Palacio le adjunta con la carta un capítulo de muestra.

Como hemos visto, Carrere hacía frecuentes alusiones a otros escritores en sus artículos y, generalmente, de buen talante. En muchos casos Carrere escribe amables críticas sobre los libros que le han llamado la atención. No es de extrañar que los escritores aludidos le escribieran a título personal para agradecerle dichas menciones.

Así, Adelina Guerra, por carta fechada el 16 de febrero de 1944 le agradece la amable mención que hace de su libro en su sección cotidiana pues además, Carrere, lo ensalza ante sus amigos y ante los editores. (Doc.151)

Igualmente en 1944, Dolores González Blanco, agradece el artículo que Carrere dedica al escritor Ramírez Ángel y a su hermano Andrés. (Doc.152)

De un escritor relacionado de cerca con Ramírez Ángel y con Andrés González Blanco, tiene noticias Carrere por su viuda; se trata del escritor José Mas. Pastora, su viuda, le manda una carta el 14 de diciembre de 1944

³⁶¹ Op.cit., prólogo pp.7-9.

solicitando ayuda pues su situación personal, después de la muerte de su marido, es muy angustiosa ya que se hallan abandonados incluso por los demás escritores. (Doc. 153) Por esto, Pastora, pide a Carrere que hable de todo ello en su sección “Aquí, Madrid”. La viuda confía en la capacidad de Carrere y admira sus artículos sentimentales y festivos. Paloma cree posible que Carrere conociera a Mas pues era íntimo de Andrés González Blanco y de Ramírez Ángel.

Emilio Carrere también mantiene una relación a lo largo de todos estos años con la escritora Ángeles Villarta. Por una carta sin fecha sabemos que ambos acudieron a una cena que les ofreció Bureba.(Doc.154) A lo largo de la reunión Carrere se comprometió a leer la novela de Villarta y a comentarla en uno de sus artículos. Por los comentarios de la escritora Carrere no cumple su promesa. A pesar de este contratiempo Villarta se preocupa por la celebración de la fiesta de la mantilla y le confirma que a su regreso a Madrid le entregará el último acto de la comedia que está preparando. Tras preocuparse por cómo van las gestiones de *La torre de los siete jorobados* se despide de Carrere. Por otra carta sin fecha sabemos de otro pequeño contratiempo con su relación con Carrere pues la periodista tiene intención de publicar un artículo sobre Carrere en *Domingo* y, tras llamar repetidas veces a *Madrid* no consigue localizar al escritor. (Doc. 155)

4.5.3) Emilio Carrere y Larragoiti: *A telón corrido*.

Antonio S. de Larragoiti fue un financiero, escritor y mecenas que destacó en el campo de la economía. En dicho campo creó y dirigió empresas de seguros. Ya desde el punto de vista literario, hay que señalar que fundó la Editorial Hispanoamericana y puso en marcha diversos premios de literatura. Junto a Luis Astrana Martín fundó la Sociedad Cervantina. Sus artículos periodísticos trataron con frecuencia el tema de Miguel de Cervantes y el tema de las finanzas.

Entre Emilio Carrere y Larragoiti se establece una nutrida correspondencia durante los años 40. La mayoría de las cartas que obran en nuestra posesión las escribe Larragoiti desde el Hotel Ritz y es precisamente en el hotel donde ambos suelen citarse para conversar. Por la carta fechada el 13 de diciembre de 1943 (Doc.156) sabemos de esta correspondencia habitual entre los dos así como de sus frecuentes charlas. Larragoiti le propone a continuación que Carrere valore su trabajo literario y le solicita el prólogo para

un libro de Valero Martín. Tras citarle en el hotel Ritz Larragoiti le indica su próximo viaje a París.

El 1º de febrero de 1944 Carrere recibe una nueva carta de Larragoiti desde el Ritz. (Doc. 157) Éste se muestra muy satisfecho por el prólogo de Carrere y aprovecha la carta para contar su reciente estancia en un París devastado. De nuevo, solicita Larragoiti la opinión literaria de Carrere para sus comedias “de análisis psicológico” *Dentro de mí está el secreto* y *Amor, nunca has estado conmigo*.

El 7 de marzo de 1944, Larragoiti responde a otra carta de Carrere, igualmente con papel con el membrete del Hotel Ritz (Doc. 158). Carrere, por lo visto, ha dado su conformidad respecto a las comedias de Larragoiti y éste tiene el placer de anunciarle que ha leído *Dentro de mí está el secreto* a María Guerrero y José Romea y la obra va a estrenarse en Zaragoza, Madrid y Barcelona.

La siguiente carta de Larragoiti escrita desde el Ritz está fechada a 28 de junio de 1944 (Doc. 159) y en ella Larragoiti menciona a Carrere su incesante actividad literaria - ensayos, cuentos- y menciona un hermoso prólogo de Carrere a un libro de sus novelitas. Dicho prólogo encabeza el volumen *La parábola de oro y otros cuentos*³⁶² y no es de extrañar su agradecimiento ante las generosas páginas de Carrere donde traza un detenido retrato de Larragoiti y hace un comentario de los cuentos uno a uno.³⁶³

En el prólogo titulado “A telón corrido” Carrere destaca en primer lugar la diversidad de la obra de Larragoiti y las diversas facetas de su inspiración: la de poeta, cuentista y comediógrafo. Ante tal fecundidad, Carrere le describe como un inspirado, “como si guiasen su pluma, desde el mundo de lo invisible.”³⁶⁴ Esta concepción de la creación literaria es la que defiende el propio Carrere cuando añade a continuación:

A veces escribimos lo que se nos dicta desde el trasmundo. Esta es la inspiración a la manera clásica; el auténtico “quid divinum”, o iluminación desde el alto-misterio. A estas vibraciones inspiradas se unen, naturalmente, nuestros conocimientos adquiridos por el estudio y las ideas propias de nuestra individualidad interior. Y el gran instrumento de expresión es el cerebro potente y bien organizado, sin cuyo mediador, la obra es irrealizable. Yo veo a mi amigo Antonio S. De Larragoiti, como un maravilloso instrumento de expresión literaria, de cuanto está dentro de su persona y de las vibraciones que le envían

³⁶² A.S. de Larragoiti, *La parábola de oro y otros cuentos*, ilustraciones de Asirio. Madrid: Imprenta de la Calle de Orellana nº 7, 1944.

³⁶³ Páginas generosas por laudatorias pero también por su cantidad, ¡veinte páginas! de la pluma de un Carrere apremiado por las fechas de entrega.

³⁶⁴ op.cit., p.9.

desde el Parnaso y el Elíseo.³⁶⁵

Por el prólogo sabemos que ambos se conocen desde 1933 y que Carrere conoce toda su obra.³⁶⁶ En dicha obra realiza viajes a mundos misteriosos en sus obras *Laberintos* y en *El cofre de piedra* y penetra en las grutas de los genios invisibles en *Leadvater*. También cultiva la crónica periodística con *Ocaso rojo* y el teatro con *Natalia*, *Amor no llames a mi puerta*, *reina y soberana*, *Dentro de mí está el secreto* y *Amor, nunca estás conmigo*. Por Carrere, igualmente, conocemos más a la figura de Larragoiti:

Larragoiti es un encantador del tiempo. Además de su copiosa labor intelectual, tiene encima una mole enorme de negocios financieros, que a mí me parece que deben ser bastante enojosos y pesados para un escritor de raza, como mi amigo. Escribe literalmente, entre el laberinto proteico de tanta madeja de actividades. Está siempre en el mar, en el tren o rodeado de amigos, o entre un ejército de secretarías con sus máquinas de escribir. ¿Cuándo puede tener unas horas para la literatura?³⁶⁷

Tras la presentación personal del escritor, Carrere pasa a analizar los relatos y empieza con una reflexión sobre el arte de escribir cuentos:

Diré de antemano que el cuento es más difícil que la novela -prefiero Maupassant a Zola-, como la copla o el cantar es mucho más arduo empeño poético que el poema en muchos cantos- para mí valen más Augusto Ferrán o Alfonso Tovar que Núñez de Arce -, y respecto al teatro, el fragante sainete *La revoltosa* me parece superior al dramón *El gran galeoto*. Tenemos situado a Larragoiti, quizás, ante el experimento más sutil de sus complejas obras literarias: el cuento.³⁶⁸

Para Carrere, “La parábola de oro” es un apólogo moral. Considera el relato la pequeña obra maestra del volumen por su gran profundidad simbólica, su armónica composición, y su estilo sereno. La considera digna de Poe, por la fantasía, de Tagore por su trascendentalismo moral y de Helena P. Blawatsky por el sentido oculto que encierra la fábula.

Si para este primer relato Larragoiti es el filósofo cargado de ciencia occidental y de filosofía clásica, señala Carrere que en “Sombras chinescas” el

³⁶⁵ op.cit., pp. 10-11.

³⁶⁶ Entre las influencias en sus novelas fantásticas menciona a Poe, Wells, Helena Blawatsky y Swendoorg todas ellas muy del agrado del propio Carrere.

³⁶⁷ op.cit., p.13.

³⁶⁸ op.cit., pp.13-14.

autor se transforma en el avatar de un buen brahamán sabio para preguntarse si tienen alma los animales.

En el siguiente relato “R.I.P” Carrere descubre la sombra de Hoffmann pero más humanizado “con cierto sentido de lo burlesco en lo horrible y una emoción dramática a la vez.”³⁶⁹

En “El último beso” hace su aparición el tema del donjuanismo que el propio Carrere trató en numerosos relatos. Carrere compara a su protagonista, por su empaque escalofriante, con los personajes de los cuentos crueles de Villiers de l’Isle Adam. Para Carrere este relato es el más seductor del libro, el más impresionante.

El tema de Don Juan ha enamorado a los grandes escritores de todos los tiempos y en todos los países. Llega un momento en que cada poeta revela el Don Juan que lleva dentro. El gran motivo biológico, poético y místico es inevitable.³⁷⁰

Carrere reflexiona a continuación sobre el Don Juan de Larragoiti y, al señalar su carácter intrínsecamente español, reflexiona sobre el mito :

Este Don Juan, de Larragoiti, a pesar de su nombre extranjero, es neta y profundamente español. Sólo en nuestra sangre apasionada se mezclan el amor y la muerte, el sexualismo y el misticismo con tan enraizada violencia. El amor tiene, bajo nuestro sol, más trascendencia que en parte alguna. Da saltos magníficos desde la caverna hasta el paraíso. Sólo aquí pudo Zorrilla redimir al don Juan-satán por el amor puro de doña Inés, en mujer-ángel. El donjuanismo en Molière, en Dumas, Byron o Baudelaire es biología, en Zorrilla se transforma en tema de misticismo.³⁷¹

Carrere descubre el encanto del relato en el prestigio fúnebre y poético del decorado y en la intervención del trasmundo en nuestro mundo. Cuando Carrere comenta el argumento de este Don Juan que finalmente recibe el último beso de labios de la Descarnada, compara la escena a las figuras de la comedia del arte:

En Larragoiti tiene un hechizo de verlenianas Fiestas Galantes este don Juan, tronchado al final como un elegante Pierrot; un escalofrío raro y astral a lo Villiers, un ímpetu romántico a lo Espronceda y un hondo sentido metafísico como en Zorrilla.³⁷²

Cuando Carrere evoca en poemas y relatos el mito del burlador no puede

³⁶⁹ op.cit., P.16.

³⁷⁰ op.cit., p. 17.

³⁷¹ op.cit., p.17.

³⁷² op.cit., p.18.

evitar teñirlo de melancolía por el tiempo que pasa y que habrá de ajar su juventud. Este don Juan-Fausto no es, sin embargo, el don Juan de Larragoiti, fuerte y audaz hasta el beso postrero. Carrere parece identificarse más con la versión melancólica del mito:

El tema donjuanista es siempre encantador y siempre actual, lo mismo que en el triunfo luciferino del Burlador, en plena juventud, que cuando a don Juan el tiempo inexorable le convierte en Fausto, que es cuando el mito se humaniza. ¿Qué don Juan no quisiera pactar con Mefisto, para darle marcha atrás a la máquina del tiempo que soñó Wells, y volverse a encontrar con los labios fragantes de Margarita?³⁷³

Cuando comenta el relato “Pandemonium” señala Carrere que se trata de una sátira contra la superstición, escrita con ternura y sencillez y evoca la sonrisa de Anatole France “mientras se deshojan las flores negras de las viejas supersticiones.”³⁷⁴

“La mala estrella” incide en el tema de la suerte analizando la desventura de una serie humana de la misma sangre. Y Carrere considera que el autor alcanza “el máximo interés en la emoción novelesca.”³⁷⁵

Con respecto a los demás relatos, Carrere los considera “reverberaciones del prisma intelectual de Larragoiti”³⁷⁶ y finaliza su prólogo recopilando las virtudes que alcanza Larragoiti con sus relatos:

Larragoiti logra el ideal del narrador en cada uno de los cuentos de su libro; un bello estilo y un interés apasionante en la fábula. En cada una hay de sobras materia para una novela grande: en todas hay espíritu, fuerza dramática, ingenio en el análisis de las almas, armonía en las proporciones y amenidad en la variedad.³⁷⁷

La siguiente carta de Larragoiti ya no la escribe desde el Ritz, la dirección que figura ahora en la parte superior izquierda del documento es: Plaza de Cánovas, 4 y la carta está fechada en Madrid el 25 de junio de 1945. (Doc. 160) Por primera vez el nombre A.S. DE LARRAGOITI ocupa el rincón superior derecho del documento. En este documento sabemos algo más de la labor de traductor de Emilio Carrere, concretamente, de sus traducciones de los poemas de la poetisa brasileña Rosalina.³⁷⁸ Aunque Larragoiti se muestra a

³⁷³ op.cit., pp.18-19.

³⁷⁴ op.cit., p.19.

³⁷⁵ op.cit., p.20.

³⁷⁶ op.cit., ibid.

³⁷⁷ op.cit., ibid.

³⁷⁸ Cuando en 1962 se reedita *Pasos en el camino* de Rosalina Coelho Lisboa con un prólogo de José María Pemán, en la nota del traductor, Pedro Miguel Obligado, se menciona a

grandes rasgos satisfecho de la labor de Carrere, no duda en exigirle más rigor sobre todo para evitar ciertas asonancias internas y algunos galicismos. Ya sabemos que el retraso de Carrere en cumplir sus encargos literarios será algo frecuente en su relación con los diferentes editores. Aquí, Larragoiti le recuerda que lleva cinco días de retraso y que la poetisa está a punto de llegar a Madrid.

La última carta que disponemos de la correspondencia de Carrere con Larragoiti está fechada el 28 de Diciembre de 1946 (Doc.161). En ella Larragoiti se pregunta por las razones del distanciamiento de Carrere. Como todos los corresponsales en los últimos años de la vida de Carrere, Larragoiti se preocupa por la inexplicable ausencia del escritor y por su estado de salud. Estos problemas, sin embargo, no parecen haber impedido a Carrere visitar a Rosalinda y al hijo de Larragoiti.

4.5.4) Dedicatorias

Las obras dedicadas a Carrere son considerables y siguiendo sus huellas podemos reconstruir otro aspecto de las amistades que cultivaba Carrere en el mundo literario.

La documentación que manejamos se ve reducida a las primeras páginas de los volúmenes dedicados ya que, según la nieta de Carrere, algún familiar, en su ignorancia y, sin duda creyendo hacer bien, arrancó las páginas dedicadas para guardarlas, deshaciéndose, a continuación, de los volúmenes.

Del 19 de enero de 1939 es la primera dedicatoria que conocemos. Se trata de una *Historia de España* a cargo del marqués de la Eliseda. (Doc. 162)

El volumen *La casa del padre* de Julio Romano le está dedicado a Carrere con fecha del 12 de agosto de 1941. (Doc. 163)

Blanco-Cicerón le dedica su poemario *La escondida senda* declarándose admirador del “cronista insuperable de lo tradicional y lo castizo” con una dedicatoria escrita en la solapa de la portada y firmada en La Coruña en

Carrere : (...) *el poeta español Emilio Carrere en A.B.C. ha dicho últimamente, a propósito de este libro “Pasos en el camino”*: “Hay en esos poemas, revelaciones del talento de espejos de Elena Blavastki, y por los cuales, Rosalina Coelho Lisboa camina sin perderse en una sublime alucinación sideral y poética. Este libro está lleno de deslumbramientos, de estrellas y voces de trasmundo.” (*Pasos en el camino*, Madrid: Ediciones Idea, S.A. ,1962, p.13.)

diciembre de 1941.(Doc.164)

Fecha en Madrid en 1942 el volumen de *La voz de un perseguido. Tomo segundo. La desmembración nacional. Riesgos y errores del marxismo*, de José Calvo Sotelo, tiene una dedicatoria de Guillermo Rittmagen que merece ser transcrita:

Ejemplar salvado milagrosamente de los registros policiales rojos de Madrid y ofrecido al gran amigo y profundo iniciado en todos los secretos Emilio Carrere por su mayor admirador.

Guillermo Rittmagen. (Doc.165)

El volumen de “El Caballero audaz” titulado *Galería* lleva igualmente una extensa dedicatoria que merece ser transcrita en su integridad:

Querido y admirado Emilio: ¿? el gran favor de este libro, en casi todos los capítulos sale tu lira...eres una generación , el más representativo de esta juventud que tuvo que luchar tanto y sé que no serás ingrato con ella...con un fraternal abrazo espero

28-2-44. (Doc.166)

Ya sabemos que durante los años cuarenta, por la amistad que le unió a la poetisa Rosalina Coelho Lisboa, Carrere mantiene contactos con el mundo cultural portugués. En 1945 la poetisa Aurora Jardim confirma estas relaciones y responde al llamamiento de Carrere a los poetas. (Doc.167)

De la misma manera, sabemos que en sus artículos Carrere defendió la causa de los animales. Cuando el Dr. Moreno Martí publica el volumen *Bestias* se lo dedica a Carrere con fecha del 18 de mayo de 1945 y le considera “paladín” de los animales. (Doc. 168)

El 28 de junio de 1946 es el historiador Natalio Rivas quien dedica sus *Semblanzas taurinas* a Carrere. (Doc.169) Como sabemos, el historiador era un gran aficionado a los toros y había dedicado un rincón de su museo particular a una fotografía del torero Juan Belmonte. José María Carretero describe perfectamente esta afición por la tauromaquia:

-¿Han visto ustedes qué expresión la de esa fotografía?- nos dijo, al mismo tiempo que se estrechaban nuestras manos.

-En efecto- asentimos-. Está en ella como en ninguna el espíritu de Belmonte.

-¿Y sabe usted por qué?

-¿Por qué? -inquirimos llenos de curiosidad.

-Porque este retrato está hecho unos momentos antes de torear...Camino de la plaza, en Granada, le llevé a una fotografía...Quería yo tener la efigie de Belmonte minutos antes de jugarse la vida. Fíjese en esa mano contraída, en ese

gesto...³⁷⁹

La entrevista entre José María Carretero y el historiador prosigue sobre diferentes temas pero, inevitablemente, vuelve sobre el arte del toreo:

-(...) ¿usted no cree salvaje la fiesta del toreo?

-¡De ninguna manera! La creo muy artística; tal vez y únicamente tenga algo de salvaje en las novilladas. Pero en las corridas serias, de buenos lidiadores, me parece una fiesta de alegría y de arte. A mí me encanta la emoción de ver al hombre valeroso indefenso y eternamente muerto delante del toro, y, gracias a la magia de su capote y de su destreza, eternamente salvado.³⁸⁰

Muchas de estas dedicatorias, sin embargo, no responden más que al afán de presentar una obra a Carrere y que este le diera publicidad en su sección diaria. Ejemplo de ello es la carta firmada “El autor” y fechada el 19 de noviembre de 1946 donde, tras las consabidas alabanzas a Carrere el firmante, probablemente un colega periodista, se permite la siguiente posdata:

Me atrevo a rogarle que si no lo encuentra gollería se acuerde de mi libro en su “Aquí Madrid”. Una mención de V. significa muchos ejemplares de venta.

Item. quisiera que me enviara V. sus últimos libros y si posible fuera una nota biográfica suya pues quiero hacerle un articulejo. (Doc. 170)

A continuación pasamos a reseñar un grupo de dedicatorias sin fecha dentro del cual destacan cuatro volúmenes dedicados por Francisco Camba, uno de ellos incluido en su serie de “Episodios contemporáneos” con el título de *¡Maura, no!*. (Doc.171)

Como Camba otros escritores cercanos a Carrere están presentes con dedicatorias. Se trata de Elisabeth Mulder (Doc.172); Andrés Revosz con su volumen *Mambrú* donde considera a Carrere el gran poeta de Madrid y de otros tiempos (Doc.173) y José Deleito y sus *Estampas del Madrid teatral fin de siglo* (Doc.174).

Para cerrar este apartado baste señalar el volumen *Romancero de la guerra* donde el autor considera a Carrere un “camarada” (Doc.175) y una postal que nos muestra que Emilio Carrere también dedicaba sus libros. Como agradecimiento, precisamente por una dedicatoria, Enrique Vázquez de Aldana le manda una postal del Madrid de antaño. (Doc.176)

4.6) Carrere y el teatro.

³⁷⁹ El Caballero Audaz, *Galería*, Madrid: Ediciones Caballero Audaz, tomo 2, 1944, p.352.

³⁸⁰ op.cit., p.355.

Respecto a las relaciones de Carrere con el mundo teatral, cabe señalar un grupo de cartas que evidencian la estrecha relación de Carrere y el teatro. Una de estas alusiones la hace Carrere en un artículo con fecha de 31 de enero de 1942 y en él alude a Enrique Jardiel Poncela. El agradecimiento por parte del dramaturgo no se hace esperar en forma de carta fechada el 1º de febrero de 1942. (Doc. 177)

Fechada en Madrid el 20 de septiembre de 1943, recibe Carrere una carta con dos membretes:

¡¡POR ESPAÑA!!
Suplicamos su atención
a esta labor que llega
madurada para colaborar
en el resurgimiento del
teatro de nuestra nación

Teatro Curva
Realizador Zésar
Para colaborar con el resurgimiento del
Teatro en España.

En la carta, Zésar le invita a que venga a visitarles y le pide que mencione su labor en su sección diaria. (Doc. 178)

Emilio Carrere, durante esos años también mantiene amistad con los actores Enrique Chicote y Loreto.

Por carta fechada el 16 de septiembre de 1943 y firmada por Antonio R. Rubio presidente de la Peña Fleta, sociedad de amigos aficionados a la música, vemos que se le agradecen a Carrere sus atenciones para con la sociedad publicadas en la prensa y, sobre todo, sus gestiones para cambiar el nombre del Teatro Cómico por el de LORETO PRADO-CHICOTE. En razón de estas atenciones la sociedad decide nombrarle SOCIO DE MÉRITO DE LA PEÑA FLETA. (Doc.179)

Cuando Loreto fallece, Carrere interviene en el homenaje que se le rinde en el Teatro Cómico para costearle el mausoleo. La carta la firma Milagros el 22 de octubre de 1943 con la intención de que Carrere lance la idea de que, en lugar de un gran mausoleo, se le erija un pedestal con su figura pequeña contemplando Madrid, según era su deseo. (Doc.180)

El 26 de diciembre del mismo año recibe Carrere una carta de Enrique Chicote. (Doc. 181) En ella el actor le agradece la crónica que Carrere publica en el diario *Madrid* y le da cuenta de su difícil situación ante el futuro. Ante las dificultades, sin embargo, Chicote sabe que debe volver a trabajar y, para el

próximo septiembre, proyecta volver a actuar en el Teatro Cómico. Llegado ese momento, Chicote reclama la ayuda del poeta para darle publicidad:

(...) cuando me presente en Madrid, acudiré a V. para que me ayude una vez más, en esas crónicas que hace V. a diario con tanto éxito y tantos lectores y como estoy seguro de que V. lo hará llegando al alma de Madrid, será para mí una ayuda muy grande y para V. una alegría la de hacer una obra buena en mi favor.

Por una carta fechada el 14 de mayo de 1944 y firmada por Mingo Revulgo y Javier de Burgos, sabemos que Enrique Chicote, precisamente, tiene el proyecto de estrenar la obra de los dos autores titulada *Café madrileño* o *De la media tostada a la animadora* en la que Carrere figura como personaje en el 2º y 3er acto. La pareja de autores invita a Carrere a la lectura de dicha obra en el saloncillo del Teatro Cómico. (Doc. 182)

Por carta de Emilio Pascual sabemos que el 11 de mayo de 1944 se celebró en el Teatro Fontalba una función en beneficio del maestro Manuel Coronado. Pascual le indica que el grupo de artistas que reseñan *ABC* contribuyen al éxito del festival y el remitente demanda a Carrere que dedique un artículo de su sección a una apología del artista. (Doc.183)

4.7) Tertulias de los años 40.

4.7.1) El Café Castilla.

Emilio Carrere a lo largo de toda su vida hizo de los cafés madrileños una segunda casa, mejor dicho un despacho donde hilvanar sus artículos y sus poemas. En estos años finales de su vida frecuentaba especialmente el Café Castilla, situado en la calle de las Infantas y el Varela en la de Preciados.

Precisamente, en el primero de estos cafés coincide Carrere con el poeta, ex-teniente de Requetés y director de *El Alcázar*, Jesús Evaristo Casariego.

Por un artículo firmado el 10 de abril de 1942 vemos que la relación entre los dos personajes trasciende la mera tertulia del Castilla. Se trata del artículo titulado “El poeta y su duende”³⁸¹. En él alude Carrere a la invitación de su amigo para ponerle en relación con un duende que vive en su casa. Aunque

³⁸¹ “El poeta y su duende”, *Madrid*, nº 937 (10-04-1942), p.3.

finalmente el duende no habrá de aparecer, el artículo sirve para describirnos una velada poética en la casa del San Antonio de Piedra:

Sobra luz eléctrica en estas salas solemnes donde- como en el lienzo de Madrazo- veo a mi llegada un cenáculo de escritores. Mariano Rodríguez Rivas, que ha escrito el admirable artículo “¡Silencio, amigos!”, que pudiera firmarlo “Fígaro” redivivo. Viñolas, Bonmatí, Taxonera, Poveda y Benito Revilla...

Rodeado por el grupo de escritores, Casariego declama los primeros versos de su tragedia *Abordaje* y Carrere le describe con precisión:

Sobre el lector hay una panoplia con su sable de la Cruzada -un rutilante sagitario de armas- y su boina roja con la chapa de cobre. Muy cerca, la mirada de acero y las patillas románticas del general carlista Zumalacárregui, en un viejo retrato donde el paso de un siglo ha puesto pátina de leyenda.

Aunque, finalmente, el prometido duende no haga su aparición, el poder evocador de los versos de Casariego, transporta a Carrere “hacia el aura noble de otra época teatral” y exclama al final de su artículo:

Y, sin embargo, ha habido duende esta noche... Estaba oculto entre el hechizo de los versos. Y ha encantado el tiempo en torno nuestro.

Además de esta afición por las evocaciones del pasado, Carrere y el profesor J.E. Casariego comparten, como se ha mencionado, tertulia en el Café Castilla. En una epístola de éste último fechada el 24 de noviembre de 1944 desde su retiro en Luarca, desfilan ante nosotros la dueña Doña Brígida y sus gatos, Federico de Agustí el fundador del café y los contertulios habituales como Revilla, Luchetti, Moreno, Froilán, Bonmatí y Leocadio Mejías. En el cuadro, por supuesto, no puede faltar el propio Carrere (Doc.184).

Ernesto Pons, un admirador anónimo, evoca esta tertulia en el momento de la muerte de Carrere. En la siguiente carta dirigida a la viuda de Emilio Carrere, muestra el talante cordial del que fuera su esposo y su afabilidad a la hora de aceptar a nuevos contertulios en el café:

Cierta tarde de otoño encaminaba mis pasos en compañía de un viejo amigo y literato; el punto de destino de nuestro paseo fue el café de Castilla, lugar donde se reunía su esposo, en animada tertulia bohemia. Fue para mí aquella tarde la mejor de las inmejorables vividas en Madrid, y de la que conservo el mejor de los recuerdos. Prendado de los labios de su esposo, pude así escuchar el significado de tantas cosas para mí sin él. La amistad entre D. Emilio y mi acompañante era de la de arraigo y a una indicación suya fui presentado a él, a partir de cuyo instante me consideró uno más de su peña y me habló con

señalado afecto al saber mi devoción por Madrid. No puedo olvidar su caballeroso trato y hospitalidad frente al pobre abogadillo de provincias, en situación de inferioridad literaria entre los de su peña. Así concluyó aquella tarde, una de tantas para D. Emilio, en la que prodigó el bien a manos llenas, para mí una de las que han sabido datar en mi vida. Si en cada rincón de España existiese un Emilio Carrere, los valores locales no perderían su sabor de actualidad y España se vería enaltecida en la medida que Madrid se ve en el recuerdo por su esposo. Él ha sabido dar continuidad a la obra de Mesonero y poner palabras a los sentimientos castizos de la ciudad. (Doc.185)

4.7.2) Wenceslao Fernández Flórez y la noche.

Tras las tertulias de los cafés, y ante una noche que se ha vuelto inhospitalaria por las consignas del régimen, Carrere regresa a la “Casa de las Flores”. Eduardo Haro Tecglen evoca, precisamente, al poeta acudiendo al metro tras su visita a los cafés:

Comencé entonces a ver a Carrère precisamente en la Puerta del Sol, a la hora del último metro. Yo le conocía de alguna vaga visita a mi casa, de haberle visto charlar con mi padre en algún encuentro en la calle.(...) El último metro que salía de la Puerta del Sol recogía una multitud que se retiraba de la noche prohibida, y Carrère iba a él desde algún café.³⁸²

El adolescente Haro Tecglen y el maduro poeta viajaban entonces a menudo hasta Argüelles y conversaban compartiendo el “horror común de volver a la soledad y al insomnio”. Haro Tecglen en otro artículo, comenta más detalladamente su relación con el viejo poeta:

En la lóbrega posguerra nos veíamos a diario (...) Él era un noctámbulo profesional, de la gran bohemia, pero escribía artículos en el diario “Madrid” - una sección diaria: aún no se llamaban columnas- contra la noche: todo lo que pasaba de noche era pecado, se decía. Se asombraba de que a mí no me pareciera bien su contradicción: le parecía que yo no me había dado cuenta de lo que nos estaba cayendo encima, y de que cualquier escrúpulo era absurdo ante la cárcel, el hambre o la paliza y el ricino. O, simplemente, ante la posibilidad de que no se publicasen sus artículos.

Haro Tecglen alude a un artículo de Carrere que provocó la polémica con el escritor Wenceslao Fernández Flórez. El tema: el decreto del nuevo horario de oficinas, espectáculos y restaurantes y la postura de Carrere:

³⁸² Eduardo Haro Tecglen, “Carrère en el mundo de los monstruos”, *Los Cuadernos del Norte*, Año II, nº 8, julio-agosto 1981, p. 29.

Ahora, su manifiesto, que titula “Madrid desnocturnizado”³⁸³, y que publicó al aparecer el decreto, condena con energía “el despilfarro de tiempo y de luz” que antes se hacía, y el color de acelga de los trasnochadores, y pide “que se le corten las alas al búho de la noche”.

Carrere se ha entregado.

Entonces, el trasnochismo no existe ya.

¡Oh, luna: no tendrás quien te contemple desde la calle en las altas horas...!³⁸⁴

Haro Tecglen evoca precisamente el escándalo provocado por el artículo del ex bohemio Emilio Carrere :

Aún recuerdo el escándalo que provocó un articulillo suyo, en una sección diaria que hacía en el periódico “Madrid”, aplaudiendo a las autoridades que habían decidido abolir la noche: el gran noctámbulo había traicionado. Las autoridades estaban seguras de que todo lo que pasa de noche es pecado: dieron órdenes para que los espectáculos y los transportes urbanos desaparecieran por las noches. Los cafés estaban vacíos, las esquinas vigiladas por la brigada del vicio...³⁸⁵

4.7.3) La pervivencia de Pombo.

El 28 de marzo de 1946 publica Carrere un artículo sobre las tertulias literarias³⁸⁶. En él manifiesta su simpatía por los cenáculos de literatos y considera la tertulia del Parnasillo como el modelo ideal pues en ella cada contertuliano acudía a volcar su alma. A continuación, pasa revista a las tertulias actuales y, entre ellas, menciona la de Pombo:

En todos los tiempos hay tertulias, generalmente en los cafés. Particulares, siguiendo la noble tradición de los salones literarios, no conozco más que la tertulia del marqués O'Reilly, que él titula “El club de los noctámbulos”. Confío en que Sanz y Díaz continuará el itinerario literario de Pombo bajo los fantasmas verdinegros del cuadro de Solana.

Ante esta crónica, el coordinador de la tertulia José Sanz y Díaz le envía una carta fechada al día siguiente como agradecimiento. En la parte superior izquierda figura el membrete “POMBO. Tertulia literaria. Animador: José Sanz y Díaz (Doc.186):

Todas las noches leo su magnífica y entretenida sección, viéndome sorprendido

³⁸³ Emilio Carrere, “Madrid desnocturnizado”, *Madrid*, año II, nº 512 (miércoles 27 de noviembre 1940), p. 4.

³⁸⁴ Wenceslao Fernández Flórez, “Un gran jefe capitula”, *ABC* (05-12-1940), portada.

³⁸⁵ “Carrère en el mundo de los monstruos”, *Los Cuadernos del Norte*, Año II, nº8, julio-agosto, 1981,p. 29.

³⁸⁶ Emilio Carrere, “Tertulias literarias”, *Madrid* nº 2.171 (28-03-1946), p.3.

ayer con la cita amable que me hace con relación a Pombo, por cual le doy, en nombre de la Comunidad Romántica de la Sagrada Cripta y en el mío propio, las gracias más cordiales. Tenga la seguridad de que Pombo será la última barricada bohemia en un sentido pulcro y sano de inquietud literaria.

José Sanz y Díaz es periodista como Carrere pero más joven pues nace en Truchas (Guadalajara) en 1907. Ejerce desde 1933, primeramente como corresponsal en París de la Agencia Prensa Asociado hasta 1936 y, seguidamente, colaborando en numerosos periódicos y revistas. Fue crítico de arte de *El siglo futuro* de Madrid y corresponsal de agencias extranjeras en España. Tras viajar por Alemania, Bélgica, Francia, Portugal y Suiza y enviar crónicas desde estos países, pasó a colaborar en diarios y revistas culturales españolas. En su haber dispone de numerosos galardones como el premio de cuentos organizado en 1937 por el diario *Fe* de Sevilla por su relato “El muro”; uno de los premios “Virgen del Carmen” en 1944 sobre temas marítimos, otorgado por la Presidencia del Consejo de Ministros; el segundo Premio Nacional de Literatura (Sección de Crítica Literaria) fallado en 1945 y el primer premio “Ejército” para periodistas en 1946.³⁸⁷

José Sanz informa a Carrere del viaje de un contertulio suyo a Buenos Aires y, aprovechando la ocasión, le mandan dos voluminosos tomos a Ramón - años 1939 a 1941- con autógrafos, versos, fotos y recortes sobre la vida de los cafés literarios. Entre ellos figuran artículos de Carrere y Sanz imagina el entusiasmo de Gómez de la Serna al recibir los volúmenes:

Para él será un regalo opíparo, por si se decide a ampliar los tomos de POMBO. Todos los años recortamos y pegamos lo más importante de la existencia literario-cafeteril, incluso de revistas extranjeras.

José Sanz y Díaz comenta a continuación la responsabilidad que asume junto a Tomás Borrás de mantener la tertulia en ausencia de Ramón. Tomás Borrás, novelista, dramaturgo y crítico fue discípulo en sus años de formación de Navarro Ledesma y publicó su primer artículo a la temprana edad de los doce años. Colaborador de revistas como *Mundo gráfico*, *La Esfera*, *ABC*, *Blanco y Negro* colabora también en publicaciones hispanoamericanas y es

³⁸⁷ Entre su numerosa obra se encuentran títulos como *Espigas de humo* -Buenos Aires, 1934-, *Leyendas de mi aldea*- Vigo, 1937-, *¡Prisioneros!* -novela, 1938-, *Zigzag literario* - crónicas, Vigo, 1938-, *Por las rocas del Tajo* - memorias de guerra, Valladolid, 1938-, *Lira bélica* - antología-ensayo, Valladolid, 1939-, *Finlandia y Sillanpää* -ensayo, Madrid, 1940-, *Legazpi*- biografía del conquistador de Filipinas. Madrid , 1941-, *Narradores hispanoamericanos* -500 páginas en 4º., Barcelona, 1942-, *Los grandes cuentistas americanos del siglo XX*- Madrid, 1945-, *Lira negra- estudio antológico de la poesía negra afrohispanoamericana*, Madrid, 1946...

miembro del CSIC. En su extensa obra toca todos los géneros, desde la novela, pasando por los libros sobre Madrid, la novela corta y el teatro.³⁸⁸ Como recuerda el propio Ramón, gracias a Borrás, pudo empezar a colaborar en *La Tribuna*:

Por mi querido amigo Tomás Borrás, trovadoresco y con todos los ideales en flor, entré en “La tribuna” - claro que sin cobrar nada, cosa que había de durar muchos años, pero esa tribuna libre serviría para darme a conocer, empeño largo y lleno de sacrificios entonces, cuando se quería innovar y no hacer el periodismo corriente.

Por la carta de Sanz y Díaz sabemos que en 1946 Tomás Borrás se encarga, junto a él, de mantener la vitalidad de la tertulia del Pombo con - al parecer- abundante concurrencia:

Tomás Borrás y yo, por delegación consular de RAMÓN Gómez de la Serna, velamos las armas todos los sábados en Pombo, que cada vez está más concurrido en su tertulia, incluso con la presencia de D. Eugenio D’Ors, quien nos cantó una noche un fado lusitano-catalán, que venía a decir:

Serta magnana de sol
eu encontré em español
natural de catal...uña,
que venia de Bañolas
tocaba las castañolas
e la guitarra com...uña.

El éxito fue apoteósico.

Sanz y Díaz se mantiene en contacto con Ramón para comunicarle el funcionamiento de la tertulia y lamentar que se incorporen a ella personas indeseables. Ya en 1944, sin embargo, Gómez de la Serna le indicaba a Sanz y Díaz el carácter de puertas abiertas de la tertulia de Pombo:

Pombo enciende sus luminarias los sábados. Algún buen amigo - el animador Sanz y Díaz- me comunica que aumentan los locos y los bohemios, pero yo le escribo que hay que saber petar con ellos, que eso es Pombo, una mampara que se abre para el que sea, junto al gran arco de la Puerta del Sol, y por eso es insustituible para tomar el pulso de la noche madrileña.³⁸⁹

³⁸⁸ De su obra novelística cabe señalar, entre otras, *Checas de Madrid* ; de sus libros madrileños títulos como *El Madrid de José Antonio*, *Madrid teñido de rojo*; libros de relatos como *Noveletas*, *Sueños con los ojos abiertos* y obras teatrales como *El Avapiés* y *La Anunciación*.

³⁸⁹ Ramón Gómez de la Serna, *Obras completas XX. Escritos Autobiográficos I*.

Sanz y Díaz concluye la carta señalando a Carrere que su crónica se incorpora al Libro Sagrado del Arcón Románico de la Cripta Pombiana.³⁹⁰

4.8) Emilio Carrere y el cine.

El mundo del cine siempre tentó a Emilio Carrere con adaptaciones de sus relatos más conocidos. El propio hijo del escritor, Fernando, como guionista cinematográfico se ocupará de participar en las diferentes adaptaciones que se presenten. En este apartado nos limitamos a analizar dichas adaptaciones relacionándolas con los expedientes de censura.

Algunas cartas nos mencionan diferentes proyectos relacionados con el cine de los cuales no tenemos constancia que llegaran a realizarse. López Ruano, por ejemplo, en carta fechada el 22 de abril de 1944, se dirige a Carrere lamentando que el poeta no haya realizado correcciones en el guión cinematográfico que le ha mandado. A pesar de este contratiempo, el remitente decide presentar el guión sin las aportaciones de Carrere en el Sindicato de Cinematografía. (Doc.187)

De la misma manera, por carta sin fecha de Rosarito, sabemos que la remitente ha realizado un guión cinematográfico basado en la obra de Carrere *El reloj del amor y del misterio*. Además, Rosarito prepara un argumento para Fernando relacionado con una escena donde aparece una bailarina, y también le comenta sus aportaciones desde el punto de vista de la escenografía. (Doc. 188)

La idea de realizar un ciclo de películas basado en leyendas del antiguo Madrid parece ser que se barajó durante un tiempo. Por carta fechada el 13 de julio de 1944 sabemos que Emilio Carrere se dirigió a Alberto de Alcocer, Alcalde de Madrid, con el fin de pedirle un adelanto para el proyecto de una serie de películas con tema madrileño.(Doc. 189) El Alcalde declara la Alcaldía incapaz de ocuparse del tema y pasa el proyecto a la Comisión Municipal de Cultura que manifiesta su imposibilidad de convertirse en socio capitalista de una Empresa. La Comisión, sin embargo, dado el prestigio literario de Carrere, le propone considerar una posible subvención al proyecto tras estudiar el argumento y el presupuesto de las películas.

Tenemos que esperar, sin embargo, a la adaptación llevada a cabo por Edgar Neville de *La torre de los siete jorobados* para ver materializado algún proyecto cinematográfico basado en la obra de Carrere. Esta película no será la única adaptación llevada a cabo tomando los textos de Emilio Carrere como

Automoribundia (1888-1948), Barcelona : Círculo de Lectores/ Galaxia Gutemberg, 1998, p.770.

³⁹⁰ Mariano Rodríguez Rivas, en junio de 1946 agradece igualmente las cariñosas palabras de adhesión que tuvo respecto al homenaje organizado por los de Pombo.

punto de partida. Por la documentación manejada sabemos de un cortometraje basado en el relato “El espadín del caballero Guardia” realizado por el hijo del escritor, Fernando Carrere.³⁹¹

4.8.1) *El espadín.*

El permiso de rodaje de “El espadín” es solicitado el 4 de mayo de 1944 por D. José H. Gan, propietario de “Ultra Films”. Se trata de un cortometraje basado en un relato de Carrere refrito numerosas veces con distintos títulos y basado a la vez en una leyenda madrileña.³⁹²(Doc. 190)

El propietario de Ultra Films detalla en dicho documento los elementos económicos, técnicos y artísticos de los que dispone. Con ellos describe el argumento del cortometraje:

En el Madrid de Carlos IV, vivió su existencia de leyenda D. Antonio de Echenique, Guardia de Corps de S.M. En su vida de aventuras de amor surgió cierta dama, que rindiéndose a su galanía le condujo a su aposento. A la mañana siguiente, cuando apresuradamente salía del aposento el Guardia de Corps, advirtió la falta de su espadín, y seguidamente volvió sus pasos a la casa donde había estado momentos antes. Su sorpresa fue grande cuando al penetrar en las habitaciones las encontró completamente desiertas y sin vestigios de la beldad que había conocido la noche anterior; mas en un ángulo de la estancia se encontraba el espadín conforme él lo dejó. Viendo en este hecho un aviso misterioso, comprendió su vida de escándalo y ofreciendo su espadín al Cristo de los Guardias, se convirtió, ingresando en la Orden franciscana.

Como se ha podido constatar no existen grandes diferencias entre el argumento del cortometraje y el relato original de Carrere. Sin embargo, si leemos el INFORME DEL DEPARTAMENTO DE CINEMATOGRAFÍA (Doc.191) descubrimos la existencia de números de baile en la adaptación cinematográfica:

“Puede autorizarse.- Debe cuidarse la realización de los planos de baile para evitar posteriores reparos de la Comisión de Censura.- Debe asimismo presentarse la letra de la canción.”

³⁹¹ Toda la documentación relacionada con los expedientes de *La torre de los siete jorobados* y de *El espadín* se encuentra en el Archivo General de la Administración, concretamente de la Sección de Cultura en la caja: 4668.

³⁹² Las distintas ediciones de la leyenda son : *Los ojos de la diablesa*. Leyenda. Madrid, Imprenta de Juan Pueyo, 1913. *El misterio de la casa de los gatos*, Madrid, La Novela Corta , 17 de julio de 1920. *El espadín del caballero Guardia* , Madrid, Biblioteca “Patria”, 1922.

Por el expediente nº: 156-44 sabemos que la autorización de rodaje del cortometraje “El espadín” es del 8 de mayo de 1944. En dicho documento, y con fecha del 2 de noviembre de 1944 se autoriza asimismo el cambio de título de dicho cortometraje por el de “El espadín del guardia de Corps.”(Doc.192)

El 22 de julio de 1944 José Gan, Propietario de Ultra Films facilita una serie de datos relacionados con la película al Jefe del Departamento Nacional de Cinematografía. En ellos consta como fecha de comienzo de rodaje el 27 de marzo de 1944 y la fecha de terminación del mismo el 31 de marzo de 1944. En el cuadro técnico Emilio Carrere figura como autor del guión literario y su hijo Fernando como autor del guión técnico, cada uno con una retribución de 1.000 pesetas. (Doc.193)

El 30 de octubre de 1946 los derechos de “Ultra Films” son transferidos a la productora MINERVA FILM. Por el documento se confirma el cambio de título solicitado y que el cortometraje ya había sido terminado. (Doc.194)

Tras varias demandas por parte de la Delegación Nacional de Propaganda, Emilio Carrere facilita la letra del romance que figurará en el cortometraje con música de Antonio Ramírez Sorrosal. (Doc.195)

4.8.2.) *La torre de los siete jorobados.*

Sabemos que la película de Edgar Neville, *La torre de los siete jorobados*, es una adaptación de la novela del mismo título atribuida a Carrere pero de cuya autoría completa se tienen serias dudas.³⁹³

El 24 de octubre de 1939, Emilio Carrere recibe una carta de M. Moltó Llopis de la productora Raza-Films referente a su novela *La torre de los siete jorobados*. En ella se le demanda al escritor que dé “el último toque con el fin de que la literatura esté de acuerdo con la acción.” la preocupación de Moltó-Llopis es que las escenas misteriosas no causen risa. (Doc.196)

Por un contrato firmado el 9 de marzo de 1944 sabemos que Emilio Carrere firma finalmente con Germán López Nieto, de España Films, la adaptación cinematográfica de *La torre de los siete jorobados* por diez mil pesetas. (Doc.197)

El 9 de mayo de 1944, Germán López solicita el permiso de rodaje de la película al Departamento de Cinematografía. La autorización es del día 20 de mayo de 1944. Al dorso de la demanda detalla López los elementos económicos, técnicos y artísticos que va a utilizar para el rodaje. En ellos constatamos que Edgar Neville es el autor del guión técnico y José Santugini

³⁹³ cfr. Jesús Palacios, *La torre de los siete jorobados*, Madrid: Valdemar, 1998 y Alberto Sánchez Álvarez Insúa y Julia M^o Labrador Ben, “Génesis y autoría de *La torre de los siete jorobados* de Emilio Carrere”, *Revista de Literatura*, LXIV, 128, Madrid: Artes Gráficas Municipales, 2002. pp.475-503.

realiza la adaptación del texto de Carrere. (Doc. 198)

El 23 de mayo de 1944, el director del largometraje, Edgar Neville manda a Antonio Fraguas Saavedra, Presidente de la Comisión Nacional de Censura Cinematográfica, una escena supletoria para la película con el fin de no provocar un rechazo de la censura. Se trata de incluir una escena que muestra que toda la acción de la película no ha sido más que un sueño. Efectivamente, por la escena supletoria que Neville añade para colocar al principio de la película vemos al protagonista durmiendo en su cama. (Doc. 199).

El 25 de mayo de 1944 el Jefe de la Sección de Cinematografía y Teatro, da su conformidad a la escena supletoria aunque le parece una solución incompleta ya que sólo afecta a la predisposición del espectador ante la película pero no soluciona el final; por esto se demanda una nueva escena supletoria a modo de epílogo que confirme lo fantástico del asunto tratado en el largometraje. Para resolver la demanda, Neville manda de nuevo un correo a Antonio Fraguas con una escena de epílogo para evidenciar que lo narrado en la película es sólo un sueño. (Doc.200).

El 22 de septiembre de 1944 se presenta la película a la Comisión de Censura Cinematográfica. Junto a la ficha artística y técnica figuran las fechas de inicio de rodaje (29 de mayo de 1944) y de fin de rodaje (22 de julio de 1944). Al dorso figura la siguiente sinopsis del argumento:

Se desliza la película a través de los tiempos de finales de siglo. Un núcleo de jorobados que habitan clandestinamente una casa en los barrios bajos de Madrid, y que al decir de los vecinos se encuentra embrujada, e inhabitada forman el eje de la intriga. La casa, por dentro, con su forma de torre, nos descubre una ciudad con sus calles, plazas y casas con sus pasadizos secretos llenos de misterio que dan un aspecto de fantasmagoría al ambiente. Allí los jorobados se reúnen para planear sus crímenes, sus raptos y sus robos, hasta que un muchacho llamado Basilio influenciado por el espíritu del Doctor Mantua, que secuestran y matan los jorobados, desenmascara a toda la pandilla de monstruos, salvando de las garras del Jefe de los Jorobados, a la sobrina del Doctor Mantua y que se encuentra bajo la influencia hipnótica del mismo.(Doc.201)

El 26 de septiembre de 1944, la película es aprobada íntegramente y clasificada como autorizada únicamente para mayores de 16 años. (Doc.202).

5) Perfil del lector de Emilio Carrere.

Según las cartas de lectores recibidas por Emilio Carrere, hemos trazado la siguiente clasificación temática para intentar definir los temas más valorados por los lectores. En este apartado mostramos, por lo tanto, sus reacciones, sus

desacuerdos a veces y, sobre todo, sus propuestas y sugerencias.

5.2.1) La literatura y el arte.

Señalamos en primer lugar, una carta fechada el 15 de enero de 1940 escrita por el anciano J. Jurado de la Parra, donde apoya a Carrere por la propuesta que adelantó en un artículo en *Domingo*: el renacimiento de la Trovería Hispánica. (Doc.203)

Con fecha del 17 de enero de 1940 publica Carrere el artículo “La educación por el arte”.³⁹⁴ En sus líneas evoca Carrere un Madrid ya desaparecido donde se sentía apasionadamente la música:

Era aquella una colectividad más sensible, con el espíritu más abierto a las emociones estéticas.

Pasa revista entonces al paraíso del Teatro Real, a cafés como El Levante donde se podían escuchar obras de Bach y de Beethoven y evoca las figuras del violinista Adelardo Corvino y del pianista Anguita.

Sigue Carrere la trayectoria de Corvino en el café de Zaragoza y pasa seguidamente a El Vapor y a la figura de “un poeta que también era pianista, llamado Leandro Rivera”. En el café Español describe Carrere a un público de melómanos y un pianista ciego, López Devesa. Finalmente Carrere nos habla del último café “ennoblecido por la música clásica”, el de la Concepción y en todos ellos nos habla de la música como liturgia que llega a todos ejerciendo su influencia hasta en el público más popular:

Los grandes maestros universales se entraron en la entraña popular. Modistas, obreros, empleados, estudiantes se sabían a Beethoven de memoria. La música domesticaba al público estrepitoso de Madrid, como en el mito de Orfeo. La música había educado aquellas almas (...) Con el alma popular de entonces no se hubiera desencadenado la barbarie materialista de la revolución roja.

Tras lamentar las nuevas costumbres y la llegada de las melodías mecanizadas, insiste en el valor educativo de la música:

A las masas se las educa con música y con poesía - que son las artes que se entran en el corazón- mejor que con sistemas pedagógicos. Es tan frecuente que un músico despierte un espíritu como que un pedante llene de oscuridades un cerebro.

Enriqueta Obiol, con una carta fechada del 19 de enero de 1940, alude al

³⁹⁴ “La educación por el arte”, *Madrid* (17-01-1940), p.3

artículo y, tras mostrar su acuerdo con el escritor, señala su agrado por las menciones del que fuera su maestro, Leandro Rivera. El artículo, además, le evocó su infancia y las tertulias del café El vapor donde acudían Carretero, Leandro Oroz, Iribarnez, y Julio Camba, entre otros. Enriqueta Obiol le pregunta a Carrere si conoce el paradero de su maestro tras la guerra civil. (Doc.204)

La carta de S. García Vicente fechada el 17 de septiembre de 1942 y con el membrete del Consejo General de los Colegios Oficiales de Médicos alude a un artículo publicado en *ABC* titulado “Las pobres mujeres enamoradas de Espronceda y del poeta francés”. Como consecuencia del artículo, el remitente cuando pasa junto a la casa de la Calle de Santa Isabel reza un Padre Nuestro por el alma de la enamorada del poeta. (Doc.205)

Del 10 de julio de 1943, le llegan a Carrere dos cartas con el membrete de “Unión Cinematográfica Española S.A.” En la primera, el director de la película “Mi vida en tus manos” le agradece su crónica pues ha sabido enternecerle y transportarle a ambientes y predilecciones amadas. (Doc.206) En la segunda, el Consejero-Delegado de “Unión Cinematográfica Española S.A.”, alude también al artículo “Luces de Montmartre” publicado en *Madrid* donde se refiere a la mencionada película. (Doc.207)

Siguiendo con el mundo del cine, en un artículo referido al Conde de Villamediana, Carrere se extraña de que aún no se haya rodado una película con los amoríos “reales” de Villamediana.³⁹⁵ El 9 de diciembre de 1943, espoleados por la lectura del artículo, dos guionistas noveles le ofrecen un guión a Carrere sobre la vida de Don Juan de Tassis. (Doc.208)

Con fecha del 8 de enero de 1944, recibe Carrere una carta de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles para agradecerle su crónica “Tres trovadoras y un juglar” donde reseña la fiesta de la poesía que clausuró la III Exposición de Felicitaciones de Pascuas celebrada en la asociación.³⁹⁶ (Doc.209) Efectivamente, en dicho artículo, Carrere comenta con detalle el programa del acto poético con Felipe Sassone como “mantenedor de estas Cortes del Gay saber” y las voces de Julieta de Calatrava, Josefa Clara Carmena, María Antonia Ibarra y el joven prodigio Fernandito d’Alvi.

El Director de la Dependencia Municipal de Artes Gráficas, de la misma manera, escribe a Carrere una carta el 20 de enero de 1944 para agradecerle la mención de su trabajo en un artículo publicado la noche anterior.³⁹⁷ (Doc.210) Carrere, en su artículo, valora en primer lugar el trabajo esmerado de los talleres y enumera, a continuación, las hermosas publicaciones que van viendo

³⁹⁵ “Quién mató al conde?”, *Madrid* (25-11-1943), p.3.

³⁹⁶ “Tres trovadoras y un juglar”, *Madrid* (03-01-1944), p.3.

³⁹⁷ “Puertas, fuentes y jardines”, *Madrid* (19-01-1944), p.3.

la luz: el epistolario entre Mesonero Romanos y Galdós, *Los monumentos de Madrid* del conde de Casal, un grabado en colores de la desaparecida Puerta de San Vicente...Este monumento desaparecido lleva a Carrere a una evocación del Madrid imperial casi extinto. Carrere pide que vuelvan a restablecerse los monumentos que han sido escondidos. Como los propios artículos de Carrere, el grabado de Artes Gráficas ofrece una nítida imagen de un pasado desaparecido. Carrere sólo puede lamentarse del avance del cemento que va reemplazando una ciudad de jardines, fuentes y estatuas evocadoras.

Por carta del 27 de enero de 1944, André Ricau felicita a Carrere por su artículo de homenaje a Gerard de Nerval en su centenario y, de nuevo, se alude a la capacidad evocadora de Carrere para revivir “una época que parece ahora de ensueño.” (Doc. 211) El artículo en cuestión es del día anterior y en él Carrere evoca la muerte del poeta, ahorcado en la calle de la Vieille Lanterne.³⁹⁸ Carrere traza a continuación una breve semblanza del poeta que él mismo tradujo al español. Tras mencionar sus viajes a Oriente, sus temores supersticiosos y sus extravagancias concluye que en el fondo era un clásico cuyo talento se vio frustrado por el ambiente de su momento. Como colofón del artículo, Carrere traduce el poema de Nerval: “Soneto. Epitafio que quiero que sea escrito en mi tumba”.

Matilde Pretel, se dirige a Carrere el 17 de agosto de 1944 para solicitarle un gran favor: interceder en el traslado a Madrid de los restos de su marido, Emilio Mesejo (Doc.212).Con esta intención le manda mil pesetas a Carrere. Dos días después, escribe Carrere el artículo titulado “Gracias, marqués” donde le agradece el donativo de las mil pesetas³⁹⁹. El artículo le sirve a Carrere para evocar la figura de Matilde con nostalgia:

Me ha encantado ver la letra clara, esbelta y firme de Matilde Pretel. Siempre que acaece algún suceso teatral con emoción evocadora la voz de Matilde surge como un bello recuerdo desde su rincón: cuando el homenaje a la ilustre Loreto - toda la pimienta madrileña-: cuando el estreno de *Don Verdades*, la obra póstuma de Arniches...Y es que Matilde no ha perdido la conexión sentimental con su época; está unida por el corazón a los días magníficos del teatro de Apolo.

Carrere prosigue a continuación evocando la exitosa carrera teatral de Matilde Pretel para terminar su artículo con un agradecimiento al marqués de Valdavia y a los regidores del Ayuntamiento pues ya se ha dispuesto el traslado de las cenizas de Mesejo.

Manuel Sánchez del Arco se dirige igualmente a Carrere para solicitar que se salven los restos del historiador don Antonio Ponz que se hallan

³⁹⁸ “Centenario de un poeta que escribió su epitafio”, *Madrid* (26-01-1944) p.3.

³⁹⁹ “Gracias, marqués” *Madrid* (19-08-1944), p.3.

sepultados en la iglesia de San Luis. (Doc. 213)

El 21 de agosto aparece el artículo “Una gran noche de género chico”⁴⁰⁰. Carrere comenta que el responsable del Teatro Calderón, el poeta y autor de comedias José Luis Mañes, ha respondido a su exhortación y va a dedicarle a Mesejo una noche grande de género chico. Con los comediantes de su farándula - entre los que Carrere destaca la tiple Luisita Sola - Mañes va a homenajear a Mesejo evocando “La verbena de la Paloma” y “La Revoltosa”. Respecto al traslado de los restos sabemos que, por el marqués de la Valdavia, ya no hace falta dinero y gracias a la ayuda Pilar Millán Astray - al frente de la Cofradía de la Novena - las cenizas serán acogidas.

La carta fechada el 25 de agosto de 1944 confirma la valiosa participación de Pilar Millán Astray en el traslado de los restos. (Doc.214) Del homenaje en honor a Emilio Mesejo habla Carrere un día después, el 26 de agosto, en su sección cotidiana ⁴⁰¹ y nos describe un teatro abarrotado donde, durante un par de horas, se pone un “encantador velo de maya sobre el presente”. Carrere, de nuevo, se recrea en el Madrid de antaño:

No comparto la opinión de mi amigo “Chispero” que cree que aquel Madrid ya se fue para siempre. Yo sé que bajo la cascarilla eterna, tiene el mismo corazón (...) *La Verbena de la Paloma* y *La Revoltosa* aún tienen un embrujo para reunir, entretener y apasionar. La memoria de Emilio Mesejo aún tiene prestigio, muchos años después de muerto, para llenar un teatro por haber encarnado el Julián de “La verbena”.

El hijo del pintor Romero de Torres también se dirige a Carrere para agradecerle el homenaje que le dedica a su padre en su sección en *Madrid*. Por una carta fechada el 15 de mayo pero sin año sabemos que toda la familia lee emocionada el sentido recuerdo de Carrere. (Doc.215)

Carrere evoca, de nuevo, el Madrid de antaño, esta vez el siglo XVIII, describiendo a Doña Francisquita socorriendo a invasores e invadidos en medio de la turbulencia de la guerra contra los franceses.⁴⁰² José Antonio Ochaíta, le escribe una carta fechada el 25 octubre de 1944 para alabar dicho artículo.(Doc. 216)

El 11 de mayo de 1945 escribe Carrere un artículo titulado “La casa de Ana Cecilia” donde trata la figura de Amado Nervo y su “amada inmóvil” Ana Cecilia .⁴⁰³ Ambos residieron en Madrid en la calle de Bailén, esquina a la de San Quintín pero la ciudad de Madrid les ha olvidado. En su calidad de

⁴⁰⁰ “Una gran noche de género chico”, *Madrid*, (21-08-1944) p.3.

⁴⁰¹ ” El imponderable gracioso y sentimental”, *Madrid* (26-08-1944) p.3.

⁴⁰² “Doña Francisquita, la de la buharda del mesón de paredes”, *Madrid* (25-10-1944), p.3.

⁴⁰³ “La casa de Ana Cecilia”, *Madrid* (11-05-1945), p.3.

Cronista, Carrere se dirige al corregidor de Madrid, D. Alberto Alcocer, para demandar una lápida de homenaje en la mencionada casa.

Alfonso Ortells, el viernes 11 de mayo de 1945, comenta a Carrere su artículo sobre *La amada inmóvil* y la casa de Ana Cecilia y está dispuesto a colaborar con Carrere en cualquier evento que ensalce la figura de Nervo. (Doc. 217) Como sabemos, dicho homenaje tuvo lugar con el descubrimiento de una lápida en honor a Amado Nervo en la fachada del nº 15 de la calle Bailén.

El 12 de junio de 1945, es la lectora Isabel Moreno quien le felicita por el artículo sobre *La amada inmóvil*. (Doc.218)

Cuando Carrere escribe un artículo sobre el faquir ayunante García, Luis Mozos Daimiel completa la información en una carta y le propone el posible tema de la vida de Valentín Parera.⁴⁰⁴ (Doc.219)

El 29 de enero de 1946, recibe Carrere una carta con el membrete del Estado Mayor del Ejército y firmada por Sebastián Sempere.(Doc.220) En ella se refiere al artículo de Carrere de la noche anterior en el cual Carrere aludía al cuadro de Ssmo. Cristo de la Agonía. En el mencionado artículo Carrere se preguntaba por el paradero de dicha obra artística y Sempere le informa que el cuadro se encuentra en una de las salas de visita de los P.P. Capuchinos en el convento de Jesús. Sempere llegó a estar al frente de la Recuperación Artística Militar y actualmente pertenece a la Sociedad Económica de Amigos del país. Desde la Sociedad promueve una campaña para evitar que en el monumento del Prado no se haga otra plaza de Oriente y le manda las cuartillas de su petición a Carrere.

En una carta fechada el 13 de febrero de 1947, Augusto Vallmitjana solicita información a Carrere sobre el emplazamiento de la puerta de Guadalajara, la fuente de Leganitos, la del Piojo, la del Caño Dorado y la Priora y todo ello para preparar una ruta del Quijote. (Doc.221)

5.2.2) El plano de Madrid.

El 17 de abril de 1942 publica Carrere un artículo sobre el aniversario de Cervantes donde nos habla de la casa y de la estatua de Cervantes⁴⁰⁵. Ante el próximo aniversario de la muerte del gran escritor, Carrere se dirige al cronista oficial de Madrid, Bonmatí de Codecido, para que se le rinda un homenaje.

Miguel Allué Salvador, Catedrático de literatura del Instituto Nacional “Ramiro de Maeztu”, el 18 de abril de 1942, aprovecha el artículo de Carrere sobre el aniversario cervantino, para señalar el robo de la espada de la estatua

⁴⁰⁴ “El faquir García se ha despertado”, *Madrid* (02-10-1945) p.3.

⁴⁰⁵ “El próximo 23 de abril, aniversario cervantino”, *Madrid* (14-4-1942), p.3.

de Cervantes y reclamar que se le restituya. (Doc.222)

El 23 de abril de 1942, en un nuevo artículo sobre el tema, Carrere señala la intervención del catedrático para indicarle el robo de la mencionada espada.⁴⁰⁶ El cronista tras trazar un breve resumen histórico de la creación de la estatua se dirige a la villa para que haga ofrenda de una nueva espada para Cervantes.

Como reacción al anterior artículo, Vicente Vega, en carta fechada el 23 de abril de 1942, matiza que él mismo ya indicó la ausencia de dicha espada en un artículo publicado en *Blanco y negro*, el 6 de octubre de 1935. (Doc.223)

El 8 de junio de 1943, Miguel Allué Salvador vuelve a escribir a Carrere para recordarle que, aunque no se haya restituido hasta el momento la espada cervantina, él persiste en su empeño. Aprovecha además la carta para señalarle que también le han robado las bridas a la cabalgadura de la estatua de Don Quijote de la plaza de España. El catedrático reclama la restitución, menciona el precioso aniversario de Fleta y le felicita por su nombramiento de Cronista de Madrid. (Doc.224)

El periodista Leopoldo Sánchez de la Cueva le dirige una carta el 5 de noviembre de 1942 y, en primer lugar, le reprocha que no le haya devuelto el libro que le mandó para que lo firmara. El motivo central de la carta, sin embargo, es solicitar a Carrere que apoye la idea de rotular una calle de Madrid con el nombre de San Juan de la Cruz en el año de su centenario. Sánchez de la Cueva también le recuerda el acto de clausura del centenario con discursos del Ministro y de Pemán en la Academia de Jurisprudencia. Es destacable también que al final de la carta el remitente solicita que pongan la fecha en sus artículos para poder coleccionarlos. (Doc.225)

Antonio Martínez con carta fechada el 20 de octubre de 1943 se dirige a Carrere dada su gran autoridad en “todo lo que se refiere a hacer el bien”. El motivo es llamar al buen sentido respecto a las obras que tienen lugar en la Plaza de Santa Ana para que se conserve el espacio para solaz y esparcimiento de niños y de ancianos. (Doc.226)

Como ya hemos señalado en el apartado biográfico de este estudio, Carrere promovió la fiesta de homenaje a la mantilla española en el Círculo de Bellas Artes. Por una carta fechada el 16 de mayo de 1944 conocemos el interés por la fiesta mostrado por una lectora anónima justo un día antes de la celebración. La remitente propone a Carrere que se coloque en la Plaza de Isabel II una estatua, ya existente, dedicada a la mantilla española.(Doc. 227)

Rafael de Aguilar, en una carta fechada el 6 de abril de 1946, en vista de la campaña por restaurar la espada de Cervantes, le propone que, de la misma manera, se le restituya su pie a la estatua de “Pepita Jiménez” situada en el

⁴⁰⁶ “La espada de Cervantes”, *Madrid* (23-04-1942), p.3.

Paseo de Calvo Sotelo. (Doc.228)

El 21 de junio de 1946, recibe Carrere una carta de Rafael Ortega Lissón, Jefe de Información de *Pueblo, Diario nacional del Trabajo*. En ella le solicita su “autorizada opinión sobre la idea de construir una playa en Madrid”. Ortega se dirige a Carrere para apoyar su campaña con la opinión de los más destacados críticos de la vida urbanística. (Doc.229)

Joaquín Alcaide de Zafra en una carta sin fecha alude al proyecto de instalar el monumento a Loreto Prado en el centro del parque de Rosales. El remitente considera inadecuada la decisión pues afirma que la comedianta se encontraría desplazada del centro. Alcaide de Zafra pide a Carrere que intervenga para que dicha estatua se coloque en los barrios bajos. (Doc.230)

5.2.3) El Madrid de antaño.

J. Domínguez Carrascal, en su carta del 12 de diciembre de 1943, expresa cuáles son las razones nostálgicas de comprar el diario *Madrid*:

(...) no por las noticias, pues debido a la censura se publican igualmente en toda la prensa, si no por leer su crónica “Aquí, Madrid” toda vez que tienen para mí la virtud de revivir mi perdida memoria, recordándome los años de mi juventud. (Doc.231)

Lorenzo Laustalet, de Alicante en una carta sin fecha incide también en las razones nostálgicas que le llevan a leer los artículos de Carrere:

Me es muy grato nos hable V. de leyendas y consejas de ese Madrid que tanto amo y conozco regularmente por haber vivido en él y haber visitado mucho en mis mejores tiempos mozos particularmente en épocas de fiestas y verbenas siéndome siempre agradable recordar mis paseos por la calle del Sacramento a adyacentes y de los Leones donde frecuentaba típica chocolatería que V. habrá conocido y mis andanzas por la Arganzuela, Bastero, Zurita, ¿? , Primavera y tantos rincones de puro sabor madrileño que haría interminable esta carta.(Doc.232)

En una carta fechada el 26 de enero de 1944, Jaime Morella intenta definir el carácter de Carrere y valora el tono evocador de la prosa del poeta:

Es usted madrileño, genuinamente madrileño, pero amante de ese Madrid decimonónico, del Madrid de Espronceda y Bécquer.

Cuántas veces me he trasladado a los lugares recónditos de Madrid, que sólo su fino instinto de poeta sabe encontrar y apreciar hasta los mínimos detalles.

(Doc. 233)

Morella es poeta novel y, conocedor de la fama que tenía Carrere de animar a los poetas incipientes, le manda unas poesías.

Luis Díez de Pinedo, Inspector General de Intervención de la Marina, le manda una carta fechada el 8 de febrero de 1944 para alabar tanto al antiguo poeta y escritor como al actual Cronista de la Villa. El remitente le envía un ejemplar sobre el tema de la navegación hasta Madrid, empeño que data ya de cuatro siglos. (Doc. 234)

En una carta firmada por S. Vallespin, sin embargo, encontramos una crítica a esta visión de Madrid que se recrea en las imágenes del pasado. El remitente opone al Madrid que describe Carrere, heredero de “La verbena de la Paloma” el Madrid actual -pues todo cambia- y considera a Carrere un soñador. (Doc.235)

Otra evocación del Madrid ya desaparecido es la que lleva a cabo Carrere cuando convoca a figuras ya desaparecidas del mundo nocturno de la ciudad. El 24 de enero de 1945 se ocupa Carrere de D. Salvador, un bohemio pintoresco. A todo ello alude Juan Molina Burgos en una carta fechada el 25 de enero de 1945, y, ya que él trató personalmente al bohemio, se ofrece para darle algunos datos evocadores del Madrid de antaño. (Doc. 236)

Ya conocemos las relaciones de Emilio Carrere con algunos madrileñistas que le facilitaban documentación sobre el Madrid histórico. El 14 de agosto de 1945, escribe Carrere un artículo sobre la conveniencia de llamar Lavapiés o Avapiés al popular barrio madrileño.⁴⁰⁷ Tras revisar las distintas explicaciones del origen del término alude Carrere a un artículo publicado en *Diario de Barcelona* por D. Prudencio Rovira y Pita. En su sección Carrere se propone hacer una paráfrasis de dicho artículo pues Carrere lo considera “el más documentado y erudito que se ha escrito sobre esta divergencia de opiniones.” Carrere está de acuerdo con los orígenes judaicos que defiende Rovira y Pita y propone como el correcto el término “Avapiés”. Por carta del 20 de agosto de 1945, Prudencio Rovira y Pita se dirige a Carrere y le facilita la explicación histórica del vocablo. (Doc.237)

El 15 de enero de 1946, recibe Emilio Carrere una carta del arquitecto José Fonseca y en ella le solicita que se ocupe de la reciente apertura de la llamada “Capilla de los Arquitectos” en la Iglesia de San Sebastián.(Doc.238)

En carta anónima fechada el 26 de abril de 1946, también se le dan informaciones históricas a Carrere, esta vez sobre el destinatario de las cartas de Isabel II: el divo cantante D. Tirso de Obregón. (Doc.239)

Otro escritor anónimo vuelve a tratar el tema de las cartas de la Reina y afirma que “el galán olvidadizo era Puig Moltó”. En la misma carta fechada el

⁴⁰⁷ “El avapiés”, *Madrid* (14 -08-1945), p.3.

03 de mayo de 1946, el anciano remitente trata el tema de la rima de Bécquer que empieza “Una mujer envenenó mi alma” y comenta que a él se la enseñó un estudiante en 1879 advirtiéndole que no figura en ninguna colección de las *Rimas*. (Doc.240)

Antonio Saborido Soler escribe a Carrere el 11 de mayo de 1946 para corregir unas afirmaciones del escritor en su artículo del día anterior “Ascensión y la evocación de Chueca”⁴⁰⁸(Doc.241). Mientras Carrere atribuye a “Ascensión la billetera” el mérito de que se haya perpetuado el nombre del escritor en una plaza de Madrid, Saborido propone a Francisco Ruano, el mérito del homenaje.

El 2 de julio de 1946 el abogado Francisco Rodríguez Nogales escribe a Carrere para mencionar un artículo de Edgar Neville sobre las verbenas aparecido en *ABC* el mismo 2 de julio. (Doc. 242) Rodríguez Nogales defiende, frente al escepticismo de Neville, la realidad de las relaciones entre modistillas y estudiantes y considera que eran “entrañables y desinteresadas “ sin que el dinero o la solvencia terciaran para nada . El abogado, en su carta, apela a Carrere porque le consta que conoció dicho ambiente cuando frecuentaba a diario los billares de *ABC* de la calle de la Luna. Rodríguez señala que el artículo de Neville no puede quedar sin contestación por parte de los amantes del Madrid de antaño y le pide a Carrere que escriba un artículo respondiendo al de Neville. Para Rodríguez Nogales el artículo de Neville sólo tiene una disculpa, “la de haber conocido sólo el Madrid de ahora...”

Por una carta de A. Fernández fechada el 19 de febrero de 1947 vemos que los jóvenes también se interesaban por los artículos evocadores del Madrid antiguo. Fernández, en concreto, le solicita que se ocupe de las calles de San Justo y del Sacramento. (Doc.243)

M^a del Pilar Macarrón, comenta un artículo sobre los sabios publicado el 22 de diciembre, para señalar que, al igual que ellos, vive mejor en el pasado que en el presente. El motivo es pedir a Carrere que demuestre que no fue Luis XVII el niño que murió en el Temple. (Doc. 244)

5.2.4) Las preocupaciones cotidianas de los madrileños.

Con fecha de febrero de 1943 una suegra, desheredada por la fortuna, se dirige a Carrere confiando en su amor a la verdad y a la justicia. La remitente desea que el escritor emprenda una campaña a favor de todas las que, por su

⁴⁰⁸ “Ascensión y la evocación de Chueca“, año VIII, nº 2.207 (viernes 10 de mayo de 1946),p.3.

situación, no pueden legar nada a su descendencia. (Doc. 245)

“Yo quiero ser propietario” aparece el 6 de mayo de 1943 en *Madrid*.⁴⁰⁹ En dicho artículo comenta con ironía Carrere un artículo de venta de una casa por la cantidad de 100.000 pesetas. El cronista, que no posee tal “astronómica” cantidad, le ofrece al anunciante, sin embargo, una pipa de ámbar y de espuma que le trajo de Italia Sassone (En palabras del poeta: “lo mejor que poseo”). Carmen Valle alude al artículo y responde con ironía a la ironía de Carrere con una carta fechada el 8 de mayo de 1943. (Doc.246)

Esperanza Ruiz Crespo le manda a Carrere dos tarjetas postales. (Doc. 247) En la primera, con fecha del 4 de agosto de 1943, alude al artículo del “Hombre Ideal” publicado en *Madrid* y le pide el recorte del artículo en cuestión. La segunda tarjeta postal tiene fecha del 25 de agosto de 1943 y, en ella, alude a la controversia sobre la amistad entre los hombres y las mujeres que Carrere discute. Esperanza emplaza a Carrere a reanudar sus encuentros y sus discusiones tomando una taza de café.

En un artículo sobre la elegancia defiende Carrere la necesidad de adquirir la chistera y el frac, pues con el smoking y el sinsombrerismo se cae en lo cursi.⁴¹⁰ El 12 de octubre de 1943, Joaquín Mojari alude a dicho artículo y le explica el origen de la palabra cursi. (Doc. 248) Manuel Tovar, de la misma manera, felicita al poeta por el mismo artículo con carta fechada el 14 de octubre de 1943.(Doc.249) Tovar es hijo del caricaturista al que se le dedicó una exposición de homenaje en el Círculo de Bellas Artes a los pocos meses de morir. Carrere mencionó dicho homenaje en un artículo en *Informaciones* y su hijo se ofrece para mandarle una caricatura como regalo de agradecimiento.

Luisa Paris, de la misma manera, alude al artículo de Carrere del 17 de diciembre de 1943 donde se menciona a su padre y escribe a Carrere para hacer aclaraciones sobre el corazón de Anselmo y la laringe de Gayarre. (Doc.250)

Isabel Izarduy de Vara del Rey, presidenta de la Hermandad de Madres y Familiares de Héros Caídos en el Cuartel de la Montaña, escribe una carta fechada el 22 de enero de 1944 para agradecerle un artículo refiriéndose a los gloriosos caídos de esta Hermandad.(Doc. 251)

5.2.4.1) La cuesta de enero y la carestía de la vida.

El 25 de enero de 1944 publica Carrere un artículo que creará polémica con un grupo de lectores. El tema es el de la “cuesta de enero”.⁴¹¹ En dicho artículo se pregunta Carrere por la existencia de ese “fantasma de la clase

⁴⁰⁹ “Yo quiero ser propietario”, *Madrid* (06-05-1943), p.3.

⁴¹⁰ “Alguna confusión en la elegancia”, *Madrid* (09-10-1943) p.3.

⁴¹¹ “La cuesta de enero”, *Madrid* (25-I-1944), p.3.

media”. Para Carrere la respuesta es evidente:

La cuesta de enero nos parece un fenómeno anacrónico de los tiempos inefables del *Madrid Cómico*, cuando los caricaturistas Cilia o “Mecachis” pintaban a un pobre diablo con los codos rotos como símbolo de la cuesta famosa, en los que ya no quedaba un maravedí.

Carrere no se explica la cuesta de enero en el presente. Para el escritor el Madrid actual dista mucho de la ciudad dividida en tres clases sociales, con una clase media “emparedada entre la alta y la baja” y esclavizada con el parecer. Para Carrere la clase media con dificultades económicas ha desaparecido:

(...) ahora hay unas relaciones más humanas entre el Estado y sus ruedecillas; entre las Empresas y los productores(...) la mayor parte de las Empresas han reconocido el derecho al turrón de cada una de las ruedecillas dentadas - con dientes para comer turrón- y les ha otorgado la que debiera llamarse la paga del mazapán, independiente de la del 1 de enero. ¿Por qué existe la cuesta? Enero es ya un mes como otro cualquiera.

Pedro García, en una carta fechada el 26 de enero de 1944, se muestra insatisfecho con el artículo de Carrere. (Doc. 252) Para él la cuesta de enero existe y prueba de ello son los diez mil funcionarios del Ayuntamiento entre los que se incluye. Sobre el mismo tema, Antonio ¿?, en carta fechada el mismo día, habla de la “cuesta” que se extiende para los empleados municipales desde el 22 de diciembre (fecha de la paga adelantada) hasta el 1 de febrero. (Doc.253)

Dos días después, el 28 de enero, recibe Carrere una nueva carta sobre el tema escrita por José González de la Vega, médico puericultor. (Doc.254) En ella alude al mencionado artículo de Carrere y confirma la existencia de la cuesta. Señala el desequilibrio existente entre los sueldos de los funcionarios y el coste de la vida, así como la ausencia de una paga extraordinaria de Navidad, limitándose el Estado a adelantar la paga al 22 de diciembre.

El 29 de enero, recibe Carrere una nueva carta alusiva al tema. (Doc.255) La remitente, señala en primer lugar que si lee el diario *Madrid* no es por enterarse de las noticias, pues de éstas ya está al corriente por los diarios de la mañana, sino por leer su sección cotidiana, “y esto no soy yo sola quien lo dice, lo dicen muchos madrileños.” Pasado el preámbulo, la lectora afirma que todavía existen las personas que viven con 6.000 reales anuales y menciona a los jubilados del magisterio primario que, como ella, deben sobrevivir con el salario adelantado hasta el 1 de febrero. La lectora le demanda a Carrere que mencione esta situación para que alguien haga algo para remediarla.

Nicolás de ¿? por carta fechada el 16 de septiembre de 1946 con el

membrete del Ministerio de Hacienda, Dirección General de la Deuda y Clases Pasivas, comenta igualmente el problema de la carestía de la vida. (Doc.256) De ello acusa a los gremios que van contra el público y propone una solución: poner un precio tope a toda clase de productos y prohibir que se venda a mayor precio del necesario para obtener la ganancia legal. El remitente también se pregunta a dónde van a parar los buenos productos ya que al público sólo se le dan productos de mala calidad. El remitente concluye que, aunque él ya está al final de su carrera y cobra uno de los mayores sueldos, no puede vivir durante una semana entera con 250 gramos de judías llenas de bichos.

Más desesperado parece el caso de los vendedores de periódicos. Tras el fallecimiento de uno de estos “gorriones mensajeros“, un compañero se dirige a Carrere para expresar su penuria profesional y reclamar el Seguro de Enfermedad, Defunción y Subsidio a la vejez. (Doc. 257)

5.2.4.2) El caso de Lucía Desmarins y otras curiosidades.

El 9 de marzo de 1944 escribe Carrere “Un homenaje universal de porteras”.⁴¹² En dicho artículo trata el tema del folletín y se nos muestra como un admirador del género. Para Carrere los folletinistas fueron los biógrafos de su época y considera a Victor Hugo, Balzac, Dickens y Galdós como formidables folletinistas. Su mayor cualidad fue la de crear personajes imaginados que aún mantienen una enorme fuerza de expresión:

Los folletinistas crearon sus humanidades. En los viejos folletines había un contraste de tipos y de almas, cada uno en su ambiente. Por otra parte, la acción moralizadora del folletín es indiscutible. Pasan las cosas como es justo que pasasen y casi nunca pasan en la realidad.

Carrere ensalza la capacidad evocadora de los folletines que le permitieron conocer lugares que él jamás había visitado:

Los personajes de folletín han sido los mejores amigos de las personas con alguna imaginación... Yo me sé de memoria el París de hace un siglo gracias a *Los misterios de París*.

Carrere pasa a continuación a comentar los méritos de la novela de Eugenio Sué y destaca entre todos sus personajes al de la portera Pipellet como representativa de la portera universal. A pesar de la guerra, señala Carrere que todas las porteras de París buscan el modo de conmemorar el centenario de *Los*

⁴¹² “Un homenaje universal de porteras”, *Madrid* (09-03-1944), p.3.

misterios de Paris. Ante tal celebración Carrere propone que las porteras madrileñas se sumen al homenaje. Homenaje que, por otra parte, no es sino un homenaje al folletín:

(...) creo que cuando se leían folletines la gente tenía mejor corazón y que la vida real, para ser interesante, moral y justa, tiene que parecerse al viejo folletín.

Ante la proposición de Carrere, Cayetano Manzanares le dirige una extensa carta sin fecha para tratar el tema de la diferencia entre los porteros madrileños y parisinos. (Doc.258)

Juan García Bermejo, en una carta fechada el 21 de junio de 1944 comenta otras preocupaciones de los madrileños: la libertad con que los niños juegan en la calle, molestando a los transeúntes y las molestias que originan los trasnochadores que vociferan hasta altas horas de la madrugada. Junto a su carta, García Bermejo manda dos poemas suyos para conocer el veredicto del “maestro”. (Doc.259)

La señora Monteagudo, en una carta fechada el 24 de junio de 1944 señala una de las características de los artículos de Carrere: llamar la atención de determinadas personas para enderezar entuertos (Doc. 260). La remitente de la carta quiere, precisamente, informar a Carrere de las escenas “indecentes” que suceden en el Puente de los Franceses. Ante los baños de niños en cueros y otras obscenidades, la remitente anónima le pide que se dirija a las autoridades para ponerles fin.

El 15 de abril de 1945 María Luisa Hacal, trata en su carta el tema de la intimidad de Emilia Serrano, Baronesa de Wilson. María Luisa menciona la meticulosidad que ponía al elaborar sus artículos y la estrecha relación que la unía a la baronesa. María Luisa se preocupa en desmentir la “intrincada fantasía” que ocupa a Carrere ahora. (Doc.261)

El 21 de agosto de 1945, Margarita, firma una carta en la que sugiere un nuevo tema para un artículo: “Monomanía persecutoria contra el amor.” (Doc. 262) Margarita muestra su indignación porque el pasado domingo, en la Ciudad Universitaria, vio cómo un coche celular se llenaba de parejas de enamorados por la “gravísima falta” de haberse dado un beso. Margarita comenta con ironía: “Claro que...esa inmoralidad es fácilmente perdonada si el que la comete paga diez duros por ella...¡Caros besos!” Margarita se dirige a Carrere recordando un pasado artículo del escritor en el que se declaraba defensor de los enamorados.

El 31 de enero de 1946 publica Carrere un artículo que va a provocar abundante correspondencia por parte de los lectores, se trata de “Diez millones por pasar un año en un panteón”.⁴¹³ Carrere se hace eco de un rumor sobre una

⁴¹³ “Diez millones por pasar un año en un panteón”, *Madrid* (31-01-1946),p. 3.

señora recién fallecida que promete una gran suma de dinero al que vele sus restos encerrado en su panteón durante un año.

El 1 de febrero de 1946 Marcelino Illana responde al artículo publicado el 31 de enero y se muestra dispuesto a realizar el sacrificio. (Doc. 263) El 2 de febrero de 1946 es Miguel Machado quien se ofrece voluntario para el experimento (Doc. 264). El 4 de febrero de 1946 el lector Manuel Martínez de Lamadrid le pide detalles a Carrere sobre el lugar donde ha ocurrido el hecho pues también se ofrece gustoso a realizar lo dispuesto por la difunta señora (Doc.265). King Boulton Vianca, en carta sin fecha, le pregunta a Carrere las condiciones exactas de la prueba:

¿Se pueden recibir visitas? ¿Y en caso de enfermedad una vez dentro del mausoleo? ¿Se pueden recibir revistas, libros y el diario *Madrid*? ¿En dónde está el mausoleo? ¿En qué moneda son los millones? (Doc. 266)

Ante el aluvión de cartas recibido, Carrere publica un segundo artículo sobre el mismo tema.⁴¹⁴ En él aclara el cronista que no es el administrador ni el ejecutor testamentario de la excéntrica millonaria:

Yo sé del asunto espeluznante los mismos pormenores que ustedes. Como dije en el primer artículo, no soy más que un cronista que recoge lo pintoresco, lo trágico, lo divertido que le ofrece el rumor de cada día.

Aclara Carrere que su primera fuente partió del rumor y que, después, un lector de Cartagena le escribió detallando el asunto. Carrere prefiere guardar secreto el nombre del informador para que los lectores no le inunden de ofrecimientos y prefiere desmentir el tema y tomárselo a brom .

El tema, sin embargo, traerá cola algunos años después, pues en 1952 José Félix del Alcázar, periodista de *Pueblo*, lo pone de actualidad y, tras mencionar los artículos de Carrere, se ofrece como voluntario para investigar el caso en Francia.⁴¹⁵ *Pueblo* va ofreciendo al alcance de los lectores las declaraciones de los súbditos franceses y las pruebas gráficas de la investigación y hasta debe responder a un periodista gerundense que se atribuye la creación de la mórbida heredera.⁴¹⁶ José Félix del Alcázar insiste en que fue Carrere el primero en poner en circulación la historia de Lucía Desmarins y concluye que tampoco él puede demostrar la existencia de la codiciada herencia.

⁴¹⁴ “Yo no soy su administrador”, *Madrid* (05-02-1946),p. 3.

⁴¹⁵ José Félix del Alcázar, “El caso de Lucía Desmarins fue “desempolvado” en el año 1946 por el inolvidable poeta don Emilio Carrere, *Pueblo* (21-08-1952), contraportada.

⁴¹⁶ José Félix del Alcázar“Señor Llop: usted no ha inventado a Lucía Desmarins”, *Pueblo* (29-08-1952), contraportada.

La carta de Fernando Carvajal fechada el 21 de mayo de 1946 es de agradecimiento a Carrere por haber tratado el tema de la tuberculosis en su artículo “Mañana será la Fiesta de la Flor”(Doc. 267). El remitente describe la situación de miseria que se da en diversos puntos de España y le agradece que su pluma se ocupe en la labor tan humana de ayudar a los humildes.

En carta anónima y sin fecha un empleado municipal se dirige a Carrere para quejarse de que el Ayuntamiento no haya dispuesto aún el abono de los llamados “puntos” correspondientes al último trimestre de 1946. Este suplemento de sueldo, señala, representa un beneficio que nunca perciben y le pide a Carrere que hable de ello en su sección (Doc. 268).

El 19 de febrero de 1947, recibe Carrere una carta del Dr. Ángel F. Domínguez comentando un artículo de Carrere para corregir sus nostálgicas apreciaciones sobre la vida cotidiana de los médicos (Doc.269). El artículo en cuestión apareció con el título de “Don Simón, Don Joaquín o como ustedes quieran” en el diario *Madrid*.⁴¹⁷ Carrere presenta una evocación nostálgica de los médicos de cabecera de antaño mientras que Domínguez se lamenta de la situación de su profesión viviendo al día, sin jornada de trabajo, sin plazo para resolver problemas clínicos, sin protección estatal, con un sueldo de siete pesetas diarias.

En una carta sin fecha firmada con las iniciales G.A.R. el remitente demuestra conocer la obra de Carrere desde sus inicios y le escribe para proponerle un tema que han olvidado si se quieren realzar de verdad las fiestas de San Isidro: repartir un kilo de rosquillas a cada vecino. El remitente emplaza a Carrere para que le dedique “una bella y punzante crónica.” (Doc. 270)

En una tarjeta de visita, la viuda de Pablo Luna le pide a Carrere que le dedique un recuerdo en su periódico. (Doc.271)

En una carta anónima el remitente trata del tema del “sincorbatismo” para rechazar lo que Carrere ha escrito y defender que los hombres no se pongan corbata en los meses de verano. (Doc.272)

5.2.4.3) Supersticiones y hechicerías.

Como es usual en su obra, Carrere utiliza el tema de lo misterioso para criticar con ironía un problema real de la época, en este caso, la escasez de vivienda. Nos referimos al artículo titulado “Se desea una casa con duendes”⁴¹⁸ donde acompaña a un amigo en busca de casa para encontrarse con un panorama desalentador:

⁴¹⁷ “Don Simón, Don Joaquín o como ustedes quieran”, *Madrid* (17-02-1947), p.3

⁴¹⁸ “Se desea una casa con duendes”, *Madrid* (15-09-1943), p.3.

El panorama de la escasez de viviendas es terrible. Sobre la ciudad se han volcado inmensas manadas humanas, con notorio perjuicio de la agricultura. Ya no hay un solo albarán en los balcones; no queda ni un cartelito en los portales. Todo está atestado.

Los dos amigos, sin embargo, tienen noticia de una casa libre en la calle de la Alameda con el único inconveniente de que está habitada por duendes. Cuando llegan a la mencionada calle, sin embargo, no aciertan a encontrar la casa encantada. Carrere lanza la siguiente petición a los lectores, en vista de la inexistencia de pisos desalquilados:

Se desea una casa con duendes garantizados. Se gratificará a la persona que nos la proporcione...Se admiten referencias por teléfono, por escrito o verbalmente.

Evaristo Garriguera, con carta del 16 de septiembre de 1943, muy solícito, le facilita la dirección de C/ del Barquillo nº 12, principal derecha (Doc. 273).

Siguiendo con la línea de las supersticiones, Esther Palmer, le manda una carta a Carrere el 11 de octubre de 1943 sobre el tema de las bondades y beneficios de las gemas. (Doc. 274) La remitente solicita información sobre las propiedades de determinadas joyas. Trata el tema Carrere en el artículo titulado “Los sortilegios de las piedras preciosas”⁴¹⁹ donde, para hacer felices a sus lectoras, consulta Carrere a un archinigmántico.⁴²⁰ Con su habitual ironía, el cronista se ofrece de diccionario de piedras preciosas a sus lectoras y concluye que hay que llevar cuidado con las piedras, pues todas tienen su embrujo:

Conviene, pues, poseer un gran diamante, que en cualquier caso nos sacará de apuros.

El 2 de febrero de 1944, Vicente Fuente, escritor, ha constatado la gran documentación en materia de supersticiones y maleficios que se encuentra en la obra de Carrere. Por ello no duda en solicitarle al escritor una bibliografía sobre el tema. (Doc.275)

5.2.4.4) La gastronomía y el tabaco

Gerardo Díaz el 30 de marzo de 1944 alude en su carta a un artículo

⁴¹⁹ “Los sortilegios de las piedras preciosas”, *Madrid* (8-10-1943), p.3.

⁴²⁰ La felicidad de los lectores varones, sin embargo, importa poco al cronista que afirma: “Respecto a los varones que se busquen la ventura por sus propios medios. Me interesan más ellas a pesar de esas pavorosas garritas rojas, que se diría que las acaban de desengañar del corazón que más las quiere...”

publicado hace siete días sobre los alimentos sintéticos. El remitente le invita a comer para que pueda probar la verdadera comida madrileña sin aditamentos artificiales. (Doc.276)

Por carta fechada en Vichy el 16 de septiembre de 1941 desde la Legación de Cuba en Francia, Florencio ¿? trata uno de los temas recurrentes en Carrere: el tabaco. Por el documento sabemos que Carrere mantenía una amistad con el remitente que aprovecha la carta para aludir al artículo de Carrere “La agrada a usted que fumen las mujeres”. Como cubano que es, le agradece la defensa que Carrere hizo del tabaco, manda su artículo a la revista cubana *Tabaco* para que lo publiquen y solicita a la Comisión Nacional del Tabaco de Cuba que reconozcan su labor y que, además, le envíen “material para hacer humo”. (Doc.277)

Con el tema del tabaco - como con los otros temas- los lectores se ofrecen a Carrere para documentarle en sus artículos. Así, Vicente Vega, en una carta del 8 de julio de 1942, le manda a Carrere una lista de citas alusivas al tabaco con el afán de ayudar al escritor en su labor cotidiana. (Doc. 278)

Emilio Carrere al final de su vida

6) Emilio Carrere en el diario *Madrid*.

6.1) Análisis del índice cronológico.

Emilio Carrere, no sólo publica artículos en la sección “Aquí, Madrid”. A lo largo del año 1939 y hasta el mes de septiembre de 1941 da a conocer artículos y poemas en diferentes secciones del periódico. La sección “Aquí, Madrid”, mientras tanto presenta diferentes artículos encabezados por pequeños dibujos sin firmar. Para nuestro trabajo, hemos considerado únicamente los artículos con la rúbrica de Carrere y, en consecuencia, han quedado fuera de nuestro estudio los artículos anónimos incluidos en “Aquí, Madrid”.

En nuestro análisis comenzaremos por estudiar la primera etapa fuera de la sección “Aquí, Madrid” para, a continuación, ocuparnos de los artículos que Carrere escribió en “Aquí, Madrid” desde 1941 hasta 1947. En esta segunda etapa, el escritor también colabora puntualmente en otras secciones y también daremos cuenta de ello.

6.2) Las colaboraciones fuera de la sección “Aquí, Madrid”.

Aunque, para nuestro análisis, sólo hemos considerado las colaboraciones firmadas por Carrere, somos conscientes de que existe la posibilidad de que el escritor madrileño escribiera textos que no contaban con su rúbrica. Igualmente hemos detectado casos de “refritos” por parte de Carrere, dentro del mismo diario *Madrid* e incluso con artículos del diario madrileño que aparecieron en otras publicaciones.⁴²¹ Nosotros partimos del primer artículo firmado por Carrere titulado “Madrid avisa al mundo” y

⁴²¹ No es el objetivo del presente trabajo ofrecer un análisis exhaustivo de los “refritos” de Carrere pero a título de curiosidad baste señalar un par de artículos publicados en *Madrid* que luego aparecieron en *Diario de Barcelona*. Así, “*La plazoleta del pino*”, publicado en *Madrid* el lunes 19 de febrero de 1945 en el número 1.828 apareció sin alteraciones el 21 de julio de 1946 en *Diario de Barcelona*. Igualmente sucedió con “¡No os riáis! ¡Peligro de muerte!” que apareció el viernes 19 de febrero 1943 en el número 1.206 del diario madrileño para reaparecer con alguna leve variante el 23 de junio de 1946 en *Diario de Barcelona*.

publicado el 12 de abril de 1939.⁴²² Dicho artículo forma parte de un primer grupo de colaboraciones con una clara vocación política. Este grupo inicial engloba la siguiente serie:

- “La gracia ante los fusiles”, año I, nº 6 (viernes 14 de abril 1939) p. 2.
- “Obuses contra las almas”, año I, nº 9 (Martes 18 de abril 1839), p.3.
- “El cataléptico en marcha”, año I, nº 12 (Viernes 21 de abril 1939), p.2.
- “El despertar de Segismundo”, año I, nº 15 (Martes 25 de abril 1939), p.2.
- “El tonto desencadenado”, año I, nº 17 (jueves 27 de abril 1939) p.2.
- “La demolición”, año I, nº 24 (viernes 5 de mayo 1939), p.2.
- “El caballero don Camaleón”, año I, nº 27 (martes 9 de mayo 1939), p.2.
- “Bombardeo entre cómplices”, año I, nº 30 (viernes 12 de mayo 1939) p.2.

En sus primeras colaboraciones ya encontramos algo que será habitual: la inclusión de poemas. El primer poema de Carrere que aparece en el periódico goza de los honores de la contraportada y celebra el desfile de la victoria de las tropas franquistas. Se trata de “El desfile de la Victoria”⁴²³ publicado el 19 de mayo de 1939 en el número 36 del periódico.

Tras estas primeras colaboraciones teñidas de mensaje político, Carrere empieza a publicar artículos que evocan la ciudad de Madrid y sus encantos.

La mayoría de estos textos de evocación histórica los ubica en la sección “Madrid, Castillo famoso” situada en la página 2 del periódico. Dicha sección es fácilmente reconocible por su gran título, así como por el dibujo ornamental que acompaña frecuentemente los títulos de los artículos de Carrere. No todos sus artículos, sin embargo, aparecen bajo este título; algunos lo hacen en la tercera página, la misma que contiene la sección “Aquí, Madrid”, bajo la rúbrica de “Madrid” o sin rúbrica alguna y sólo con el título del artículo.

Dentro de la sección “Madrid, castillo famoso”, o de manera independiente, publica Carrere una de sus series de artículos más fecunda de esos años, se trata de la serie “Nuevo descubrimiento de Madrid” que, iniciada el 30 de junio de 1939, proseguirá hasta el 1 de agosto de 1941. La serie se prolongará a lo largo de 30 artículos, evocadores de curiosidades históricas y leyendas del Madrid antiguo.

Como veremos más adelante, esta temática será la más abundante en las colaboraciones de Carrere. Cuando el 12 de septiembre de 1941 inicie Carrere su colaboración en “Aquí, Madrid”, la temática histórica será la más frecuente. Desde este punto de vista, podemos considerar que, en cierta manera, su sección en “Aquí, Madrid” tomará el relevo de la serie “Nuevo descubrimiento

⁴²² “Madrid avisa al mundo”, *Madrid*, año I, nº 4, (miércoles 12 de abril 1939), p.2

⁴²³ “El desfile de la victoria”, año I, nº 36 (19 de mayo 1939), contraportada.

de Madrid”.

La serie “Nuevo descubrimiento de Madrid” está compuesta por los siguientes artículos:

- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La torre de San Sebastián y dos sombras románticas”, año I, nº 72 (viernes 30 de junio 1939), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La leyenda prodigiosa del Espadín”, año I, nº 80 (lunes 10 de julio 1939), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Felipe III ha resucitado”, año I, nº118 (miércoles 23 de agosto 1939), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Aventuras del caballero Casanova”, año II, nº 253 (sábado 27 de enero 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid: una leyenda misteriosa”, año II, nº 257 (jueves 1 de febrero 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La cripta literaria de Pombo”, año II, nº 271 (sábado 17 de febrero 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La cabeza cortada”, año II, nº 274 (miércoles 21 de febrero 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. El Caballero de Gracia”, año II, nº 276 (viernes 23 de febrero 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La casa de los duendes”, año II, nº 278 (lunes 26 de febrero 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. El fantasma de la flor.”, año II, nº 292 (miércoles 13 de marzo 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Las hornacinas y su encanto poético”, año II, nº 307 (martes 2 de abril 1940), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. ¿Cuál fue el primer teatro de Madrid? “, año II, nº 309 (jueves 4 abril 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La patrona de la farándula”, año II, nº 320 (miércoles 17 abril 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. El hospicio de San Fernando”, año II, nº 323 (sábado 20 abril 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Cervantes, su estatua y su casa”, año II, nº 329 (sábado 27 abril 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La corbata de encajes”, año II, nº 336 (lunes 6 de mayo 1940), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del acuerdo”, año II, nº 339 (jueves 9 de mayo 1940), p.6.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del soldado”, año II, nº 344 (miércoles 15 mayo 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La capilla del obispo”, año II, nº 346

- (viernes 17 de mayo 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del bonetillo”, año II, nº 353 (sábado 25 de mayo 1940), p.3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La imagen prisionera.”, año II, nº 354 (lunes 27 de mayo 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del tesoro”, año II, nº 356 (miércoles 29 de mayo 1940), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del Lazo”, año II, nº 528 (lunes 16 de diciembre 1940), p.7.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. ¿Quién fue Juanelo?”, año II, nº 536 (miércoles 25 de diciembre 1940), p.3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. ¿Quién fue la Amparo?”, año III, nº 549 (jueves 9 de enero de 1941), p.3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Anécdotas de la calle de Postas”, año III, nº 579 (jueves 13 de febrero de 1941), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La ciudad sin jardines“, año III, nº 594 (lunes 3 de abril de 1941), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. El caballo de bronce”, año III, nº 601 (martes 11 de abril de 1941), p.3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Las fuentes públicas.”, año III, nº 609 (jueves 20 de abril de 1941), p.2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Copa y Antón Martín”, año III, nº 723 (1 de agosto de 1941), p.2.

Esta serie, sin embargo, no es su única aportación al diario en los años 1939-40. En estos primeros años en el diario *Madrid* sigue publicando poemas como el “Romancero de Madrid. El reloj de San Plácido⁴²⁴”; artículos sobre el mundo cultural de la ciudad como “Anecdotario matritense, Consuelito, Fornarina, hija de Venus”⁴²⁵ y también recuerdos de sus vivencias personales como el artículo “Yo soy un fantasma”⁴²⁶.

A pesar de la frecuencia de publicación de Carrere cabe señalar, sin embargo, que el escritor no colabora en el periódico entre el 29 de mayo y el 8 de noviembre de 1940. Como hemos señalado en el apartado biográfico, es

⁴²⁴ “Romancero de Madrid. El reloj de San Plácido”, año I, nº 76 (miércoles 5 de julio 1939), p.2.

⁴²⁵ “Anecdotario matritense, Consuelito, Fornarina, hija de Venus”[#], año I, nº 142 (miércoles 20 de septiembre 1939), p.2.

⁴²⁶ “Yo soy un fantasma”, año I, nº 158 (lunes 9 de octubre 1939), p. 2.

precisamente el 8 de junio de 1940 cuando se realiza una demanda de información respecto a sus antecedentes político-sociales. Cuando el 13 de junio del mismo mes, el Instructor Depurador de Periodistas señala que su expediente está “limpio”, el escritor puede proseguir su carrera literaria.

Esta primera etapa de colaboraciones en el periódico se terminará el 11 de septiembre de 1941, fecha del último artículo publicado fuera de “Aquí, Madrid”⁴²⁷. A partir de esta fecha comenzará a publicar en la sección que habrá de darle popularidad entre los madrileños.

6.3) Emilio Carrere en “Aquí, Madrid”

6.3.1) Características de la sección.

Habrá que esperar al 12 de septiembre de 1941 para ver el primer artículo firmado por Carrere dentro de la sección “Aquí, Madrid”.⁴²⁸ Estos primeros artículos del escritor dentro de la sección están encabezados por dibujos variados y sólo el viernes 3 de octubre de 1941 aparecerá por primera vez la caricatura del autor, dibujada por Luis López Motos. Dicho dibujo permanecerá encabezando sus artículos hasta el final de sus colaboraciones en 1947⁴²⁹.

Desde el 12 de septiembre de 1941 hasta el 26 de febrero de 1947, fecha de su último artículo publicado⁴³⁰, Carrere colabora con asiduidad con un artículo diario.

La sección se encuentra ubicada casi permanentemente en la página 3 del diario. Cuando “Aquí, Madrid” se ve desplazada a páginas posteriores, el hecho obedece generalmente a que el ejemplar del día está dedicado a reseñar una celebración política de relevancia para el régimen, y dicho acto altera la distribución de las secciones del periódico. Esta circunstancia sabemos que es consecuencia de la estrategia seguida desde la Dirección General de Prensa del régimen donde se preparaban los contenidos informativos que las publicaciones periódicas debían abordar. Entre dichos contenidos, muchas de las órdenes insistían en la exaltación de determinadas leyes promulgadas por el régimen y, por supuesto, demandaban la publicación en un lugar preferente de todas las noticias relativas a los actos celebrados por el Caudillo.⁴³¹

En dicho caso, Carrere en su artículo se hace eco de la celebración

⁴²⁷ “Acordaos de Hearts” año III, n° 758 (jueves 11 de septiembre de 1941), p.3.

⁴²⁸ “En el mundillo de la aguja”, año III, n° 759 (viernes 12 de septiembre de 1941), p.3.

⁴²⁹ “Consejos matrimoniales”, año III, n° 777 (viernes 3 de octubre de 1941), p.3.

⁴³⁰ “Modas y modos”, año IX, n° 2.456 (miércoles 26 de febrero de 1947), p3.

⁴³¹ Manuel L. Abellán, *Censura y creación literaria en España*, Barcelona: Ediciones Península, 1980, pp.45-46.

política del día en cuestión, ya se trate de peregrinaciones de homenaje a José Antonio Primo de Rivera⁴³², de aniversarios de la fundación de la Falange⁴³³ o de las anuales celebraciones del alzamiento del 18 de julio de 1936⁴³⁴.

Desde el inicio de su colaboración en la sección, el artículo de Carrere aparece colocado en primer lugar y, a su lado, aparece la colaboración de otro escritor. Cronológicamente y, a lo largo de los nueve años de colaboración en la sección, Carrere permanece al frente de “Aquí, Madrid” y le acompañan sucesivamente Asensi, a continuación Luis G. De Linares, y en último lugar, Francisco de Cossío.

Carrere publica su artículo cotidiano de manera casi infalible y son escasos los números en los que no aparece su firma. De entre ellos la excepción que confirma la regla son los números 1.241, publicado el jueves 1 de abril de 1943, y el 1.677 publicado el viernes 25 de agosto de 1944. Ante esta eventualidad es raro que se le sustituya pero de nuevo encontramos una excepción que confirma la regla en el ejemplar nº 1.377, publicado el miércoles 8 de septiembre 1943, que incluye una colaboración de Enrique Vázquez junto a la aportación habitual de Luis G. de Linares.

Junto a la sección “Aquí, Madrid”, publica Carrere ocasionalmente otros trabajos en “La noche del sábado”, sección que aparece durante un tiempo y que ofrece novelas que ocupan las páginas 7 y 8 de los números que salen los sábados.

En dicha sección publica Carrere en primer lugar “Historia de otra momia”⁴³⁵ con fecha de sábado 25 de agosto de 1945. Dicho texto no es sino una nueva publicación de la novela de 1941 *La momia de Rebeque*. De ello nos ocuparemos en el siguiente capítulo dadas sus consecuencias desde el punto de vista de la censura. El sábado 17 de noviembre de 1945 publica “Otra vez el diablo que no se había ido”⁴³⁶ y el sábado 6 de abril de 1946 publica “¿Quiere usted conocer su destino”⁴³⁷.

⁴³² “Fulgores en la noche”, año III, nº 818 (jueves 20 de noviembre 1941), p.5.

⁴³³ “Conciencia de generación”, año IV, nº 1.110 (jueves 29 de octubre 1942), p.7

⁴³⁴ “El 18 de julio”, año V, nº 1.332 (sábado 17 de julio 1943), p.3, “Ágapes de hermandad”, año VI, nº 1.644 (martes 18 de julio de 1944), p.11.

⁴³⁵ En la sección de “La noche del Sábado”: “Historia de otra momia”, año VII, nº 1.988 (sábado 25 de agosto de 1945) pp.7-8.

⁴³⁶ En la sección de “La noche del sábado”: “Otra vez el diablo que no se había ido” año VII, nº 2.060 (sábado 17 de noviembre de 1945) pp.7-8.

⁴³⁷ En la sección de “La noche del sábado”: “¿Quiere usted conocer su destino”, año VIII, nº 2.180 (sábado 6 de abril de 1946), p.7.

6.3.2) La adaptación frente a la censura.

Uno de los métodos más eficaces para el control de la Prensa fue el de las consignas. Esta práctica consiste en una serie de órdenes dictadas por el poder político sobre temas o argumentos que no se debían tratar o a los que había que aludir obligatoriamente.⁴³⁸ En este apartado vamos a analizar la incidencia del control de la censura con algunos ejemplos de las colaboraciones periodísticas de Emilio Carrere.

Como se ha señalado, el sábado 25 de agosto de 1945, publica “Historia de otra momia”. La historia en cuestión no es más que la novela *La momia de Rebeque* ya publicada en 1941 en el suplemento literario de la revista *Vértice*.⁴³⁹ Como veremos a continuación, la coyuntura política ha cambiado mucho y conlleva diferentes constricciones publicar un texto en una revista falangista que hacerlo en un periódico que debe seguir las normas de un régimen que ha ido dejando de lado la perceptiva falangista para hacer suya la moral nacional-católica. A este respecto sabemos que la censura franquista no se ocupa tanto de detectar una improbable oposición política como de abortar los peligros que atañen a la fe y las buenas costumbres.⁴⁴⁰ Tras cotejar las dos versiones descubrimos los malabarismos verbales necesarios para superar el escollo de esta censura de inspiración eclesiástica.

Las primeras variantes que detectamos no son más que variantes en algunas frases. Así, en *Vértice* encontramos la frase “Este plan hizo torcer el gesto a Rebeque, que salió de la barbería lleno de perplejidades” (p.9) que se transforma en el artículo de *Madrid* en “salió de la barbería con menos barba y más perplejidades”. (p.8). La frase “Ahora que soy rico tendré otros amigos que me admirarán” (p.10) se transforma en el artículo en “Ahora que soy rico tendré otros amigos para que me den coba”. (p.8). De más relevancia son un par de variantes que diferencian los dos textos; el pasaje en cuestión trata de la situación política de un hipotético futuro. La novela de *Vértice* presenta el siguiente texto:

Después le informó cómo era la existencia bajo el sistema del sociólogo Gutiérrez, que fue el primero de los grandes Chekones, que así se denominaba la

⁴³⁸ Sinova, op.cit. p.161.

⁴³⁹ *La momia de Rebeque. Fantasía burlesca sobre la teoría del biólogo Alexis Carrel.* “Suplemento literario de *Vértice*”, 25, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, II-1941.

⁴⁴⁰ J.M^a Martínez Cachero, *La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985, p. 103.

dinastía de los déspotas de la revolución. El estado se encargaba de los niños, que eran separados de las madres en cuanto soltaban el ombligo. Los matrimonios no podían durar más de quince días, existiendo el derecho de divorcio desde el día tercero. El propósito era descascar el sentimentalismo: hacer del ser humano una bestia de trabajo sin raíces fuera de las fábricas que producían para la exportación al extranjero. El dinero de estas especulaciones pasaba a ser patrimonio de la casta privilegiada de los “mandamases” o grandes comisarios...” (pp. 10-11)

En *Madrid* el pasaje sufre algunas alteraciones: la frase “la dinastía de los déspotas de la revolución” se transforma en “la dinastía de los nuevos déspotas”; la palabra “Estado” se transforma en “Concejo” y la frase “la casta privilegiada de los mandamases” se transforma en “la casta privilegiada de los chekones”. Así, el texto queda de la siguiente manera:

Después le informó cómo era la existencia bajo el sistema del sociólogo Gutiérrez, que fue el primero de los grandes Chekones, que así se denominaba la dinastía de los nuevos déspotas. El Concejo se encargaba de los niños, que eran separados de las madres en cuanto soltaban el ombligo. Los matrimonios no podían durar más de quince días, existiendo el derecho de divorcio desde el día tercero. El propósito era descascar el sentimentalismo: hacer del ser humano una bestia de trabajo sin raíces fuera de las fábricas que producían para la exportación al extranjero. El dinero de estas especulaciones pasaba a ser patrimonio de la casta privilegiada de los chekones...

De estos malabarismos verbales podemos deducir algunos de los criterios seguidos por la censura franquista. En primer lugar la imposibilidad de publicar palabras de campos léxicos relacionados con nociones revolucionarias. Mencionamos a continuación otros ejemplos encontrados en el texto. Una frase con posibles connotaciones de simpatías obreristas como “En la propaganda para fuera se dice que esto es el paraíso del trabajador”(p.11) se transforma en la más católico-ortodoxa “En la propaganda para fuera se dice que ésta es la sucursal del paraíso”(p.8) Más adelante una “joven proletaria” (p.12) se transforma en *Madrid* en una “joven productora” (p.8) y el nombre simbólico de la joven novia del protagonista Redención Proletaria (p.13) se transforma en el también simbólico pero más aceptable por el régimen : Redención Social. (p.8)

Tampoco son aceptables las palabras que puedan relacionarse con una crítica al régimen franquista (“Estado”, “mandamases”). O palabras que muestren una visión crítica del presente. Así, en la página 12 se nos ofrece un retrato de una muchachita con “ropas pobres” que en el artículo de *Madrid* pierde el adjetivo y lleva simplemente “ropas”.

En la página 12 de la revista de *Vértice* descubrimos un pasaje que desaparece por completo en el artículo de Carrere. Más que por un problema de espacio pensamos enseguida en una reacción ante un modelo de mujer propuesto por Carrere que se aparta del modelo femenino propuesto por el régimen franquista.

Como sabemos el régimen restablece el código civil napoleónico de 1889, inspirado por Napoleón, y, como consecuencia de esta aplicación, la mujer pasa a ser sujeto jurídico de segunda clase. En esta situación las mujeres pasaban de la autoridad de sus padres a la de sus maridos con una misión muy clara: dedicarse al hogar y alumbrar hijos acatando la política de expansión de la población seguida por el régimen. Cabe recordar a este propósito, la medida proteccionista de la familias numerosas que incluye el Fuero de los Españoles establecido el 17 de julio de 1945 donde justo un mes antes de la aparición del artículo de Carrere se incide en la promoción de la natalidad.⁴⁴¹

Carrere parece proponer una alternativa que la censura no ve con buenos ojos. El pasaje amputado es el siguiente:

-Y qué, ¿te quieres casar conmigo? Sería la primera. No me he casado todavía porque tengo las caderas estrechas.

-Y eso ¿qué?- replicó Rebeque-. Así estás más bonita de línea.

-Sí, pero suponen que no voy a tener buenos embarazos. ¡Hay que dar muchos hijos al “stajanovismo”! Es la consigna”

Como Carrere, el periodista Leocadio Mejías también debe sortear los problemas con la censura a la hora de elaborar sus artículos. Fue el propio Carrere quien presentó al periodista y dramaturgo en su sección de “Aquí, Madrid”⁴⁴² y, como reconoce el propio Mejías, después de lanzar su nombre en la prensa, posteriormente le abriría los brazos a sus colaboraciones.⁴⁴³ Ya muerto Carrere en el año 1948, Mejías propone un artículo a Juan Pujol en el cual se alude a Emilio Carrere. Por una carta fechada el 29 de julio de 1948, Juan Pujol le explica a Mejías los problemas que podría conllevar con la censura publicar el artículo sin modificaciones:

Querido Mejías:

He recibido un artículo suyo titulado “El reloj de las Navas”. Vamos a tratar de arreglarlo. Pero le ruego tenga presente la severidad con que la censura considera

⁴⁴¹ Historia de España. Menéndez Pidal, tomo XLI, La época de Franco (1939-1975), volumen II, sociedad, vida y cultura, Madrid: Espasa Calpe, 2001, pp.300-302.

⁴⁴² “Un nuevo Fénix dramático”, año III, nº 822 (martes 25 de noviembre 1941),p.3.

⁴⁴³ Leocadio Mejías, “Mi mecenas y un artículo de Carrere”, *Madrid*, año IX, nº 2.957 (lunes 11 de agosto de 1947), p.2.

todas las historias de enredos, de queridas, amores y engaños de mujeres, que usted recuerda con relación a Carrere. No se puede hablar de amigas que engañaban con su tío Frasquito y cosas así. Como le digo, vamos a tratar de arreglarlo, para ver si pasa, pero en lo sucesivo tenga usted siempre esto en cuenta. Todas las cosas de la bohemia pueden pasar, pero esas no las deja la censura.

Que pase un buen veraneo le desea su buen amigo.

Juan Pujol. (Doc.279)

Desgraciadamente no hemos podido disponer del original del artículo en cuestión pero leyendo el artículo finalmente publicado podemos deducir el alcance de los “arreglos” a los que alude Juan Pujol.

El artículo “El reloj de las Navas” se publica finalmente el 31 de julio de 1948.⁴⁴⁴ En el texto se trata de la lechería de Las Navas y de su tertulia. Tras hablar de los contertulios habituales se menciona a Carrere pero, a nuestro parecer, de una manera mucho más pasajera de lo que dejaba entrever la carta transcrita un poco antes:

(...) y allá iban a trabajar de extras el abogado, las ex novias de don Emilio y cuantos desocupados de Las Navas me pedían estos favores.

Nada más el respecto. Cabe señalar que dicha frase se encuentra al final del artículo y hasta el momento no se ha hecho mención a Emilio Carrere. O los lectores poseían considerables dotes deductivas o se nos ha escamoteado un párrafo en el cual Mejías se extendía sobre las relaciones íntimas de “don Emilio”.

6.3.3) Carrere y los compañeros periodistas.

En los artículos de Carrere no eran raras las alusiones a otros escritores para comentar una obra que le había impresionado. De este tema nos ocuparemos en el capítulo dedicado al mundo de la cultura en “Aquí, Madrid”, pues en este apartado queremos señalar las alusiones que dirigía desde su sección a sus compañeros de periódico.

El 8 de diciembre de 1944, escribe Aunós un artículo titulado “Nostalgia de la ópera”⁴⁴⁵. En dicho artículo Aunós señala el carácter elitista de un espectáculo como la ópera, en primer lugar por ser un espectáculo de “los más

⁴⁴⁴ Leocadio Mejías, “El reloj de las navas”, *Madrid*, año X, nº 2.900 (sábado 31 de julio de 1948), p.2.

⁴⁴⁵ Eduardo Aunós, “Nostalgia de la ópera”, *Madrid*, año VI, nº 1.767 (viernes 8 de diciembre de 1944), p.3.

caros que puedan ofrecerse a los públicos” y, además, por exigir un público “hondamente trabajado por una cultura ancestral”. Aunós señala a continuación que Madrid carece de un marco adecuado y estable para las representaciones operísticas y no duda en reclamarlo. Tres días después, la lectura del artículo de Aunós espolea la imaginación de Carrere que escribe “Nostalgia y esperanza de la ópera”⁴⁴⁶ para lanzar una apología de la ópera española, a pesar de las dificultades que encuentran los autores. Carrere enumera figuras como Tomás Bretón, Chapí, Emilio Serrano, Arrieta, Conrado del Campo, Julio Gómez y señala que es necesario ayudarles. Para Carrere sólo desde el Gobierno es posible ofrecerles un apoyo firme:

La voz del ilustre escritor Eduardo Aunós ha puesto en pie muchas esperanzas. Porque la voz el escritor llega desde la entraña del Gobierno. Y sin la protección oficial la ópera española es una utopía. Y en España falta un teatro nacional de ópera.

Como en el caso de Aunós, un artículo del joven Eduardo Haro Tecglen publicado en *Informaciones* sirve a Carrere de punto de partida para escribir su artículo “La enredadera”⁴⁴⁷. En su exaltación de la ciudad de Madrid, Tecglen menciona la enredadera de la calle de las Pozas y Carrere, a partir de esta alusión, evoca el pasado histórico del rincón madrileño.

Entre Luis G. De Linares y Carrere también se produce un “cruce” de alusiones pero esta vez dentro del seno mismo de la sección “Aquí, Madrid “. El tema en cuestión es ahora el “sablazo”. Linares muestra la evolución del sablazo desde las tácticas de la humildad, pasando por la agresividad de los inadaptados, hasta el halago como táctica actual.⁴⁴⁸ Carrere responde al día siguiente con su propia evocación de la figura del “sablista“. El artículo se titula “El sablazo y la gracia”⁴⁴⁹ y evoca a los “operadores” de la Puerta del Sol tan frecuentes en sus relatos bohemios de principios de siglo. Carrere en su artículo evoca siluetas como la de Belza, las hermanas Catafalco, Oliverio el Gamó y Gedeón...

Un nuevo tema habrá de enlazar de nuevo las colaboraciones entre Carrere y otro compañero escritor. Esta vez se trata de Serrano Anguita, su futuro sucesor en la sección. El tema en cuestión es la creación de la Sociedad de Autores.

⁴⁴⁶ “Nostalgia y esperanza de la ópera”, *Madrid*, año VI, nº 1.769 (lunes 11 de diciembre de 1944), p.3.

⁴⁴⁷ Emilio Carrere, “La enredadera“, año V, nº 1.390 (jueves 23 de septiembre 1943), p.3

⁴⁴⁸ Luis G. De Linares, “La evolución del sablazo”, *Madrid*, año VI, nº 1.743 (viernes 10 de noviembre de 1944) , p.3.

⁴⁴⁹ Emilio Carrere, “El sablazo y la gracia“, *Madrid*, año VI, nº 1.744 (sábado 11 de noviembre de 1944) p.3

El primer artículo de la serie se titula “La sociedad de autores se ensancha”⁴⁵⁰ y en él Carrere traza la nómina de escritores que se han unido para editar sus libros. Sorprendentemente, Carrere se sitúa del lado de los editores:

Un grupo de escritores famosos, entre los que destacan Pemán, Cossío, López de Haro y Bonmatí de Codecido, se han unido para editar sus libros. Quieren emanciparse de los editores. No creo yo, y tengo alguna experiencia editorial, nunca demasiado lisonjera, que el editor sea un ogro.

A continuación, señala Carrere la iniciativa de Serrano Anguita de que los escritores se cobijen en la Sociedad de Autores creada por Sinesio Delgado. Carrere apoya su propuesta y, aunque evoca la figura de Serrano Anguita de manera laudatoria, no se engaña respecto a las dificultades que entraña unir a los autores de libros con los autores de comedias. Así, Carrere indica que, de llevarse a cabo el proyecto, debería resolverse el problema de saber quién va a editar, vender y cobrar los libros sin contar con los editores.

El 6 de julio de 1946 Carrere dedica otro artículo al tema titulado “Unas palabras a Serrano Anguita”⁴⁵¹ donde expresa su adhesión a la propuesta de su compañero y comunica además, una propuesta que ha recibido de un jefe del Cuerpo de Correos. Carrere no se pronuncia al respecto pero vuelve a defender la idea de armonizar los intereses de los escritores con los de los libreros para no perjudicar a nadie.

El 22 de julio de 1946 publica Serrano Anguita el artículo “Para Emilio Carrere. La sociedad de “todos” los autores”⁴⁵² donde confirma el interés que ha despertado la Sociedad General de Autores de España. Anguita afirma que esta sociedad no pretende entrar en conflicto ni con editores ni con libreros. Lo que se pretende es que también gane el autor de los libros y pone como ejemplo las ganancias de los autores dramáticos desde que se decidieron a organizarse:

Pues a esto vamos, querido Emilio: a que el autor que hoy cuenta sus ingresos por cientos de pesetas los cuente por miles lo antes posible...Y luego, todo seguido y para arriba. Los primeros pasos son los más difíciles. Y son los que empezamos a dar ahora.

En otras secciones es el propio Carrere el objeto de las alusiones de otros escritores. Así, con motivo, de la celebración de la fiesta de la mantilla española, el miércoles 17 de mayo de 1944 Carrere tiene el honor de ocupar la

⁴⁵⁰ “La sociedad de autores se ensancha“, año VIII, nº (sábado 29 de junio de 1946),p.3.

⁴⁵¹ “Unas palabras a Serrano Anguita“, año VIII, nº (sábado 6 de julio de 1946),p.3.

⁴⁵² Serrano Anguita, “Para Emilio Carrere. La sociedad de “todos“ los autores”,año VIII, nº 2.269 (lunes 22 de julio de 1946),p.3.

portada del diario *Madrid* rodeado de mujeres portando sus mantillas.

Otra alusión a Carrere en el diario se produce a raíz de la petición que hizo Carrere de trasladar los restos de Mesejo. Dado el resultado positivo de dicha petición el jueves 17 de agosto de 1944 aparece el artículo “Otro éxito de Emilio Carrère”:

La crónica, bella como todas las suyas, que publicábamos anoche en la sección “Aquí, Madrid...”⁴⁵³ firmada por D. Emilio Carrere, ha tenido esta mañana eco en el Ayuntamiento donde a propuesta del alcalde accidental marqués de la Valdavia se acordó que el Municipio sufrague los gastos del traslado a Madrid desde Burgos del que fue actor popularísimo Emilio Mesejo. El entierro definitivo se verificará en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.⁴⁵⁴

En otras secciones del periódico, otros escritores aluden a Carrere y a su labor literaria. Juan Pujol, por ejemplo, publica el 14 de octubre su “Prólogo a Emilio Carrère”⁴⁵⁵. Este prólogo no es más que el prefacio a la antología de artículos que Carrere había ido publicando hasta la fecha en *Madrid*.⁴⁵⁶ Dicha alusión en el periódico es la mejor propaganda para el libro recién publicado y ello lo confirma la nota colocada antes de la transcripción del prólogo:

Emilio Carrere, nuestro insigne colaborador, acaba de publicar un libro en el que, con el título de “Aquí, Madrid”, ha seleccionado muchas de las crónicas insertas en estas mismas columnas.

Montero Alonso, de la misma manera, a raíz de la aparición de los poemarios de Carrere *Ruta emocional de Madrid* y *Canciones para ellas*, escribe el artículo “Los hombres y los libros. Emilio Carrere y el valor humano de su poesía” donde traza el panegírico del autor. Frente a la poesía deshumanizada que considera “puro alarde y juego intelectual”, presenta la poesía de Carrere:

Por contraste, Emilio Carrere, nuestro gran poeta humano, publica ahora dos libros ricos en esa vitalidad y esa palpitación que caracterizaron siempre a los grandes poetas de todos los tiempos. (...) La poesía ha de ir al alma del lector por caminos del corazón : caminos rectos e inmediatos. Los caminos cerebrales, los caminos logrados a fuerza de razón, estorban la eficacia emotiva que en arte se busca.⁴⁵⁷

⁴⁵³ Se refiere a “Y de Julián, ¿qué?”, año VI, nº 1.669 (miércoles 16 de agosto de 1944), p.3.

⁴⁵⁴ “La Casa de la Villa. Otro éxito de Emilio Carrère”, *Madrid*, año VI, nº 1.670 (jueves 17 de agosto de 1944), p. 2.

⁴⁵⁵ Juan Pujol: “Prólogo a Emilio Carrère”, *Madrid*, año VI, nº 1.720 (sábado 14 de octubre de 1944), p.3.

⁴⁵⁶ *Aquí, Madrid*, (prólogo de Juan Pujol) Madrid: Ediciones y Publicaciones Capitolio, s.f.

⁴⁵⁷ José Montero Alonso : “Los hombres y los libros. Emilio Carrere y el valor humano de su poesía”, año VIII, nº 2.350 (jueves 24 de octubre de 1946), p.9.

La poesía de Carrere responde a las exigencias que traza Montero Alonso en su artículo:

Emilio Carrère nos trae en los dos volúmenes, junto al acento que le dio su primera personalidad -versos de sentimentalidad bohemia- , la variedad y diversidad de los temas posteriores que han ido enriqueciendo su poesía. Vemos en los dos libros cómo esta llora, sufre, ama o se rebela. Cómo en fin, siente con el mismo pulso del corazón del hombre.

No es aventurado deducir que, tanto la publicación de la antología “Aquí, Madrid” como la publicación de los dos poemarios que comenta Montero Alonso, responden a una voluntad de aprovechar la popularidad de Carrere por su exitosa labor periodística.

Carrere proseguirá con la publicación de sus artículos hasta el primer ataque de hemiplejía que sufre el 25 de febrero de 1947. Un día después aparecerá el artículo “Modas y modos” que supondrá su adiós definitivo a la sección y, como veremos, la reacción del periódico no se hará esperar.⁴⁵⁸

Las reacciones empiezan, un día después del último artículo de Carrere. En la nota sin firma “Emilio Carrere enfermo” se mencionan los problemas de salud del escritor y se le desea una pronta mejoría.⁴⁵⁹ Al día siguiente de esta nota, un breve artículo sin firma titulado “El poeta no quiere ser viejo” nos muestra a un Carrere convaleciente e inconformista. El amigo que le visita no es otro que Juan Pujol ante el cual expresa malestar por su situación actual y finalmente, resignación:

-Ya vamos siendo viejos- le decimos.
-Yo no quiero ser viejo- replica con obstinación.
-Pero es que los años pasan, aunque no queramos.
-Cierto. ¡Qué asco!⁴⁶⁰

Y, en forma de homenaje, Pujol incluye en el artículo la “Canción de la noche de verano” de Carrere.

Dado que la salud de Carrere no mejora, en el nº 2.495 de *Madrid*, fechado el martes 11 de marzo de 1947, Serrano Anguita empieza a ocuparse de la sección.

El lunes 14 de abril de 1947, se publica la entrevista de Leocadio Mejías a Carrere y ya se puede constatar el grave estado del poeta.⁴⁶¹

⁴⁵⁸ “Modas y modos“, año IX, nº 2.456 (miércoles 26 de febrero de 1947), p3.

⁴⁵⁹ Emilio Carrere enfermo“, año IX, nº 2.457 (jueves 27 de febrero de 1947), p3.

⁴⁶⁰ “El poeta no quiere ser viejo“, año IX, nº 2.458 (viernes 28 de febrero de 1947), p3.

⁴⁶¹ Leocadio Mejías: “La entrevisté de hoy. Emilio Carrere”, año IX, nº 2.495 (lunes 14 de

Cuando fallece el escritor la triste noticia ocupa parte de la portada del número del 30 de abril de 1947 con un artículo-homenaje del director del periódico y amigo, Juan Pujol. Tras mencionar la noticia de la falsa muerte de Carrere muchos años atrás en 1937, Pujol habla de la amistad que les unía:

La vieja amistad se había hecho hábito, y él y yo sabíamos, dentro de la modestia de la vida literaria española, que podíamos contar mutuamente el uno con el otro. Y durante estos años colaboró en MADRID con una asiduidad y un entusiasmo del que en estas páginas ha quedado imborrable huella. (...) Cuando bajo el sol de un día primaveral el pueblo vea desfilar su cortejo fúnebre rece una oración por el alma del poeta que tanto le amó, y cuyo espíritu habrá ido a acogerse a la bondad divina, después de haber padecido y soñado y cantado en lo humano y por lo humano. ⁴⁶²

La esquila de Carrere aparece en la segunda página del mismo número y, por supuesto, la página 3, la de la sección “Aquí, Madrid” le está completamente dedicada con artículos de José Montero Alonso⁴⁶³, Serrano Anguita⁴⁶⁴ y Francisco de Cossío⁴⁶⁵. Montero Alonso evoca las últimas horas de enfermedad del poeta y describe minuciosamente sus últimos momentos. Serrano Anguita rememora la amistad que les unió desde hace cuarenta y cinco años y Francisco de Cossío, evoca el perfil profesional de Carrere y la obra ingente que fue publicando en los periódicos:

Pero que otros canten sus méritos; yo, al rendirle este tributo tan triste para mí, ya que representa no sólo un homenaje, sino una lección para mi oficio, quiero cerrar estas líneas con sólo dos palabras: compañerismo y amistad. Te fuiste de mi lado, querido Emilio, con tu chambergo, tu pipa y tu pluma y yo he quedado sin ti, siguiendo en esta correa sin fin de los periódicos hasta que Dios quiera, sin que mi pluma pueda detenerse un solo día ni ante el dolor ni ante la muerte.

abril de 1947),p.2

⁴⁶² Juan Pujol: “Emilio Carrère ha muerto”, año IX, nº 2.509 (miércoles 30 de abril de 1947), p. 1.

⁴⁶³ José Montero Alonso: “Las últimas horas del poeta”, año IX, nº 2.509 (miércoles 30 de abril de 1947), p.3.

⁴⁶⁴ Serrano Anguita:”Aquí, Madrid” está llorando”, año IX, nº 2.509 (miércoles 30 de abril e 1947), p.3.

⁴⁶⁵ Francisco de Cossío: “Un recuerdo”, año IX, nº 2.509 (miércoles 30 de abril), p.3.

6.4) Análisis del índice temático.

6.4.1) Clasificación numérica.

Si clasificamos el volumen de artículos de Carrere de manera decreciente obtenemos el siguiente cuadro:

Madrid de antaño	Madrid años 40	Mundo cultural.	Divag. *	La mujer	Política	Evoc. poéticas **	Juego Billar
426	327	299	175	74	72	66	44

Gastr.***	Animales	Religión	Superst. ****	Ciencia	Taurom. *****	Edad	Tabaco
42	34	34	26	26	17	12	8

- * Divagaciones sobre un tema.
- ** Evocaciones poéticas.
- *** Gastronomía.
- **** Supersticiones.
- ***** Tauromaquia.

Como aparece en el cuadro, desde el punto de vista numérico, la temática preferente es la que está relacionada con la ciudad de Madrid. Efectivamente, las dos primeras casillas las ocupan, en primer lugar la evocación del Madrid de antaño y, en segundo lugar, la descripción del Madrid presente. El tercer puesto lo ocupa el mundo cultural. No es de sorprender que la cantidad de artículos del apartado cultural sea considerable pues en este apartado hemos agrupado las alusiones a todas las artes y no solamente a la literatura lo que ha llevado a 298 artículos relacionados con la cultura. En cuarto lugar nos encontramos con el apartado más heterogéneo de nuestra clasificación, “Las divagaciones sobre un tema”. En este tipo de artículos Carrere toma como punto de partida generalmente una noticia que le llama la atención y, a partir de ella, elabora su artículo. En estos artículos, para llamar la atención del lector, Carrere reseña las noticias más pintorescas y las anécdotas más inverosímiles. Los dos temas siguientes -la mujer y la política- están definidos mucho más claramente y

disponen de una cantidad similar de artículos. Las evocaciones poéticas, desde el punto de vista cuantitativo, se encuentran situadas en séptimo lugar, pero como veremos en el gráfico siguiente, dada su relación con las descripciones de Madrid, pasarán a engrosar los primeros apartados y a adquirir mayor relevancia de la que en principio parece otorgarle la clasificación numérica. A los temas siguientes -reflejo de las aficiones y del gusto de Carrere- no les hemos dedicado un estudio detenido dada su menor presencia.

6.4.2) Clasificación temática.

La clasificación numérica nos ha llevado a seleccionar los temas más frecuentes de Carrere para, de esta manera, estudiar sus preocupaciones más significativas. Conservando, únicamente, los temas más recurrentes obtenemos el siguiente cuadro:

Madrid de antaño	Madrid años 40	Mundo cultural.	Divag. *	La mujer	Política	Evoc. poéticas **
426	327	299	176	74	72	66

Para nuestro posterior trabajo hemos decidido eliminar el apartado “Divagaciones sobre un tema” por lo poco significativo que resulta dada su heterogeneidad. Con esta modificación el cuadro resultante es el siguiente:

Madrid de antaño	Madrid años 40	Mundo cultural.	La mujer	Política	Evoc. poéticas **
426	327	299	74	72	66

El siguiente paso de nuestro análisis ha sido detallar la producción anual de cada tema para intentar definir los años más fructíferos en un tema determinado y, así, discernir una posible evolución en los intereses de Carrere durante los años 40:

Con los temas más frecuentes hemos trazado los siguientes cuadros.⁴⁶⁶ :

MADRID DE ANTAÑO

1939	1940	1941	1942	1943	<u>1944</u>	<u>1945</u>	<u>1946</u>	1947
9	22	39	60	50	<u>73</u>	<u>69</u>	<u>82</u>	22

MADRID AÑOS 40

1939	1940	1941	<u>1942</u>	<u>1943</u>	1944	1945	1946	1947
5	13	28	<u>78</u>	<u>60</u>	46	46	43	8

MUNDO CULTURAL

1939	1940	1941	1942	1943	<u>1944</u>	<u>1945</u>	<u>1946</u>	1947
2	10	39	66	58	<u>80</u>	<u>92</u>	<u>72</u>	0

LA MUJER

1939	1940	1941	1942	1943	<u>1944</u>	1945	1946	1947
0	0	5	11	14	<u>23</u>	6	12	2

⁴⁶⁶ En negrita y subrayados están señalados los años de mayor producción para cada tema.

POLÍTICA

<u>1939</u>	<u>1940</u>	<u>1941</u>	1942	1943	1944	1945	1946	1947
<u>24</u>	<u>10</u>	<u>22</u>	7	2	4	0	3	0

EVOCACIONES POÉTICAS

1941	1942	<u>1943</u>	<u>1944</u>	1945	1946	1947
5	10	<u>22</u>	<u>16</u>	3	10	0

Para intentar definir los diferentes temas que se van sucediendo en el tiempo, hemos tomado a continuación los años de mayor producción de cada tema y los hemos colocado en su sitio correspondiente:

1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946	1947
Política	Política	Política	Años 40	Años 40 Ev. poéticas	Ev. Poéticas Madrid antaño. Cultura. Mujer.	Madrid antaño. Cultura	Madrid antaño. Cultura.	

Según los resultados de este último cuadro podemos señalar:

- Los tres primeros años ofrecen la mayoría de los artículos políticos.
- La transición que se produce en los años 1942 y 1943 de la temática política a la preocupación por el presente representada por sus artículos sobre el Madrid de los años 40.
- En el año 1943 se produce una nueva transición pues mientras los artículos sobre el presente siguen siendo abundantes, ya aparecen los textos que presentan evocaciones poéticas del mismo presente o del pasado.

-La nueva transición se produce en 1944 cuando, junto a las evocaciones poéticas, se incorporan los artículos que tendrán por tema el Madrid de antaño. Este año también hay que señalar la frecuencia de otros temas como el de la cultura y el de la mujer.

- Los dos años siguientes no hacen sino confirmar la tendencia anunciada. El tema del Madrid pasado aparece por tercer año consecutivo y la temática cultural vuelve a ser numéricamente importante.

Según estas sucesiones de temas podemos indicar una clara tendencia de Carrere a deslizarse desde la temática del presente (política, el Madrid de hoy) hacia los temas que evocan el pasado (Madrid ayer, cultura, evocaciones poéticas). En nuestro análisis vamos a respetar esta sucesión cronológica y, por lo tanto, vamos a iniciar nuestro estudio con los artículos que abundan más en los primeros años para ir, a continuación, respetando los relevos de los temas.

Dado el enfoque crítico del presente trabajo, nuestro acercamiento a los diferentes grupos temáticos ha sido diferente. Así, dada la importancia que atesoran para nosotros los artículos de corte político, le hemos dedicado un análisis detallado, año por año, para relacionar los artículos con la evolución política del momento. De la misma manera, hemos incluido los pasajes que nos han parecido más significativos del pensamiento del autor. Respecto a los artículos que tratan el Madrid de los años 40 hemos llevado a cabo una selección temática de los artículos para señalar los intereses del escritor y el reflejo que ofrece del presente de los años 40. Finalmente, respecto a los artículos que tratan el Madrid de épocas pretéritas y las evocaciones poéticas, hemos realizado una estadística de las épocas mencionadas en los artículos, para perfilar los períodos históricos tratados y los períodos obviados por el autor.

6.4.2.1) Política.

A) Estadística.

Según nuestra clasificación, Emilio Carrere en el período comprendido entre 1939 y 1947, publica 72 artículos de carácter político distribuidos de la siguiente manera:

1939	1940	1941	1942	1943	1944	1946
24 artículos	10 artículos	22 artículos	7 artículos	2 artículos	4 artículos	3 artículos

Lo primero que sale a relucir es el primer pico de 1939 con 24 artículos, fácilmente explicable en un escritor que desea inscribirse rápidamente en el bando de los vencedores. Del 9 de febrero es la Ley de Responsabilidades Políticas y del día siguiente, el Decreto-Ley de Depuración de Funcionarios. No es el momento de mostrarse tibio y el primer desfile de la Victoria que tiene lugar el 19 de mayo será una inmejorable ocasión para mostrar adhesión al régimen.

Como ya hemos indicado, las colaboraciones de Carrere en *Madrid* se detienen desde el 29 de mayo al 8 de noviembre de 1940. Esto explica la escasez de artículos en 1940.

Pasados los tres primeros años de posguerra la producción de artículos políticos disminuye notablemente. 1942 es la fecha que marca el descenso de producción y en 1945, año de la derrota de los países del Eje, Carrere no publica ningún artículo con connotaciones políticas. Los últimos artículos políticos los publica Carrere en 1946.

Con el análisis en detalle de cada año de publicación vamos a definir en qué medida refleja Carrere la evolución de la política nacional e internacional.

B) 1939

En este primer año de posguerra escribe Carrere artículos de entusiasta emoción por el final del conflicto y de esperanza en el nuevo espíritu de la vida española:

Desde el Día de la Liberación - que es también el día insigne de la Quinta Columna-, vemos cómo Madrid vuelca su corazón en profundos raudales. El hondo espanto de tres años se escapa a borbotones por todas las bocas madrileñas. Es una inmensa convulsión del sentimiento, un alarido cósmico que sale al encuentro de la verdadera España que llega.⁴⁶⁷

Tras los años de conflicto los madrileños se comportan como catalépticos que no acaban de creer la nueva situación:

Ahora, naturalmente, después de estar medio muertos casi podridos, nuestro despertar es de ingenua sorpresa. Nos encontramos en la pintoresca situación de un cataléptico que ha yacido en un sopor que, a su parecer, hubiera durado treinta y dos siglos.⁴⁶⁸

Junto a este aleada de entusiasmo, Carrere también dedica artículos a recordar los momentos vividos en el Madrid republicano y a los conocidos desaparecidos durante el conflicto. En “La gracia ante los fusiles” evoca Carrere la figura del dramaturgo Pedro Muñoz Seca⁴⁶⁹:

Aquella milicianada a la que hacía reír, acaso no le hubiera matado nunca. La muerte le vino de arriba -cuando lo de arriba era todo el cielo de lo más bajo-, de la esfera vil donde le guardaban rencor por un chiste. Recordad que en “La voz de su amo”, una de sus graciosas sátiras de la última época, decía uno de sus personajes:

-No me quisiera morir sin tener el regocijo de ver “de ministro” a Galarza.

Y D. Pedro Muñoz Seca fue inmolado en la segunda etapa de la revolución roja, en los días del terror oficial, organizado y burocratizado desde el Ministerio.⁴⁷⁰

Los muertos y desaparecidos en el Madrid republicano ocupan a menudo las páginas de sus artículos. En “La rinconada del espanto”⁴⁷¹, sin embargo, es

⁴⁶⁷ “Madrid avisa al mundo”, año I, nº 4, (miércoles 12 de abril 1939), p.2

⁴⁶⁸ “El cataléptico en marcha”, año I, nº 12 (Viernes 21 de abril 1939), p.2.

⁴⁶⁹ Carrere vuelve a evocar su figura en “Perico y don Pedro”, año III, nº 772 (sábado 27 de septiembre de 1941), p.3.

⁴⁷⁰ “La gracia ante los fusiles”, año I, nº 6 (viernes 14 de abril 1939) p.2

⁴⁷¹ “La rinconada del espanto”, año I, nº 195 (martes 21 de noviembre 1939), p.3.

donde Carrere ofrece una descripción más minuciosa de los ajusticiamientos y de la reacción de las autoridades:

Largas colas de seres aterrorizados aguardaban en la puertecilla del Depósito la identificación de centenares de desaparecidos. Los carros del Ayuntamiento salían al despuntar el alba -aurora de verano, llena de fragancias y armonía de aves, en que daba gloria vivir- para recoger los cuerpos de la casa de Campo, de San Isidro y de todas las esquinas de Madrid. Era un “servicio” perfectamente organizado...A las once de la mañana apenas se veían cadáveres por las calles. El alcalde era un funcionario previsor. La matanza estaba perfectamente burocratizada.

Carrere continúa su descripción hablando de la figura del “incontrolable”, al que se le achacan todos los crímenes. Para Carrere, no se trata más que una hipócrita mascarilla pues “el crimen estaba organizado con un perfecto mecanismo oficinesco”.

Para concluir su artículo, cuenta Carrere la anécdota de un médico que fue fusilado por identificar a los muertos para informar a las familias:

El propósito era la desaparición del Madrid que no era rojo de un modo clandestino, “incontrolable”. Aquel pobre médico era un “traidor a la causa” porque, con emoción humana, había descubierto la hilaza siniestra de Giral y de sus cómplices. Se trataba de que desapareciesen las personas como tragadas por la tierra, mientras se intentaba dar el timo de la Democracia y de la Libertad a la atónita conciencia universal.

Junto a la evocación del caso de amigos o conocidos, ya hemos señalado que Carrere relata en numerosas ocasiones sus propias experiencias durante la guerra y, especialmente, su encierro en el manicomio.⁴⁷² Dichos relatos le otorgan calidad de “resistente” y le avalan ideológicamente frente al régimen. Desde su encierro, lee Carrere la prensa republicana y la relaciona con el fenómeno de la delación:

Los periódicos daban pistas a los chacales. “El Liberal” -pequeño burgués republicano- tenía una sección fija, indicando los nombres de las personas que habían de ser asesinadas con la mayor prontitud. “Claridad”- el espíritu siniestro de Araquistáin- pidió en un entrefilet repetido el “piquete” para el protomártir José Antonio. “Mundo Obrero” y “Política”, fatigados del menudeo de nombres propios, inventaron la fórmula del exterminio de la “quinta columna”. Era una fórmula estupenda, de la que no se salvaba nadie. Más tarde apareció José Luis Salado, en “La Voz”, y alcanzó categoría de monstruo histórico.⁴⁷³

⁴⁷² “Obuses contra las almas”, año I, nº 9 (Martes 18 de abril 1939), p.3, “Yo soy un fantasma”, año I, nº 158 (lunes 9 de octubre 1939), p. 2.

⁴⁷³ “Anecdotario de la prensa roja”, año I, nº 213 (martes 12 de diciembre 1939), p.2.

Junto a las publicaciones periódicas, Carrere nombra también a personajes que “se cambian de chaqueta” durante el conflicto. La lista de Carrere incluye al monárquico Ángel Ossorio, al cura García Morales, al nabab Fontdevila y al propietario Antonio Zozaya...

En 1939 Carrere, sin embargo, sin cesar de evocar su experiencia personal, prosigue sus ataques contra el gobierno republicano. Cuando, simbólicamente, se dirige al pueblo les exonera de toda culpa pero no olvida a los políticos que les han llevado a la situación presente:

Tus capitanes sin airón han tenido “autos” o aviones para huir. ¿Dónde están Negrín, el mayor mistificador de la historia, y Azaña, el Buda impasible sobre un Himalaya de cadáveres, y Galarza, el Scarpia monstruoso? Todos estos númenes de Atadell han cruzado la frontera ...y ahí queda España, y aquí quedas tú, carne de pueblo.⁴⁷⁴

El asunto del oro de Moscú también es utilizado por Carrere en sus ataques antirrepublicanos. En “Bombardeo entre cómplices” el escritor alude a la carta del embajador Luis Araquistáin a Martínez Barrio, “el santón masónico”:

¿Qué Negrín se ha tragado quinientas toneladas de oro? Para ningún español es un secreto que entre nosotros teníamos este monstruo tragón y sensual, que ha devorado medio millón de vidas sólo del campo rojo. (...) ¡Quinientas toneladas de oro! Y la riqueza artística nacional, y el tesoro de los templos, y hasta las alhajas y los depósitos de los particulares. ¿En qué oficina española no había un Comité del Frente Popular? Estos son los depósitos de sumas cuantiosas que “altas personalidades del régimen republicano tenían a su nombre en la Banca inglesa y norteamericana”, palabras textuales de la carta de Araquistáin.

En sus artículos Carrere echa una mirada atrás y concluye en el resultado desastroso de la revolución marxista. Frente a la revolución marxista opone Carrere otra revolución, la nacionalsindicalista y con ella ensalza a su líder, José Antonio Primo de Rivera, ya convertido en mártir y profeta:

(...) ¿Dónde estaba la obra renovadora de la revolución marxista? ¿Dónde lo nuevo que justificase la demolición de lo antiguo: el nuevo Derecho, la nueva economía, la nueva ética, la nueva libertad? ¿Con qué se reemplazaban las luces religiosas, las antorchas patrióticas, las brasas hogareñas, inundadas por el “materialismo histórico”? Hay que confesar que habéis fracasado como revolucionarios. Y, sin embargo, los que soñabais de buena fe con la revolución marxista teníais al revolucionario cerca de vosotros . Le tuvisteis vivo, con su

⁴⁷⁴ “El despertar de Segismundo”, año I, nº 15 (Martes 25 de abril 1939), p.2.

alma iluminada y con su verbo profético, hasta que le distéis muerte en Alicante, en la orilla del latino mar, a la edad simbólica de los Cristos.

Carrere sigue atacando a los gobernantes republicanos y, tras señalar la perniciosa influencia de Rusia y del marxismo, opone el marxismo al nacionalsindicalismo:

Os habéis tupido la mollera con todos los tópicos de la revolución rusa y no dejasteis un resquicio para la luz nueva de la revolución nacionalsindicalista. (...) Tuvisteis en vuestra mano toda la potencia industrial, la propiedad, el campo, el oro del Banco, la riqueza particular “colectivizada”, el mecanismo entero del Estado y de la civilización material. Y del edificio nos restituís los escombros. Esto no ha sido una revolución, camaradas. Ha sido, modestamente, una demolición.⁴⁷⁵

Junto a sus sentimientos anti-republicanos, Carrere muestra también una furibunda conciencia antidemocrática. En el siguiente texto se detecta ya el barniz religioso que se hará frecuente en los años 40. El rechazo de los pesimismos y escepticismos sobre la esencia de España es un dardo dirigido con puntería a las reflexiones sobre la esencia de España características de la generación del 98:

Una de nuestras esperanzas en la vida que empieza consiste en no volver a oír el público charloteo de la politiquería. Hablaremos de arte, de astronomía, de mecánica, de poesía, o, sencillamente, de nuestro trabajo. Volveremos el alma a lo metafísico, que buena falta nos hace reconquistar nuestra espiritualidad religiosa después de la turbonada materialista. Y pensaremos profundamente en España, sin escepticismo, que es hielo en el alma, y sin pesimismos, que son carcinoma de la voluntad. ¡Con Exaltación, que es la palabra de la Gloria!

El artículo concluye con el categórico rechazo del sufragio universal y con la defensa del nuevo régimen y de sus valores:

Pero ya nunca los veinte millones de pintorescas opiniones políticas de los veinte millones de tontos desencadenados. Disciplina social, en un unánime sentimiento de confianza y de esperanza en Franco.⁴⁷⁶

Con motivo del Desfile de la Victoria del 19 de mayo de 1939, el diario *Madrid* se centra en el evento y da informes minuciosos y encomiásticos del acontecimiento. Entre las diferentes colaboraciones destaca el poema que publica Carrere, con el apoyo de un montaje iconográfico, que nos muestra el texto rodeado de batallones y banderas y todo ello bajo la efigie del general

⁴⁷⁵ “La demolición”, año I, nº 24 (viernes 5 de mayo 1939), p.2.

⁴⁷⁶ “El tonto desencadenado”, año I, nº 17 (jueves 27 de abril 1939) p.2.

Francisco Franco.

Para cantar el evento marcial, Carrere utiliza una serie de versos amétricos dactílicos con base de cláusulas prosódicas anfibráquicas. Como es sabido, dichos versos los había popularizado Rubén Darío con su célebre “Marcha triunfal”; este préstamo evidencia la deuda importante que tiene la poesía de Carrere con la del modernismo.

Desde el punto de vista léxico, Carrere entre signos de exclamación, arcaísmos léxicos y repeticiones anafóricas exalta toda la imaginería de los vencedores: el yugo y las flechas de los falangistas, los uniformes de los requetés, las alusiones al glorioso pasado español y romano:

En la que fue otrora Fuente Castellana
y ya por los siglos, será la Avenida triunfal del Caudillo,
arde en las banderas y fulge en los cascos el brillo
de un sol de Victoria que incendia la clara mañana.
¡De nuevo, los arcos triunfales!
¡De nuevo, la Gloria nos brinda sus frescos laureles!
¡De nuevo, desbrozan rutas imperiales
los tercios de España, formados de heroicos donceles;
el yugo y las flechas en sangre bordadas,
camisas azules, boinas encarnadas,
que en el mar humano de férvidas olas
son cual corazones y como amapolas!
La voz del caudillo que encarna la Hazaña
les grita a las almas, les grita a los mundos , les grita a los astros: ¡oíd!
¡La gesta del César de nuevo florece en España!
¡Se ha abierto el sepulcro del Cid!

Carrere a continuación repite por tres veces la invocación al Caudillo- inspirado en el “Duce, Duce, Duce” fascista - que figuraba en el monumento instalado en el día de la celebración- “¡Franco!¡Franco!¡Franco!”- y después hace desfilar a los distintos regimientos del ejército vencedor: los tercios de Navarra, las divisiones gallegas y extremeñas y los soldados moros. Tras el desfile, aparecen, de nuevo, el símbolo falangista, emblema de justicia entre las clases, las alusiones al pasado imperio español y la equiparación del triunfo franquista con la Reconquista de España por los Reyes Católicos:

Y el yugo y el haz falangista:
la Patria que surge potente de nueva justicia social...
Bajo arcos de triunfo desfila el Ejército de la Reconquista
en ruta a una España imperial.

Sólo al final, en medio de tanta exaltación, desliza Carrere una nota de comprensión para los derrotados en la guerra:

-¡El lauro y las rosas, para las banderas de los vencedores,
y misericordia cristiana para los vencidos!⁴⁷⁷

A pesar de las exaltaciones a los vencedores Carrere prosigue con sus ataques a los gobernantes de la República. La ocasión es ahora la celebración de la Verbena de la Paloma y Carrere traza, como será habitual en sus artículos históricos, los orígenes de la festividad. Esta vez, sin embargo, en lugar de recrearse en recuerdos del Madrid de antaño, utiliza la recreación para atacar a los políticos republicanos. Julián, el de la verbena, ha logrado renacer “limpio ya de la convulsión epiléptica que el viento del Soviet infiltró hasta la entraña del pueblo de Madrid“ pero el bebedizo republicano que le ofrecieron pudo ser mortal :

Terrible fue el “Cocktail” que le ofrecieron los nuevos nababs del proletariado, que hoy comen langosta en los hoteles suntuosos del Extranjero. Giral, el burgués patibulario; Largo, el grafómano de sentencias de muerte, y el Moloch, Negrín. “Cocktail” ponzoñoso, judeocapitalista, con falsa etiqueta proletaria, matarratas de la Tercera Internacional -bebida demasiado fuerte para estómagos latinos- con espumosa soda democrática y otros ingredientes turbios, nihilistas, farsantes y ateístas.⁴⁷⁸

Tras este intermedio de embriaguez marxista, Carrere nos describe a Julián dirigiéndose con devoción a la Virgen de la Paloma para recobrar “su alma ingenua y laboriosa de pueblo”.

Como hemos mencionado, Juan Pujol desde las páginas del semanario *Domingo*, dedicó una serie de artículos titulada “monstruos” a describir a los dirigentes republicanos. Carrere concentra a todos los “monstruos” en un artículo que responde a la pregunta “¿Cuál la parece a usted el mayor monstruo de la época marxista?”.⁴⁷⁹ Para Carrere la primera plaza está muy disputada. A pesar de lo extenso de la cita vale la pena reproducir íntegramente el pasaje pues en él encontramos la nómina de políticos atacados por Carrere en

⁴⁷⁷ “El desfile de la victoria”, año I, nº 36 (19 de mayo 1939), contraportada.

⁴⁷⁸ “Julián, el de la verbena”, año I, nº 111 (martes 15 de agosto 1939), p.2.

⁴⁷⁹ “Galería de monstruos”, año I, nº 184 (miércoles 8 de noviembre 1939), p.3.

repetidas ocasiones⁴⁸⁰:

Los republicanos de izquierda podrían exhibir con siniestro orgullo la carátula de Casares, el monstruo precursor; la de Azaña, el Buda nefrítico, mirándose el ombligo encima de un Himalaya de muertos...El partido socialista aspiraría al diploma con muy legítimos méritos. El camarada Araquistáin, el camarada Álvarez de Vayo, el camarada Negrín... Y el camarada Atadell como acción directa. Pero no hay que olvidar en primer plano a Galarza, con cementerio particular en Paracuellos de Jarama, y al Lenin español, grafómano de sentencias de muerte. El partido comunista fue, sin duda, la medula de aquello que llaman el caos lo que no saben lo que se dicen. El joven Hernández, con sus gafas de ateneísta, burocratizador de las “checas”; Dolores y Margarita, las Amazonas de la estrella roja. Y la acción judaica entre las tinieblas: las madamas de los prohombres de aquella hora, todas hebreas...No es de justicia dejar en el tintero a los intelectuales -perdón por la pedantería de este vocablo- ¡Aquel Alberti, colaborador de Cervantes! Pero ¿en qué manicomio habíamos caído? Y José Luis Salado, pérfido y sanguinario, dando un nombre para el suplicio cada día en aquellos entrefiletes, que eran como bocetos de esquelas de defunción...

Carrere considera que el período que ha vivido España supera en monstruosidades a la Revolución Francesa y, frente a este “aguafuerte que ha vivido” se dirige al país con un mensaje claro:

Que no lo olvide en la reconquista de la civilización que nos ha traído la paz.
(...)Perdonar sí..., en la medida posible; pero no olvidar.

En “Los amigos de la osa”⁴⁸¹ el blanco de los ataques son, de nuevo, los españoles amigos de la U.R.S.S, calificados de antiespañoles por Carrere:

(...) los papanatas, los zascandiles, ignorantes de la historia de su propio país, siguieron pintando la mona con su emblema en la solapa y la Nada en el corazón y en el meollo, con arreglo al figurín de Moscú, puesto de moda por los pedantillos del Ateneo -la grey de Azaña, luciferina y megalómana como su ídolo- y por obreros ilustrados con indigestión de materialismo histórico. Estos fueron los componentes del perfecto antifascista, monserga vacua y peligrosa que fue el fantasma terrorífico de cuantos tuvimos la mala pata de vivir en el territorio rojo, paraíso de los amigos de la osa.

⁴⁸⁰ Para estas descripciones degradantes Carrere recurre a las mismas imágenes y a parecidos adjetivos. Todo ello nos permite identificar a una figura determinada sin necesidad de que su nombre figure en el texto. Así, la imagen de Azaña como un Buda orondo sentado sobre una montaña de cadáveres Carrere la utiliza en diferentes ocasiones.

⁴⁸¹ “Los amigos de la osa”, año I, nº 121 (sábado 26 de agosto 1939), p.2.

En este momento Carrere da muestras de pro-nazismo cuando describe el nuevo y poderoso enemigo de la U.R.S.S:

Y ahora, sencillamente, sólo deseo preguntarles: ¿Qué tenéis que decir viendo a vuestra amiga la Osezn, astuta y feroz, acurrucada bajo el misterioso signo svástico? La Osa, que para vosotros fue serpiente luciferina porque os hizo renegar de vuestra Patria ¡oh insensatos!, os ha dado el zarpazo, y vuestras simplísimas opiniones de manada...Parece ser que la Osa ha encontrado sencillamente su domador...

Este domador no es sino Hitler que cobra en las frases de Carrere un carácter de enviado providencial:

¡Qué golpe imprevisto! Pero es que en el tabladillo europeo ha aparecido un ser misterioso -acaso providencial-, de inteligencia profunda; un hombre positivamente de excepción, que aún reserva grandes sorpresas...El Führer alemán es un gran político y mucho más que un gran político. Bajo la cruz gamada, ario y antisemita, es como un símbolo en marcha. Él sabe adónde va. La muchedumbre estupefacta, le mira supersticiosamente como a un Revelador. Ario y antisemita, con un profundo sentido de esta hora no sólo histórica, sino religiosa y cosmogónica. El genio de Hitler prepara grandes sorpresas al mundo. Y perdonad a este pequeño cronista que presuma un poco de profeta.

Paralelamente a sus colaboraciones periodísticas ya hemos señalado que el 30 de septiembre de 1939 publica Carrere su novela *La ciudad de los siete puñales* donde muestra un terrible cuadro del Madrid republicano durante la guerra civil. De la importancia de dicha novela en el “saneamiento” de su expediente ideológico ya ha quedado constancia en páginas anteriores. Como estamos viendo, los artículos que publica en la misma fecha no hacen sino apuntalar su proceso de adscripción política.

En el artículo titulado “1914-1939” Carrere compara la diferencia de ambiente ente la Primera y la Segunda Guerra Mundial.⁴⁸² Frente a la 2ª guerra mundial, el gobierno franquista declara su posición de neutralidad y Carrere valora positivamente la decisión del régimen:

El Caudillo nos manda observar una absoluta neutralidad. Por un prodigio de respeto y de fe en el Caudillo, este pueblo díscolo y pintoresco de Madrid, se está comportando con exquisita ecuanimidad. Cumple, a maravilla, su deber de obediencia y de confianza. Siente y comprende que el mandato del Caudillo está henchido de sabiduría política. Refrena sus preferencias sentimentales, lógicas después nuestra guerra civil que acaso estén en contraposición con los imperativos geográficos.

⁴⁸² “1914-1939. Diferencia de ambiente”, año I, nº 152 (lunes 2 de octubre 1939),p. 3.

Carrere considera que, gracias a la decisión de Franco, se ha logrado mantener “limpio” el ambiente y alejado de las divisiones ideológicas que se dieron durante la primera guerra mundial. Carrere desgrana entonces una retahíla de vicios y corrupciones que se dieron durante la gran guerra y acusa, de nuevo, a los enemigos recurrentes del régimen franquista:

No hay que decir que allá en lo hondo, las logias atizaban el ascua de la propaganda y que la judería extendía sobre España esa “famosa cabeza de serpiente” de que se habla en el protocolo de los Sabios de Sión.

Ved, a grandes trazos, lo que era el ambiente moral de 1914 a 1918. Estampa fea, de intensidad aventurera, de cataduras peligrosas e indeseables: toda esa sociedad de larvas que reptan en torno a las hecatombes bélicas y se enroscan en torno al dinero, la obra maestra del Diablo.

Frente a la enumeración de vicios y corrupciones del pasado, Carrere cierra el artículo con una breve frase, que precisamente por su brevedad, resulta de una gran eficacia retórica:

Comparemos el corrompido ambiente español de la otra guerra con el aire puro del ambiente actual. Y demos las gracias al Caudillo.

En la misma línea sigue Carrere cuando ensalza la justicia de Franco ante “una banda de poderosos organizados en “gangs”. Tras el sacrificio de la guerra, nadie puede anteponer su enriquecimiento personal al bien común:

Ocultar, acaparar y encarecer los víveres y las telas que han de cubrir nuestros cuerpos es traición. Es peor rojo el acaparador y ocultador, el que trafica abusivamente con la necesidad y el dolor de sus compatriotas, que el rojo envenenado de fanatismo que disparaba su fusil.

Los repetidos ataques a los estraperlistas serán una de las constantes en los artículos de Carrere de los años 40. En nuestro capítulo dedicado a los artículos que tienen por tema la descripción del Madrid de los años 40 veremos diferentes ejemplos de esta crítica a la práctica del estraperlo, el ejemplo que mencionamos a continuación se incluye en este apartado porque dicho ataque sirve para ensalzar, de nuevo, al régimen franquista :

(...) estos provocadores de demagogias insensatas y peligrosas han hallado en la justicia, neta y clásicamente española, del Caudillo el dique contra su monstruosa y cínica avaricia. Nuevo estilo de decoro social, de equilibrio de los justos, de solidaridad humana; dignificación de la justicia en acción -tan lejos muchas veces de la sabia justicia escrita-. La riqueza criminal en la picota. Nueva estampa en la vida nacional. Y confianza en el Caudillo de toda una masa humana triste, defraudada y expoliada a lo largo de muchos lustros.⁴⁸³

⁴⁸³ “Justicia del Caudillo. Gangsterismo dorado”, año I, nº 174, (viernes 27 de octubre 1939), p.3.

Los tres últimos artículos políticos que cierran el año de 1939 relacionan, como será habitual en Carrere, religión y política. En “Pascuas sin infancia”⁴⁸⁴ presenta un período republicano con su postulado de destrucción de la sociedad católica y de las ilusiones infantiles de estas fechas. En su ataque, Carrere tiñe de nuevo su discurso con un marcado tono antisemita:

Era la labor de la gran serpiente sionista que envolvía España. Propaganda judía de destrucción de los valores espirituales. El comunismo, disfrazado de teoría económica, ponía en marcha la misión oculta de desatar una guerra anticristiana. Las fuerzas tenebrosas contra la falange de Cristo.

De nuevo, Carrere, después de trazar un cuadro desolador del pasado republicano, entona las alabanzas del presente franquista:

Esta Pascua de Navidad del Año de la Victoria hemos reconquistado el alma de nuestros hijos, que volverán a ser niños y mirarán a lo pasado con ojos asustados, como al salir de una pesadilla .Y los niños han recobrado el reino perdido de la ilusión, de la Poesía y de la Tradición religiosa. Pueden volver a creer y a soñar, a ser niños con los labios puros y el alma abierta a los bellos milagros de la Navidad.

De la misma manera, en “La Pascua ha vuelto a Madrid”⁴⁸⁵, se extiende Carrere sobre el Madrid presente, ya plenamente religioso .A pesar de las tradiciones recuperadas, la ciudad no puede sacudirse el enorme sudario de silencio que cae sobre ella tras el conflicto. En su último artículo político de 1939 Carrere describe con detalle los barrios del Madrid republicano y evoca las detenciones y las chekas. El Madrid actual vuelve a ser alegre de día pero de noche nos muestra un silencio pensativo:

En la nocturnidad, la mente se concentra, y a la luz escasa, y en la soledad, pensamos que en nuestra villa se han perpetrado cien mil asesinatos, que estamos aún demasiado cerca de dolores inauditos (...) Y lo español y lo religioso es que no quiera olvidar cuando está a solas con sus recuerdos.⁴⁸⁶

⁴⁸⁴ “Pascuas sin infancia”, año I, n° 220 (miércoles 20 de diciembre 1939), p.2.

⁴⁸⁵ “La Pascua ha vuelto ha Madrid “, año I, n° 225 (martes 26 diciembre 1939),p.2.

⁴⁸⁶ “La noche pensativa de Madrid “, año I, n° 227 (jueves 28 de diciembre 1939), p.3.

C) 1940.

Como hemos señalado en nuestra estadística, a lo largo del año 1940 disminuye su producción de artículos políticos. Con “Yo tengo un amigo de corcho” predica Carrere la resignación ante las dificultades del presente invocando la barbarie sufrida. El escritor increpa a un interlocutor que se queja por una minucia y desgrana la lista de tropelías durante la República para exigirle resignación:

-Pero ¿no se ha enterado usted de que ha habido una guerra? ¿No se ha dado cuenta de que ha asistido a la mayor convulsión social de nuestra historia? ¿No recuerda que ha sido criado de sus domésticos y servidor de su ordenanza? ¿Que ha comido lentejas y ha fumado los que se llama “tabaco esproncediano” porque eran hojas de árbol caídas? ¿Que su respetable abdomen corrió el riesgo de desinflarse del todo en el régimen para conservar la línea puesto en práctica por todas las “checas”? Vamos, medite un poco, recuerde...y no refunfuñe.⁴⁸⁷

Junto a la resignación ante el presente prosigue Carrere con sus alabanzas al bando vencedor y reclama un nuevo romancero que exalte a los héroes de la “cruzada”. Según Carrere, una nueva generación de poetas ha de cantar el “magnífico momento histórico” y él mismo reclama el poemario que exalte el triunfo franquista:

Durante la guerra, en la zona de Franco, se ha revelado la pléyade que habrá de llamarse “la nueva compañía de trovadores del glorioso movimiento nacional”. (...) Yo, poeta, renacido como con nueva alma en esta hora portentosa de la Historia patria, llamo a todos los poetas españoles y a los americanos que escriben en español para emprender la obra “Romancero de la cruzada”.

Según Carrere, dado el interés de dicha publicación, esta merece recibir el apoyo del nuevo régimen:

(...) esta obra magna, mejor que empeño privado de librerías y editores, debería estar encauzada por el ministerio de Educación Nacional. Yo me permito brindarle esta sugerencia al Sr. Ministro. El “Romancero de la Cruzada” sería el libro de un pueblo, de un gran período histórico; relicario de héroes y de hazañas, numen de la Historia, semilla para granar una nueva epopeya, una nueva mística y una nueva ética social.⁴⁸⁸

⁴⁸⁷ “Yo tengo un amigo de corcho”, año II, nº 239 (jueves 11 de enero 1940), p. 2.

⁴⁸⁸ “El romancero de la cruzada”, año II, nº 245 (jueves 18 de enero 1940), p. 2.

En su ya característico vaivén, junto a las alabanzas pro-régimen Carrere alterna los ataques contra la desaparecida República. En un artículo publicado el 24 de enero de 1940, Carrere pasa lista a una serie de “tópicos” puestos en circulación durante los años republicanos.

Carrere, en primer lugar, ataca los “tópicos” puestos en circulación desde el periódico *Ahora* :

A él se debe el tópico profético que dice: “Madrid será la tumba del fascismo”. Y asimismo el tópico, flamante como una bandera y tajante como una consigna: “No pasarán”, que ha sido mantenido fieramente, sin más que un pequeña corrección de última hora: “No pasarán...del mar”.

Para Dolores Ibárruri Carrere reserva algunos de sus dardos:

Tuvo mucho éxito de galería por su estilo de melodrama: “Más vale morir de pie que vivir de rodillas”. El coro que la aplaudía a rabiar, el que de veras moría de pie, contra su conciencia muchas veces, no recordó en aquella hora que el primogénito de la “lideresa” sólo corría el peligro de morir de una bronconeumonía en la Rusia glacial...

Para Negrín, igualmente, Carrere reserva su ironía:

Al doctor Negrín se le debe el último tópico sarcástico: “hay que resistir con pan o sin pan”. Mientras en su mesa pantagruélica iniciaba, con la mejor fortuna, su gran ofensiva contra todos los langostinos de todos los mares.⁴⁸⁹

Frente a los tópicos republicanos, Carrere presenta el Quijote como “arquetipo del alma ideal española”. Los años republicanos, en consecuencia, sólo sirvieron para apartar a los españoles de su verdadera esencia y de las palabras “gloria“, “arte” y “honor“:

La canalocracia, insensible al prestigio de estas grandes palabras, fue cuajando la fórmula judía del materialismo histórico, el concepto antiqijotesco de la vida: sin gloria, sin arte, sin honor; sin mística, sin ensueño, sin sublime locura...El materialismo, inferior en espíritu al propio Sancho, la contrafigura del caballero andante, porque también Sancho fue loco y soñador.

El Quijote, por lo tanto, desde una interpretación heroica e idealista:

(...) no es un libro decadente -con perdón del insigne Maeztu-, sino la ascensión más pura hacia el mundo ideal de la justicia, del sacrificio, del honor y del más limpio espíritu cristiano del español que en el punto histórico en que empieza la decadencia imperial disfraza de sarcasmos la inmensa nostalgia de

⁴⁸⁹ “Fabricantes de tópicos”, año II, nº 250 (miércoles 24 de enero 1940), p.2.

una España que fuera otrora el Cristo a la jineta del Universo.

Como es habitual en sus artículos, tras la crítica a las corrientes antiespañolas Carrere cierra su artículo *in crescendo* con sus alabanzas al régimen. El escritor anuncia la “resurrección del caballero andante” y, tras enumerar los triunfos de las tropas franquistas, se interroga retóricamente:

¿Qué son si no un plural y portentoso avatar de Don Alonso Quijano, el bueno, el arquetipo del alma española?⁴⁹⁰

Entre las evocaciones de héroes de guerra, Carrere dedica artículos a las mujeres que “padecieron el tormento de la revolución roja”. Los artículos de Carrere presentan largas enumeraciones de tormentos para reclamar finalmente un homenaje para estas mujeres.⁴⁹¹ Carrere también se ocupa de distinguir dos tipos de mujeres según su bando político: las revolucionarias que “se fueron con un fusil a la sierra convirtiéndose en varones o en viragos, las otras, las señoras, se sintieron más mujeres, en todo su esplendor moral de ternura y sacrificio.” Carrere ensalza precisamente este sacrificio y enumera nuevamente las torturas y humillaciones sufridas por estas mujeres.⁴⁹²

El poema dedicado al Desfile de la Victoria no es el único que encontramos en este apartado de artículos políticos. El 28 de marzo de 1940 publica Carrere su “Cántico de la liberación” de una manera similar a su primer poema pues el texto se halla de nuevo rodeado de fotografías de soldados desfilando con un retrato de Francisco Franco presidiendo la escena en la parte superior izquierda.⁴⁹³

Para el poema que celebra el 28 de marzo Carrere utiliza una serie de versos amétricos trocaicos basados en la libre repetición del núcleo tetrasílabo, *ooóo*. La huella de la métrica modernista, se muestra de nuevo evidente en Carrere, esta vez con el probable eco del famoso poema “Nocturno” de José Asunción Silva.

El léxico del poema de Carrere se caracteriza por el uso de arcaísmos, exclamaciones y, todo ello, en aras de la representación de toda la iconografía del bando ganador. Tras el período republicano simbolizado con la hoz y el martillo la figura del Caudillo aparece de nuevo como símbolo de la verdadera España desfilando ante los brazos alzados:

⁴⁹⁰ “El quijotismo: palabra difamada”, año II, nº 289 (sábado 9 de marzo 1940), p.2.

⁴⁹¹ “Un homenaje a la abnegación femenina”, año II, nº 297 (martes 19 de marzo 1940), p.2.

⁴⁹² “Las Verónicas”, año II, nº 305 (sábado 30 de marzo 1940), p.2.

⁴⁹³ “Cántico de la liberación”, año II, nº 303 (jueves 28 de marzo de 1940), contraportada.

En el vasto cementerio de la Hoz y del Martillo,
en la negra noche cósmica del estrago, del terror y la guadaña,
resonó como un milagro el triángulo formado con el nombre del Caudillo,
militar, caballeresco, y religioso, como un símbolo de España.
y fue entonces el instante del portento:
ardió en cantos de ¡Aleluya! la ciudad resucitada,
y los brazos extendidos parecían alcanzar el firmamento,
y la calle, antes podrida de rencores y silente,
se inundó súbitamente
con fragores resonantes de riada.

Ante la escena los rostros se iluminan de fanatismo y fe ciega y se oyen los himnos.

Y en la luz del día histórico que incendiaba las vidrieras,
que irisaba las pupilas y teñía los semblantes de arrebol,
estallaban los clarines de los himnos, los que riman con la Cruz y la Bandera
“Orlamendi” y “Cara al Sol”.

Con Franco, sin embargo, no viene la guerra sino la paz simbolizada en la clásica palom . Con su llegada parecen revivir los antiguos guerreros del imperio con los que se identifican los nuevos vencedores ya herederos raciales de los héroes del siglo de oro. El texto presenta una mezcolanza de toda la simbología difundida por el régimen - la noción de casta, el símbolo de la cruz, la alusión al descubrimiento de América- en un conjunto, sin duda, inverosímil:

Son la Historia y la Leyenda; es la herencia misteriosa
de la casta, que desbroza sus estelas;
la ascensión al infinito por la senda milagrosa
de la Cruz y el gran ensueño de la Empresa fabulosa
con la proa al heroísmo de modernas carabelas.

A pesar de este ensalzamiento de heroicos varones, como hemos visto, Carrere no se olvida de las heroínas de guerra que acuden igualmente a la llamada que transfigura sus rostros demacrados en caras iluminadas por el fanatismo:

Pero en el triunfo de luces y banderas del gran día
los semblantes amarillos se han teñido de arrebol,
y se llora a un tiempo mismo de dolor y de alegría
escuchando los clarines de “Orlamendi” y “Cara al sol”.

Tras la exaltación poemática de la liberación, publica Carrere un último

artículo político en este año de 1940. Como ya hemos indicado, cuando se acercan fechas de especial relevancia religiosa, Carrere escribe artículos que celebran la recuperación de la religión católica en España. En este caso el 24 de diciembre publica “La Nochebuena recuperada” donde Carrere se congratula por el regreso de la religión de su infancia. Junto a las evocaciones religiosas Carrere incide, como lo hizo en el poema antes comentado, en el ambiente de paz que se vive en España. A pesar de la alegría, Carrere demanda una celebración de recogimiento por los desaparecidos y solicita que se espiritualice la Nochebuena. Carrere, rememora, de nuevo, su Nochebuena en el manicomio evocada tantas veces, y tras preguntarse por el paradero de sus compañeros de reclusión vuelve a ensalzar el presente de paz :

Y con este recuerdo aprendo cuánto vale esta segunda Nochebuena de la Paz, florida de milagro y de poesía tradicional.⁴⁹⁴

D) 1941.

Como hemos señalado, con el año 1941 se cierra el período más abundante de artículos políticos de Emilio Carrere. Entre la producción de este año un artículo publicado el 26 de junio destaca de entre los demás, se trata de “Hitler, el Lohengrin de la espiritualidad” en cuyo comentario nos vamos a detener minuciosamente.

Con “Bajo el ala de la victoria” Carrere vuelve a hacerse eco de las celebraciones oficiales del régimen, en este caso la conmemoración de la victoria. El texto está estructurado, de nuevo, con una primera parte de exaltación a los héroes militares recargado de la temática y los símbolos recurrentes del régimen (la alusión a la raza, el Caudillo como un ser predestinado, la referencias a la Cruzada...) y una segunda parte de evocación doliente de las mujeres sacrificadas durante la guerra. Carrere, de nuevo, se desliza de la exaltación militar a la serenidad religiosa y, de esta manera, cierra su artículo:

Tras de la apoteosis bajo el triunfo del sol, en este día inicial de la primavera, en que es el cielo azul como un rompimiento de gloria, ha llegado la noche litúrgica y religiosa, con una oración y con una lágrima por los caídos: la conmemoración donde ponemos en verdad y en silencio lo más puro de nuestras almas.⁴⁹⁵

⁴⁹⁴ “La Nochebuena recuperada”, año II, nº 535 (martes 24 de diciembre 1940), p.3.

⁴⁹⁵ “Bajo el ala de la gloria“, año III, nº 618 (error de numeración) (martes 1 de abril de 1941), p.2.

La recuperación del sentimiento religioso es, de nuevo, el tema de “Poesía y meditación del momento” donde, tras el período republicano, Carrere anuncia la resurrección espiritual de Madrid en el momento de la Semana Santa y de la primavera.⁴⁹⁶ A este respecto hay que recordar que el 7 de junio de 1941 se firma el acuerdo entre el Estado y la Santa Sede.

Otro hecho político de relevancia es el avance de las tropas nazis sobre Moscú. Desde el punto de vista español, se firma el 18 de diciembre el Decreto de “no beligerancia benévola para los países del eje“. Carrere muestra sin ambages esta preferencia política en un artículo donde muestra una clara simpatía pro-nazi. Dado el recargamiento simbólico del texto y su valor significativo, nos detenemos en él para analizarlo con detalle. El artículo en cuestión se titula “Hitler, el Lohengrin de la espiritualidad”⁴⁹⁷.

Ya desde el título, Carrere identifica la figura del Führer con los mitos wagnerianos. En el primer párrafo vemos que se trata de una figura predestinada a la gloria por el poder divino:

Somos contemporáneos del hombre designado por la voluntad suprema para construir una nueva geografía y dar a la Historia universal un esplendor y una grandeza incomparables en los siglos pretéritos.

Los que contemplan sus acciones sólo pueden asombrarse pues no son capaces, desde el presente, de comprender el alcance histórico de las acciones del Führer. Carrere, en su alabanza, utiliza junto a los mitos wagnerianos, los conceptos raciales y la noción nietszcheana de superhombre:

Somos los espectadores estupefactos del portento, y por falta de perspectiva en el tiempo no comprendemos aún la grandeza de la figura del Lohengrin de la cruz svástica. Llena todo el orbe actual, es cierto: pero en lo porvenir, la filosofía de la Historia le juzgará como la figura más grande y sorprendente de los siglos. Para sus contemporáneos es una misteriosa personalidad en acción: para los futuros, Hitler ascenderá a la mítica categoría del Enviado, del Transformador y del salvador de Europa. Homero le hubiera cantado, y Wagner, acaso por intuición del genio de raza, lo adivinó. Hitler es el superhéroe de la más prodigiosa creación wagneriana.

Su figura alcanza caracteres místicos que lo elevan por encima de la realidad y le colocan en el pedestal de los grandes héroes históricos del pasado:

⁴⁹⁶ “Poesía y meditación del momento“, año III, nº 626 (jueves 10 de abril de 1941), p.3.

⁴⁹⁷ “Hitler, el Lohengrin de la espiritualidad“, año III, nº 692 (jueves 26 de junio de 1941), p.3.

Solo con una mirada mística se puede ahondar en el personaje que es un símbolo de los más altos valores espirituales. En un soplo de tiempo ha realizado gestas militares que han despertado, atónitos en sus huesas, a los más grandes capitanes de la Historia, desde Alejandro hasta Napoleón, en una superación portentosa. El asombro universal le considera como un nuevo rayo de la guerra. Como si al lado de sus rubios guerreros combatiesen legiones de arcángeles vengadores, ha puesto los laureles germanos sobre las cúpulas de Europa.

A sus méritos bélicos, sin embargo, sabe aunar su sentido caballeresco en los momentos de paz:

Y junto a esos lauros, rosas y encajes en la hora de la tregua y de la paz con una hidalguía y un sentido de lo caballeresco, virtudes que nosotros entendemos bien porque tienen un clásico sabor español.

Carrere vuelve a insistir en el carácter providencialista de la misión del Führer y desata, a continuación, sus ataques anticomunistas y antisemitas:

Hay un Santo Grial que defender contra la Bestia apocalíptica que lleva en la frente el número 666, que vio San Juan, teólogo. La Bestia que lleva este número es la animalidad: el materialismo histórico en su forma bárbara de plebe rusa y en su forma judaica y sinuosa de plutocracia cosmopolita. La Estrella Roja y la Esterlina, signos de la Bestia, gran dolor y monstruoso egoísmo de asfixia al mundo, contra la que llega el paladín misterioso y místico sin cetros ni armiños heredados: el hombre que surge de la gran masa humana dolorida con una misión justiciera de vengador, con una cruz y una rosa invisibles sobre su casco de plata.

Ya hemos comentado el deseo que manifestó Carrere de “espiritualizar” las celebraciones religiosas. En este caso explica Carrere que el nuevo Lohengrin lleva a cabo la tarea de espiritualizar Europa entera. Su misión providencialista le lleva hasta Rusia, “la caverna del materialismo”; se trata, de nuevo, de la victoria del espíritu sobre la materia:

La victoria del espíritu -chispa de Dios en el mundo- sobre las fermentaciones de la materia bestial. Alegoría de viejo retablo cristiano. El paladín angélico y terrible que pone su planta en la testa diabliesca.

Termina Carrere su artículo confirmando el carácter sobrehumano y predestinado del Führer:

Hay en él una predilección de Dios. Quienes sepan mirarle con una mirada mística le comprenderán mejor. Con su guantelete de paladín wagneriano está levantando el velo de un nuevo ciclo.

En los avances bélicos de Hitler el régimen franquista colabora con el envío de la División Azul. El anuncio de la formación de la División Azul contra la URSS es del 24 de junio de 1941 y Carrere se hace eco del hecho en un artículo publicado el 8 de julio.⁴⁹⁸ El inicio del artículo muestra la revelación milenarista y apocalíptica que supone la llegada de tres históricas figuras que van a transformar la humanidad en su misión providencial:

Aparecen los hombres providenciales venidos a transformar las sociedades humanas: Hitler, Mussolini, Franco...En cada milenio suenan las siete trompetas y se agita en convulsiones de agonía la Bestia.

Como hemos visto, la Bestia es la Rusia comunista y sólo con su muerte retornará la espiritualidad al mundo:

Cuando la bestia roja muera nacerá la época galilea, el triunfo del espíritu, la hora triunfal de Cristo. Esto los saben bien quienes han profundizado en las ancestrales voces proféticas.

Tras el conflicto bélico de su guerra civil, España resulta precursora en esta “primera jornada del drama universal”. Ahora para proseguir la lucha contra el “monstruo comunista” aparece una nueva figura providencial:

(...) aparece en el vasto horizonte uno de los hombres de la trinidad providencial, Hitler, el héroe wagneriano, al lado de cuyos guerreros -toda la ciencia y la fuerza de Occidente- diríase que guerrearán falanges de arcángeles terribles.

Ante este avance, las fuerzas comunistas no resisten y, como los ahora errantes comunistas españoles, Carrere anuncia la huída de Stalin como expiación de sus pecados. Los españoles, contemplarán dicha lección histórica en privilegiada posición:

España, adelantada de la cruzada anticomunista, envía su División Azul para asistir a la apoteosis. Es toda el alma española la que lleva esta radiante juventud bajo los rojos sagitarios de sus camisas azules. España va a la cruzada tanto por los ideales como por los sentimientos. Es un gran corazón en marcha.

En su exaltación de la falange, Carrere no olvida a Serrano Súñer:

Toda la emoción española, nuestra carne desgarrada, nuestra profanada conciencia -el inmenso dolor de la ola roja en España- fue recogida en la más sintética y emocionante elocuencia por Serrano Súñer. Su palabra fue la revelación del sentimiento nacional.

⁴⁹⁸ “La división azul”, año III, nº 702 (martes 8 de julio de 1941), p.4.

Y las divisiones azules de España van camino de Rusia para asistir al juicio de Dios.

La presencia de la División Azul no se encontrará únicamente en este artículo de Carrere. El diario *Madrid* irá incluyendo reportajes -siempre esperanzadores- de los avances de la división en Rusia. Serán frecuentes en dichos artículos las fotografías que muestran la hermandad entre soldados alemanes y españoles.

Junto a la exaltación de las fuerzas del Eje, Carrere sigue dando muestras de adhesión al régimen franquista con ocasión de las celebraciones oficiales. En esta ocasión se trata del V aniversario del Alzamiento Nacional.⁴⁹⁹ Esta vez, dada la diferente coyuntura internacional, la celebración adquiere un valor europeo con el ejemplo de España como país precursor en la lucha anticomunista:

En este día, que tendrá en la Historia categoría espiritual de tradición española, nuestra emoción adquiere una expansión universal. Lo que nosotros sentimos hace cinco años lo siente hoy casi toda Europa, ardiendo en Cruzada anticomunista.

Ahora, contra Rusia, España manda de nuevo sus soldados pero no imbuidos de odio contra el “monstruo bárbaro e hipócrita que ahora da los últimos coletazos” sino plena de una elevada misión espiritual compartida con Alemania:

(...) no vamos por odio nacional - que sería un santo rencor-, sino por una misión aún más alta. La Europa mística y espiritualista va a asaltar el infierno soviético (...) La Cruzada anticomunista tiene, pues, ese valor de retablo místico. En ese infierno hay muchos pecitos. España, nación católica, junto a las falanges hitlerianas, va a liberar a la Rusia esclavizada, a incorporarla a la civilización, el espíritu occidental, y abrirla un nuevo camino para el futuro, que Dios la depare, cuando sucumban los monstruos rojos que defienden el umbral del antro.

Queda clara en las palabras de Carrere lo que constituye la esencia de España, su catolicidad y de ella saca su fuerza contra el comunismo de Stalin, “embajador del infierno sobre la tierra”.

Inciendo en la catolicidad de España publica Carrere “Santiago, caballero andante de España” donde exalta el valor del ascetismo y de la purificación. Santiago se eleva en el artículo de Carrere como el símbolo de la catolicidad española del pasado y del presente:

⁴⁹⁹ “El V aniversario”, año III, nº 707 (viernes 18 de julio de 1941), p.5.

Santiago, el Apóstol campeador, es el milagro remoto en España y la esperanza del presente y futuro milagro. Puso la primera piedra de la catolicidad española en las bravías tierras aragonesas (...) La esencia inmortal, la invisible presencia del Santo tutelar, no se ha alejado nunca de la áspera Iberia, mística y guerrera, impetuosa y caballeresca. Santiago es el inmenso caballero andante español que, por mandato supremo, vela por nuestra patria, así en su vida física como en su realidad invisible.⁵⁰⁰

El caballero, presente durante la guerra civil para alentar a las tropas franquistas, “sopla su aliento sobrenatural en el alma cristiana y caballeresca de la División Azul”.

En “Burgos y Madrid” Carrere incide en la esencia cristiana del bando franquista y lo opone a las fuerzas antirreligiosas agrupadas bajo la bandera del comunismo. La conclusión del artículo, de nuevo, se resuelve en la figura de Francisco Franco:

El octubre de Franco, primer capitán de la Cruzada anticomunista -que quiere decir antiluciferina-, es el triunfo sobre el octubre rojo.⁵⁰¹

Tras esta serie de artículos laudatorios, a partir del mes de agosto vuelve Carrere al tema de la crítica a los enemigos del régimen. Con el artículo “Entre zorros y lobos” comenta el asalto a una entidad industrial por parte de “cuatro rojos españoles”. Carrere presenta el hecho como el asalto de unos “rojos sin dinero” a unos “rojos nuevos ricos” en su exilio mejicano. La noticia le sirve a Carrere para volver a recordar la España republicana, y atacar de nuevo a sus dirigentes.⁵⁰²

En “Pequeño poema de la calle” vuelve a contrastar la época republicana con el momento de paz actual. Recuerda de nuevo su refugio en su casa de Rosales y, posteriormente, su encierro en el manicomio. Pasado el momento del recuerdo, canta Carrere el momento presente con una enumeración de cosas cotidianas que, por contraste con el pasado de la guerra, le infunden una felicidad tranquila.⁵⁰³

De la misma manera, cuando retorna a la esquina del viejo Fornos, Carrere recuerda el pasado republicano y, concentra esta vez sus ataques contra los escepticismos y los nihilismos ideológicos simbolizados en la generación del 98:

⁵⁰⁰ “Santiago, caballero andante de España”, año III, nº 717 (viernes 25 de julio de 1941), p.3.

⁵⁰¹ “Burgos y Madrid”, año III, nº 775 (miércoles 1 de octubre de 1941), p.3.

⁵⁰² “Entre zorros y lobos”, año III, nº 743 (lunes 25 de agosto de 1941), p.3.

⁵⁰³ “Temas veraniegos. Pequeño poema de la calle”, año III, nº 744 (martes 26 de agosto de 1941), p.3.

Bajo estos escombros está enterrada una política escéptica que no tenía fe en el destino histórico de España; una ignara y pintoresca sociedad insensible al derrumbamiento español; una conciencia histórica en catalepsia. En aquellos divanes que destruyó la carcoma había otra carcoma espiritual: el nihilismo filosófico del 98, que apagó los resplandores tradicionales de la fe, se burló de la gloria militar y fue amasando con légamo de rencor y pesimismo la gama judaica del materialismo histórico, el fermento anárquico de las escuelas modernas y la cadena anticatólica de las logias. La enorme convulsión sentimental, el caos ideológico, que desemboca en la barbarie comunista.⁵⁰⁴

Es curioso que, junto a todo este pasado ideológico, incluya Carrere las figuras literarias de Delorme, Paso y su -otrora idolatrado- Alejandro Sawa. Según Carrere su miseria literaria “deja aún oír como un soplo de gemido en estas ruinas”. Ante el pasado, Carrere decide salir a la calle y respirar aire más puro, como en un intento simbólico de despegarse de lo que fueron los ambientes bohemios.

En “El endriago masónico”⁵⁰⁵, Carrere carga la pluma contra uno de los enemigos declarados del régimen: la masonería. Contra este enemigo, los aliados providenciales de la España triunfante unen sus fuerzas:

En la reacción de la conciencia nacional verificada en Alemania, Italia y España, los hombres que tienen la misión mística de salvar a sus pueblos señalan a las Sociedades secretas como el enemigo nacional número uno.

Para Carrere resulta imprescindible revelar y difundir los secretos de la masonería pues su fuerza persiste y actúa sobre el presente:

Francia fue a la guerra por impulso de las sectas contra el misterioso Hitler, el personaje iluminado por el fulgor de la svástica, el destructor de las fuerzas tenebrosas judeomasónicas. Al viejo mariscal Pétain, en su obra magna de reconstrucción, ¿con cuántas encrucijadas inesperadas no saldrá al paso el endriago masónico? En Norteamérica, tan lejana del drama bélico, las fuerzas ocultas agitan en lo hondo una nación rica y sin ninguna reivindicación que exigir, en riesgo de hundirse en el cráter...

Según Carrere, hay que desvelar a estas fuerzas anticatólicas que, siglo tras siglo, se enroscan alrededor del “lirio blanco de Roma.”

Carrere en un artículo fechado el 4 de septiembre se encarga personalmente de trazar un recorrido histórico de la masonería para informar a los lectores. Al final del mismo concluye Carrere:

⁵⁰⁴ “La esquina del viejo Fornos”, año III, nº 747 (viernes 29 de agosto de 1941), p.3.

⁵⁰⁵ “El endriago masónico”, año III, nº 746 (jueves 28 de agosto de 1941), p.3.

Y esta fuerza política universal es la que llevó a Francia a su actual tragedia y la que en España surgió como una llamarada trágica desde la caída del general Primo de Rivera hasta el 18 de julio liberador.⁵⁰⁶

El recorrido histórico de la masonería lo completará Carrere el 18 de octubre con su artículo “La caja de sorpresas”⁵⁰⁷, pero el final del año 1941 más que a develar los enemigos de la España católica, Carrere lo va a dedicar a ensalzar a héroes del ejército franquista.

Con la llegada del mes de octubre celebra Carrere la transmisión de poderes al general Franco el 1 de octubre de 1936, cuando se proclamó a Franco Generalísimo y Jefe del Estado. Para el escritor la llegada del general supone la venida del vencedor de este monstruo internacional y del restablecimiento de la esencia espiritual de España:

El Caudillo, que le ha arrancado ciudades a la garra del monstruoso endriago internacional; que ha salvado las cruces cristianas del incendio luciferino; que ha puesto en pie todas las estrofas del Romancero, ha logrado también la gran conquista espiritual de que el español recupere su alma pura de español.

Sólo con la venida de Franco, España ha recuperado su optimismo histórico:

Los hombres que hemos visto pasar medio siglo evocamos aquellas hondas tristezas...Desde el 98 - el abismo de nuestra gloria y de nuestro poder- hasta el glorioso Movimiento Nacional arrastrábamos nuestros andrajos históricos como parias del mundo. Si no nos hundimos fue por una enorme fuerza de raza. Las grandes palabras de patria, de fe religiosa y de honor nacional se nos habían quedado huecas. Cuando las pronunciábamos, el eco sólo nos devolvía sarcasmos y blasfemias. En la hora del Caudillo todas estas palabras, sagrarios de nuestro espíritu, están recuperadas. La juventud de hoy ha recobrado el tesoro de poder creer.⁵⁰⁸

Junto a la alabanza de Franco, Carrere cierra el año con dos artículos de alabanza a José Antonio Primo de Rivera. En el primero celebra el mitin de la Comedia para, a continuación, lanzar, de nuevo, sus ataques contra los defensores del materialismo histórico y los nihilistas que borran el espíritu religioso del pueblo. Carrere muestra nuevamente su desconfianza en la democracia cuando reivindica las actitudes antidemocráticas de los falangistas frente a los partidos de la derecha tradicional:

⁵⁰⁶ “Esoterismo y política en la masonería”, año III, nº 752 (jueves 4 de septiembre de 1941), p.3.

⁵⁰⁷ “La caja de sorpresas”, año III, nº 790 (sábado 18 de octubre de 1941), p.3.

⁵⁰⁸ “El pabellón histórico”, año III, nº 776 (jueves 2 octubre de 1941), p.3.

Mientras avanzaba la revolución roja, un sector social - lo que se llamaba las derechas- se acoquinaba u oponía la falaz esperanza de una papeleta al monstruo, que se echaba encima entre explosiones de dinamita. Fue necesaria la voz del poeta, en plena gracia y turbulencia de juventud, para que revelase la eficacia “dialéctica de los puños y pistolas”...La voz del poeta, clarín de batalla, primera estrofa del poema de la Cruzada, declaró la guerra al mundo viejo y podrido y en ruina moral, sacudió a toda España de su catalepsia secular y dio el impulso inicial a la revolución “que España tenía pendiente”, al Movimiento nacionalsindicalista. José Antonio, con su aristocrático espíritu de poeta, destruyó, en el mitin de la Comedia, el embrollado tejido de todos los tópicos materialistas, le arrancó la careta a todo lo antiespañol y espiritualizó y poetizó el aura nacional encendiendo la luz de las palabras eternas de Dios y de la patria.

509

Carrere señala que, a pesar de su mensaje muchas personas que le rodeaban estaban “borrachas de represalias”. De haber comprendido a José Antonio Primo de Rivera, afirma Carrere, la guerra podría haberse evitado:

Si hubiesen sabido oír su palabra nazarena no habría ahora un millón de españoles debajo de la tierra.

Pero por un designio inescrutable y glorioso de la providencia el poeta fue crucificado, justamente en la edad de Cristo, entre los dos maderos de la incompreensión y de la crueldad.

El 20 de noviembre de 1941 publica Carrere “Fulgores en la noche”⁵¹⁰ donde describe la procesión que va a El Escorial para rendir homenaje al “ausente”. De nuevo, Carrere impregna su texto de imágenes y léxico religiosos:

Sobre esta peregrinación en marcha hacia El Escorial, el relicario hispánico, las antorchas tienen una liturgia poética, una emoción religiosa. Sobre la riada humana y viva, los fulgores parecen las almas de los caídos por un ideal, que por estar consagrado por la muerte, es una fuerza mística.

E) 1942.

Como ha quedado indicado en la estadística ya comentada, el año 1942 supone un claro descenso en la producción de artículos políticos de Carrere. En los años que quedan hasta 1947, Carrere va a publicar menos artículos políticos y casi exclusivamente en fechas-clave para el régimen franquista.

El primero de ellos se publica el 1 de abril de 1942, fecha de celebración

⁵⁰⁹ “Voz de poeta”, año III, nº 799 (miércoles 29 de octubre de 1941), p.5.

⁵¹⁰ “Fulgores en la noche“, año III, nº 818 (jueves 20 de noviembre 1941), p.5.

de la victoria de las tropas franquistas. Carrere se muestra entusiasta ante la iniciativa del Frente de Juventudes de celebrar el día de la canción y describe con verbo inflamado los cánticos de los diferentes grupos provenientes de todos los puntos de España.⁵¹¹

El 21 de mayo apoya Carrere, de la misma manera, a la Sección Femenina de la Falange en su culto al folklore. Carrere se muestra entusiasmado en recoger las canciones tradicionales “que estaban dormidas en las viejas torres de la raza“. Carrere se inscribe en la promoción del folklorismo tan querida por el régimen, pero folklorismo superficial, aparente que no hace más que reflejar el monolitismo ideológico de la nueva España:

Esta fronda coral significa un valor de unidad, de coincidencia de ideales y de sentimientos, de voz nacional. Las canciones en coro expresan una hermandad, un haz, un mismo sendero, un destino idéntico.

En los países más disciplinados y con más hondo sentir patriótico es donde las juventudes cantan en coro su canción unánime.⁵¹²

Al evocar desde el pasado, el Sábado Santo de la liberación de Madrid, Carrere impregna el texto de simbología religiosa con el afán de dotar al evento histórico de un carácter providencial:

La cruz vendría a purificar la urbe leprosa, en la conmemoración de la Semana de la Cruz. No era una coincidencia cronológica, sino la anunciación de la vuelta de Cristo.⁵¹³

La próxima fecha señalada en el calendario oficial del régimen vuelve a ser el 18 de julio, fecha del alzamiento. Carrere en su artículo correspondiente considera la fecha como el inicio de una nueva época y convierte sus líneas en una exaltación a la juventud de 1936.⁵¹⁴ Los ataques a Rusia se repiten y Carrere exalta de nuevo la fe recuperada. La exaltación de la hispanidad, del líder “elegido por Dios” y de los muertos por la patria cierran el homenaje.

Con ocasión del 29 de octubre, vuelve Carrere a rememorar las palabras de Primo de Rivera. En este caso, para Carrere se trata del auténtico “despertar de una raza que dormía durante siglos”⁵¹⁵. Carrere ataca de nuevo la herencia de

⁵¹¹ “El día de la canción“, año IV, nº 930 (miércoles 1 de abril 1942), p.5.

⁵¹² “La juventud está cantando“, año IV, nº 972 (jueves 21 de mayo 1942), p.3

⁵¹³ “ Evocación de aquel martes santo“, año IV, nº 931 (jueves 2 de abril 1942), p.3

⁵¹⁴ “El 18 de julio“, año IV, nº 1022 (sábado 18 de julio 1942), p.9

⁵¹⁵ A este propósito cabe recordar que, entre los períodos que señala Preston dentro de la evolución de la derecha española, nos hallamos en 1942, en la llamada “época azul” de preponderancia falangista en el régimen. Paul Preston, *La política de la venganza. El fascismo y el militarismo en la España del siglo XX*, Barcelona: Península, 2004. p. 240

la generación del 98 y ensalza la nueva generación falangista:

La generación de José Antonio recuperó, con “el sentido místico y castrense de la vida”, el sentimiento religioso, el amor a la Patria y el alegre sacrificio de la vida por un ideal. (...) Hoy hace nueve años que renació el espíritu de la España inmortal en una juventud que sabe sonreír ante la muerte.⁵¹⁶

El artículo “Peregrinación de las almas” cierra los artículos políticos publicados en 1942. En él, Carrere exalta de nuevo la peregrinación al panteón de José Antonio Primo de Rivera. Como en anteriores ocasiones relaciona falangismo y misticismo en la peregrinación de antorchas que cruza la ciudad.⁵¹⁷

F) 1943.

El año 1943 presenta solamente dos artículos políticos. El primero de ellos, fechado el 2 de febrero, no pasa de anécdota cuando se entera Carrere de la carta que recibe la Cibeles de un voluntario de la División Azul. Carrere aprovecha la anécdota para trazar el pasado histórico del monumento.⁵¹⁸

El último artículo político del año 1943, lo vuelve a escribir Carrere con motivo del 18 de julio. Esta vez Carrere incide en el contraste existente entre una Europa en guerra y una España en paz. Para el escritor está muy claro a quien le deben los españoles su privilegiada situación:

España es un remanso de paz en el mundo por la inspiración de Franco.(...) Estamos lejos -en el espíritu y en la carne- de la orgía de sangre humana y del Homicidio universal por el numen del Caudillo cristiano, artífice de nuestra paz.

Según el escritor, gracias al 18 de julio de 1936 los españoles pueden disfrutar de este luminoso 18 de julio de 1943:

La espada de Franco ha encauzado el destino español, que iba por torcidos precipicios hacia el hundimiento nacional.⁵¹⁹

G) 1944.

El primer artículo del año 1944 sirve para apoyar el homenaje a los caídos en el Cuartel de la Montaña y solicitar dinero para la empresa desde su

⁵¹⁶ “Conciencia de generación“, año IV, nº 1.110 (jueves 29 de octubre 1942), p.7

⁵¹⁷ “Peregrinación de almas“, año IV, nº 1.129 (viernes 20 de noviembre 1942), p.3.

⁵¹⁸ “La Cibeles, madrina de guerra“, año V, nº 1.191 (martes 2 de febrero 1943), p.3

⁵¹⁹ “El 18 de julio“, año V, nº 1.332 (sábado 17 de julio 1943), p.3.

sección periodística.⁵²⁰

El 1 de abril vuelve a narrar de manera exaltada el primer Desfile de la Victoria. Tras las inflamadas palabras para evocar el pasado desfile Carrere glosa la importancia de estos desfiles anuales.

En cada Desfile de la Victoria pasa victoriosa el alma española en la triple estrella de la Fe religiosa, de la fe en su Destino, de la fe en la gloria de la raza y del idioma.

Hay un detalle, sin embargo, que no debemos pasar por alto. Como hemos señalado en el apartado biográfico, el problema de los prisioneros políticos estuvo a menudo presente en la relación epistolar que Carrere mantenía con sus corresponsales. El 14 de marzo de 1.944 recibe Carrere una carta del Director General de Prisiones invitándole a la clausura de la Prisión Provincial de Porlier. En este artículo del 1 de abril muestra Carrere un presente de concordia que parece claramente influido por la visita que acababa de hacer a la cárcel de Porlier:

En este sexto Desfile de la Victoria ya no hay cárceles políticas. La guerra civil ha cicatrizado sus heridas.

Y acaba cerrando el artículo citándose a sí mismo en el mencionado poema como rubricando su afirmación:

Como el himno del poeta:
El lauro y las rosas, para las banderas de los vencedores,
y misericordia cristiana para los vencidos.⁵²¹

Para cerrar el año 1944 vuelve Carrere a celebrar el homenaje a José Antonio Primo de Rivera. Este tercer artículo no es sino una variante de los anteriores sobre el mismo tema. Carrere “refrita” imágenes que aparecen en los diferentes artículos y las coloca en distintos lugares del texto para dotarlo de otra estructura.⁵²²

H) 1946.

1946 es el último año en que Carrere publica artículos políticos en *Madrid*. El primero de ellos lo escribe, de nuevo para celebrar el 1º de abril.

⁵²⁰ “Un monumento a los caídos en el cuartel de la montaña“, año VI, nº 1.485 (jueves 13 de enero de 1944), p.3.

⁵²¹ “¡Clarines! ¡Laureles!“, año VI, nº 1.553 (sábado 1 de abril de 1944), p.7.

⁵²² “Antorchas en la noche“, año VI, nº 1.751 (lunes 20 de noviembre de 1944), p.5.

Carrere alaba la idea del Día de la Canción llevada a cabo por el Frente de juventudes. En su artículo, valora las canciones como una ofrenda al Capitán de la Cruzada y también celebra la creación de los Hogares rurales con el fin de hermanar a los jóvenes de la ciudad con los del campo. De la misma manera, se felicita por la creación de Escuelas de Aprendizaje en las ciudades.⁵²³

Las actividades del Centro de Juventudes de la Falange despiertan el interés de Carrere en estos últimos meses de su vida. El 16 de julio comenta Carrere las estaciones preventoriales del Frente de Juventudes. Del proyecto destaca Carrere el sentido de responsabilidad moral y militar que despierta, así como la camaradería y el sentido de la convivencia. Carrere ensalza la labor de las estaciones con respecto a los niños enfermos y facilita información sobre los centros abiertos y las fechas en que tendrán lugar con una intención claramente informativa.⁵²⁴

El último artículo político que publica Carrere es del 18 de septiembre y en él lanza un último ataque a Rusia para criticar la medida de depuración de escritores y la prohibición de expresar libremente los sentimientos amorosos. Aunque el artículo está menos recargado de símbolos y de retórica agresiva, desde una indudable ironía concluye Carrere que en Rusia han matado a la poesía al tratar de impedir cualquier literatura que no se inspire en las consignas del partido:

Han asesinado a la poesía que, aunque fuera sólo una bonita mentira, siempre sería la defensa del ángel contra el cerdo.⁵²⁵

6.4.2.2) Madrid.

A) Estadística.

Como ha quedado señalado, el tema de la ciudad de Madrid es el mayoritario en los artículos de Carrere de los años 40. Este hecho, por lo tanto, tenía que verse reflejado en nuestro trabajo.

Respetando la evolución de temas en el tiempo que hemos detectado en nuestro análisis previo, vamos a ocuparnos en primer lugar del tema que toma el relevo a la preocupación política de Carrere. Se trata de la temática

⁵²³ “El día de la canción del Frente de Juventudes“, año VIII, nº 2.174 (lunes 1 de abril de 1946),p.5.

⁵²⁴ “Estaciones preventoriales del Frente de Juventudes“, año VIII, nº (martes 16 de julio de 1946),p.3.

⁵²⁵ “En Rusia está prohibido el madrigal“, año VIII, nº 2.319 (miércoles 18 de septiembre de 1946),p.3.

relacionada con el Madrid de los años 40. Como vemos los años 1942 y 1943 ofrecen la mayor producción de artículos sobre el tema:

MADRID AÑOS 40

1939	1940	1941	<u>1942</u>	<u>1943</u>	1944	1945	1946	1947
5	13	28	<u>78</u>	<u>60</u>	45	46	43	8

Tras el estudio de los artículos que tratan de la ciudad contemporánea, lo lógico hubiera sido continuar con la temática del Madrid de antaño pero hemos visto anteriormente que esta transición no se produce de manera brusca. Entre los dos temas fluctúan los artículos que plasman, en prosa o en verso, una serie de evocaciones poéticas. Dichos textos sirven de puente pues exaltan tanto el presente como el pasado de la ciudad de Madrid. Como indica la estadística con estas evocaciones nos acercamos al año 1944:

EVOCACIONES POÉTICAS

1941	1942	<u>1943</u>	<u>1944</u>	1945	1946	1947
5	10	<u>22</u>	<u>16</u>	3	10	0

Con los artículos propiamente históricos llegamos, prácticamente al final de la vida de Carrere. Se trata de los años que van desde 1944 hasta 1946, en los que, junto a los temas históricos, cultiva los temas culturales y el tema de la mujer. Sus reflexiones sobre el Madrid de antaño, sin embargo, adquieren mayor relevancia dado el carácter de fin de trayecto que alcanzan tras las dos series madrileñas ya mencionadas.

EL MADRID DE ANTAÑO

1939	1940	1941	1942	1943	<u>1944</u>	<u>1945</u>	<u>1946</u>	1947
10	21	41	61	52	<u>73</u>	<u>70</u>	<u>84</u>	23

B) Madrid. Años 40.

Tras el análisis de los artículos que tienen por tema el Madrid de los años 40 hemos definido los siguientes 23 temas:

- I) Casticismo madrileño y tradiciones de antaño. (52 artículos)**
- II) Las nuevas costumbres, la nueva ciudad. (47 artículos)**
- III) El progreso tecnológico en la vida cotidiana. (44 artículos)**
- IV) Economía (39 artículos)**
- V) Rehabilitación de edificios y monumentos (28 artículos)**
- VI) Estraperlo (25 artículos)**
- VII) Optimismo, sacrificio personal y la resignación para soportar la difícil posguerra (20 artículos)**
- VIII) Moda (14 artículos)**
- IX) Los nuevos horarios (13 artículos)**
- X) Miseria y barrios bajos (13 artículos)**
- XI) El presente bélico en Europa (10 artículos)**
- XII) Meteorología (5 artículos)**
- XIII) Medidas contra la mendicidad y la falta de higiene (4 artículos)**
- XIV) Los borrachos. Medidas contra los beodos. (4 artículos)**
- XV) Lápidas y cementerios (4 artículos)**
- XVI) Centros culturales y espectáculos (3 artículos)**
- XVII) La natalidad (1 artículo)**
- XVIII) Los muertos y desaparecidos. (1 artículo)**

Apéndice I: El mundo cultural.

Hemos creído que para ofrecer un panorama más completo del Madrid de los años 40 resultaba imprescindible incluir el estudio del contexto cultural en el que se movía Carrere, por ello, a modo de apéndice, se ha incluido dicho apartado a continuación de los artículos dedicados al Madrid de los años 40.

Apéndice II: Otros temas.

Para completar la visión que Carrere tenía de su época hemos decidido completar el panorama del Madrid de los años 40, con los siguientes apartados que, dada su importancia numérica, habíamos colocado fuera del Madrid de los años 40 pero que, sin duda, ayudan a definir el período.

Otros temas:

- a) **La mujer (74 artículos)**
- b) **El juego. (44 artículos)**
- c) **Gastronomía (42 artículos)**
- d) **Curiosidades científicas (26 artículos)**
- e) **La religión (34 artículos)**

Para determinadas temáticas hemos utilizado los signos positivo (+) y (-) para indicar si la postura del autor es favorable al tema tratado o, por el contrario, desfavorable. Estos signos, sin embargo, sólo los hemos utilizado con temas que exigen que el escritor se posicione, para otros temas nos hemos limitado a señalar los artículos incluidos para valorar su importancia numérica.

I) Casticismo madrileño y tradiciones de antaño.

Con 52 artículos puede parecer sorprendente que el tema del casticismo y de la tradición encabece nuestra clasificación temática. Efectivamente, este apartado parecería corresponder más bien al del Madrid de antaño y no al Madrid contemporáneo de Carrere.

Cabe señalar al respecto que nuestro criterio no ha considerado artículos que, efectivamente, buceen en el pasado para recrearlo históricamente sino que hemos seleccionado aquellos artículos que valoran el pasado y la pervivencia de las tradiciones en los años 40.

Como se ha indicado más arriba, los símbolos (+) y (-) nos indican la postura personal de Carrere ante los temas. Según estas preferencias hemos trazado el siguiente cuadro:

-	+
9	43

Como vemos la visión que transmite Carrere desde el presente es muy positiva respecto a las tradiciones madrileñas. Ante una estadística tan decantada cabe preguntarse por el motivo de estos 9 artículos negativos, sobre todo porque constatamos que la mayoría aparecen en los primeros años 40 y luego prácticamente no vuelven a hacerlo.

Si analizamos estos primeros artículos nos damos cuenta de que Carrere no está en contra de lo tradicional siempre que no altere el orden civil de la nueva España franquista. A este respecto, cabe señalar la insistencia de Carrere ante los desbordamientos populares durante los carnavales. Dichas alteraciones

reciben sus críticas a principios de década, pero igualmente en 1946.

A pesar, de estas matizaciones, la estadística está muy clara y Carrere, siguiendo con su trayectoria anterior a la guerra, valora las tradiciones madrileñas y se dedica a promoverlas desde su sección. Un claro ejemplo de ello es la tan mencionada Fiesta de la mantilla, así como las verbenas y las fiestas populares. La actitud de Carrere es, desde este punto de vista, muy favorable al retorno a lo castizo español promulgado por un régimen que no duda en utilizar las diferentes manifestaciones folklóricas para hacer propaganda de su concepción de España.

Carrere ante los cambios arquitectónicos que sufre Madrid prefiere refugiarse en el Madrid de las primeras décadas de siglo. Así, en “Un barrio que aún tiene espíritu de barrio “⁵²⁶ Carrere se refugia en los barrios populares frente al Madrid moderno. Sólo un artículo del grupo ha merecido los dos signos (+) y (-) de nuestra clasificación se trata de “El calor que hace esta noche “⁵²⁷ donde Carrere reconoce que, por razones de salubridad no deberían existir los barrios castizos pero, a pesar de todo, no puede evitar sentirse atraído por su encanto.

Artículos sobre el casticismo madrileño:

1939

“Señorío y gracia de Madrid”, año I, nº 41 (jueves 25 de mayo 1939), p.2. (-)

“Airón de poesía”, año I, nº 47 (jueves 1 de junio 1939), p. 2. (-)

“Limpia risa de Madrid “, año I, nº 58 (miércoles 14 de junio 1939), p.2 (+)

1940

“Puerta del año”, año II, nº 233 (jueves 4 de enero 1940 p. 2.(-)

“Madrileñismo”, año II, nº 524 (miércoles 11 de diciembre 1940), p. 3(-)

1941

“Decadencia de las verbenas“, año III, nº 621 (viernes 4 de abril de 1941), p.3.(-)

“El baile de fin de siglo”, año III, nº, 840 (martes 16 de diciembre 1941), p.3

⁵²⁶ ” Un barrio que aún tiene espíritu de barrio “, año V, nº 1.376 (martes 7 de septiembre 1943), p.3.

⁵²⁷ “El calor que hace esta noche “, año VIII, nº 2.274 (sábado 27 de julio de 1946),p.3.

(+)

“La tradición del aguinaldo”, año III, nº, 849 (sábado 27 de diciembre 1941), p.3 (+)

1942

“Cartón goyesco”, año IV, nº 854 (viernes 2 de enero 1942), p. 3 (-)

“El concertante de la calle”, año IV, nº 899 (martes 24 de febrero 1942), p. 3(+)

“La florista de la Calle de Alcalá“, año IV, nº 936 (jueves 9 de abril 1942), p. 3(+)

“La animadora del Café Moderno“, año IV, nº 987 (lunes 8 de junio 1942), p.3 (+)

“La caridad y la alegría“, año IV, nº 1007 (miércoles 1 de julio 1942), p.3(+)

“La vuelta del abanico“, año IV, nº 1018 (martes 14 de julio 1942), p.3(+)

“Teatros de verano“, año IV, nº 1026 (jueves 23 de julio 1942), p.3 (+)

“Postal iluminada de un rincón popular“, año IV, nº 1039 (viernes 7 de agosto 1942), p.3 (+)

“Vocación de sereno“, año IV, nº 1042 (martes 11 de agosto 1942), p.3 (+)

1943

“Cartón goyesco“, año V, nº 1.166 (lunes 4 de enero 1943), p.3.(-)

“Elegía de un pregón“, año V, nº 1.244 (lunes 5 de abril 1943), p.3. (-)

“Nuevas palmas en los balcones“, año V, nº 1.256 (lunes 19 de abril 1943), p.3. (+)

“La rehabilitación de “La Manuela“, año V, nº 1.322 (martes 6 de julio 1943), p.3. (+)

“Aguafuerte de la calle del Calvario“, año V, nº 1.367 (viernes 27 de agosto 1943), p.3. (+)

“Francisco Povo, pintor de abanicos“, año V, nº 1.368 (sábado 28 de agosto 1943), p.3. (+)

“Un barrio que aún tiene espíritu de barrio “, año V, nº 1.376 (martes 7 de septiembre 1943), p.3. (+)

“La expresión de cada calle“, año V, nº 1.387 (lunes 20 de septiembre 1943), p.3. (+)

“La calle de los anticuarios“, año V, nº 1.388 (martes 21 de septiembre 1943), p.3. (+)

“La enredadera“, año V, nº 1.390 (jueves 23 de septiembre 1943), p.3. (+)

1944

- “Las horas más bonitas de la calle“, año VI, nº 1.483 (martes 11 de enero de 1944), p.3. (+)
- “El barrio de los librereros de viejo“, año VI, nº 1.510 (viernes 11 de febrero de 1944), p.3. (+)
- “La sonrisa de las viejas plazuelas“, año VI, nº 1.599 (viernes 26 de mayo de 1944), p.3. (+)
- “Azucenas antonianas“, año VI, nº 1.614 (martes 13 de junio de 1944), p.3. (+)
- “Kermesse no se escribe con cu“, año VI, nº 1.620 (martes 20 de junio de 1944), p.3. (+)
- “Calles viejas, nombres viejos“, año VI, nº 1.691 (lunes 11 de septiembre de 1944), p.3. (+)
- “Sinfonía incompleta del primero de noviembre“, año VI, nº 1.735 (miércoles 1 de noviembre de 1944), p.3. (+)

1945

- “Elegía del café de las Ocho Lunas“, año VII, nº 1.841 (martes 6 de marzo 1945), p.3. (+)
- “El estudio de Marcelo“, año VII, nº 1.847 (martes 13 de marzo de 1945), p.3. (+)
- “Un rinconcito de París o de Córdoba según la luz“, año VII, nº 1.898 (sábado 12 de mayo de 1945), p.3. (+)
- “La jazz-band” de la calle“, año VII, nº 1.909 (viernes 25 de mayo de 1945), p.3. (+)
- “Teatrillo de fantoches“, año VII, nº 2.046 (jueves 1 de noviembre de 1945), p.3. (+)
- “Pavo para hoy y boniato para mañana“, año VII, nº 2.092 (miércoles 26 de diciembre de 1945), p.3. (+)

1946

- “Las cuatro horas bonitas de algunas calles“, año VIII, nº 2.116 (miércoles 23 de enero de 1946), p. 3. (+)
- “Flores en el frío“, año VIII, nº 2.129 (jueves 7 de febrero de 1946), p. 3.(+)
- “El viejo carnaval de la calle“, año VIII, nº 2.151 (miércoles 6 de marzo de 1946), p.3. (-)
- “Una cuantas palabras a don Jacinto Guerrero, regidor de la villa“, año VIII, nº 2.170 (miércoles 27 de marzo de 1946), p.3.(+)
- “Las viejas casas pintorescas e inhabitables“, año VIII, nº 2.184 (viernes 12 de abril de 1946), p.3. (+)

- “Mañana será la fiesta de la flor“, año VIII, nº 2.214 (viernes 17 de mayo de 1946), p.3. (+)
- “La última fragancia de otra época“, año VIII, nº 2.249 (viernes 28 de junio de 1946), p.3. (+)
- “El calor que hace esta noche “, año VIII, nº 2.274 (sábado 27 de julio de 1946),p.3.(+ y -)
- “Cataclismo cafeteril“, año VIII, nº 2.275 (lunes 29 de julio de 1946),p.3.(+) desaparecen pero está con ellos.
- “Fantasmas en un espejo”“, año VIII, nº 2.326 (jueves 26 de septiembre de 1946), p.3.(+)
- “Difuntos románticos y muertos municipales“, año VIII, nº 2.357 (viernes 1 de noviembre de 1946), p.3. (+)
- “El café de los cuatro electrones“, año IX, nº 2.434 (viernes 31 de enero de 1947), p3. (+)

II) Las nuevas costumbres, la nueva ciudad.

Con los 47 artículos que tratan el tema de las nuevas costumbres he aquí el cuadro de las preferencias de Carrere:

-	+
32	15

Como vemos, Carrere tiene más bien una concepción negativa de los nuevos hábitos cotidianos que se implantan en los años 40. Desde este punto de vista, es coherente su actitud positiva respecto a la nostalgia por las tradiciones populares que ya que hemos reseñado. Un tema al que dirige sus dardos a menudo es el de los veraneantes y sus expediciones fuera de Madrid. El escritor prefiere permanecer en la capital durante los meses veraniegos. Carrere, en cambio, acepta sin problemas que se adelanten los horarios de cierre de locales.

En el lado positivo, cabe señalar que Carrere alaba determinados cambios administrativos, como la eliminación de las cédulas personales de identificación. La imposición para los hombres de ir cubiertos durante el verano es otra consigna apoyada por Carrere. Finalmente, cabe señalar el apoyo del escritor al auge matrimonial que empieza a darse por esos años.

Artículos sobre las nuevas costumbres. La nueva ciudad:

1941

- “Dietario de un mirón. Nuevas costumbres y nueva sensualidad”, año III, nº 695 (lunes 30 de junio de 1941), p.3. (-)
- “El calor que hace esta noche...” año III, nº 736 (sábado 16 de agosto de 1941), p.4. (-)
- “Elogio inesperado del veraneo en Madrid”, año III, nº 745 (miércoles 27 de agosto de 1941), p.3. (-)
- “La vuelta del veraneante”, año III, nº 780 (martes 7 de octubre de 1941), p.3. (-)
- “Agosto madrileño. Kermesses y verbenas”, año III, nº 731 (lunes 11 de agosto de 1941), p.3.(+)
- “El sombrero irredento” año III, nº 761 (lunes 15 de septiembre de 1941), p.3. (+)

1942

- “Se prohíbe fumar”, año IV, nº 874 (lunes 26 de enero 1942), p. 3 (+)
- “Los grilletes de la costumbre“, año IV, nº 993 (lunes 15 de junio 1942), p. 3(-)
- “Jardines cerrados“, año IV, nº 1045 (viernes 14 de agosto 1942), p. 3 (-)
- “La fantasmagoría de Rosales“, año IV, nº 1060 (martes 1 de septiembre 1942), p. 3.(-)
- “El taxi nocturno y sus misterios“, año IV, nº 1.115 (miércoles 4 de noviembre 1942), p. 3.(-)

1943

- “La barra del bar, frontera de dos épocas“, año V, nº 1.183 (sábado 23 de enero 1943), p. 3.(-)
- “El caso de un hombre perseguido por su cédula“, año V, nº 1.186 (miércoles 27 de enero 1943), p. 3.(+)
- “El café de las ocho lunas“, año V, nº 1.208 (lunes 22 de febrero 1943), p. 3. (-)
- “Auge matrimonial“, año V, nº 1.229 (jueves 18 de marzo 1943), p. 3.(+)
- “Afinidades electivas“, año V, nº 1.310 (martes 22 de junio 1943), p. 3.(+)
- “En Madrid me quedo“, año V, nº 1.327 (lunes 12 de julio 1943), p. 3.(-)
- “El calor y la historia” año V, nº 1.333 (lunes 19 de julio 1943), p. 3.(+) “La abuelita de treinta dos años“, año V, nº 1.369 (lunes 30 de agosto 1943), p. 3.(+)
- “La catástrofe de la una y media“, año V, nº 1.397 (viernes 1 de octubre 1943), p. 3.(-) cierre metro demasiado pronto

“¡Ya no hay servicio!” , año V, nº 1.429 (lunes 8 de noviembre 1943), p. 3.(-)
“La “peña” de los viudos”, año V, nº 1.431 (miércoles 10 de noviembre 1943),
p. 3.(+)
“La neurosis del madrileño de hoy” año V, nº 1.450 (jueves 2 de diciembre
1943), p. 3.(-)

1944

“Los taxis y los cabaretes“, año VI, nº 1.616 (jueves 15 de junio de 1944), p. 3.
(-)
“La acera provinciana de la Gran Vía“, año VI, nº 1.626 (martes 27 de junio de
1944), p. 3. (-)
“El banco del jardinillo“, año VI, nº 1.633 (miércoles 5 de julio de 1944), p. 3.
(+)
“El DDT y los conflictos de veraneo“, año VI, nº 1.646 (jueves 20 de julio de
1944), p. 3. (-)
“Las cosas por su nombre”, año VI, nº 1.648 (sábado 22 de julio de 1944), p. 3.
(-)
“Nocturno callejero de agosto“, año VI, nº 1.659 (viernes 4 de agosto de 1944),
p. 3. (+)
“Veranear es cambiar de moscas“, año VI, nº 1.684 (sábado 2 de septiembre de
1944), p. 3. (-)
“Una lucecita en las boticas de guardia“, año VI, nº 1.736 (jueves 2 de
noviembre de 1944), p. 3. (-)
“Gavroche, el cazacoche“, año VI, nº 1.775 (lunes 18 de diciembre de 1944),
p. 3. (-)
“Los paquidermos castigados“, año VI, nº 1.780 (sábado 23 de diciembre de
1944), p. 3. (-)

1945

“Los novios van al café “, año VII, nº 1.857 (sábado 24 de marzo de 1945), p.
3. (+)
“Los novios en los jardines“, año VII, nº 1.858 (lunes 26 de marzo de 1945),
p. 3. (-)
“Primavera fogosa y variaciones del placer de refrescar“, año VII, nº 1.868
(sábado 7 de abril de 1945), p. 3. (-)
“Los banquetes como aglutinante humano”, año VII, nº 1.870 (martes 10 de
abril de 1945), p. 3. (+)
“Rosales “sur-mer“, año VII, nº 1.924 (martes 12 de junio de 1945), p. 3. (-)

“Vocación de veraneantes“, año VII, nº 1.967 (miércoles 1 de agosto de 1945), p. 3. (-)

“Los diversos peligros que nos acechan por la noche“, año VII, nº 2.083 (viernes 14 de diciembre de 1945), p. 3. (-)

1946

“Con narices de cartón“, año VIII, nº 2.097 (martes 1 de enero de 1946), p. 3. (-)

“Los viejecitos de los porches“, año VIII, nº (miércoles 17 de julio de 1946), p. 3.(+)

“La confabulación de las gorras“, año VIII, nº (miércoles 31 de julio de 1946), p. 3.(-)

“El ornato público y el barómetro“, año VIII, nº (miércoles 7 de agosto de 1946), p. 3.(+) a favor de rég. Contra el despechamiento

“La utilidad de los mirones“, año VIII, nº 2.355 (miércoles 30 de octubre de 1946), p. 3.(-)

“La amarga paradoja del mozo viejo“, año VIII, nº 2.392 (jueves 12 de diciembre de 1946), p. 3.(-)

“Itinerario poético frustrado“, año VIII, nº 2.404 (viernes 27 de diciembre de 1946), p. 3. (-)

III) El progreso tecnológico en la vida cotidiana.

El resultado que arroja el estudio de los 43 artículos que tratan el tema de la tecnología es bastante revelador:

-	+
34	10

De nuevo, se muestra Carrere reticente a todo cambio en su modo de vida habitual. Esta vez sus ataques, siempre teñidos de una hiriente ironía, tienen por blanco los medios de transporte. El metro se presenta como una de sus dianas favoritas y, en sus artículos, ironiza Carrere sobre los hacinamientos, olores y accidentes que hay que sufrir en los vagones del tren subterráneo. Los medios de transporte de superficie tampoco salen mejor parados, sobre todo el tranvía, al que Carrere dedica mordaces artículos criticando, de nuevo, los hacinamientos de pasajeros en los topes. Los taxistas, de la misma manera,

reciben las críticas de Carrere.

Dentro del ámbito casero los ascensores son atacados por el escritor y la aparición de la máquina de escribir también le produce alergia, y con más motivo pues invade el hábito más íntimo de su escritura. Sólo un artilugio recibe de manera continuada el beneplácito del maduro escritor: el radiador que merecerá su elogio un frío 10 de diciembre de 1943.

Artículos sobre el progreso :

1941

“Ironías del progreso” año III, nº 830, (jueves 4 de diciembre 1941), p. 3 (-)

“La velocidad..., sirena moderna”, año III, nº, 834 (martes 9 de diciembre 1941), p. 3 (-)

1942

“La noche clarificada”, año IV, nº 871 (jueves 22 de enero 1942), p. 3 (+)

“Utopías y quimeras”, año IV, nº 875 (martes 27 de enero 1942 (-)

“El metro sus costumbres y modo de cazarlo”, año IV, nº 878 (viernes 30 de enero 1942),p. 3 (-)

“Plática con un señor que se llama Diógenes de Chamberí”, año IV, nº 881 (martes 3 de febrero 1942), p. 3(-)

“La carroza de todos“, año IV, nº 892 (lunes 16 de febrero 1942), p. 3 (-)

“La rebelión de la máquina de escribir“, año IV, nº 941 (miércoles 15 de abril 1942), p. 3 (-)

“El maquinismo prodigioso“, año IV, nº 968 (sábado 16 de mayo 1942), p. 3(-)

“Madrileñismo en remojo“, año IV, nº 1061 (miércoles 2 de septiembre 1942), p. 3. (+)

“El coche-gaviota“, año IV, nº 1065 (lunes 7 de septiembre 1942), p. 3. (+)

“El metro, sumergido“, año IV, nº 1071 (lunes 14 de septiembre 1942), p. 3 año IV, nº (1942), p. 3.(-)

“El caballito de acero“, año IV, nº 1076 (sábado 19 de septiembre 1942), p. 3. (-)

“Los avisos del metro”, año IV, nº 1.135 (viernes 27 de noviembre 1942), p. 3. (-)

1943

- “Tranviarios de choque contra viajeros de asalto“, año V, nº 1.204 (miércoles 17 de febrero 1943), p. 3. (-)
- “La gran capital, sobre la ciudad vieja“, año V, nº 1.247 (jueves 8 de abril 1943), p. 3. (+)
- “La próxima era del helicóptero “, año V, nº 1.297 (lunes 7 de junio 1943), p. 3.(+)
- “Para la desesperación de los que esperan“, año V, nº 1.301 (viernes 11 de junio 1943), p. 3. (-)
- “Un gramófono que es un notario”, año V, nº 1.342 (jueves 29 de julio 1943), p. 3. (-)
- “Por aquí ha pasado la supertécnica“, año V, nº 1.349 (viernes 6 de agosto 1943), p. 3. (-)
- “El peligro del hombre cobaya“, año V, nº 1.365 (miércoles 25 de agosto 1943), p. 3. (-)
- “Los ascensores como sistema de jugarse la vida“, año V, nº 1.380 (sábado 11 de septiembre 1943), p. 3. (-)
- “Elogio del radiador“, año V, nº 1.457 (viernes 10 de diciembre 1943), p. 3. (+)
- “El microbio camuflado”, año V, nº 1.461 (miércoles 15 de diciembre 1943), p. 3. (-)

1944

- “El casero mecanizado“, año VI, nº 1.482(lunes 10 de enero 1944), p. 3. (-)
- “El triunfo de la “roulotte“, año VI, nº 1.640 (jueves 13 de julio de 1944), p. 3. (-)
- “Y todo a media luz...”, año VI, nº 1.693 (miércoles 13 de septiembre de 1944), p. 3. (-)
- “El cangrejo: servicio público“, año VI, nº 1.712(jueves 5 de octubre de 1944), p. 3. (-)
- “Casos y cosas del metro“, año VI, nº 1.748 (jueves 16 de noviembre de 1944), p. 3. (-)
- “Como los caracoles“, año VI, nº 1.766 (jueves 7 de diciembre de 1944), p. 3. (-)
- “Los cincuenta años efímeros de la pantalla“, año VI, nº 1.785 (sábado 30 de diciembre de 1944), p. 3. (+)

1945

- “Un artículo con calefacción“, año VII, nº 1.800 (miércoles 17 de enero de 1945), p. 3. (+)
- “La cosa está que no arde“, año VII, nº 1.801 (jueves 18 de enero de 1945), p. 3. (-)
- “Esperando el tranvía“, año VII, nº 1.807 (jueves 25 de enero de 1945), p. 3.(-)
- “Lamentos de los vecinos de un barrio precito“, año VII, nº 1.809 (sábado 27 de enero de 1945), p. 3. (-)
- “Una señora centenaria acaba de descubrir el tranvía“, año VII, nº 1.850 (viernes 16 de marzo de 1945), p. 3. (-)
- “¿Dónde deben llevar la gorra los taxistas?“, año VII, nº 1.939 (viernes 29 de junio de 1945), p. 3. (-)
- “El tributo de sangre a la velocidad“, año VII, nº 1.968 (jueves 2 de agosto de 1945), p. 3. (-)
- “Con billete de tope“, año VII, nº 1.984 (martes 21 de agosto de 1945), p. 3. (-)
- “La bomba atómica permanente“, año VII, nº 1.999 (viernes 7 de septiembre de 1945), p. 3. (-)
- “Despedida a la bicicleta “, año VII, nº 2.034 (jueves 18 de octubre de 1945), p. 3. (-)

1946

- “La bicicleta, en decadencia“, año VIII, nº 2.122 (miércoles 30 de enero de 1946), p. 3. (-)
- “La noche sonora de Madrid “, año VIII, nº 2.141 (jueves 21 de febrero de 1946), p. 3. (+)
- “De la chimenea al radiador, pasando por el brasero“, año VIII, nº 2.397(miércoles 18 de diciembre de 1946), p. 3. (+)

IV) Economía

Los 39 artículos dedicados al tema económico se dividen de la siguiente manera según las preferencias de Carrere:

-	+
35	4

Como vemos, los resultados no dejan menor indicio de duda. Nos encontramos, de nuevo, con una postura crítica de Carrere respecto a su presente histórico. La crítica más repetida por Carrere en sus artículos de tema económico va dirigida al aumento de la carestía de la vida. Dicho encarecimiento tiene una de sus causas en el mercado negro y el estraperlo y para dichas prácticas reservará sus más afilados dardos como veremos más adelante. La crítica que persiste, efectivamente, a lo largo de toda su producción es la del negativo contraste que se da entre ricos y pobres y, sobre todo, entre nuevos ricos y la mayoría de la población que debe sobrevivir con lo indispensable.

Artículos sobre economía:

1940

“La tragicomedia del duro único”, año II, nº 242 (lunes 15 de enero 1940), p. 2 (-)

1941

“Una fortuna en la cabeza”, año III, nº 826 (sábado 29 de noviembre 1941) (-)

“El domingo en el Rastro”, año III, nº 827, (lunes 1 de diciembre 1941), p. 3 (+)

“La aguja y las tijeras”, año III, nº 817 (miércoles 19 de noviembre 1941), p. 3. (+)

“El monstruo tragaperras”, año III, nº 792 (martes 21 de octubre de 1941), p. 3. (-)

1942

“El adiós a la vida de la perra gorda”, año IV, nº 856 (lunes 5 de enero 1942), p. 3 (-)

“Treinta y tres mil duros y una casita”, año IV, nº 934 (martes 7 de abril 1942), p. 3 (-)

“La era de la perra chica“, año IV, nº 969 (lunes 18 de mayo 1942), p. 3(-)

“El madrileño húmedo y el madrileño seco“, año IV, nº 1008 (jueves 2 de julio 1942), p. 3(-)

“Los “palaces” de la chufa“, año IV, nº 1017 (lunes 13 de julio 1942), p. 3(-)

“La reivindicación de la perra chica“, año IV, nº 1035 (lunes 3 de agosto 1942),

p. 3. (-)
“La vieja estampa de Recoletos“, año IV, nº 1054 (martes 25 de agosto 1942),
p. 3. (+)*
“Preludio de invierno“, año IV, nº 1090 (martes 6 de octubre 1942), p. 3. (-)
“Hace falta un buen alquimista“, año IV, nº 1.144 (martes 8 de diciembre
1942), p. 3 (-)

1943

“La mendicidad es un estado de alma“, año V, nº 1.239 (martes 30 de marzo
1943), p. 3.(-)
“Yo quiero ser propietario“, año V, nº 1.270 (jueves 6 de mayo 1943), p. 3. (-)
“El hombre-anuncio“, año V, nº 1.317 (miércoles 30 de junio 1943), p. 3. (-)
“Papel y cerillas“, año V, nº 1.321 (lunes 5 de julio 1943), p. 3. (-)
“Ochenta pesetas, precio único“, año V, nº 1.443 (miércoles 24 de noviembre
1943), p. 3. (-)
“El encanto de ser inquilino“, año V, nº 1.433 (viernes 12 de noviembre 1943),
p. 3. (-)

1944

“Palomo, el hombre-anuncio“, año VI, nº 1.477 (martes 4 de enero de 1944),
p. 3. (-)
“La cuesta de enero“, año VI, nº 1.495 (martes 25 de enero de 1944), p. 3. (-)
“El eclipse total del hombre-anuncio“, año VI, nº 1.520 (miércoles 23 de
febrero 1944), p. 3. (-)
“La estética del hogar“, año VI, nº 1.522 (viernes 25 de febrero 1944), p. 3. (+)
“Los palacios que nunca tendrán tiendas“, año VI, nº 1.639 (miércoles 12 de
julio de 1944), p. 3. (-)
“El viejo fantasma de la cuesta de enero“, año VI, nº 1.774 (sábado 16 de
diciembre de 1944), p. 3. (-)

1945

“Un día de fonda“, año VII, nº 1.871 (miércoles 11 de abril de 1945), p. 3. (-)
“Un caso de burócratas ejemplares“, año VII, nº 1.907 (miércoles 23 de mayo
de 1945), p. 3. (-)
“¿Quiere usted ser inquilino?“, año VII, nº 2.005 (viernes 14 de septiembre de
1945), p. 3. (-)
“Estampa de las viejas pensionistas solitarias“, año VII, nº 2.012 (sábado 22 de
septiembre de 1945), p. 3. (-)

- “La mujer del vestido verde“, año VII, nº 2.014 (martes 25 de septiembre de 1945), p. 3. (-)
- “La vida a plazos“, año VII, nº 2.015 (miércoles 26 de septiembre de 1945), p.3. (-)
- “La edad del tonel“, año VII, nº 2.054 (sábado 10 de noviembre de 1945), p. 3. (-)
- “Hay que borrar “La cuesta de enero“, año VII, nº 2.088 (jueves 20 de diciembre de 1945), p. 3. (-)

1946

- “Para cobrar, declarar huelga de hambre“, año VIII, nº 2.135 (jueves 14 de febrero de 1946), p. 3. (-)
- “Vituperio de los ricos pobres“, año VIII, nº (viernes 5 de julio de 1946), p. 3. (-)
- “Fantasmas de ayer“, año VIII, nº (jueves 1 de agosto de 1946),p. 3.(-)
- “Recuerdos de la peseta en la era del duro“, año VIII, nº 2.334 (sábado 5 de octubre de 1946), p. 3.(-)
- “Un tema que tiene miga“, año VIII, nº 2.352 (sábado 26 de octubre de 1946), p. 3.(-)

V) Rehabilitación de edificios y monumentos

De los 28 artículos que tratan este tema, hemos de valorar los signos positivo y negativo de la siguiente manera: En el signo negativo se encuentran las demandas de Carrere ante edificios o lugares de la ciudad que se encuentran en estado lamentable. El signo negativo agrupa, de la misma manera, los proyectos urbanísticos realizados que merecen la crítica de Carrere.

-	+
21	7

Como vemos, nuevamente, las críticas son mayoritarias. Este resultado confirma una de las características más relevantes de su sección en “Aquí, Madrid”, la demanda de remodelaciones urbanísticas para la ciudad. Carrere propone la restauración de monumentos defectuosos, la habilitación de calles

en estado deplorable o la iluminación de instituciones como la hemeroteca madrileña. Los pocos comentarios positivos que hace respecto al tema tratado van dirigidas, de nuevo, a las iniciativas que conservan el regusto del Madrid de antaño o que homenajean a figuras ya desaparecidas del panorama actual.

Artículos sobre la rehabilitación de edificios y monumentos :

1939

“Nuestra señora de los comediantes”, año I, nº 205 (sábado 2 de diciembre 1939), p. 2. (+)

1942

“La estatua de Cervantes”, año IV, nº 904 (lunes 2 de marzo 1942), p. 3 (-)

“La espada de Cervantes“, año IV, nº 948 (jueves 23 de abril 1942), p. 3(-)

“De cómo perdió la espada la estatua de Cervantes“, año IV, nº 951 (lunes 27 de abril 1942), p. 3(-)

“Una estatua que es una deuda“, año IV, nº 1064 (sábado 5 de septiembre 1942), p. 3 (+)

“El tenedor de neptuno“, año IV, nº 1.122 (jueves 12 de noviembre 1942), p. 3. (-)

1943

“La estatua que va a volver“, año V, nº 1.249 (sábado 10 de abril 1943), p. 3. (+)

“Elogio de las bancas rústicas“, año V, nº 1.316 (martes 29 de junio 1943), p. 3. (+)

“La plaza de Federico Chueca“, año V, nº 1.363 (lunes 23 de agosto 1943), p. 3. (+)

“¡Atención!...los leones están sueltos“, año V, nº 1.372 (jueves 2 de septiembre 1943), p. 3. (+)

“La plazuela de Santa Ana“, año V, nº 1.399 (lunes 4 de octubre 1943), p. 3. (-)

“Calles y agujeros donde es más fácil morir“, año V, nº 1.441 (lunes 22 de noviembre 1943), p. 3. (-)

“La mudanza en la plazuela“, año V, nº 1.452 (sábado 4 de diciembre 1943), p. 3.(-)

“Apostillas a la Gran Vía“, año V, nº 1.473 (jueves 30 de diciembre 1943), p. 3.(-)

1944

- “Fígaro“ se ha mudado“, año VI, nº 1.500 (lunes 31 de enero de 1944, p. 3.(-)
“El cochecito infantil“, año VI, nº 1.573 (miércoles 26 de abril de 1944), p. 3.
(-)
“Se ha escapado un león“, año VI, nº 1.631 (lunes 3 de julio de 1944), p. 3. (-)
“Los dédalos de callejuelas“, año VI, nº 1.656 (martes 1 de agosto de 1944), p.
3. (-)
“Calle de Hortaleza: peligro de muerte“, año VI, nº 1.701 (viernes 22 de
septiembre de 1944), p. 3. (-)

1945

- “El gran viaducto de Rosales“, año VII, nº 1.796 (viernes 12 de enero de 1945),
p. 3. (+)
“Las estatuas se mudan“, año VII, nº 1.900 (martes 15 de mayo de 1945), p. 3.
(-)
“En la Hemeroteca no se ve gota“, año VII, nº 2.031 (lunes 15 de octubre de
1945), p. 3. (-)

1946

- “Un artículo que desgraciadamente no pierde actualidad“, año VIII, nº 2.107
(sábado 12 de enero de 1946),p. 3. (-)
“A la estatua de Cervantes le hace falta media espada“, año VIII, nº 2.178
(viernes 5 de abril de 1946),p. 3.(-)
“Los pies cortados de Pepita“, año VIII, nº 2.222 (lunes 27 de mayo de mayo
de 1946),p. 3.(-)
“¡Fuego!“, año VIII, nº (sábado 8 de junio de 1946),p. 3.(-)
“Hágase la luz en la hemeroteca“, año VIII, nº 2.386 (jueves 5 de diciembre de
1946),p. 3.(-)
“El incendio de la calle de la Magdalena“, año IX, nº 2.452 (viernes 21 de
febrero de 1947), p3. (-)

VI) Estraperlo

El gráfico no deja lugar a dudas, de los 25 artículos que tratan el tema del estraperlo todos lo critican sin ambages:

-	+
25	0

Hay que señalar, además, que en otros muchos artículos el tema es tocado de pasada pero siempre desde la crítica o la ironía. El tema resulta complementario al de la crítica a las desigualdades económicas. Carrere sin ambigüedades se pone de parte de los ciudadanos más modestos y no deja pasar ocasión alguna en criticar a los nuevos ricos y sus lujosas costumbres.

Artículos sobre el estraperlo:

1940

“La conquista de la patata”, año II, nº 503 (sábado 16 de noviembre 1940), p. 2. (-)

1941

“Elogio del tabaco y abominación de los que se lo guardan“, año III, nº 582 (lunes 17 de febrero de 1941), p. 5.(-)

“Straperlismo” año III, nº 654 (martes 13 de mayo de 1941), p. 3. (-)

“La picota”, año III, nº 796 (sábado 25 de octubre de 1941), p. 3. (-)

1942

“Pamplinas para los canarios” año IV, nº 861 (sábado 10 de enero 1942), p. 3 (-)

“Los cazadores de vampiros“, año IV, nº 946 (martes 21 de abril 1942), p. 3 (-)

“El galope de los precios“, año IV, nº 949 (viernes 24 de abril 1942), p. 3(-)

“Los pitillos prodigiosos“, año IV, nº 953 (miércoles 29 de abril 1942), p. 3(-)

“La elegancia en las guerras“, año IV, nº 957 (lunes 4 de mayo 1942), p. 3(-)

“Elogio casi póstumo de la patata“, año IV, nº 964 (martes 12 de mayo 1942), p. 3(-)

- “El hombre del baúl“, año IV, nº 988 (martes 9 de junio 1942), p. 3 (-)
“El eclipse de la cucurbitácea “, año IV, nº 1049 (miércoles 19 de agosto 1942), p. 3. (-)
“Medio millón de duros por un pitillo“, año V, nº 1.401 (miércoles 6 de octubre 1943), p. 3.(-)

1945

- “La tarjeta del fumador garantiza casi la inmortalidad“, año VII, nº 1.867 (viernes 6 de abril de 1945), p. 3. (-)
“El mendigo rico, tipo universal“, año VII, nº 1.941 (lunes 2 de julio de 1945), p. 3. (-)
“Niños de estraperlo“, año VII, nº 1.993 (viernes 31 de agosto de 1945), p. 3. (-)
“Las chuletas de nuestro mejor amigo“, año VII, nº 2.026 (martes 9 de octubre de 1945), p. 3. (-)
“Esmeraldas por lentejas“, año VII, nº 2.028 (jueves 11 de octubre de 1945), p. 3. (-)
“Una huelga de estraperlistas“, año VII, nº 2.085 (lunes 17 de diciembre de 1945), p. 3.(-)

1946

- “Un atentado a las doce en punto“, año VIII, nº 2.100 (viernes 4 de enero de 1946), p. 5. (-)
“La bohemia y el estraperlo“, año VIII, nº 2.309 (viernes 6 de septiembre de 1946),p. 3. (-)
“Zarabanda de nombre propios e impropios“, año VIII, nº 2.384 (martes 3 de diciembre de 1946),p. 3.(-)
“Las paradojas del ahorro“, año VIII, nº 2.359 (lunes 4 de noviembre de 1946),p. 3.(-)

1947

- “Una noticia doblemente inmoral“, año IX, nº 2.428 (viernes 24 de enero de 1947), p3.(-)
“Ladrones de mangas“, año IX, nº 2.441 (sábado 8 de febrero de 1947), p3.(-)

VII) Optimismo, sacrificio personal y la resignación para soportar la difícil posguerra

Frente a los estraperlistas y a los nuevos ricos Carrere es portador de un mensaje de paciencia con respecto a la mayoría de la población. De los 20 artículos incluidos en este apartado el resultado es el siguiente:

-	+
6	14

Los seis artículos negativos nos muestran ejemplos de individuos egoístas que acaparan los alimentos para traficar con ellos. Junto a los estraperlistas, Carrere incluye a un grupo de egoístas que prefieren evadirse de la realidad. Carrere reclama un compromiso con las dificultades cotidianas y se muestra compasivo con los necesitados.

Carrere habla del aspecto positivo cuando los alimentos vuelven al mercado y también aprecia y anima al optimismo ante las dificultades económicas y alimenticias.

Este mensaje de resignación incluye a menudo agradecimientos al Caudillo por un presente de paz, lo que se revela más bien como un intento de hacer más aceptable la miseria cotidiana.

Artículos sobre la resignación de posguerra:

1941

“Don tragón“, año III, nº 558 (lunes 20 de enero de 1941), p. 3. (-)

“Contrastes de gran ciudad“, año III, nº 592(viernes 28 de febrero de 1941), p. 2.(-)

“La tradición del café con leche“, año III, nº 671 (lunes 2 de junio de 1941), p. 3.(+)

“Aleluya del año viejo“, año III, nº, 851 (martes 30 de diciembre 1941), p. 3(+)

1942

- “Canción optimista del año nuevo”, año IV, nº 853 (jueves 1 de enero 1942),p. 3 (+)
- “Reivindicación de la bicicleta“, año IV, nº 917 (martes 17 de marzo 1942), p. 3 (+)
- “El día del papel”, año IV, nº 947 (miércoles 22 de abril 1942), p. 3(+)
- “El imponderable gracioso de la ciudad“, año IV, nº 1033 (viernes 31 de julio 1942), p. 3 . (+)
- “No conejos ni perdices“, año IV, nº 1.136 (sábado 28 de noviembre 1942), p. 3. (+)
- “Los nuevos robinsones“, año IV, nº 1.145 (miércoles 9 de diciembre 1942), p. 3. (-) negativo los egoístas
- “Una estatua de la poesía que casi nadie conoce“, año IV, nº 1.161 (martes 29 de diciembre 1942), p. 3.(+)
- “Nochevieja“, año IV, nº 1.163 (jueves 31 de diciembre 1942), p. 3.(+)

1943

- “La señorita Blanca-nieve“, año V, nº 1.165 (sábado 2 de enero 1943), p. 3.(+)
- “El fugitivismo, el robinsonismo y el monismo“, año V, nº 1.282 (jueves 20 de mayo 1943), p. 3.(-)
- “Conviene no malgastar papel”, año V, nº 1.296 (sábado 5 de junio 1943), p. 3.(+)
- “La edad del papel”, año V, nº 1.339 (lunes 26 de julio 1943), p. 3.(+)
- “La virtud del ahorro y el vicio de la avaricia“, año V, nº 1.428 (sábado 6 de noviembre 1943), p. 3.(+)

1944

- “Domingo sin sol”, año VI, nº 1.484 (miércoles 12 de enero de 1944), p. 3. (+)

1946

- “Los faquires“, año VIII, nº (Lunes 17 de junio de 1946),p. 3.(-)
- “Un mundo de papel“, año VIII, nº (martes 18 de junio de 1946),p. 3.(-)

VIII) Moda

Los 14 artículos de la sección arrojan el siguiente resultad :

-	+
9	5

Como vemos, el volumen de artículos desciende considerablemente respecto a los grupos anteriores. Dentro de esta pequeña cantidad, Carrere se muestra, de nuevo, reacio a las nuevas costumbres y, en cambio, apoya la reintroducción de complementos que ya habían desaparecido.

Artículos sobre la moda:

1942

“El cristal con que nos miran“, año IV, nº 954 (jueves 30 de abril 1942), p. 3(-)

“El sombrero de paja“, año IV, nº 1021 (viernes 17 de julio 1942), p. 3(+)

“Los cenicientos“, año IV, nº 1037 (miércoles 5 de agosto 1942), p. 3 (-)

1943

“Esplendor y decadencia del sombrero de paja“, año V, nº 1.350 (sábado 7 de agosto 1943), p. 3.(+)

“Alguna confusión con la elegancia“, año V, nº 1.404 (sábado 9 de octubre 1943), p. 3.(-)

1944

“El pantalón es una fórmula perfecta“, año VI, nº 1.566 (martes 18 de abril de 1944), p. 3. (+)

“El sincorbatismo“, año VI, nº 1.655 (lunes 31 de julio de 1944), p. 3. (-)

“El cisma de la corbata“, año VI, nº 1.660 (sábado 5 de agosto de 1944), p. 3. (-)

“De rigurosa etiqueta“, año VI, nº 1.776 (martes 19 de diciembre de 1944), p. 3. (-)

1945

“La chistera diferencial“, año VII, nº 2.033 (miércoles 17 de octubre de 1945), p. 3.(-)

1946

“Desde la medias con diamantes al sincalcatismo“, año VIII, nº (miércoles 26 de junio de 1946),p. 3. (+)

“Jipijapa y leche merengada“, año VIII, nº (miércoles 10 de julio de 1946),p. 3.(+)

“Todo pasa y todo vuelve o la moda es un refrito“, año VIII, nº 2.387 (viernes 6 de diciembre de 1946),p. 3.(-)

“Modas y modos“, año IX, nº 2.456 (miércoles 26 de febrero de 1947), p3. (-)

IX) Los nuevos horarios

A pesar de su corto número, los 13 artículos que tratan el tema de los nuevos horarios ofrecen un resultado transparente:

-	+
3	10

Nos encontramos ante una de las transigencias que causaron revuelo entre sus coetáneos: la aceptación del cierre más temprano de locales y de transportes públicos. El antiguo noctámbulo reniega de la vida nocturna y se adapta al nuevo horario. En su nueva postura Carrere sólo se compecede de un gremio que va a resultar afectado por los cambios: los serenos

Artículos sobre los nuevos horarios:

1940

“Madrid desnocturnizado“, año II, nº 512 (miércoles 27 de noviembre 1940), p. 4.(+)

“Rectificación de viejas rutinas“, año II, nº 513 (jueves 28 de noviembre 1940), p. 2. (+)

“Declaraciones de un murciélago arrepentido“, año II, nº 523 (martes 10 de

diciembre de 1940), p. 3.(-)
“¡Oh tiempos!¡Oh costumbres!” , año II, nº 527 (sábado 14 de diciembre 1940),
p. 3. (+)
“La congrua de los serenos“, año IV, nº 1.137 (lunes 30 de noviembre 1942),
p. 3.(-)
“Las once en punto...y sereno”, año IV, nº 1.150 (martes 15 de diciembre
1942), p. 3 (-)

1942

“El reloj y sus convencionalismos“, año IV, nº 960 (jueves 7 de mayo 1942),
p. 3(+)
“El fuero de nocturnidad“, año IV, nº 970 (martes 19 de mayo 1942), p. 3(+)
“El atavismo del café con leche“, año IV, nº 981 (lunes 1 de junio 1942), p.
3(+)
“La hora restituida”, año IV, nº 1059 (lunes 31 de agosto 1942), p. 3.(+)

1944

“Nos van a devolver la ilusión de una hora“, año VI, nº 1.705 (miércoles 27 de
septiembre de 1944), p. 3. (+)

1946

“Albricias a los noctámbulos“, año VIII, nº 2.181 (martes 9 de abril de
1946),p. 3.(+)
“Se nos devuelve una hora que no habíamos perdido“, año VIII, nº2.315
(viernes 13 de septiembre de 1946) ,p. 3.(+)

X) Miseria y barrios bajos.

Ya hemos señalado la mirada compasiva que Carrere dedicaba a las clases más desfavorecidas de la población. En los artículos que describen los barrios humildes Carrere se pronuncia de manera crítica y negativa; sólo cuando contempla imágenes populares que muestran escenas familiares o de solidaridad se muestra positivo.

-	+
11	2

Artículos sobre la miseria:

1940

“Los barrios expiatorios”, año II, nº 236 (lunes 8 de enero 1940), p. 2. (-)

1942

“Hace un calor arriba...”, año IV, nº 985 (viernes 5 de junio 1942), p. 3 (-)

“Estampa tragicómica del Rastro“, año IV, nº 1041(lunes 10 de agosto 1942), p. 3.(-)

“Ventanas iluminadas“, año IV, nº 1047 (lunes 17 de agosto 1942), p. 3 (+)

“De tejas arriba“, año IV, nº 1057 (viernes 28 de agosto 1942), p. 3.(-)

1944

“Azoteas y buhardillas“, año VI, nº 1.641 (viernes 14 de julio de 1944), p. 3. (-)

1945

“Los ciegos en la nieve“, año VII, nº 1.802 (viernes 19 de enero de 1945), p. 3. (-)

“Nómadas urbanos“, año VII, nº 1.803 (sábado 20 de enero de 1945), p. 3. (-)

“Los quioscos de los ciegos“, año VII, nº 1.824 (miércoles 14 de febrero de 1945), p. 3. (-)

“La Organización Nacional de Ciegos“, año VII, nº 1.827 (sábado 17 de febrero de 1945), p. 3.(+)

“Los sobrantes para el gato“, año VII, nº 2.095 (sábado 29 de diciembre de 1945), p. 3. (-)

1947

“Las buhardillas, nevadas“, año IX, nº 2.436 (lunes 3 de febrero de 1947), p3.(-)

“El robo bruto“, año IX, nº 2.453 (sábado 22 de febrero de 1947), p3.(-)

XI) El presente bélico en Europa

Aunque de manera minoritaria, la evolución de la segunda guerra mundial también aparece en algunos artículos de Carrere. El tema le sirve al periodista para reafirmar el régimen franquista que ofrece un presente de paz frente a una Europa en conflicto. Esta única lectura positiva, sin embargo, no oculta una mayoría de artículos que lamentan el conflicto armado.

-	+
7	1

Artículos sobre el presente bélico en Europa:

1940

“El hombre de más de cuarenta y cinco años”, año II, nº 334 (viernes 3 de mayo 1940), p. 2. (-)

1942

“Hay que asomarse al exterior“, año IV, nº 994 (martes 16 de junio 1942), p. (+)

1943

“El motor humano o 40 HP. En las pantorrillas” año V, nº 1.337(viernes 23 de julio 1943), p. 3.(-)

“Explosiones emocionales“, año V, nº 1.359 (miércoles 18 de agosto 1943), p. 3. (-)

“Gato por liebre“, año V, nº 1.446 (sábado 27 de noviembre 1943), p. 3. (-)

“Colofón del año siniestro“, año V, nº 1.474 (viernes 31 de diciembre 1943), p. 3. (-)

1944

“No quedan materiales para la gloria“, año VI, nº 1.739 (lunes 6 de noviembre de 1944), p. 3. (-)

“Los crímenes de Petiot, los melodramas y otros crímenes“, año VI, nº 1.743 (viernes 10 de noviembre de 1944), p. 3. (-)

1945

“La estudiantina pasa“, año VII, nº 1.842 (miércoles 7 de marzo de 1945), p. 3. (-)

1946

“La imaginación y los monstruos“, año VIII, nº 2.132 (lunes 11 de febrero de 1946), p. 3.(-)

XII) Meteorología

De los 5 artículos sobre el tema todos ofrecen una visión negativa. Hay que señalar que los artículos sólo tratan el período invernal y Carrere -al que ya conocemos como admirador de los radiadores- critica no sólo el frío sino también las situaciones de pobreza y de indefensión ante las bajas temperaturas.

-	+
5	0

Artículos sobre meteorología :

1940

“Madrid, paisaje polar“, año II, nº 248 (lunes 22 de enero 1940), p. 6. (-)

1941

“Domingo color de ajenjo“, año III, nº, 850(lunes 29 de diciembre 1941), p. 3 (-)

1942

“Frío”, año IV, n° 858 (miércoles 7 de enero 1942), p. 3 (-)

“Adiós al loco febrero”, año IV, n° 903 (sábado 28 de febrero 1942), p. 3 (-)

1947

“Paisaje polar“, año IX, n° 2.431 (martes 28 de enero de 1947), p3.(-)

XIII) Medidas contra la mendicidad y la falta de higiene,

Según el cuadro, Carrere apoya por completo las medidas que se llevan a cabo para erradicar la pobreza.

-	+
0	4

Artículos sobre las medidas contra la mendicidad y la falta de higiene:

1941

“La ofensiva contra el piojo verde“, año III, n° 624 (martes 8 de abril de 1941), p. 4. (+)

“La reforma de las costumbres”, año III, n° 688 (sábado 21 de junio de 1941), p. 3. (+)

“Donde duermen los que no tienen casa”, año III, n° 810, (martes 11 de noviembre 1941), p. 3.(+)

1942

“Psicología del piojo verde“, año IV, n° 884 (viernes 6 de febrero 1942), p. 3.(+)

XIV) Los borrachos. Medidas contra los beodos.

Los tres artículos negativos muestran la actitud que mostraba Carrere respecto a la ebriedad. El escritor siempre sintió una antipatía por los borrachos y, el único artículo de signo positivo sanciona favorablemente los resultados de las campañas gubernamentales para erradicar a los borrachos.

-	+
3	1

Artículos sobre los borrachos:

1940

“Diálogo con un borracho”, año II, nº 317 (sábado 13 de abril 1940), p. 2. (-)

1942

“En Madrid ya no hay beodos“, año IV, nº 986 (sábado 6 de junio 1942), p. 3(+)

1944

“Una ley seca aunque no del todo”, año VI, nº 1.592 (jueves 18 de mayo de 1944), p. 3. (-)

1946

“La música no domestica a los cerdos”, año VIII, nº 2.099 (jueves 3 de enero de 1946), p. 3. (-)

XV) Lápidas y cementerios

Los temas necrófilos siempre fueron del interés de Carrere. En estos años, sin embargo, no son más que una curiosidad. Carrere se queja de la desorientación de los visitantes de los cementerios y apoya las medidas para solucionar el problema.

-	+
3	1

Artículos sobre lápidas y cementerios:

1940

“Lápidas provisionales para difuntos definitivos”, año II, nº 498 (lunes 11 noviembre 1940), p. 2. (+)

1942

“Cicerones fúnebres“, año IV, nº 1.114 (martes 3 de noviembre 1942), p. 3 (-)

1943

“La previsión fúnebre“, año V, nº 1.312 (jueves 24 de junio 1943), p. 3.(-)

“Los islotes de la intrusa“, año V, nº 1.423 (lunes 1 de noviembre 1943), p. 3.(-)

XVI) Centros culturales y espectáculos.

Las alusiones culturales son, por supuesto, muy abundantes en los artículos de Carrere. Aquí, sin embargo, hemos seleccionado artículos que tratan de instituciones culturales en el presente franquista. La supervivencia del Círculo de Bellas Artes centra el interés de Carrere que, desea su salvamento económico una vez constatada la fidelidad al régimen de dicha institución. Ante dicha salvación Carrere no puede ser más que favorable:

-	+
0	3

Artículos sobre centros culturales y espectáculos.

1939

“Los fantasmas de Bellas Artes”, año I, nº 54 (viernes 9 de junio 1939), p. 3.
(+)

1942

“El rey del circo”, año IV, nº 885 (sábado 7 de febrero 1942), p. 3 (+)
“Naufragio y salvamento del Círculo de Bellas Artes“, año IV, nº 1.138 (martes
1 de diciembre 1942), p. 3. (+)

XVII) La natalidad

En el único artículo que trata el tema de la natalidad, Carrere se muestra favorable. Dicho tema será frecuente en el apartado de curiosidades donde el escritor comentará en repetidas ocasiones los casos de mujeres que alumbran varios hijos. En dichos artículos, sin embargo, no hemos encontrado alusiones explícitas al Madrid de los años 40.

Artículos sobre la natalidad:

1942

“Natalidad con ritmo acelerado”, año IV, nº 1082 (sábado 26 de septiembre 1942), p. 3.(+)

XVIII) Los muertos y desaparecidos.

El único artículo que hemos seleccionado solicita la serenidad y el recuerdo para los familiares de personas desaparecidas durante la guerra civil. Como hemos visto, para encontrar más homenajes a las víctimas de la guerra, es necesario acudir a los artículos de tema político que incluyen con frecuencia homenajes a los desaparecidos tras las alabanzas a los vencedores.

Artículos sobre los muertos y desaparecidos:

1940

“Balance del año viejo”, año II, nº 541 (martes 31 de diciembre 1940), p. 2. (+)

Apéndice I : El mundo cultural.

Como ha quedado patente en nuestro cuadro, con 299 artículos la temática cultural ocupa el tercer lugar en cuanto al número de artículos. En este primer apéndice, que ha de servir para completar la visión del Madrid de los años 40 que nos ofrece Carrere, vamos a analizar los personajes y lugares recurrentes que aparecen en sus artículos culturales.

En primer lugar, cabe señalar que Carrere menciona con frecuencia los diferentes lugares de reunión y de tertulia. Dada la importancia que, para Carrere, alcanzó el Café Castilla no es sorprendente que se ocupe en repetidas ocasiones de describir el ambiente del lugar y sus contertulios habituales:

En el Madrid resucitado, este café, que es un cenáculo, ha revivido con más donaire y con más interés literario que nunca. Es la última estampa del Madrid pintoresco. Las nuevas figuras le prestan una vibración actual. La pluma y la espada se enseñorearon de este rincón. Los militares que volvían de la Cruzada pusieron su nota bizarra y juvenil. El caballero Casariego, poeta y requeté, copia en estos espejos su boina roja y sus patillas sobre un rostro pálido. (...) Su juventud se desborda en poesía y patriotismo, que en esta hora de España es la máxima expresión de poesía. Felipe Sassone, que es numen de este cenáculo derrocha, con generosidad de nabab de lo espiritual, casi todo el caudal de su fino donaire, espuma de filosofía y flor de anécdota.⁵²⁸

Como sabemos, Casariego y Sassone son habituales contertulios de Carrere de la misma manera que Bonmatí de Codecido que también acude al Castilla para escribir allí sus “bellas crónicas”⁵²⁹. Por iniciativa de Román Álvarez, redactor jefe de Radio Nacional y amigo de Carrere, los contertulios del Castilla aceptan hablar a micrófono abierto desde el mismo café. La anécdota nos permite conocer con más precisión la nómina de participantes:

Hablaron Pilar Millán Astray, Cossío, Casariego, Marquerie, Rodiño, Ramos de Castro, Hernández Petit, Albéniz, Roberto Font, Ardavín, Castán Palomar, Calvo

⁵²⁸ “Castilla, café literario”, año I, nº 136 (miércoles 13 de septiembre 1939), p.2.

⁵²⁹ Art.cit.

Sotelo y Francisco Casares. Hablaron todos cuantos tienen importancia. El Conde de Vallelano y D. Alfonso Peña estuvieron francamente muy simpáticos (...) El único que no asistió fue Wenceslao Fernández Flórez, pero es que a esa misma hora tenía una cena.⁵³⁰

Ya hacia el final de su vida -en 1946-, Carrere rinde homenaje al Castilla y escribe un artículo donde reflexiona sobre la especial idiosincrasia del café en la vida cultural madrileña:

Este café no es un café esencialmente literario, como el Greco, de Roma, o el de los Vosgos, de París. Ha sido siempre un café de la farándula. Un rincón de risas, de chistes y de camaradería. Lo que distingue este saloncito de los otros cafés es que en los demás cafés hay parroquianos - clientes se dice ahora- y en el café Castilla hay habitantes.⁵³¹

De la misma manera, Carrere también sigue de cerca la “resurrección” de la tertulia que sobrevive en el Pombo tras la guerra civil. En “Nuevo descubrimiento de Madrid. La cripta literaria de Pombo” Carrere comenta su reencuentro con el café el 13 de febrero de 1940. De nuevo en Pombo evoca su ilustre pasado literario y, tras convocar a las siluetas de “Fígaro” y de Espronceda afirma Carrere:

(...)Pombo tiene un algo misterioso de Sacramental y de Museo de fantasmas de todo el siglo XIX. Yo creo que la horda devastadora que todo lo profanó, se detuvo ante Pombo con un temor supersticioso.⁵³²

Carrere señala que, precisamente, este sabor decimonónico que pervive en el Pombo lo convierte en algo anacrónico pero a la vez perdurable:

El viejo Pombo se ha salvado. Diríase que el velo de Maya lo ocultó a las furias populacheras. Para los mismos madrileños que pasan a diario ante su portada es un lugar casi desconocido, como un café que tiene algo de museo y donde hasta las ensaimadas tienen un sabor arqueológico. Y como ha vivido ciento cincuenta años, perdurará, por lo menos, hasta el año dos mil, cuando nosotros, escritores de hoy, que alguna vez gustamos de escribir en un rincón de Pombo, seamos ya sombras legendarias del pasado.⁵³³

⁵³⁰ “Unas caricaturas han hablado por la radio“, año VI, nº 1.589 (lunes 15 de mayo de 1944), p.3.

⁵³¹ “El original homenaje de una taza de café”“, año VIII, nº 2.350 (jueves 24 de octubre de 1946), p.3.

⁵³² “Nuevo descubrimiento de Madrid. La cripta literaria de Pombo”, año II, nº 271 (sábado 17 de febrero 1940), p.2.

⁵³³ Art. cit.

A pesar del optimismo de Carrere, dos años después el escritor ya no parece estar tan seguro de la pervivencia del café y escribe el artículo “Pombo está en las últimas”⁵³⁴. En dicho artículo declara Carrere que “el valetudinario y ex romántico Pombo va a desaparecer”. Esta desaparición no parece sorprender al escritor:

No deploramos su muerte como café literario. Como tal había dejado de existir. Los cafés románticos eran los que tenían violín y piano, y en este Pombo hacía ya muchos lustros que no se veía otra sinfonía que la del pino-centauro -u hombre del mostrador - roncando como una marmota. El espíritu del café no hacía nada por sobrevivir a su época. Todo estaba dormido en su ambiente.

Como sabemos, a pesar del ambiente dormido que describe Carrere, la tertulia recibe sangre nueva con la dirección de José Sanz. En el último artículo que dedica al Pombo, fechado en 1945, Carrere alude a esta situación novedosa. Por las palabras dubitativas del escritor, sin embargo, deducimos que Carrere no participaba personalmente en la empresa:

Creo que continúan los aquelarres sabáticos y literarios de Pombo, mantenidos espiritualmente por José Sanz y Díaz, que continúa la tradición pombiana. Después de la muerte de Solana- que iba a Pombo todos los sábados-, este rincón ya tiene una verdadera emoción de cripta. Los nuevos pombianos deben reunirse en su viejo rincón, bajo el cuadro de Solana, que se pintó a sí mismo entre sus fantasmas verdosos.⁵³⁵

Además de los lugares que más frecuentaba, los artículos culturales de Carrere presentan en su gran mayoría los nombres de escritores pertenecientes al círculo más cercano al escritor.

Así, los frecuentes artículos sobre Pilar Millán Astray, confirman la importancia de su amistad para el escritor. Ya en el temprano año de 1939 Carrere apoya la iniciativa de Pilar Millán Astray de reconstruir la capilla de la Novena y albergar allí la Casa del Comediante.⁵³⁶ De la misma manera, un buen número de artículos glosan los esfuerzos compartidos por los dos escritores para trasladar los restos de Mesero.⁵³⁷ Cabe señalar también que ambos comentaron literariamente sus experiencias biográficas durante la guerra civil. Carrere tras el conflicto dio forma a *La ciudad de los siete puñales* y Pilar

⁵³⁴ “Pombo está en las últimas“, año IV, nº 1063 (viernes 4 de septiembre 1942), p.3.

⁵³⁵ “Los fantasmas verdosos del viejo Pombo“, año VII, nº 1.942 (martes 3 de julio de 1945), p.3.

⁵³⁶ “Nuestra señora de los comediantes“, año I, nº 205 (sábado 2 de diciembre 1939), p.2 , “La casa de comediante“, año V, nº 1.168 (miércoles 5 de enero 1943), p.3. “Un milagro y un portento“, año VII, nº 1.957 (viernes 20 de julio de 1945), p.3.

⁵³⁷ “El traslado de Mesero a su Madrid“, año VI, nº 1.571 (lunes 24 de abril de 1944), p.3.

Millán Astray, de la misma manera, escribe un poemario que evoca los tiempos de la guerra. Dicho libro lleva por título *Cautivas* y en el momento de su aparición Carrere le dedicó un artículo elogioso y con claras connotaciones políticas:

Pilar Millán Astray ha publicado un libro de versos que se titula “Cautivas”. Son estampas de los treinta y dos meses de prisionera.(...) Tienen un calor humano, de drama vivido. Sentimiento patriótico -no se aparta jamás de su espíritu el compromiso de honor que le impone el apellido -, orgullo de dama española contra los bárbaros sicarios que la atormentaron...⁵³⁸

Otra fecunda relación personal que queda plasmada en los trabajos periodísticos de Carrere es la que le une a Evaristo Casariego. En un temprano artículo de 1940 Carrere narra su reencuentro tras la guerra civil y describe su aspecto externo minuciosamente:

En los primeros días de la liberación de Madrid encontré al poeta Casariego, capitán de requetés, que venía de la guerra. Yo recordaba a un joven alto y pálido, que fue redactor de “La Nación”, de Delgado Barreto, precursor y mártir insigne. El que se me aparecía ahora era una fuerte estampa española de las guerras civiles del XIX. El atuendo marcial le había borrado su melancolía de poeta romántico; renacía ante mí una figura de la corte de Estella, con la boina roja, coronada con la “chapa” de cobre, con el triángulo tradicionalista, o acaso una reminiscencia anterior, con sus patillas a lo Zumalacárregui joven. En las bocamangas, junto a las estrellas de su grado, tres flores de lis, y sobre ellas - como oro sobre cicatrices- dos galones de herido, que valen por cruces de guerra. Yo pensé que le faltaba aún algún elemento decorativo. La capa blanca de Cabrera, por ejemplo.⁵³⁹

A lo largo de los años 40, Emilio Carrere compartirá con Casariego el amor por el Madrid decimonónico. Ambos intentan imaginar esa época pretérita y Carrere recuerda sus divagaciones en un artículo:

El poeta Jesús E. Casariego, tradicionalista - ¿qué poeta no lo es?-, siente el amor del Madrid del siglo XIX. ¿Cómo era el Madrid de Pérez Escrich?” me dice algunas noches. El cronista no lo ha vivido personalmente; pero a través de las lecturas y con un poco de fantasía es fácil reconstruir la ciudad del folletín.⁵⁴⁰

Como veremos al analizar los artículos de Carrere que tratan sobre el Madrid pasado, el siglo XIX centrará la mayoría de sus textos en un afán de reconstrucción histórico-poética. Con Casariego comparte esta pasión y, por

⁵³⁸ “Cautivas”, año II, nº 508 (viernes 22 de noviembre 1940), p.3.

⁵³⁹ “En la mochila del muerto”, año II, nº 247 (sábado 20 de enero 1940), p.2.

⁵⁴⁰ “La ciudad del folletín”, año III, nº, 836 (jueves 11 de diciembre 1941), p.3.

tanto, no es de extrañar que el poeta- militar le invitara a veladas en su casa. De estas veladas ya hemos dejado constancia en la parte biográfica del presente trabajo.⁵⁴¹ Como es lógico, cuando Casariego publica su libro sobre Jovellanos recibe la crítica elogiosa de Carrere desde su sección:

Don Jesús Evaristo Casariego ha realizado el mejor estudio sobre las ideas religiosas, filosóficas, económicas y políticas de Jovellanos y “ de su entereza en la adversidad”, como un alma templada en las católicas creencias.⁵⁴²

Precisamente es este sesgo católico del pasado histórico español el que les interesa destacar tanto a Casariego como a Carrere. Las matizaciones se imponen, por lo tanto, a la hora de tratar un siglo que podría ser considerado sospechoso por el régimen. Carrere suscribe, en consecuencia, la visión histórica del carlista que no es sino un resumen del pasado histórico antiliberal que el régimen franquista promulga:

Ha desvanecido - asunto muy importante es éste- sus supuestas concomitancias con el oscuro dominio del triángulo y el malleto. Nos ha pintado un XVIII español, católico y tradicionalista, con sus justos colores, que no deben confundirse con los del francés, ateo, francmasón y enciclopedista.⁵⁴³

Carrere, por lo tanto, parece compartir con Casariego una misma visión del pasado histórico español. Un año después, en 1944, con motivo de la aparición de la nueva obra del carlista, *Exaltación y estirpe de las cosas de España*, describe su labor de la siguiente manera:

(...) no quiero decir que sea obra de editor, sino creación realizada con infinito amor poético. Porque D. Jesús Evaristo Casariego, “magistro matritensis Universitatis, senatore, doctore in jure”, además de tantas cosas serias que, escritas en latín, como él lo pone en su libro, tienen un perfume clásico y tradicionalista, es un espíritu de poeta, que es lo mejor para hacer las cosas con garbo y señorío.⁵⁴⁴

Y Carrere traza un breve comentario de cada uno de los capítulos del libro para concluir con uno que le sirve de nexo con el fundador de la Falange:

¡El alma española ante la muerte! Dignidad sin jactancia de José Antonio ante los fusiles como un clásico héroe español ante la eternidad que no ante la fosa. Y

⁵⁴¹ “El poeta y su duende“, año IV, nº 937 (viernes 10 de abril 1942), p.3

⁵⁴² “Jovellanos o el equilibrio”, año V, nº 1.465 (lunes 20 de diciembre 1943), p.3.

⁵⁴³ art.cit.

⁵⁴⁴ “Exaltación y estirpe de las cosas de España”, año VI, nº 1.596 (martes 23 de mayo de 1944), p.3.

de tantos otros caídos sin nombre pero envueltos en la “divisa nueva del ascetismo español”: “Ante Dios nunca serás un héroe anónimo”.⁵⁴⁵

Siguiendo con la relación de Carrere con los estudiosos de la historia española, en el apartado biográfico del presente trabajo, ya se anotó la relación personal y profesional que existió entre Emilio Carrere y el académico Natalio Rivas. Es normal, por lo tanto, que el historiador aparezca a menudo en sus artículos de temática cultural. Como en el caso de Casariego, ambos comparten un mismo interés histórico: el siglo XIX. Y ambos, igualmente se muestran contrarios a cualquier momento histórico liberal y democrático. He aquí la estampa que nos ofrece Carrere del historiador Rivas:

Don Natalio Rivas es un formidable trabajador intelectual. Prosa limpia, estilo diáfano, jugoso y expresivo. Don Natalio siente la pasión de la Historia, y en particular la emoción del siglo XIX, el siglo que ha contorsionado la Historia universal, el de la multitud como protagonista de todas las tragedias políticas y sociales. El que ha roto la armonía clásica de los regímenes de origen divino, creando la terrible soberanía de la plebe.⁵⁴⁶

Según Carrere, Natalio Rivas es un hombre del siglo XIX porque ha sabido conservar las virtudes nobles de los caballeros decimonónicos, el honor y el idealismo. Un siglo XIX, por lo tanto, el de Carrere pasado por un tamiz sentimental y esteticista.

En diferentes artículos Carrere sigue comentando las investigaciones del historiador. Cuando Rivas publica una biografía de Sagasta, Carrere comenta el hecho y muestra entonces una de sus aficiones más recurrentes: investigar las intimidades amorosas de personajes históricos y elaborar con ellos sus artículos. Tomando como partida el libro de Rivas, escribe Carrere sobre la relación amorosa entre la reina Isabel II y el divo cantante Tirso de Obregón.⁵⁴⁷

Es precisamente el lado anecdótico lo que interesa a Carrere. Por eso, cuando Rivas publica un volumen sobre tauromaquia, aunque sabemos que Carrere no apreciaba dicho tema, valora las innumerables anécdotas que cuenta el historiador:

⁵⁴⁵ art.cit.

⁵⁴⁶ “Un rasgo de Sagasta”, año VIII, nº 2.195 (jueves 25 de abril de 1946), p.3.

⁵⁴⁷ “¿Quién fue Don Tirso de Obregón?”, año VIII, nº 2.199 (miércoles 1 de mayo de 1946), p.3.

Estas semblanzas taurinas de D. Natalio son millonarias de anécdotas. Las fotos que las ilustran son sorprendentes y emocionantes: Don Alfonso XIII abrazando a Guerrita en su finca cordobesa. El momento de cortarle la coleta a Lagartijo el 4 de junio de 1893...⁵⁴⁸

Siguiendo con las relaciones personales de Carrere un dato sorprendente, es que, durante los años 40, no hiciera mención más a menudo al que fuera en otro tiempo su íntimo amigo, Alberto Valero Martín. Únicamente dos artículos le están dedicados, el primero de ellos como epitafio para el antiguo amigo ; el segundo, para celebrar la aparición de un libro póstumo tres años después de la muerte de su autor.⁵⁴⁹ En su artículo de epitafio Carrere arremete, de nuevo, contra la corriente ideológica del 98

Nacimos juntos a la vida literaria tras la densa herencia del 98. Valero Martín fue acaso el único joven escritor que no perdió la fe en la Historia y la esperanza en el Destino entre una vejez podrida de pecados, una mocedad nihilista y un vulgo sin sensibilidad española.

Frente a estas fuerzas pesimistas presenta Carrere a su amigo como modelo de lo que debe ser un español en la nueva España franquista:

Mientras roía la carcoma del pesimismo y chillaban las cornejas de la filosofante disociación nacional, el poeta casi niño cantó la exaltación de la “Castilla madre”, encontrando nuevas resonancias al “Romancero” cuando las grandes palabras de la Patria, de la fe y del heroísmo naufragaban entre sarcasmos en las almas huecas y se quería cerrar con siete llaves el sepulcro del Cid. Su “Soneto de la Cruzada” -el libro póstumo, escrito en el incendio rojo- es la continuidad, cruzando su vida, de “Castilla madre”, el libro de juventud de un español que nunca dejó de serlo.

Todos estos artículos no hacen sino confirmar la existencia de un círculo cercano a Carrere con el cual compartía los mismos gustos estéticos y que ya había sido perfilado en la parte biográfica de nuestro trabajo. Estas afinidades también quedan patentes en una serie de recurrencias temáticas presentes en sus artículos culturales. Así, la figura de Don Juan aparece a menudo como tema de sus artículos. Junto al Don Juan de Zorrilla, los nombres de Espronceda, de Bécquer o de Larra también son recurrentes. Carrere, sin embargo, no se dedica a realizar un análisis de sus obras literarias sino que, como hemos señalado,

⁵⁴⁸ “El enigma de La Reverte”, año VIII, nº (jueves 11 de julio de 1946), p.3.

⁵⁴⁹ “Epitafio de un poeta”, año III, nº 764 (jueves 18 de septiembre de 1941), p.3. y “La musa desconocida”, año VI, nº 1.547 (sábado 25 de marzo de 1944), p.3.

prefiere ceñirse a lo anecdótico y sentimental. Así, son frecuentes los artículos dedicados a musas de poetas románticos como Julia o Teresa. Todo esto confirma la visión sentimental e idealizada que quiere ofrecer Carrere del siglo XIX.

Artículos sobre el mundo cultural:

1939

“Castilla, café literario”, año I, nº 136 (miércoles 13 de septiembre 1939), p. 2.
“La dolora de Moncayo”, año I, nº 223 (sábado 23 de diciembre 1939), p. 3.

1940

“La educación por el arte”, año II, nº 244 (miércoles 17 de enero 1940), p. 2
“Los nuevos ballets de Laura de San Telmo”, año II, nº 266 (lunes 12 de febrero 1940), p. 2.
“Joyel de enamoradas”, año II, nº 269 (jueves 15 de febrero 1940), p. 2.
“Nuevo descubrimiento de Madrid. La cripta literaria de Pombo”, año II, nº 271 (sábado 17 de febrero 1940), p. 2.
“La juglaresa”, año II, nº 283 (sábado 2 de marzo 1940), p. 8.
“La palabra difamada: Romanticismo”, año II, nº 295 (sábado 16 de marzo 1940), p. 2.
“Anecdótico pintoresco. Pueyo el editor romántico. ¡Sol de la tarde!, ¡café de la noche!”, año II, nº 311 (sábado 6 de abril 1940), p. 5.
“El padre Mena, sacerdote y poeta”, año II, nº 326 (miércoles 24 de abril 1940), p. 2.
“Carmen y el maestro Julio”, año II, nº 352 (viernes 24 de mayo 1940), p. 2.
“Reivindicación del Tenorio”, año II, nº 496 (viernes 8 de noviembre 1940), p. 2.
“Cautivas”, año II, nº 508 (viernes 22 de noviembre 1940), p. 3.

1941

“Nuevo descubrimiento de Madrid. El parnasillo“, año III, nº 572 (miércoles 5 de febrero de 1941), p. 2.
“Elogio del artículo necrológico” año III, nº 576 (lunes 10 de febrero de 1941), p. 3.
“El segundo Julián de “La verbena” año III, nº 577 (martes 11 de febrero de 1941), p. 3.
“Efemérides literarias. Aquel día de febrero“, año III, nº 588 (lunes 24 de

- febrero de 1941), p. 2.
- “Media hora más“, año III, nº 589 (martes 25 de febrero de 1941), p. 3.
- “Tradiciones literarias. Zorrilla y la posteridad“, año III, nº 591 (jueves 27 de febrero de 1941), p. 2.
- “En torno a un aniversario. La musa y el dinero“, año III, nº 593 (sábado 1 de abril de 1941), p. 3.
- “El adiós a una época“, año III, nº 605 (sábado 15 de abril de 1941), p. 2.
- “Mesonero Romanos, el madrileño representativo“ año III, nº 638 (viernes 25 de abril de 1941), p. 3.
- “La voz que nunca muere“, año III, nº (de 1941), p. 3.
- “Acordaos de Hearts” año III, nº 758 (jueves 11 de septiembre de 1941), p. 3.lit.
- “El penúltimo café“, año III, nº 763 (miércoles 17 de septiembre de 1941), p. 3.
- “Epitafio de un poeta“, año III, nº 764 (jueves 18 de septiembre de 1941), p. 3.
- “Nueva ruta de trovadores“, año III, nº 767 (lunes 22 de septiembre de 1941), p. 3.
- “Elegía del sainete“, año III, nº 771 (viernes 26 de septiembre de 1941), p. 3.
- “La decadencia de la gracia“, año III, nº 773 (lunes 29 de septiembre de 1941), p. 3.
- “Réplica de las gallinas“, año III, nº 774 (martes 30 de septiembre de 1941), p. 5.
- “El teatro en un acto“, año III, nº 782 (jueves 9 de octubre de 1941), p. 3.
- “El último de sus tiempos“, año III, nº 783 (viernes 10 de octubre de 1941), p. 3.
- “La afición al teatro“, año III, nº 788 (jueves 16 de octubre de 1941), p. 3.
- “Luces de bohemia“, año III, nº 794 (jueves 23 de octubre de 1941), p. 3.
- “El redentor de don Juan“, año III, nº 802 (sábado 1 de noviembre 1941), p. 3.
- “La capa madrileña“, año III, nº 803 (lunes 3 de noviembre 1941), p. 3.
- “Pizarro en el teatro“, año III, nº 806 (jueves 6 de noviembre 1941), p. 3.
- “Dama del rey“, año III, nº , 820 (sábado 22 de noviembre 1941), p. 3
- “Un aniversario de Lope“, año III, nº , 821 (lunes 24 de noviembre 1941), p. 3
- “Un nuevo Fénix dramático“, año III, nº , 822 (martes 25 de noviembre 1941), p. 3
- “La suegra, figura dramática“, año III, nº , 823 (miércoles 26 de noviembre 1941), p. 3
- “Burrell y el 98“, año III, nº , 824 (jueves 27 de noviembre 1941), p. 3
- “Algo que falta en el museo romántico“, año III, nº , 825 (viernes 28 de noviembre 1941), p. 3
- “Los vaticinios de Rasputin“, año III, nº 828 , (martes 2 de diciembre 1941), p. 3
- “Valdivia en el café“, año III, nº 829 , (miércoles 3 de diciembre 1941), p. 3
- “El monstruo público” año III, nº, 831 (viernes 5 de diciembre 1941), p. 3

- “El despacho de Don Ramón”, año III, nº, 837 (viernes 12 diciembre 1941), p. 3
- “El alma lírica de Mozart”, año III, nº, 839 (lunes 15 de diciembre 1941), p. 3
- “El fabuloso Villaespesa”, año III, nº, 841 (miércoles 17 de diciembre 1941), p. 3
- “Los recitales de arte”, año III, nº, 842 (jueves 18 de diciembre 1941), p. 3
- “La película histórica”, año III, nº, 843 (viernes 19 de diciembre 1941), p. 3
- “Las cenizas de Julián”, año III, nº, 846 (martes 23 de diciembre 1941), p. 3

1942

- “Fantasía de una noche de enero”, año IV, nº 860 (viernes 9 de enero 1942),p. 3
- “La emoción de un retrato”, año IV, nº 866 (viernes 16 de enero 1942),p. 3
- “El mes de los concursos”, año IV, nº 870 (miércoles 21 de enero 1942),p. 3
- “Los restos del pintor Alenza”, año IV, nº 872 (viernes 23 de enero 1942),p. 3
- “La capa de don Benito”, año IV, nº 876 (miércoles 28 de enero 1942),p. 3
- “El último gran músico de su época”, año IV, nº 877 (jueves 29 de enero 1942), p. 3
- “Adiós a la melodía”, año IV, nº 879 (sábado 31 de enero 1942), p. 3.
- “Fortunato o el humorismo en el cine”, año IV, nº 889 (jueves 12 de febrero 1942), p. 3
- “Como se reveló el trovador”, año IV, nº 891 (sábado 14 de febrero 1942), p. 3
- “Los restos del comediante“, año IV, nº 893 (martes 17 de febrero 1942), p. 3
- “Final del donjuanismo”, año IV, nº 894 (miércoles 18 de febrero 1942), p. 3
- “Diálogo con una estatua“, año IV, nº 895 (jueves 19 de febrero 1942), p. 3
- “En memoria del maestro Serrano”, año IV, nº 896 (viernes 20 de febrero 1942), p. 3
- “Intimidad y dolora de la fama”, año IV, nº 900 (miércoles 25 de febrero 1942), p. 3
- “Dos aspectos del cinema”, año IV, nº 905 (martes 3 de marzo 1942), p. 3
- “El simpático madrileñismo de Antonio Casero”, año IV, nº 906 (miércoles 4 de marzo 1942), p. 3
- “El centenario de Espronceda“, año IV, nº 913 (jueves 12 de marzo 1942), p. 3
- “La fiesta de la poesía”, año IV, nº 914 (viernes 13 de marzo 1942), p. 3
- “El señor cronista de la villa“, año IV, nº 915 (sábado 14 de marzo 1942), p. 3
- “Para que se alivie la enferma”, año IV, nº 918 (miércoles 18 de marzo 1942), p. 3
- “Marina, yo parto“, año IV, nº 923 (martes 24 de marzo 1942), p. 3
- “El heredero de “Fígaro“, año IV, nº 925 (jueves 26 de marzo 1942), p. 3
- “La bancarrota de la gloria“, año IV, nº 926 (viernes 27 de marzo 1942), p. 3
- “El verbo y el laurel“, año IV, nº 935 (miércoles 8 de abril 1942), p. 3

- “El poeta y su duende“, año IV, nº 937 (viernes 10 de abril 1942), p. 3
- “El próximo 23 de abril, aniversario cervantino“, año IV, nº 943 (viernes 17 de abril 1942), p. 3
- “Buscarini, el precursor“, año IV, nº 950 (sábado 25 de abril 1942), p. 3
- “Margarita Gautier“, año IV, nº 952 (martes 28 de abril 1942), p. 3
- “Los segundones de la fama“, año IV, nº 959 (miércoles 6 de mayo 1942), p. 3
- “Vicente Torro el imaginero“, año IV, nº 963 (lunes 11 de mayo 1942), p. 3
- “Una carta amorosa de Espronceda“, año IV, nº 973 (viernes 22 de mayo 1942), p. 3
- “El verso y la farsa“, año IV, nº 975 (lunes 25 de mayo 1942), p. 3
- “Doña Matildita o la flor del romanticismo“, año IV, nº 977 (miércoles 27 de mayo 1942), p. 3
- “Las biografías románticas en el cine“, año IV, nº 979 (viernes 29 de mayo 1942), p. 3
- “El retablo milagroso“, año IV, nº 980 (sábado 30 de mayo 1942), p. 3
- “La carrera de la antorcha“, año IV, nº 983 (miércoles 3 de junio 1942), p. 3
- “Un auto sacramental en la plaza pública“, año IV, nº 989 (miércoles 10 de junio 1942), p. 3
- “La “pipi” vive aún“, año IV, nº 995 (miércoles 17 de junio 1942), p. 3
- “El saloncito íntimo de Bellas Artes“, año IV, nº 996 (jueves 18 de junio 1942), p. 3
- “El bululú“, año IV, nº 997 (viernes 19 de junio 1942), p. 3
- “Guitarra de ciego“, año IV, nº 998 (sábado 20 de junio 1942), p. 3
- “El alma del sainete“, año IV, nº 1004 (sábado 27 de junio 1942), p. 3
- “El cine de barrio“, año IV, nº 1005 (lunes 29 de junio 1942), p. 3
- “El pintor Montserin“, año IV, nº 1009 (viernes 3 de julio 1942), p. 3
- “La tumba de Quevedo“, año IV, nº 1014 (jueves 9 de julio 1942), p. 3
- “La voz fantasmal de Olimpia“, año IV, nº 1023 (lunes 20 de julio 1942), p. 3
- “Selica dice adiós a la zarzuela“, año IV, nº 1030 (martes 28 de julio 1942), p. 3
- “El comedor de los artistas o el hada de los gorriones“, año IV, nº 1032 (jueves 30 de julio 1942), p. 3
- “Manolo Bueno“, año IV, nº 1044 (jueves 13 de agosto 1942), p. 3.
- “Protesta de un personaje contra su novelista“, año IV, nº 1048 (martes 18 de agosto 1942), p. 3.
- “Cyrano ha vuelto de la luna“, año IV, nº 1053 (lunes 24 de agosto 1942), p. 3.
- “La fotografía y la identidad“, año IV, nº 1055 (miércoles 26 de agosto 1942), p. 3.
- “La lengua mechada“, año IV, nº 1056 (jueves 27 de agosto 1942), p. 3.
- “Pombo está en las últimas“, año IV, nº 1063 (viernes 4 de septiembre 1942), p. 3.
- “El teatro Loreto-Chicote“, año IV, nº 1080 (jueves 24 de septiembre 1942), p.

3

- “Los mecanismos maravillosos“, año IV, nº 1096 (martes 13 de octubre 1942), p. 3.
- “Las obras póstumas“, año IV, nº 1101 (lunes 19 de octubre 1942), p. 3
- “Nuestros gorriones mensajeros“, año IV, nº 1105 (viernes 23 de octubre 1942), p. 3 .
- “Doña Inés“, año IV, nº 1107(lunes 26 de octubre 1942), p. 3.
- “Glosario de don Juan“, año IV, nº 1108 (martes 27 de octubre 1942), p. 3.
- “Aquellos cuarenta duros han prescrito“, año IV, nº 1.117 (viernes 6 de noviembre 1942), p. 3.
- “El gran Galeoto, drama de época“, año IV, nº 1.126 (martes 17 de noviembre 1942), p. 3.
- “La mecanografía ha matado al autógrafo“, año IV, nº 1.131 (lunes 23 de noviembre 1942), p. 3.
- “El zarpazo del tigre“, año IV, nº 1.147 (viernes 11 de diciembre 1942), p. 3
- “Pequeños problemas de aritmética literaria“, año IV, nº 1.151 (miércoles 16 de diciembre 1942), p. 3.

1943

- “La casa de comediante“, año V, nº 1.168 (miércoles 6 de enero 1943), p. 3.
- “Los cronistas de los salones“, año V, nº 1.170 (viernes 8 de enero 1943), p. 3.
- “Herederos sentimentales“, año V, nº 1.172 (lunes 11 de enero 1943), p. 3.
- “El maestro Luna y su obra póstuma“, año V, nº 1.185 (martes 26 de enero 1943), p. 3.
- “La huella del amor en los “Caprichos” de Goya“, año V, nº 1.190 (lunes 1 de febrero 1943), p. 3.
- “El filósofo subterráneo“, año V, nº 1.203 (martes 16 de febrero 1943), p. 3.
- “Ella“, la fatal“, año V, nº 1.205 (jueves 18 de febrero 1943), p. 3.
- “Un formidable argumento de melodrama“, año V, nº 1.213 (sábado 27 de febrero 1943), p. 3.
- “El duelo de las joyas“, año V, nº 1.215 (martes 2 de marzo 1943), p. 3.
- “Nueva entrega del folletín “de hospiciano a millonario“, año V, nº 1.222 (miércoles 10 de marzo 1943), p. 3.
- “El hongo diferencial“, año V, nº 1.226 (lunes 15 de marzo 1943), p. 3.
- “El gorrion que se vuelve alondra“, año V, nº 1.238 (lunes 29 de marzo 1943), p. 3.
- “Las biografías y el cinema“, año V, nº 1.245 (martes 6 de abril 1943), p. 3.
- “Los vaticinios de los escritores“, año V, nº 1.254 (viernes 16 de abril 1943), p. 3.
- “Los muertos van deprisa“, año V, nº 1.255 (sábado 17 de abril 1943), p. 3.

- “Unas flores ante la estatua de Cervantes“, año V, nº 1.257 (martes 20 de abril 1943), p. 3.
- “Un clavel en la escayola“, año V, nº 1.263 (miércoles 28 de abril 1943), p. 3.
- “El pintor de Lagartera“, año V, nº 1.266 (sábado 1 de mayo 1943), p. 3.
- “Una reivindicación rubeniana “, año V, nº 1.273 (lunes 10 de mayo 1943), p. 3.
- “La historia literaria a través de los cafés“, año V, nº 1.274 (martes 11 de mayo 1943), p. 3.
- “Una primavera estropeada“, año V, nº 1.285 (lunes 24 de mayo 1943), p. 3.
- “Góngora no tiene calle“, año V, nº 1291 (lunes 31 de mayo 1943), p. 3.
- “El aniversario de Fleta“, (poema) año V, nº 1.295 (viernes 4 de junio 1943), p. 3.
- “Una misa por “La Caramba“, año V, nº 1.300 (jueves 10 de junio 1943), p. 3.
- “Por los pecados de la tonadillera“, año V, nº 1.304 (martes 15 de junio 1943), p. 3.
- “Nereidas en pecera“, año V, nº 1.305 (miércoles 16 de junio 1943), p. 3.
- “El humor, el cine, la academia y “La codorniz“, año V, nº 1.307 (viernes 18 de junio 1943), p. 3.
- “La billetera de la calle de Alcalá“, año V, nº 1.309 (lunes 21 de junio 1943), p. 3.
- “Loreto“, año V, nº 1.314 (sábado 26 de junio 1943), p. 3.
- “Las nuevas sirenas poéticas y el color de sus ojos“, año V, nº 1.319 (viernes 2 de julio 1943), p. 3.
- “Las juglaresas“, año V, nº 1.320 (sábado 3 de julio 1943), p. 3.
- “Luces de Montmartre“, año V, nº 1.324 (jueves 8 de julio 1943), p. 3.
- “El teatro Loreto-Chicote“, año V, nº 1.325 (viernes 9 de julio 1943), p. 3.
- “En memoria de un poeta“, año V, nº 1.330 (jueves 15 de julio 1943), p. 3.
- “Una misa en la Paloma” año V, nº 1.338 (sábado 24 de julio 1943), p. 3.
- “Los ojos de nuestra musa“, año V, nº 1.362 (sábado 21 de agosto 1943), p. 3 .
- “Cartas sonoras“, año V, nº 1.375 (lunes 6 de septiembre 1943), p. 3.
- “Cavia, su puro y García“, año V, nº 1.384 (jueves 16 de septiembre 1943), p. 3.
- “Teresa, la musa del romanticismo español“, año V, nº 1.385 (viernes 17 de septiembre 1943), p. 3.
- “La ofrenda de Oliva a la Virgen de la Paloma“, año V, nº 1.386 (sábado 18 de septiembre 1943), p. 3.
- “Hospitalidad para la poesía“, año V, nº 1.389 (miércoles 22 de septiembre 1943), p. 3.
- “Oro del Perú“, año V, nº 1.391 (viernes 24 de septiembre 1943), p. 3.
- “Las viejas cartas“, año V, nº 1.392 (sábado 25 de septiembre 1943), p. 3.
- “Cora, la Beltrana” año V, nº 1.402 (jueves 7 de octubre 1943), p. 3.

- “En torno a “La venta de los gatos“, año V, nº 1.409 (viernes 15 de octubre 1943), p. 3.
- “La emoción interior de una obra famosa“, año V, nº 1.411 (lunes 18 de octubre 1943), p. 3.
- “La comiquería“, año V, nº 1.414 (jueves 21 de octubre 1943), p. 3.
- “Un rinconcito madrileño para Loreto“, año V, nº 1.416 (sábado 23 de octubre 1943), p. 3.
- “La tristeza de las obras póstumas“, año V, nº 1.422 (sábado 30 de octubre 1943), p. 3.
- “Ciutti y Buttarelli“, año V, nº 1.420 (jueves 28 de octubre 1943), p. 3.
- “Versos sobre las tumbas“, año V, nº 1.424 (martes 2 de noviembre 1943), p. 3.
- “El castigo de Don Juan“, año V, nº 1.430 (martes 9 de noviembre 1943), p. 3.
- “La “peña” de los bohemios“, año V, nº 1.438 (jueves 18 de noviembre 1943), p. 3.
- “Hay que poner pasión en las cosas“, año V, nº 1.440 (sábado 20 de noviembre 1943), p. 3.
- “ ¿Quién mató al conde?“, año V, nº 1.444 (jueves 25 de noviembre 1943), p. 3.
- “Epitafio de Pedro Barreto“, año V, nº 1.454 (martes 7 de diciembre 1943), p. 3.
- “El profesionalismo literario“, año V, nº 1.456 (jueves 9 de diciembre 1943), p. 3.
- “Jovellanos o el equilibrio“, año V, nº 1.465 (lunes 20 de diciembre 1943), p. 3.
- “El teatrillo centenario“, año V, nº 1.466 (martes 21 de diciembre 1943), p. 3.
- “La misa de los poetas“, año V, nº 1.470 (lunes 27 de diciembre 1943), p. 3.
- “El auténtico Robinsón“, año V, nº 1.472 (miércoles 29 de diciembre 1943), p. 3.

1944

- “Los restos de Antonio Ponz están en peligro“, año VI, nº 1.479(jueves 6 de enero de 1944), p. 3.
- “Puertas, fuentes y jardines” año VI, nº 1.490 (miércoles 19 de enero 1944), p. 3.
- “Centenario de un poeta que escribió su epitafio“, año VI, nº 1.496 (miércoles 26 de enero de 1944), p. 3.
- “La sinatroferina y otros excesos“, año VI, nº 1.498 (viernes 28 de enero 1944), p. 3.
- “Una candelita en recuerdo del maestro Luna“, año VI, nº 1.504(viernes 4 de

febrero de 1944), p. 3.

“El tamao y otros duendes“, año VI, nº 1.506(lunes 7 de febrero de 1944), p. 3.

“Parisis“, año VI, nº 1.507(martes 8 de febrero de 1944), p. 3.

“Almoneda de recuerdos“, año VI, nº 1.508(miércoles 9 de febrero de 1944), p. 3.

“El manicomio donde murió Cavia“, año VI, nº 1.515 (jueves 17 de febrero 1944), p. 3.

“La ópera española y sus tristezas“, año VI, nº 1.519 (martes 22 de febrero 1944), p. 3.

“La imagen y lo real“, año VI, nº 1.514 (miércoles 16 de febrero 1944), p. 3.

“Max Ramos, dibujante del trasmundo“, año VI, nº 1.523 (sábado 26 de febrero de 1944), p. 3.

“La emoción del primer libro“, año VI, nº 1.524 (lunes 28 de febrero de 1944), p. 3.

“El almanaque filantrópico“, año VI, nº 1.528 (viernes 3 de marzo de 1944), p. 3.

“Ana Luz es María José“, año VI, nº 1.530 (lunes 6 de marzo 1944), p. 3.

“Los centenarios románticos“, año VI, nº 1.534 (viernes 10 de marzo de 1944), p. 3.

“Cosas de Hamlet Gómez“, año VI, nº 1.535 (sábado 11 de marzo de 1944), p. 3.

“Los faustos sin mefisto“, año VI, nº 1.537 (martes 14 de marzo de 1944), p. 3.

“El retorno de la armónica“, año VI, nº 1.539 (jueves 16 de marzo 1944), p. 3.

“Viñeta de la cómica que fue ermitaña“, año VI, nº 1.542 (lunes 20 de marzo de 1944), p. 3.

“Don Juan y su periódico “Gente vieja“, año VI, nº 1.543 (martes 21 de marzo de 1944), p. 3.

“Ineses y don juanes“, año VI, nº 1.546 (viernes 24 de marzo de 1944), p. 3.

“La musa desconocida“, año VI, nº 1.547 (sábado 25 de marzo de 1944), p. 3.

“Un recordatorio poético“, año VI, nº 1.551 (jueves 30 de marzo de 1944), p. 3.

“El trovador de París“, año VI, nº 1.556 (miércoles 5 de abril de 1944), p. 3.

“Desde la capa de don Juan a la expiación del editor“, año VI, nº 1.560 (martes 11 de abril de 1944), p. 3.

“Las acuarelas de Felipe Trigo“, año VI, nº 1.561 (miércoles 12 de abril de 1944), p. 3.

“El café-teatro“, año VI, nº 1.563 (viernes 14 de abril de 1944), p. 3.

“Julia, la musa de las golondrinas“, año VI, nº 1.565 (lunes 17 de abril de 1944), p. 3.

“Una subasta de autógrafos“, año VI, nº 1.567 (miércoles 19 de abril de 1944), p. 3.

- “La verbena“, por la mañana“, año VI, nº 1.568 (jueves 20 de abril de 1944), p. 3.
- “Retablo plateresco de Catalina la comedianta“, año VI, nº 1.569 (viernes 21 de abril de 1944), p. 3.
- “El traslado de Mesero a su Madrid “, año VI, nº 1.571 (lunes 24 de abril de 1944), p. 3.
- “El mellizo y Mesejo“, año VI, nº 1.577 (lunes 1 de mayo de 1944), p. 3.
- “El laurel y el metal“, año VI, nº 1.581 (viernes 5 de mayo de 1944), p. 3.
- “El pintor de las musas morenas“, año VI, nº 1.585 (miércoles 10 de mayo de 1944), p. 3.
- “Canciones del suburbio” año VI, nº 1.587 (viernes 12 de mayo de 1944), p. 3.
- “Unas caricaturas han hablado por la radio“, año VI, nº 1.589 (lunes 15 de mayo de 1944), p. 3.
- “Ana Cecilia“, año VI, nº 1.595 (lunes 22 de mayo de 1944), p. 3.
- “Exaltación y estirpe de las cosas de España”, año VI, nº 1.596 (martes 23 de mayo de 1944), p. 3.
- “Emiliano y Andrés o el tono menor”, año VI, nº 1.597 (miércoles 24 de mayo de 1944), p. 3.
- “Las musas de una época” año VI, nº 1.601 (lunes 29 de mayo de 1944), p. 3.
- “El esplendor del libro y el mono que se ahoga”, año VI, nº 1.602 (martes 30 de mayo de 1944), p. 3.
- “Serafín y Joaquín“, año VI, nº 1.617(viernes 16 de junio de 1944), p. 3.
- “¡Y dale bola con los familiares!”, año VI, nº 1.621 (miércoles 21 de junio de 1944), p. 3.
- “La emoción de los viejos fotograbados“, año VI, nº 1.622 (jueves 22 de junio de 1944), p. 3.
- “La palabra en el cine“, año VI, nº 1.627 (miércoles 28 de junio 1944), p. 3.
- “El pinto del cante hondo“, año VI, nº 1.645 (miércoles 19 de julio de 1944), p. 3.
- “Un bodegón del pintor Alenza“, año VI, nº 1.650 (martes 25 de julio de 1944), p. 3.
- “Los clásicos del género chico“, año VI, nº 1.651 (miércoles 26 de julio de 1944), p. 3.
- “Mari Fe , la danzarina“, año VI, nº 1.657 (miércoles 2 de agosto de 1944), p. 3.
- “La juventud de la Beltrana“, año VI, nº 1.661 (lunes 7 de agosto de 1944), p. 3.
- “Carolina y Emiliana“, año VI, nº 1.662 (martes 8 de agosto de 1944), p. 3.
- “Los malditos“, año VI, nº 1.664 (jueves 10 de agosto de 1944), p. 3.
- “Por ser la virgen de la Paloma“, año VI, nº 1.668 (martes 15 de agosto de 1944), p. 3.

“Y de Julián, ¿qué?“, año VI, nº 1.669 (miércoles 16 de agosto de 1944), p. 3.

“Gracias, marqués“, año VI, nº 1.672 (sábado 19 de agosto de 1944), p. 3.

“Una gran noche del género chico“, año VI, nº 1.673 (lunes 21 de agosto de 1944), p. 3.

“El imponderable, gracioso y sentimental“, año VI, nº 1.678 (sábado 26 de agosto de 1944), p. 3.

“La canción rota“, año VI, nº 1.681 (miércoles 30 de agosto de 1944), p. 3.

“Los poetas, el amor y el servicio doméstico“, año VI, nº 1.685 (lunes 4 de septiembre de 1944), p. 3.

“El centenario de don Tomás“, año VI, nº 1.687 (miércoles 6 de septiembre de 1944), p. 3.

“En bronce y en carne“, año VI, nº 1.697 (lunes 18 de septiembre de 1944), p. 3.

“Genios en conserva“, año VI, nº 1.703 (lunes 25 de septiembre de 1944), p. 3.

“Rossini y Carnicer“, año VI, nº 1.706 (jueves 28 de septiembre de 1944), p. 3.

“Evocación de un hombre de paja“, año VI, nº 1.727 (lunes 23 de octubre de 1944), p. 3.

“El sarcasmo de un a calle“, año VI, nº 1.728 (martes 24 de octubre de 1944), p. 3.

“Anselmo Fernández, el último madrileño“, año VI, nº 1.734 (martes 31 de octubre de 1944), p. 3.

“La sed de los maravilloso“, año VI, nº 1.747 (miércoles 15 de noviembre de 1944), p. 3.

“Un monumento a María Guerrero“, año VI, nº 1.750 (sábado 18 de noviembre de 1944), p. 3.

“El epitafio de Quevedo ante el túmulo de Góngora“, año VI, nº 1.753 (miércoles 22 de noviembre de 1944), p. 3.

“La revista frívola como terapéutica“, año VI, nº 1.756 (sábado 25 de noviembre de 1944), p. 3.

“La cofradía del Tejuelo y el escritor solitario“, año VI, nº 1.757 (lunes 27 de noviembre de 1944), p. 3.

“La mesa pequeñita de Moncayo“, año VI, nº 1.759 (miércoles 29 de noviembre de 1944), p. 3.

“Otra cigarra“, año VI, nº 1.763 (lunes 4 de diciembre de 1944), p. 3.

“La hora del colaborador“, año VI, nº 1.772 (jueves 14 de diciembre de 1944), p. 3.

“Nostalgia y esperanza de la ópera“, año VI, nº 1.769 (lunes 11 de diciembre de 1944), p. 3. Alude a : “Nostalgia de la ópera” de Eduardo Aunós (viernes 8 de diciembre 1944, p. 3.)

“Beethoven en Radio nacional“, año VI, nº 1.777 (miércoles 20 de diciembre de 1944), p. 3.

“Doña Elvira, don Jaime III y Paco Segovia“, año VI, nº 1.784 (viernes 29 de diciembre de 1944), p. 3.

1945

“El próximo centenario de Poe “, año VII, nº 1.792 (lunes 8 de enero de 1945), p. 3.

“El escritor malogrado“, año VII, nº 1.793 (martes 9 de enero de 1945), p. 3.

“Un cairel de la Fornarina“, año VII, nº 1.794 (miércoles 10 de enero de 1945), p. 3.

“El segundo almanaque benéfico del Castilla“, año VII, nº 1.795 (jueves 11 de enero de 1945), p. 3.

“Paradoja de la bohemia“, año VII, nº 1.804 (lunes 22 de enero de 1945), p. 3.

“Aviso de soñadores de bohemia “, año VII, nº 1.805 (martes 23 de enero de 1945), p. 3.

“Martes ,13“, año VII, nº 1.823 (martes 13 de febrero de 1945), p. 3.

“Chispero“ y “Aquel Madrid“, año VII, nº 1.826 (viernes 16 de febrero de 1945), p. 3.

“Perfil anacrónico y poético de Florentino Sanz“, año VII, nº 1.829 (martes 20 de febrero de 1945), p. 3.

“Las antiparras de don Francisco“, año VII, nº 1.830 (miércoles 21 de febrero de 1945), p. 3.

“El huésped apócrifo“, año VII, nº 1.831 (jueves 22 de febrero de 1945), p. 3.

“Un demonio de levita“, año VII, nº 1.833 (sábado 24 de febrero de 1945), p. 3.

“El abrazo de la peñola y el tejuelo“, año VII, nº 1.838 (viernes 2 de marzo de 1945), p. 3.

“Una calle para Ramos Carrión“, año VII, nº 1.840 (lunes 5 de marzo de 1945), p. 3.

“Las anécdotas de don Tomás“, año VII, nº 1.843 (jueves 8 de marzo de 1945), p. 3.

“Los tipos del sainete“, año VII, nº 1.844 (viernes 9 de marzo de 1945), p. 3.

“El genio y el misterio“, año VII, nº 1.845 (sábado 10 de marzo de 1945), p. 3.

“Una carta de Werther a Carlota“, año VII, nº 1.846 (lunes 12 de marzo de 1945), p. 3.

“El mal humor de Quevedo o el alguacil alguacilado“, año VII, nº 1.849 (jueves 15 de marzo de 1945), p. 3.

“La obra maestra de Ibsen“, año VII, nº 1.853 (martes 20 de marzo de 1945), p. 3.

“La violeta de oro“ del rey de Aragón“, año VII, nº 1.855 (jueves 22 de marzo

- de 1945), p. 3.
- “Marcela y Antonia Clara“, año VII, nº 1.860 (miércoles 28 de marzo de 1945), p. 3.
- “Por qué la llamaron “La Caramba“, año VII, nº 1.863 (lunes 2 de abril de 1945), p. 3.
- “Un aniversario del poeta Villaespesa“, año VII, nº 1.869 (lunes 9 de abril de 1945), p. 3.
- “Lo popularidad y la posteridad“, año VII, nº 1.872 (jueves 12 de abril de 1945), p. 3.
- “La misteriosa duquesa de Egipto en la tradición del Cante Hondo“, año VII, nº 1.873 (viernes 13 de abril de 1945), p. 3.
- “Teresa tenía los ojos azules“, año VII, nº 1.874 (sábado 14 de abril de 1945), p. 3.
- “Aún no soy bastante viejo para ser académico“, año VII, nº 1.875 (lunes 16 de abril de 1945), p. 3.
- “El balcón de la calle de Ceres“, año VII, nº 1.879 (viernes 20 de abril de 1945), p. 3.
- “Don Francisco y su biógrafo don Fernando“, año VII, nº 1.880 (sábado 21 de abril de 1945), p. 3.
- “La noche que murió el príncipe de los ingenios“, año VII, nº 1.881 (lunes 23 de abril de 1945), p. 3.
- “El poeta Buscarini y el pintor Riego“, año VII, nº 1.884 (jueves 26 de abril de 1945), p. 3.
- “Un retrato de Goya y una biografía de “La caramba“, año VII, nº 1.887 (lunes 30 de abril de 1945), p. 3.
- “Las palomas que despidieron al poeta“, año VII, nº 1.890 (jueves 3 de mayo de 1945), p. 3.
- “La música no es un ruido o el exotismo en el baile“, año VII, nº 1.892 (sábado 5 de mayo de 1945), p. 3.
- “La covachuela de Pueyo“, año VII, nº 1.893 (lunes 7 de mayo de 1945), p. 3.
- “Un busto de don Benito en su jardín“, año VII, nº 1.895 (miércoles 9 de mayo de 1945), p. 3.
- “La casa de Ana Cecilia“, año VII, nº 1.897 (viernes 11 de mayo de 1945), p. 3.
- “Los turistas de la academia“, año VII, nº 1.903 (viernes 18 de mayo de 1945), p. 3.
- “Tributo a Madrid de un gran pintor“, año VII, nº 1.905 (lunes 21 de mayo de 1945), p. 3.
- “Fantasmas literarios“, año VII, nº 1.917 (lunes 4 de junio de 1945), p. 3.
- “Desde mi café de Madrid a los cafés de provincias“, año VII, nº 1.919 (miércoles 6 de junio de 1945), p. 3.
- “El clima de pasión que hace falta en el teatro“, año VII, nº 1.926 (jueves 14 de

junio de 1945), p. 3.

- “Nocturno del verano lírico“, año VII, nº 1.932 (jueves 21 de junio de 1945), p. 3.
- “Noche de San Pedro el Verde“, año VII, nº 1.936 (martes 26 de junio de 1945), p. 3.
- “Los fantasmas verdosos del viejo Pombo“, año VII, nº 1.942 (martes 3 de julio de 1945), p. 3.
- “El centenario del pintor Alenza“, año VII, nº 1.944 jueves 5 de julio de 1945), p. 3.
- “Don Casimiro y su gabinete de lectura“, año VII, nº 1.946 sábado 7 de julio de 1945), p. 3.
- “La media voz de Casañas y el hechizo de “Marina“, año VII, nº 1.947 (lunes 9 de julio de 1945), p. 3.
- “Las firmas del gran género chico“, año VII, nº 1.948 (martes 10 de julio de 1945), p. 3.
- “La prole de Juan Rana“, año VII, nº 1.955 (miércoles 18 de julio de 1945), p. 3.
- “Un milagro y un portento“, año VII, nº 1.957 (viernes 20 de julio de 1945), p. 3.
- “El fugitivo perfil de don Mariano“, año VII, nº 1.958 (sábado 21 de julio de 1945), p. 3.
- “El café adonde iba el maestro Julio“, año VII, nº 1.963 (viernes 27 de julio de 1945), p. 3.
- “El tesoro del capitán Kid“, año VII, nº 1.966 (martes 31 de julio de 1945), p. 3.
- “El despacho de don Ramón“, año VII, nº 1.971 (lunes 6 de agosto de 1945), p. 3.
- “Un bronce o un mármol para el maestro Villa“, año VII, nº 1.974 (jueves 9 de agosto de 1945), p. 3.
- “La nariz de un humorista“, año VII, nº 1.982 (sábado 18 de agosto de 1945), p. 3.
- “El centenario de “La dama de las camelias“, año VII, nº 1.983 (lunes 20 de agosto de 1945), p. 3.
- “El museo del poeta Alfredo de Musset“, año VII, nº 1.985 (miércoles 22 de agosto de 1945), p. 3.
- “El poeta que se comió un perro“, año VII, nº 1.987 (viernes 24 de agosto de 1945), p. 3.
- “La chistera de Verlaine“, año VII, nº 1.988 (sábado 25 de agosto de 1945), p. 3.

- “Rocambole, vencido por su casero“, año VII, nº 1.989 (lunes 27 de agosto de 1945), p. 3.
- “La tumba de La Fornarina“, año VII, nº 1.991 (miércoles 29 de agosto de 1945), p. 3.
- “El teatro Moratín“, año VII, nº 1.995 (lunes 3 de septiembre de 1945), p. 3.
- “Un aniversario de la sirena del romanticismo“, año VII, nº 1.997 (miércoles 5 de septiembre de 1945), p. 3.
- “Los tres epitafios“, año VII, nº 2.001 (lunes 10 de septiembre de 1945), p. 3.
- “Supersaturación folklórica...del Sur“, año VII, nº 2.004 (jueves 13 de septiembre de 1945), p. 3.
- “El enemigo de la oscuridad, del silencio y de la muerte“, año VII, nº 2.017 (viernes 28 de septiembre de 1945), p. 3.
- “Sonetos de punta, filo y contrafilo“, año VII, nº 2.018 (sábado 29 de septiembre de 1945), p. 3.
- “Los jóvenes amigos de Bécquer“, año VII, nº 2.032 (martes 16 de octubre de 1945), p. 3.
- “El premio Eulalia Asenjo“, año VII, nº 2.035 (viernes 19 de octubre de 1945), p. 3.
- “¿Cómo se podría organizar un sindicato de cigarras?“, año VII, nº 2.040 (jueves 25 de octubre de 1945), p. 3.
- “El filósofo que imitó a don Tancredo“, año VII, nº 2.042 (sábado 27 de octubre de 1945), p. 3.
- “Evocación de un polígrafo que murió inédito“, año VII, nº 2.048 (sábado 3 de noviembre de 1945), p. 3.
- “Una rima que no está en las “Rimas“, año VII, nº 2.049 (lunes 5 de noviembre de 1945), p. 3.
- “La actriz que se vistió de don Juan“, año VII, nº 2.050 (martes 6 de noviembre de 1945), p. 3.
- “El florilegio de El Cuento Semanal“ y después...“, año VII, nº 2.052 (jueves 8 de noviembre de 1945), p. 3.
- “La guerra de los infiernos“, año VII, nº 2.060 (sábado 17 de noviembre de 1945), p. 3.
- “Sobre las huellas de Lope“, año VII, nº 2.062 (martes 20 de noviembre de 1945), p. 3.
- “Una biografía de don Ramón de la Cruz“, año VII, nº 2.063 (miércoles 21 de noviembre de 1945), p. 3.
- “Julio Ruiz o la popularidad de los cómicos“, año VII, nº 2.064 (jueves 22 de noviembre de 1945), p. 3.
- “Las emisiones bárdicas“, año VII, nº 2.065 (viernes 23 de noviembre de 1945), p. 3.
- “La alucinante teoría de los hijos artificiales“, año VII, nº 2.066 (sábado 24 de

- noviembre de 1945), p. 3.
- “Gacetilla de tribunales“, año VII, n° 2.069 (miércoles 28 de noviembre de 1945), p. 3.
- “Robinismo literario“, año VII, n° 2.070 (jueves 29 de noviembre de 1945), p. 3.
- “La voz de América responde“, año VII, n° 2.077 (viernes 7 de diciembre de 1945), p. 3.
- “Scherezada, taxista“, año VII, n° 2.078 (sábado 8 de diciembre de 1945), p. 3.
- “Las ediciones bebé o la historia diluida en poesía.“, año VII, n° 2.084 (sábado 15 de diciembre de 1945), p. 3.
- “El calendario del cronista“, año VII, n° 2.089 (viernes 21 de diciembre de 1945), p. 3.
- “El último vuelo de una canción“, año VII, n° 2.094 (viernes 28 de diciembre de 1945), p. 3.

1946

- “La canción de nuestros gorriones mensajeros“, año VIII, n° 2.101 (sábado 5 de enero de 1946), p. 3.
- “El auténtico 98, en la pantalla“, año VIII, n° 2.105 (jueves 10 de enero de 1946), p. 3.
- “Desde Alenza hasta Tovar y sus “monos“ geniales“, año VIII, n° 2.111 (jueves 17 de enero de 1946),p. 3.
- “Elegía de una tarde lejana de enero“, año VIII, n° 2.118 (viernes 25 de enero de 1946),p. 3.
- “La misa de los verlenianos“, año VIII, n° 2.125 (sábado 2 de febrero de 1946),p. 3.
- “Trece de febrero“, año VIII, n° 2.134 (miércoles 13 de febrero de 1946),p. 3.
- “¿Pateo o indiferencia?“, año VIII, n° 2.137(sábado 16 de febrero de 1946),p. 3.
- “Don Juan ya pagó su deuda“, año VIII, n° 2.142 (sábado 23 de febrero de 1946),p. 3.
- “Libros viejos de autores olvidados“, año VIII, n° 2.144 (martes 26 de febrero de 1946),p. 3.
- “Los camareros de café festejan al literato que ama el café“, año VIII, n° 2.146 (jueves 28 de febrero de 1946),p. 3.
- “Cómicos de la legua“, año VIII, n° 2.152 (jueves 7 de marzo de 1946),p. 3.
- “Don Ramón y su barrio de los cómicos, donde ya no hay cómicos“, año VIII, n° 2.155 (lunes 11 de marzo de 1946),p. 3.
- “El majó perfil de López Silva y su momento“, año VIII, n° 2.156 (martes 12 de marzo de 1946),p. 3.

- “Los pequeños escenarios de hace medio siglo“, año VIII, nº 2.157 (miércoles 13 de marzo de 1946),p. 3.
- “En su hora más bonita“, año VIII, nº 2.158 (jueves 14 de marzo de 1946),p. 3.
- “Don Diego de Torres y la duendería“, año VIII, nº 2.161 (lunes 18 de marzo de 1946),p. 3.
- “Zapata y su gloria en el café de San Millán“, año VIII, nº 2.162 (martes 19 de marzo de 1946),p. 3.
- ¿Por qué se dice “coger una mona?““, año VIII, nº 2.163 (miércoles 20 de marzo de 1946),p. 3.
- “Tertulias literarias“, año VIII, nº 2.171 (jueves 28 de marzo de 1946),p. 3
- “La calle de la Puebla ¿será la futura calle de Ramón?“, año VIII, nº 2.176 (miércoles 3 de abril de 1946),p. 3
- “Dos grandes poetas y dos “estrellas” distintas“, año VIII, nº 2.190 (sábado 20 de abril de 1946),p. 3.
- “¿Quién fue Don Tirso de Obregón?“, año VIII, nº 2.199 (miércoles 1 de mayo de 1946),p. 3.
- “Chueca y su simpático Madrid“, año VIII, nº 2.203 (lunes 6 de mayo de 1946),p. 3.
- “Itinerario madrileño del maestro Julio“, año VIII, nº 2.208 (sábado 11 de mayo de 1946),p. 3.
- “El sombrero hongo. Figurín bohemio“, año VIII, nº 2.226 (viernes 31 de mayo de 1946),p. 3.
- “Mingo Revulgo“ o la difícil facilidad“, año VIII, nº (martes 11 de junio de 1946),p. 3.
- “La sociedad de autores se ensancha“, año VIII, nº (sábado 29 de junio de 1946),p. 3.
- “Unas palabras a Serrano Anguita“, año VIII, nº (sábado 6 de julio de 1946),p. 3.
- “El último galán de alta comedia“, año VIII, nº (sábado 13 de julio de 1946),p. 3.
- “Corvino, gran concertista de café“, año VIII, nº (lunes 15 de julio de 1946),p. 3.
- Serrano Anguita :“Para Emilio Carrere. La sociedad de “todos“ los autores“, año VIII, nº 2.269 (lunes 22 de julio de 1946),p. 3.
- “Estrellas fugaces“, año VIII, nº 2.288 (martes 13 de agosto de 1946),p. 3.
- “Terrorismo filarmónico“, año VIII, nº 2.293 (lunes 19 de agosto de 1946),p. 3.
- “Los tercerones“, año VIII, nº 2.294 (martes 20 de agosto de 1946),p. 3.
- “Una lápida en la casa de Quevedo“, año VIII, nº 2.298 (sábado 24 de agosto de 1946),p. 3.
- “Madame Pimentón y otros bufos“, año VIII, nº 2.300 (martes 27 de agosto de 1946),p. 3.

- “Los epitafios del conde“, año VIII, nº 2.303(viernes 30 de agosto de 1946),p. 3.
- “Goya y el duque de hierro“, año VIII, nº 2.306(martes 3 de septiembre de 1946),p. 3.
- “Contraste del periodismo de antes y después“, año VIII, nº 2.307 (miércoles 4 de septiembre de 1946),p. 3.
- “El ocaso de Roberto“, año VIII, nº 2.311 (lunes 9 de septiembre de 1946),p. 3.
- “El nuevo descubrimiento de “Hamlet“, año VIII, nº 2.316 (sábado 14 de septiembre de 1946),p. 3.
- “Algún recuerdo para el poeta de los barrios bajos“, año VIII, nº 2.318 (martes 17 de septiembre de 1946),p. 3.
- “Cuando los vates vaticinan de verdad“, año VIII, nº 2.322 (sábado 21 de septiembre de 1946),p. 3.
- “Un aniversario de Teresa“, año VIII, nº 2.323 (lunes 23 de septiembre de 1946),p. 3.
- “Gente pintoresca y triste“, año VIII, nº 2.324 (martes 24 de septiembre de 1946),p. 3.
- “La enmascarada del romanticismo“, año VIII, nº 2.329 (lunes 30 de septiembre de 1946),p. 3.
- “Cyrano se ha caído otra vez de la luna“, año VIII, nº 2.330 (martes 1 de octubre de 1946),p. 3.
- “La tradición de los cafés con música“, año VIII, nº 2.332 (jueves 3 de octubre de 1946),p. 3.
- “La triste gracia“, año VIII, nº 2.333 (viernes 4 de octubre de 1946),p. 3.
- “La hora justa de la aparición de Don Juan“, año VIII, nº 2.338 (jueves 10 de octubre de 1946),p. 3.
- “Augusta Berges y su pulga “, año VIII, nº 2.345 (viernes 18 de octubre de 1946),p. 3.
- “Las bromas pesadas de Baudelaire“, año VIII, nº 2.347(lunes 21 de octubre de 1946),p. 3.
- “El original homenaje de una taza de café”“, año VIII, nº 2.350 (jueves 24 de octubre de 1946),p. 3.
- “La amable erudición“, año VIII, nº 2.353 (lunes 28 de octubre de 1946),p. 3.
- “Un florilegio de famosas heroínas“, año VIII, nº 2.356 (jueves 31 de octubre de 1946),p. 3.
- “Un eco de sociedad“, año VIII, nº 2.364 (sábado 9 de noviembre de 1946),p. 3.
- “Máquinas para escribir...artículos“, año VIII, nº 2.366 (martes 12 de noviembre de 1946),p. 3.
- “La casa de Alex Sawa“, año VIII, nº 2.373 (miércoles 20 de noviembre de

- 1946),p. 3.
- “La melancólica historia de una casa“, año VIII, nº 2.379 (miércoles 27 de noviembre de 1946),p. 3.
- “Los gafes y sus funestas consecuencias“, año VIII, nº 2.382 (sábado 30 de noviembre de 1946),p. 3.
- “Los viejos gorriones varados“, año VIII, nº 2.391 (miércoles 11 de diciembre de 1946),p. 3.
- “Los “colistas“ de Shakespeare“, año VIII, nº 2.393 (viernes 13 de diciembre de 1946),p. 3.
- “Alejandro Bher“, una firma desaparecida“, año VIII, nº 2.398 (jueves 19 de diciembre de 1946),p. 3.
- “Los diversos nombres de la comiquería“, año IX, nº 2.411 (sábado 4 de enero de 1947), p3.
- “Las cenizas del poeta Cadalso“, año IX, nº 2.414 (miércoles 8 de enero de 1947), p3.
- “Paco Camba y la obra ingente de un perezoso“, año IX, nº 2.418 (lunes 13 de enero de 1947), p3.
- “La glorieta de los poetas Antonio y Manuel“, año IX, nº 2.420 (miércoles 15 de enero de 1947), p3.
- “Saudade de los teatrillos de aficionados“, año IX, nº 2.421 (jueves 16 de enero de 1947), p3.
- “La liquidación de las generaciones“, año IX, nº 2.429 (sábado 25 de enero de 1947), p3.
- “Adiós al segundo Julián de la verbena“, año IX, nº 2.430 (lunes 27 de enero de 1947), p3.
- “La estanquera y el poeta“, año IX, nº 2.432 (miércoles 29 de enero de 1947), p3.
- “El pudor de lo extravagante en la vida literaria“, año IX, nº 2.443 (martes 11 de febrero de 1947), p3.
- “Lola Montes, que ni era andaluza ni sabía bailar“, año IX, nº 2.447 (sábado 15 de febrero de 1947), p3.
- “Las novelas catastróficas y sus peligros“, año IX, nº 2.450 (miércoles 19 de febrero de 1947), p3.

Apéndice II : Otros temas.

a) La mujer

Los artículos dedicados a la mujer, por su abundancia han merecido un lugar a parte en nuestra clasificación, pero podrían haber sido incluidos en el

apartado del Madrid de los años 40 .

A pesar de dicha abundancia, en la mayoría de los artículos de este grupo, Carrere se limita a divagar en torno a las diferentes modas femeninas y se muestra, de nuevo, partidario de las modas antiguas y refractario a las modernidades. Un ejemplo de ello es la tan traída y llevada mantilla española que será tema de varios artículos y servirá como ejemplo de esta imagen de la mujer tradicional que el régimen desea transmitir.

Hay que señalar, sin embargo, otro grupo de artículos, que dedican elogios líricos a las mujeres, especialmente a las más maduras, entre las que sabemos Emilio Carrere conocía un buen predicamento.

A pesar de esta última matización, podemos decir que la imagen femenina que aparece en este grupo de artículos es una imagen meramente superficial. Carrere permanece así, dentro del estereotipo femenino potenciado por el catolicismo y que el régimen franquista hará suyo.⁵⁵⁰ Un estereotipo en el que prima la sumisión femenina a la moral más tradicional .

En sus artículos Carrere no trata de los temas que verdaderamente podrían afectar a las mujeres y se limita a relacionarlas con temas sentimentales y de vestimenta .

Artículos sobre la mujer :

1941

“Le agrada a usted que fumen las mujeres” año III, nº 664 (sábado 24 de mayo de 1941), p. 3.

”En el mundillo de la aguja”, año III, nº 759 (viernes 12 de septiembre de 1941), p. 3.

“Consejos matrimoniales”, año III, nº 777 (viernes 3 de octubre de 1941), p. 3.

“La ofrenda del primor” año III, nº 786 (martes 14 de octubre de 1941), p. 3.

“La mujer y los poetas “ (viernes 24 de octubre de 1941), p. 3.

“Intermedio sobre poesía”, año III, nº 798 (martes 28 de octubre de 1941), p. 3.

1942

“Zapatitos de mujer”, año IV, nº 862 (lunes 12 de enero 1942),p. 3

“Por qué se pinta usted, jovencita”, año IV, nº 882 (miércoles 4 de febrero 1942), p. 3.

“Como un lejano aroma de violetas”, año IV, nº 886 (lunes 9 de febrero 1942),

⁵⁵⁰ M^o Teresa Gallego Méndez, *Mujer, falange y franquismo*, Madrid: Taurus, 1983, p. 199.

p. 3

“Sombreros y mantillas”, año IV, n° 901 (jueves 26 de febrero 1942), p. 3

“El figurín de Jueves Santo”, año IV, n° 928 (lunes 30 de marzo 1942), p. 3

“Luces goyescas“, año IV, n° 991 (viernes 12 de junio 1942), p. 3

“El conflicto dramático de las medias“, año IV, n° 1013 (miércoles 8 de julio 1942), p. 3

“El derecho a quitarse años” año IV, n° 1091 (miércoles 7 de octubre 1942), p. 3.

“La infidelidad, psicosis de guerra“, año IV, n° 1.119 (lunes 9 de noviembre 1942), p. 3.

“El peligro rojo“, año IV, n° 1.141 (viernes 4 de diciembre 1942), p. 3.

“La restauración del manguito“, año IV, n° 1.149 (lunes 14 de diciembre 1942), p. 3.

1943

“La mejor edad de las mujeres“, año V, n° 1.173 (martes 12 de enero 1943), p. 3.

“Un cairel negro en su redecilla de maja“, año V, n° 1.182 (viernes 22 de enero 1943), p. 3.

“Los primeros humos femeninos“, año V, n° 1.210 (miércoles 24 de febrero 1943), p. 3.

“En los cielos de nieve, lunas de terciopelo“, año V, n° 1.234 (miércoles 24 de marzo 1943), p. 3.

“La seducción del cabello gris“, año V, n° 1.252 (miércoles 14 de abril 1943), p. 3.

“Elogio de la mantilla” (poema) , año V, n° 1.260 (sábado 24 de abril 1943), p. 3.

“La edad fatal para el amor”, año V, n° 1.290 (sábado 29 de mayo 1943), p. 3.

“El ocaso de las ligas“, año V, n° 1.329 (miércoles 14 de julio 1943), p. 3.

“El amor y la amistad”, año V, n° 1.343 (viernes 30 de julio 1943), p. 3.

“Amazonas con motor“, año V, n° 1.400 (martes 5 de octubre 1943), p. 3.

“Los brazaletes parlantes“, año V, n° 1.406 (martes 12 de octubre 1943), p. 3.

“Cuando el corsé era un suplicio“, año V, n° 1.435 (lunes 15 de noviembre 1943), p. 3.

“La animadora conquista la Puerta del Sol“, año V, n° 1.436 (martes 16 de noviembre 1943), p. 3.

“La mujer de cincuenta años“, año V, n° 1.437 (miércoles 17 de noviembre 1943), p. 3.

1944

- “La Venus de ébano“, año VI, nº 1.486(viernes 14 de enero de 1944), p. 3.
- “El día más bonito“, año VI, nº 1.509(jueves 10 de febrero de 1944), p. 3.
- “La hermosura y la conversación“, año VI, nº 1.512 (lunes 14 de febrero de 1944), p. 3.
- “Los maleficios del amor“, año VI, nº 1.527 (jueves 2 de marzo de 1944), p. 3.
- “Hablar con los ojos“, año VI, nº 1.536 (lunes 13 de marzo de 1944), p. 3.
- “La sinceridad de las piernas“, año VI, nº 1.544 (miércoles 22 de marzo de 1944), p. 3.
- “Ilusiones mojadas“, año VI, nº 1.557 (jueves 6 de abril de 1944), p. 3.
- “El poema de la Calle Ancha“, año VI, nº 1.558 (sábado 8 de abril de 1944), p. 3.
- “El retablo de la mantilla“, año VI, nº 1.575 (viernes 28 de abril de 1944), p. 3.
- “Exaltación de la mantilla y pregón del garbo“, año VI, nº 1.590 (martes 16 de mayo de 1944), p. 3.
- “Exaltación de la mantilla española“, año VI, nº 1.591 (miércoles 17 de mayo de 1944), p. 3.
- “Hablemos de la espuma“, año VI, nº 1.623 (viernes 23 de junio de 1944), p. 3.
- “El ocaso de las líquidas perlas“, año VI, nº 1.624 (sábado 24 de junio de 1944), p. 3.
- “El amor comenzará a los mil metros de altitud“, año VI, nº 1.628 (jueves 29 de junio 1944), p. 3.
- “El peligro de la feúcha para la hermosa“, año VI, nº 1.637 (lunes 10 de julio de 1944), p. 3.
- “La neurosinatrosis o la popularidad entre las mujeres“, año VI, nº 1.676 (jueves 24 de agosto de 1944), p. 3.
- “La máquina“Pegaso“, año VI, nº 1.680 (martes 29 de agosto de 1944), p. 3.
- “Amor español“, año VI, nº 1.686 (martes 5 de septiembre de 1944), p. 3.
- “El encanto de los trapos y estímulo de damas tímidas“, año VI, nº 1.688 (jueves 7 de septiembre de 1944), p. 3.
- “La sencillez es todo un estilo“, año VI, nº 1.708 (sábado 30 de septiembre de 1944), p. 3.
- “Desagravio a las señoritas sombrereras“, año VI, nº 1.718 (jueves 12 de

octubre de 1944), p. 3.

“Intermedio sentimental de una canción y un clavel“, año VI, nº 1.754 (jueves 23 de noviembre de 1944), p. 3.

“La animadora y la economía“, año VI, nº 1.760 (jueves 30 de noviembre de 1944), p. 3.

1945

“La elegía de los perfumes“, año VII, nº 1.789 (jueves 4 de enero de 1945), p. 3.

“El amor y la liberación del gerundio“, año VII, nº 1.818 (miércoles 7 de febrero de 1945), p. 3.

“El segundo día de la mantilla o el clavel de una tradición“, año VII, nº 1.848 (miércoles 14 de marzo de 1945), p. 3.

“Ilusión y realidad del día de la mantilla“, año VII, nº 1.882 (martes 24 de abril de 1945), p. 3.

“Me han tronchado una rosa“, año VII, nº 1.896 (jueves 10 de mayo de 1945), p. 3.

“La desconocida del álbum“, año VII, nº 1.954 (martes 17 de julio de 1945), p. 3.

1946

“Los pies bonitos y los zapatos feos“, año VIII, nº 2.124 (viernes 1 de febrero de 1946),p. 3.

“¿Hubo alguna vez lunares auténticos?“, año VIII, nº 2.128 (miércoles 6 de febrero de 1946),p. 3.

“Modas viejas“, año VIII, nº 2.168 (lunes 25 de marzo de 1946),p. 3.

“El amor debe ser un diálogo muy largo“, año VIII, nº 2.182 (miércoles 10 de abril de 1946),p. 3.

“La edad y la fantasía“, año VIII, nº 2.197 (lunes 29 de abril de 1946),p. 3.

“La edad femenina del diálogo“, año VIII, nº 2.205 (miércoles 8 de mayo de 1946),p. 3.

“Huelga de ligas caídas“, año VIII, nº (jueves 6 de junio de 1946),p. 3.

“Mañanitas de San Antonio“, año VIII, nº (viernes 14 de junio de 1946),p. 3.

“La restauración del abanico“, año VIII, nº (lunes 1 de julio de 1946),p. 3.

“La nueva ciencia de las vibraciones“, año VIII, nº (martes 2 de julio de 1946),p. 3.

“El peligro del dedito fuera“, año VIII, nº 2.269 (lunes 22 de julio de 1946),p. 3.

“Lo fatal en el amor“, año VIII, nº 2.383 (lunes 2 de diciembre de 1946),p. 3.

1947

“La suerte de la feúcha”, año IX, nº 2.416 (viernes 10 de enero de 1947), p3.

“Poesía y fisiología“, año IX, nº 2.419 (martes 14 de enero de 1947), p3.

b) El juego

Como sabemos, la afición al juego está presente en la vida de Carrere ya desde antes de la guerra civil. En los artículos que publica en Madrid es un tema que aparece a menudo pero dentro de unas constantes muy concretas:

- Carrere acumula los temas relacionados con el juego y el azar en las fechas previas al “gordo” navideño. A pesar de la evidente fascinación que dichas fechas ejercen en el escritor, Carrere se muestra más bien crítico con la idea de hacerse castillos en el aire que acabarán derrumbándose.

- Tras el “gordo” el escritor muestra, de nuevo, su desencanto respecto a los juegos de azar.

Artículos sobre el juego:

1939

“La fábula de la lechera”, año I, nº 218 (lunes 18 de diciembre 1939),p. 2.

1940

“La lotería, puerta del prodigio”, año II, nº 530 (miércoles 18 de diciembre 1940), p2.

“El último cuento de hadas”, año II, nº 532 (viernes 20 de diciembre 1940), p. 2.

1941

“La lotería, ruta de la esperanza”, año III, nº 805 , (miércoles 5 de noviembre 1941), p. 3

“Los pronósticos de Butatar” año III, nº, 833 (lunes 8 de diciembre 1941), p. 7

- “Ayer ha llegado el hada”, año III, nº, 844 (sábado 20 de diciembre 1941), p. 3
“Un reportaje con el gordo de Navidad”, año III, nº, 845 (lunes 22 de diciembre 1941), p. 3
“Todo es lotería”, año III, nº, 848 (viernes 26 de diciembre 1941), p. 3

1942

- “El gordo y los flacos”, año IV, nº 855 (sábado 3 de enero 1942),p. 3
“La erupción del sol”, año IV, nº 910 (lunes 9 de marzo 1942), p. 3
“ El cronista y sus microbios”, año IV, nº 911 (martes 10 de marzo 1942), p. 3
“Los secuestradores del “gordo“, año IV, nº 1069 (viernes 11 de septiembre 1942), p. 3.
“La sombra de Montecarlo”, año IV, nº 1092 (jueves 8 de octubre 1942), p. 3.
“M. Mingot o el hombre que puso el mingo“, año IV, nº 1093 (viernes 9 de octubre 1942), p. 3.
“Los mirones y sus misteriosas influencias” año IV, nº 1.154 (sábado 19 de diciembre 1942), p. 3.
“La desgracia de que le toque a uno todo el “gordo“, año IV, nº 1.155 (lunes 22 de diciembre 1942), p. 3.
“El cantarillo roto“, año IV, nº 1.156 (martes 22 de diciembre 1942), p. 3.

1943

- “Los últimos paraísos perdidos“, año V, nº 1.187 (jueves 28 de enero1943), p. 3.
“El español Domingo, “as“ del billar“, año V, nº 1.211 (25 de febrero 1943), p. 3
“Falacia de las estadísticas“, año V, nº 1.306 (jueves 17 de junio 1943), p. 3.
“Un aparato para la convivencia humana“, año V, nº 1.345 (lunes 2 de agosto 1943), p. 3.
“La antigüedad de la baraja“, año V, nº 1.379 (viernes 10 de septiembre 1943), p. 3.
“El billar, el ajedrez, la paranoia“, año V, nº 1.439 (viernes 19 de noviembre 1943), p. 3.
“El opulento filántropo”año V, nº 1.460 (martes 14 de diciembre 1943), p. 3.
“El fracaso de los adivinadores“, año V, nº 1.468 (jueves 23 de diciembre 1943),

1944

“El poker aglutinante conyugal“, año VI, nº 1.503(jueves 3 de febrero de 1944), p. 3.

“Nueva expulsión del paraíso terrenal“, año VI, nº 1.541 (sábado 18 de marzo de 1944), p. 3.

“Dispersión de mariposas, de cigarras y de hormigas“, año VI, nº 1.679 (lunes 28 de agosto de 1944), p. 3.

“Gedeón y el jugador murciélago“, año VI, nº 1.745 (lunes 13 de noviembre de 1944) , p. 3.

“El fulgor de diciembre“, año VI, nº 1.773 (viernes 15 de diciembre de 1944), p. 3.

“La víspera“, año VI, nº 1.778 (jueves 21 de diciembre de 1944), p. 3.

“El hada vino de incógnito“, año VI, nº 1.779 (viernes 22 de diciembre de 1944), p. 3.

1945

“El repóker de ases en el billar“, año VII, nº 1.977 (lunes 13 de agosto de 1945),p. 3.

“El maleficio de la sota de espadas“, año VII, nº 2.019 (lunes 1 de octubre de 1945), p. 3.

“El regreso al paraíso“, año VII, nº 2.057 (miércoles 14 de noviembre de 1945), p. 3.

“Los pedazos del cantarillo“, año VII, nº 2.091 (lunes 24 de diciembre de 1945), p. 3.

1946

“El hombre de la suerte al revés“, año VIII, nº 2.117 (jueves 24 de enero de 1946),p. 3.

“El juego y las señoras“, año VIII, nº 2.149 (lunes 4 de marzo 1946),p. 3.

“El juego y las estadísticas“, año VIII, nº 2.216 (20 de mayo de 1946),p. 3.

“Montecarlo y Estoril, los últimos paraísos“, año VIII, nº (martes 25 de junio de 1946),p. 3.

“En la mesa y en el juego...“, año VIII, nº 2.325 (miércoles 25 de septiembre de 1946),p. 3.

“Cuando los hombres no tienen ideas que cambiar...“, año VIII, nº 2.368 (jueves 14 de noviembre de 1946),p. 3.

“Epitafio de algunas ilusiones“, año VIII, nº 2.401 (lunes 23 de diciembre de

1946),p. 3.

“El amor y el naípe“, año IX, nº 2.410 (viernes 3 de enero de 1947), p3.

“La lotería ¿es una ciencia oculta?”, año IX, nº 2.412 (lunes 6 de enero de 1947),p3.

c) Gastronomía

Para acercarnos al tema de la gastronomía basta con ofrecer la siguiente estadística de la producción anual por años:

1942	1943	1944	1945	1946
17	7	2	6	9

Como vemos, el año 1942 destaca por el número de artículos dedicados al tema. Carrere, de esta manera, se hace eco de una de las preocupaciones más angustiosas de los madrileños. Títulos como “Nostalgias de salchicha”⁵⁵¹, “La tragicomedia del terrón único”⁵⁵² o “El arte de comerse lo que no es comestible”⁵⁵³ reflejan fielmente las dificultades diarias de los españoles para alimentarse en los años de posguerra. Como indica la estadística, con el paso de los años sigue escribiendo artículos sobre la gastronomía de manera regular pero el tema se hace menos frecuente.

Artículos sobre la gastronomía :

1942

“Nostalgias de salchicha”, año IV, nº 865 (jueves 15 de enero 1942),p. 3

“La tragicomedia del terrón único”, año IV, nº 868 (lunes 19 de enero 1942),p. 3

⁵⁵¹ “Nostalgias de salchicha”, año IV, nº 865 (jueves 15 de enero 1942).

⁵⁵² “La tragicomedia del terrón único”, año IV, nº 868 (lunes 19 de enero 1942).

⁵⁵³ “El arte de comerse lo que no es comestible”,año IV, nº 924 (miércoles 25 de marzo 1942), p.3

“Un asunto con muchas espinas”, año IV, nº 869 (martes 20 de enero 1942), p. 3
“Todo un sistema a base de higos secos”, año IV, nº 890 (viernes 13 de febrero 1942), p. 3
“En recuerdo de un cocinero”, año IV, nº 907 (jueves 5 de marzo 1942), p. 3
“El arte de comerse lo que no es comestible”, año IV, nº 924 (miércoles 25 de marzo 1942), p. 3
“Algunas apreciaciones sobre los gordos“, año IV, nº 944 (sábado 18 de abril 1942), p. 3
“La comida en píldoras y otras tristezas“, año IV, nº 945 (lunes 20 de abril 1942), p. 3
“Un almuerzo de lujo“, año IV, nº 962 (sábado 9 de mayo 1942), p. 3
“Una glosa alimenticia” año IV, nº 1040 (sábado 8 de agosto 1942), p. 3.
“La sociedad de los colesterolfobos“, año IV, nº 1070 (sábado 12 de septiembre 1942), p. 3.
“Esplendor y decadencia del chocolate“, año IV, nº 1075 (viernes 18 de septiembre 1942), p. 3.
“Castañas y chuletas ...de huerta“, año IV, nº 1106 (sábado 24 de octubre 1942), p. 3.
“Un granito de café auténtico“, año IV, nº 1111 (viernes 30 de octubre 1942), p. 3.
“ Comer con los dedos”, año IV, nº 1112 (sábado 31 de octubre 1942), p. 3 .
“Execración del mondadientes“, año IV, nº 1.116 (jueves 5 de noviembre 1942), p. 3.
“Los diversos peligros de una chuleta de cerdo“, año IV, nº 1.128 (jueves 19 de noviembre 1942), p. 3.

1943

“Una inyección para disimular el hambre“, año V, nº 1.174 (miércoles 13 de enero 1943), p. 3.
“Media cabeza de cordero”, año V, nº 1.199 (jueves 11 de febrero 1943), p. 3.
“La batalla de los huevos“, año V, nº 1.201 (sábado 13 de febrero 1943), p. 3.
“El carnaval de los sucedáneos“, año V, nº 1.232 (lunes 22 de marzo 1943), p. 3.
“El tenedor recuperado“, año V, nº 1.353 (miércoles 11 de agosto 1943), p. 3.
“La salsa“, año V, nº 1.358 (martes 17 de agosto 1943), p. 3.
“Olor a noviembre“, año V, nº 1.448 (martes 30 de noviembre 1943), p. 3.

1944

“La gustaría un buen bisté de chopo“, año VI, nº 1.549 (martes 28 de marzo de 1944), p. 3.

“Decadencia de la pepitoria“, año VI, nº 1.635 (viernes 7 de julio de 1944), p. 3.

1945

“Cocina “standart“, año VII, nº 1.883 (miércoles 25 de abril de 1945), p. 3.

“Esplendor y decadencia de la tortilla española“, año VII, nº 1.891 (viernes 4 de mayo de 1945), p. 3.

“Especial para diabéticos“, año VII, nº 2.068 (martes 27 de noviembre de 1945), p. 3.

“El figón de Roque o la reivindicación sentimental del cocido“, año VII, nº 2.086 (martes 18 de diciembre de 1945), p. 3.

“Tradición y ocaso del churro coruscante“, año VII, nº 2.090 (sábado 22 de diciembre de 1945), p. 3.

“Saudade de la sopa de almendra“, año VII, nº 2.093 (jueves 27 de diciembre de 1945), p. 3.

1946

“Un hospedaje con carácter“, año VIII, nº 2.143 (lunes 25 de febrero de 1946),p. 3.

“El tocino y el amor“, año VIII, nº 2.145 (miércoles 27 de febrero de 1946),p. 3.

“Una nostálgica divagación sobre el chocolate“, año VIII, nº 2.165 (viernes 22 de marzo de 1946),p. 3.

“Cuando la mesa de la fonda parece una mesa de disección“, año VIII, nº 2.177 (jueves 4 de abril de 1946),p. 3.

“El trío del cubierto“, año VIII, nº 2.187 (martes 16 de abril de 1946),p. 3.

“Desde la perdiz a la espinaca“, año VIII, nº 2.225 (jueves 30 de mayo de 1946),p. 3.

“La vuelta de la sangría“, año VIII, nº (martes 6 de agosto de 1946),p. 3.

“El amargo problema del azúcar“, año VIII, nº 2.339 (viernes 11 de octubre de 1946),p. 3.

“Elegía del chocolate“, año VIII, nº 2.405 (sábado 28 de diciembre de 1946),p. 3.

d) Curiosidades científicas

Hemos titulado este apartado “Curiosidades científicas” y no “Ciencia” pues Carrere no muestra un especial interés por el tema científico y utiliza el tema más bien como anecdotario pintoresco para escribir artículos que llamen la atención del lector.

Artículos sobre curiosidades científicas:

1941

“Colaboradores de “Madrid“. La mojama y el cromósomo“, año III, nº 569 (sábado 1 de febrero de 1941), p. 3.

“La radio, en el barrio viejo“, año III, nº 784 (sábado 11 de octubre de 1941), p. 3.

1942

“La tercera dentición“, año IV, nº 897 (sábado 21 de febrero 1942), p. 3

“Un testamento gramofónico“, año IV, nº 1072 (martes 15 de septiembre 1942), p. 3.

“El macrocéfalo prodigioso“, año IV, nº 1.123 (viernes 13 de noviembre 1942), p. 3.

“Un aparato de radio que produce peritonitis“, año IV, nº 1.133 (miércoles 25 de noviembre 1942), p. 3.

“El pobre macrocéfalo, secuestrado“, año IV, nº 1.140 (jueves 3 de diciembre 1942), p. 3.

1943

“Un “harakiri“ científico“, año V, nº 1.209 (martes 23 de febrero 1943), p. 3.

“Un heptapadre o la felicidad conyugal en siete tomos“, año V, nº 1.382 (martes 14 de septiembre 1943), p. 3.

“Las hermanas siamesas y el bisturí del amor“, año V, nº 1.453 (lunes 6 de diciembre 1943), p. 3.

1944

“Lo que revela la estadística de los volcanes”. año VI, nº 1.494(lunes 24 de enero de 1944), p. 3.

“Agentes de repoblación” año VI, nº 1.588 (sábado 13 de mayo de 1944), p. 3.

“Alexis Carrel y la oración“, año VI, nº 1.741 (miércoles 8 de noviembre de 1944).

1945

“La gripe es mala...pero menos“, año VII, nº 1.837 (jueves 1 de marzo de 1945), p. 3.

“Cinco negritos tuvo la negra“, año VII, nº 1.862 (sábado 31 de marzo de 1945), p. 3.

“Con el ala de una mosca“, año VII, nº 1.878 (jueves 19 de abril de 1945), p. 3.

“La ópera sintética; pero el matrimonio, no“, año VII, nº 1.950 (jueves 12 de julio de 1945), p. 3.

“El monumento a la invención de la pólvora“, año VII, nº 1.964 (sábado 28 de julio de 1945), p. 3.

“De átomo a átomo “, año VII, nº 1.976 (sábado 11 de agosto de 1945), p. 3.

“De la tierra a la luna en ocho horas“, año VII, nº 1.980 (jueves 16 de agosto de 1945), p. 3.

“Un poeta del XVII adivinó la llamada bomba atómica“, año VII, nº 1.981 (viernes 17 de agosto de 1945), p. 3.

“El inventor de “El murciélago“ era un precursor desgraciado“, año VII, nº 2.059 (viernes 16 de noviembre de 1945), p. 3.

“La señorita cataclismo“, año VII, nº 2.081 (miércoles 12 de diciembre de 1945), p. 3.

1946

“El fregolismo de la química“, año VIII, nº 2.210 (martes 14 de mayo de 1946),p. 3.

“Una nueva primavera gana nueva dentición“, año VIII, nº 2.220 (viernes 24 de mayo de 1946),p. 3.

“¿Es microbio?¿Es virus?”, año VIII, nº 2.374 (jueves 21 de noviembre de 1946),p. 3.

e) La religión

Carrere, de igual manera que fue haciendo con las fechas de las

celebraciones políticas del régimen, agrupa sus artículos de tema religioso en torno a las fechas navideñas y a la Semana Santa. Sus artículos describen estampas religiosas tradicionales y se deslizan hacia las evocaciones poéticas de lo religioso y lo tradicional. Por ello no es raro ver algunos poemas de tema religioso .

Artículos sobre religión :

1939

“Los caminos del milagro”, año I, nº 217 (sábado 16 diciembre 1939), p. 2.

1940

“Pilar de la cristiandad”, año II, nº 231 (martes 1 de enero 1940)

“El palacio que fue checa. Una misa de purificación.”, año II, nº 231 (martes 2 enero 1940), p. 2.

“Los reyes magos pasan”, año II, nº (sábado 6 de enero 1940), p. 3.

“El corpus en Madrid. Estampa de la virgen Juliana”, año II, nº 351 (jueves 23 de mayo 1940), p. 2.

“Las Pascuas del desarraigado”, año II, nº 540 (lunes 30 diciembre 1940), p. 2.

1941

“Canción de Nochebuena”, año III, nº, 847 (miércoles 24 de diciembre 1941), p. 3

“Melchor, Gaspar y Baltasar“, año III, nº 546 (lunes 6 de enero de 1941), p. 2.

“Cristo en la calle“, año III, nº 627 (sábado 12 de abril de 1941), p. 3.

“Las doce uvas”, año III, nº 852 (miércoles 31 de diciembre 1941), p. 3(+)

1942

“Los reyes magos en la calle de Alcalá”, año IV, nº 857 (martes 6 de enero 1942), p. 3

“Nocturno madrileño del Viernes Santo“, año IV, nº 932 (sábado 4 de abril 1942), p. 3

“Domingo de resurrección“, año IV, nº 933 (lunes 6 de abril 1942), p. 3

“La devoción de “El guindero“, año IV, nº 990 (jueves 11 de junio 1942), p. 3

“La devota Andrea Isabel”, año IV, nº 1046 (sábado 15 de agosto 1942), p. 3 “

- “El día del Pilar“, año IV, nº 1095 (lunes 12 de octubre 1942), p. 3.
“Las islas de los muertos“, año IV, nº 1113 (lunes 2 de noviembre 1942), p. 3.
“La noche cristiana“, año IV, nº 1.158 (jueves 24 de diciembre 1942), p. 3
“Canción de Navidad“ (poema), año IV, nº 1.159 (sábado 26 de diciembre 1942), p. 3.

1943

- “Noche de reyes“, año V, nº 1.167 (martes 5 de enero 1943), p. 3.
“Meditación cuaresmal“ (poema), año V, nº 1.243 (sábado 3 de abril 1943), p. 3
“Estampa de Marta y María” (poema) , año V, nº 1.259 (jueves 22 de abril 1943), p. 3.
“Reliquias de Santo Labrador“, año V, nº 1.278 (sábado 15 de mayo 1943), p. 3.
“Andrea Isabel, la fundadora“, año V, nº 1.357 (lunes 16 de agosto 1943), p. 3 .
“Nochebuena cristiana“, año V, nº 1.469 (viernes 24 de diciembre 1943), p. 3.

1944

- “La noche iluminada por los magos“, año VI, nº 1.478 (miércoles 5 de enero de 1944), p. 3. (+)
“Rosal cristiano“, año VI, nº 1.481 (sábado 8 de enero 1944), p. 3.
“La renovación de las palmas“, año VI, nº 1.554 (lunes 3 de abril de 1944), p. 3.
“El cura de San Lorenzo“, año VI, nº 1.742 (jueves 9 de noviembre de 1944) p. 3.

1945

- “Esta noche, al reloj de la leyenda“, año VII, nº 1.790 (viernes 5 de enero de 1945), p. 3.
“Los dos alcázares de las perlas “, año VII, nº 1.885 (viernes 27 de abril de 1945), p. 3.
“La santera Andrea Isabel“, año VII, nº 1.979 (miércoles 15 de agosto de 1945), p. 3.

1946

- “Oro de semana Santa“, año VIII, nº 2.189 (jueves 18 de abril de 1946),p. 3.

“El apóstol campeador“, año VIII, nº (jueves 25 de julio de 1946),p. 3.

C) Evocaciones poéticas

Con el estudio de los anteriores apartados hemos descubierto a un escritor aferrado al pasado tradicional. El pasado histórico, sin embargo, no es el único motivo cantado por Carrere. Efectivamente, cuando el escritor descubre estampas del presente que le agradan transforma su artículo cotidiano en un texto lírico evocador que lo acerca al poema. Dichos textos nos sirven de transición para el tema en el que Carrere se siente más cómodo: el pasado histórico.

Artículos de evocación poética:

1941

“El almanaque. La puertecilla del misterio”, año III, nº 542 (miércoles 1 de enero de 1941), p. 3.

“La hora dramática de la radio”, año III, nº 765 (viernes 19 de septiembre de 1941), p. 3.

“Intermedio sentimental sobre el tiempo” año III, nº 770 (jueves 25 de septiembre de 1941), p. 3.

“Marte, el planeta difamado”, año III, nº 778 (sábado 4 de octubre de 1941), p. 3.

“Las estatuas”, año III, nº 793 (miércoles 22 de octubre de 1941),p. 3.

1942

“Un solo de grillo“, año IV, nº 971 (miércoles 20 de mayo 1942), p. 3

“La noche mágica de San Juan“, año IV, nº 1000 (martes 23 de junio 1942), p. 3

“Canción de la noche de verano“, año IV, nº 1003 (viernes 26 de junio 1942), p. 3 (poema)

“El capitán de tres mares“, año IV, nº 1020 (jueves 16 de julio 1942), p. 3 (poema)

“Nocturno barriobajero“, año IV, nº 1028 (sábado 25 de julio 1942), p. 3 (poema)

“Postal iluminada de un rincón popular”, año IV, nº 1039 (viernes 7 de agosto 1942), p. 3.

- “Violín otoñal“, año IV, nº 1078 (martes 22 de septiembre 1942), p. 3.
- “El oro del otoño“, año IV, nº 1085 (miércoles 30 de septiembre 1942), p. 3.
- “La calle encantada en el tiempo“ (poema), año IV, nº 1089 (lunes 5 de octubre 1942), p. 3.
- “Canción de primavera en invierno“ (poema), año IV, nº 1.148 (sábado 12 de diciembre 1942), p. 3.

1943

- “Las hojas del calendario“ (poema), año V, nº 1.181 (jueves 21 de enero 1943), p. 3.
- “Saludo a la luna de febrero“, (poesía) año V, nº 1.196 (lunes 8 de febrero 1943), p. 3.
- “El último piano“, año V, nº 1.198 (miércoles 10 de febrero 1943), p. 3.
- “Los ojos de los gatos“(poema), año V, nº 1.217 (jueves 4 de marzo 1943), p. 3.
- “Balada del palacio deshabitado“ (poema), año V, nº 1.220 (lunes 8 de marzo 1943), p. 3.
- “El viejo flautista de la alta noche“ (poema), año V, nº 1.224 (viernes 12 de marzo 1943).
- “La vieja y nueva canción de corro (poesía)“, año V, nº 1.230 (viernes 19 de marzo 1943), p. 3.
- “Violetas de marzo“, año V, nº 1.236 (viernes 26 de marzo 1943), p. 3.
- “Sol de domingo en el hospital“ (poema), año V, nº 1.237 (sábado 27 de marzo 1943), p. 3.
- “Preludio de abril“ (poema), año V, nº 1.248 (viernes 9 de abril 1943), p. 3.
- “La posada de la Cava Baja“ (poema), año V, nº 1.251 (martes 13 abril 1943), p. 3.
- “Estampa de la plaza de Comendadores“ (poema), año V, nº 1.272 (sábado 8 de mayo 1943), p. 3.
- “Solo en los barrios bajos“ (poema), año V, nº 1.275 (miércoles 12 de mayo 1943), p. 3.
- “Vieja estampa de la pradera“ (poema), año V, nº 1.277 (viernes 14 de mayo 1943), p. 3.
- “Concertante de la noche de mayo“ (poema), año V, nº 1.283 (viernes 21 de mayo 1943), p. 3.
- “Campanas del viejo Madrid” (poema) , año V, nº 1.292 (martes 1 de junio 1943), p. 3.
- “Las fuentes de la Granja“ (poema), año V, nº 1.299 (miércoles 9 de junio 1943), p. 3.
- “Luna de junio “ (poema), año V, nº 1.302 (sábado 12 de junio 1943), p. 3.

“En la virgen del puerto“, (poema) año V, nº 1.331 (viernes 16 de julio 1943), p. 3.

“Como el humo en un espejo” (poema) año V, nº 1.335 (miércoles 21 de julio 1943), p. 3.

“¡Gri!¡gri!¡gri!” , año V, nº 1.351 (lunes 9 de agosto 1943), p. 3.

“La leyenda de un ciprés“ (poema), año V, nº 1.352 (martes 10 de agosto 1943), p. 3.

1944

“Estampa de los viejos cruceros”,(poema) año VI, nº 1.491 (jueves 20 de enero 1944), p. 3.

“El enigma del ciprés y del rosal“, año VI, nº 1.497(jueves 27 de enero 1944), p. 3.

“Un viejo cromo de “La lidia“ (poema), año VI, nº 1.517 (sábado 19 de febrero 1944), p. 3.

“Intermedio íntimo de una vieja plaza“(poema), año VI, nº 1.586 (jueves 11 de mayo de 1944), p. 3.

“Luz de candilejas“ (poema), año VI, nº 1.610 (sábado 10 de junio de 1944), p. 3.

“La leyenda del reloj“ (poema), año VI, nº 1.618 (sábado 17 de junio de 1944), p. 3.

“Viñeta de la morería matritense“(poema), año VI, nº 1.625 (lunes 26 de junio de 1944), p. 3.

“Viñeta romántica de la calle del Rollo“(poema), año VI, nº 1. 658 (jueves 3 de agosto de 1944), p. 3.

“Nocturno en el viaducto“ (poema), año VI, nº 1.670 (jueves 17 de agosto de 1944), p. 3.

“La torre desaparecida“(poema), año VI, nº 1.671 (viernes 18 de agosto de 1944), p. 3.

“Nocturno del barrio antañón“ (poema), año VI, nº 1.675 (miércoles 23 de agosto de 1944), p. 3.

“El tiempo no pasa“ (poema), año VI, nº 1.683 (viernes 1 de septiembre de 1944), p. 3.

“Adiós burlesco al simón“ (poema), año VI, nº 1.690 (sábado 9 de septiembre de 1944), p. 3.

“Canción otoñal del árbol y el viento”(poema) , año VI, nº 1.738 (sábado 4 de noviembre de 1944), p. 3.

“Estampa ejemplar del viejo libertino“(poema), año VI, nº 1.758 (martes 28 de noviembre de 1944), p. 3.

“Estampa de un marino en tierra“(poema), año VI, nº 1.765 (miércoles 6 de

diciembre de 1944), p. 3.

1945

“Canción del fuego y la nieve“(poema), año VII, nº 1.797 (sábado 13 de enero de 1945), p. 3.

“Sinfonía en blanco“, año VII, nº 1.798 (lunes 15 de enero de 1945), p. 3.

“La plazoleta del pino“, año VII, nº 1.828 (lunes 19 de febrero de 1945), p. 3.

1946

“Alas pardas bajo la nieve“, año VIII, nº 2.112 (viernes 18 de enero de 1946),p. 3.

“Sin lazarillo en la nieve“, año VIII, nº 2.113 (sábado 19 de enero de 1946),p. 3.

“La primavera en las plazas“, año VIII, nº 2.196 (sábado 27 de abril de 1946),p. 3.

“Melodías apagadas“, año VIII, nº 2.230 (martes 4 de junio de 1946),p. 3.

“La novela de cada ventana“, año VIII, nº 2.233 (lunes 10 de junio de 1946),p. 3.

“La ciudad sin pianos“, año VIII, nº (jueves 4 de julio de 1946),p. 3.

“Una leyenda hispanoperuana“, (poema) año VIII, nº 2.289 (miércoles 14 de agosto de 1946),p. 3.

“Como pasa el tiempo, que está inmóvil“, año VIII, nº 2.349 (miércoles 23 de octubre de 1946),p. 3.

“El penúltimo cuento de hadas“, año VIII, nº 2.399 (viernes 20 de diciembre de 1946),p. 3.

“Villancico de Nochebuena“, año VIII, nº 2.402 (martes 24 de diciembre de 1946),p. 3.

D) El Madrid de antaño

Para definir los períodos históricos más tratados, hemos trazado nuevamente un cuadro numérico. Los artículos históricos de Carrere tratan generalmente un período cronológico concreto. Según el cuadro, vemos el especial interés de Carrere por el siglo XIX pues a dicho período le dedica la mayoría de sus artículos históricos. El segundo período que atrae su interés abarca las primeras décadas de siglo XX seguido de cerca por los siglos XVI y XVII. El siglo XVIII también interesa a Carrere pero en menor medida y, cabe

señalar, que el período medieval sólo aparece en 12 ocasiones.

A este propósito, cabe recordar las afirmaciones de Juan Carlos Fusi respecto a las preferencias históricas del régimen:

Desde el punto de vista historiográfico, también cabe señalar que el s.XVIII, tan valorado por la tradición liberal, es ahora marginado, o reinterpretado en clave católica y el XIX, abiertamente rechazado (salvo la guerra de la independencia de 1808-13) como siglo del liberalismo que había desembocado en la república marxista y masónica de 1931-1936.⁵⁵⁴

Junto a estos artículos centrados en períodos históricos determinados, hay que señalar que un numeroso grupo de textos recorre diferentes siglos para trazar el pasado de un monumento o de un personaje. Este grupo es uno de los más importantes, numéricamente hablando, pues con 112 artículos se sitúa en segunda posición.

XIX	Recorrido Histórico	Principios Siglo XX	Siglos XVI-XVII	XVIII	Edad Media
129	112	69	63	41	12

Según estos resultados cabe afirmar que dos son los temas mayoritarios de los artículos históricos de Carrere : el comentario de las leyendas decimonónicas y el trazado histórico completo que lleva a cabo de los monumentos y costumbres madrileñas desde su origen hasta los años 40. Para escribir sobre dichos temas Carrere maneja libros históricos escritos por los madrileñistas que le procedieron. De entre ellos Carrere menciona en sus artículos varias veces a Mesonero Romanos y, una de ellas, concretamente su *Manual de Madrid*. Otra obra manejada por Carrere es *Orígenes de los nombres de las calles* de Peñasco y Cambronero, título muy útil para elaborar sus numerosos artículos que, precisamente, toman como punto de partida un determinado nombre para glosarlo a continuación. Entre los libros mencionados por Carrere también incluye *Cosas de dos siglos ha* de Ángel Chaves (poeta y archivero del duque de Medinacelli) y, en repetidas ocasiones menciona a estudiosos como Chaulié, Santos, Peñasco, Cambronero, Ricardo Sepúlveda, Campmany, León Pinelo, Francisco Santos y su contemporáneo

⁵⁵⁴ Juan pablo Fusi, “La cultura” en *Franquismo, el juicio de la historia*, José Luis Delgado coord., Madrid: Ediciones Temas de hoy, S.A. (T.H), 2000, p. 183.

Pedro de Répide.

I) El siglo XIX.

Como se ha indicado unas líneas más arriba, Carrere muestra un especial interés por el siglo XIX. En sus diferentes artículos, el escritor rememora pasadas tradiciones que ya ha refrito en otras ocasiones ⁵⁵⁵, traza el origen del nombre de calles y monumentos ⁵⁵⁶ y evoca oficios y estampas ya desaparecidos.⁵⁵⁷ Su visión del siglo XIX es puramente estética y se recrea evocando las antiguas posadas y convocando a las figuras literarias más populares del romanticismo. Como se ha indicado el tono nostálgico invade esta serie de artículos.

Artículos sobre el siglo XIX:

1939

“Tradición y decoro del nombre de las calles”, año I, nº 65 (jueves 22 de junio 1939), p. 2.

“Nuevo descubrimiento de Madrid . La leyenda prodigiosa del Espadín”, año I, nº 80 (lunes 10 de julio 1939).

“El ocaso de la sirena de la Puerta del Sol”, año I, nº 145 (sábado 23 de septiembre 1939), p. 2.

1940

“Rincones desaparecidos. El ciprés becqueriano.”, año II, nº 264 (viernes 9 de febrero 1940), p. 3.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. El fantasma de la flor.”, año II, nº 292 (miércoles 13 de marzo 1940), p. 2.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. Las hornacinas y su encanto poético”, año II, nº 307 (martes 2 de abril 1940),p. 3.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. Cervantes, su estatua y su casa”, año II, nº 329 (sábado 27 abril 1940), p. 2.

⁵⁵⁵ “Nuevo descubrimiento de Madrid . La leyenda prodigiosa del Espadín”, año I, nº 80 (lunes 10 de julio 1939).

⁵⁵⁶ “Tradición y decoro del nombre de las calles”, año I, nº 65 (jueves 22 de junio 1939), p. 2.

⁵⁵⁷ “Elogio del sereno”, año III, nº 797 (lunes 27 de octubre de 1941), p.3.“Adiós al gas”, año III, nº 801 (viernes 31 de octubre de 1941), p.3.

1941

- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Anécdotas de la calle de Postas”, año III, nº 579 (jueves 13 de febrero de 1941), p. 2.
- “Por ser la Virgen de la Paloma” año III, nº 734 (jueves 14 de agosto de 1941), p. 6
- “La calle que era un piropo”, año III, nº 760 (sábado 13 de septiembre de 1941), p. 3.
- “El sentido de la intimidad”, año III, nº 781 (miércoles 8 de octubre de 1941), p. 3.
- “Los pianos del crepúsculo”, año III, nº 785 (lunes 13 de octubre de 1941), p. 3.
- “Los lugares de Luis candelas”, año III, nº 787 (miércoles 15 de octubre de 1941), p. 3.
- “Elogio del sereno”, año III, nº 797 (lunes 27 de octubre de 1941), p. 3.
- “La estatua del cabo Noval”, año III, nº 800 (jueves 30 de octubre de 1941), p. 3.
- “Adiós al gas”, año III, nº 801 (viernes 31 de octubre de 1941), p. 3.
- “La capa madrileña”, año III, nº 803 (lunes 3 de noviembre 1941), p. 3.
- “El panteón de un siglo“, año III, nº 807 (viernes 7 noviembre 1941), p. 3.
- “Los medallones de un viejo café”, año III, nº 835, (miércoles 10 de diciembre 1941), p. 3
- “La ciudad del folletín”, año III, nº, 836 (jueves 11 de diciembre 1941), p. 3.

1942

- “El balcón de la ciudad”, año IV, nº 902 (viernes 27 de febrero 1942), p. 3
- “Incomodidad y filosofía del fiacre”, año IV, nº 909 (sábado 7 de marzo 1942), p. 3
- “Canciones de corro“, año IV, nº 921 (sábado 21 de marzo 1942), p. 3
- “Evocación de “La Caramba“ y su lazo“, año IV, nº 942 (jueves 16 de abril 1942), p. 3
- “Evocación del asilo de sacerdotes madrileños“, año IV, nº 961 (viernes 8 de mayo 1942), p. 3
- “El tango del Espartero”, año IV, nº 978 (jueves 28 de mayo 1942), p. 3
- “Una taberna histórica“, año IV, nº 1015 (viernes 10 de julio 1942), p. 3
- “El viejo rincón de postas“, año IV, nº 1016 (sábado 11 de julio 1942),
- “Los escombros de una época“, año IV, nº 1025 (miércoles 22 de julio 1942),

p. 3

“Cómo refrescaban nuestros abuelos“, año IV, nº 1027 (viernes 24 de julio 1942), p. 3

“Viejos palacios madrileños“, año IV, nº 1029 (lunes 27 de julio 1942), p. 3

“Gestos de la ciudad“ (poema), año IV, nº 1073 (miércoles 16 de septiembre 1942), p. 3.

“Adiós al farolero“, año IV, nº 1083 (lunes 28 de septiembre 1942), p. 3.

“Un monumento al “marrón glacé“, año IV, nº 1084 (martes 29 de septiembre 1942), p. 3.

“Las músicas que ya no se oyen“, año IV, nº 1099 (viernes 16 de octubre 1942), p. 3.

“Aguafuerte barriobajero“(poema), año IV, nº 1.118 (sábado 7 de noviembre 1942), p. 3.

“La centinela romántica“, año IV, nº 1.121 (miércoles 11 de noviembre 1942), p. 3.

1943

“El verdadero espíritu del barrio de los Cómicos“, año V, nº 1.171 (sábado 9 de enero 1943), p. 3.

“La casa de Luis Candelas“, año V, nº 1.189 (sábado 30 de enero 1943), p. 3.

“Es mucha calle, señor...“, año V, nº 1.231 (sábado 20 de marzo 1943), p. 3.

“El teléfono y las salamandras“, año V, nº 1.233 (martes 23 de marzo 1943), p. 3.

“La buhardilla de Malasaña“, año V, nº 1.281 (miércoles 19 de mayo 1943), p. 3.

“La buhardilla de Anita“, año V, nº 1.326 (sábado 10 de julio 1943), p. 3 .

“El amor del rey José“, año V, nº 1.396 (jueves 30 de septiembre 1943), p. 3.

“La voz sepultada“, año V, nº 1.398 (sábado 2 de octubre 1943), p. 3 .

“La famosa fonda de Genyeis“, año V, nº 1.413 (miércoles 20 de octubre 1943), p. 3.

“Provisiones y otros bailes chulos“, año V, nº 1.418 (martes 26 de octubre 1943), p. 3.

“La biografía de 1900“, año V, nº 1.442 (martes 23 de noviembre 1943), p. 3.

“El ciprés de la buena dicha“, año V, nº 1.447 (lunes 29 de noviembre 1943), p. 3.

1944

“Fantasmas“, año VI, nº 1.489 (martes 18 de enero 1944), p. 3.

“El Cristo de los guardias”año VI, nº 1.492 (viernes 21 de enero de 1944), p. 3.

- “El quincuagenario de la verbena“, año VI, nº 1.513 (martes 15 de febrero de 1944), p. 3.
- “El buen Retiro“, año VI, nº 1.518 (lunes 21 de febrero 1944), p. 3.
- “La casa de don Benito“, año VI, nº 1.532 (miércoles 8 de marzo de 1944), p. 3.
- “La casa del pastor“, año VI, nº 1.552 (viernes 31 de marzo de 1944), p. 3.
- “El estreno del chotis” año VI, nº 1.564 (sábado 15 de abril de 1944), p. 3.
- “Los saraos de hace cien años“ (poema) , año VI, nº 1.570 (sábado 22 de abril de 1944), p. 3.
- “El parnasillo es ahora un bar “, año VI, nº 1.572 (martes 25 de abril de 1944), p. 3.
- “El bonetillo de don Juan Henríquez“, año VI, nº 1.576 (sábado 29 de abril de 1944), p. 3.
- “La urna de la lealtad“, año VI, nº 1.578 (martes 2 de mayo de 1944), p. 3.
- “Don Alberto y la popularidad”, año VI, nº 1.603 (miércoles 31 de mayo de 1944), p. 3.
- “Manual del hombre fino”, año VI, nº 1.636 (sábado 8 de julio de 1944), p. 3.
- “La posada del viento“, año VI, nº 1.642 (sábado 15 de julio de 1944), p. 3.
- “El poético barrio de Rebeque“, año VI, nº 1.643 (lunes 17 de julio de 1944), p. 3.
- “Ha vuelto la reina guapa“, año VI, nº 1.663 (miércoles 9 de agosto de 1944), p. 3.
- “Una leyenda en la Gran Vía“, año VI, nº 1.682 (jueves 31 de agosto de 1944), p. 3.
- “Folletines en la calle“, año VI, nº 1.692 (martes 12 de septiembre de 1944), p. 3.
- “Los faroles no quieren morir“, año VI, nº 1.704 (martes 26 de septiembre de 1944), p. 3.
- “Una vieja foto o cómo era la calle de Sevilla” año VI, nº 1.720 (sábado 14 de octubre de 1944), p. 3.
- “Doña Francisquita, la de la buharda del mesón de paredes“, año VI, nº 1.729 (miércoles 25 de octubre de 1944), p. 3.
- “Un soneto de Mesonero Romanos y la huella de Rossini en Madrid “, año VI, nº 1.730 (jueves 26 de octubre de 1944), p. 3.
- “La casa del pintor Rosales”, año VI, nº 1.731 (viernes 27 de octubre de 1944), p. 3.
- “El conservatorio de la reina guapa“, año VI, nº 1.732 (sábado 28 de octubre de 1944), p. 3.
- “Una estampa antigua de guerra y amor“, año VI, nº 1.740 (martes 7 de noviembre de 1944), p. 3.
- “El solar de Simón Rodas y del “tío Carcoma“, año VI, nº 1.749 (viernes 17 de

noviembre de 1944), p. 3.

“Ya no pasan las burras de leche“, año VI, nº 1.761 (viernes 1 de diciembre de 1944), p. 3.

1945

“El palacete árabe de Xifre“, año VII, nº 1.820 (viernes 9 de febrero de 1945), p. 3.

“Lámina de folletín“, año VII, nº 1.821 (sábado 10 de febrero de 1945), p. 3.

“Ha muerto la sirena de la Puerta del Sol“, año VII, nº 1.861 (jueves 29 de marzo de 1945), p. 3.

“La estatua y la casa de Cervantes“, año VII, nº 1.876 (martes 17 de abril de 1945), p. 3.

“Un día solemne de Madrid“, año VII, nº 1.889 (miércoles 2 de mayo de 1945), p. 3.

“La fantasía y la higiene“, año VII, nº 1.911 (lunes 28 de mayo de 1945), p. 3.

“El Madrid de Fornos“, año VII, nº 1.922 (sábado 9 de junio de 1945), p. 3.

“Ha desaparecido de la calle una viñeta muy siglo XIX, año VII, nº 1.931 (miércoles 20 de junio de 1945), p. 3.

“También se bañaban hace un siglo“, año VII, nº 1.933 (viernes 22 de junio de 1945), p. 3.

“Los dos pinos de la calle de Alcalá“, año VII, nº 1.935 (lunes 25 de junio de 1945), p. 3.

“La taberna está en la agonía“, año VII, nº 1.952 (sábado 14 de julio de 1945), p. 3.

“Los ruiseñores de la castellana“, año VII, nº 1.959 (lunes 23 de julio de 1945), p. 3.

“Una calle para Ducazcal“, año VII, nº 2.024 (sábado 6 de octubre de 1945), p. 3.

“Evocación ante una taberna histórica“, año VII, nº 2.025 (lunes 8 de octubre de 1945), p. 3.

“¿Quiere otro romance del espantoso crimen?“, año VII, nº 2.036 (sábado 20 de octubre de 1945), p. 3.

“La última casa de Luis candelas“, año VII, nº 2.055 (lunes 12 de noviembre de 1945), p. 3.

“Hace un siglo le enterraban a usted por seis reales“, año VII, nº 2.079 (lunes 10 de diciembre de 1945), p. 3.

1946

- “Una reliquia casi desconocida“, año VIII, nº 2.120 (lunes 28 de enero de 1946), p. 3.
- “Las luces que no quieren apagarse“, año VIII, nº 2.133 (martes 12 de febrero de 1946),p. 3.
- “El Madrid de antaño de “Desmarvil“, año VIII, nº 2.138 (lunes 18 de febrero de 1946),p. 3.
- “Viejas músicas que ya no suenan“, año VIII, nº 2.140 (miércoles 20 de febrero de 1946),p. 3.
- “La vieja taberna de “Próculo“, año VIII, nº 2.150 (martes 5 de marzo de 1946),p. 3.
- “Emoción decimonona de la Calle de la Cruz“, año VIII, nº 2.154 (sábado 9 de marzo de 1946),p. 3.
- “Aún el recuerdo de candelas“, año VIII, nº 2.160 (sábado 16 de marzo de 1946),p. 3.
- “Un rasgo de Sagasta“, año VIII, nº 2.194 (jueves 25 de abril de 1946),p. 3.
- “Captura de un fantasma histórico“, año VIII, nº 2.201 (viernes 3 de mayo de 1946),p. 3.
- “Una historia de amor del rey intruso“, año VIII, nº 2.204 (martes 7 de mayo de 1946),p. 3.
- “Ascensión y la evocación de Chueca“, año VIII, nº 2.207 (viernes 10 de mayo de 1946),p. 3.
- “Puertas y portillos de viejo Madrid “, año VIII, nº 2.212(jueves 16 de mayo de 1946),p. 3.
- “La tumba de Manolita Malasaña“, año VIII, nº 2.219 (23 de mayo de 1946),p. 3.
- “La higiene en el Madrid romántico“, año VIII, nº 2.221 (sábado 25 de mayo de 1946),p. 3.
- “El ojo de la Puerta del Sol“, año VIII, nº 2.258 (martes 9 de julio de 1946),p. 3.
- “La sed del ochocientos“, año VIII, nº (viernes 12 de julio de 1946),p. 3.
- “Recoletos fin de siglo“, año VIII, nº (martes 23 de julio de 1946),p. 3.
- “La momia vestida de blanco“, año VIII, nº (lunes 12 de agosto de 1946),p. 3.
- “Los telones de la verbena“, año VIII, nº 2.291 (viernes 16 de agosto de 1946),p. 3.
- “Nuestros abuelos, pasados por agua“, año VIII, nº 2.304 (sábado 31 de agosto de 1946),p. 3.
- “La casa de la novia de Luis Candelas“, año VIII, nº 2.310 (sábado 7 de septiembre de 1946),p. 3.
- “La esquina de Lola “la naranjera“, año VIII, nº 2.331 (miércoles 2 de octubre

- de 1946),p. 3.
- “El pulpito“, año VIII, nº 2.342 (martes 15 de octubre de 1946),p. 3.
- “El busto de “Fígaro“, año VIII, nº 2.344 (jueves 17 de octubre de 1946),p. 3.
- “La suavidad de las rancias costumbres ...y todo lo contrario“, año VIII, nº 2.362 (jueves 7 de noviembre de 1946),p. 3.
- “La casa del cura y otras de “tocamerroque“, año VIII, nº 2.367 (miércoles 13 de noviembre de 1946),p. 3.
- “Luces y sombras de una vieja calle“, año VIII, nº 2.375 (viernes 22 de noviembre de 1946),p. 3.
- “La picante crónica isabelina“, año VIII, nº 2.377 (lunes 25 de noviembre de 1946),p. 3.
- “El conservatorio a través de un siglo“, año VIII, nº 2.395 (lunes 16 de diciembre de 1946),p. 3.

1947

- “Los viejos“manubrios“, año IX, nº 2.424 (lunes 20 de enero de 1947), p3.
- “Asuntos de folletín“, año IX, nº 2.426 (miércoles 22 de enero de 1947), p3.
- “La leyenda fantasmagórica del bonetillo“, año IX, nº 2.435 (sábado 1 de febrero de 1947), p3.
- “El viejo encanto de una plaza y de un convento“, año IX, nº 2.438 (miércoles 5 de febrero de 1947), p3.
- “El viejo sentido de la intimidad“, año IX, nº 2.446 (viernes 14 de febrero de 1947), p3.
- “Don Simón, Don Joaquín o como ustedes quieran“, año IX, nº 2.448 (lunes 17 de febrero de 1947), p3.
- “Costumbrismo“, año IX, nº 2.455 (martes 25 de febrero de 1947), p3.

II) Recorrido histórico completo.

En gran parte de sus artículos, Carrere propone un tema y lo desarrolla desde su origen histórico hasta el presente. La estructura de este tipo de artículos es característica pues ofrece continuos saltos en el tiempo y digresiones anecdóticas y culturales. Unas veces Carrere escribe su artículo

para explicar el origen del nombre de una calle ⁵⁵⁸, otras comenta el origen de algunas tradiciones madrileñas, pero siempre con la intención de recorrer distintas épocas del Madrid antañón en un afán de recuperación nostálgica.

Buen ejemplo de ello es el artículo “Rincones y costumbres de la villa de las siete estrellas”⁵⁵⁹. En dicho artículo, con motivo de una exposición sobre los rincones y las costumbres de Madrid, recorre las distintas épocas de la capital y, como es habitual en él, las digresiones culturales o anecdóticas aparecen a medida que menciona las diferentes épocas :

(...)nos encontramos el viejo barrio con espíritu prócer del siglo XVI
¡ Cuántas sugerencias ofrece la calle mayor donde la Historia ha impregnado de huellas astrales las antiguas casas ! “Aquí, nació Lope, nos decimos. “En esta casita estrecha murió Calderón”, “Aquí fue muerto el conde-poeta”. De pronto , apenas hemos dejado atrás este pedazo del Madrid filipense, nos ahondamos más en la evocación. “En este palacio de la plazuela de la Paja vivió la gran Isabel de España“. (...) Y henos, en el Paseo de Trajineros, comenzando el camino del Madrid que Felipe V perfumó con aroma de Versalles y decoró con la magnificencia neoclásica del XVIII.

En el artículo titulado “La calle de las Carretas”⁵⁶⁰ nos encontramos de nuevo con un recorrido histórico, pero esta vez para explicar la tradición y el origen del nombre de una calle de Madrid . Con “El reloj del Buen Suceso”⁵⁶¹ Carrere se afana en contar las diferentes leyendas que rodean el pasado del reloj madrileño. Su recorrido le lleva desde la época de los Reyes Católicos hasta el siglo XIX en una continua evocación de leyendas del pasado. El propio Carrere concluye que las anécdotas a las que uno puede prestar el oído son interminables :

Muchas más anécdotas y jirones de Historia podría evocar el reloj del Buen Suceso si nos detuviésemos a escuchar la armoniosa voz de su reloj, en el que como en todos los relojes, hay un duendecillo que sabe muchas cosas bellas.

Artículos sobre recorridos históricos completos:

1939

“Nuevo descubrimiento de Madrid . Felipe III ha resucitado”, año I, n °118
(miércoles 23 de agosto 1939), p. 2.

⁵⁵⁸ “Nuevo descubrimiento de Madrid. La cabeza cortada”, año II, n° 274 (miércoles 21 de febrero 1940), p.2.

⁵⁵⁹ “Rincones y costumbres de la villa de las siete estrellas”, año IV, n° 888 (miércoles 11 de febrero 1942), .3

⁵⁶⁰ “La calle de las Carretas“, año V, n° 1.311 (miércoles 23 de junio 1943), p.3

⁵⁶¹ “El reloj del Buen Suceso“, año VIII, n° 2.172 (viernes 29 de marzo de 1946),p.3.

1940

- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La cabeza cortada”, año II, nº 274 (miércoles 21 de febrero 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La casa de los duendes”, año II, nº 278 (lunes 26 de febrero 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. ¿Cuál fue el primer teatro de Madrid ? “, año II, nº 309 (jueves 4 abril 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid . La patrona de la farándula”, año II, nº 320 (miércoles 17 abril 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La capilla del obispo”, año II, nº 346 (viernes 17 de mayo 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid . La imagen prisionera.”, año II, nº 354 (lunes 27 de mayo 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del Lazo”, año II, nº 528 (lunes 16 de diciembre 1940), p. 7.

1941

- “Genuina estampa madrileña. La fiesta de San Antón“, año III, nº 556 (viernes 7 de enero de 1941), p. 4.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La casa de Cervantes”, año III, nº 564 (lunes 27 de enero de 1941), p. 2.
- “Nuevo año descubrimiento de Madrid : Las tradiciones de la Cruz del Espiritu Santo” III, nº 575(sábado 8 de febrero de 1941), p. 4.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. El caballo de bronce”, año III, nº 601 (martes 11 de abril de 1941), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Las fuentes públicas.”, año III, nº 609 (jueves 20 de abril de 1941), p. 2.
- “Del ministril al guardia gris, pasando por el “guindilla” año III, nº 648 (martes 6 de mayo de 1941), p. 3.
- “El organillo fantasma” año III, nº 741 (viernes 22 de agosto de 1941), p. 2.
- “La fuente de la fama”, año III, nº 769 (miércoles 24 de septiembre 1941), p. 3.
- “La ciudad sepultada”, año III, nº 789 (viernes 17 de octubre de 1941), p. 3.
- “Los nombres de las calles”, año III, nº 791 (lunes 20 de octubre de 1941), p. 3.
- “La calle de las posadas”, año III, nº 808 (sábado 8 de noviembre 1941), p. 3
- “Las chuletas de Barrionuevo”, año III, nº 811, (miércoles 12 de noviembre 1941), p. 3
- “El postigo de San Martín “, año III, nº 813 , (viernes 14 de noviembre 1941), p. 3
- “El reloj de gobernación celebra su cumpleaños” año III, nº , 819 (viernes 21 de

noviembre 1941), p. 3

1942

- “Las dulces bestias del señor”, año IV, nº 867 (sábado 17 de enero 1942), p. 3
- “Rincones y costumbres de la villa de las siete estrellas”, año IV, nº 888 (miércoles 11 de febrero 1942), p. 3
- “Pedestales vacíos“, año IV, nº 958 (martes 5 de mayo 1942), p. 3
- “El barrio del santo labrador“, año IV, nº 965 (miércoles 13 de mayo 1942), p. 3
- “Talla románica del Santo labrador“, año IV, nº 966 (jueves 14 de mayo 1942), p. 3
- “Itinerario histórico de las verbenas“, año IV, nº 992 (sábado 13 de junio 1942), p. 3
- “El balcón de marizápalos“, año IV, nº 1001 (miércoles 24 de junio 1942), p. 3
- “Estampa romántica del Prado“, año IV, nº 1006 (martes 30 de junio 1942), p. 3
- “La emoción actual de la Bombilla“, año IV, nº 1019 (miércoles 15 de julio 1942), p. 3
- “La fachada de las Calatravas”, año IV, nº 1034 (sábado 1 de agosto 1942), p. 3.
- “La Arganzuela“, año IV, nº 1038 (jueves 6 de agosto 1942), p. 3.
- “La posada de la Peina“, año IV, nº 1058 (sábado 29 de agosto 1942), p. 3.
- “Una casa con su fantasma“, año IV, nº 1081 (viernes 25 de septiembre 1942), p. 3.
- “Manolos, majos y chulos“, año IV, nº 1087 (viernes 2 de octubre 1942), p. 3.
- “Luna, estrella, Ceres, Flor”, año IV, nº 1088 (sábado 3 de octubre 1942), p. 3.
- “Las ruinas patéticas“, año IV, nº 1103 (miércoles 21 de octubre 1942), p. 3.

1943

- “Viñeta pintoresca de la fiesta de San Antón“, año V, nº 1.178 (lunes 18 de enero 1943), p. 3.
- “El ocaso del portamonedas“, año V, nº 1.188 (viernes 29 de enero 1943), p. 3.
- “La última serpentina del carnaval“, año V, nº 1.223 (jueves 11 de marzo 1943), p. 3.
- “Nuevo esplendor de la Plaza Imperial“, año V, nº 1.280 (martes 18 de mayo 1943), p. 3.
- “El Lavapiés y el gato“, año V, nº 1.298 (martes 8 de junio 1943), p. 3.
- “La calle de las Carretas“, año V, nº 1.311 (miércoles 23 de junio 1943), p. 3.
- “Tirso de Molina y don Juan y medio“, año V, nº 1.318 (jueves 1 de julio 1943), p. 3.

“El sueño de los monumentos“, año V, nº 1.323 (miércoles 7 de julio 1943), p. 3.

“Desde el cuero y el cristal hasta el sincalctismo” año V, nº 1.341 (miércoles 28 de julio 1943), p. 3.

“Los claveles de la calle del clavel“, año V, nº 1.374 (sábado 4 de septiembre 1943), p. 3 .

“La calle donde está “Madrid“, año V, nº 1.394 (martes 28 de septiembre 1943), p. 3.

“Todo es moda“, año V, nº 1.412 (martes 19 de octubre 1943), p. 3.

“Los coleccionistas de reliquias laicas” año V, nº 1.463 (viernes 17 de diciembre 1943), p. 3.

“La historia ante el dentista“, año V, nº 1.464 (sábado 18 de diciembre 1943), p. 3.

“Florilegio de los cafés “, año V, nº 1.471 (martes 28 de diciembre 1943), p. 3.

1944

“La calle de los contrastes“, año VI, nº 1.487 (sábado 15 de enero 1944), p. 3.

“El bosque de Leganitos“, año VI, nº 1.545 (jueves 23 de marzo de 1944), p. 3.

“Ruinas en el barrio viejo“, año VI, nº 1.606 (sábado 3 de junio de 1944), p. 3.

“Canto al tranvía“, año VI, nº 1.634 (jueves 6 de julio de 1944), p. 3.

“Antes de ser la Gran Vía“, año VI, nº 1.653 (viernes 28 de julio de 1944), p. 3.

“El águila“, año VI, nº 1.665 (viernes 11 de agosto de 1944), p. 3.

“Piedras impregnadas de historia”, año VI, nº 1.695 (viernes 15 de septiembre de 1944), p. 3.

“Una piadosa leyenda de un rinconcito poético“, año VI, nº 1.717 (miércoles 11 de octubre de 1944), p. 3.

“Apuntes históricos de una esquina“, año VI, nº 1.723 (miércoles 18 de octubre de 1944), p. 3.

“La capillita del Arco de Santa María“, año VI, nº 1.724 (jueves 19 de octubre de 1944), p. 3.

“El gobernador y los fúcares“, año VI, nº 1.764 (martes 5 de diciembre de 1944), p. 3.

“El aguinaldo y su antigüedad“, año VI, nº 1.783 (jueves 28 de diciembre de 1944), p. 3.

1945

“El barrio de Santo Domingo“, año VII, nº 1.812 (miércoles 31 de enero de 1945), p. 3.

- “La de la Fama y otras fuentes bellas“, año VII, nº de 1.814 (viernes 2 de febrero de 1945), p. 3.
- “Las calaveras del monte del astrólogo“, año VII, nº 1.816 (lunes 5 de febrero de 1945), p. 3.
- “El tonto del bote“, año VII, nº 1.888 (martes 1 de mayo de 1945), p. 3.
- “Estampa del jardín botánico“, año VII, nº 1.906 (martes 22 de mayo de 1945), p. 3.
- “Viejos grabados de la calle de Postas“, año VII, nº 1.918 (martes 5 de junio de 1945), p. 3.
- “Verbenas de barrio“, año VII, nº 1.928 (sábado 16 de junio de 1945), p. 3.
- “El trébol de cuatro hojas“, año VII, nº 1.934 (sábado 23 de junio de 1945), p. 3.
- “Los fuegos en la torre de San Ginés y las salamandras“, año VII, nº 1.949 (miércoles 11 de julio de 1945), p. 3.
- “Las tres viñetas del salón del Prado“, año VII, nº 1.960 (martes 24 de julio de 1945), p. 3.
- “Del Carmen a los Mostenses“, año VII, nº 1.962 (jueves 26 de julio de 1945), p. 3.
- “El Avapiés“, año VII, nº 1.978 (martes 14 de agosto de 1945), p. 3.
- “El campo de las calaveras“, año VII, nº 2.003 (miércoles 12 de septiembre de 1945), p. 3.
- “El ocaso de las góndolas“, año VII, nº 2.006 (sábado 15 de septiembre de 1945), p. 3.
- “Las noches lúgubres del cementerio de San Sebastián“, año VII, nº 2.030 (sábado 13 de octubre de 1945), p. 3.
- “Un duende ha roto el reloj de la Plaza mayor“, año VII, nº 2.041 (viernes 26 de octubre de 1945), p. 3.
- “El venerable Antón Martín“, año VII, nº 2.058 (jueves 15 de noviembre de 1945), p. 3.
- “Decorado de época sin rascacielos ni escombros“, año VII, nº 2.073 (lunes 3 de diciembre de 1945), p. 3.
- “El paraguas no es para los días de lluvia“, año VII, nº 2.087 (miércoles 19 de diciembre de 1945), p. 3.

1946

- “La Montera y la Orden de la Montera“, año VIII, nº 2.130 (viernes 8 de febrero de 1946), p. 3.
- “El enigma de la cabeza de Goya“, año VIII, nº 2.136 (viernes 15 de febrero de 1946), p. 3.

- “La capilla de los arquitectos”, año VIII, nº 2.142 (viernes 22 de febrero de 1946),p. 3.
- “El reloj del Buen Suceso“, año VIII, nº 2.172 (viernes 29 de marzo de 1946),p. 3.
- “Nuestro enemigo el reloj“, año VIII, nº 2.173 (sábado 30 de marzo de 1946),p. 3.
- “La calle de las Carretas“, año VIII, nº 2.188 (miércoles 17 de abril de 1946),p. 3.
- “Las plazuelas viejas y simpáticas“, año VIII, nº 2.195 (viernes 26 de abril de 1946),p. 3.
- “Historia accidentada de una estatua”, año VIII, nº 2.200 (jueves 2 de mayo de 1946),p. 3.
- “El rastrillo del Espíritu Santo“, año VIII, nº 2.231 (miércoles 5 de junio 1946),p. 3.
- “Fontanas y fuentecillas“, año VIII, nº (viernes 7 de junio de 1946),p. 3.
- “La tradición de San Antonio “El guindero“, año VIII, nº (jueves 13 de junio 1946),p. 3.
- “Los toldos del Corpus“, año VIII, nº (jueves 20 de junio de 1946),p. 3.
- “Tradición del Bululú“, año VIII, nº (jueves 18 de julio de 1946),p. 5.
- “Mambrú“ ya no va a la guerra“, año VIII, nº (viernes 19 de julio de 1946),p. 3.
- “En el salón del Prado...”, año VIII, nº (martes 30 de julio de 1946),p. 3.
- “Las verbenas nigrománticas y las populares“, año VIII, nº (sábado 3 de agosto de 1946),p. 3.
- “El poema de una callecita menestrala“, año VIII, nº (lunes 5 de agosto de 1946),p. 3.
- “La imagen del almud“, año VIII, nº 2.312 (martes 10 de septiembre de 1946),p. 3.
- “Viñeta tras antañona de la calle de Postas“, año VIII, nº 2.313 (miércoles 11 de septiembre de 1946),p. 3.
- “Un gran caballo de bronce...”, año VIII, nº 2.358 (sábado 2 de noviembre de 1946),p. 3.
- “La iglesia mutilada“, año VIII, nº 2.365 (lunes 11 de noviembre de 1946),p. 3.
- “Los cementerios desaparecidos“, año VIII, nº 2.371 (lunes 18 de noviembre de 1946),p. 3.
- “El “tonto del bote“ y otras antiguallas“, año VIII, nº 2.380 (jueves 28 de noviembre de 1946),p. 3.
- “Una candelilla de fe entre el barullo de la calle“, año VIII, nº 2.388 (sábado 7 de diciembre de 1946),p. 3.

1947

“Cartón de la fiesta de San Antón“, año IX, nº 2.422 (viernes 17 de enero de 1947), p3.

“Los barrios rotos por la Gran Vía“, año IX, nº 2.423 (sábado 18 de enero de 1947), p3.

“El rincón de la priora doña Constanza“, año IX, nº 2.433 (jueves 30 de enero de 1947), p3.

“La plaza de la Cruz Verde y otros rincones“, año IX, nº 2.445 (jueves 13 de febrero de 1947), p3.

III) Las primeras décadas del siglo XX

Tras una comprobación de nuestro cuadro, un resultado puede producir sorpresa. Se trata del tercer lugar ocupado por los temas relacionados con las primeras décadas de siglo XX. Este apartado ocupa solamente la tercera posición porque nos hemos centrado en los temas relacionados con la historia y la vida cotidiana. A los artículos relacionados con el mundo cultural y que se centran principalmente en estas décadas, dada su importancia numérica, les hemos otorgado una categoría aparte .

En este grupo de artículos es donde nos encontramos con un Carrere que describe sucesos y personajes que él conoció personalmente; se trata, por lo tanto, de un Carrere más cercano a lo que describe que mira con nostalgia el pasado para compararlo con el presente.

Artículos sobre las primeras décadas del siglo XX :

1939

“Anecdótico matritense. Consuelito, Fornarina, hija de Venus“, año I, nº 142 (miércoles 20 de septiembre 1939), p. 2.

“Madrid pintoresco. El pintor del sombrero de paja“, año I, nº 149 (jueves 28 de septiembre 1939), p. 3.

“1914-1939. Diferencia de ambiente“, año I, nº 152 (lunes 2 de octubre 1939),p. 3.

1940

“El Madrid de hace veinte años. El reino de la calderilla“, año II, nº 330 (lunes 29 abril 1940), p. 3.

1941

- “El espejo del viejo restaurante”, año III, nº 779 (lunes 6 de octubre de 1941), p. 3.
- “Estudiantina”, año III, nº 795 (viernes 24 de octubre de 1941), p. 3.
- “El ocaso de las floristas”, año III, nº ,815 (lunes 17 de noviembre 1941), p. 3

1942

- “Unas letras sobre una piedra“, año IV, nº 908 (viernes 06 de marzo 1942), p. 3
- “ Los viejos periódicos ilustrados“, año IV, nº 919 (jueves 19 de marzo 1942), p. 3
- “Doble elegía del buñuelo y del bartulillo“, año IV, nº 922 (lunes 23 de marzo 1942), p. 3
- “ La palma mustia“, año IV, nº 929 (martes 31 de marzo 1942), p. 3
- “El barrio del maestro Villa“, año IV, nº 938 (sábado 11 de abril 1942), p. 3
- “La propina era la sonrisa del camarero“, año IV, nº 974 (sábado 23 de mayo 1942), p. 3
- “Aquella estampa romántica de la esquina del Fénix“, año IV, nº 999 (lunes 22 de junio 1942), p. 3
- “El viejo billar“, año IV, nº 1097 (miércoles 14 de octubre 1942), p. 3.
- “Las viejas coquetas del café“ (poema), año IV, nº 1100 (sábado 17 de octubre 1942), p. 3.
- “Responso a los cafés románticos“ (poema), año IV, nº 1102 (martes 20 de octubre 1942), p. 3.
- “El manto de terciopelo“, año IV, nº 1.153 (viernes 18 de diciembre 1942), p. 3.

1943

- “El fundador del sinsombrerismo“, año V, nº 1.193 (jueves 4 de febrero 1943), p. 3.
- “Canción de abril en diciembre“ (poema), año V, nº 1.202 (lunes 15 de febrero 1943), p. 3:
- “Los balduquines“, año V, nº 1.212 (26 de febrero 1943), p. 3.
- “Gorritos para niños, usados“, año V, nº 1.216 (miércoles 3 de marzo 1943), p. 3.
- “El viejo poema del viejo figón“, año V, nº 1.264 (jueves 29 de abril 1943), p. 3.
- “Las tres floristas“, año V, nº 1.308 (sábado 19 de junio 1943), p. 3.
- “El gato negro ya no es mascota“, año V, nº 1.315 (lunes 28 de junio 1943), p. 3.
- “El primitivo café de Madrid”, año V, nº 1.381 (lunes 13 de septiembre 1943), p. 3.

“La leyenda lúgubre del museo antropológico“, año V, nº 1.449 (miércoles 1 de diciembre 1943), p. 3.

“El encanto de no saber sumar“, año V, nº 1.455 (miércoles 8 de diciembre 1943), p. 3.

1944

“La portada de la Latina“, año VI, nº 1.493 (sábado 22 de enero 1944), p. 3.

“El templete de la música“, año VI, nº 1.550 (miércoles 29 de marzo de 1944), p. 3.

“Aquella columna fúnebre de la calle Mayor“, año VI, nº 1.604 (jueves 1 de junio de 1944), p. 3.

“Añoranzas del botijo y saudades del candil“, año VI, nº 1.667 (lunes 14 de agosto de 1944), p. 3.

“Nostalgias del viejo chambergo“(poema), año VI, nº 1.694 (jueves 14 de septiembre de 1944), p. 3.

“El café de las tres hermanas“, año VI, nº 1.715 (lunes 9 de octubre de 1944), p. 3.

“El café del espíritu Santo“, año VI, nº 1.719 (viernes 13 de octubre de 1944), p. 3.

“Evocación del salón Zorrilla“, año VI, nº 1.726 (sábado 21 de octubre de 1944), p. 3.

“La librerita“, año VI, nº 1.733 (lunes 30 de octubre de 1944), p. 3.

“El sablazo y la gracia“, año VI, nº 1.744 (sábado 11 de noviembre de 1944) p. 3

“La buhardilla del Lavapiés“, año VI, nº 1.768 (sábado 9 de diciembre de 1944), p. 3.

1945

“Aquel don Salvador, que era un retrato de menos“, año VII, nº 1.806 (miércoles 24 de enero de 1945), p. 3.

“Algunos datos biográficos del supuesto príncipe don Salvador.“, año VII, nº 1.808 (viernes 26 de enero de 1945), p. 3.

“Un baile de trajes“, año VII, nº 1.817 (martes 6 de febrero de 1945), p. 3.

“Max Ramos y sus aguafuertes del trasmundo“, año VII, nº 1.835 (martes 27 de febrero de 1945), p. 3.

“Cuando Madrid era un piropo“(poema), año VII, nº 1.851 (sábado 17 de marzo de 1945), p. 3.

“De trapillo“, año VII, nº 1.859 (martes 27 de marzo de 1945), p. 3.

“Gárgolas de la ciudad y chafarrinones de las costumbres“, año VII, nº 1.865

- (miércoles 4 de abril de 1945), p. 3.
- “Palabras a una “perra chica“, año VII, nº 1.877 (miércoles 18 de abril de 1945), p. 3.
- “La restauración del “café con media“, año VII, nº 1.901 (miércoles 16 de mayo de 1945), p. 3.
- “El retorno del café romántico“, año VII, nº 1.927 (viernes 15 de junio de 1945), p. 3.
- “Ricardo Fuente, el fundador de la hemeroteca“, año VII, nº 1.929 (lunes 18 de junio de 1945), p. 3.
- “Nostalgias del botijo y saudade del aguador“, año VII, nº 1.940 (sábado 30 de junio de 1945), p. 3.
- “El salón y la salita“, año VII, nº 1.953 (lunes 16 de julio de 1945), p. 3.
- “Responso por otro viejo café“, año VII, nº 1.970 (sábado 4 de agosto de 1945), p. 3.
- “Boris I, frustrado rey de Andorra“, año VII, nº 1.973 (miércoles 8 de agosto de 1945), p. 3.
- “Epitafio de otro café“, año VII, nº 1.994 (sábado 1 de septiembre de 1945), p. 3.
- “Los figones pintorescos y económicos“, año VII, nº 2.010 (jueves 20 de septiembre de 1945), p. 3.
- “El organillo del Avapiés“, año VII, nº 2.013 (lunes 24 de septiembre de 1945), p. 3.
- “Evocación de los cafés desaparecidos“, año VII, nº 2.029 (viernes 12 de octubre de 1945), p. 3.
- “La paradoja de Cenón, el que nunca cenaba“, año VII, nº 2.044 (martes 30 de octubre de 1945), p. 3.
- “Los tipos extraños de café“, año VII, nº 2.045 (miércoles 31 de octubre de 1945), p. 3.
- “El progreso es un atraso“, año VII, nº 2.076 (jueves 6 de diciembre de 1945), p. 3.

1946

- “Homenaje del octavo gato“, año VIII, nº 2.148 (sábado 2 de marzo 1946),p. 3.
- “Fantasma de una época“, año VIII, nº 2.183 (jueves 11 de abril de 1946),p. 3.
- “El perdido paraíso de la calderilla“, año VIII, nº 2.215 (sábado 18 de mayo de 1946),p. 3.

“Elegía del viejo billar de La Luna“, año VIII, nº (sábado 15 de junio de 1946),p. 3.

“El paseo de coches “ y su ameno cronista“, año VIII, nº (miércoles 19 de junio de 1946),p. 3.

“La chufa ha prosperado“, año VIII, nº (sábado 20 de julio de 1946),p. 3.

“Echegaray, antes lobo”año VIII, nº 2.385 (miércoles 4 de diciembre de 1946),p. 3.

1947

“Una noticia doblemente inmoral“, año IX, nº 2.428 (viernes 24 de enero de 1947), p. 3.

IV) La edad de oro : siglos XVI y XVII.

Hemos decidido agrupar los siglos XVI y XVII bajo el epígrafe de “siglos de oro” dada la importancia que dicho período adquirió en el régimen franquista. Mientras el nuevo régimen “toma prestada” toda una imaginería imperial de la que se considera heredero, Carrere no le concede más que una importancia mediana en su producción de artículos históricos. A pesar de este tibio interés Carrere, sin embargo, no puede obviar las connotaciones políticas que se desprenden de relacionar el presente franquista y el pasado imperial y católico de España. Así, cuando evoca la figura de Beatriz Galindo, mujer de Ramírez de Madrid, secretario de Fernando el Católico, la impregnación política de su discurso es evidente :

En nuestra hora histórica de resurrecciones imperiales, ¿a quién honrar mejor que a la Latina (...) Beatriz es una gran honra del resplandor imperial de España , y si Don Quijote es , en lo ideal, el arquetipo del caballero cristiano y español, la Latina fue, en lo real el prototipo de la dama católica y española por la fe ardiente, por la límpida virtud y por la profunda sapiencia.⁵⁶²

La mayoría de textos de este grupo, sin embargo, se limitan a recrear antiguas tradiciones y leyendas de la época áurea. En su afán de verosimilitud Carrere toma prestado un castellano arcaico como ya lo hiciera con sus relatos y leyendas de principios de siglo:

Debió de acaecer cuando esta callejuela sombría y exigua era un barranco, cerca del lago del palacio de la condesa de las Nieves, que poseía un “barquillo” para bogar por lo que hoy es plaza de la villa de París. (...) cuando no lucía la luna, aquellos que salían a cualquier menester se alumbraban con hachas de viento - la

⁵⁶² “Nombres para el monumento“, año IV, nº 982 (martes 2 de junio 1942), p.3.

gente de pro, que tenía pajes de bolsa y pajes de gachón-, y los pobretes solitarios iban tropicando al hilillo de la luz mortecina de menguado farolillo.⁵⁶³

Artículos sobre la edad de oro:

1939

“Romancero de Madrid. El reloj de San Plácido”(poesía), año I, nº 76 (miércoles 5 de julio 1939), p. 2.

1940

“Nuevo descubrimiento de Madrid : una leyenda misteriosa”, año II, nº 257 (jueves 1 de febrero 1940), p. 2.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. El Caballero de Gracia”, año II, nº 276 (viernes 23 de febrero 1940), p. 2.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del acuerdo”, año II, nº 339 (jueves 9 de mayo 1940), p. 6.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del soldado”, año II, nº 344 (miércoles 15 mayo 1940), p. 2.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del bonetillo”, año II, nº 353 (sábado 25 de mayo 1940), p. 3.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del tesoro”, año II, nº 356 (miércoles 29 de mayo 1940), p. 2.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. Quién fue Juanelo “, año II, nº 536 (miércoles 25 de diciembre 1940), p. 3.

1941

“Nuevo descubrimiento de Madrid. ¿Quién fue la Amparo? “, año III, nº 549 (jueves 9 de enero de 1941), p. 3.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. Calderón y “la calderona“, año III, nº 567 (jueves 30 de enero de 1941), p. 2.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. Chopa y Antón Martín”, año III, nº 723 (1 de agosto de 1941), p. 2.

“San Felipe de España”, año III, nº 730 (sábado 9 de agosto de 1941), p. 3.

“El ciprés de Francelisa”, año III, nº 768 (martes 23 de septiembre de 1941), p.

⁵⁶³ “La conseja de una calle“, año V, nº 1.250 (lunes 12 de abril 1943), p.3

3.

“La gente de sayo pardo”, año III, nº 809 (lunes 10 de noviembre 1941), p. 3.

“La calle de los novios”, año III, nº 814 , (sábado 15 de noviembre 1941), p. 3

1942

“Las casas de los ingenios“, año IV, nº 920 (viernes 20 de marzo 1942), p. 3

“La Junta Nacional pro sacerdote desvalido“, año IV, nº 967 (viernes 15 de mayo 1942), p. 3

“Nombres para el monumento“, año IV, nº 982 (martes 2 de junio 1942), p. 3

“Viejas costumbres populares del día del Corpus“, año IV, nº 984 (jueves 4 de junio 1942), p. 3

“La casa de la Cruz“, año IV, nº 1024 (martes 21 de julio 1942), p. 3

“La casa de Quevedo“, año IV, nº 1036 (martes 4 de agosto 1942), p. 3

“El rincón más romántico“, año IV, nº 1052 (sábado 22 de agosto 1942), p. 3.

“Tras de la huellas de Lope“, año IV, nº 1077 (lunes 21 de septiembre 1942), p. 3.

“Calles demasiado viejas“, año IV, nº 1086 (jueves 1 de octubre 1942), p. 13.

1943

“La escalerilla de Cuchilleros, telón de época“, año V, nº 1.175 (jueves 14 de enero 1943), p. 3.

“La conseja de una calle“, año V, nº 1.250 (lunes 12 de abril 1943), p. 3

“El reloj del amor y de la muerte“, año V, nº 1.407 (miércoles 13 de octubre 1943), p. 3.

“La conseja del oratorio del Olivar“, año V, nº 1.427 (viernes 5 de noviembre 1943), p. 3.

“La campana de las Trinitarias“, año V, nº 1.434 (sábado 13 de noviembre 1943), p. 3.

1944

“Los sacramentinos“, año VI, nº 1.480(viernes 7 de enero de 1944), p. 3.

“El relicario de la infanta abadesa”año VI, nº 1.488 (lunes 17 de enero 1944), p. 3.

“Callejones casi desconocidos“, año VI, nº 1.501(martes 1 de febrero de 1944), p. 3.

- “El panteón de reyes“, año VI, nº 1.529 (sábado 4 de marzo de 1944), p. 3.
- “El portillo del rey galán“, año VI, nº 1.531 (martes 7 de marzo 1944), p. 3.
- “Los Preciados y el candil“, año VI, nº 1.538 (miércoles 15 de marzo de 1944), p. 3.
- “Jacome Trezzo, el milanés“, año VI, nº 1.579 (miércoles 3 de mayo de 1944), p. 3.
- “Estampa del hermanito Obregón“, año VI, nº 1.583 (lunes 8 de mayo de 1944), p. 3.
- “Las nostalgias del Buen Retiro“, año VI, nº 1.630 (sábado 1 de julio de 1944), p. 3.
- “La casa de Calderón“, año VI, nº 1.698 (martes 19 de septiembre de 1944), p. 3.
- “El reloj de la posada de la Peina“, año VI, nº 1.699 (miércoles 20 de septiembre de 1944), p. 3.

1945

- “El ermitaño amigo de Felipe II“, año VII, nº 1.839 (sábado 3 de marzo de 1945), p. 3.
- “El monasterio de la reina Flor“, año VII, nº 1.856 (viernes 23 de marzo de 1945), p. 3.
- “Juanleo, el relojero del Emperador“, año VII, nº 1.899 (lunes 14 de mayo de 1945), p. 3.
- “Hay que conservar los viejos rincones“, año VII, nº 1.912 (martes 29 de mayo de 1945), p. 3.
- “El orgullo de don Rodrigo en la horca“, año VII, nº 2.038 (martes 23 de octubre de 1945), p. 3.

1946

- “La calle del Sacramento es el relicario de una época“, año VIII, nº 2.179 (sábado 6 de abril de 1946),p. 3.
- “Viñeta romántica de la Plaza de la Encarnación“, año VIII, nº 2.192 (martes 23 de abril de 1946),p. 3.
- “La momia de los pies cortados“, año VIII, nº 2.209 (lunes 13 de mayo de 1946),p. 3.
- “Se quiere asesinar a una sombra“, año VIII, nº 2.217 (21 de mayo de 1946),p. 3.
- “La piadosa leyenda del niño montañés“, año VIII, nº 2,218 (22 de mayo de 1946),p. 3.

“La calle del artífice Jacome Trezzo“, año VIII, nº 2.224 (miércoles 29 de mayo de 1946),p. 3.

“El gran caballo de bronce“, año VIII, nº 2.229 (lunes 3 de junio de 1946),p. 3.

“San Lorenzo de la Victoria“, año VIII, nº (sábado 10 de agosto de 1946),p. 3.

“La Amparo y la callejuela que la recuerda“, año VIII, nº 2.360 (martes 5 de noviembre de 1946),p. 3.

“El espadón de Lope y la “hojarasca“ de Quevedo“, año VIII, nº 2.378 (martes 26 de noviembre de 1946), p. 3.

“Huellas de regios amores“, año VIII, nº 2.381 (viernes 29 de noviembre de 1946),p. 3.

“La angosta casita de don pedro“, año VIII, nº 2.390 (martes 10 de diciembre de 1946),p. 3.

1947

“Dos calles y dos consejas“, año IX, nº 2.409 (jueves 2 de enero de 1947), p. 3.

“El candil de plata que había en la calle de los Preciados“, año IX, nº 2.440 (viernes 7 de febrero de 1947), p3.

“Las dos catalinas famosas que hubo en Madrid“, año IX, nº 2.442 (lunes 10 de febrero de 1947), p3.

“El poeta Góngora no tiene una calle“, año IX, nº 2.444 (miércoles 12 de febrero de 1947), p3.

“Los más viejos teatros que hubo“, año IX, nº 2.451 (jueves 20 de febrero de 1947), p3.

“Cada vieja casa tiene su historia“, año IX, nº 2.454 (lunes 24 de febrero de 1947), p3.

V) El siglo XVIII.

En repetidas ocasiones Carrere ha declarado su gusto por el siglo XVIII “tan elegante y tan poético”⁵⁶⁴. A pesar de todo hemos constatado que no se trata de una de las temáticas preferidas por Carrere. Como para las otras centurias,

⁵⁶⁴ “Nuestro enemigo el reloj“, año VIII, nº 2.173 (sábado 30 de marzo de 1946),p.3.

Carrere escribe sobre leyendas y curiosidades históricas o describe escenas galantes con la nobleza de la época.

Artículos sobre el siglo XVIII:

1939

“Nuevo descubrimiento de Madrid: La torre de San Sebastián y dos sombras románticas”, año I, nº 72 (viernes 30 de junio 1939), p. 2.

1940

“Nuevo descubrimiento de Madrid . Aventuras del caballero Casanova”, año II, nº 253 (sábado 27 de enero 1940), p. 2.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. El hospicio de San Fernando”, año II, nº 323 (sábado 20 abril 1940), p. 2.

“Nuevo descubrimiento de Madrid. La corbata de encajes”, año II, nº 336 (lunes 6 de mayo 1940), p. 3.

1941

“Auge, decadencia y resurgimiento del salón del Prado”, año III, nº 812 , (jueves 13 de noviembre 1941), p. 3.

1942

“El fantasma de una época“, año IV, nº 912 (miércoles 11 de marzo 1942), p. 3

“El postrer madrigal a nuestra duquesa Cayetana“, año IV, nº 955 (viernes 1 de mayo 1942), p. 3

“Quien fue don Pedro“, año IV, nº 939 (lunes 13 de abril 1942), p. 3

“Una reliquia artística del 2 de mayo“, año IV, nº 956 (sábado 2 de mayo 1942), p. 3

“Dos épocas y dos musas“, año IV, nº 1050 (jueves 20 de agosto 1942), p. 3.

“La canción de mambrú“, año IV, nº 1098 (jueves 15 de octubre 1942), p. 3.

1943

“El monumento que soñó Goya“, año V, nº 1.176 (viernes 15 de enero 1943), p. 3.

“La reja de “La caramba“, año V, nº 1.200 (viernes 12 de febrero 1943), p. 3.

“La cruz de mayo“, año V, nº 1.267 (lunes 3 de mayo 1943), p. 3.

“En la calle de la Agorera“, año V, nº 1.271 (viernes 7 de mayo 1943), p. 3.

“Viejo cartón del baile del candil“, año V, nº 1.419 (miércoles 27 de octubre 1943), p. 3.

“La Du Barry fue rubia“, año V, nº 1.425 (miércoles 3 de noviembre 1943), p. 3.

“Los treinta delfines” año V, nº 1.467 (miércoles 22 de diciembre 1943), p. 3.

1944

“La honestidad de Carlos III o no hay que fiarse de las apariencias“, año VI, nº 1.499 (sábado 29 de enero de 1944), p. 3.

“Las ruinas del palacete“, año VI, nº 1.505(sábado 5 de febrero de 1944), p. 3.

“La casa del Pecado Mortal“, año VI, nº 1.526 (miércoles 1 de marzo de 1944), p. 3.

“La misa de los peluqueros“, año VI, nº 1.540 (viernes 17 de marzo de 1944), p. 3.

“El folletín de la corbata de encaje“, año VI, nº 1.562 (jueves 13 de abril de 1944), p. 3.

“Los toldos de antaño“, año VI, nº 1.608 (jueves 8 de junio de 1944), p. 3.

“Sombras goyescas“, año VI, nº 1.615 (miércoles 14 de junio de 1944), p. 3.

“La aventura de casanova en Madrid”, año VI, nº 1.689 (viernes 8 de septiembre de 1944), p. 3.

1945

“La zapaterita y el libertino“, año VII, nº 1.920 (jueves 7 de junio de 1945), p. 3.

“La querrela del manzanares“, año VII, nº 1.961 (miércoles 25 de julio de 1945), p. 3.

“La cabeza de Goya“, año VII, nº 2.002 (martes 11 de septiembre de 1945), p. 3.

“El rey impresor“, año VII, nº 2.043 (lunes 29 de octubre de 1945), p. 3.

“Las joyas de la duquesa“, año VII, nº 2.067 (lunes 26 de noviembre de 1945), p. 3.

1946

“La identificación de las reliquias históricas“, año VIII, nº 2.317 (lunes 16 de septiembre de 1946),p. 3.

“¿Quién rapta el pie de la duquesa?”, año VIII, nº 2.337 (miércoles 9 de octubre de 1946),p. 3.

“La reina de los mendigos”, año VIII, nº 2.341 (lunes 14 de octubre de 1946),p. 3.

“Las ruinas del palacio de Godoy“, año VIII, nº 2.343 (miércoles 16 de octubre de 1946),p. 3.

“Algunos héroes desconocidos“, año VIII, nº 2.346 (sábado 19 de octubre de 1946),p. 3.

“Los dos balconillos improvisados“, año VIII, nº 2.376 (sábado 23 de noviembre de 1946),p. 3.

1947

“Campanadas del Buen Suceso“, año IX, nº 2.415 (jueves 9 de enero de 1947), p3.

“Mambrú se fue a la guerra“, año IX, nº 2.425 (martes 21 de enero de 1947), p. 3.

“Huellas póstumas de Ventura Rodríguez“, año IX, nº 2.427 (jueves 23 de enero de 1947), p. 3.

“Las majas“, cautivas“, año IX, nº 2.449 (martes 18 de febrero de 1947), p3.

VI) Edad Media

Según los resultados de nuestro cuadro, y a tenor de la obra que conocemos de Carrere, su interés por la época medieval fue escaso. Como en anteriores apartados, Carrere saca a la luz antiguas leyendas o anécdotas históricas del Madrid más alejado en el tiempo.

Artículos sobre la Edad Media:

1941

“La casa de Don Claquin”, año III, nº, 832 (sábado 6 de diciembre 1941), p. 3

1942

“El madrigal del jalifa“, año IV, nº 1002 (jueves 25 de junio 1942), p. 3

1943

“El galán del lazo de oro“, año V, nº 1.164 (viernes 1 de enero 1943), p. 3

1944

“Breve crónica de la torrecilla del Leal“, año VI, nº 1.702 (sábado 23 de septiembre de 1944), p. 3.

“El tradicional milagro de Gracián Ramírez“, año VI, nº 1.707 (viernes 29 de septiembre de 1944), p. 3.

“El señor de Madrid y las siete estrellas“, año VI, nº 1.711(miércoles 4 de octubre de 1944), p. 3.

“Pequeñas antiguallas matritenses“, año VI, nº 1.714 (sábado 7 de octubre de 1944), p. 3.

1945

“Rosa legendaria del rústico iluminado“, año VII, nº 1.902 (jueves 17 de mayo de 1945), p. 3.

1946

“En el Avapiés hay una casa donde vivió Du Quesolin“, año VIII, nº 2.103 (martes 8 de enero de 1946), p. 3.

“La casa del pastor, reliquia matritense“, año VIII, nº (miércoles 24 de julio de 1946),p. 3.

“El leal de la torrecilla“, año VIII, nº 2.394 (sábado 14 de diciembre de 1946),p. 3.

“El campo de Tejafin“, año VIII, nº 2.400 (sábado 21 de diciembre de 1946),p. 3.

7) Conclusiones

Desde el punto de vista ideológico, la trayectoria de Emilio Carrere está

íntimamente relacionada con la coyuntura política nacional e internacional. Es cierto que a lo largo de la primera década de siglo XX, Carrere hace suyo, al menos en apariencia, un modo de ser bohemio que le dará popularidad entre los madrileños. De esta primera época el escritor se desliza hacia un socialismo difuso, concordante con la inicial sensibilización social del escritor, y de ello dan fe los numerosos artículos publicados en *Vida socialista*. Lo que tiene de auténtico o de impostura este posicionamiento ideológico lo vamos a ir descubriendo a medida que vaya cambiando el contexto político.

Cuando arrecian las huelgas revolucionarias durante la Semana Trágica, Carrere se retrae entonces por vez primera en sus posicionamientos sociales y muestra un aspecto más conservador de su ideología. Ejemplo de ello son sus numerosos relatos en los que ridiculiza a los conspiradores anarquistas como *Un hombre terrible* o *Aventuras extraordinarias de Garcín de Tudela*.

Con el estallido de la primera guerra mundial, y ante un tema que divide a la sociedad española en dos bandos, Carrere presenta una aparente postura de neutralidad. Como será habitual en él, sus escritos no tardan en desmentir sus declaraciones y, en sus “Glosas de la Guerra” el escritor se sitúa del lado del bando alemán.

Tras el estallido de la revolución bolchevique en Rusia, Carrere, en diferentes poemas expresa su temor a la violencia revolucionaria. Títulos como “Sinfonía blanca y roja “ o “1920” muestran con claridad su postura.

Con ocasión de la guerra de Marruecos Carrere vuelve a tomar partido y expresa su patriotismo a través de personajes imbuidos de espíritu militar y colonialista. Todo ello desde las páginas de su novela *El sacrificio*.

Simultáneamente a la aparición de estos textos más políticos, Carrere sigue publicando sus relatos bohemios en diferentes colecciones. Con esto, podemos deducir que el autor deseaba prolongar la imagen bohemia que le había dado fama, reputación y dinero pero cuando se comprometía políticamente, ofrecía una imagen conservadora.

La llegada de la segunda República y los años inmediatamente posteriores precipitan la deriva ideológica de Carrere hacia el conservadurismo. De manera algo tímida al principio, Carrere participa en Los 13 ,proyecto literario auspiciado por el escritor monárquico José María Carretero.

La máxima radicalización ideológica de nuestro autor, va a llegar, sin embargo, con sus colaboraciones periodísticas en el diario *Informaciones* de su amigo Juan Pujol. Desde *Informaciones* Carrere se convierte en una de las más afiladas plumas contra el gobierno republicano y con sus ataques apunta principalmente a las figuras de Manuel Azaña y Casares Quiroga. El escritor encuentra el origen de la ruptura de la sociedad española en la revolución de Asturias y se muestra desengañado por una República que, según su opinión, ha defraudado las esperanzas que se habían puesto en ella.

Por sus artículos en *Informaciones*, Emilio Carrere fue perseguido por milicias republicanas en los primeros meses de guerra en Madrid . Gracias al poeta Pedro Luis de Gálvez, Carrere consigue escapar de sus perseguidores y encuentra refugio en el Sanatorio psiquiátrico del Dr. León.

Mientras se encuentra en el manicomio, su amigo Juan Pujol prosigue en sus actividades periodísticas antirrepublicanas, ahora a favor de los militares sublevados. El semanario *Domingo*, fundado por Pujol en San Sebastián, se convierte así en un gran apoyo propagandístico a favor del ejército nacional.

La lista de colaboradores del periódico incluye a escritores que habrán de formar parte del círculo profesional de Carrere en los años 40 como Evaristo Casariego , Francisco de Cossío y otros. El nombre de Federico de Urrutia confirma el talante pro fascista de la publicación y también tendrá una importancia señalada en la trayectoria literaria inmediata de Emilio Carrere.

Durante el período bélico Carrere no se manifiesta literariamente. Habrá que esperar a la victoria del ejército franquista para leer las composiciones poéticas que el escritor dirige a los vencedores de la guerra.

Cronológicamente , la primera de ellas es su colaboración en el *Cancionero de la guerra* recopilado por Montero Alonso. Carrere participa en la antología con “El Desfile de la victoria”, “Madrid resucitado” y “El 18 de julio”. Las tres composiciones presentan el mismo tono exaltado, la alusión a héroes de la historia de España y la misma acumulación de simbología falangista y católica. Junto a Carrere, publica sus composiciones Federico de Urrutia que vuelve a exaltar el amor por la muerte típico de la ideología falangista.

Tras estas composiciones poéticas, Carrere prosigue sus colaboraciones periodísticas en *Domingo* con una serie de artículos que rememoran el pasado republicano desde el espanto, para contraponerlo al presente de paz y reconciliación que Carrere atribuye al régimen franquista.

El 30 de septiembre de 1939 publica Carrere la novela *La ciudad de los siete puñales*. La relevancia de la novela es considerable pues confirma el posicionamiento derechista de Carrere. En primer lugar, por la versión que da del asesinato del Teniente Castillo, falsificando los hechos al inculpar a los propios republicanos para desacreditar al gobierno en funciones. En segundo lugar, la heroína de la novela es una fanática falangista, descrita con todos los atributos de belleza física de la raza aria. Todo esto nos perfila un Carrere con ideas falangistas que derivan hasta las concepciones racistas del nazismo.

Su ideología política tiñe también su visión de la literatura. Un claro ejemplo de ello es la selección poética que hace de Rubén Darío donde le convierte en adalid de las ideas imperialistas del nuevo régimen. Esta presentación contrasta con la visión bohemia que dio del poeta en 1906 en su antología modernista y muestra la evidente evolución ideológica de Carrere.

La ideología política de Carrere no le impide, sin embargo, ser agradecido con los que, a pesar de sus ideas políticas opuestas, le ayudaron. Así, a pesar de no poder salvar la vida de Pedro Luis de Gálvez, se hizo cargo de su hijo Pepe. En cuanto a sus propios hijos, que militaron en el bando republicano durante la guerra, la mediación de Luca de Tena fue decisiva para salvarles.

En los años 1940-41 el ejército alemán obtiene grandes victorias que espolean el optimismo de los falangistas españoles. Una manifestación pro-nazi organizada por poetas españoles la prepara Federico de Urrutia con el título de *Poemas de la Alemania eterna*. Con la publicación del poema de explícito título “París bajo la svástica” Carrere se alinea con un grupo de escritores con los que compartirá su vida profesional hasta su muerte. Entre los nombres de estos compañeros se encuentra el requeté Evaristo Casariego y el historiador Bonmatí de Codecido. Con este poema las ideas políticas de Carrere acaban de definirle como simpatizante nazi.

Con *La momia de Rebeque* Carrere se adscribe esta vez al grupo de colaboradores falangistas de la revista *Vértice*. Su desafortunado relato de un viaje temporal le sirve, de nuevo, para cargar las tintas contra la colectivización de la sociedad y ridiculizarla desde la ironía. A pesar del tono burlesco de la narración, resulta evidente la sensación de angustia que desprenden los cuadros de las masas en armas. Carrere, de una manera literaria, encuentra la forma de exorcizar el profundo miedo que persiste siempre en él ante los disturbios revolucionarios y que explican en gran medida su deriva hacia la derecha política.

La relevancia social de Carrere durante los años del primer franquismo queda confirmada en 1944 con su nombramiento de Cronista Oficial de la Villa.

A mediados de los años 40 la popularidad de Carrere está en su apogeo, tanto es así que los escritores se dirigen a él para que les apadrine .

Carrere participó activamente en la vida del Círculo de Bellas Artes como jugador, pero también como promotor de actividades culturales. Con la fiesta en honor de la mantilla española, Carrere hace de portavoz de la imagen de religiosidad aparente que el régimen quiere imponer. Su popularidad se ve confirmada por las numerosas invitaciones que recibe para que participe en actos culturales , pregones y homenajes.

Cuando Carrere fallece el 30 abril de 1947, las numerosas personalidades que acompañan al cortejo fúnebre confirman su popularidad, así como los abundantes pésames que recibió la familia. Los homenajes póstumos ratifican la importancia del escritor.

Desde el punto de vista editorial, hay que señalar que Carrere no tuvo excesivos problemas con la censura para reeditar su libros. Con la excepción de

los pasajes más sensuales o considerados “procaces” de *El Caballero de la Muerte*, el resto de obras no merecen más que algunos comentarios respecto a algunos pasajes escabrosos.

La reedición de sus obras, sin embargo, no queda más que en una anécdota frente a la importancia que cobra su labor al frente de la sección “Aquí, Madrid” con cerca de 2.000 artículos publicados en los años 40. Pujol, tras la guerra, acude a compañeros ideológicos como Carretero o Carrere para formar su equipo de redacción. Con la elección de Carrere para una sección de tono declaradamente nostálgico Pujol se apunta uno de los mayores éxitos del periódico.

Para informarse sobre los temas que conciernen al Madrid histórico Carrere mantiene una extensa correspondencia con diferentes estudiosos madrileños. Entre ellos, destaca el político y académico Natalio Rivas que pone a su disposición su museo personal del siglo XIX. Con el capitalista, Larragoiti, también mantiene una estrecha relación literaria.

Carrere frecuentaba el mundo de la farándula generalmente en el café Castilla. En dicho café se reúne con su círculo de amistades como el antiguo requeté Casariego, Bonmatí de Codecido o Leocadio Mejías .

A pesar de su conocida afición por los cafés, el escritor se pone del lado del régimen cuando éste decide adelantar el cierre de los locales públicos. Esta conformidad rubricada además con un artículo publicado en *Madrid* causó la airada reacción de sus colegas literatos.

Por otra parte, según las cartas de los lectores que tocan el tema literario y artístico se confirma el tema predilecto del escritor : la evocación nostálgica del Madrid de antaño. Para muchos lectores del diario *Madrid* el artículo de Carrere era la única razón de la compra del periódico ya que se enteran de las noticias a través de los periódicos matutinos. Algún lector afirma, incluso, que dada la uniformidad informativa impuesta por la censura, la sección “Aquí, Madrid “ es la única que ofrece algo original.

La correspondencia que recibe de sus lectores confirma que Carrere sabía detectar perfectamente cuáles eran las preocupaciones cotidianas de los madrileños, que eran sobre todo de tipo económico.

El análisis detallado de sus artículos en el diario *Madrid* nos revela que Carrere antes de ocuparse de la sección “Aquí, Madrid” ya publicaba en este periódico series de artículos políticos en primer lugar e históricos a continuación. Como dato de interés, cabe señalar la ausencia de sus colaboraciones desde el 29 de mayo al 8 de noviembre de 1940 debido a la “depuración” de su expediente.

La sección “Aquí, Madrid” ocupaba normalmente la tercera página del diario. Como sabemos, el 22 de abril de 1938 ve la luz la Ley de Prensa del régimen que convierte a la prensa en servidora forzosa del Estado. La sección

“Aquí, Madrid”, en consecuencia, se ve desplazada con frecuencia de su ubicación habitual para dar cabida a los actos propagandísticos del régimen franquista y el mismo Carrere se hace eco de dichos actos en su sección. Lo cual nos muestra el grado de sometimiento de los periódicos a las directrices del gobierno.

Poner en paralelo dos textos de épocas diferentes nos ha permitido ver la habilidad de Carrere para sortear los escollos de la censura y adaptarse a las nuevas directivas ideológicas del régimen franquista.

Nuestro análisis detallado de los artículos de Carrere en *Madrid* ha mostrado una evolución en la temática tratada. El escritor se centra en primer lugar en artículos políticos, para deslizarse desde la temática del Madrid de los años 40 hasta las evocaciones nostálgicas del Madrid de antaño.

En el año 1939 Carrere publica una serie de artículos políticos donde ensalza al nuevo régimen y reitera sus ataques al período republicano. Carrere en este primer año de posguerra se muestra como seguidor de la revolución nacionalsindicalista. Entre sus manifestaciones literarias más llamativas destaca el poema “El desfile de la victoria”. Nos encontramos con el inicio del período ideológico más extremista de Carrere. Recordemos que de 1939 es también *La ciudad de los siete puñales*. En sus artículos, igualmente, Carrere da muestras de pro-nazismo y ensalza la figura de Hitler como el enviado providencial en la lucha contra el marxismo. Desde el punto de vista nacional, Carrere empieza a mostrar su voluntad de adaptación al nuevo régimen: un primer ejemplo de ello es su adhesión a la declaración de neutralidad del régimen franquista.

Tras su poema sobre el desfile de la victoria, publica, igualmente en la contraportada del diario, “El cántico de la liberación”, con la misma apoyatura iconográfica del primer poema y con el mismo tono exaltado. Como vemos, el extremismo conservador de Carrere está todavía en su momento álgido. Hay que recordar que, simultáneamente a estos poemas, colabora Carrere en la antología pro-nazi *Poemas de la Alemania eterna*.

En 1941 Carrere insiste en su adscripción pro-nazi, especialmente con su artículo “Hitler. Lohengrin de la espiritualidad”. En dicho artículo Carrere describe al Führer alemán como una figura predestinada a cambiar el rumbo de la historia. De nuevo Carrere, utiliza la iconografía wagneriana para alabar a Hitler y, a la vez, denostar a los comunistas y a los judíos. Carrere prosigue con su apoyo a Alemania respaldando la creación de la División Azul.

En los años siguientes, Carrere prosigue con su glosa exaltada de las celebraciones del régimen y sus ataques a Rusia. En 1944 y 1945 Carrere, siempre en sintonía con el régimen, alaba las actividades folklóricas y formativas del Frente de Juventudes y de la Sección Femenina.

Carrere, ante las dificultades cotidianas transmite un mensaje de resignación y de conformismo que, indudablemente, convenía al régimen

franquista. De la misma manera, la segunda guerra mundial le sirve para reafirmar el nuevo régimen y al general Franco al que presenta como garante de la paz.

Podríamos resumir su labor en dos temas fundamentales : la nostalgia por el Madrid ya desaparecido y la aceptación y difusión de las nuevas consignas del Estado.

Tras la clasificación de los artículos leídos, en el presente trabajo nos hemos centrado en el aspecto político, pero esperamos que nuestra tarea pueda ser útil a posibles futuros investigadores de temas como los históricos, culturales, gastronómicos, etc...que también interesaron a nuestro autor.

8) BIBLIOGRAFÍA

8.1) OBRA DE EMILIO CARRERE MENCIONADA

8.1.1) Novelas y relatos .

La cofradía de la pirueta, Madrid : El Libro Popular (22-08-1912).

La tristeza del burdel, Madrid: Imprenta de Juan Pueyo, 1913.

Los ojos de la diablesa. Leyenda. Madrid : Imprenta de Juan Pueyo,1913.

Un hombre terrible, Madrid: Los Contemporáneos , nº 326 (26-03-1915).

La conquista de la Puerta del Sol, Madrid: La Novela Corta, nº 87 (01-09-1917).

La tristeza del epílogo, Madrid: La Novela Corta, año IV, nº 165. (1 de marzo de 1919).

Aventuras extraordinarias de Garcín de Tudela, Madrid: La Novela Corta, nº 199 (25-10-1919).

Un hombre terrible..., Madrid: La Novela Corta, nº 212 (24-01-1920).

El misterio de la casa de los gatos, Madrid : La Novela Corta, nº 238 (17-07-1920).

El sexto sentido, Madrid: La Novela Corta, nº 288, (18-05-1921).

El espadín del caballero Guardia , Madrid : Biblioteca “Patria”, 1922.

Un crimen inverosímil, Madrid : La Novela Corta, nº 324 (25-02-1922)

El destino payaso, Madrid : La Novela Corta, nº 368 (23-12-1922).

El sacrificio, novela de la guerra , Madrid : La Novela Semanal nº 48 (10-06-1922).

Sor Inés de la ruleta, Madrid : La Novela Corta, nº 344 (08-07-1922).

El 23 encarnado, Madrid: La Novela Corta, nº 377 (24-02-1923).

Los muertos huelen mal, Madrid: Los 13, publicación semanal literaria, n ° 6 (08-04-1933).

La ciudad de los siete puñales, La Novela del Sábado, nº 20, Madrid : Ediciones Españolas (30-IX-1939.)

La momia de Rebeque. Fantasía burlesca sobre la teoría del biólogo Alexis Carrel, “Suplemento literario de *Vértice*”, nº 25, Madrid : Sucesores de Rivadeneyra, (2-1941).

Los fantasmas, Jerónimo Expósito y Los muertos huelen mal, Madrid: Editorial Dédalo,1943.

La torre de los siete jorobados , prólogo de Jesús Palacios, Madrid : Valdemar, 1998.

La casa de la cruz y otras historias góticas, Selección y prólogo : Jesús Palacios, Madrid: Valdemar, 2001.

La calavera de Atahualpa y otros relatos, prólogo Jesús Palacios, Madrid: Valdemar, 2004.

8.1.2) Poesía

Románticas, Madrid: Imp. De La Prensa de Madrid, 1902.

La Corte de los poetas, florilegio de rimas modernas, Madrid: Pueyo, 1906.

La canción de las horas. Obras completas, t.I, Madrid : Renacimiento, s.f.

El otoño dorado, Obras completas, t.II, Madrid: Renacimiento, s.f.

Dietario sentimental, Madrid: Editorial “Mundo Latino”, volumen V, s.f.,

Madrid resucitado, Madrid: Librería Santarén, 1939.

“El desfile de la victoria”, *Madrid*, año I, nº 36 (19 de mayo 1939), contraportada.

“Cántico de la liberación”, *Madrid*, año II, nº 303 (jueves 28 de marzo de 1940), contraportada.

Ruta emocional de Madrid, Madrid: Afrodisio Aguado, 1945.

Canciones para ellas, Madrid : Afrodisio Aguado, 1945.

El caballero de la muerte, selección de poesías, Madrid : Aguilar, 1946.

8.1.3) Entrevistas

“A manera de prólogo” entrevista con Artemio Precioso en *La casa de la cruz*, *La Novela de Hoy*, nº 99, Madrid, (04-04- 1924),pp. 5-9.

Gaceta de la Prensa Española, “Los escritores ante el periodismo. Responde Emilio Carrere”, nº 34 , (01-03-1945), pp. 1347-1348 .

8.1.4) Artículos

“El festín de los hambrientos”, *Vida Socialista*, nº 3(16 enero 1910),pp. 8-9

“Tipos sociales: La señorita”, *Vida Socialista* , nº 11(12 marzo 1910),pp. 4-5

“Oración de la vida”, *Vida Socialista*, nº 18 (01 de mayo 1910),p. 4.

“El literato: tipos sociales”, *Vida Socialista*, nº 47(20 noviembre 1910),pp. 4-5.

“La canalla“, *Vida Socialista*, nº 51(18 diciembre 1910),p. 3.

“Hambre de belleza”, *Vida Socialista*, nº 60 (19 febrero 1911),pp. 4-5.

“El poeta de la miseria”, *Vida Socialista* , nº 64 (19 de marzo 1911),p. 5

“Los jardines de la noche“, *Vida Socialista*, nº 67 (09 de abril 1911),p. 5

“La gran farándula”, *Vida Socialista* , nº 79 (02 de julio 1911),p. 3

“El pecado abominable”, *Vida Socialista*, nº 99 (24 diciembre 1911),p. 3.

“Santaló” en *La copa de Verlaine*, Madrid : Biblioteca Editorial Fortanet, 1918, p. 154.

“El poeta andariego” en *El espectro de la rosa*, Madrid: Editorial Mundo Latino, 1921,p. 80.

“Un liberal en la estratosfera”, *Informaciones*, nº 3.991 (03-01-1935), contraportada.

“En Barcelona, la muchedumbre vitorea a la Guardia civil”, *Informaciones*, nº. 4.007(22-01-1935), contraportada..

“El sueño de una noche de octubre”, *Informaciones*, nº 4.123 (07-06-1935).portada.

- “Que no me cuelguen etiquetas políticas”, *Informaciones*, nº 4.126 (11-06-1935), contraportada.
- “El pequeño Robespierre”, *Informaciones*, nº 4.212 (19-09-1935), portada.
- “El señorito antropófago”, *Informaciones*, nº 4.315 (17-01-1936), p. 3.
- “Los caballeros de la tabla de salvación”, *Informaciones*, nº 4.221 (30-09-1935), portada.
- “El difunto que resucita”, *Informaciones*, nº 4.229 (09-10-1935), portada.
- “La romanza falsa”, *Informaciones*, nº 4.233 (14-10-1935), portada.
- “Reconciliación social y puños cerrados”, *Informaciones*, nº 4.237 (18-10-1935), portada.
- “La inmolación cainita”, *Informaciones*, nº 4.264 (19-11-1935), portada.
- “La gran parada de los vencidos” *Informaciones*, nº 4.240 (22-10-1935), portada.
- “El mesianismo”, *Informaciones*, nº 4.257 (11-11-1935), portada.
- “Madrid avisa al mundo”, *Madrid*, año I, nº 4, (miércoles 12 de abril 1939), p. 2
- “La gracia ante los fusiles”, *Madrid*, año I, nº 6 (viernes 14-04-1939) p. 2 .
- “Obuses contra las almas”, *Madrid*, año I, nº 9 (Martes 18-04-1939), p. 3.
- “El cataléptico en marcha”, *Madrid*, año I, nº 12 (Viernes 21-04-1939), p. 2
- “El despertar de Segismundo”, *Madrid*, año I, nº 15 (Martes 25-04-1939), p. 2.
- “El tonto desencadenado”, *Madrid*, año I, nº 17 (jueves 27-05-1939) p. 2.
- “La demolición”, *Madrid*, año I, nº 24 (viernes 5 de mayo 1939), p. 2.
- “El caballero don Camaleón”, *Madrid*, año I, nº 27 (martes 9 de mayo 1939), p. 2.
- “Bombardeo entre cómplices”, *Madrid*, año I, nº 30 (viernes 12 de mayo 1939) p. 2.
- “Reportaje de un resucitado“, *Domingo*, nº 117, (14 de mayo de 1939), p. 4.
- “Memorias de un resucitado“, *Domingo*, nº 118 (21 de mayo de 1939), p. 5.
- “Tradición y decoro del nombre de las calles”, *Madrid*, año I, nº 65 (jueves 22 de junio 1939), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La torre de San Sebastián y dos sombras románticas”, *Madrid*, año I, nº 72 (viernes 30 de junio 1939), p. 2.
- “Romancero de Madrid. El reloj de San Plácido”, *Madrid*, año I, nº 76 (miércoles 5 de julio 1939), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid . La leyenda prodigiosa del Espadín”, *Madrid*, año I, nº 80 (lunes 10 de julio 1939), p. 2.
- “Julián, el de la verbena”, *Madrid*, año I, nº 111 (martes 15 de agosto 1939), p. 2.

- “Nuevo descubrimiento de Madrid . Felipe III ha resucitado”, *Madrid*, año I, nº 118 (miércoles 23 de agosto 1939), p. 2.
- “Los amigos de la osa”, *Madrid*, año I, nº 121 (sábado 26 de agosto 1939), p. 2.
- “Yo soy un fantasma”, *Madrid*, año I, nº 158 (lunes 09 de octubre 1939), p. 2.
- “Castilla, café literario”, *Madrid*, año I, nº 136 (miércoles 13 de septiembre 1939), p. 2.
- “Anecdótico matritense, Consuelito, Fornarina, hija de Venus”, *Madrid*, año I, nº 142 (miércoles 20 de septiembre 1939), p. 2.
- “1914-1939. Diferencia de ambiente”, *Madrid*, año I, nº 152 (lunes 02 de octubre 1939), p. 3.
- “Madrid, redimido. Octubre rojo y octubre blanco”, *Domingo* nº 139, (15 de octubre de 1939) portada.
- “Justicia del caudillo. Gangsterismo dorado”, *Madrid*, año I, nº 174, (viernes 27 de octubre 1939), p. 3.
- “Galería de monstruos”, *Madrid*, año I, nº 184 (miércoles 8 de noviembre 1939), p. 3.
- “La rinconada del espanto”, *Madrid* año I, nº 195 (martes 21 de noviembre 1939), p. 3.
- “Nuestra señora de los comediantes”, *Madrid*, año I, nº 205 (sábado 2 de diciembre 1939), p. 2.
- “Anecdótico de la prensa roja”, *Madrid*, año I, nº 213 (martes 12 de diciembre 1939), p. 2.
- “Pascuas sin infancia”, *Madrid*, año I, nº 220 (miércoles 20 de diciembre 1939), p. 2.
- “24 de diciembre de 1939. Navidades de la Victoria”, *Domingo*, nº 149, (24 de diciembre de 1939), portada.
- “La Pascua ha vuelto ha Madrid “, *Madrid*, año I, nº 225 (martes 26 diciembre 1939), p. 2.
- “La noche pensativa de Madrid “, *Madrid*, año I, nº 227 (jueves 28 de diciembre 1939), p. 3.
- “Yo tengo un amigo de corcho”, *Madrid*, año II, nº 239 (jueves 11 de enero 1940), p. 2.
- “ La educación por el arte”, *Madrid*, año II, nº 244 (17-01-1940), p. 3
- “El romancero de la cruzada”, *Madrid*, año II, nº 245 (jueves 18 de enero 1940), p. 2.
- “En la mochila del muerto”, *Madrid*, año II, nº 247 (sábado 20 de enero 1940), p. 2.
- “Fabricantes de tópicos”, *Madrid*, año II, nº 250 (miércoles 24 de enero 1940), p. 2.

- “Nuevo descubrimiento de Madrid . Aventuras del caballero Casanova”, *Madrid*, año II, nº 253 (sábado 27 de enero 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid : una leyenda misteriosa”, *Madrid*, año II, nº 257 (jueves 1 de febrero 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La cripta literaria de Pombo”, *Madrid*, año II, nº 271 (sábado 17 de febrero 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La cabeza cortada”, *Madrid*, año II, nº 274 (miércoles 21 de febrero 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. El Caballero de Gracia”, *Madrid*, año II, nº 276 (viernes 23 de febrero 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La casa de los duendes”, *Madrid*, año II, nº 278 (lunes 26 de febrero 1940), p. 2.
- “El quijotismo: palabra difamada”, *Madrid*, año II, nº 289 (sábado 9 de marzo 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. El fantasma de la flor.”, *Madrid*, año II, nº 292 (miércoles 13 de marzo 1940), p. 2.
- “Un homenaje a la abnegación femenina”, *Madrid*, año II, nº 297 (martes 19 de marzo 1940), p. 2.
- “Las Verónicas”, *Madrid*, año II, nº 305 (sábado 30 de marzo 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Las hornacinas y su encanto poético”, *Madrid*, año II, nº 307 (martes 2 de abril 1940), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. ¿Cuál fue el primer teatro de Madrid ? “, *Madrid*, año II, nº 309 (jueves 4 abril 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid . La patrona de la farándula”, *Madrid*, año II, nº 320 (miércoles 17 abril 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. El hospicio de San Fernando”, *Madrid*, año II, nº 323 (sábado 20 abril 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Cervantes, su estatua y su casa”, *Madrid*, año II, nº 329 (sábado 27 abril 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La corbata de encajes”, *Madrid*, año II, nº 336 (lunes 6 de mayo 1940), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del acuerdo”, *Madrid*, año II, nº 339 (jueves 9 de mayo 1940), p. 6.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del soldado”, *Madrid*, año II, nº 344 (miércoles 15 mayo 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La capilla del obispo”, *Madrid*, año II, nº 346 (viernes 17 de mayo 1940), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del bonetillo”, *Madrid*, año II, nº 353 (sábado 25 de mayo 1940), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid . La imagen prisionera.”, *Madrid*, año II, nº 354 (lunes 27 de mayo 1940), p. 2.

- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del tesoro”, *Madrid*, año II, nº 356 (miércoles 29 de mayo 1940), p. 2.
- “Cautivas”, *Madrid*, año II, nº 508 (viernes 22 de noviembre 1940), p. 3.
- “Madrid desnocturnizado”, *Madrid*, año II, nº 512 (miércoles 27 de noviembre 1940), p. 4.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La tradición de la calle del Lazo”, *Madrid*, año II, nº 528 (lunes 16 de diciembre 1940), p. 7.
- “La Nochebuena recuperada”, *Madrid*, año II, nº 535 (martes 24 de diciembre 1940), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Quién fue Juanelo “, *Madrid*, año II, nº 536 (miércoles 25 de diciembre 1940), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. ¿Quién fue la Amparo? “,*Madrid*, año III, nº 549 (jueves 9 de enero de 1941), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Anécdotas de la calle de Postas”,*Madrid*, año III, nº 579 (jueves 13 de febrero de 1941), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. La ciudad sin jardines“,*Madrid*, año III, nº 594 (lunes 3 de abril de 1941), p. 2.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Copa y Antón Martín”, *Madrid*, año III, nº 723 (1 de agosto de 1941), p. 2.
- “Bajo el ala de la gloria“, *Madrid*, año III, nº 618 (martes 1 de abril de 1941), p. 2.
- “Poesía y meditación del momento“,*Madrid*, año III, nº 626 (jueves 10 de abril de 1941), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. El caballo de bronce”,*Madrid*, año III, nº 601 (martes 11 de abril de 1941), p. 3.
- “Nuevo descubrimiento de Madrid. Las fuentes públicas.”,*Madrid*, año III, nº 609 (jueves 20 de abril de 1941), p. 2.
- “Hitler, el Lohengrin de la espiritualidad”, *Madrid*, año III, nº 692 (jueves 26 de junio de 1941), p. 3.
- “La división azul”, *Madrid*, año III, nº 702 (martes 8 de julio de 1941), p. 4.
- “El V aniversario”, *Madrid*, año III, nº 707 (viernes 18 de julio de 1941), p. 5
- “Santiago, caballero andante de España”, *Madrid*, año III, nº 717 (viernes 25 de julio de 1941), p. 3.
- “Entre zorros y lobos”, *Madrid*, año III, nº 743 (lunes 25 de agosto de 1941), p. 3.
- “Temas veraniegos. Pequeño poema de la calle”, *Madrid*, año III, nº 744 (martes 26 de agosto de 1941), p. 3.
- “El endriago masónico”,*Madrid*, año III, nº 746 (jueves 28 de agosto de 1941), p. 3.

- “La esquina del viejo Fornos”, *Madrid*, año III, nº 747 (viernes 29 de agosto de 1941), p. 3.
- “Esoterismo y política en la masonería”, *Madrid*, año III, nº 752 (jueves 4 de septiembre de 1941), p. 3.
- “Acordaos de Hearts”, *Madrid*, año III, nº 758 (jueves 11 de septiembre de 1941), p. 3.
- ”En el mundillo de la aguja”, *Madrid*, año III, nº 759 (viernes 12 de septiembre de 1941), p. 3.
- “Epitafio de un poeta”, *Madrid*, año III, nº 764 (jueves 18 de septiembre de 1941), p. 3.
- “Perico y don Pedro”, *Madrid*, año III, nº 772 (sábado 27 de septiembre de 1941), p. 3.
- “Burgos y Madrid “, año III, *Madrid*, nº 775 (miércoles 1 de octubre de 1941), p. 3.
- “El pabellón histórico”, *Madrid*, año III, nº 776 (jueves 2 octubre de 1941), p. 3.
- “Consejos matrimoniales”, *Madrid*, año III, nº 777 (viernes 03 de octubre de 1941), p. 3.
- “La caja de sorpresas”, *Madrid*, año III, nº 790 (sábado 18 de octubre de 1941), p. 3.
- “Elogio del sereno”, *Madrid*, año III, nº 797 (lunes 27 de octubre de 1941), p. 3.
- “Voz de poeta”, *Madrid*, año III, nº 799 (miércoles 29 de octubre de 1941), p. 5.
- “Adiós al gas”, *Madrid*, año III, nº 801 (viernes 31 de octubre de 1941), p. 3.
- “Fulgores en la noche”, *Madrid*, año III, nº , 818 (jueves 20 de noviembre 1941), p. 5.
- “Un nuevo Fénix dramático”, *Madrid*, año III, nº , 822 (martes 25 de noviembre 1941), p. 3.
- “Fulgores en la noche“, *Madrid*, año III, nº , 818 (jueves 20 de noviembre 1941), p. 5.
- “La ciudad del folletín”, *Madrid*, año III, nº, 836 (jueves 11 de diciembre 1941), p. 3.
- “Nostalgias de salchicha”, *Madrid*, año IV, nº 865 (jueves 15 de enero 1942).
- “La tragicomedia del terrón único”, *Madrid*, año IV, nº 868 (lunes 19 de enero 1942).
- “Rincones y costumbres de la villa de las siete estrellas”, *Madrid*, año IV, nº 888 (miércoles 11 de febrero 1942), p. 3
- “El arte de comerse lo que no es comestible”, *Madrid*, año IV, nº 924 (miércoles 25 de marzo 1942), p. 3.
- “El día de la canción“, *Madrid*, año IV, nº 930 (miércoles 1 de abril 1942), p. 5.

- “El poeta y su duende”, *Madrid*, año IV, nº 937 (10-04-1942), p. 3.
- “La espada de Cervantes”, *Madrid*, año IV, nº 948 (23-04-1942), p. 3.
- “Pombo está en las últimas”, *Madrid*, año IV, nº 1063 (viernes 4 de septiembre 1942), p. 3.
- “ Evocación de aquel martes santo“, *Madrid*, año IV, nº 931 (jueves 2 de abril 1942), p. 3
- “El próximo 23 de abril, aniversario cervantino”, *Madrid*, año IV, nº 940 (14-04-1942), p. 3.
- “El reloj del Buen Suceso“, *Madrid*, año VIII, nº 2.172 (viernes 29 de marzo de 1946), p. 3.
- “El 18 de julio“, *Madrid*, año IV, nº 1022 (sábado 18 de julio 1942), p. 9
- “Conciencia de generación“, *Madrid*, año IV, nº 1.110 (jueves 29 de octubre 1942), p. 7
- “La juventud está cantando“, *Madrid*, año IV, nº 972 (jueves 21 de mayo 1942), p. 3
- “La casa de comediante“, *Madrid*, año V, nº 1.168 (miércoles 5 de enero 1943), p. 3.
- “La Cibeles, madrina de guerra“, *Madrid*, año V, nº 1.191 (martes 2 de febrero 1943), p. 3
- “No hay burlas con el diablo”, *Siluetas*, nº 13 (marzo de 1943), pp. 14-17.
- “Las dos leyendas del caballero” *Siluetas*, nº XIV (abril de 1943), pp. 14-15.
- “La conseja de una calle“, *Madrid*, año V, nº 1.250 (lunes 12 de abril 1943), p. 3
- “Yo quiero ser propietario”, *Madrid*, año V, nº 1.270 (06-05-1943), p. 3.
- “La calle de las Carretas“, *Madrid*, año V, nº 1.311 (miércoles 23 de junio 1943), p. 3
- “El 18 de julio“, *Madrid*, año V, nº 1.332 (sábado 17 de julio 1943), p. 3
- ” Un barrio que aún tiene espíritu de barrio “, *Madrid*, año V, nº 1.376 (martes 7 de septiembre 1943), p. 3.
- “Se desea una casa con duendes”, *Madrid*, año V, nº 1.383 (15-09-1943), p. 3.
- “La enredadera“, *Madrid*, año V, nº 1.390 (jueves 23 de septiembre 1943), p. 3
- “Los sortilegios de las piedras preciosas”, *Madrid*, año V, nº 1.403 (8-10-1943), p. 3.
- “Alguna confusión en la elegancia”, *Madrid*, año V, nº 1.404 (09-10-1943) p. 3.
- “Jovellanos o el equilibrio”, *Madrid*, año V, nº 1.465 (lunes 20 de diciembre 1943), p. 3.
- “Quién mató al conde?”, *Madrid*, año V, nº 1.444 (25-11-1943), p. 3.
- “El Caballero de Corazón de Lobo”, *El Español*, (25-12-1943), p. 9.
- “Tres trovadoras y un juglar”, *Madrid*, año VI, nº 1.476 (03-01-1944), p. 3.
- “Un monumento a los caídos en el cuartel de la montaña“, *Madrid*, año VI, nº

- 1.485 (jueves 13 de enero de 1944), p. 3.
- “Puertas, fuentes y jardines”, *Madrid*, año VI, nº 1.490 (19-01-1944), p. 3.
- “La cuesta de enero”, *Madrid*, año VI, nº 1.495 (25-I-1944), p. 3.
- “Centenario de un poeta que escribió su epitafio”, *Madrid*, año VI, nº 1.496 (26-01-1944) p. 3.
- “Un homenaje universal de porteras”, *Madrid*, año VI, nº 1.533 (09-03-1944), p. 3.
- “La musa desconocida“, *Madrid*, año VI, nº 1.547 (sábado 25 de marzo de 1944), p. 3.
- “¡Clarines! ¡Laureles!”, *Madrid*, año VI, nº 1.553 (sábado 1 de abril de 1944), p. 7.
- “El traslado de Mesero a su Madrid “, *Madrid*, año VI, nº 1.571 (lunes 24 de abril de 1944), p. 3.
- “Unas caricaturas han hablado por la radio“, *Madrid*, año VI, nº 1.589 (lunes 15 de mayo de 1944), p. 3.
- “Exaltación y estirpe de las cosas de España”, *Madrid*, año VI, nº 1.596 (martes 23 de mayo de 1944), p. 3.
- “Ágapes de hermandad“, año VI, *Madrid*, nº 1.644 (martes 18 de julio de 1944), p. 11
- “Y de Julián, ¿qué?“, *Madrid*, año VI, nº 1.669 (miércoles 16 de agosto de 1944), p. 3.
- “Gracias, marqués” *Madrid*, año VI, nº 1.672 (19-08-1944), p. 3.
- “Una gran noche de género chico”, *Madrid*, año VI, nº 1673 (21-08-1944) p. 3.
- ” El imponderable gracioso y sentimental”, *Madrid*, VI, nº 1.678 (26-08-1944) p. 3.
- “Doña Francisquita, la de la buharda del mesón de paredes”, *Madrid*, año VI, nº 1.729 (25-10-1944), p. 3.
- “El sablazo y la gracia“, *Madrid*, año VI, nº 1.744 (sábado 11 de noviembre de 1944) p. 3
- “Antorchas en la noche“, *Madrid*, año VI, nº 1.751 (lunes 20 de noviembre de 1944), p. 5.
- “Nostalgia y esperanza de la ópera”, *Madrid*, año VI, nº 1.769 (lunes 11 de diciembre de 1944), p. 3.
- “La casa de Ana Cecilia”, *Madrid*, año VII, nº 1.897 (11-05-1945), p. 3.
- “Los fantasmas verdosos del viejo Pombo“, *Madrid*, año VII, nº 1.942 (martes 3 de julio de 1945), p. 3.
- “Un milagro y un portento“, *Madrid*, año VII, nº 1.957 (viernes 20 de julio de 1945), p. 3.
- “El avapiés ”, *Madrid*, VII, nº 1.978 (14 -08-1945), p. 3.
- “El faquir García se ha despertado”, *Madrid*, año VII, nº 2.020 (02-10-1945) p. 3.

- “Diez millones por pasar un año en un panteón”, *Madrid*, año VIII, nº 2.123 (31-01-1946),p. 3.
- “¡Que yo no soy su administrador!”, *Madrid*, año VIII, nº 2.127 (05-02-1946),p. 3.
- “Tertulias literarias”, *Madrid*, año VIII, nº 2.171 (28-03-1946), p. 3.
- “El reloj del Buen Suceso“,*Madrid*, año VIII, nº 2.172 (viernes 29 de marzo de 1946),p. 3.
- “Nuestro enemigo el reloj“,*Madrid*, año VIII, nº 2.173 (sábado 30 de marzo de 1946),p. 3.
- “El día de la canción del Frente de Juventudes“,*Madrid*, año VIII, nº 2.174 (lunes 1 de abril de 1946),p. 5.
- “Un rasgo de Sagasta“, *Madrid*, año VIII, nº 2.195 (jueves 25 de abril de 1946),p. 3.
- “¿Quién fue Don Tirso de Obregón?”,*Madrid*, año VIII, nº 2.199 (miércoles 1 de mayo de 1946),p. 3.
- “Ascensión y la evocación de Chueca“,*Madrid*, año VIII, nº 2.207 (viernes 10-05-1946),p. 3.
- “Como los caracoles”, *Diario de Barcelona*, nº 143 (16-06-1946),p. 5.
- “¡No os riáis! ¡peligro de muerte!”, *El Diario de Barcelona*, nº 149 (23-06-1946),p. 3.
- “La sociedad de autores se ensancha“,*Madrid*, año VIII, nº (sábado 29 de junio de 1946),p. 3.
- “Unas palabras a Serrano Anguita“,*Madrid*, año VIII, nº (sábado 6 de julio de 1946),p. 3.
- “El enigma de La Reverte”, *Madrid*, año VIII, nº (jueves 11 de julio de 1946),p. 3.
- “Estaciones preventoriales del Frente de Juventudes”,*Madrid*, año VIII, nº (martes 16 de julio de 1946),p. 3.
- “El calor que hace esta noche “, *Madrid*, año VIII, nº 2.274 (sábado 27 de julio de 1946),p. 3.
- “En Rusia está prohibido el madrigal“, *Madrid*, año VIII, nº 2.319 (miércoles 18 de septiembre de 1946),p. 3.
- “El busto de Fígaro”, *Madrid*, nº 2.344 (17-10-1946) , p. 3.
- “El original homenaje de una taza de café”, *Madrid*, año VIII, nº 2.350 (jueves 24 de octubre de 1946),p. 3.lit .
- “Don Simón, Don Joaquín o como ustedes quieran”, *Madrid*, año IX, nº 9.448 (17-02-1947), p. 3
- “Modas y modos“,*Madrid*, año IX, nº 2.456 (miércoles 26 de febrero de 1947), p3.

8.1.5) Antologías

8.1.5.1) Relatos

El encanto de la bohemia, Madrid: González y Jiménez Editores, 1911.
Mis mejores cuentos, (novelas breves), seleccionadas por el propio autor, precedidas de un prólogo autógrafo del mismo, Madrid : Prensa Popular, (s.f.)

8.1.5.2) Artículos

La copa de Verlaine, Madrid: Biblioteca Editorial Fortanet, 1918.
Retablillo grotesco y sentimental, Madrid: Editorial “Mundo latino”, volumen XII, s.f.
Aquí, Madrid, (prólogo de Juan Pujol) Madrid : Ediciones y publicaciones Capitolio, s.f.

8.1.5.3) Poesía

Las mejores poesías de Emilio Carrere, Madrid : Renacimiento, (s.f)
Antología poética, Madrid: Vasallo de Mumbert, 1971
El rey cretino y otros poemas, Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 2003.

8.1.5.4) Todos los géneros

Madrid en los versos y en la prosa de Emilio Carrere, Madrid : Sección de cultura e información, Artes Gráficas Municipales, 1948.
Antología, Edición, introducción y notas de José Montero Padilla, Madrid: Editorial Castalia, Comunidad de Madrid, 1998.

8.1.6) **Biografías.**

Goya, Madrid: Ediciones Boris Bureba- 1 vol. (23 x 71), 4º 25 pesetas.

8.2) BIBLIOGRAFÍA SOBRE EMILIO CARRERE

- Armiñán, Luis de, “La muerte de Emilio Carrere” *Madrid*, n.º 2.511 (02-05-1947), p. 2.
- Cabezas, Juan Antonio, “Verdad y leyenda de Emilio Carrere”, *ABC* (17-02-1957), pp. 21-25.
- Carabias, Josefina, “La última interviú con Emilio Carrere”, *Informaciones*, n.º 7.295 (28-04-1948), contraportada.
- Cossío, Francisco de, “Un recuerdo”, *Madrid*, n.º 2.509 (miércoles 30 de abril), p. 3.
- Diego, Gerardo, “Poeta y cronista de la bohemia.”, *ABC* (1 de mayo de 1947), p. 3
- “El poeta no quiere ser viejo”, *Madrid*, n.º 2.458 (viernes 28 de febrero de 1947), p.3.
- “Emilio Carrere”, *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana* : _____, Tomo IX, Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1992, p. 1.333.
 _____, Suplemento anual, 1945-1948, Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1988, p. 346.
 _____, Tomo II (apéndice), Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1988, p. 1.152.
- “Emilio Carrere enfermo”, *Madrid*, n.º 2.457 (jueves 27 de febrero de 1947), p.3.
- “Emilio Carrere ha muerto”, *ABC* (miércoles, 30 de abril de 1947), p. 10.
- “Entierro de Emilio Carrere”, *ABC* (02 de mayo de 1947), p. 11.
- Fernández Almagro, Melchor, “Emilio Carrere”, *ABC* (1 de mayo de 1947), p. 3
- Fernández Flórez, Wenceslao, “Un gran jefe capitula”, *ABC*, n.º 10.852 (05-12-1940), portada.
- Flórez, Rafael, (“El alfaqueque”) “Debajo de la capa de Emilio Carrere” *ABC*, (13-12-1998), p. 69.
- Fradejas Lebrero, José, *Emilio Carrere, la penúltima versión de la leyenda de San Plácido*, Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, Aula de cultura, Ciclo de conferencias : el Madrid de la guerra y la posguerra, 2001.
- “Gentes de otro tiempo. Recuerdo del último bohemio. Emilio Carrere tendrá una lápida en un café madrileño”, *Informaciones*, n.º 8.456 (01-02-1952), contraportada.
- González-Ruano, César, “Un paseo con Carrere en su automóvil”, *Heraldo de Madrid* (15-08-1930), p. 8.
 _____, “Evocación de Emilio Carrere”, *Arriba* (28-08-1955), pp. 4-5.
- Haro Tecglen, Eduardo, “Carrère en el mundo de los monstruos”, *Los Cuadernos del Norte*, Año II, n.º 8, julio-agosto 1981, p. 29.
- Hernández-Petit, Juan, “Emiliocarrerismo”, *ABC*, n.º 20.870 (15-02-1973), p. 53
- “Hoy, a las once de la mañana, se verificará el entierro de Emilio Carrere”, *ABC* (jueves 01 de mayo de 1947), p. 10.

- Insúa, Alberto, "Emilio Carrere en verso y prosa", *Madrid*, nº 4.005 (19-02-52), p. 3
- J.A., "Carrère y la tarea del artículo diario", *ABC* (23-08-1981), pp. 22-23.
- Lain, J, "El poeta asesinado por los rojos", *Fotos*, nº 15 (05-06-1937), p. 14.
- "Los libreros se han enfadado con Don Emilio Carrere", *Pueblo*, nº 1.454 en "Buenas noches" (16-11-1944), p. 6.
- Mejías, Leocadio, "La interviú de hoy. Emilio Carrere", *Madrid*, año IX, nº 2.495 (lunes 14 de abril de 1947), p. 2
- Montero Alonso, José, "Los hombres y los libros. Emilio Carrere y el valor humano de su poesía" *Madrid*, año VIII, nº 2.350 (jueves 24 de octubre de 1946), p. 9.
- _____, "Las últimas horas del poeta", *Madrid*, año IX, nº 2.509 (miércoles 30 de abril 1947), p. 3.
- _____, *Emilio Carrere: adiós a la bohemia*, Madrid : Ayuntamiento de Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1974,
- _____, *Emilio Carrere*, Madrid: Ayuntamiento de Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1974.
- Montero Padilla, José, *Emilio Carrere*, Ayuntamiento de Madrid y Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 2002
- Pujol, Juan, "Prólogo a Emilio Carrère", *Madrid*, año VI, nº 1.720 (sábado 14 de octubre de 1944), p. 3.
- _____, "Emilio Carrère ha muerto", *Madrid*, año IX, nº. 2.509(30-04-1947), p. 1.
- Sánchez Alvarez Insúa, ALberto y Labrador Ben, Julia María, "Génesis y autoría de *La torre de los siete jorobados* de Emilio Carrere", *Revista de Literatura*, LXIV, 128, Madrid : Artes Gráficas Municipales , 2002 pp. 475-503 .
- Serrano Anguita, F, "Emilio, el fundador", *Madrid*, año XXVII (11-03-1965) p. 3.
- _____, "Para Emilio Carrere. La sociedad de "todos" los autores", *Madrid*, año VIII, nº 2.269 (lunes 22 de julio de 1946), p. 3.
- _____, "Aquí, Madrid" está llorando", *Madrid*, año IX, nº 2.509 (miércoles 30 de abril 1947), p. 3.
- Vila, Joaquín, "Emilio Carrere, el último bohemio de Madrid", *ABC* (23-08-81), pp. 22-23.

8.3) BIBLIOGRAFÍA GENERAL

8.3.1) Historia

Carr, Raymond, *España 1808-1975*, Barcelona: Ariel, 2000 (10ª edición.)

- Carr, Raymond, Fusi, Juan Pablo, *España, de la dictadura a la democracia*, Barcelona: Planeta, 1979.
- Delgado, José Luis (coord.), *Franquismo, el juicio de la historia*, Madrid: Ediciones Temas de hoy, S.A. (T.H), 2000.
- García, José Julio, *Alberto Aguilera, alcalde de Madrid (Su personalidad, su obra y su tiempo)*, Ayuntamiento de Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, Aula de cultura, ciclo de conferencias : el Madrid de Carlos III , Madrid: Artes Gráficas Municipales, 1989.
- Núñez Díaz, Mirta-Balart, Rojas Friend, Antonio, *Consejo de guerra. Los fusilamientos en el Madrid de la posguerra*, Madrid: Compañía Literaria, S.L., 1997.
- Pidal, Menéndez (dir.) *Historia de España*, (tomo XLI, volumen I), Madrid: Espasa Calpe, 1996.
- Preston, Paul, *La guerra civil española*, Barcelona : Plaza y Janés, 2000.
- , *La política de la venganza. El fascismo y el militarismo en la España del siglo XX*, Barcelona: Península, Quinteto, nº 120, 2004.

8.3.2) **Historia, sociedad y literatura.**

- Cabanellas, Guillermo, *La guerra de los mil días*, Barcelona: Grijalbo, (2 volúmenes), 1973.
- Delgado, José Luis (coord.), *Franquismo, el juicio de la historia*, Madrid: Ediciones Temas de hoy, S.A. (T.H), 2000,
- Gallego Méndez, M^o Teresa, *Mujer, falange y franquismo*, Madrid: Taurus, 1983.
- Gracia, Jordi, Miguel Ángel Ruiz Carnicer, *La España de Franco (1939-1975)*, Madrid : Editorial Síntesis, 2001.
- Mainer, José-Carlos, *Historia, literatura, sociedad*, Madrid: Espasa-Calpe, Instituto de España, 1988.
- Sinova , Justino, *La censura de prensa durante el franquismo*, Madrid: Espasa-Calpe, 1989.

8.3.3) **Historia y crítica de la literatura.**

- Cansinos Assens, Rafael, *Los temas literarios y su interpretación*, Madrid: V.H. Sanz Calleja, (s.f).
- Cejador, Julio, *Historia de la lengua y literatura castellana*, t. XII, Madrid : tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1920.

- Diez de Revenga, Francisco Javier, *Poesía de senectud*. Guillén, Diego, Aleixandre, Alonso y Alberti en sus mundos poéticos terminales, Barcelona: Anthropos, colección de psicología , psiquiatría y salud, 1988.
- Entrambasaguas, Joaquín de, *La determinación del Romanticismo español y otras cosas*, Barcelona: Editorial Apolo, 1939.
- Esteban, José y Zahareas, Anthony (ed.), *Los proletarios del arte. Introducción a la bohemia*, Madrid : Celeste Ediciones, 1998.
- García de la Concha, Víctor, *La poesía española de 1935 a 1975*, Madrid: Cátedra, 1987
- Granjel, Luis S. *Zamacois y la novela corta*, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1980.
- Marco , Joaquín, *Poesía española del siglo XX*, Barcelona : Edhasa, 1986,
- Martínez Cachero, José María, *Noticia de la primera antología del modernismo hispánico*.(“Archivum”, Oviedo, XXVI, 1976, pp. 33-42).
- _____,*La novela española entre 1936 y 1980*, Madrid: Editorial Castalia, 1985.
- Mogin-Martin, Roselyne *La Novela Corta*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000.
- Naval, María Ángeles, *La Novela de Vértice y La Novela del Sábado*, Madrid: CSIC, colección literatura breve nº 6, 2000,
- Nora, Eugenio de, *La novela española contemporánea*, T.I, Madrid : Gredos reimpresión, 1958.
- Phillips, Allen W., *Algo más sobre la bohemia madrileña: testigos y testimonios*, Anales de la literatura española, Universidad de Alicante, nº 4, 1985.
- _____,*En torno a la bohemia madrileña*, Madrid: Celeste Ediciones, Biblioteca de la Bohemia. 1999.
- Sainz de Robles, Federico Carlos, *La novela corta española. Promoción de “El Cuento Semanal” (1901-1920)*, Madrid: Aguilar, 1952.
- _____, *El espíritu y la letra, cien años de literatura española: 1860-1960*, Madrid: Aguilar, , 1966.
- _____,*Raros y olvidados, El Cuento Semanal, almanaque 1908*, Madrid: Editorial Prensa Española, , 1971.
- Sanz Villanueva, Santos *Historia de la novela social*, Madrid: Editorial Alhambra, 1980.
- Simón Díaz, José *Manual de bibliografía de la literatura española*, Madrid : Gredos, 1980 (3ª ed.).
- Teitelboim, Volodia, *Neruda, la biografía*, Albacete: Ediciones Merán, 2003
- VV.AA, *Bohemia y literatura. De Bécquer al Modernismo*, Pedro M. Piñero y

Rogelio Reyes (ed.), Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla 1993

8.3.4) **Literatura y política.**

Abellán, Manuel L. *Censura y creación literaria en España*, Barcelona: Ediciones Península, 1980.

_____*La cultura en España (Ensayo para un diagnóstico)*, Madrid: Edicusa, 1971.

Carbajosa, Mónica y Carbajosa, Pablo, *La corte literaria de José Antonio*, Madrid: Crítica, 2003.

Garmendia de Otaola, A., S.I. *Lecturas buenas y malas a la luz del dogma y la moral*. Bilbao: “El mensajero del corazón de Jesús”, 1962 (3ªed.revisada).

Gracia, Jordi, *La resistencia silenciosa*, Barcelona: Editorial Anagrama, 2004

Mainer, José-Carlos, *Falange y literatura*, Barcelona: Labor, (Textos Hispánicos Modernos, 14), 1971 .

Mechthild, Albert, *Vanguardistas de camisa azul. La trayectoria de los escritores Tomás Borrás , Felipe Ximénez de Sandoval , Samuel Ros y Antonio Obregón entre 1925 y 1940*. Traducción de Cristina Díez Pampliega y Juan Ramón García Ober. Madrid : Visor Libros (col. Biblioteca Filológica Hispana / 58) 2003 . 1ª edición VEGAP, 2002.

Rodríguez Puértolas, Julio, *Literatura fascista española*. (2 vols. Historia-Antología), Madrid: Akal, 1986

Santonja, Gonzalo, *De un ayer no tan lejano, cultura y propaganda en la España de Franco durante la guerra y los primeros años del Nuevo Estado*, Madrid: Editorial Noiesis, 1996

Sinova, Justino, *La censura de Prensa durante el franquismo*, Madrid: Espasa-Calpe, 1989.

Trigo, Felipe, *Socialismo individualista*, Madrid : Renacimiento, 4ª edición, 1912 (1º ed. : Madrid: Librería de Fernando Fé, 1904).

8.3.5) **Obras literarias.**

Coelho Lisboa, Rosalina, *Pasos en el camino*, Madrid : Ediciones Idea, S.A., 1962,

Domínguez Carrascal, José, *Amor eterno, novela de costumbres madrileñas (1896-1899)*, Madrid: Instituto Nacional Reus S.A., 1950, 2ª ed..

- Ferragut, Juan, *Alejandro Lerroux, símbolo y víctima de la República*. Manuel Bueno, *De cara a un régimen*. Madrid: Los 13, año I, nº 7 extraordinario (14 de abril 1933).
- Larragoiti, A.S.de, *La parábola de oro y otros cuentos*, ilustraciones de Asirio. Madrid: Imprenta de la Calle de Orellana nº 7, 1944.
- Montero Alonso, José, (Selección, prólogo y notas), *Cancionero de guerra*, Madrid: Ediciones Españolas, 1939.
- Murger, Henri, *Scènes de la vie de bohème*, Paris, 1853.
- Pujol, Juan, *Yo soy revolucionario*, Madrid: Los 13, año I, nº 10 (7 de mayo de 1933).
- Urrutia, Federico de, *Poemas de la Falange Eterna*, prólogo de Manuel Halcón, consejero nacional, 1938.
- _____, *Poemas. La Alemania Eterna*. Antología. Introducción de Federico de Urrutia, ilustraciones de Luis Esteban Velasco, Madrid: Imprenta de Ernesto Giménez, S.A., 1940.
- Zamacois, Eduardo, *Más fuerte que el ridículo*, Madrid :Los 13, año 1, nº 1, (4 de marzo 1933).
- VV.AA., *Nueve millones*, Madrid : Afrodasio Aguado, 1944.

8.3.6) Memorias y testimonios

- Alfonso, José, *Siluetas literarias*, Valencia: Prometeo, 1967
- Baroja, Pío, *Obras completas II, “Desde la última vuelta del camino. Memorias “*, Barcelona: Círculo de Lectores, 1997.
- Cansinos Assens, Rafael, *La novela de un literato,1*, Madrid: Alianza Editorial, 1982, *La novela de un literato, 3*, Madrid: Alianza Editorial, 1995.
- Carretero, José María (“El caballero audaz”), *Lo que sé por mí, confesiones del siglo*, cuarta serie, Madrid, V:H: de Sanz Calleja, s.a. (1917)
- _____, *Galería*, Madrid: Ediciones Caballero Audaz, tomo 1 (1943) , tomo 2, (1944) , tomo 3, (1946) .
- Espina, Antonio, *Las tertulias de Madrid*, ed. de Óscar Ayala, Madrid : Alianza Editorial,1995.
- Gálvez, Pedro, *Desarraigo, memorias de un hijo de los vencidos*, Madrid : Flor del viento ediciones, (s.f.).
- Gómez de la Serna, Ramón, *Retratos contemporáneos*, Buenos Aires : Editorial Sudamericana, 1941.
- _____, *Obras completas XX. Escritos Autobiográficos I. Automoribundia*

(1888-1948), Barcelona : Círculo de Lectores/ Galaxia Gutemberg, 1998.

González Ruano, César, *Siluetas de escritores contemporáneos*, Madrid:

Editora Nacional, 1949,

_____, *Memorias. Mi medio siglo se confiesa a medias*, Madrid : Ediciones Giner, 1979.

Marquerie, Alfredo, *Personas y personajes. Memorias informales*, Barcelona: Dopesa, 1971

Miquelarena, Jacinto, *El otro mundo*, Burgos: Imprenta Aldecoa, 1938,

Romero Marchent, Joaquin, (“Alejandro de España”), *Soy un fugitivo (Historia de un evadido de Madrid)*, Madrid: Librería Santarén, 1937.

San José de la Torre, Diego, *Gente de ayer. Retablillo literario de los comienzos del siglo*, prólogo de Mario Albar, Madrid :Instituto Editorial Reus, 1952.

8.3.7) Artículos

Alcázar, José Félix del,“El caso de Lucía Desmarins fue “desempolvado” en el año 1946 por el inolvidable poeta don Emilio Carrere“, *Pueblo*, nº 4.033 (21-08-1952),contraportada.

_____,“Señor Llop: usted no ha inventado a Lucía Desmarins”, *Pueblo*, nº 4.040 (29-08-1952), contraportada.

Aunós, Eduardo, “Nostalgia de la ópera”, *Madrid*, año VI, nº 1.767 (viernes 8 de diciembre de 1944), p. 3.

Casariago, Evaristo “Retablo de la guerra en las montañas”, *Domingo*, año II, nº 48 (16 enero 1938) , p. 13.

_____,“Retablo de la guerra en las trincheras”, *Domingo*, año II, nº 51 (6 febrero 1938) , p. 6.

_____,“Recuerdos. Una tarde madrileña.”, *Domingo*, año II, ,nº 55 (6 marzo 1938) ,p. 6

Linares, Luis G. de, “La evolución del sablazo”, *Madrid*, año VI, nº 1.743 (viernes 10 de noviembre de 1944) , p. 3.

“Los librereros se han enfadado con Don Emilio Carrere”, *Pueblo*, nº 1.454 en “Buenas noches“ (16-11-1944), p. 6.

Mejías, Leocadio, “El reloj de las navas”, *Madrid*, año X, nº 2.900 (sábado 31 de julio de 1948), p. 2.

Ortega y Gasset, José, “Poesía nueva, poesía vieja”, *Obras Completas*, tomo I, Madrid: Alianza Editorial, Revista de Occidente, 1987 (1ª edición 1983), p. 49.

Prada, Juan Manuel de, “Sesenta años del asesinato de Pedro Muñoz Seca: ¿fue Gálvez el culpable”, *ABC*, nº 29.603 (28-11-1996), pp. 50-51.

“ Primera Asamblea del Libro Español”, *Madrid* (18-III-1944), p. 5.

Pujol, Juan , “Cruzados” en *Domingo*, nº 1, año I (21 de febrero de 1937), p. 1.

_____. “Martínez Barrio”, *Domingo*, nº 2 (28-02-1937),p. 1.

_____. “La víbora. Judería en España”, *Domingo*, año III, nº 100 (15 enero 1939), p. 1.

_____. “La obra de Mussolini y Hitler. Contra las fuerzas abismales”, *Domingo*, año I ,nº 30, (12 septiembre 1937), p. 1

_____.”Por qué nuestra causa es justa. A los dos años de guerra”, *Domingo*, año II, nº 74, (17 julio de 1938), p. 1

_____. “Armas y letras. Un hombre y un libro”, *Domingo*, año I, nº 43 (12 diciembre 1937), p. 1

Urrutia, Federico de, “Vi nacer el nuevo imperio”, *Domingo*, año I, nº 14 (23 mayo 1937), p. 17.

_____. “Anecdotario de los “camisas viejas. Cuando la provincia de Badajoz era feudo marxista.”, *Domingo*, año I, nº 28 (29 agosto 1937), p. 11.

8.3.8) Publicaciones periódicas

Casino de Madrid, revista de información del Casino de Madrid, 34, Madrid: Industrias Gráficas Afanias, diciembre 2003,

Lonxe da terriña: hoja informativa y orientadora dedicada por la parroquia de Puenteareas a sus hijos ausentes y emigrantes, Puenteareas : s.n., 1979.

Las Cortes Españolas por Modesto Sánchez de los Santos, Madrid: Establecimiento tipográfico de Antonio Marzo, 1908, p. 397.

Las Cortes Españolas por Modesto Sánchez de los Santos, Madrid: Establecimiento tipográfico de Antonio Marzo, 1914, p. 839.

8.3.9) Archivos consultados

Archivo del diario *ABC*.

Archivo Histórico Nacional.

Archivo General de la Administración del Estado.

8.3.10) Diccionarios , enciclopedias y catálogos

- Artola Gallego, Miguel (Dir.), *Enciclopedia de Historia de España*, Madrid : Alianza Editorial, 1993.
- Catálogo general de la librería española (1931-1950)*, Tomo I (A-CH), Madrid: Instituto Nacional del libro español, 1957.
- Rubio Cabeza, Manuel, *Diccionario de la guerra civil española*, Barcelona: Planeta, colección “Espejo de España”, números 127-128, serie Guerra Civil, 1987 (2 vols.)
- Sainz de Robles, Federico Carlos, *Ensayo de un diccionario de la literatura* (3 tomos), Madrid: Aguilar, 1965, tercera edición corregida y aumentada.
- VV.AA. *Diccionario general de Madrid* , J. Montero Alonso, F. Azorín García, J. Montero Padilla, Madrid: Méndez y Molina Editores, 1990.
- VV.AA. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Madrid: Espasa-Calpe, 1988 .

8.3.11) Páginas web

www.bigdir.com

www.cansinos.com

www.elmundo.es

www.hispanista.com

www.ucm.es

Apéndice **Documentación inédita: índice y documentos**

ÍNDICE

Documento 1: Expediente de Emilio Carrere en el Tribunal de Cuentas.....	416
Documento 2: Certificado de alta del Sanatorio del Dr.León. (22-05-1937)..	424
Documento 3: Carta de Lasso de la Vega. Legación de Panamá. (20-12-1937).....	426
Documento 4: Correspondencia con Pedro Luis de Gálvez.....	428
Documento 5: Carta del Embajador de España en París (24-05-1939).....	440
Documento 6: Carta de la Embajada de Francia en España (30-05-1939)....	442
Documento 7: Carta del Embajador de España en París (30-05-1939).....	444
Documento 8: Carta del marqués de Luca de Tena (20-06-1939).....	446
Documento 9: Expediente nº 24. 846. “Emilio Carrere“.....	448
Documento 10: Carta de Elisabeth Mulder (12-04-1939).....	454
Documento 11: Carta de Pilar Millán Astray (09-12-1939).....	456
Documento 12: Poliza nº 136640 (gas.).....	458
Documento 13: Poliza nº 478923 (electricidad).....	460
Documento 14: Carta sobre el hijo de Alberto Aguilera(22-06-1942).....	464
Documento 15: Carta de Asunción López.....	466
Documento 16: Carta manuscrita firmada por Carrere y Pujol (12-11- 1943).....	468
Documento 17: Carta del funcionario de telégrafos, Godoy.....	470
Documento 18: Tarjeta postal de un preso liberado.....	472
Documento 19: Carta de un expresidiario (Ciudad Real 28-06-1944).....	474
Documento 20: Carta de Lupe.(1944).....	476
Documento 21: Carta del Director General de Prisiones (14-03-1944).....	478
Documento 22: Nombramiento de Cronista de la Villa (09-06-1943).....	480
Documento 23: Demanda de fotografía para el carné de Cronista (17-06-1944).....	482
Documento 24: Carta de la Asociación de Escritores y Artistas Españoles (16-02-1944).....	484
Documento 25: Carta del Sindicato de Iniciativas y Turismo. (05-05-1944).....	486
Documento 26: Carta de la Sección de Cultura e Información	

(21-06-1946).....	488
Documento 27: Carta de Luis González Ortiz.....	490
Documento 28: Carta de Carlos Buigas (12-02-1944).....	492
Documento 29: Carta de Luis G. Huertos.....	494
Documento 30: Carta de Hernández (11-12-1945).....	496
Documento 31: Carta de Padilla y de Salmerón.....	498
Documento 32: Carta de Esperanza (revista <i>Vértice</i>).....	500
Documento 33: Carta de una admiradora de “La Caramba”.....	502
Documento 34: Carta de Joaquín Tello Giménez (25-03-1946).....	504
Documento 35: Carta de Josefina Carabias (14-02-1944).....	506
Documento 36: Carta de Margarita Ferreras.....	508
Documento 37: Carné de billarista.....	510
Documento 38: Carta del secretario del Círculo de Bellas Artes (11-04-1944).....	512
Documento 39: Carta del secretario del Círculo de Bellas Artes (23-05-1944).....	514
Documento 40: Carta de Amada del Carmen.....	516
Documento 41: Tarjetas sobre el homenaje a Amado Nervo.....	518
Documento 42: Carta de Adolfo Lluch Cañadó ((22-06-1944).....	520
Documento 43: Carta de Antonio Valencia (08-07-1944).....	522
Documento 44: Carta de Juan Miranda ((03-01-1944).....	524
Documento 45: Carta sobre las fiestas de San Antón. (10-01-1946).....	526
Documento 46: Carta de Lusy Sayal (02-02-1946).....	528
Documento 47: Carta de Ruiz Contreras (14-07-1945).....	530
Documento 48: Análisis grafológico de Matilde Ras (20-06-1945).....	532
Documento 49: Carta de Ruiz Contreras (26-09-1945).....	534
Documento 50: Carta de Ruiz Contreras (19-10-1945).....	536
Documento 51: Carta de la Asociación de la prensa ((08-03-1946).....	538
Documento 52: Invitación del Alcalde Madrid.....	540
Documento 53: Carta de Pilar Millán Astray (28-02-1947).....	542
Documento 54: Libro de firmas en el Café Castilla.....	544
Documento 55: Carta de un recomendado de José Francés.....	546
Documento 56: “Del Madrid seré lector”.....	548
Documento 57: Tarjeta postal de Velasco Zazo.....	550
Documento 58: Carta de Roberto Molina.....	552
Documento 59: Carta de Ángeles Villarta (02-03-1947).....	554
Documento 60. Carta de Larragoiti (03-03-1947).....	556
Documento 61: Carta de Domínguez Carrascal (05-03-1947).....	558
Documento 62: Carta de Luis de Armiñán (11-03-1946).....	560
Documento 63: Carta de Rodríguez Rubio (12-03-1947).....	562

Documento 64: Carta de Paulino Vicente (22-03-1947).....	564
Documento 65: Carta del Museo Nacional de Arte Moderno (27-03-1947).....	566
Documento 66: Bloc de cartas.....	568
Documento 67: Libro de firmas en la capilla ardiente.....	574
Documento 68: Pésame del marqués de Valdeiglesias.....	640
Documento 69: Pésame de Fernando Roldán.....	642
Documento 70: Pésame Manuel Varela de Castro.....	644
Documento 71: Pésame de Emilio Menéndez González.....	646
Documento 72: Pésame de Enrique del Castillo.....	648
Documento 73: Pésame de Benigno Pradilla y Díez.....	650
Documento 74: Pésame y poema de Leocadio Blanco.....	652
Documento 75: Pésame y poema de José María Ruano.....	656
Documento 76: Composiciones de Joaquín Lotta y Fernando Lillo.....	660
Documento 77: Pésame de José Arroyo y León Ramos.....	664
Documento 78: Tarjeta de asambleísta de Emilio Carrere.....	666
Documento 79: Carta de Julián Pemartín (21-11-1944).....	668
Documento 80: Carta de Federico García Sanchiz (29-11-1944).....	670
Documento 81: Carta de Juan González (06-02-1944).....	672
Documento 82: Carta del Gerente de Ediciones BYP (24-10-1942).....	674
Documento 83: Carta de Ediciones BYP(18-10-1943).....	676
Documento 84: Carta de Ediciones BYP (22-01-1944).....	678
Documento 85: Carta de Ediciones BYP (25-01-1944).....	680
Documento 86: Carta de Ángel Pérez Palacios (07-08-1943).....	682
Documento 87: Prospecto de Antonio Guardiola “Biografías famosas”.....	684
Documento 88: Carta de Luis Manegat (20-10-1943).....	692
Documento 89: Carta de Luis G.Manegat (28-12-1943).....	696
Documento 90: Carta de José Téllez (10-05.1944).....	698
Documento 91: Carta “Novelas y cuentos” (08-07-1944).....	700
Documento 92: Carta de Ediciones N.Af.E (17-07-1944).....	702
Documento 93: Carta de Boris Bureba (08-02-1946).....	704
Documento 94: Carta de Afrodisio Aguado (11-06-1943).....	708
Documento 95: Carta de Afrodisio Aguado (18-08-1943).....	710
Documento 96: Carta de Afrodisio Aguado (25-12-1943).....	712
Documento 97: <i>Canciones para ellas</i> , (caja / legajo : 21/ 7422.).....	718
Documento 98: <i>Ruta emocional de Madrid</i> (caja / legajo : 21/ 7463).....	728
Documento 99: Carta de Afrodisio Aguado (04-05-1946).....	738
Documento 100: 2 liquidaciones con Afrodisio Aguado (09-08-1946).....	740
Documento 101: Liquidación con Afrodisio Aguado (12-08-1946).....	744
Documento 102: Carta de Aguilar (19-10-1943).....	746

Documento 103: Carta de Aguilar (04-11-1943).....	748
Documento 104: <i>El Caballero de la Muerte</i> (caja / legajo : 21/ 7717.).....	750
Documento 105: Carta de Aguilar (06-02-1946).....	762
Documento 106: Carta de Aguilar (18-02-1946).....	764
Documento 107: Carta de Aguilar (28-03-1946).....	766
Documento 108: Carta de Aguilar (08-04-1946).....	768
Documento 109: Carta de Aguilar (13-05-1946).....	774
Documento 110: Carta de Evaristo Correa Calderón (25-03-1947).....	776
Documento 111: <i>La torre de los siete jorobados</i> (caja / legajo : 21/ .6438.).....	778
Documento 112: <i>Madrid resucitado</i> (caja / legajo : 21/ 6461.).....	780
Documento 113: <i>El reloj del amor y de la muerte</i> (caja / legajo : 21/ .6548.).....	786
Documento 114: <i>La torre de los siete jorobados</i> (caja / legajo : 21/ 7162.).....	794
Documento 115: <i>Los fantasmas, Jerónimo Expósito y Los muertos</i> <i>huelen mal</i> (caja / legajo : 21/ 7193.).....	804
Documento 116: <i>Aquí, Madrid</i> (caja / legajo : 21/ 7422.).....	814
Documento 117: <i>La tristeza del epílogo</i> (caja / legajo : 21/ 9178.).....	816
Documento 118: Carta de Juan Pujol (12-06-1944).....	826
Documento 119: Carta de Víctor de la Serna (24-09-1943).....	828
Documento 120: Carta de J.Losada de la Torre (02-09-1941).....	830
Documento 121: Carta de Torcuato Luca de Tena (16-10-1945).....	832
Documento 122: Carta de M.Suárez Caso (<i>El Español</i>).....	834
Documento 123: Carta de Juan Aparicio (25-08-1944).....	836
Documento 124: Carta de Juan Aparicio (02-09-1944).....	838
Documento 125: Carta de Lucio del Álamo (17-04-1946).....	840
Documento 126: Carta de Enrique del Castro.....	842
Documento 127: Carta de Mariano Rodríguez Rivas (07-02-1944).....	844
Documento 128: Carta de Mariano Rodríguez Rivas (12-07-1945).....	846
Documento 129: Carta de José Estevez Ortega (15-03-1946).....	848
Documento 130: Carta del <i>Diario de Barcelona</i> (31-12-1946).....	850
Documento 131: Carta con membrete del suplemento semanal de <i>Arriba, Si.</i>	852
Documento 132: Carta de Rafael Casanova (15-04-1946).....	854
Documento 133: Carta anónima sobre una intervención de Carrere en la radio (10-11-1942).....	856
Documento 134: Carta de Timbales (05-08-1943).....	858
Documento 135: Carta de Afrodisio Aguado (01-12-1943).....	860
Documento 136: Guión de la charla con Onieva.....	862
Documento 137: Carta de Arnáiz (31-01-1945).....	866

Documento 138: Carta de Juan Subirachs (24-02-1947).....	868
Documento 139: Panegírico de Carrere por Sassone en la radio.....	870
Documento 140: Carta de Natalio Rivas (17-11-1942).....	878
Documento 141: Carta de Natalio Rivas (24-11-1942).....	880
Documento 142: Carta de Natalio Rivas (21-03-1945).....	882
Documento 143: Carta de Natalio Rivas (12-07-1946).....	886
Documento 144: Carta de Natalio Rivas (01-02-1947).....	888
Documento 145: Carta de Natalio Rivas (13-10-1947).....	890
Documento 146: Carta de José Deleito (29-03-1946).....	892
Documento 147: Carta de José Vega (12-05-1946).....	894
Documento 148: Carta de Domínguez Carrascal (03-10-1946).....	896
Documento 149: Carta de Domínguez Carrascal (01-02-1947).....	898
Documento 150: Carta de Eduardo del Palacio (29-12-1946).....	900
Documento 151: Carta de Adelina Guerra (16-02-1944).....	902
Documento 152: Carta de Dolores González Blanco.....	904
Documento 153: Carta de Pastora (14-12-1944).....	906
Documento 154: Carta de Ángeles Villarta (sin fecha).....	908
Documento 155: Carta de Ángeles Villarta (sin fecha).....	910
Documento 156: Carta de A.S de Larragoiti (13-12-1943).....	912
Documento 157: Carta de A.S de Larragoiti (01-02-1944).....	914
Documento 158: Carta de A.S de Larragoiti (07-03-1944).....	916
Documento 159: Carta de A.S de Larragoiti (28-06-1944).....	918
Documento 160: Carta de A.S de Larragoiti (25-06-1945).....	920
Documento 161: Carta de A.S de Larragoiti (28-12-1946).....	922
Documento 162: Dedicatoria del Marqués de la Eliseda.....	924
Documento 163: Dedicatoria de Julio Romano.....	926
Documento 164: Dedicatoria de Blanco-Cicerón.....	928
Documento 165: Dedicatoria de Guillermo Rittmagen.....	930
Documento 166: <i>Galería</i> de “El caballero Audaz”, dedicado.....	932
Documento 167: Dedicatoria de Aurora Jardhim.....	934
Documento 168: Dedicatoria de <i>Bestias</i>	936
Documento 169: Dedicatoria de Natalio Rivas, <i>Semblanzas taurinas</i>	938
Documento 170: Dedicatoria del 19-11-1946 (firmado “El autor”).....	940
Documento 171: Cuatro volúmenes dedicados por Francisco Camba.....	942
Documento 172: Dedicatoria de Elisabeth Mulder.....	950
Documento 173: Dedicatoria de Andrés Revosz.....	952
Documento 174: Dedicatoria de José Deleito.....	954
Documento 175: dedicatoria en el <i>Romancero de la guerra</i>	956
Documento 176: Postal de Vázquez de Aldana.....	958
Documento 177: Carta de Jardiel Poncela (01-02-1942).....	960
Documento 178: Carta de Zésar.....	962

Documento 179: Carta de la Peña Fleta.....	964
Documento 180: Carta de Milagros (22-10-1943).....	966
Documento 181: Carta de Enrique Chicote. (26-12-1943).....	968
Documento 182: Carta de Mingo Revulgo y Javier de Burgos. (14-05-1944).....	970
Documento 183: Carta de Emilio Pascual (11-05-1944).....	972
Documento 184: Carta y poema de Casariego “Epístola a mis amigos del café Castilla” (24-11-1944).....	974
Documento 185: Carta de Ernesto Pons ((01-05-1945).....	982
Documento 186: Carta de José Sanz y Díaz.(29-03-1946).....	984
Documento 187: Carta de López Ruano. (22-04-1944).....	986
Documento 188: Carta de Rosarito.....	988
Documento 189: Carta de Alberto de Alcocer (13-07-1944).....	990
Documento 190: Carta de José Gan (04-05-1944).....	992
Documento 191: Informe del departamento de cinematografía.....	998
Documento 192: Expediente nº 156-44.....	1.000
Documento 193: Carta de José Gan (22-07-1944) junto al cuadro técnico.....	1.012
Documento 194: Transferencia de derechos de “Ultra Films” a “Minerva Films“.....	1.022
Documento 195: Letra de la “romanza de la película “El espadín”.....	1.026
Documento 196: Carta de Moltó Llopis (24-10-1939).....	1.028
Documento 197: Contrato de Carrere con Germán López Nieto. (09-03-1944).....	1.030
Documento 198: Autorización de rodaje de <i>La torre de los siete jorobados</i> (20-05-1944).....	1.032
Documento 199: Primera escena supletoria de Neville.....	1.038
Documento 200: Segunda escena supletoria de Neville.....	1.046
Documento 201: Presentación de <i>La torre de los siete jorobados</i> a la Comisión de Censura (22-09-1944)	1.054
Documento 202: Clasificación de <i>La torre de los siete jorobados</i>	1.062
Documento 203: Carta de J. Jurado de la Parra (15-01-1940).....	1.072
Documento 204: Carta de Enriqueta Obiol (19-01-1940).....	1.074
Documento 205: Carta de García Vicente (17-09-1942).....	1.076
Documento 206: Carta de el Director Gerente de Unión Cinematográfica Española. (10-07-1943).....	1.078
Documento 207: Carta de el Consejero Delegado de Unión Cinematográfica Española (10-07-1943).....	1.080
Documento 208: Carta sobre el Conde de Villamediana (09-12-1943).....	1.082
Documento 209: Carta de la Asociación de Escritores y Artistas	

Españoles (08-01-1944).....	1.084
Documento 210: Carta del Director de la dependencia Municipal de Artes Gráficas (20-01-1944).....	1.086
Documento 211: Carta de André Ricau (27-01-1944).....	1.088
Documento 212: Carta de Matilde Pretel (17-08-1944).....	1.090
Documento 213: Manuel Sánchez del Arco (29-12-1944).....	1.092
Documento 214: Carta del 25-08-1944.....	1.094
Documento 215: Rafael Romero de Torres (15 de mayo).....	1.096
Documento 216: Carta de José Antonio Ochaita (25-10-1944).....	1.098
Documento 217: Carta de Alfonso Ortells (11-05-1945).....	1.100
Documento 218: Carta de Isabel Moreno (12-06-1945).....	1.104
Documento 219: Carta de Luis Mozos Daimiel.....	1.106
Documento 220: Carta de Sebastián Sempere.....	1.108
Documento 221: Carta de Augusto Vallmitjana. (13-02-1947).....	1.110
Documento 222: Carta de Miguel Allué Salvador (18-04-1942).....	1.112
Documento 223: Carta de Vicente Vega (23-04-1942).....	1.114
Documento 224: Carta de Miguel Allué Salvador (08-06-1943).....	1.116
Documento 225: Carta de Leopoldo Sánchez de la Cueva (05-11-1942).....	1.118
Documento 226: Carta de Antonio Martínez (20-10-1943).....	1.120
Documento 227: Carta anónima (16-05-1944).....	1.122
Documento 228: Carta de Rafael de Aguilar (06-04-1946).....	1.124
Documento 229: Carta de Rafael Ortega Lissón (21-06-1946).....	1.126
Documento 230: Carta de Joaquín Alcaide de Zafra.....	1.128
Documento 231: Carta de J. Domínguez Carrascal (12-12-1943).....	1.130
Documento 232: Carta de Lorenzo Laustalet.....	1.132
Documento 233: Carta de Joaquín Morella (26-01-1944).....	1.134
Documento 234: Carta de Luis Díez de Pinedo (08-02-1944).....	1.140
Documento 235: Carta de S. Vallespin (27-04-1944).....	1.142
Documento 236: Carta de Juan Molina de Burgos (25-01-1945).....	1.144
Documento 237: Carta de Prudencio Rovira y Pita (20-08-1945).....	1.146
Documento 238: Carta de José Fonseca (15-01-1946).....	1.148
Documento 239: Carta anónima (26-04-1946).....	1.152
Documento 240: Carta anónima (03-05-1946).....	1.154
Documento 241: Carta de Antonio Saborido Soler (11-05-1946).....	1.156
Documento 242: Carta de Francisco Rodríguez Nogales (02-07-1946).....	1.158
Documento 243: Carta de A.Fernández (19-02-1947).....	1.162
Documento 244: Carta de Mº del Pilar Macarrón	1.164
Documento 245: Carta de una suegra (febrero de 1943).....	1.166
Documento 246: Carta de Carmen Valle (08-05-1943).....	1.168
Documento 247: Dos tarjetas postales de Esperanza Ruiz Crespo.....	1.170

Documento 248: Carta de Joaquín Mojari (12-10-1943).....	1.174
Documento 249: Carta de Manuel Tovar (14-10-1943).....	1.176
Documento 250: carta de Luisa Paris (18-12-1943).....	1.178
Documento 251: Carta de Isabel Izarduy (22-01-1944).....	1.180
Documento 252: Carta de Pedro García (26-01-1944).....	1.182
Documento 253: Carta de Antonio ¿? (26-01-1944).....	1.184
Documento 254: Carta de José González de la Vega (28-01-1944).....	1.186
Documento 255: Carta anónima (29-01-1944).....	1.190
Documento 256: Carta de Nicolás ¿? (16-09-1946).....	1.192
Documento 257: Carta sobre los “gorriones mensajeros”.....	1.194
Documento 258: Carta de Cayetano Manzanares.....	1.198
Documento 259: Carta de Juan García Bermejo (21-06-1944).....	1.202
Documento 260: Carta de la señora Monteagudo (24-06-1944).....	1.206
Documento 261: Carta de M ^a Luisa Hacal (15-04-1945).....	1.208
Documento 262: Carta de Margarita (21-08-1945).....	1.214
Documento 263: Carta de Marcelino Illana (01-02-1946).....	1.216
Documento 264: Carta de Miguel Machado (02-02-1946).....	1.218
Documento 265: Carta de Martínez de La Madrid (04-02-1946).....	1.220
Documento 266: Carta de King Boulton Vianca.....	1.222
Documento 267: Carta de Fernando Carvajal.(21-05-1946).....	1.224
Documento 268: Carta anónima de un empleado municipal.....	1.230
Documento 269: Carta del Dr. Ángel F. Domínguez (19-02-1947).....	1.232
Documento 270: Carta de G.A.R.....	1.234
Documento 271: Tarjeta de visita de la viuda de Pablo Luna.....	1.238
Documento 272: Carta anónima sobre el sincorbatismo.....	1.240
Documento 273: Carta de Evaristo Garriguera (16-09-1943).....	1.242
Documento 274: Carta de Esther palmer (11-10-1943).....	1.244
Documento 275: Carta de Vicente Fuente (02-02-1944).....	1.246
Documento 276: Carta de Gerardo Díaz (30-03-1944).....	1.248
Documento 277: Carta de Florencio (16-09-1941).....	1.254
Documento 278: Carta de Vicente Vega (08-07-1942).....	1.256
Documento 279: Carta de Juan Pujol a Leocadio Mejías (29-07-1948).....	1.258

